



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias Politécnicas

Impacto y Alteración de la Arquitectura Ecléctica y
Modernista en Cartagena (España). Y su comparación con La
Habana (Cuba)

TOMO 1

Autor:

Francisco Javier Olmos Mañes

Directores:

Dr. D. Francisco Javier López Martínez

Murcia, 30 de Mayo de 2017



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias Politécnicas

Impacto y Alteración de la Arquitectura Ecléctica y
Modernista en Cartagena (España). Y su comparación con La
Habana (Cuba)

Autor:

Francisco Javier Olmos Mañes

Directores:

Dr. D. Francisco Javier López Martínez

Murcia, 30 de Mayo de 2017



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR DE LA TESIS PARA SU PRESENTACIÓN

El Dr. D. Francisco Javier López Martínez como Director de la Tesis Doctoral titulada “IMPACTO Y ALTERACIÓN DE LA ARQUITECTURA ECLÉCTICA Y MODERNISTA EN CARTAGENA (ESPAÑA). Y SU COMPARACIÓN CON LA HABANA (CUBA)” realizada por D. Francisco Javier Olmos Mañes en el Departamento de Ciencias Politécnicas, **autoriza su presentación a trámite** dado que reúne las condiciones necesarias para su defensa.

Lo que firmo, para dar cumplimiento a los Reales Decretos 99/2011, 1393/2007, 56/2005 y 778/98, en Murcia a 30 de Mayo de 2017.

UCAM



EIDUCAM
Escuela Internacional
de Doctorado

RESUMEN

Arquitectura, Restauración, Composición, Urbanismo, Art Nouveau, Eclecticismo

Esta investigación viene referida a los importantes cambios urbanísticos de la ciudad española de Cartagena, en la Edad Contemporánea. Desde un punto de vista económico, existió un fuerte desarrollo económico que aburguesó a sus habitantes en su modo de vida, dentro de su casco histórico y, desde un punto de vista constructivo, se recibieron las influencias arquitectónicas de la época (Eclecticismo y Art Nouveau).

El presente estudio tiene tres partes: dos sobre Cartagena, objeto principal del mismo, completado con gran cantidad de mapas, planos, fotografías originales, e interesantes dibujos de alzados en fachada, perspectivas visuales. De igual modo, en otras ciudades de Hispanoamérica también se produjeron impactos de crecimiento urbanístico, como en la Habana, en un momento de cambios constructivos y estilísticos que marcarán ciertas concomitancias y aspectos diferenciadores entre ambas. Aspectos tratados en la tercera parte de este estudio y que referido a La Habana está centrado en sus plazas, esquinas y calles principales, reseñándose las diferencias y analogías con Cartagena.

El análisis de Cartagena se separa en dos etapas. Primeramente, el S.XIX y los comienzos del S.XX y en segundo lugar desde el final de la guerra civil española hasta la actualidad. En su desarrollo urbano se aprecia un doble impacto. Por un lado, la construcción de una nueva ciudad: el impacto ecléctico y modernista sobre los restos de una ciudad milenaria de base militar y religiosa. Por otro lado, un segundo impacto de degradación y destrucción progresiva de los conceptos urbanísticos de principios de siglo y unos intentos de recuperación actuales.

Factores históricos como leyes y conflictos bélicos marcaron su trayectoria urbana en los siglos XIX y XX. Derrribos, alineaciones de calles, parcelaciones, conexión con ejes de comunicación con el medio rústico propiciaron desde 1874 la concepción de una ciudad nueva para ser vivida y disfrutada. En este proceso fue muy importante el derribo de las puertas de entrada al recinto histórico y de parte de sus murallas expandiéndose más allá del intramuros.

Tres ejes principales formaron los viales de tránsito, dos históricos que pasaban originalmente por las puertas de la ciudad, y uno nuevo que conectaría el puerto, el intramuros y el futuro Ensanche, área de expansión de una ciudad que no paraba de crecer. En estos ejes se ubicarán los espacios más importantes de la ciudad y por consiguiente se levantará los edificios más emblemáticos a principios de siglo XX. La ciudad crece en altura, aparecen nuevos hitos arquitectónicos, y esta nueva arquitectura ecléctica y modernista dotará de una unidad en altura pero también estética, compositiva y material. Marcando una época de esplendor desde principios de siglo XX hasta la guerra civil.

Por otra parte, mientras que la Habana evolucionó constructivamente siguiendo pautas más generales como en el resto de Hispanoamérica en Cartagena una situación política compleja estancó la ciudad. En El conflicto bélico de 1936-1939 la ciudad sufrió

varios bombardeos, y muchas obras fueron destruidas la situación económica y cultural fue negativa y la reconstrucción se hizo con bajos presupuestos. La ciudad volvió a tener carácter militar hasta la llegada de la democracia y las inversiones fueron a parar a los extramuros de la ciudad.

Surge así en la década de los 60 70 y 80 una arquitectura de promoción privada, que va a causar un gran impacto en la ciudad, relegando al espléndido patrimonio de estudio a un segundo lugar. Este hecho irá acompañado de una degradación urbana, lo que provocará un vacío demográfico.

La arquitectura ecléctica y modernista se deteriora progresivamente y no es hasta principios de los 90 cuando comienza a restaurarse, es por ello que este estudio se centra en valorar la arquitectura pasada, nombrar la arquitectura perdida, y valorar la conservación del patrimonio que ha llegado a nuestros días.

Actualmente nos encontramos en un ciclo positivo motivado por el interés turístico de la ciudad, fruto de la recuperación del espacio portuario así como los restos arqueológicos romanos, al que ha ayudado el proceso de peatonalización, no obstante todavía queda mucho por hacer.

SUMMARY

Architecture, Restoration, Composition, Urban planning, Art Nouveau, Eclecticism

This research is related to the important urban and architectural changes of the Spanish city of Cartagena in the Contemporary Age. This city experienced a strong economic development that bourgeois the way of life and buildings of its inhabitants inside historical nucleus, affirming it from an architectural point of view and received the architectural influences of the time (Eclecticism and Art Nouveau).

The present study contains three parts. Two about Cartagena, the main focus, completed with a lot of maps, plans, original pictures and interesting facade draws and perspective street projections.

In the same way The city of The Havana, as other Hispanic American cities, received also impacts, in a moment of constructive changes and styles movements that marked certain similarities and differentiators between the two. These aspects are studied in the third part, focused on its squares and main streets and corners. These aspects are explained relating to a comparison to Cartagena.

The analyse of Cartagena is separated in two times. Firstly, XIXth century and the beginning of XXth century and, secondly, from the end of the Spanish civil war up till now. In this urban development there is a double impact. On the one hand, the construction of a new city: the eclectic and modernist impact on the remains of an ancient city of military and religious base. On the other hand, a second impact of progressive degradation and destruction of urbanist concepts at the beginning of the century and current attempts to recover.

Historical factors such as laws and warlike conflicts marked his urban trajectory in the 19th and 20th centuries. buildings pull down, alignments of streets, subdivisions of lands, connection with axes of communication with the rustic medium propitiated, since 1874, the conception of a new city to be lived and enjoyed. In this process was very important the demolishing of the entrance gates to the historical enclosure and part of its walls expanding beyond the intramuros.

Three main axes formed the transit viaducts, two historical ones that originally passed through the city gates, and a new one that would connect the port, the intramural and the future Ensanche, area of expansion of a city that never stopped growing. In these axes will be located the most important spaces of the city and consequently will rise the most emblematic buildings in the early twentieth century. The city grows in height, new architectural landmarks appear, and this new eclectic and modernist architecture will provide a unity in height but also aesthetic, compositional and material. Marking a time of splendour from the beginning of century XX until the civil war.

Three main axes formed the transit viaducts, two historical ones that originally passed through the city gates, and a new one that would connect the port, the intramural and the future Ensanche, area of expansion of a city that never stopped growing. In these axes will be located the most important spaces of the city and consequently will rise the most emblematic buildings in the early twentieth century. The city grows in height, new architectural landmarks appear, and this new eclectic and modernist architecture will provide a unity in height but also aesthetic, compositional

and material. Marking a time of splendour from the beginning of century XX until the civil war.

On the other hand, while Havana evolved constructively following more general guidelines as in the rest of Hispanic America, in Cartagena a complex political situation stalled the city. In the war of 1936-1939 the city suffered several bombings, and many works were destroyed the economic and cultural situation was negative and the reconstruction was done with low budgets. The city returned to military character until the arrival of democracy and the investments went to the outskirts of the city. Thus arises in the 60's and 80's an architecture of private promotion, which is going to cause a great impact in the city, relegating the splendid heritage of study to a second place. This will be accompanied by urban degradation, which will lead to a demographic vacuum.

Eclectic and modernist architecture deteriorates progressively and it is not until the early 90's when it begins to be restored, that is why this study focuses on valuing past architecture, naming lost architecture, and assessing heritage conservation that has come to Our.

At the moment we are in a positive cycle motivated by the tourist interest of the city, fruit of the recovery of the port space as well as the Roman archaeological remains, to which the pedestrianisation process has helped, nevertheless still much remains to be done, with suggestions included in this study.

AGRADECIMIENTOS

A mi tatarabuelo Pedro Marín Sánchez *“el Pantorilla”* constructor de la Cartagena Modernista, cuya obra me inspiró y animó a iniciar esta investigación.

A mi familia, en especial a mi padre, mi hermana y mi tía Lili por el apoyo y consejo.

A mis directores del Master en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura en la Universidad Politécnica de Madrid, Dña. María del Carmen Ariza y D. Estaban Casado, con los que aprendí a investigar.

A la Asociación Víctor Beltrí, en especial a D. José Antonio Rodríguez por las fotografías compartidas de los años 70 que han sido de gran utilidad.

A D. Marcos Ros por sus entrevistas concebidas para entender mejor la conservación del patrimonio arquitectónico de Cartagena.

A mi director de tesis Francisco Javier López por su inestimable ayuda.

A D. José Luis Mendoza por el apoyo y la confianza mostrada.

A Dña. Magaly Hernández, por ayudarme tanto en mi estancia cubana.

Al Dr. Alejandro Sánchez Castellano Vicedecano de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

Al arquitecto D. Severino Rodríguez uno de mis mejores amigos en La Habana.

A Dña. Patricia Rodríguez Directora de la Oficina del Historiador

Y a Patricia Pérez-Solero por sus ánimos en el último tramo de la investigación

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Objeto de estudio

El interés por la arquitectura ecléctica y modernista parte del trabajo final para el Master en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid (2014), titulado *“Fachadas Eclécticas y Modernistas de Cartagena: Tomás Rico y Valarino y Víctor Beltrí y Roqueta”*, y profundiza sobre la obra de los dos arquitectos más importantes de la ciudad a principios de siglo XX. Impresionado por la repercusión de estas obras en el recinto amurallado y observando el cambio que supuso, se decide continuar esta línea de investigación con algunas variantes.

Es necesario ampliar la escala de análisis de las obras, es decir, ya no interesa tanto el análisis compositivo de la fachada, sino el análisis de la obra arquitectónica dentro de la escala urbana, el cambio que produjeron estas nuevas construcciones en la imagen de la ciudad.

Llegado a este punto, viendo que hasta el momento no se han encontrado fuentes que abarquen la nueva investigación, llevamos al planteamiento de la hipótesis: apreciar cómo el impacto del patrimonio ecléctico y modernista en Cartagena, iba degenerando con el paso de las décadas, procurando encontrar las causas y las posibles soluciones correctoras. El núcleo de la investigación responde a distintas escalas. Ya sea nivel fachada (conservación de los alzados, desaparición o sustitución de elementos o derribo de la obra), a nivel de espacio urbano (como nuevas construcciones de la posguerra hacen que pierdan importancia urbana), o nivel de ciudad (afecta tanto a las obras más sobresalientes de principios de siglo XX que dejan de constituir hitos arquitectónicos como a la gran cantidad de sencillas obras eclécticas y modernistas que han desaparecido y que en su conjunto formaban una armonía material, estética y compositiva de toda la ciudad)



Es por ello que se decide estudiar la arquitectura ecléctica y modernista de la ciudad, el impacto inicial que provoca en el casco histórico de una ciudad milenaria, y su alteración progresiva después de la guerra civil hasta la actualidad.

Por lo tanto el estudio acotado en el tiempo se divide en dos partes:

1 De la Cartagena “Precantonal” (Hasta 1874) a la “Modernista” (1874-1936) (impacto de la arquitectura ecléctica y modernista).

La revolución industrial trajo a la ciudad afluencia de capitales, procedentes de las explotaciones mineras, aumento de población y disminución de las funciones castrenses. Es evidente que la presencia del aburguesamiento de la ciudad en un momento en que esta había experimentado la desamortización de amplios terrenos del interior (1836 y 1856) y había sufrido la guerra cantonal (1874), determinó la existencia de grandes áreas por edificar y la posibilidad de crear un casco histórico nuevo. Este estudio no es una mera descripción de obras y arquitectos, sino que profundiza en el impacto que supuso esta nueva arquitectura en la ciudad. Esta no se limitó a dos calles concretas como pudo ser en otras ciudades, sino que estableció unos ejes y viales específicos.

Desde la llegada del ferrocarril (1862) a la ciudad hasta la guerra civil española Cartagena experimentó un aumento demográfico y económico espectacular, pero fue la guerra cantonal la que marcó un antes y un después, desde un punto de vista urbanístico, de ahí que lo nombremos Cartagena Precantonal y Postcantonal o Modernista.

2 De la Cartagena de la Posguerra hasta la Cartagena actual (1939-2017) (alteración de la arquitectura ecléctica y modernista).

Por otra parte la guerra civil española marca un cambio en la arquitectura de todo el país. Hay un vacío cultural y una necesidad de reconstrucción que se hará de manera desorganizada y sin legislaciones adecuadas. El impacto será abrumador para la arquitectura de los cascos históricos, ya que supondrá la ruptura de elementos visuales, de hitos, de unidad y de organización. La praxis de reubicación demográfica y la especulación de los terrenos, se impondrá a la estética, sin apreciar las rupturas urbanísticas y la degeneración que esto causa en algunas áreas de la ciudad donde se rompe su eficacia originaria. A esto se sumará el impacto de la invasión motorizada de la ciudad con el automóvil que marcará cambios, estos no serán abordados hasta la década final del S. XX y primera del XXI. El resultado es la desaparición de la unidad modernista creada en el cambio de siglo anterior.

Dada la amplitud de datos y transformaciones dividiremos el libro en cuatro tomos. Esto permitirá una lectura cómoda de Cartagena en estos dos periodos (tomo 1 y 2) y observar las fichas de las obras mencionadas de manera independiente (tomo 3). En el último tomo alberga un estudio sobre la ciudad de La Habana, del que hablaremos más adelante, así como la comparación con Cartagena, bibliografía y apéndice documental.

Metodología

Una vez definido el objeto de estudio, se procede al estado de la cuestión con la lectura de la bibliografía existente y la búsqueda de fuentes documentales que aporten novedades y ayuden a llevar a cabo en la investigación. Este aspecto ha sido uno de los más interesantes e innovadores de la investigación realizada.

Respecto a la bibliografía existente de la Cartagena de principios de siglo XX destacamos *Cartagena 1874-1936 (transformación urbana y arquitectura)* de Francisco Javier Pérez Rojas o *Calles de Cartagena* de Federico Martínez Casal, que nos muestran a la perfección como era la urbe por entonces, si bien esto se complementa con nuevas descripciones inéditas de la época de numerosas revistas como Chantecler. También son importantes otras publicaciones fuera del ámbito local, como *La Imagen de la ciudad* de Kevin Lynch o *La Humanización del Espacio* de Jan Gehl.

Dado que parte de este proyecto de investigación doctoral se centra en el cambio de la imagen de la ciudad, redibujando los distintos espacios urbanos, una de las necesidades principales era la de obtener todos los datos necesarios para completar la información de la mayoría de espacios urbanos, anteriormente incompleta. Esta información documental se basa en planos históricos, fotografías y planos de situación de edificios, revistas y catálogos, que nos brinda el estado de un vial o un nodo, tanto en la etapa Precantonal como en la Modernista. Trabajo arduo y minucioso dada la dispersión de la documentación. Para ello se visitan los siguientes archivos y bibliotecas especializadas:

Archivo Municipal de Cartagena. Aquí obtenemos documentación original de las obras construidas en el siglo XIX y XX; así como los planos históricos de la ciudad entre los que destacamos el de José Ordovas de 1799 y el de Spottorno (año); notas del Catastro del Casco Histórico, que nos facilita las alturas y las parcelas a mediados del siglo XIX; revistas de la época que aportan descripciones sobre distintos lugares de la urbe así como anuncios de comercios; datos del Padrón y algunas fotografías anteriores a la Guerra Cantonal.

Archivo General de la Región de Murcia. Contiene las fotografías del Cehiform, base imprescindible de la investigación

Archivo Simancas. Alberga documentación sobre gran número de construcciones militares de la ciudad

Archivo Histórico de la Autoridad Portuaria de Cartagena. Planos inéditos sobre las Puertas del Muelle y alrededores.

Archivo del Arsenal. Contiene información sobre construcciones militares hoy en día desaparecidas como el Hospital de Las Galeras.

Archivo General del Alcalá de Henares. Documentación universitaria del arquitecto municipal Tomás Rico y Valarino.

Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire. Contiene fotografías realizadas durante la Guerra Civil, y nos informan del estado de la ciudad justo antes de su transformación durante la posguerra.

Infraestructura de Datos Espaciales de Referencia de la Región de Murcia. Visor Cartográfico. Cartomur. Las ortofotos de Cartagena en 1928 son un dato indispensable para redibujar los distintos espacios urbanos, así como para saber la altura, gracias a la sombra que proyectan, de los distintos edificios que componían un vial y de los que no se tiene información.

Colección Privada del constructor Pedro Marín Sánchez. Aportación inédita de una serie de documentos como revistas extranjeras, catálogos de constructores y documentación de obras, del que fuera mi tatarabuelo.

Biblioteca de la ETSAM. Depósito.

Respecto a la bibliografía de la posguerra hasta la actualidad va a destacar algunas investigaciones como la Tesis Diego Ros *El Ensanche de Cartagena*, que habla de manera general de los principales cambios urbanos de la ciudad, también teniendo en cuenta la importantísima labor de entidades como ADEPA y Asociación Víctor Beltrí, de la cual soy miembro, que luchan día tras día por la conservación del patrimonio ecléctico y modernista de Cartagena.

La información documental primordial en esta época la configuran las siguientes fuentes.

Archivo Municipal de Cartagena. Plano de Ordenación de 1956, información sobre los edificios bombardeados tras la Guerra Civil, documentación original sobre nuevas obras

Cartomur. Donde se puede observar la evolución urbana a través de sus ortofotos, según los distintos años 1928, 1956, 1997, 2002, 2004 y 2007.

Goolzoom. Esta página nos informa sobre el año de construcción de los edificios de esta etapa.

Fichas del PEOCH. Informe sobre el patrimonio arquitectónico de la ciudad, que como posteriormente veremos será objeto de mejora.

Hemeroteca de La Verdad. Brinda noticias de la ciudad a principios de siglo XXI, algunas tan importantes como el proceso de peatonalización o a creación de nuevos espacios urbanos, así como el sentir de la sociedad.

Caja de fotografías de 1975. Compartida por José Antonio Rodríguez, miembro de la Asociación Víctor Beltrí, es un conjunto de fotografías que va a ser clave para vislumbrar la degradación de gran número de obras desde la década de los setenta hasta la actualidad.

Esta búsqueda se ve complementada con varias entrevistas con los principales protagonistas de la conservación del centro histórico tanto de Cartagena como de otras ciudades. Entre ellas merece mención la charla con Marcos Ros Sempere, el que fue director del Plan de Fachadas de Cartagena y Joan Boti Profesor de la UPV miembro de numerosas publicaciones de conservación del centro histórico de Valencia.

Introducción a la investigación

Una vez recopilada la información necesaria, y situándonos dentro de un contexto histórico, arquitectónico y socioeconómico a finales de siglo XIX, iniciamos un análisis de la ciudad, para así establecer los espacios urbanos más significativos y que nos puedan dar una imagen global sobre la urbe.

Para ello se inicia un análisis exhaustivo de la Cartagena Precantonal a la Modernista, observando las transformaciones realizadas. Este análisis se compone de tres planos de elaboración propia: Usos, Zonas Verdes y Recorridos, los cuales nos permitirán delimitar los espacios más importantes de la ciudad, estableciendo en un primer momento los ejes, nodos e hitos principales.

En el caso de Cartagena llegamos a la conclusión que el análisis urbano se centrará en tres ejes, dos itinerarios históricos por lo que se entraba a la antigua ciudad amurallada, a través de sus puertas: Puertas de Madrid si se procedía del norte, Puertas de San José que conectaba con el pueblo minero de La Unión y Puertas del Muelle si se llegaba desde el mar. El tercer eje surge tras el derribo de la parte norte de las murallas y el desmonte de la colina de La Concepción en 1906, y que será un nuevo vial de conexión entre el puerto, el centro histórico y el futuro ensanche de la ciudad.

Estos ejes albergarán las principales obras eclécticas y modernistas de la ciudad y por lo tanto constituirán los espacios más notables. Tan sólo quedaran fuera de este eje dos nodos importantes, plaza de San Francisco y plaza del Rey, los cuales serán analizados independientemente.

Por lo tanto este primer análisis constituirá una aportación original como método analítico extrapolable a otras ciudades con parámetros parecidos (puerto, muralla, patrimonio ecléctico o modernista) como pueden ser La Habana, Shangay, Rijeka, Melilla...

Fruto de esta idea se realiza una estancia de investigación de seis meses en la ciudad de La Habana. Un trabajo complementario que ayudará a enriquecer la investigación, dando otro punto de vista y permitiendo una comparativa entre ambas ciudades.

Dado que el tiempo consumido es inferior en la capital cubana, dicho apartado se centra, siguiendo la metodología inicial, en un análisis introductorio de usos, zonas verdes y recorridos, que nos permite ver como el centro histórico de La Habana (La Habana Vieja) está constituido, al contrario que Cartagena, por una serie de calles sin notable jerarquía, articuladas por cinco plazas. Es por ello que el estudio de la ciudad

se centra en el impacto de la arquitectura ecléctica y modernista ubicada los nodos principales de la ciudad, y en los cruces de los viales, el punto más visible de las calles. Este último aspecto resulta más interesante aún, si tenemos en cuenta que una nueva tipología arquitectónica se incorpora: el edificio en chaflán procedente del modelo catalán del plan Cerda. Este apartado concluye con una visión superficial sobre la alteración de esta arquitectura a lo largo del siglo XX, y que por tiempo no será tan desarrollado como en el caso de Cartagena. La comparativa entre ambas ciudades nos dará la opción enriquecer las conclusiones y opciones para un futuro.

De manera que de una metodología analítica y descriptiva se pasa a una metodología inductiva que nos llevará a interesantes conclusiones.



Fig. 1 Cartagena (izq.) y La Habana

La estancia en La Habana se desarrolló en varias fases.

La Universidad de La Habana. Donde facilitaron una bibliografía general y recomendaron algunos archivos y entidades que consultar. A partir de aquí se inicia la recopilación de datos.

Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Encargada de la conservación del centro histórico.

Oficina del Proyecto (forma parte de la Oficina del Historiador). Alberga la mayoría de fotografías de Cuba a principios de siglo XX.

Biblioteca Nacional. Además de ofrecer valiosa bibliografía ofrece ediciones Facsímil sobre La Habana del siglo XIX, así como revistas inéditas de principios de siglo XX

Archivo Nacional. Donde se recopila información documental inédita sobre los edificios estudiados.

Por último se realiza un despliegue fotográfico por todo el centro histórico de la ciudad, haciendo hincapié en los nodos a analizar.

En el caso de Cartagena finalizada la primera parte de investigación (Cartagena Precantonal y Modernista), continúa del análisis de la Cartagena de la posguerra hasta la actualidad.

El contexto histórico y económico postbélico del franquismo va a repercutir en el desarrollo urbanístico de las ciudades españolas, con un incumplimiento general de la normativa urbanística. Los distintos planes de ordenación van a marcar distintas etapas de la nueva arquitectura en los recintos históricos, que alterará la imagen en distinta medida de la ciudad.

Hasta finales del siglo XX no se acometen intentos de urbanización y conservación de estos espacios tan degradados, aparece el Plan de Fachadas y las fichas, que nos motivarán a realizar un análisis sobre la restauración de los alzados en las últimas décadas, y plantear unos interrogantes sobre restauración así como un grado de protección más estricto de los edificios, si tenemos en cuenta que la mayoría de este patrimonio goza de un Grado 3, es decir únicamente se obliga a respetar la fachada, hecho que los últimos años ayuda a la demolición del edificio en si.

Además de las conclusiones individualizadas a cada época llegamos a unas conclusiones generales para las cuales han sido fundamental, siendo un aportación muy valiosa, toda la documentación gráfica de elaboración propia, que aborda un alzado general de las obras que conforman los distintos ejes así como secciones transversales de los mismo, axonométricas sobre los espacios más representativos de la ciudad y dibujos de nodos. Todas estas ilustraciones definidas en las distintas épocas que se han estudiado, nos permiten ver los cambios que tienen lugar a lo largo de casi dos siglos.

Motivado por mejorar las fichas del PEOCH (Plan Especial de Ordenación y Protección del Casco Histórico de Cartagena) y como apoyo de conclusiones, se establecen unas nuevas fichas de obras existentes y desaparecidas, incorporando nuevos edificios a las anteriores y una extensa información de las mismas. Esta se compone de dos partes, un estado original y un estado actual. En esta comparación estableceremos los cambios producidos: estado de la obra, elementos eliminados o sustituidos y si los aspectos de restauración han sido los idóneos.

Todo esto nos lleva a verificar la hipótesis originaria de un proceso dual de impacto arquitectónico. Lo mismo que tras un proceso bélico (guerra cantonal) se construyó una nueva ciudad bien planificada en sus viales y arquitectura, tras otro proceso bélico (guerra civil) esta ciudad sufre una degradación progresiva, que fuerza a un proceso de recuperación todavía hoy incompleto.

IMPACTO Y ALTERACIÓN DE LA ARQUITECTURA ECLÉCTICA Y MODERNISTA EN
CARTAGENA (ESPAÑA). Y SU COMPARACIÓN CON LA HABANA (CUBA)

ÍNDICE

Tomo 1

1. Centro Histórico de Cartagena.....	27
1.1. De la Cartagena Precantonal (1800-1874) a la Cartagena Modernista (1874-1936). Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	31
1.1.1. Introducción.....	31
1.1.1.1. Contexto Histórico.....	31
1.1.1.2. Arquitectura.....	45
1.1.1.3. Usos.....	53
1.1.1.4. Zonas Verdes.....	63
1.1.1.5. Recorridos.....	67
1.1.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	73
1.1.2. Análisis Urbano.....	77
1.1.2.1. Eje 1.....	83
1.1.2.1.1. El Campo de Cartagena.....	85
1.1.2.1.2. Las Puertas de Madrid.....	91
1.1.2.1.3. La Plaza del Icue.....	99
1.1.2.1.4. La plaza de San Sebastián.....	106
1.1.2.1.5. Las Puertas del Muelle y alrededores.....	112
1.1.2.2. Eje 2.....	125
1.1.2.2.1. Las Puertas de San José.....	127
1.1.2.2.2. La Plaza de La Merced.....	134
1.1.2.2.3. La Plaza de San Ginés.....	139
1.1.2.2.4. La calle Cuatro Santos.....	142
1.1.2.3. Eje 3.....	143
1.1.2.3.1. La calle Ángel Bruna.....	145
1.1.2.3.2. La Plaza del Parque.....	148
1.1.2.3.3. La Plaza Serreta.....	152
1.1.2.3.4. La Plaza del Risueño.....	154
1.1.2.3.5. La calle Gisbert.....	158
1.1.2.4. Otros espacios urbanos.....	161

Tomo 2

1.2.	Cartagena, desde la Guerra Civil hasta la actualidad (1936-2017). Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	177
1.2.1.	Introducción.....	177
1.2.1.1.	Contexto Histórico.....	177
1.2.1.2.	Arquitectura.....	185
1.2.1.3.	Usos.....	201
1.2.1.4.	Zonas Verdes.....	207
1.2.1.5.	Recorridos.....	215
1.2.1.6.	Bordes, Hitos y Nodos.....	225
1.2.2.	Análisis Urbano.....	231
1.2.2.1.	Eje 1.....	231
1.2.2.1.1.	El Campo de Cartagena.....	235
1.2.2.1.2.	La Plaza España.....	239
1.2.2.1.3.	La Plaza del Icue.....	244
1.2.2.1.4.	La plaza de San Sebastián.....	250
1.2.2.1.5.	La Plaza del Ayuntamiento y alrededores.....	251
1.2.2.2.	Eje 2.....	259
1.2.2.2.1.	La Plaza Bastarreche.....	263
1.2.2.2.2.	La Plaza de La Merced.....	270
1.2.2.2.3.	La Plaza de San Ginés.....	275
1.2.2.2.4.	La calle Cuatro Santos.....	277
1.2.2.3.	Eje 3.....	279
1.2.2.3.1.	La calle Ángel Bruna.....	283
1.2.2.3.2.	La Plaza General López Pinto (Plaza del Parque).....	285
1.2.2.3.3.	La Plaza Serreta.....	287
1.2.2.3.4.	La Plaza del Risueño.....	290
1.2.2.3.5.	La calle Gisbert.....	293
1.2.2.4.	Otros espacios urbanos.....	295

Tomo 3

1.3.	Fichas y conclusiones por eje.....	309
1.3.1.	Eje 1.....	311
1.3.2.	Eje 2.....	487
1.3.3.	Eje 3.....	587
1.4.	Conclusiones del Centro Histórico de Cartagena.....	681

Tomo 4

2. La Habana Vieja.....	695
2.1. Introducción.....	699
2.1.1. Contexto Histórico.....	699
2.1.2. Arquitectura.....	703
2.1.3. Usos.....	707
2.1.4. Recorridos	717
2.1.5. Zonas Verdes.....	723
2.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	729
2.2. Análisis Urbanos.....	737
2.2.1. Nodos principales.....	737
2.2.1.1. Plaza de la Catedral.....	741
2.2.1.2. Plaza San Francisco.....	745
2.2.1.3. Plaza Vieja.....	750
2.2.1.4. Parque Cervantes.....	756
2.2.2. Plazuelas.....	763
2.2.2.1. Plazuela San Felipe Neri.....	765
2.2.2.2. Plazuela San Francisco el Nuevo.....	768
2.2.2.3. Plazuela Santa Clara.....	771
2.2.2.4. Plazuela Santa Teresa.....	774
2.2.2.5. Plazuela Santo Espiritu.....	777
2.2.2.6. Plazuela Belén.....	780
2.2.2.7. Plazuela Supervielle.....	783
2.2.2.8. Plazuela Las Ursulinas.....	786
2.2.3. Esquinas.....	789
2.3. Breve visión de la segunda mitad del siglo XX.....	847
2.4. Conclusiones de La Habana Vieja.....	857
3. Cartagena y La Habana: diferencias y similitudes.....	861
4. Bibliografía	869
5. Apéndice Documental	
5.1. Cartagena	
5.2. La Habana	

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AMC (Archivo Municipal de Cartagena)
AGRM (Archivo General de la Región de Murcia)
AGZMM (Archivo General Zona Marítima Militar)
CECAF (Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire)
AGA (Archivo General de Alcalá de Henares)

1. CENTRO HISTÓRICO DE CARTAGENA

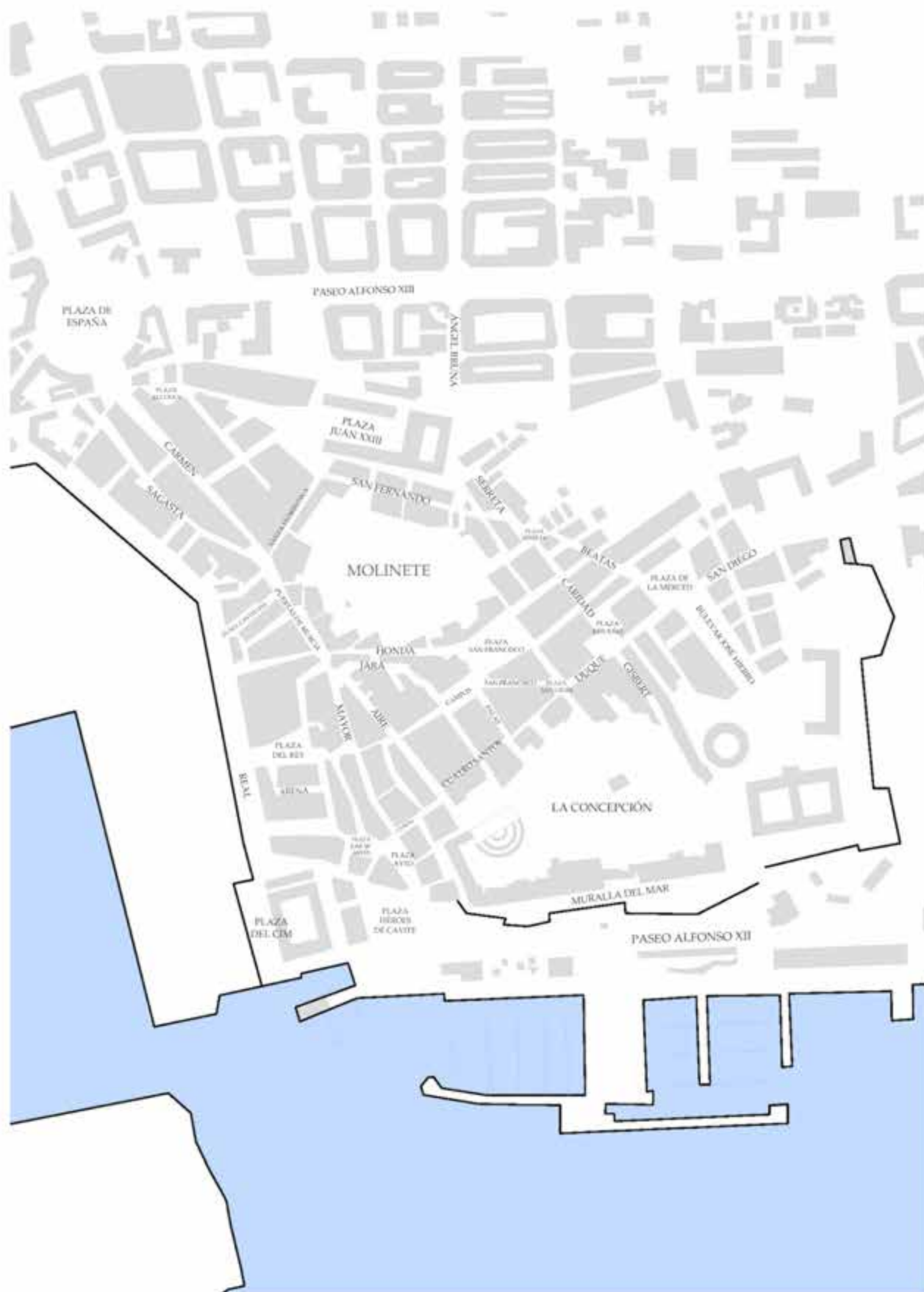


Fig. 2 Centro Histórico de Cartagena

1.1. De la Cartagena Precantonal (1800-1874) a la Cartagena Modernista (1874-1936). Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.

1.1.1. Introducción

1.1.1.1. Contexto Histórico

Panorama en Europa

El contexto socioeconómico del S. XIX está marcado por la revolución industrial, el capitalismo, el crecimiento demográfico y urbano, y los inicios de la producción en serie. Las consecuencias más inmediatas son un caos urbano, con zonas insalubres, que son focos de numerosas enfermedades para un nuevo grupo social, la clase obrera, que malvive dentro de las ciudades, donde en un principio no se han planificado áreas de expansión urbana.

Ante esta situación social surgen tendencias ideológicas como el “cartismo” en Inglaterra o el “socialismo utópico” en Francia, que buscan una mejora de estas nuevas condiciones de vida, mediante una reorganización de la producción y el trabajo, pero también reclamando a los gobiernos un lugar digno y adecuado donde vivir. Para solucionar este problema los parlamentos europeos proponen la creación de barrios obreros con servicios mínimos, cercanos a las áreas industriales, con amplias zonas verdes públicas¹.

Tal idea acabaría evolucionando al concepto de ciudad-jardín. Por su parte, la clase social dominante, la alta burguesía, buscaría instalarse en la zona comercial de la ciudad, mientras que la baja burguesía se instalaría en espacios intermedios, entre el área industrial y el centro urbano. El arte de la edificación se convierte en símbolo de poder de esta nueva sociedad de clases.

En estas circunstancias nació un movimiento conocido como Romanticismo². Este, unido a la corriente filosófica del positivismo y a la búsqueda de valores nacionales, derivó en la necesidad de restaurar edificios medievales y descubrimientos arqueológicos, dando lugar a una revaloración de los estilos del pasado, con las técnicas y materiales del momento³. Son los llamados “Historicismos”.

Se descubre y admira el simbolismo metafórico y alegórico del mundo antiguo y medieval. Épocas olvidadas e incluso denostadas desde el Renacimiento se estudian con seriedad nuevamente, y se aplican como elementos decorativos en la arquitectura. Así, los mascarones y esfinges de muchas fachadas, incluso los dragones gaudianos no pretenden asustar a nadie, ni aleccionar, simplemente son un canto a los símbolos del pasado.

¹ SICA, P., 1981: 80

² HAUSER, A., 1992: 205

³ CHUECA GOITIA, F., 1974: 74

Sobre un primer historicismo como fue el Neoclasicismo, se inicia el estudio por lo antiguo. Aparecen los revivals, con más o menos intensidad según el pasado histórico de cada región: neorrománico, neoárabe, neogótico...; este romanticismo lleva a los arquitectos a optar por estilos de manera caprichosa o a mezclar elementos decorativos de una u otra época. Desde mediados de siglo los nuevos arquitectos comienzan a hacer experimentaciones acomodadas a sus propios gustos y a los de la sociedad, sin perder las ventajas y posibilidades de los nuevos materiales o técnicas, conformando así los “eclecticismos historicistas”⁴.

Junto a los “eclecticismos neoclásicos” con mezclas de elementos griegos y romanos surgen experimentos de ingeniería arquitectónica impulsadas por las Exposiciones Universales. También se produce una fuerte revalorización del gótico que se impulsa de manera muy pura.

El foco originario del proceso fue Inglaterra y no sólo en la arquitectura. En la cuna de la revolución industrial y de los primeros diseños de objetos y tejidos, destacan tres personalidades. Las dos primeras nacieron en la segunda década del S.XIX, Augustus Pugin y Jhon Ruskin. Estos hablan con nostalgia de los valores medievales frente a los del capitalismo industrial. Mientras que el tercero, William Morris va más allá de este pensamiento, dentro de un fuerte ideal de socialismo utópico. Morris considera que el arte está en todo lo que nos rodea, incluso en la naturaleza. Crea la escuela Arts and Crafts, donde subraya el valor de lo artesanal frente a lo industrial⁵. Concepto que su Escuela generaliza por Europa mediante una serie de publicaciones, que acabarán dando nombre al nuevo movimiento artístico que va a surgir. Su fuerza provoca cierta división entre las cuestiones técnicas y estructurales con las composiciones decorativas y, por otra parte, estas se integran incluso en los diseños interiores incluso el mobiliario, lo que en cierto modo sigue una antigua tendencia inglesa⁶.

Por su parte en Francia aparece la figura de Viollet Le Duc, que es considerado el iniciador de las restauraciones de edificios del pasado, con las ventajas tecnológicas del presente, pero buscando siempre captar el espíritu o sentido de la construcción originaria. En esto distaba bastante de Jhon Ruskin, contrario a restaurar edificios y partidario solo de conservarlos con las ruinas que tuviesen.

El movimiento fue tan intenso que las escuelas de arquitectura europeas destacan el valor profesional de sus arquitectos, a los que se les llega a calificar de genios. La sociedad revaloriza su figura dándole un fuerte carácter de artista creativo⁷. En conclusión, a mediados de siglo los gustos arquitectónicos de la sociedad europea industrial han cambiado, y prolifera un gusto constructivo por los estilos del pasado, eligiendo elementos de los mismos de manera arbitraria, pero medianamente razonable para dar una unidad estética y simbólica a la construcción.

⁴ NAVASCUÉS PALACIO, P. 1993: 668

⁵ PEVSNER, N. 1996: 20

⁶ STERNER, G. 1982: 33

⁷ Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, Año II (1875) nº 4 : 4-7

Las mezclas eclécticas y los revivals nos llevan a una nueva tendencia mucho más unitaria, los Modernismos. Si bien es un término engañoso, que no todos los historiadores de la arquitectura aceptan, pero sí es un vocablo adoptado por la acepción popular y se utiliza para definir las tendencias del Art Nouveau desarrollado entre finales del S.XIX y principios del S. XX⁸.

En su origen intervienen diferentes circunstancias como revivals, escuela Arts and Crafts, nuevos materiales sobre todo hierro, pintura romántica prerrafaelista, el simbolismo naturista, el impresionismo pictórico, el impacto de culturas orientales como la japonesa o la hindú que se abren a Europa, el entusiasmo por el progreso, el fuerte desarrollo de las comunicaciones, la mejora de las técnicas de trabajo de materiales tradicionales, etc.

En este contexto, a finales de siglo aparece la primera obra realmente novedosa: la casa Tassel de Víctor Horta en Bruselas⁹. Y con ella una serie de viviendas innovadoras, tanto en Bélgica como en las principales ciudades europeas.

A partir de ahí a los eclectismos historicistas que, por supuesto, perviven se incorporan una nueva tendencia que mantendrá constantes entre arquitectos de distintos países. El nuevo movimiento aparece como un estilo internacional, plenamente identificado con la nueva sociedad que lo conforma culturalmente. No es exclusivo de una sola clase social como en otro tiempo pudo ser el barroco, sino un movimiento estilístico común, si bien los presupuestos y las calles determinaban serias diferencias entre burguesía y proletariado.

Su intensidad es tal que llega al diseño de complementos de la arquitectura como manivelas, sanitarios, mirillas, llamadores, barandillas, lámparas, escocias etc.¹⁰ Según el grado de industrialización de las ciudades donde se construía, la integración de las artes mayores y menores es mayor. Por ejemplo, en Cartagena la fábrica de cristal Valarino favoreció el diseño de cristales de ventanas y puertas talladas al ácido de gran belleza.

Se mantiene pues, un sentido artesanal de todos los acabados y elementos decorativos de fachadas e interiores, pero con un enfoque industrial y de beneficio económico,

Se construían tanto viviendas señoriales, tipo palacetes, como casas obreras, pero también almacenes, teatros, estaciones de ferrocarril, casinos, pabellones de ferias, casas de pueblo etc. Era una sociedad alegre que veía la vida positivamente, y considera imprescindible consumir para que fluyese el capital generando así el gusto por gastar. Responde a los intereses y el *modus vivendi* de una sociedad capitalista

⁸ BENÉVOLO, L. 1974: 402

⁹ DE FUSCO, R. 1992: 131

¹⁰ KORNFELOT, A. 1966: 295

industrializada, donde el obrero aspiraba a vivir aburguesado al modo de los rectores de su sociedad¹¹.

Por otra parte, existe también unidad en cuanto al cromatismo y al uso de nuevos materiales, o bien a otra forma de trabajar los preexistentes: el uso generalizado del hierro, tanto como elemento estructural como decorativo, uso del cinc, cristales coloreados o al ácido, uso de cerámicas, juego de ladrillos, maderas curvadas, muros de fábrica, etc. Todos estos caracteres identifican claramente lo que se entiende por Art Nouveau.

Esto no significa que los arquitectos que se centraron en estas nuevas formas o hicieran todo en este estilo. La mayoría realizó también importantes obras historicistas como Mackintosh, Gaudí, Olbrich o Hoffmann¹². Hay que tener en cuenta que la formación academicista de las escuelas de arquitectura seguía dentro de los esquemas neoclásicos.

La principal fuente de inspiración de la arquitectura es la naturaleza en el deseo de que la industria y el desarrollo urbano no alejen en exceso al hombre de su entorno natural¹³. De este modo aparecen las dos tendencias, una orgánica, dentro del Art Nouveau de Horta, Van de Velde y Gaudí, los cuales utilizarán formas cóncavas y convexas. Y otra geométrica, que abarca la escuela de Mackintosh y la Sezession. Tanto lo orgánico como lo geométrico serán intercambiables, de modo que ejemplos que pertenecen a la línea orgánica adquirirán propiedades geométricas y funcionales.

Bélgica fue el primer país europeo continental en adoptar las innovaciones tecnológicas de la revolución industrial procedentes de Inglaterra, así como en implantar medidas políticas de liberalismo económico que la introdujeron plenamente en el capitalismo industrial. Las innovaciones artísticas de Arts and Crafts llegaron de inmediato. Y en este ambiente surgieron dos importantes artistas que consideraron que se podía salir del eclecticismo imperante.

Por un lado, Víctor Horta (1861-1947) introdujo el Art Nouveau con la mencionada Casa Tassel, y construyó un elevado número de viviendas y edificios en el nuevo estilo en Bruselas. De ellas destaca la sede socialista la Maison Du Peuple. Por otro lado, van de Velde (1863-1957) muy interesado por la base teórica y la difusión del nuevo estilo. Da especial importancia a las artes decorativas e industriales. Su enseñanza y debates culturales llevaron a la extensión del nuevo estilo en Francia, donde comenzó a coexistir con el eclecticismo, en una tendencia conocida como Kursaal. No obstante, donde más influyó este arquitecto fue en Alemania.

En Gran Bretaña, la Escuela de Glasgow liderada por el arquitecto Mackintosh, heredera de la tradición de los Arts and Crafts. Ahora bien, aquí se elabora una aportación original al nuevo estilo, sensiblemente diferente a la belga. Los diseños son

¹¹ PALMADE, G. 190: 194

¹² DE FUSCO, R. 1992: 90

¹³ CHUECA GOITIA, F. 1974: 80

sometidos a una reducción geométrica progresiva lineal y una clara uniformidad de los colores de los revestimientos. El resultado es una prevalencia del gusto por lo plano, los volúmenes y las estructuras geométricas en oposición a las formas cóncavas y convexas de Horta. Sea en interiores o exteriores.

En España aparece la destacada figura de Antonio Gaudí (1852-1926). Artista que experimenta toda la evolución arquitectónica del siglo, desde los historicismos hasta un Art Nouveau propio y original. Su eclecticismo parte de estilos propiamente españoles como el neorabesco, para pasar por revivals románicos, góticos y barrocos. Ahora bien introduce innovaciones, incluso estructurales buscando la adecuada relación entre los materiales, así introduce el arco parabólico. Pero a diferencia de otros arquitectos modernistas no rompe con su pasado y pretende una continuidad con la tradición pero de forma personal como el trencadís. También añade un simbolismo intenso a base de motivos zoomórficos, fabulosos o religiosos.

En Francia el Art Nouveau siguió una tendencia predominantemente decorativa, siendo el arquitecto Héctor Guimard (1867-1927) el más interesante. El complejo de casas llamado Castel Béanger marca el comienzo de la ondulación de fachadas al modo Horta, mientras que su aportación más significativa es el diseño de las bocas de metro de París donde parasoles parecen alas de insectos, se abren sobre soportes metálicos con formas vegetales y zoomórficas (este elemento será utilizado en varios edificios de Cartagena). También destacan otros artistas de talento, como Gallé o A.Majorelle y la escuela de Nancy.

En Austria el Modernismo recibe el nombre de Sezession representada por un nutrido número de arquitectos. Otto Wagner es el iniciador de la renovación, la cual plantea teóricamente como profesor de la Academia de Viena. La arquitectura debía de ser racional, adecuarse a la función, y al mismo tiempo innovadora, y romper con la tradición. Su obra más significativa la Casa de las Mayólicas, planteaba la incorporación de otro nuevo material: la cerámica recubierta de esmalte, lo que aportaba un gran cromatismo a la fachada. Su amigo J.Olbrich (1867-1908) fue estrecho colaborador suyo, y en 1897 realizó el edificio de la Sezession integrando a pintores como G. Klimt y también el arquitecto Hoffmann. Lo geométrico fue en aumento en esta tendencia vienesa, que tras una fase clasicista y otra decorativa, llega a un protorracionalismo donde lo esquemático y elemental acabe dominando las obras de estos artistas¹⁴.

Finalmente, cabe mencionar el Jugendstil. Este se desarrolló sobre todo en las artes aplicadas. Corresponde a un proceso de industrialización en serie de objetos bellos aplicados a la vida cotidiana, desde jarrones hasta vajillas o joyas. No fue especialmente innovador. Tuvo influencia de la Sezession en la geometría de las líneas frente a las artes aplicadas inglesas e italianas, mucho más florales (Liberty), pero dentro de un fuerte simbolismo zoomórfico.

¹⁴ DE FUSCO, R. 1992: 112

Panorama en España

En las Escuelas de Arquitectura de Madrid y Barcelona se produjo un entusiasmo por lo que estaba ocurriendo en Europa. Los arquitectos de la época asimilaron estas corrientes, las hicieron propias y les dieron una impronta personal. Sea de una tendencia u otra, o de una influencia u otra, esta etapa siempre se caracterizó por ser un periodo de ruptura, libertad, juventud, novedad y progreso. Coincidieron corrientes y tendencias, al igual que en el resto de Europa, lo que le da un carácter unitario, con un dominio más ecléctico que propiamente modernista.

Para empezar tenemos un “eclecticismo historicista” propiamente español: se trata del elaborado mediante la manipulación de elementos pertenecientes a las escuelas arquitectónicas europeas, mezclados con elementos aislados del modernismo catalán y con historicismos propios, sobre todo arabescos, aunque la persistencia de los modelos clásicos es la nota sobresaliente. Existe un fuerte mimetismo de unas obras a otras. Se sigue la tendencia academicista francesa, y cierto sentido de la monumentalidad como el Palacio de Correos de Madrid o el de Linares.

Pese a dominar en España los clasicismos como se ha dicho, el regionalismo de la Renaixença catalana, nacida como movimiento literario y cultural romántico, provoca la necesidad de introducir en las obras arquitectónicas urbanas elementos historicistas que recordasen épocas de esplendor pasado. El barrio gótico de Barcelona fue restaurado y su Catedral acabada en el más puro estilo gótico. El historicismo comenzó a imponerse en Barcelona y su área metropolitana. Lo mismo sucede en localidades cercanas como Lérida o Gerona.

El Ensanche se construye en líneas neoclásicas y eclécticas mezclándose estas tendencias. Pero este movimiento no es exclusivo de Cataluña, en las principales ciudades españolas en las que el impulso económico de la Restauración lleva a su desarrollo, aún manteniéndose un neoclasicismo, se inician eclecticismos interesantes.

Mientras tanto la Academia de San Fernando ya había disertado al respecto, y reconocía que no había un estilo definido en la construcción española. Así la disertación de Rada y Delgado ¿Cual es y debe ser el carácter propio de la arquitectura del S.XIX? afirma la búsqueda de la unidad entre lo nacional y lo extranjero, lo moderno y lo antiguo el arte y la industria. La define de eclecticismo inconsciente como el de la vida misma del siglo. Para la Academia española la característica de la arquitectura del siglo (1882), era una arquitectura de transición hacia algo necesariamente original por llegar.

Por su parte, el importante arquitecto Doménech y Montaner publicaba en el periódico “En busca de la arquitectura nacional” en 1878 que se trataba de un “problema de estilo como compromiso con la historia propia frente a la historia de las demás naciones”¹⁵. Para el arquitecto catalán la forma más moderna y razonable de conducir la arquitectura era partiendo de su propia historia. Dice así:

¹⁵ NAVASCUÉS PALACIO, P. 1993:668-678.

“Admitamos los principios que en arquitectura nos enseñan todas las edades pasadas, que de todas bien guiados necesitamos. Sujetemos las formas decorativas a la construcción como lo han hecho las épocas clásicas. Sorprendamos en la arquitecturas orientales el porqué de sus imponente majestad.... recordemos el principio de la solidez en las firmes líneas egipcias procuremos admitir los tesoros del gusto del templo griego; estudiemos los secretos de la grandiosidad de la distribuciones de la construcción romana, el de la idealización de la materia en el templo cristiano y e sistema de decoración árabe; aprendamos la gracia del dibujo del Renacimiento,,En una palabra veneremos y estudiemos asiduamente el pasado, busquemos con firme convicción lo que hoy tenemos que hacer tengamos fe y valor para llevarlo a cabo Se nos dirá que esto es una nueva fórmula de eclecticismo. Si procurar la práctica de todas las buenas doctrinas...es ser ecléctico...si creer que todas las generaciones nos han dejado alguna cosa buena que aprender y quererlo estudiar y aplicarlo es caer es esta falta nos declaramos convictos de eclecticismo”¹⁶.

El agrado por los Eclécticos de la clientela burguesa y de los arquitectos extendió esta tendencia más allá del S.XX, haciéndose más acusada cuanto más desarrollo económico tuviese la ciudad en la que se construía. El contagio llevaría en las tres primeras décadas del S.XX a una “arquitectura popular ecléctica”, donde los presupuestos eran más bajos, pero siempre intentando mezclar elementos del pasado y del presente.

Numerosas revistas de arquitectura exaltan la figura del arquitecto con un sentido casi religioso, a los que califica de “guiados por la providencia y escogido para ser directores, correctores y guías de los movimientos artísticos”¹⁷. Se establece una clara diferencia entre el maestro de Obras y el Arquitecto propiamente dicho¹⁸.

Ya en 1875, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando entre los discursos en ella recogidos aparece uno con el siguiente título: “Consideraciones de cómo entiende la filosofía moderna los caracteres y facultades del genio” leído por D. Simeón Ávalos. De su lectura se extrae ya la alta consideración en que se tiene al arquitecto en la escuela madrileña en pleno eclecticismo¹⁹.

En esta tendencia estilística no destaca ninguna obra en particular, pero si da coherencia a los conjuntos urbanísticos de los llamados Ensanches, como el Barrio de Salamanca en Madrid o la Diagonal de Barcelona. También unificó las zonas de revitalización urbana de cascos antiguos. Su importancia fue tal que se extendió a ciudades como Bilbao, Santander, San Sebastián, Alcoy, Valencia, Melilla, La Coruña, Albacete, Zaragoza, Sevilla y Cartagena, entre otras. Son de destacar los Palacios Consistoriales de La Coruña por Pedro Mariño, el de Valladolid por Repullés y Vargas o el de Cartagena por Tomás Rico Valarino.

¹⁶ NAVASCUÉS PALACIO, P., 1993: 670.

¹⁷ Revista “Arquitectura y Construcción”. Año 1901: 135

¹⁸ GARCIA ANTÓN, I., 1980: 27-28

¹⁹ Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, Año II (1875) nº 4: 4-7.

España también participa con intensidad de la segunda tendencia: el modernismo.

Curiosamente, en el caso español, fue en el área catalana partiendo de historicismos como el balneario catalán de Vichy, completamente neoárabe, donde surgió un modernismo auténticamente original y propio, lejos de historicismos; donde las conexiones con el pasado pudieron ser sólo un punto de partida que rápidamente evolucionó hacia formas nuevas e innovadoras. Esto no sucede en el resto de España, que se decantó hacia los Academicismos.

El Modernismo español surgió en Cataluña de la mano de arquitectos como Puig y Cadafalch (1867-1956), Joan Martorell y Montells (1833-196) pero, sobre todo, Luis Domènech y Montaner (1850-1923). Este arquitecto es muy importante por su influencia desde la escuela de arquitectura, como profesor de una nueva generación de arquitectos que trabajaron por toda España especialmente el área mediterránea. Comenzó en el neogótico con el Castells de los Tres Dragons ensalzando la tradición catalana de San Jordi. Pero fue en su Palau de la Música donde se adentra en el Art Nouveau, y comienza a considerar el edificio como un todo con vida propia. Todas las partes están interrelacionadas y considera que debe de existir relación entre la estructura constructiva y la composición decorativa, entre el exterior y el interior. Esto se consigue con la colaboración de vidrieros y escultores como Rigalt, Arnau y Gargallo.

A este arquitecto se suma la figura de Antoni Gaudí (1852-1926). El más importante e influyente de los arquitectos modernistas de nuestro país. Formado en la escuela de arquitectura de Barcelona, era un gran admirador de Ruskin y Morris, así como de Viollet Le Duc. Este partió de eclecticismos historicistas, en especial neogótico y neomudéjar, pero con una interpretación muy personal. Evolucionando hacia un modernismo muy particular.

Finalmente si apreciamos la arquitectura española a pequeña escala, encontramos que en la ciudad de Cartagena, según la formación de los arquitectos, ya sea de la Escuela de Madrid o Barcelona, las construcciones tendrán un estilo más academicista o más modernista.

Estos arquitectos locales mantenían un constante contacto con el modernismo europeo mediante revistas como "La Construcción Moderna" o "Arquitectura y Construcción", y viajes nacionales a Barcelona, Valencia o Sevilla. Por lo que en sus edificios se apreciarán también la influencia de los grandes arquitectos europeos.

Panorama en Cartagena



Fig. 3 Cartagena entre dos bahías

La Edad Contemporánea viene presidida por cambios socioeconómicos muy importantes determinados por la Revolución Industrial y revolución demográfica. Una de sus más importantes manifestaciones será una explosión urbana mundial con un crecimiento espectacular de las ciudades que provocaron cambios en las concepciones arquitectónicas y urbanistas del momento. Muchas ciudades tuvieron que remodelarse creando planes de ampliación, derribo de viviendas en ruinas, nuevas parcelaciones, apertura de plazas, derribo de murallas, desecaciones, etc. Veamos pues brevemente el contexto por un lado, histórico-político y por otro el socioeconómico y cómo afectan estos al desarrollo urbano de la ciudad.

Cartagena es una ciudad milenaria fundada por los cartagineses en torno a una doble bahía rodeada de cinco colinas en el S. III A.C. y remodelada urbanísticamente por primera vez por los romanos en el S. I A.C. bajo el gobierno del emperador Augusto, construyéndose en ella todo un complejo arquitectónico: vías, foro, templos, basílica, teatro, anfiteatro etc. como correspondía a una Civitas de primer orden. En el S. III D.C. había entrado en declive y posteriormente sufrió los envites de pueblos vándalos, visigodos, bizantinos y musulmanes. Su Edad Media fue de penuria y abandono con un progresivo descenso de habitantes, que se establecieron preferentemente en áreas rurales. Hasta el reinado de Felipe II, varios siglos después, no fue nuevamente considerada como enclave estratégico en el Mediterráneo y convertida en plaza castrense²⁰. Y así se ha mantenido. A lo largo de los S. XVI, XVII y XVIII todas las construcciones realizadas y las planificaciones urbanísticas estuvieron orientadas al paso continuo de tropas y a cubrir necesidades militares del estado: construcción de murallas, puertas, arsenal, capitanía general, casa real, arsenal, hospitales militares y conventuales.

El S. XIX se había iniciado con una guerra de Independencia. La ciudad de Cartagena fue invadida por las tropas francesas que llegaron por el interior, se instalaron en un barrio al otro lado de la rambla principal, el barrio de Quitapellejos, y bombardearon desde ahí la ciudad dañando considerablemente el arrabal de entrada,

²⁰ OLMOS SANCHEZ, I. 1989: 18-32

llamado de San Roque, cuya ermita desapareció. Quedó tan desierto que fue el apropiado para construir una plaza de toros desmontable, después Teatro Circo y para abrir dos calles paralelas: Jabonerías y el Carmen que conectaban directamente con el corazón de la ciudad, tras pasar un puentecillo al cruzar las Puertas de Murcia²¹.

Posteriormente, la ciudad tuvo dos situaciones históricas importantes de trascendencia urbanística. Por un lado, de naturaleza legislativa y económica. Así, bajo el reinado de Isabel II tuvieron lugar los Decretos de Desamortización eclesiástica de Mendizábal (1836) y la municipal de Madoz (1854), que supusieron el inicio de derribos, parcelaciones y allanamientos de todo el casco histórico, prolongados a lo largo de todo el siglo. También destaca la Ley de ferrocarriles (1855) que supuso la construcción de un nuevo acceso a la ciudad, en este caso ferroviario para 1862, surgiendo barrios nuevos adyacentes a sus apeaderos²².

Por otra parte, el segundo hecho histórico importante fue la sublevación cantonal liderada por Cartagena, durante la Primera República Española (julio 1873-enero 1874) derivó en una situación bélica, que supuso el derribo de la mayor parte de las viviendas del periodo barroco en todo el espacio interior, quedando todo el casco viejo en una situación penosa al ser bombardeada desde el interior y volado parte del Parque de Artillería, provocando un gran incendio en la ciudad y destruyendo las viviendas principales. Según el cronista de la ciudad Eduardo Cañabate: "327 casas habían quedado totalmente destruidas y más de 1500 con enormes deterioros"²³.

Esta circunstancia histórica sumada a los derribos de la última desamortización convertía a Cartagena en una ciudad completamente en ruinas, mientras que las construcciones militares dieciochescas se mantenían bastante bien. De este modo, el periodo histórico posterior conocido como la Restauración trajo la necesidad de rehacer una serie de ciudades, entre ellas Cartagena, toda vez que se reabren las minas y empiezan a dar beneficios económicos e incremento poblacional. Cataluña y Vascongadas eran en esos momentos los núcleos económicos industriales clave de España, mas la ciudad de Cartagena se vislumbraba como un posible tercer núcleo²⁴.

El contexto histórico de la Restauración fue un periodo de paz y estabilidad política en la región. Entre 1874 y 1912 se construyeron los principales edificios de la ciudad que le dan un carácter homogéneo y unitario dentro de las tendencias constructivas del momento. La sucesión de los diferentes reinados (Alfonso XII, Regencia María Cristina de Habsburgo y Reinado de Alfonso XIII) fueron el marco histórico de la ciudad en los años de máxima construcción, con sus consecuentes elecciones, celebraciones y cambios políticos; sólo la guerra de Cuba del 98 le conmocionó, toda vez que los soldados del desastre de Cavite, los últimos de Filipinas, eran de la zona y salieron de esta ciudad, por ello se les dedicó a ellos toda la explanada del puerto y un gran monumento escultórico, a principios de siglo, en que

²¹ COLAO, A. 1982: 23

²² OLMOS SÁNCHEZ, I. 2003:19-65

²³ CAÑABATE NAVARRO, E. 1974:110

²⁴ VILAR, J.B. & EGEA, P. 1990: 68-78

se abordó una obra urbanística de gran envergadura como fue retirar el mar de las murallas, eliminar su playa y ganarle terreno al mar (1902-1923) bordeándolo con una avenida que conectaba todos los muelles.

Cartagena experimentó en el cambio de siglo una remodelación urbana muy completa, no solo de construcción de viviendas y edificios públicos sino también abordando problemas importantes como la salubridad, las conducciones de agua y de electricidad, la accesibilidad a la ciudad, los nuevos barrios etc. En todo este periodo los problemas más importantes para recalificar terrenos o remodelaciones urbanas procedían de un cruce de competencias entre el Ayuntamiento y el Ministerio de Defensa, toda vez que la ciudad seguía siendo plaza castrense y controlaba amplios terrenos urbanos. Las expansiones tenían que realizarse en los extramuros. Así, el planeado Ensanche al Norte planteado a finales del siglo XIX no podrá ponerse en marcha hasta la década de los años veinte.

De manera paralela al marco histórico político expuesto, durante el siglo XIX, se implantó en España un liberalismo económico y un capitalismo industrial. Este nuevo sistema socioeconómico suponía el afianzamiento de la llamada “burguesía” como grupo social rector de los destinos políticos. En España esta burguesía se aproximó a la llamada Middle Class inglesa, es decir, aquella que mezclaba al industrial, al minero barretero, al negociante, al médico, al abogado, al fabricante próspero con el campesino rico, el tendero, el estudiante, el funcionario y el encargado de un comercio²⁵.

En España, la burguesía del S. XIX, había sido impulsada por el proceso de las desamortizaciones mencionadas, ya que propiciaron que antiguos campesinos enriquecidos por el comercio exterior pudieran comprar tierras y viviendas urbanas y rurales. A su vez, el liberalismo, desde el año 1868, dio nuevas leyes económicas como la Ley de minas, que liberalizaba el subsuelo, las leyes de sociedades y las leyes de entidades de crédito, así como la Ley Figuerola que liberalizaba los Aranceles. La ciudad se enriqueció. Todo esto permitía que aquellos que, querían diversificar sus inversiones y probar suerte en la industria y minería pudieran instalarse dentro del casco urbano tradicional. Así, en el caso de Cartagena propiciaron un cambio urbano importantísimo, ya que fueron clases medias las que promovieron la construcción de viviendas burguesas en las principales arterias, que se convirtieron en vías comerciales cambiando la configuración de la ciudad, hasta entonces meramente castrense.

Entre 1837 y 1856 había tenido lugar el derribo de la mayor parte de las fincas conventuales en España, que para el caso de Cartagena, el 80% estaban en el recinto urbano. La ciudad quedó bastante desmantelada en cuestión de servicios pues estos conventos eran también colegios y hospitales. En 1856 la desamortización de Madoz estuvo mejor planteada. Cartagena fue una de las beneficiadas ya que su Ayuntamiento pudo contar con dinero para retirar los escombros, transformar en plazas publicas las propiedades religiosas no vendidas, hacer estudios urbanos

²⁵ GARCÍA PICAZO, P. 2003: 81

adecuados que parcelasen los terrenos creando lotes , abrir líneas de expansión y crecimiento urbano²⁶.

Las leyes de minas de 1868 que permitían barretear libremente promovieron la afluencia de población del interior de la provincia, así como de la costa mediterránea. Al principio vinieron muchos a probar suerte y la guerra cantonal aumentó la llegada de gente que huía de otros cantones y se quedaba después en la zona. A partir de la Restauración la afluencia de inmigración de otras zonas aumentó al olor de la mina, instalándose tanto en la ciudad de Cartagena como a pie de minas, formando un nuevo pueblo a 12 Km. que se llamaría la Unión y se independizaría municipalmente.

Para apreciar esto mejor veamos los siguientes datos de los cascos urbanos de Cartagena, Murcia y la Unión²⁷:

	1887	1900	1910
Murcia	29.949	31.892	32.218
Cartagena	26.900	41.315	35.386
La Unión	13.677	22.342	20.185

El boom minero provocó grandes fortunas como los Zapata, los Figueroa, los Pedreño, los Aguirre etc. El tren nacional tuvo que ampliar su radio de acción mediante un tren de cercanías de vía estrecha hasta la Unión y se instalaron fábricas de fundición cerca del barrio portuario de Santa Lucía. Toda esta intensa actividad minera implicaba un aumento considerable de la actividad portuaria de exportación con la construcción de nuevos muelles, a veces financiados por los propios mineros y empresarios. Debido a ello aumentaron en la ciudad los consignatarios de buques que se instalaron en las calles Mayor, Santa Catalina y Cañón. Los negocios se multiplicaron y la ciudad adquirió un carácter burgués que desdibujaba su anterior aspecto exclusivamente castrense.

En la psicología colectiva de Cartagena existía en las costumbres y la vida social una barrera que separaba a esta burguesía de la aristocracia local, aquí casi inexistente y de los altos cargos militares y municipales, de prestigio social y honorífico. Era su riqueza lo que les convertía en especialmente respetables. Personas procedentes muchos de la nada que con trabajo, riesgo y esfuerzo habían conseguido una empresa minera o un negocio mercantil. Algunos no poseían ni siquiera estudios como el famoso Lobo, D. José Maestre convertido en importante cacique²⁸. Esta nueva burguesía dividida en alta y baja en función de su riqueza participaba activamente de la política, y a ella se sumarían los profesionales necesarios para sus empresas, como los obreros cualificados aspirando todos a participar del mismo modo de vida. Trabajo durante la semana, descanso y diversión en domingo, llenándose la ciudad de clubes, cafés, quioscos de música, teatros etc. antes inexistentes.

²⁶ OLMOS SÁNCHEZ, I. 2003: 33-35.

²⁷ OLMOS SÁNCHEZ, I. 1989: 15

²⁸ LORENZO SOLANO, J.A. 1989: 23

El historiador Pérez Rojas, siguiendo la prensa local de la época como El Eco de Cartagena, el Noticiero, etc. nos refleja una sociedad que amaba la opulencia en determinadas fiestas como veladas marítimas, carnavales, juegos florales, procesiones²⁹ Mientras que el resto del tiempo es una sociedad trabajadora que cierra negocios, exporta minerales, funda un banco propio (Banco de Cartagena) y tiene continuas tertulias científicas en la Academia de Farmacia o en la Económica. Siendo, sobre todo tras la epidemia palúdica de 1886, cuando la ciudad revitalizó su vida burguesa y aumentó su intensidad constructiva.

Sociedad burguesa que poseía un pensamiento económico liberal y participaba con entusiasmo de las innovaciones técnicas, artísticas y culturales europeas. En tal sentido el embellecimiento de su ciudad fue una de sus manifestaciones más palpables. En general se pretendía un culto al progreso y a la vida urbana, dinámica y de negocios, frente a la vecina Murcia mucho más rural y agrícola. Las construcciones cubrieron todas sus parcelas, pese a la dificultad topográfica y se abrieron vías comerciales importantes, que a su vez eran residenciales, ya que los dueños solían tener sus viviendas arriba de sus oficinas o tiendas.

Al final de siglo, la pérdida de Cuba provocó repatriación de capitales a España y creación de nuevos bancos, así como refinanciación de los existentes. Estos dieron nuevos créditos para las explotaciones mineras. Cartagena siguió creciendo económica y demográficamente y ello propició el derribo de sus murallas y la remodelación de sus muelles, así como la construcción de su Palacio Consistorial sin escatimar en gastos. La ciudad se abrió directamente al mar. Se derribaron todas las Puertas de la ciudad como Santa Catalina, Murcia y San José y se allanó ligeramente el glacis del arrabal de San Diego que conecta directamente con el ferrocarril. La ciudad se expande. Surgen planificaciones urbanas en sus barrios donde se ubica población burguesa y obrera especializada. Así, en zonas aledañas como la Concepción, aparecen talleres de pintura y rejería, o bien los Barreros con talleres de escayolas o bien ebanisterías en la Muralla del Mar. La sociedad rica compra muebles en el extranjero que entran en barco. Hay un afán incluso por el arte pictórico gracias a la escuela romántica de Wsell de Guimbarda³⁰.

La forma de instalarse esta sociedad burguesa hizo que la ciudad creciera no en línea de costa, ya que sus montes militares se lo impedían, mas si en línea recta hacia la capital. En los comienzos del S. XX a partir de una gran Plaza Circular, la Plaza España, se abriría una enorme Alameda, fuera del llamado casco histórico, en cuyos márgenes se construirían villas u hotelitos, impidiendo la rambla de Benipila su ensanchamiento. Es zona de gente bien, mas no adinerada.

Por otra parte, también se produjo una especulación de los terrenos, lo que provoca que población menos cualificada sea la que se instale en las calles aledañas a las vías principales. Muchos eran artesanos o empleados de los comercios y cafés. Todos ellos participaron por igual de las características de la sociedad burguesa. Sector

²⁹ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986: 51-93

³⁰ OLMOS SÁNCHEZ, I. 1989: 32-56

social que vivirá en casas pequeñas y mal ventiladas pero con las mismas aspiraciones estéticas de la alta burguesía. Finalmente, quedaba un grupo pequeño de baja extracción social y económica. Esta población, muy tradicional, se localizaba en el barro de Santa Lucía, siendo en su mayoría pescadores en torno a la ermita de Santiago. También en las calles que bajan de los montes se ubicaron cargadores de los muelles, limpiadores e incluso zonas de lumpen. No constituyeron el grueso de la ciudad, mas participaban de sus fiestas y de las actividades burguesas con las que se sentían muy identificados.

1.1.1.2. Arquitectura

La mayoría de las obras decimonónicas de Cartagena, se levantaban sobre otras anteriores. Como ejemplo tenemos el edificio de la calle Honda nº 33, cuya construcción data de 1870. Este proyecto acarrea un recalce de toda la cimentación en colaboración con la empresa de Cimentaciones Especiales MAI. Al quedar descubiertos los distintos estratos en los muros de carga, fue fácil apreciar las numerosas construcciones que se habían levantado a lo largo de varios siglos. No obstante lo más extraordinario de esta actuación fue la inexistencia de cimentación, los muros apoyaban directamente sobre el terreno. No obstante, lo más normal en aquellos años es que las cimentaciones fueran resueltas mediante el sistema de pozos, construidos con ladrillos y rellenos de bolos.



Fig. 4 Detalle de cimentación

Dado el gran número de obras observadas y restauradas, podemos afirmar que tanto la arquitectura Precantonal como la modernista, compartían gran número de técnicas constructivas y materiales.

Los edificios están contruidos siguiendo los esquemas clásicos de construcción de la época. La estructura se desarrolla a base de gruesos muros resistentes de piedra arenisca (tabaire) o fábrica de ladrillo, que forma la fachada principal, la fachada posterior, medianeras y la caja de escalera. En la mayoría de los casos existen muros entre medias, ya que se ejecutan 2 ó 3 crujiás. El entramado se desarrolla con vigas de madera separadas cada 40 cm. que apoyan en los muros y vigas de carga de madera interiores. Sobre esta vigería se coloca un entablado de madera sobre el que posteriormente se ejecuta el solado de las viviendas. Este sistema carece de correas de atado, de modo que todo el sistema es isostático.

Las escaleras se hacían sobre zancas a montacaballo, es decir con bóvedas tabicadas en las que los empujes se transmiten mutuamente, quedando absorbidos por los gruesos muros de la caja de escalera.

Constructivamente las tabiquerías interiores se levantaban con ladrillo macizo a panderete, los cuales eran enlucidos de yeso. Todas las viviendas, incluso los bajos, estaban dotadas de falsos techos de cielo raso de cañizo y yeso. Los suelos eran de loseta hidráulica en el interior de las viviendas.

La carpintería tanto interior como exterior era de madera. Las cubiertas eran planas ejecutadas con láguena, aunque también se usaba la teja plana alicantina apoyada sobre un sistema de cabios y cerchas de madera. Sistemas muy precarios en nuestros días, pero usuales en aquella época. Muchas construcciones empezaban con planta baja y planta piso, y podían aumentar sus plantas en posteriores intervenciones, pasando a tener tres forjados, lo más corriente en esos años era que la edificación aumentase con arreglo a las necesidades de los usuarios.

A lo largo del S. XIX los efectos de la Revolución Industrial, lleva a enfrentar la arquitectura tradicional con una nueva realidad material y constructiva que vendría a conformar la arquitectura del hierro²⁵. En la segunda mitad del S. XIX, al igual que en el resto de España, se incorporarán en las obras de la ciudad, el hierro colado fundido en forma de columna y más tarde en las vigas. La burguesía también va a producir un embellecimiento de los interiores, no sólo con mobiliarios artesanal, siguiendo los diseños del momento, sino también por la aparición de bellos y variados suelos hidráulicos, y molduras florales en paredes y techos, que invadían hasta las zonas comunes del edificio.

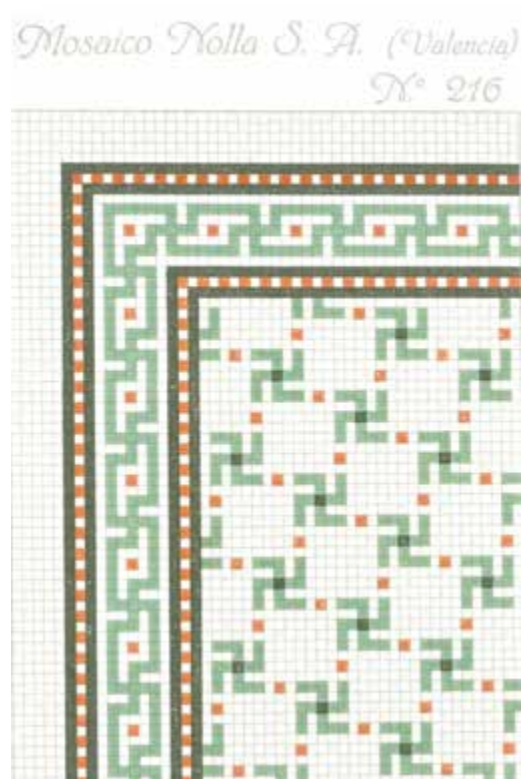


Fig. 5 Catálogos inéditos: fábrica Cerámica Nolla y Constructores Hermanos Carbajal

²⁵ HERNANDO, J. 1989:301



Fig. 6 Plaza San Francisco tras la Guerra Cantonal (1874)

Respecto a las fachadas. En la Cartagena Precantonal nos encontramos con alzados formados por paramentos lisos encalados o estucos sin ningún tipo de ornamentación, cuya planta baja, sino continuaba el paño de las plantas superiores, quedaba materializada por grandes sillares de piedra, que pertenecían a construcciones anteriores.

Los vanos de la fachada únicamente estaban remarcados en su dintel y jambas sin ningún tipo de ornamentación, los débiles balcones estaban contruidos con pletinas donde apoyaban las losetas. La rejería de protección estaba formada por barrotes verticales y se sujetaban al muro resistente.

En algunos casos los huecos quedaban completamente enrejados, hecho que llamo la atención a los viajeros que llegaban a la ciudad, "las ventanas están enrejadas con forjas complicadas, y las casas más sombrías, tienen ese aire a prisión que distingue a los caseríos castellanos"²⁶. Podemos diferenciar tres tipos: malla, formando una cuadrícula de barrotes; jaula, cuya rejería vuela respecto de la fachada adquiriendo la forma envolvente de un mirador; y buche, es el más complejo y presenta un

²⁶ TORRES-FONTES SUAREZ, C. 1996:645

“abultamiento” en la parte inferior del hueco²⁷. En 1874 debido a la estrechez de las calles, se promueve la eliminación de las rejas de planta baja que invadieran el viario²⁸.

Los miradores eran de madera, y con una tonalidad clara, carecían de ornamentación, y se dividían en tres partes: antepecho, protegido por una sencilla rejería de barrotes verticales; cuerpo de ventanas, el de mayor altura; y ático, con una terminación recta. La coronación de la obra se resolvía con una cornisa y varios machones lisos.

Edificio Ecléctico y Modernista

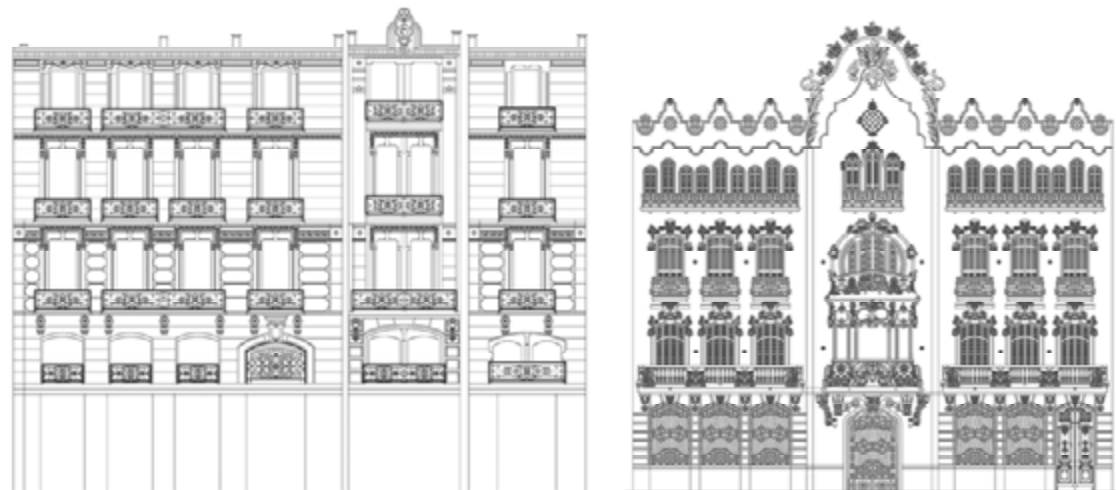


Fig. 7 Arquitectura Ecléctica y Modernista

En el último cuarto de S. XIX, la llegada del auge económico produjo una mayor riqueza ornamental y material en las fachadas. Comienza a disponerse elementos de piedra, ladrillo visto y elementos metálicos como kylix o piñas decorativas. Al principio de este periodo podemos hablar de fachadas eclécticas, donde los alzados se llenan de motivos simbólicos e historicistas alrededor de los huecos. Los balcones comienzan a ser construidos con cemento, y tienen el mismo acabado que el resto de la fachada. En las zapatas que los sostienen se aprecia también pequeños detalles decorativos. Por último, aparecen nuevos elementos que van a ordenar la composición del alzado son: pilastras, frisos, cornisas con triglifos, metopas, balaustradas de obra, etc.

El paso del eclecticismo al modernismo es muy graduado, pudiendo afirmar que en la ciudad, hay muy pocas obras completamente modernistas. Lo que si se percibe es que con el paso de los años, sobre todo cuando comienza el siglo XX, la ornamentación de las fachadas comienza a ser mucha más floral e invasiva, en detrimento de una ornamentación ecléctica mucho más rígida y localizada. Este hecho estará relacionado sobre todo por la formación de los distintos arquitectos y sus influencias, como veremos en el apartado de Arquitectura Ecléctica y Modernista.

²⁷ VVAA 2000:40

²⁸ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:98

Coronaciones

En edificios eclécticos, generalmente tenían una terminación en forma de cornisa lisa, con detalles ornamentales historicistas en forma de friso, si la cubierta es plana tendrá machones, con pequeñas formas geométricas o símbolos esculpidos, que sujeta una rejería con formas ondulantes, existen algunas obras más destacadas propiedad de familias adineradas que terminan con medallones con las iniciales de los dueños o incluso cúpulas a francesadas, son los casos del edificio Conesa, Pascual Riquelme o el chalé Cervantes situado en el Barrio de Peral. En los edificios modernistas dominan remates ondulantes como en los del edificios Alesson (1906), Dorda (1908), Maestre (1906), Clares (1906), etc.

Rejería

Las rejerías eclécticas se realizan en el último cuarto de S. XIX, se caracterizan líneas onduladas y eclécticas, con la llegada del nuevo siglo la rejería pasa a ser más rica ornamentalmente y de menor rigidez compositiva, tendrá dibujos de flores, tallos, etc.



Fig. 8 Detalle de rejerías

Miradores



Fig. 9 Tipos de miradores construidos y proyectados

Hay tres tipos de miradores. Materializados en madera, son los más comunes, con detalles esculpidos de tallos ondulantes y flores, tienen variadas coronaciones: rectas, curvas o triangulares, y su tonalidad es la de la madera propia; metálicos, este tipo era muy utilizado a finales de S. XIX en Madrid, sin embargo en el casco histórico de Cartagena sólo hay dos (edificio Moreno y edificio calle Cuatro Santos 49). A pesar de esto los planos originales de algunos proyectos nos muestran alzados con miradores metálicos: como el Edificio Compañía del Ensanche, el primer proyecto del Palacio Aguirre, el Edificio Nieto Asensio o el de la calle Mayor nº 55). Por último tenemos los miradores de obra, de mayores dimensiones que el resto. Tal y como publicitaban los constructores Hermanos Carbajal estaban hechos de cemento. En esta categoría podríamos diferenciar dos clases, la primera acota los miradores realizados en la primera década del siglo XX de estilo puramente modernista, como son los miradores de la casa Maestre o Barchte. El segundo tipo serían los miradores construidos entre 1915 y 1936, los cuales tienen una mayor sobriedad, desaparece el detalle floral, en su lugar se diseñarán columnillas neoclásicas.

Bajo comercial

A finales de S. XIX se abren decenas de comercios. Aparece el escaparate como elemento en la ciudad. Podemos establecer dos tipos de bajos. El primero nos marcan una separación material entre la planta baja y superiores, mientras que el segundo utiliza el mismo material en toda la fachada, formando una composición decorativa coral.

Según su materialidad podría haber tres tipos: con machones de piedra entre escaparates, que pertenecían de las construcciones originales anteriores al S. XIX. Bajos finalizados con cemento Lafarge, el cual permitía el dibujo de detalles decorativos como columnillas con capitel liso, conchas, vegetación invasiva, etc. Comercios embellecidos con paneles de madera que se anclaban en los paños ciegos originales. Este tipo era muy común en las ciudades más importantes de España. Y va a permitir una gran variedad ornamental, con dibujos florales y de latiguillo Art Nouveau en los paneles, columnillas con capiteles corintios, etc.

Los distintos tipos de bajos van a tener una serie de características en común como los carteles, que informaban de la clase de comercio, y se situaban a la altura del dintel de los huecos, y las luminarias que iluminarán tanto la entrada como los productos del escaparate.



Fig. 10 Bajos comerciales

Puerta de entrada

La puerta de acceso al edificio reflejaba, en cierta medida, la importancia social de las familias que vivían. Es por ello que muchas de estas puertas contenían multitud de símbolos relacionados con los negocios de estas familias adineradas. El trabajo de los ebanistas locales es por tanto de gran importancia. En la región destacaban los siguientes: Hermanos Amaré en Cartagena, José Huertas en Murcia, José Villanueva en Yecla, Hermanos Amaré y Aladino Ferrer en Cartagena ²⁹.

Todos estos elementos descritos se incorporan a la ciudad, creando una unidad compositiva y una nueva identidad en el intramuros de la ciudad. Su diseño va a seguir las corrientes europeas del momento. Las numerosas revistas y catálogos a las que tenían acceso los arquitectos, maestros de obras, artesanos y promotores de Cartagena, van a ejercer una gran influencia muy importante en resultado final de la

²⁹ VVAA 2013:275

obra. El mejor ejemplo lo tenemos en los catálogos inéditos del constructor Pedro Marín Sánchez. Estas láminas tenían infinidad de soluciones para: suelos hidráulicos, rejeras, molduras interiores en paredes y techos, diseño de fachadas de los bajos comerciales, cerramientos, detalles ornamentales exteriores, miradores, etc. Y claramente van a establecer un parecido compositivo con lo finalmente construido.

Los arquitectos

Otro hecho clave en la nueva arquitectura fue la formación de los arquitectos. La arquitectura de Cartagena en el último tercio del S. XIX y primeras dos décadas del S. XX se movió en torno a las pautas de las dos escuelas de arquitectura en España, la madrileña y la catalana. Cabe indicar que ambas tienen varios puntos en común, como es aprovecharse de los avances técnicos del momento, rechazar la agresividad de la vida industrial, y concebir una arquitectura urbana para ser vivida con agrado, además ambas parten de orígenes historicistas, si bien para la catalana son más neorabismos y neogoticismos, frente a la madrileña más neoclásica grecorromana³⁰.

La Escuela de Madrid posee un carácter mucho más academicista en la línea de los historicismos franceses marcados por la Escuela de Arquitectura de la Sorbona. Las líneas neoclásicas, los mascarones, las cornisas, las torres horarias y las cúpulas angulares son sus características principales. De esta Escuela destacan en Cartagena Tomas Tallarie, Carlos Mancha, Pedro Cerdán y Tomas Rico Valarino. Este último es el mejor representante debido a su importante y extensa obra, por lo que se han seleccionado cinco de sus fachadas para poder apreciar el contraste y evolución respecto de los arquitectos formados en la Escuela catalana.

Por otra parte, tenemos la Escuela de Barcelona con personalidades muy dispares como Doménech i Montaner o Gaudí, entre otros muchos, que van a dar a la arquitectura española una libertad de formas. En esta Escuela, la nota dominante será el sentido de estética, progreso y dinamismo de la sociedad burguesa, que se pretende plasmar en las obras³¹. El modo consiste en contrastar en las fachadas y en interiores elementos decorativos vegetales que aproximen al hombre a la naturaleza perdida³²

Para Doménech se trataba de una nueva arquitectura, en la que no sólo es importante el dominio tecnológico, sino también el artístico. Según Benévolo es difícil clasificarlas como modernistas en el sentido europeísta del término³³, si bien se trata de un modernismo español, y que se extendió sobre todo el levante llegando hasta Cartagena.

Los arquitectos de la Escuela Catalana en Cartagena se caracterizarán por ser muy libres e independientes, de modo que darán su sello o impronta personal a sus obras, como es el caso de los arquitectos seleccionados Víctor Beltrí, Paula Oliver Rolandi y Mario Spottorno.

³⁰ NAVASCUES PALACIO, Vol.XXXV. 1993: 179-263

³¹ ELSEN, A. 1975:13-22.

³² STERNER, G. 1982; 33.

³³ BENÉVOLO, T.I. 1963:402.

1.1.1.3. Usos

La ciudad de Cartagena es uno de los prototipos urbanos de España más significativos en cuanto a los cambios de zonificación y diversificación de su funcionalidad, de acuerdo con el desarrollo social y económico de sus habitantes. Nacida como enclave militar, así se ha mantenido inalterable hasta el final del S. XIX. De ser una ciudad de caracteres propios de un Antiguo Régimen y de un ciclo económico preindustrial pasa antes que otras ciudades españolas, incluida la propia capital de provincia, a ser una ciudad de ciclo moderno de desarrollo y crecimiento, con transformaciones importantes en sus áreas funcionales como se aprecia en los planos de usos que de manera genérica se exponen.

Uso Militar

Cartagena, como enclave castrense nacional, tenía a mediados del S. XIX un predominante carácter militar en su funcionalidad. Esto queda reflejado claramente en el plano de usos de la ciudad. La mayoría de sus edificaciones militares fueron construidas en la Edad Moderna, especialmente en el S. XVIII con el reformismo estatal de los Borbones.³⁴ Así podemos apreciar:

-**Arsenal Militar.** Se construye en el S. XVIII, un siglo después se cerró su vista al público con una gran tapia a lo largo de la calle Real. Se parcelaron los terrenos que quedaron libres. A mediados de siglo tenía un aspecto militarizado con paso de carruajes y caballos. Tras la revolución cantonal se adecuaría su puerta de entrada con una enorme torre horaria (1865).

-**Cuartel de Caballería** en la calle del Duque de Veraguas y **Hospital de Galeras** (1621) derribado en la primera mitad del S. XIX³⁵.

-**Capitanía General** (1738) en la plaza de San Sebastián y **Casa del Rey** (1740), con una gran plaza de armas, hoy plaza del Rey, por la que se accede al Arsenal Naval.

-**Hospital de Antigonos** (1762), adjunto al mismo el Pabellón de Autopsias.

-**Parque de Artillería** (1786) que abarcaba toda la manzana de la llamada calle del Parque y tenía un depósito de pólvora adjunto.

-**Cuartel de Instrucción de Marinería** (1786), anteriormente Presidio Militar, con acceso desde la calle de la Maestranza o Real.

-**Muralla del Mar**, construida por Carlos III, con diferentes tramos y lienzos, con sillería excelente inferior. Recibía, en parte, los envites de las olas directamente. Muralla que rodeaba preferentemente dependencias militares, enlazando con una muralla de tierra interior.

-**Casa de Correos, Escuela de Minas y Sociedad Económica**, fueron creadas en el reinado de Carlos III como dependencias estatales en la calle del Aire, con finalidad también de servicio al ejército.

-**Escuela de Guardia Marinas** (1810), en la calle Muralla del Mar, para cuyo acceso se habilitó ya en el S. XIX la calle Villamartín, llenándose esta nueva calle de almacenes y guardapolvos de intendencias.

³⁴ GÓMEZ VIZCAINO, A. 1998: 54

³⁵ FERRANDIZ ARAUJO, C. 2000: 65

- **Castillo de la Concepción**, de origen medieval, en el S. XIX era centro de vigilancia.

Uso Religioso

Asimismo, nos encontramos con una ciudad que en la época del barroco había adquirido una gran presencia religiosa, para auxilio, sobre todo, de la población militar flotante del lugar. De este modo, apreciamos en los planos anteriores a las desamortizaciones, una ciudad llena de tapias, huertos y rejas correspondientes a numerosos conventos y oratorios. Casi todos han desaparecido actualmente y no hay estudios profundos sobre su evolución arquitectónica, si bien el más completo es el de Ernesto Ruiz Vinader.³⁶

Para hacernos una idea de la profunda transformación urbana de finales de siglo es preciso reseñar las siguientes edificaciones, por sus cambios, algunas de muy grandes dimensiones:

-**Convento de San Isidoro**, regido por los dominicos estaba situado en la calle Mayor, con Colegio y patio de juego de pelota. Su templo barroco era Iglesia castrense, que fue convertida en cuartel durante la invasión napoleónica e incendiada tras su retirada. Sólo sobrevivió una capilla anexa, Nuestro Padre Jesús Nazareno en estilo rococó, dependiente de la Cofradía Marraja. Fue desamortizado y sólo sobrevivió su iglesia y su botica. Fue restaurada después de la revolución cantonal y volvió a ser incendiada en la guerra civil de 1936.

-**Convento de San Leandro**, estaba dirigido por los Agustinos, con Colegio, y patio de juego. Fue desamortizado, sus terrenos se los quedó el ejército para viviendas militares, y a finales de S. XIX se encargó a los Hermanos Maristas que reabrieran el Colegio.

-**Convento de los Carmelitas Descalzos** Era de los más antiguos de la ciudad. Por su parte trasera había un huerto grande abierto, sin vallar y tenía pequeñas conducciones de agua que llevaban canalillos con los que los frailes regaban sus cultivos. Desamortizado. Sólo sobrevivió su iglesia.

- **Convento de San Sebastián**, sobre una antigua ermita. En el S. XVIII los jesuitas lo dedicaron a la enseñanza. Fue cerrado en 1767. Ubicado en la plaza San Sebastián hasta la mitad de la calle Mayor, sin fachada posterior a la plaza del Rey. En el S. XIX fue desamortizado y demolido en su totalidad.

- **Convento de San Francisco de Asís**, su núcleo central estaba en al actual Plaza San Francisco. Una tapia bordeaba la llamada calle San Francisco que conectaba con la calle del Duque de Veraguas y puertas de San José. Por el otro extremo tenía un claustro que limitaba con un espacio estrecho llamado el Callejón de Campos. Construcción de grandes dimensiones con un huerto en una explanada. Otra tapia limitaba con una calle siempre encharcada, calle Honda, con un silo y que marcaba el acceso al Monte del Molinete, si bien un tramo poseía casas nobiliarias.

-**Convento de Mercedarios Descalzos**, en la plaza de La Merced. Tenía un huerto pequeño abierto al público que cogía agua de una fuente central llamado

³⁶ RUIZ VINADER, E. 2009:34

popularmente El Lago, donde se quemaban restos de animales en epidemias. En un extremo tenía un torno de recogida de niños expósitos al que se accedía por una calle paralela, se le llamaba la Casa de la Misericordia. Fue desamortizado y demolido en su totalidad.

- **Convento franciscano de San Diego**, ubicado en el monte de San José no tenía tapias, era muy pobre y pequeño en cuanto a su construcción, pero custodiaba el camposanto de la ciudad en el S. XIX, tras cerrarse el del centro de San Miguel. En lo alto lo presidía la ermita de San Crispín.

- **Convento Escuela de la Hermandad del Santo Cristo del Socorro**, de grandes dimensiones, tenía dos accesos a las calles Cuatro Santos y Jara. Tuvo camposanto propio, que fue clausurado durante la epidemia de 1804. También tenía huerto y jaral llegando hasta la calle Jara. Contaba con una capilla ermita, transformada en el S. VIII en un templo gigantesco, llamado popularmente **Santa María la Nueva** (1777), que se convertiría en sede vicarial pretendiendo sustituir a la Catedral Vieja.

- **Ermita de la inmaculada Concepción y Magdalena**, ermita de origen incierto, cerca del presidio y adosada al perímetro norte del castillo de la Concepción. Después fue convento de monjas, y acabó siendo desamortizado, pero no demolido en su totalidad.

- **Ermita del Santo Cristo de los Ciegos**, junto a la colina del Molinete.

- **Ermita de San Roque** entre la calle de San Roque y la calle Sagasta, fue reconstruida en más de una ocasión. Tras la revolución cantonal quedó casi derruida, desaparece en 1879.

- **Convento de Santa Catalina de clausura**.

- **Franciscanas de la Purísima Concepción de San Jorge** (derribado en 1871).

- **Hospital de Santa Ana** para civiles accidentados, estaba a cargo de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, era grande con Camposanto. Daba a la Plaza de Santa Catalina y a la calle Mayor.

El desarrollo urbano de Cartagena en el S.XIX trajo cambios importantísimos en el plano de usos derivado de la política desamortizadora de 1836 y 1856, así como de un liberalismo económico intenso, que propició cierto cambio en la concepción urbana de sus habitantes y regidores. No significa que la ciudad deje de ser castrense, lo es y mucho, pero surgirá una competencia de poder entre las autoridades civiles y militares por los usos del terreno urbano, toda vez que se liberalizarán grandes espacios con la desaparición de la mayoría de los conventos.

Las desamortizaciones fueron muy drásticas en esta ciudad, ya que había sido un núcleo carlista importante y se consideraba que los conventuales habían intervenido a favor de tal causa³⁷. La mayoría de los terrenos eclesiásticos fueron expropiados y demolidos sus edificios en dos tandas. El problema fue que en la primera desamortización, casi nada se vendió y el casco viejo se despoblaba. Surgió un conflicto por la jurisdicción de terrenos liberados, y fueron algunos pleitos largos que no se solucionaron hasta avanzado el siglo. Esto significa que la Cartagena de mediados del Siglo XIX tendrá un aspecto ruinoso, ya que se derribó mucho, sin limpiar escombros y sin construirse casi nada. Hasta después de la revolución cantonal, que acabó por

³⁷ VVAA 2003: 15-67

derruir viviendas civiles. Después de la guerra cantonal será el Ayuntamiento el que se encargue de su limpieza, y con los escombros llevará a cabo allanamiento de vías, parcelación, urbanización y venta. Así tenemos que en la segunda mitad del S.XIX todos sus conventos fueron derribados, y sus huertos fueron parcelados y convertidos en viviendas o en vías y plazas públicas. El carácter religioso de la ciudad se diluye. Los usos religiosos se redujeron, ya que sólo sobrevivieron cuatro iglesias: el Carmen, Santo Domingo, Santa María y San Diego. En la época postcantonal se construirá sólo una iglesia: la Caridad (1894). Este hecho traerá consigo una reducción de los usos religiosos sociales, usos sanitarios y de educación.

Uso Escolar

A mediados de siglo se dio la Primera Ley de Educación y contempla la posibilidad de Escuelas Públicas donde no existiesen servicios religiosos. Además en 1851 se firmó un Concordato con la Santa Sede y esta consiguió que se devolvieran algunos templos, así como escuelas, pues la enseñanza se había quedado con una gran laguna. Cartagena no era una excepción.

Tras la desamortización en la ciudad sólo se mantuvieron parte del Convento de la Hermandad del Socorro como Colegio femenino. También se permite la existencia del torno, que en 1907 se transformó en escuela: El Patronato, y una escuela de primeras letras, para niños muy pobres, en terrenos desamortizados ahora municipales, que se llamará La Misericordia.

Por otra parte, el ejército se había quedado con el Convento de San Leandro de los padres agustinos, donde construiría almacenes y casas eclécticas para familias de militares, cediendo parte de los terrenos para un colegio masculino (Hermanos Maristas).³⁸

Para estudios superiores la Económica (calle del Aire) seguía funcionando, así como la Escuela de Pilotos y Fareros (Muralla del Mar), además de los estudios impartidos por el propio ejército: primeras letras, especialistas, náutica... Para una sociedad centrada en la vida militar, marinera y religiosa era suficiente.

Al aumentar la población en el último cuarto de S.XIX las necesidades aumentan. Aparecerán academias particulares, que se publicitan en las numerosas revistas de prensa de la época (Cartagena Artística, el Faro, el Noticiero, Chantecler, la Voz, el Eco, el Popular, el Criticón, el Baluarte, el Látigo, el Cuerno, Almas y Paisajes etc.). Estos son algunos de los encontrados: Esperanto (calle aire), Agencia Artística (calle Gisbert), academia de dibujo (calle Santa Florentina), academia de inglés, francés y alemán (plaza San Francisco), academia de música (calle del Consuelo 16), academia de telégrafos (calle Campos 11), Sociedad Económica: clases de arte y literatura (calle del Aire), el Orfeón Cartago nova, academia de esgrima (calle Mayor), escuela de equitación (barrio de Peral), colegio Hispano-Francés (calle del Carmen), colegio de señoritas (plaza Tres Reyes), etc.

³⁸ VVAA 2003: 15-67

Hasta que no se implante la Ley de Libertad de Enseñanza no se iniciará un proceso de creación de servicios sociales educativos en la ciudad. Esto será a principios del nuevo siglo, y se ubicarán en antiguas dependencias militares o bien en terrenos municipales. Así se remodelará el Colegio de la Misericordia ampliándose considerablemente y tendrá grandes patios de juego.

En 1900 aparece la primera Escuela Graduada de España, escuela pública para niños sin recursos. Hecho que llenó de orgulloso a numerosos regeneracionistas y escritores contemporáneos³⁹. Se ubicaría en la nueva calle Gisbert, abierta para conectar otro vial al puerto.

Por suscripción popular se construiría también la Casa del Niño (1917) para niños abandonados a los que se alimenta y enseña. Ya en 1924 se construye la Escuela de la Sociedad Española de Construcción Naval, y en la década de los años veinte la Escuela Superior de Comercio y el Colegio de primera Enseñanza San Isidoro y Santa Florentina. Sin embargo, los estudios de Bachiller se harían por libre en unas dependencias de estos centros.

Tenemos pues que en la época Precantonal estos usos son mínimos y están ubicados en la parte más antigua de la ciudad. Después de la guerra aumentan, pero se siguen ubicando en la misma zona.

Uso Sanitario

En cuanto a los usos sanitarios al desaparecer los conventos estos servicios van a ser controlados por las autoridades militares en el Hospital de Antigones. La población civil será atendida por médicos civiles en colaboración con militares en el Hospital de Caridad, trasladado de la calle del Carmen a la Serreta, con diferentes fabricas⁴⁰. Destaca también que además de los hospitales, en la época Precantonal existían dos servicios de galenos boticarios. Uno estaba en el Hospital de Caridad, en cuya colaboración funcionaba la Academia de Farmacia⁴¹. Pero el más famoso era el de los dominicos, situado en la calle Mayor. Al desamortizarse este convento la botica no se perdió, ya que el Estado determinaba un mínimo de boticas en cada población importante. Esta farmacia se convirtió en un referente importante de la ciudad por sus fórmulas magistrales. A finales de siglo sería remodelada en estilo neogótico. (Hoy en día el mobiliario se conserva en una farmacia del Ensanche en la calle Reina Victoria).⁴²

Uso Mortuario

Es llamativo el cambio de una época a otra ya que desaparecen por completo. Con ello la imagen de pueblo desaparece. Cartagena había tenido pequeños camposantos

³⁹ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:282

⁴⁰ FERRÁNDIZ ARAUJO, C. 2000:238

⁴¹ ÁLVAREZ GÓMEZ, J.A. 2009:67

⁴² MERCK LUENGO, J.G. 1994: 78

en el intramuros. Los conventos y hospitales tenían el suyo propio. Si bien las epidemias periódicas de principios del S.XIX comenzaron a aconsejar entierros en extramuros o sobre el antiguo anfiteatro. Se prohíben en 1805 los enterramientos en el interior pero los camposantos seguían estando en el centro de la ciudad.

El cementerio de Santa Lucía se inaugura en 1854⁴³. Pero los existentes no se eliminan definitivamente hasta después de la revolución cantonal, y se trasladan los restos y se parcelan los de la calle Mayor, convertido en fincas urbanas para viviendas, San Miguel tapiado y convertido en calle de conexión con Calle Campos, alrededores de Santa María también urbanizado y parcelado. El cementerio del Hospital de Caridad también se parcelará, mientras que el del Hospital de Marina acabara convirtiéndose en plaza de toros.

Mercado y Alimentación

Este uso es el que menos variación ha presentado a lo largo del S. XIX. A principios de este siglo gran número de actividades comerciales se realizaban en las proximidades a las puertas de la ciudad, una característica de la España rural, mientras esperaban a la apertura de puertas comenzaban la venta de sus productos⁴⁴. Sobre todo en las Puertas de Madrid donde venía la gente del resto de la región y en las Puertas del Muelle donde se vendía la pesca del día.

A partir de 1830 la plaza del Risueño va albergar puestos de frutas y verduras, con el paso de los años, se ampliaría el número de barracas. En 1882 los comercios se trasladan al nuevo mercado de la Merced⁴⁵, ya en 1948 pasaría a ser cinematógrafo, último proyecto de reforma del constructor Pedro Marín Sánchez.

También hay que reseñar la existencia de un Molino, en el Molinete. El trigo que producía se llevaba al silo o granero de la calle del Aire, que dependía de los conventos y daba grano gratuito en años de escasez⁴⁶. Con el fin de los conventos el silo desaparece, pero no el Molino, actualmente en estado ruinoso.

A finales de S. XIX aparecen comercios especializados en alimentación, siendo especialmente famosos dos: la casa Fermín Tárraga y la casa Rico, en la calle del Aire y San Sebastián respectivamente. Eran conocidos como tiendas de ultramarinos⁴⁷. También destaca ya a principios del S.XX, en la calle del Salitre una fábrica de hielos, elemento fundamental para la conservación alimentaria.

Por último hay un mercado en las inmediaciones del Parque de Artillería. Las revistas de la época dejan constancia del principal mercado de la ciudad el de la calle Santa Florentina:

⁴³ ANIORTE GARCIA, J.J. 2001: 106

⁴⁴ CASAL MARTÍNEZ, F. 1912:81

⁴⁵ CASAL MARTÍNEZ, F. 1912:447

⁴⁶ ANIORTE GARCIA, J.J. 2001: 24

⁴⁷ ANIORTE GARCIA, J.J. 2001: 96

*“mercado al aire libre que ha de llamar tu atolondrada atención. Sin orden ni concierto y a la derecha e izquierda de esta calle que llaman Santa Florentina, se establece por las mañanas el zoco de la ciudad. Allí en plena revolución, se amontonan las patatas junto a las mesas de carne de las que penden pingajosos mondongos y asauras; al lado del hornillo de una taberna donde frien aladroque, se levanta un cajón con quesos adulterinos, bacalaos tuberculosos y olivas de cornicabra; junto a un puesto donde las metálicas escamas de los pescados están empañadas por una espesa capa de polvo, se yergue una roja pirámide de rábanos, pimientos y naranjas, y si danzas por este horrible maremágnum, oirás los lamentos de todas las pesas y medidas que piden a gritos una revisión seria, observarás a los individuos de una tribu de judíos que se dedican a prestar a los vendedores pesetas al veinticinco por ciento al día; celestinas asquerosas que andan a la caza de infelices muchachas y sátiros inmundos que madrugan para ir al zoco en busca... de una estaca que nunca encuentran”*⁴⁸

Uso Comercial

La transformación de la ciudad de uso casi exclusivamente militar a uso burgués implicó nuevas construcciones tanto residenciales como comerciales y de servicios. De este modo la ciudad de tener sólo tabernas se llenaría de cafés en los principales ejes, así como de círculos culturales como el Ateneo en Puertas de Murcia o el Casino en la Calle Mayor.

En cuanto a comercios de ropas, joyas y demás enseres, la ciudad se llenaría poco a poco en sus principales viales. Aún existen calles que, sin ser gremiales, tienen acumulación de talleres, como las sastrerías en la calle del Duque y San Diego, los zapateros, los cuchilleros y curtidos en la calle Cuatro Santos, los impresores en las calles San Francisco, Jara, Aire, etc.

También hay servicios volantes como los betuneros, los quioscos de prensa o los puestos de parada de tartanas.

Uso Burocrático

Estaban centralizados en la Casa Consistorial. Edificación construida en el S.XVI, donde se encontraba el presidio de la ciudad. Su actividad venía referenciada a licencias y trámites administrativos en relación a cuadrillas de limpieza, alumbrados de candil y servicios de aguas a las fuentes de la ciudad. En ella se resolvían y presentaban papeles relacionados con deslindes de terrenos y viviendas, licencias de construcción y mercados, así como impuestos municipales entre otros. Asimismo era el enlace con las instituciones militares, así como con las portuarias dependientes del gobierno central. La edificación como tal carecía de importancia constructiva, mas su ubicación era excelente ya que se accedía con facilidad y estaba en la salida al puerto, y de igual modo entraban a la ciudad los marineros mercantes que podían acudir a consultar trámites y visados. Por detrás de la Plaza Artes habrá un retén de bomberos.

⁴⁸ Revista Chantecler 29 de Mayo de 1910

Aduanas estaba situada a los pies de la Muralla. Era en el S.XIX una pequeña construcción de gran importancia para el control, no sólo de mercancías, sino también para evitar la propagación epidémica y determinar cuarentenas en la bahía de Santa Lucía. En 1923 se traslada a los nuevos edificios Obras del Puerto en la Plaza de Héroes de Cavite, donde se negociara todo lo relativo a paradas de barcos., exportaciones importaciones licencias, fletes etc.

Uso Bancario

Antes del último tercio del S.XIX Cartagena, al igual que el resto de España no contaba con entidades financieras. En 1872 concluye la obra de la casa Pedreño, la primera obra ecléctica de la ciudad que albergará el Banco de España. En la revolución cantonal se gesta el Banco de Cartagena, instalado definitivamente en el edificio Maestre de la plaza San Francisco.⁴⁹

Lo mismo ocurre con las Entidades de Crédito (1876) y las Compañías de Seguros, que se multiplicarán en el cambio de siglo en relación con la actividad minera. Anteriormente existía alguna Compañía para las embarcaciones, que aumentan su tráfico a partir de las leyes librecambistas del reinado de Isabel II.

Ocio

Las dotaciones recreativas surgen a partir del auge minero. Al comienzo de la calle Real se dispuso una plaza de toros desmontable. Hasta que en 1837 se trasladó al antiguo anfiteatro romano.

La variada e intensa programación de los periódicos de la época nos hace ver la importancia que adquiere el teatro. Destacan tres en la ciudad, el Teatro Circo de la plaza de las Maromas, el Teatro Principal situado junto a la Plaza del Rey, y el Teatro Maiquez. También existe una Academia de Arte Dramático en estos teatros. La irrupción del cine en la sociedad, provoca la instalación de dos cinematógrafos en la calle Honda y Risueño ambos tuvieron gran éxito.

El barrio del Molinete albergará numerosos prostíbulos⁵⁰, mientras que el nuevo carácter burgués propicia la construcción de balnearios como el Club de Regatas, kioscos de música, la feria, cafés, etc. También aumentan las hospederías destacando el Gran Hotel.

⁴⁹ El Banco de España como tal había sido creado en 1844 y diez años después tenía ya diez sucursales pero ninguna en la provincia de Murcia. Será con el desarrollo económico del último tercio de siglo cuando se instale esta entidad en la ciudad, ubicándose entonces en las Puertas de Murcia. La capitalización de la minería de la región permitirá la creación de un Banco propio, el Banco de Cartagena, creado con capital de la zona. Este se vio propiciado por la experiencia cantonal, ya que esta permitió la creación de un embrión bancario con emisión propia de moneda amparándose en las leyes republicanas. En el S. XX este banco acabaría absorbido por el Banco Hispano Colonial, siguió en el mismo sitio. A día de hoy el banco ha desaparecido en la ciudad, y el edificio se encuentra en situación de evidente abandono

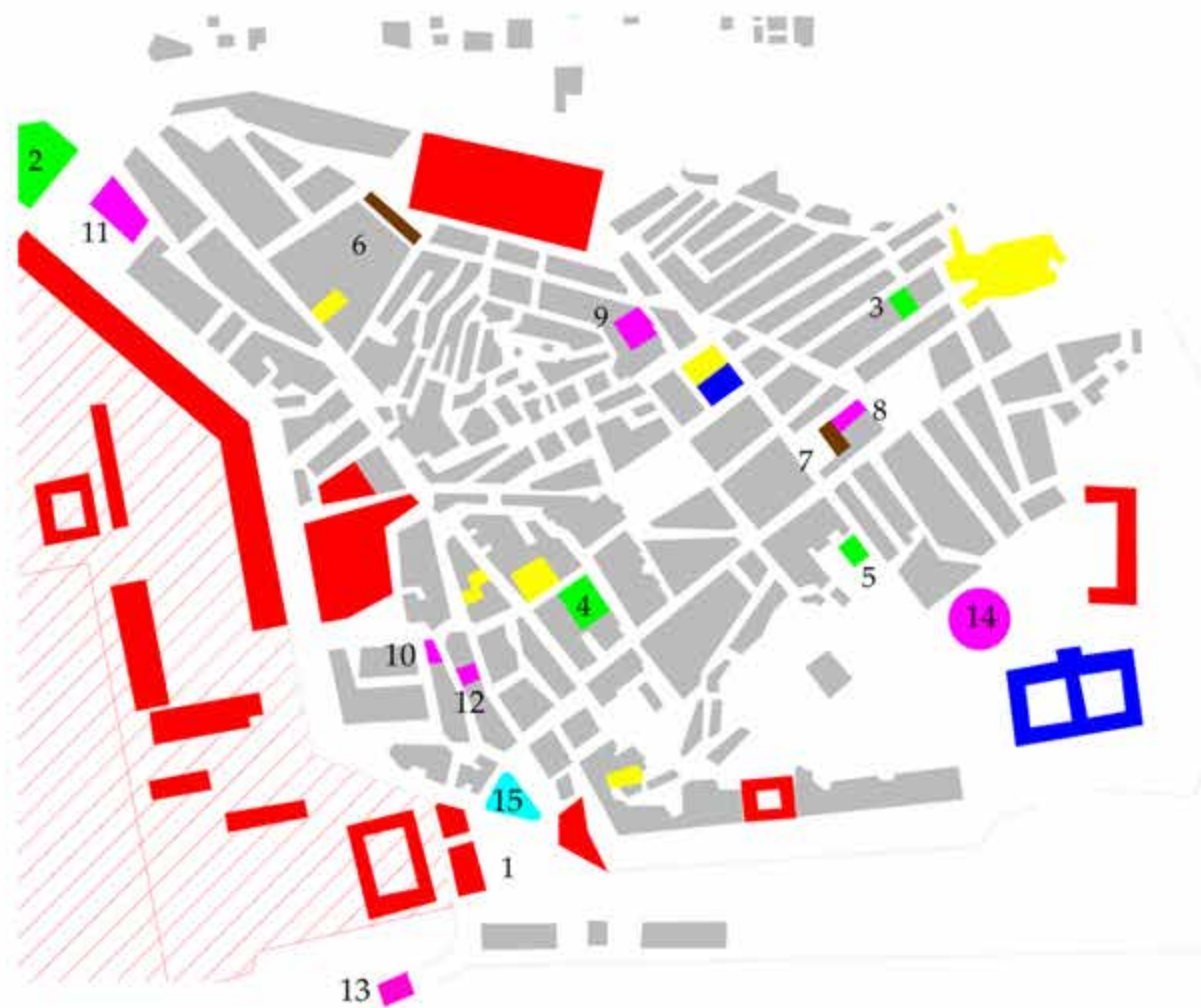
⁵⁰ ANIORTE GARCIA, J.J. 2001: 106



- Militar
- Religioso
- Sanitario
- Administrativo
- Escolar

- MILITAR**
- 1 PARQUE DE ARTILLERÍA
 - 2
 - 3 CAPATANÍA GENERAL
 - 4 CASA DEL REY
 - 5 ESCUELA DE GUARDIA MARINA
 - 6 ANTIGONES
 - 7 ARSENAL
 - 8 CENTRO DE INSTRUCCIÓN MARINA
- RELIGIOSO**
- 9 ERMITA DE SAN ROQUE
 - 10 CONVENTO DEL CARMEN
 - 11 CONVENTO DE STO. DOMINGO
 - 12 CONVENTO DE SAN LEANDRO
 - 13 CONVENTO DE STA. M^ª GRACIA
 - 14 CATEDRAL ANTIGUA
 - 15 CONVENTO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN
 - 16 CONVENTO DE SAN FRANCISCO
 - 17 CAPILLA H^ª DE LA CARIDAD
 - 18 CONVENTO DE LA MERCED
 - 19 CONVENTO DE SAN DIEGO
 - 20 ERMITA DE IUSEPE
 - 21 CAPILLA DE LOS CUATRO SANTOS
- SANITARIO**
- 22 HOSPITAL DE LAS GALERAS
 - 23 HOSPITAL DE SANTA ANA
 - 24 HOSPITAL MILITAR
 - 25 HOSPITAL DE LA CARIDAD
- ADMINISTRATIVO**
- 26 CASA CONSISTORIAL

Fig. 11 Cartagena: Usos S. XIX



- Militar
- Religioso
- Sanitario
- Administrativo
- Escolar

- MILITAR**
- 1ADUANA
- ESCOLAR**
- 2CASA DEL NIÑO
- 3COLEGIO PATRONATO DE JESÚS
- 4COLEGIO HERMANOS MARISTAS
- 5ESCUELAS GRADUADAS
- COMERCIAL**
- 6MERCADO DEL PARQUE
- 7MERCADO DE LA MERCED
- OCIO**
- 8CINE
- 9CINE
- 10TEATRO PRINCIPAL
- 11TEATRO CIRCO
- 12CASINO
- 13CLUB DE REGATAS
- 14PLAZA DE TOROS
- ADMINISTRATIVO**
- 15 PALACIO CONSISTORIAL

Fig. 12 Cartagena: Usos a principios de S. XX

1.1.1.4. Zonas Verdes

En cierto modo, está relacionado con lo explicado en el plano de usos anterior. Cartagena tenía muy pocas zonas verdes ajardinadas, tan sólo algunas alineaciones de árboles en la plaza más importante de Santa Catalina, y un pequeño parque próximo a la entrada norte, en la plaza de las Maroma. En 1879, se levantaría el Teatro Circo eliminándose parte de sus jardines⁵¹. A mediados del siglo XIX algunas casas eran de planta baja y tenían pequeños huertos donde cultivar⁵². Sin embargo, las principales zonas verdes de la ciudad tenían carácter privado, ya que pertenecían a los huertos y campos de los conventos siendo los más frondosos los del Carmen, San Francisco y la Merced, este último estaba abierto durante día, con una fuente al centro. También algunas zonas militares como el Parque de Artillería o el Arsenal tendrán arbolado.

Con la llegada del boom económico de la ciudad hay una transformación en este aspecto. Como ya se ha dicho los terrenos desamortizados quedaron todos a cargo de las autoridades civiles municipales y militares. Tanto unas como otras dotaron a los espacios que les correspondieron de zonas verdes. Algunas calles como la Real o Muralla, también tienen alineaciones de árboles.

Al urbanizarse el puerto los árboles de Santa Catalina desaparecen y se diseñará la explanada y plaza de los Héroes de Cavite con un excelente trabajo escultórico y un conjunto arbóreo bien diseñado.

Por otra parte las autoridades militares también se preocupan de este aspecto. El edificio de la Comandancia posee arbolado, así como en gran parte del paseo de la Muralla como antesala a los edificios militares existentes. Todo ello al pie del Monte de la Concepción que mantiene sus árboles naturales de antaño. De igual modo el Monte de San José será zona verde, toda vez que se construya fuera de la ciudad en Santa Lucía un cementerio municipal. Desaparecen todos los camposantos, casi todos serán transformados en zona urbana, menos los anexos a la Misericordia que se convertirán en zona verde y de juego de fútbol. Si a esto se añade la plantación de eucaliptos en la Alameda de San Antón para drenar parte del Almarjal y algunos ficus en la nueva plaza de España al derribarse las Puertas de Madrid. La ciudad comienza a cambiar su aspecto, tanto a la entrada por la zona norte, como desde el mar.

Ya en el extramuros cabe mencionar la alineación de árboles de la Calzada Real, el Huerto de los Palmeros del colindante barrio de la Concepción, y los jardines de los hotelitos construidos en el Ensanche a principios de S.XX.

⁵¹ CASAL MARTÍNEZ, F. 1912:465

⁵² Datos del Padrón AMC



1 Casa Huerto



2 Convento



3 Casa Huerto



4



5 Parque (Teatro Circo)



7 Huerto de Los Palmeros

Fig. 13 Cartagena: Zonas Verdes S. XIX



1 Plaza de La Merced



2 La Misericordia



3 Plaza del Risueño



4 Calle Real



5 Plaza del Rey



6 Plaza San Francisco



7 Casa Zapata



8 Plaza Héroes de Cavite



9 Paseo Alfonso XII

Fig. 14 Cartagena: Zonas Verdes a principios de S. XX

1.1.1.5. Recorridos

Este apartado viene referido a los cambios producidos a lo largo del siglo XIX, en lo que a los accesos a ciudad se refieren, que además marcarán sus líneas de crecimiento para el S. XX. No se trata de los viales internos del casco histórico sino de toda la periferia de Cartagena. Nos referimos al área de influencia de la ciudad, que marcará la aparición no sólo de nuevos barrios, sino también de núcleos urbanos nuevos como La Unión.

Estos cambios vienen determinados por los cambios socioeconómicos que determinaron cambios en la funcionalidad urbana de Cartagena a lo largo del S.XIX. De ser una plaza estrictamente castrense y religiosa en su casco antiguo, en el que todos sus alrededores vivirán de personas dedicadas al campo y a la pesca, se pasará a un enclave, que sin perder su carácter militar, será regido por una sociedad burguesa. A su vez sus actividades económicas industriales en torno a la minería, más los trabajos del Arsenal, convertido en astillero en 1908⁵³, harán que tanto la población del intramuros como del extramuros, se dedique a actividades industriales quedando englobados en un mundo obrero, que curiosamente en esta ciudad tenderá a aburguesarse y vivir al modo de la burguesía rectora⁵⁴. Todo esto generará un incremento progresivo de tránsito hacia el casco antiguo de la ciudad, que ofrecerá todo tipo de posibilidades a esta población en aumento, y la hará sentirse encorsetada en las antiguas murallas.

El plano nos marca por el norte un camino principal, la Calzada Real, que atraviesa los barrios de Los Dolores y San Antón, y otro subordinado a este, el camino de la Ribera, que llevaba al Barrio de Peral. En estos viales se instalarán fábricas y almacenes, que serán lugar de trabajo de parte de su población (Fábrica de la Luz, Fábrica de Fundición Frigard, Almacenes Torres, Almacenes Sociedad de Seguros). Otro lugar de trabajo para estos obreros sería el Arsenal, por lo que su trayecto continuaría hasta llegar a las Puertas de Madrid, accediendo así a la ciudad. Las necesidades de conexión para pasajeros era tan importante que cuando se instaló el tranvía en 1923, este fue uno de sus itinerarios de entrada obligado. El tranvía conectaba los barrios de Peral, Los Dolores y San Antón, atravesando el recinto amurallado por las ya derribadas Puertas de Madrid y San José, hasta llegar al barrio de Santa Lucía⁵⁵.

Marginalmente quedaba otro vial de entrada por la zona noroeste que accedía a un barrio, La Concepción, formado en su mayoría por una clase obrera que trabajaba en el Arsenal, el Matadero o en talleres de construcción. Era un camino poco transitado toda vez que quedaba al otro lado de la rambla de Benipila, con frecuentes inundaciones, siendo su margen izquierdo zonas agrícolas y pastoreo de poco interés económico. Desde aquí un estrecho sendero dirigía a otros municipios de poca importancia como Fuente Álamo, Perín o Mazarrón. Era un camino poco utilizado,

⁵³ MEDIAVILLA SÁNCHEZ, J. 1929: 157

⁵⁴ OLMOS SANCHEZ, I. 1986.:32-41.

⁵⁵ Plano 10 AMC

además cruzaba en gran medida zonas de jurisdicción militar, por lo que no supuso cambios, ni tuvo ninguna especial relevancia en la ciudad, hasta finales del S.XX.

El segundo trayecto que nos marca el plano es el correspondiente a la antigua calzada romana, que llevaba al pueblo costero de Portmán a 12 km desde la Puerta de San José. Este es un vial tradicional que unía una zona minera explotada por los romanos con el puerto de Cartago Nova. Camino que durante siglos había sido casi abandonado, hasta que en 1868 se establece la nueva legislación de minas, y surge la fiebre de la plata argentífera y otros minerales de la sierra de Cartagena en ese tramo.⁵⁶

El boom minero fue excepcional, gracias a los avances tecnológicos que permitieron explotar en galerías y con lavaderos de separación ganga-mena. Población foránea de otros puntos de la provincia y de España comenzó a acudir en masa ante las facilidades estatales, instalándose en el antiguo camino. Surgen así agrupaciones como la Media Legua y Alumbres, y un poco más adelante el Garbanzal, que al unirse con la zona de Herrerías hacia el interior de la sierra, donde se encontró más mineral, llegaron a formar un pueblo llamado La Unión. Su fuerza económica y demográfica fue tal, que consiguieron del gobierno central ser reconocidos como municipio independiente de Cartagena aunque siguen perteneciendo a su Hinterland⁵⁷. En las proximidades al pueblo minero, surgen pequeñas agrupaciones de familias obreras, como El Algar, Llano del Beal y El Estrecho.

En este segundo trayecto un ferrocarril de cercanías FEVE (Cartagena,-La Unión-los Blancos) marcaba las comunicaciones de La Unión con Cartagena. En el S.XX el tramo fue ampliado llegando a Los Nietos, pueblo costero del Mar Menor. Este Itinerario no sólo se hacía en tren, sino también en tartanas. Hay constancia de los trayectos a pie para trabajar en la zona portuaria de Cartagena donde estaba ubicado un lavadero de la familia Figueroa, así como las fábricas de Cristal y de Loza Valarino. Este itinerario era importante, de ahí la instalación de la terminal del tren MZA próxima a las puertas de San José en 1862 y a las construcción de la estación en 1900. Aquí el mayor problema residía en cruzar desde la estación al casco antiguo en épocas de lluvias toda vez que desde la zona final de la Muralla hacia abajo (Cuesta del Batel) llegaban las aguas de una rambla, el Hondón que se inundaba en determinados momentos y tuvo que ser soterrada para dejar libre este itinerario que iba a las sierras mineras de La Unión. Esto no se hizo hasta que se derribaron estas puertas de San José para facilitar el paso de la numerosa población que acudía a la ciudad diariamente.⁵⁸

⁵⁶ EGEA BRUNO, P. & VILAR, J.B. 1985:185.

⁵⁷ OLMOS SANCHEZ, I. 1997:26-100.

⁵⁸ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986



Fig. 15 Recorrido más corto hasta la estación de ferrocarril y el muelle comercial AMC P109



Fig. 16 Cartagena: Recorridos S. XIX

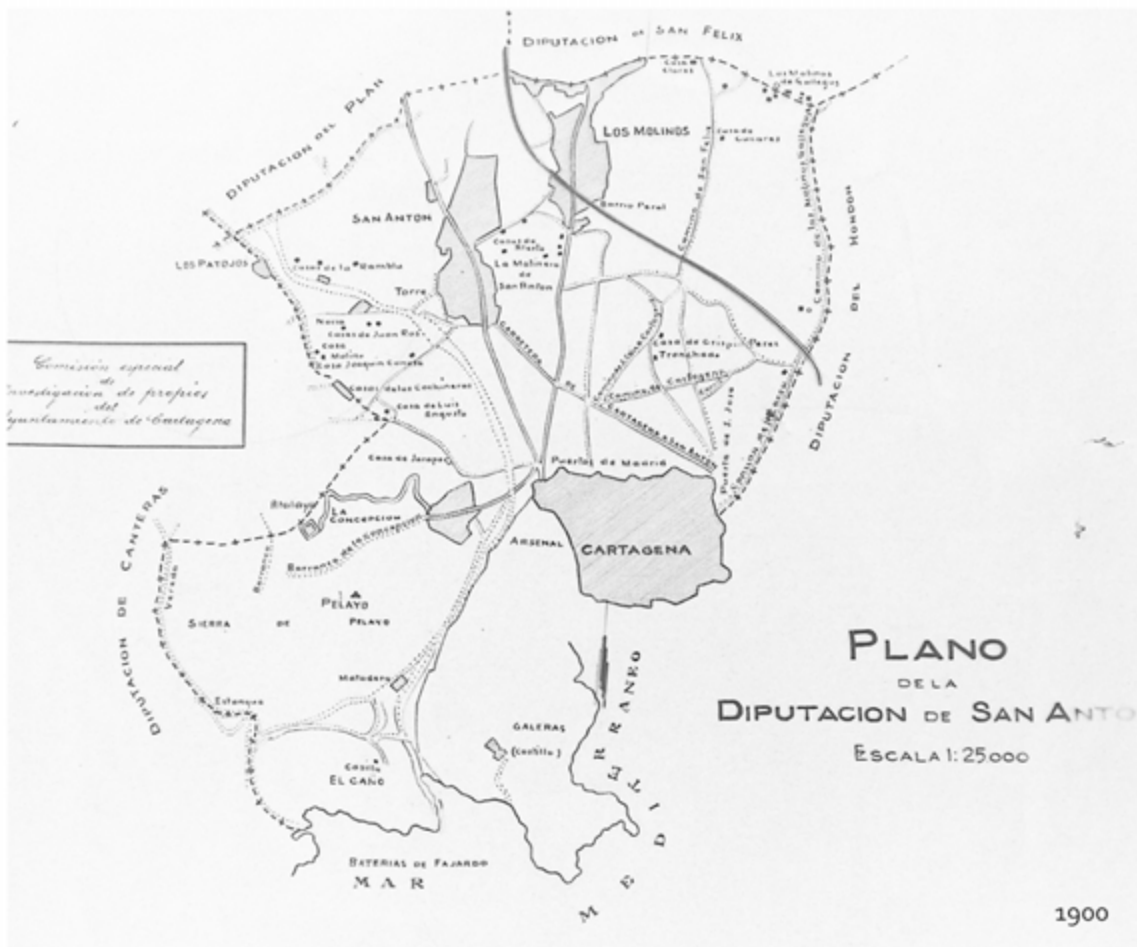
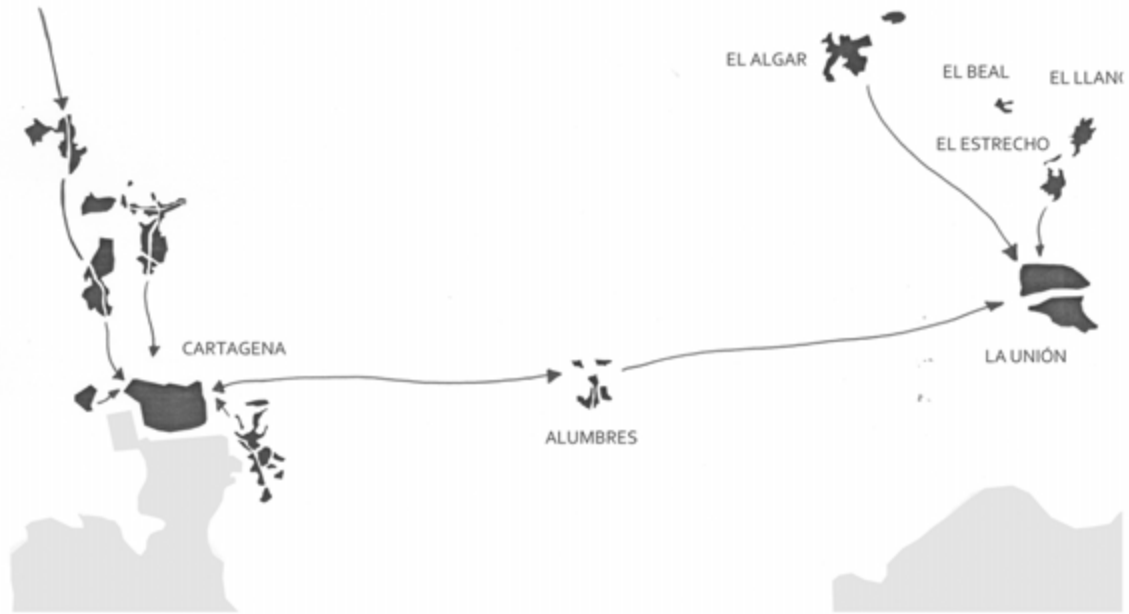
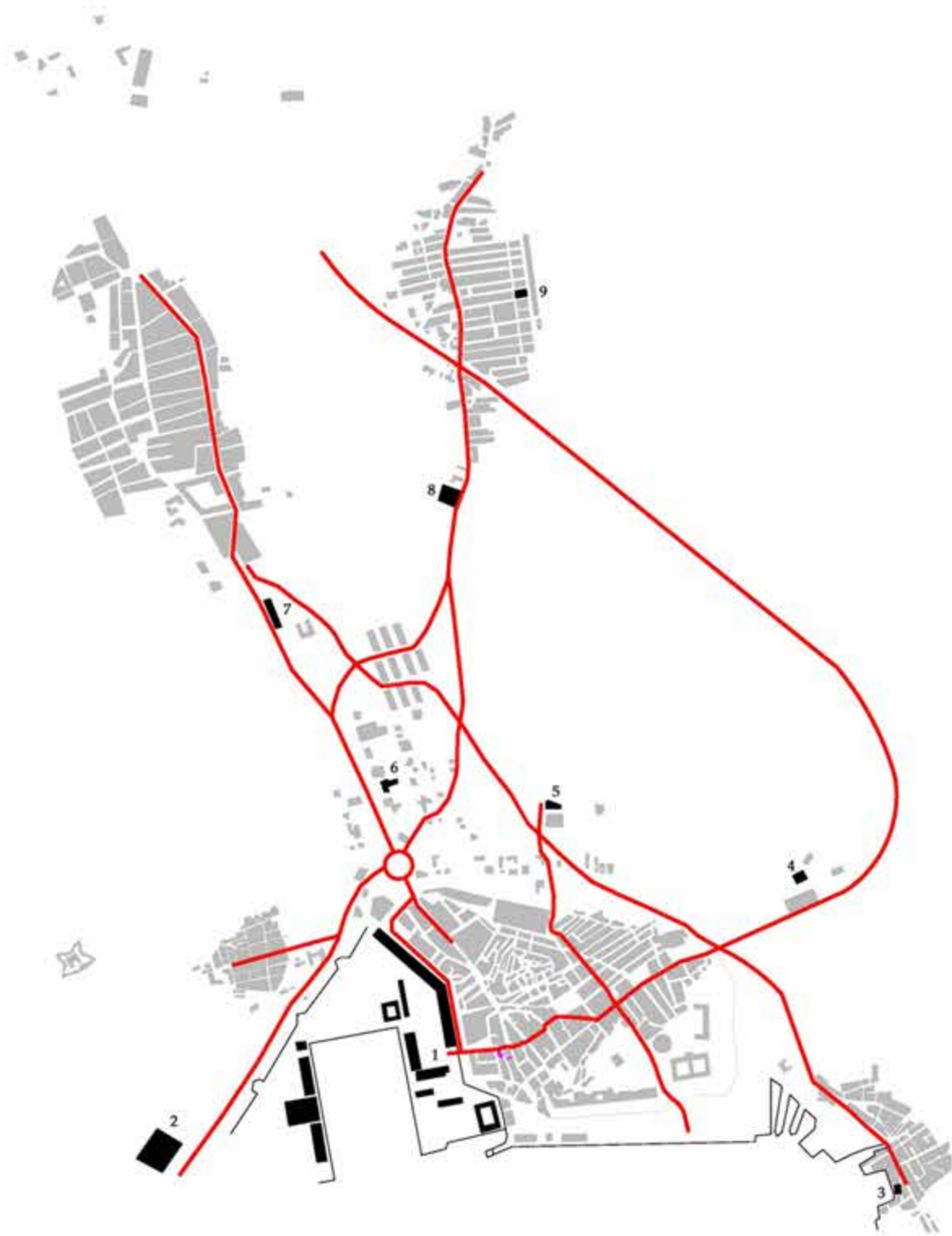


Fig. 17 Cartagena: Recorridos a principios de siglo XX



1 Arsenal 2 Matadero 3 Fábrica Valarino 4 Fábrica de Jabones 5 Almacén Torres 6 Almacén Sociedad de Seguros 7 Fábrica de la Luz 8 Hábrica Frigard 9 Fábrica de las Flores

Fig. 18 Cartagena: Recorridos a principios de S. XX



Fig. 19 Cartagena: Recorridos del Tranvía a principios de siglo XX AMC

1.1.1.6. Bordes, Hitos y Nodos

A principios de S.XIX la fuerte presencia militar y religiosa provoca la presencia de numerosas barreras constructivas, de sillares y ladrillos, a lo largo de viales y plazas. Los puntos de encuentros principales se ubican alrededor de las tres puertas de acceso de la ciudad, y en las pocas plazas del intramuros, todas ellas coincidían en su carácter de nodo cerrado.

Las austeras construcciones de la ciudad tenía entre una y tres alturas, por lo que los edificios referencia son las construcciones militares y la Casa Consistorial en la Plaza Santa Catalina. Este último aunque sin valor artístico alguno, si era reconocible su torre desde varios puntos de la ciudad.

Una vez derribados los conventos, el suelo se liberaliza y los espacios se permeabilizan, los bordes se reducen. Esto se acentúa con el derribo de las puertas y parte de las murallas internas. Plazas cerradas como la del Rey o Santa Catalina comienzan a abrirse, llegando a ser incluso lugares de paso, ya en el siglo XX algo parecido sucederá con la plaza de Los Carros que conectará por una pequeña calle al Ensanche.

A principios de S. XX las puertas de entrada a la ciudad son derribadas, así como el fragmento norte de la muralla, por donde la ciudad empezará a crecer. Los puntos de encuentro se situarán fundamentalmente en las plazas del casco antiguo, donde se desarrollará una intensa vida social. La ciudad se embellecerá de tal modo por el auge económico, que las referencias o hitos urbanos serán las nuevas construcciones modernistas de las que hablaremos en otros apartados.

Estas transformaciones de los bordes constructivos y aparición de nuevos hitos vendrán paralelos a una evolución de las alturas constructivas, ya que se producirá cierta especulación del terreno y la nueva sociedad burguesa de la ciudad querrá vivir en los viales principales. A partir del gran número de documentos originales en relación a proyectos de reforma, podemos deducir la considerable cantidad de alzados que se embellecen con detalles ornamentales, y amplían sus alturas con uno o dos forjados más.

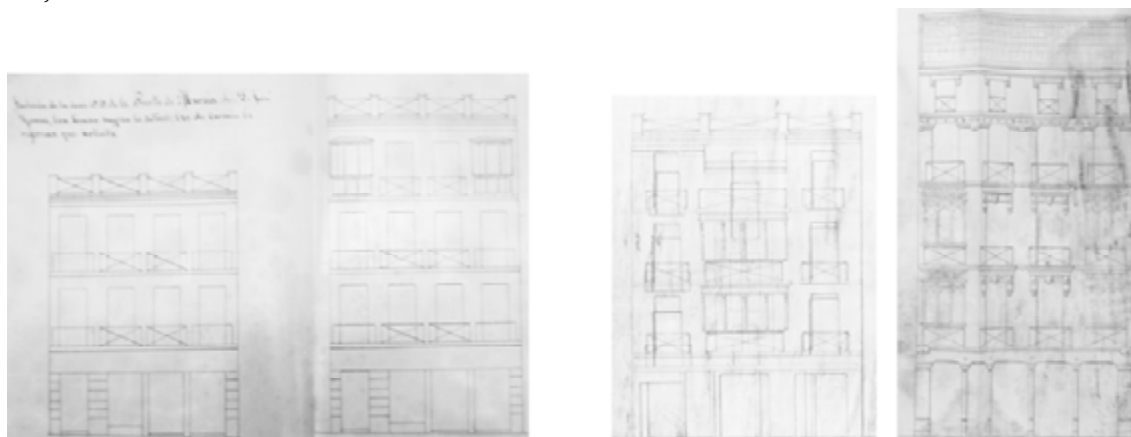


Fig. 20 Proyecto de ampliación de alturas
Edificio Puertas de Murcia 7 (Aqto. Fernando Egea 1893) (izq.)
E. Puertas de Murcia 15 (Aqto. Julio Egea 1904) (dcha.)

Por lo tanto en el interior de la ciudad hay un cambio general de alturas, donde los edificios eclécticos y modernistas pasan a ser la nueva referencia arquitectónica del intramuros. Estos tienen tres, cuatro y cinco alturas, incluso algunas obras tienen siete plantas como el Gran Hotel y el edificio Canthal. Este crecimiento intenta ser regulado por el Ayuntamiento que designa una altura máxima de los edificios en función de la categoría de la calle⁵⁹. Ya en 1907 fija una altura mínima para los distintos forjados⁶⁰.

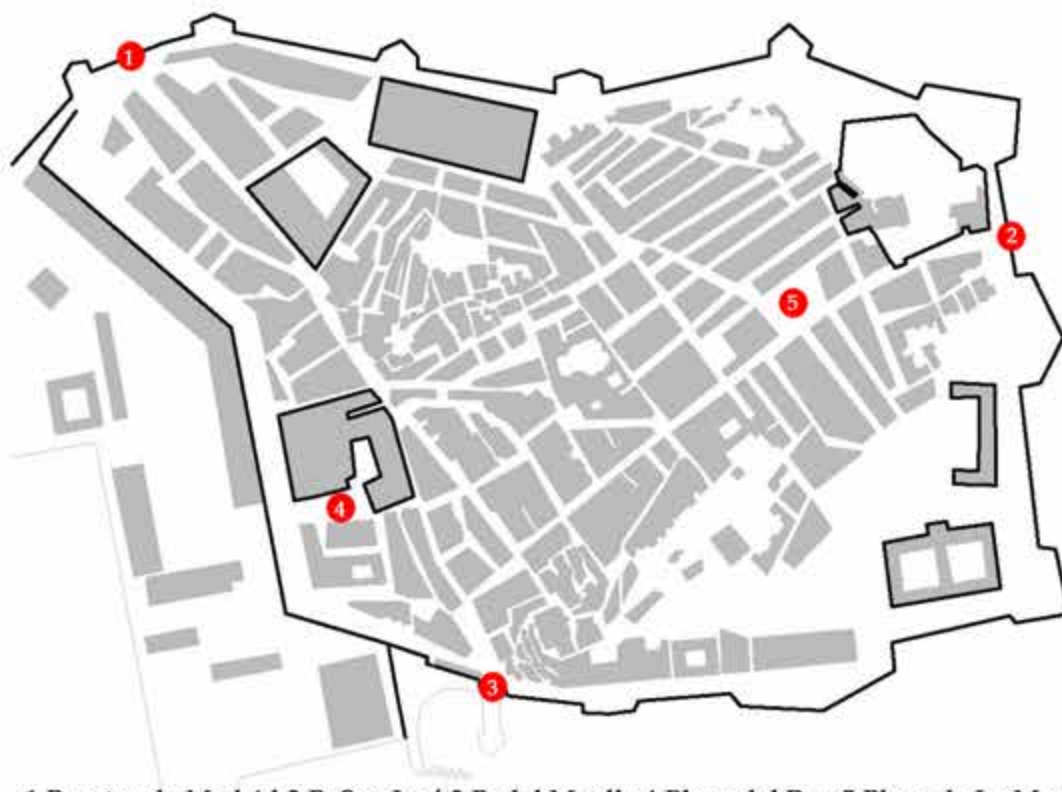
1ª categoría - 18m (altura máxima)	Planta Baja	- 3,5m (altura mínima)
2ª categoría - 16m (altura máxima)	Planta primera	- 3m (altura mínima)
3ª categoría - 14m (altura máxima)	Plantas superiores	- 3,5m (altura mínima)

Otras construcciones como el nuevo Palacio Consistorial con torre horaria angular o la magnífica cúpula de la Caridad se convierten también en los nuevos hitos de referencia visual. Si a esto se suma el cambio de materialidad y colores que a veces provocan sensaciones ópticas, tenemos un cambio de fisonomía espectacular de la ciudad barroca a una nueva moderna.

Hay una serie de referencias que permanecen inalteradas por las transformaciones urbanas, esto responde a la particularidad de la ciudad que estaba rodeada de montes. Así pues, es fácil de divisar los castillos de San Julián, Los Moros, Atalaya, Galeras, La Concepción mas estos están fuera del casco urbano, no es pues a su ubicación a lo que nos referimos. En el interior solo la torre del Consistorio sobresalía algo, las ruinas del Castillo de la Concepción y de la Catedral Vieja de muy difícil acceso ambas, o en lo alto de la Muralla del Mar el magnífico edificio neoclásico de Villanueva: la Escuela de Guardiamarinas.

⁵⁹ Actas Capitulares 28 de Abril 1888 AMC

⁶⁰ Actas Capitulares 28 de Octubre 1907 AMC



1 Puertas de Madrid 2 P. San José 3 P. del Muelle 4 Plaza del Rey 5 Plaza de La Merced

Fig. 21 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos S. XIX



1 Plaza de España 2 Plaza San Francisco 3 Plaza Héroes de Cavite

Fig. 22 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos a principios de S. XX



Fig. 23 Cartagena: Alturas S.XIX (AMC Datos del Padrón) Cartagena: Alturas a principios de S. XX

1.1.2. Análisis Urbano

Este apartado se centra en la descripción de los espacios urbanos más relevantes de la ciudad de Cartagena, es por ello que se decide iniciar el análisis por los ejes principales de la ciudad. Antes de ello y a modo de introducción explicamos los cambios más relevantes que sufre la ciudad del siglo XVI hasta la época en la que iniciamos el análisis.

El uso de las fotografías del Archivo Cehiform, centenares de documentación original del Archivo Municipal de Cartagena, Archivo General de la Región de Murcia y Archivo Militar, y una extensa bibliografía nos permitirá abarcar las transformaciones urbanas que se llevaron a cabo desde la Cartagena Precantonal hasta la Modernista. También cabe mencionar la consulta de decenas de revistas y periódicos de la época, que nos ayudarán a entender la vida en la ciudad en aquellos años. Las revistas más utilizadas serán Chantecler, Cartagena Artística, Arquitectura y Construcción, El Eco de Cartagena, El faro, etc.

El Archivo Cehiform junto a los planos originales de los edificios serán imprescindible para dibujar los alzados originales de la ciudad a principios de S. XX, y así valorar la riqueza arquitectónica y unidad compositiva que otorgaba una nueva identidad al intramuros.

Las conclusiones del eje recopilarán todos los datos obtenidos al respecto. En su apartado “Sección Transversal” se estudiará los cambios de actividades exteriores entre estas dos épocas, entendiendo estos espacios como lugares de calidad para vivir tal y como nos muestra Jan Ghel:

“La vida entre los edificios ofrece la oportunidad de estar entre otros de un modo relajado y cómodo. Podemos pasear de vez en cuando, tal vez dar un rodeo por una calle principal de camino a casa o detenernos en un banco acogedor cerca de un portal para estar un rato con otras personas. Podemos hacer la compra a diario aunque sea más práctico hacerla una vez a la semana. Incluso mirar por la ventana de vez en cuando, si por suerte tenemos algo que mirar, puede resultar gratificante. Estar con otras personas, verlas y oírlas, y recibir estímulos de ellas constituyen experiencias positivas, alternativas a estar solos.(...) A diferencia de ser observador pasivo de las experiencias de otras personas en la televisión, en un video o en una película, en los espacios públicos el propio individuo está presente, participa en pequeña medida, pero en definitiva participa.”⁶¹

Las “Fichas” tratan de destacar los distintos edificios eclécticos y modernistas con su aspecto original, y también sus bajos, dibujando las fachadas de los comercios más destacados, hoy en día desaparecidos (corta distancia). El apartado “Edificios de referencia” valorará las construcciones pertenecientes a la media y larga distancia.

Por último hablaremos de las tres escalas utilizadas para analizar la arquitectura. Si bien es verdad que los numerosos alzados construidos y reformados, con nuevos

⁶¹ GEHL, J. 2008:25

miradores, rejerías, paños cerámicos, carpinterías y detalles ornamentales, van a conformar una nueva unidad e identidad en la ciudad, tan sólo unos pocos edificios destacarán (en la totalidad de su alzado) por su notable situación urbana. Si partimos desde el punto de vista de un peatón, el campo de visión horizontal es mucho mayor que el vertical. Desde el primero podemos abarcar una visión de casi 180º, mientras que en el segundo el campo de visión se inclina unos 10 grados hacia abajo para ver por donde andamos, por lo que la visión hacia arriba es muy reducida⁶². Es por ello que establecemos tres distancias visuales desde el punto de vista del peatón, donde destacarán los distintos elementos de referencia propios de la semiótica urbana.

Corta distancia: en esta primera distancia destaca el mobiliario urbano, y sobre todo el bajo comercial, las plantas superiores no configuran áreas de visualización favorables por la escorada perspectiva, la separación entre la planta baja y superiores se acentúa el toldo. Este elemento centra la vista en los escaparates, cuyo uso se multiplicó a finales del S. XIX; un toldo tras otro a lo largo de un vial formaban auténticos pasajes exteriores. Dentro del diseño del bajo surgen otros elementos semióticos, como la iluminación de los escaparates, y sobretodo el cartel. Este se situará encima de los escaparates a lo largo del ancho de fachada. La mayoría de estos tendrá una materialidad y rotulación parecida por lo que conformará otro elemento de unidad en la ciudad.

Media distancia: permite observar las plantas superiores de la obra. Hay suficiente distancia para visualizar la totalidad de la fachada. Para ello los edificios deben tener una posición privilegiada a lo largo de un vial, por la que serán vistos desde varios puntos de vista de la calle. Las plazas también surgirán como nuevos espacios dominados por los nuevos edificios modernistas que podrán ser observados en su totalidad. Algunos ejemplos son la casa Maestre, Palacio Aguirre, Casa Pedreño, etc.

Larga distancia: define a los edificios más destacados en la ciudad no sólo son vistos a lo largo de un vial, sino que se pueden contemplar desde distintos lugares de la ciudad. Algunas obras son el Gran Hotel, Palacio Consistorial, Escuela de Guardia Marinas, etc.



Fig. 24 Larga, media y corta distancia

⁶² GEHL, J. 2008:73

Cartagena transformación urbana del siglo XVI al XVIII

En el S. XVI, la ciudad amurallada de Cartagena queda acotada por dos límites naturales, la rambla de Santa Florentina y el mar. Las puertas de Murcia y las del muelle pasarán a ser los accesos principales de la ciudad, y la conexión entre ambas entradas generará la calle principal del intramuros. La ciudad crece perpendicular a este vial, llegando la ordenación de las manzanas hasta la muralla oeste que colinda con el arenal y la muralla oeste. Esta última se apoyará en las colinas de La Concepción y el Molinete para asegurar defensivamente este alzado de la ciudad.

En la segunda mitad del siglo XVI Cartagena sufre un incremento demográfico, pasa de tener 3600 habitantes a 11011. Este aumento responde en cierta medida al traslado de las Galeras y de la Contaduría de la Real Orden al puerto de Cartagena, hecho que conllevará la necesidad de incrementar el transporte de petrechos, localizar madera, recursos hospitalarios, etc.

A mediados del S. XVII se inicia un proceso de expansión urbana, promovido por Francisco Aguilar⁶³. La ciudad se desarrolla en dirección este, hacia el arrabal de San Diego, distrito comprendido entre las puertas de San Ginés y el convento de San Diego, construido en 1606. Los muros defensivos son derribados y trasladados hasta los montes más próximos: San José, Despeñaperros y Sacro.

Las nuevas trazas urbanas siguen la alineación de la calle Cuatro Santos (segundo eje principal de la ciudad) y la calle Balcones Azules, formándose manzanas alargadas que llegan hasta la falda del monte Sacro y de San José. Por otra parte, la calle Caridad, paralela a la antigua muralla, se convierte en una importante vía que conduce directamente al campo donde muchos habitantes trabajaban.

La construcción de numerosos edificios militares a lo largo del S. XVIII va a influir de manera decisiva en la formación del último recinto amurallado.

Sobre el arenal de la zona oeste se realiza la obra más relevante el Arsenal. Este quedará separado perimetralmente por un muro de gran altura, por lo que a pesar del derribo de la muralla oeste, la nueva calle Real tendrá en uno de sus lados una barrera, con una única conexión, la puerta del Arsenal, situada a la altura de la plaza del rey. Este nuevo borde impedirá a la ciudad abrirse al mar por la parte más favorable (apertura ya realizada en la época romana), por lo que no le quedará otra conexión alternativa, y más costosa, que atravesando la colina de La Concepción, por la calle Gisbert y la plaza de Santa Catalina a principios de siglo XX. Este hecho causó numerosas quejas en las revistas de la época:

“Las importantes edificaciones, practicadas en el S. XVIII como lo fueron las murallas y el Arsenal, variaron de manera radical la topografía de la ciudad antigua empeorando sus condiciones higiénicas con la detención de las aguas torrenciales por la parte que hoy se llama el Almarjal.

⁶³ VVAA Tomo VII 1986:109

Antes de estas obras, remontándonos a la época romana, según las descripciones que conocemos, el perímetro ocupado por la ciudad tenía la forma de una península cuyo istmo, de estrechos límites, estaba situado a la parte norte; luego la particularidad de estar la población casi circundada de agua nos hace sospechar que el desagüe de esta cloaca fuera por más de un punto, mucho más cuanto que las edificaciones se extendían por las faldas de cinco pequeñas colinas y las obras de alcantarillado no parece que estuvieran construidas para unirse en una sola bóveda.

Pero esto no pasa de ser una conjetura que necesita confirmarse con trabajos sucesivos, porque las huellas del sistema de desinfección que tanta importancia tenía en la edad antigua, aparecen borradas en Cartagena moderna y quizá pudiera aprovecharse lo posible como hoy sucede en Roma con la cloaca Máxima(...).

La población actual de Cartagena que tanta higiene ha de menester, debe aprovechar en toda su importancia estos poderosos medios de desinfección establecidos por sus antiguos pobladores, no convirtiendo los restos que hoy quedan, como desgraciadamente sucede, en focos insalubres por haberlos cortado a trozos sirviendo de inmundos depósitos conservados bajo sus casas y calles, pues indudablemente han de contribuir a mermar la población de manera tan desproporcionada que debe preocuparnos seriamente.”⁶⁴

Por otra parte, la construcción del Hospital de Marina en 1762 y Antigones, provocará el derribo del fragmento amurallado acotado por los montes de La Concepción y Despeñaperros. El nuevo muro pasa a lindar directamente con el mar. En 1810 se levantará la Escuela de Marinas, edificio que destacará en la nueva calle de la Muralla, el alzado principal visto desde el mar.

Tras el derribo de las puertas de Murcia, se prolonga el principal eje de la ciudad, y el barrio de extramuros de San Roque pasa a ser absorbido por la ciudad. A finales de S. XVIII en una gran manzana de esta zona se construye el convento del Carmen.

La edificación del Parque de Artillería de 1786, va a potenciar definitivamente el crecimiento del barrio de San Roque que llega hasta esta nueva dotación militar, y sobre la antigua rambla se urbanizará la calle de Santa Florentina, que conectará este nuevo bloque con las demolidas puertas de Murcia. El alzado norte de la muralla quedará definido por el Parque de Artillería junto al Monte Sacro y de San José.

Tras el derribo de las murallas del Molinete se empezarán a construir pequeñas casas. Y a las faldas del monte aparecerá la calle San Fernando que dará continuidad a la calle Beatas, un vial oblicuo y estrecho que rompe la ordenación de manzanas. Su creación parece responder a la necesidad de conectar la zona norte de la ciudad con la plaza más destacada de la ciudad, La Merced.

Las siguientes imágenes nos muestran las tendencias de crecimiento urbano de estos tres siglos (S. XVI, XVII y XVIII).

⁶⁴ El Noticiero 1910 AMC



Fig. 25 Cartagena S. XVI



Fig. 26 Cartagena S. XVII



Fig. 27 Cartagena S. XVIII

1.1.2.1. EJE 1 Llegada a Cartagena desde el norte

1.1.2.1.1. El Campo de Cartagena

1.1.2.1.2. Las Puertas de Madrid

1.1.2.1.3. La Plaza del Icue

1.1.2.1.4. La Plaza de San Sebastián

1.1.2.1.5. Las Puertas del Muelle y alrededores



Fig. 28

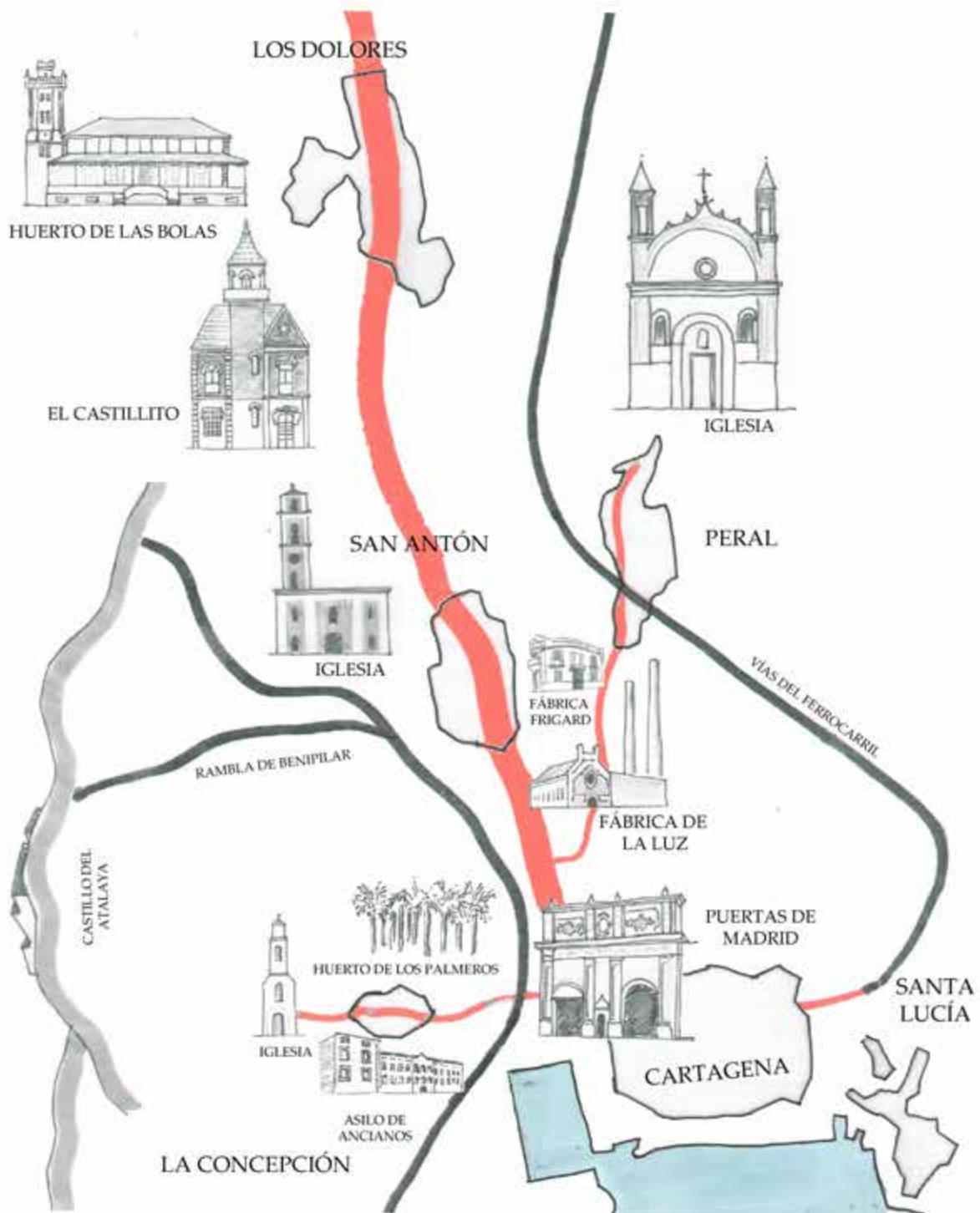


Fig. 29 Cartagena y sus barrios: entre la etapa Precantonal y Modernista

1.1.2.1.1. El Campo de Cartagena

Hasta la caída de las murallas en 1902, el acceso norte de la ciudad se realiza a través de las Puertas de Madrid. Por aquí entraban las personas procedentes del Barrio de la Concepción, o bien de los numerosos núcleos urbanos que tenía como vía principal la calzada Real (barrios de San Antón Abad, Peral o Los Dolores), camino que conectaba Cartagena con el resto de España.

A partir de 1874 se produce un auge demográfico tanto dentro como fuera de la ciudad amurallada, que conllevará una transformación paisajística del Campo de Cartagena.

Los barrios pasan de ser una alineación de sencillas casas para agricultores a lo largo de un camino, para convertirse en entidades urbanas consolidadas con elementos dotacionales como iglesias, casinos, pequeñas tiendas y fábricas, y en algunos casos hasta cinematógrafo.

Estos barrios tenían dos tipologías residenciales para dos clases sociales bien diferenciadas.

La primera tipología era la más común: la vivienda en medianera. Estaba destinada a la clase obrera, que prefería vivir alejada de las condiciones insalubres de la ciudad, a un precio más económico. Las casas por lo general tenían sólo una altura con fachada a una o dos calles, y se caracterizaban por una gran austeridad constructiva. No obstante en algunas se percibe cierta ornamentación: molduras alrededor de huecos llenas de formas orgánicas y símbolos historicistas, y el uso del ladrillo como módulo racional, ofreciendo distintos aparejos en las cornisas. Detalles decorativos inspirados y a veces reproducidos directamente, de las grandes obras modernistas que se levantaban en la ciudad, por lo que podríamos llamarlo *Modernismo Popular*.

El segundo tipo, eran las viviendas aisladas, y estaban destinadas a una burguesía que establecía su segunda residencia a las afueras de la ciudad. Estas casas de una o dos alturas, tenían cuatro alzados que daban a un gran jardín. Su riqueza ornamental y material era mucho mayor que en las casas anteriores: paños cerámicos, cúpulas afrancesadas, machones esculpidos en piedra, rejerías y miradores con detalles florales tallados en la madera, etc. Se observan claros paralelismos compositivos no sólo con algunas obras de Cartagena, sino también de otras ciudades de España e incluso de Europa. Y al igual que otras villas vistas a lo largo del mediterráneo español, siguen unas normas compositivas más libres y desenfadadas, y una materialidad más colorida que los edificios de la urbe.

Algunas de estas viviendas burguesas, como veremos a continuación, junto a las iglesias del Barrio de Peral y San Antón destacarán sobre el horizontal paisaje. Serán construcciones de referencia, donde la riqueza ornamental de sus fachadas, hará ver al viajero que se adentra en el Campo de Cartagena, el poderío de una sociedad burguesa que impulsa económica y culturalmente a una nueva ciudad.



Fig. 30 Vista desde el barrio de Los Dolores hacia Cartagena a principios de S. XX (el Castillito a la derecha)





Fig. 31 Sección Topográfica del Campo de Cartagena

En la última década del siglo XIX el barrio de Los Dolores nos marca la entrada al Campo de Cartagena, ya que es la primera agrupación de viviendas destacada a lo largo de la Calzada Real⁶⁵. En este barrio se encuentran dos de los cuatro hitos arquitectónicos del extramuros.

El Huerto de las Bolas (1903-20), su torre de tres plantas ornamentada a base de trencadís será un punto de referencia para el viajero que recorre la Calzada Real. Y el Castillito un edificio más relevante aún si cabe, debido a la mayor altura de sus dos torres, a su proximidad con el camino, y a las pocas construcciones que tenía alrededor.

Continuando el sendero visualizamos dos nuevos barrios. El barrio obrero de San Antón, por el que cruza el camino, y el barrio de Peral, situado a la izquierda en lo alto de una colina donde había numerosos molinos de viento. Sobre estas agrupaciones tenemos las dos últimas referencias: los campanarios de sus iglesias. La primera data de 1746, dado que este barrio es el más antiguo de la ciudad. Mientras que la segunda se construye más de un siglo después (1886), siendo rehabilitada su portada en 1927. Su privilegiada posición, uno de los puntos más altos del Campo, la convertían en la construcción más visible (de hecho popularmente se dice que tiene la misma altura que la cúpula del Gran Hotel).

El barrio de Peral fue el último en consolidarse, tal y como grafía el plano de 1863. Posiblemente debido a que no se encuentra colindante a la ciudad ni próximo a ningún vial principal, tan sólo un camino secundario lo conectaba con la Calzada Real. De hecho el mal estado de este sendero provocó numerosas quejas entre los vecinos a finales de S.XIX⁶⁶, una conexión que cambió con el proyecto de Ensanche, y que mantendría a la Fábrica Frigard como el edificio que marcaba el comienzo del barrio si se procedía de la ciudad.

Su alta topografía y el paso del ferrocarril, lejos de constituir una barrera física se antojan factores imprescindibles para la creación del barrio. Un clima más agradable por el viento, facilitaba la construcción de molinos que daban trabajo a los agricultores, y atraía a una burguesía que además de establecer su casa de vacaciones, ayudaría a

⁶⁵ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:172

⁶⁶ CAM El Eco 20 de septiembre 1893

urbanizar plazas, restaurar la iglesia, construir el casino y el cinematógrafo, y promover actos festivos.

El paso del ferrocarril que dividía el barrio en dos partes también fue aprovechado con la creación de la Fábrica de las Flores exportaba todas las semanas productos manufacturados a Madrid⁶⁷.

Una vez atravesado el Barrio de San Antón, nos encontramos con la laguna del Almarjal. Tras su desecación a principios de S.XX, sería el lugar donde se urbanizaría el Ensanche de la ciudad. Este tramo la Calzada Real pasaría a llamarse Alameda de San Antón, la cual nos conducía directamente a la entrada de la ciudad. Durante este recorrido el peatón tenía una referencia natural: la montaña del Atalaya. Esta se perdería tras la construcción de bloques en altura en la segunda mitad del siglo XX.

Hasta esa fecha las villas burguesas llamadas Hotelitos, y las infraestructuras industriales serán las pocas construcciones que definirán el Ensanche. Las dotaciones más destacadas son: la fábrica de la Luz y los almacenes Sociedad de Seguros en la Calzada Real, la fábrica de Jabones próxima a la nueva estación de tren que lleva a las Puertas de San José, los Almacenes Torres y el edificio Compañía del Ensanche en la nueva vía de acceso a la ciudad: la calle Ángel Bruna.

El barrio de La Concepción (presente en planos desde el S. XVIII) conducía a la ciudad a través de un camino formado por árboles a cada lado que llevaba a las Puertas de Madrid. El proyecto de Ensanche de la ciudad trataba el problemático proyecto de desecación del Almarjal, para ello se optó por realizar el desagüe de la laguna a través de la rambla de Benipila⁶⁸, lo cual conllevaría a un borde físico entre este barrio y la ciudad, este suceso junto a la urbanización de la Plaza España alterarían el recorrido original, como veremos más adelante. Sus símbolos más representativos, era la iglesia de la Concepción (punto de fuga de su calle Mayor) el huerto de palmeros y posteriormente el Asilo de Ancianos (1928). Estos dos últimos se situaban justo al comienzo del barrio, y eran los dos elementos representativos que sugerían la entrada al barrio. El proyecto de Ensanche prolongaba sus manzanas más allá de la rambla por lo que en el año 1904⁶⁹ el huerto de palmeros, propiedad de Luis Angosto, acabo siendo construido, y el asilo pasaría a ser la única referencia de entrada al barrio.

⁶⁷ OLMOS MAÑES, J. 2014:23

⁶⁸ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:146

⁶⁹ AMC CH 2009-6

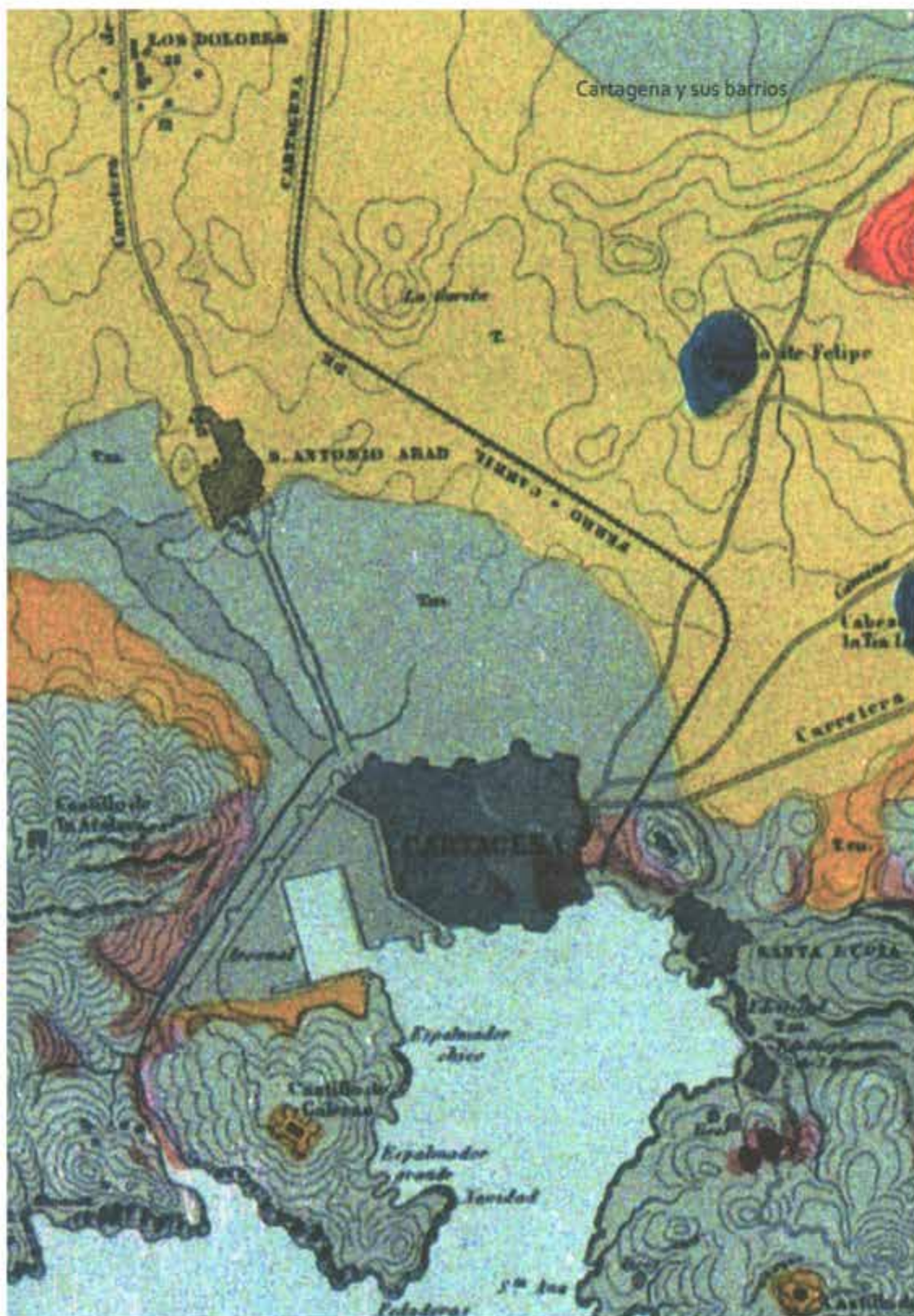


Fig. 32 Plano de Cartagena en 1863
AGRM Planero 181/8

1.1.2.1.2. Las Puertas de Madrid

El 17 de mayo de 1902, se inició la demolición de las puertas de Madrid tan deseada por la población cartagenera, un acontecimiento que viene a significar el comienzo de la transformación de la entrada de la ciudad por la parte norte.

“El alcalde Señor Bruna, después de un elocuente discurso relativo al acto, y de un viva al rey y viva a Cartagena, recibió de manos del arquitecto municipal Tomás Rico Valarino, un zapapico de plata con el cual, en nombre de Alfonso XIII, verificó el derribo de la primera piedra, en cuyo momento estallaron numerosos aplausos y estentóreos vivas de entusiasmo”⁷⁰.

Hasta la segunda mitad del S. XX el Ensanche carece de suficiente entidad. Ya en 1930 Federico Casal califica de notable importancia la urbanización de las casas baratas, ante el temor de que en el Ensanche nunca se terminara de consolidar:

“los terrenos del Ensanche, que hasta ahora, no fue más que el Almarjal, muy deficientemente rellenado y dividido en parcelas, (...) todo hacía suponer que en aquella gran extensión, no llegarían a construirse casas, a pesar de que tanta falta hacían dentro de la población, insuficiente por ser cada vez más populoso su vecindario.”⁷¹

A principios de S. XX estaba compuesto por decenas de Hotelitos y algunas fábricas y almacenes, ya que la urbanización de esta nueva área de expansión no estaba del todo completa, las inundaciones, la inseguridad y sobre todo falta de actividad social, echaba para atrás a la clase pudiente, ya que la tipología de Hotelito estaba destinada a la burguesía, que prefería continuar viviendo, en sus palacetes del centro histórico. Un buen ejemplo lo tenemos en el más afamado arquitecto de la ciudad, Víctor Beltrí, que en 1905 construye su casa entre las calles 15 y 16 del Ensanche, tras numerosos contratiempos y ante la desaprobación familiar, vuelve a vivir en el centro histórico, alquilado en un piso de la calle Mayor⁷².

Por lo tanto, a pesar de este crecimiento urbano la entrada a la calle de Carmen sigue marcando la entrada a la ciudad, entendiendo por ciudad, bloque urbano consolidado.

No obstante se producen algunos cambios.

El primero es el punto de encuentro, justo enfrente de las Puertas de Madrid, un lugar de espera antes de que abriera la ciudad, donde había una pequeña fuente donde refrescarse de tan larga caminata, y un pequeño abrevadero donde descansaban los animales. Una vez caídas las puertas la nueva plaza de España va a ser el nodo articulador entre el Ensanche, la ciudad antigua y el barrio de La Concepción. Una gran plaza, acorde a la nueva escala de la ciudad. Sin embargo el lento crecimiento del Ensanche, que no se empieza a ser ocupado notablemente hasta la mitad del S. XX,

⁷⁰ CASAL MARTÍNEZ, F. 1930:530

⁷¹ CASAL MARTÍNEZ, F. 1930:565

⁷² CEGARRA BELTRÍ, G. 2005:153

hace que este espacio quede fuera de escala y utilidad a pesar de los intentos por darle uso, como el traslado de la Feria y el mercado del puerto 1912.⁷³

Su proyecto no quedó exento de críticas:

“quedará el turista bizco al contemplar lo que han llamado Plaza de España, que no es más que un inmenso pavimento circular de cemento con golpes pétreos bancos, y carretera a la derecha y a la izquierda. En el centro de esta apocalíptica plaza, crece gallarda y calavera toda una salvaje flora tropical que se riega con cuenta gotas y que presta enverado su sombra beatífica al grillo parlero, a la chismosa chicharra...”⁷⁴

A pesar de que el principal acceso iba a realizarse por la calle del Carmen, la caída de las murallas generará múltiples vías de entrada directo desde el Ensanche, estas son la calle Sagasta, la calle Real y la plaza de Los Carros (que abrirá una pequeña calle ya avanzado el S. XX). Este hecho propiciará la alteración de algunos itinerarios, como el de los trabajadores del Arsenal que vivían en las barriadas; ya no tendrían que entrar por la calle del Carmen sino que pasarían directamente por la calle Real.

Por último, es interesante realizar el recorrido a la inversa, es decir, si quisiéramos salir del intramuros al extramuros, circulando por la calle del Carmen, nos encontramos las puertas al final de la calle como punto de fuga, donde nueva e inevitablemente se formaba un punto de encuentro. Tras la demolición de 1902, un espacio acotado por la Puertas desaparece, en su lugar el horizonte colmatado de siluetas arbóreas.

⁷³ AMC CH2013-2

⁷⁴ Revista Chantecler 5 de Junio de 1910



Fig. 33 C/ Carmen antes y después del derribo de la muralla y las Puertas de Madrid



Fig. 34 Plaza de España, al fondo la entrada a la C/ Carmen AGRM AC 085-6128

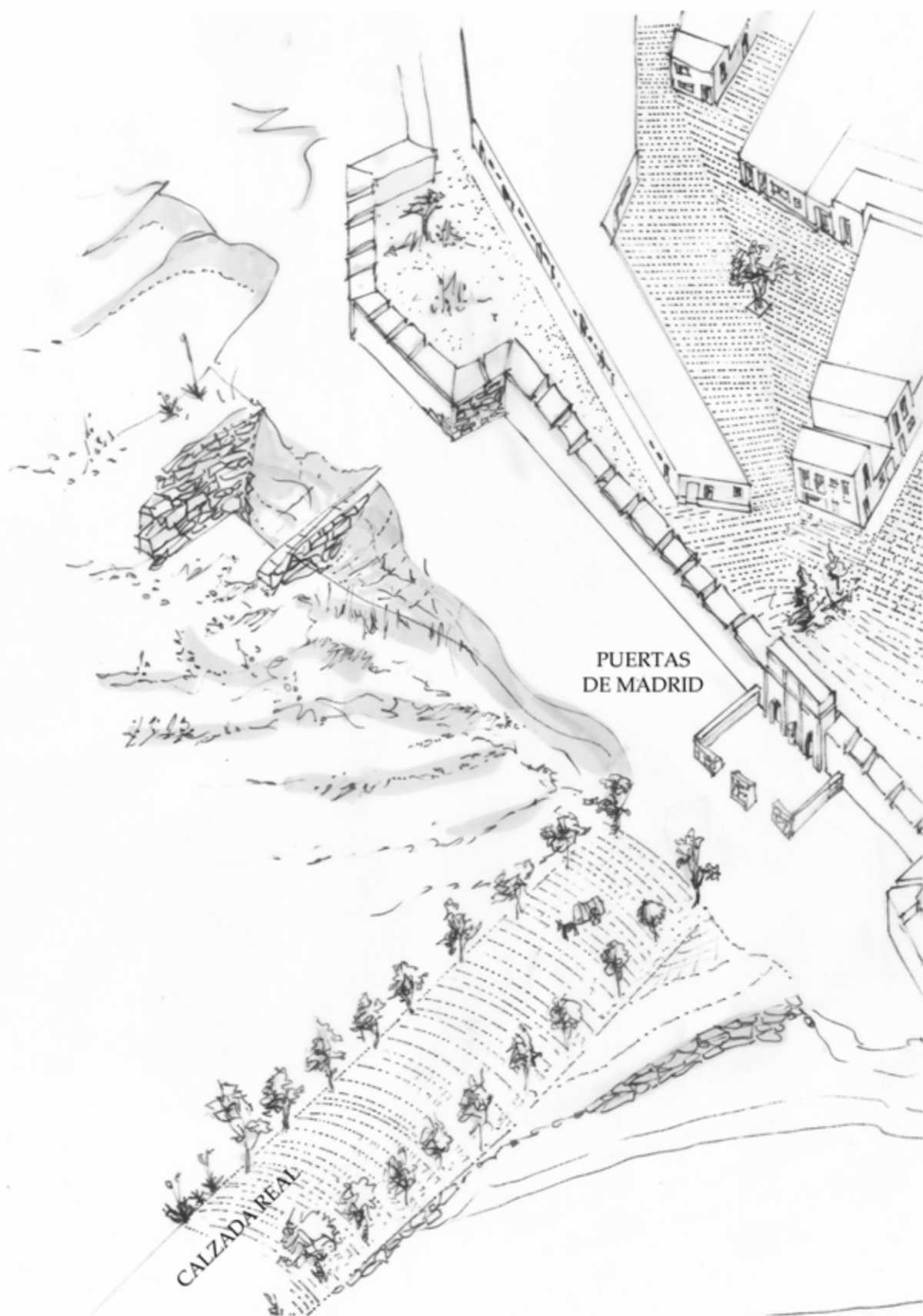
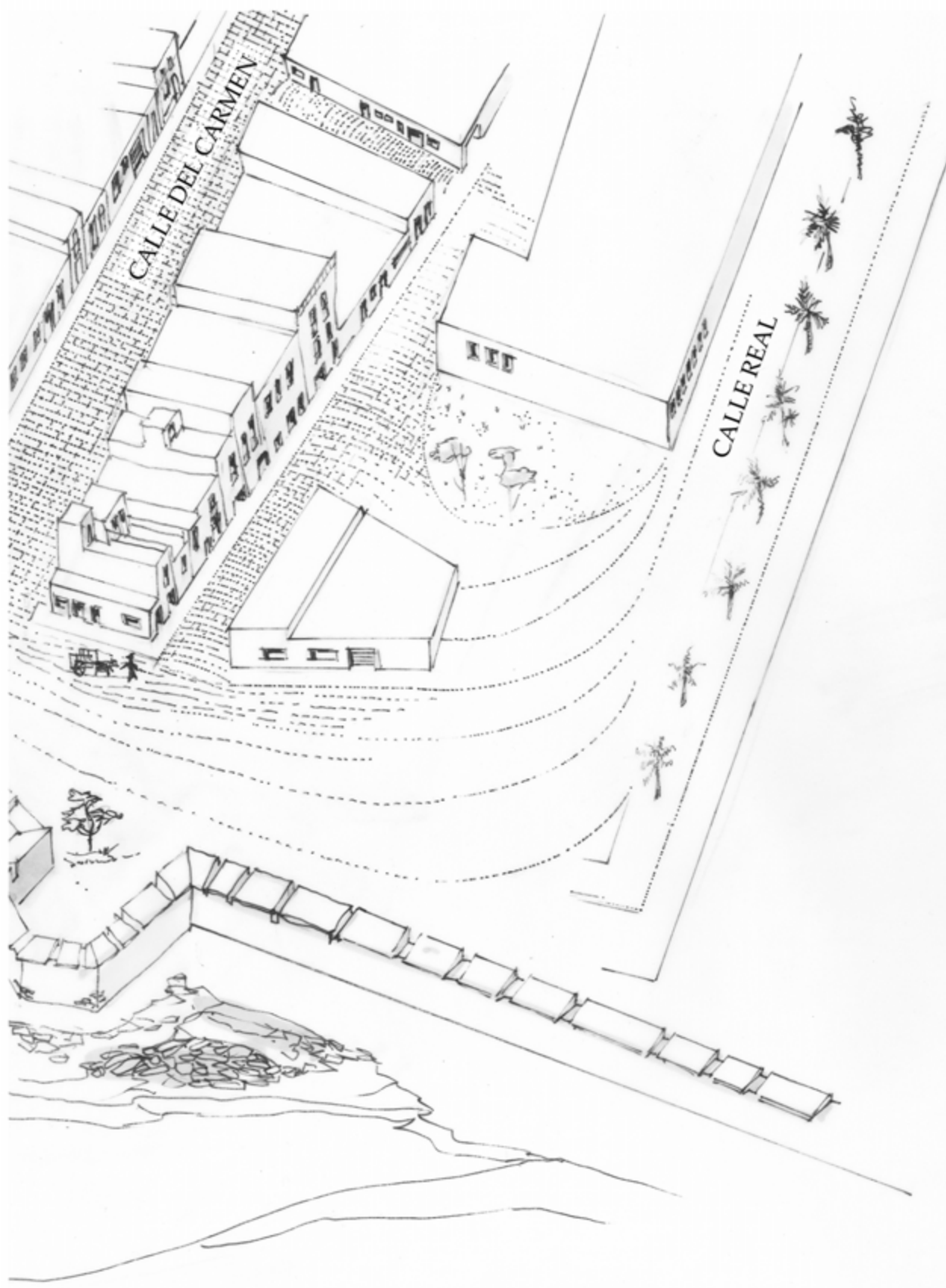


Fig. 35 Cartagena S. XIX: Puertas de Madrid



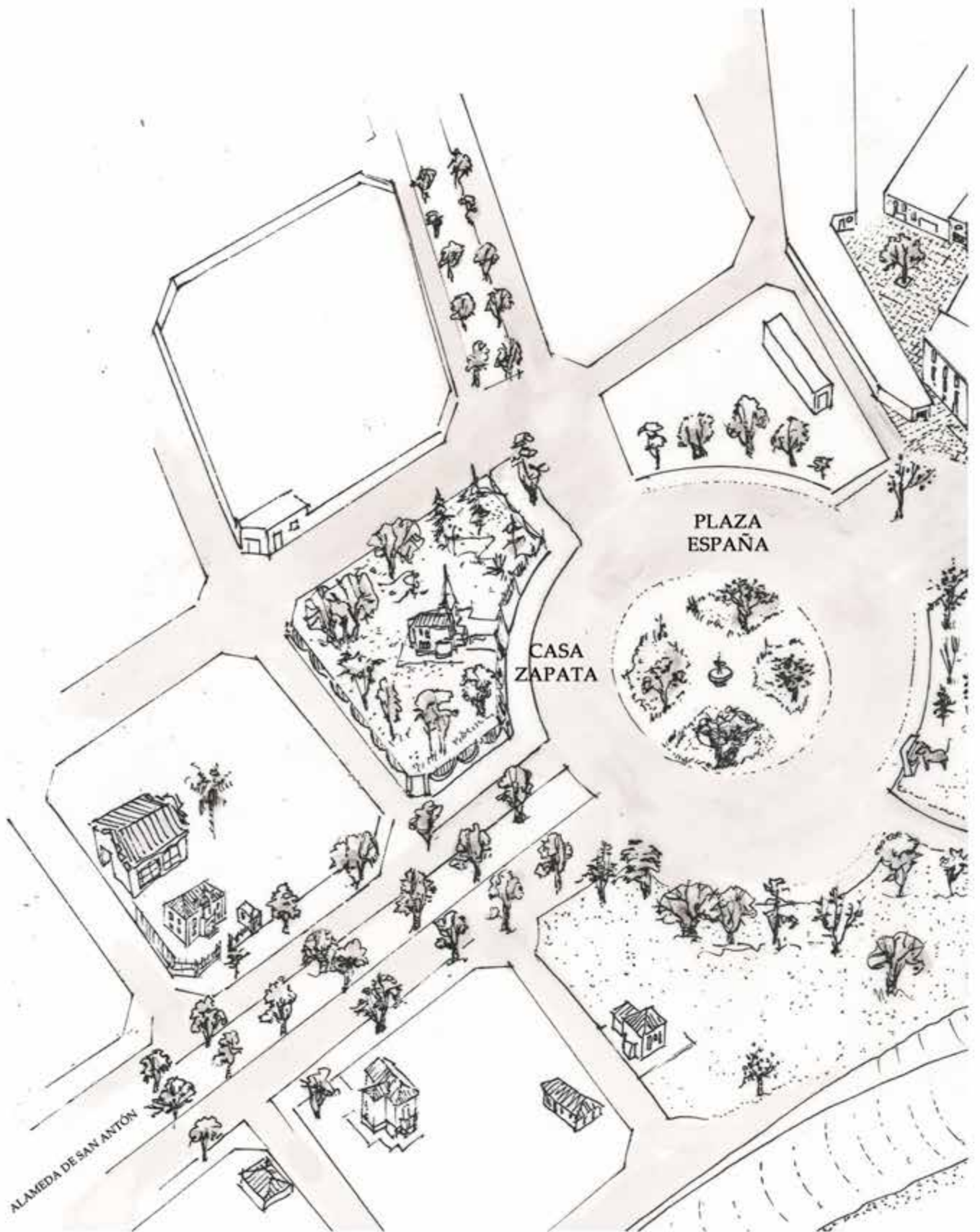
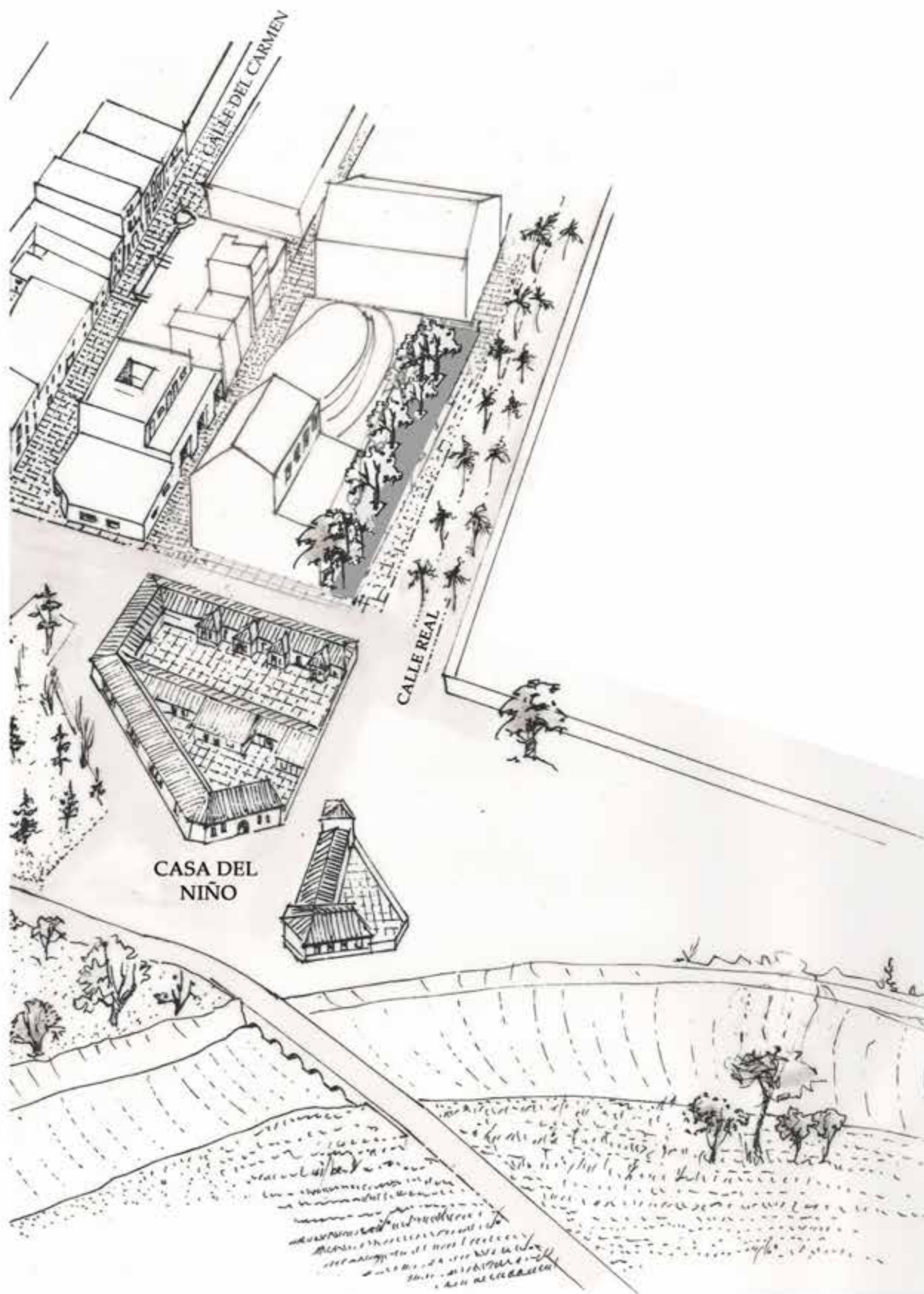


Fig. 36 Cartagena a principios de S. XX: la Plaza España



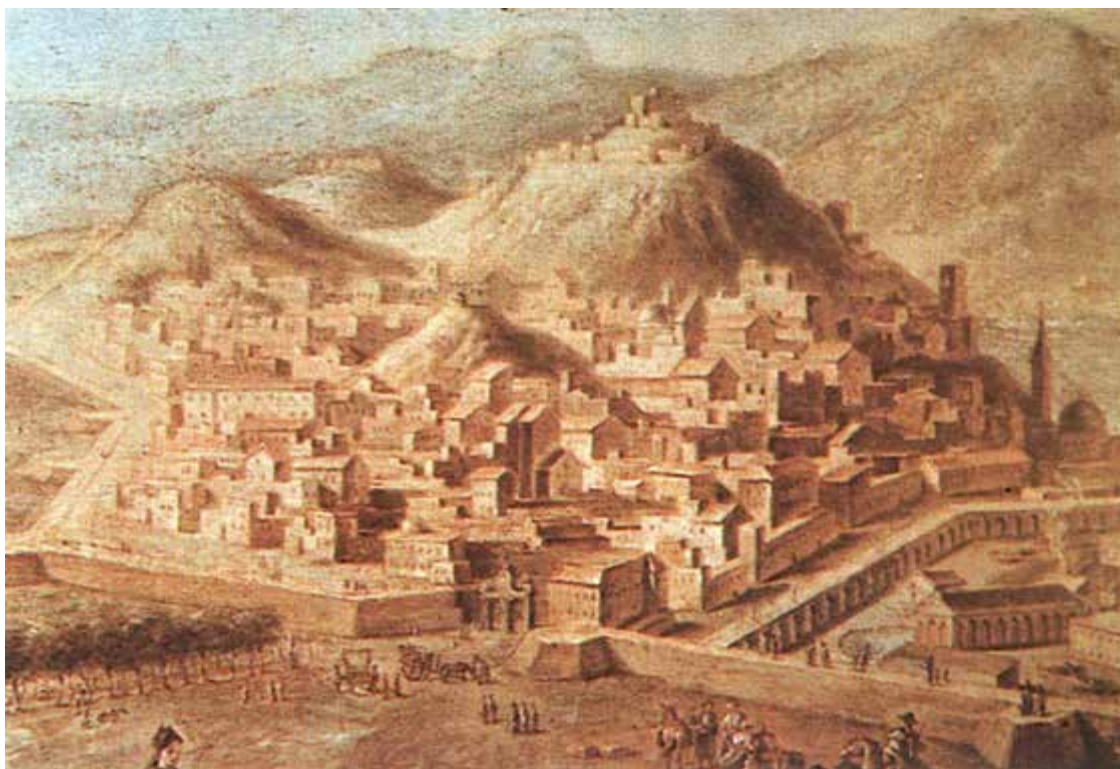


Fig. 37 Cartagena 1870 (Pintura de Manuel de la Cruz)



Fig. 38 Cartagena (1872)

1.1.2.1.3. La Plaza del Icue

Desde las Puertas de Madrid llegamos a la plaza del Icue a través de la calle del Carmen. Hasta el último cuarto del siglo XIX, la mayoría de edificios residenciales eran sencillas construcciones, que tenían entre una y tres alturas. La fotografía de la calle del Carmen, tomada tras la guerra cantonal, nos hace ver claramente este hecho.

A principios de siglo XX estas sencillas fachadas van a ser reformadas o derribadas, en favor de nuevas construcciones eclécticas y modernistas de mayor altura y riqueza ornamental, por lo que en este tramo se produjo un gran cambio. Así pues se consagra este vial como uno de los más representativos de la ciudad, por su carácter burgués y su fuerte actividad comercial. Las obras más destacadas son la reformada casa Dorda (1906), el edificio Nieto Asensio (1909), el edificio Manuel Canovas (1903) levantado en la parcela de la antigua ermita de San Roque, y Serón (1910). Sin embargo, la portada de la iglesia del Carmen todavía continuaba siendo significativa para la población, calificándola la Revista Chantecler como *“uno de los monumentos que gritan las bellezas de Cartagena.”*⁷⁵



Fig. 39 Calle del Carmen (1874) al fondo las puertas de Madrid

La manzana que compone las calles Carmen, Santa Florentina, Parque y Canales, sufre también una gran transformación a partir del derribo del convento del Carmen. Este área era antes de carácter agrícola, tras la desamortización del convento en 1856 se realiza un proceso de parcelación, empezando a levantarse nuevos edificios en el último cuarto del S. XIX.

⁷⁵ Revista Chantecler 5 de Junio de 1910



Fig. 40 La casa Dorda antes y después de ser ampliada (dos parcelas más adelante aparece el casa Nieto Asensio, en 1909, se convertiría en el edificio más alto de la calle)



Fig. 41 Calle del Carmen esquina con la calle San Roque (izq. : ermita de San Roque demolida a principios del S. XIX ; dcha. : edificio Manuel Canovas (1906), Alonso Martínez (1904) y Nieto Asensio (1909) destacadas construcciones de principios de siglo XX.

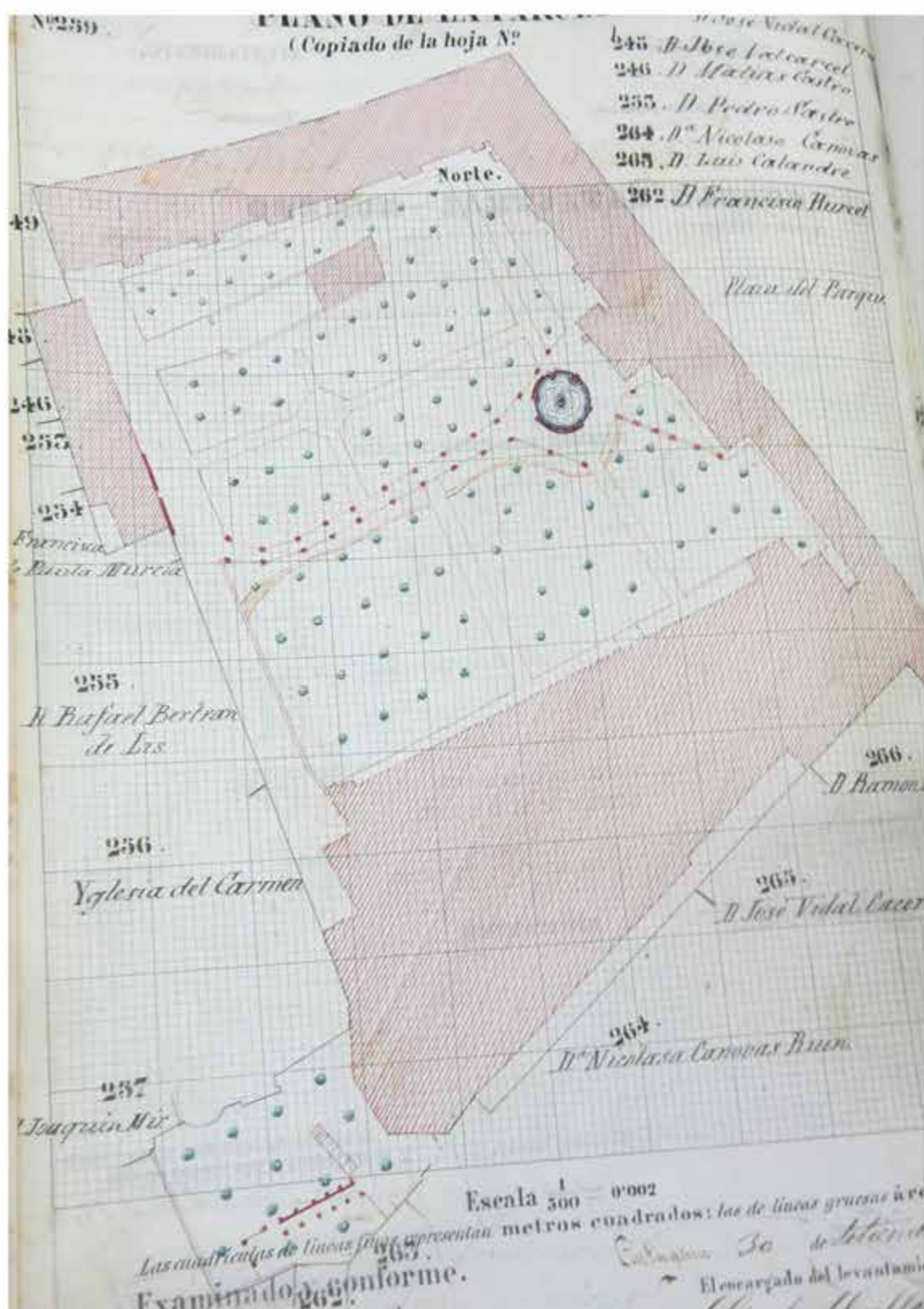


Fig. 42 Convento del Carmen
 Datos del Padrón AMC

La Plaza del Icue se presenta como un nodo de encuentro, ya que confluyen hasta cuatro calles: la calle Puertas de Murcia que continúa hacia el puerto, la citada calle del Carmen, y la calle Sagasta, la cual a pesar de no tener la importancia comercial del vial anterior, si que tiene muchos edificios importantes como palacetes. Además había comercios importantes y sedes consulares. Muchas de estas obras tenían fachadas a las dos calles.

Por último tenemos la calle Santa Florentina, urbanizada con los restos del convento, pasa por encima de la antigua rambla que separaba la ya derribada muralla del S.XVIII del barrio de San Roque. El viario continúa bajando hasta la calle del rastrillo, que ya en el S.XIX abrirá una nueva vía, calle del Conducto, que terminará por dirigir a la calle Real.

La plaza del Icue se sitúa justo delante de un espacio que va a sufrir grandes cambios. El derribo de la muralla del S.XVIII genera la aparición de un gran espacio abierto que se convertiría en la plaza del Hospital de las Galeras, construido en 1621⁷⁶. Tras la desaparición de este en 1836⁷⁷, la plaza y el hospital son sustituidos por viviendas residenciales. La calle que los separa, calle Hospital Viejo, es ensanchada hasta la dimensión de la plaza Castellini, y se convierte en la conexión más importante entre el eje principal y la calle Real.



Fig. 43 Edificio Marqués de Fuente Sol antes y después de su construcción

Este fragmento urbano termina de transformarse definitivamente en 1890 con la construcción del edificio Marqués de Fuente Sol, en la parcela donde se situaba la plaza del hospital. En pocos años se construyen, en este espacio urbano, hasta cinco edificios atribuidos al por entonces arquitecto municipal Tomás Rico. No parece casualidad que todos ellos compartan una serie de características compositivas y materiales: ladrillo visto, revestimiento pétreo de las mismas tonalidades, ornamentación historicista. Esto

⁷⁶ VVAA 2000:340 Tomo VII

⁷⁷ AGZMM M XI, a-14

le confiere a esta parte del vial una unidad cromática y compositiva, que como veremos posteriormente continuará en el resto de la urbe.

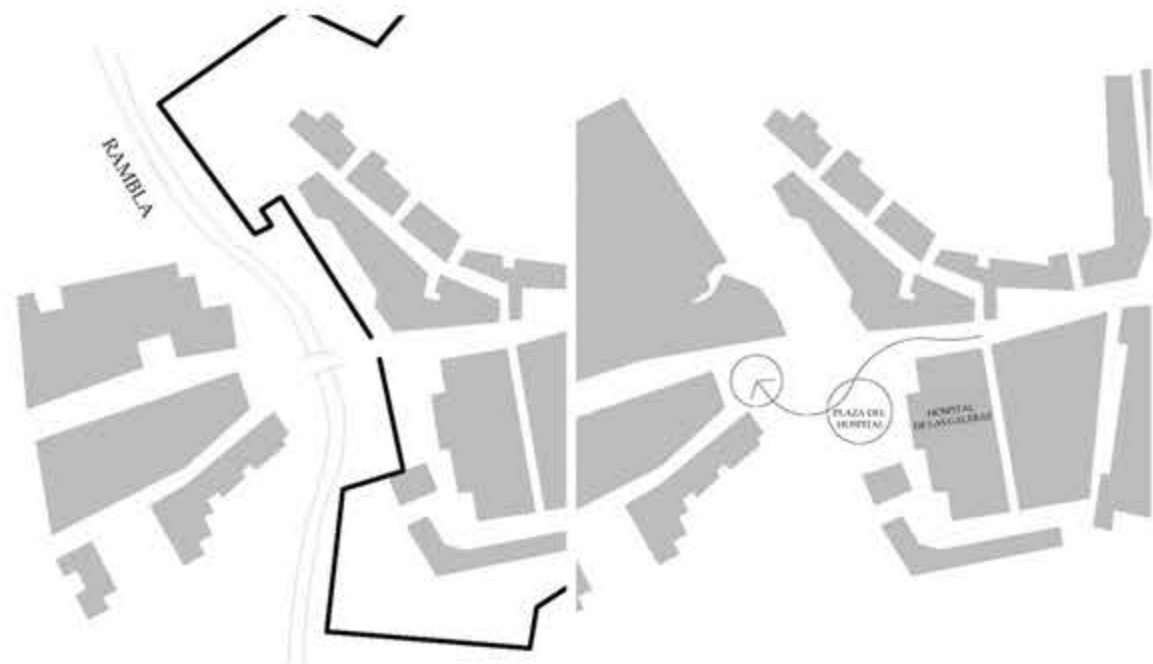
Cabe mencionar que una de estas cinco construcciones prolongaba el recorrido urbano mediante una calle interior, el Pasaje Conesa. Su principal función era comercial, y sigue el modelo de otros pasajes ya instaurados en España como el Pasaje Bacardí en 1856, en la plaza del Rey de Barcelona, Pasaje del Crédito en 1879 en el barrio del Palau de Barcelona, Pasaje Gutiérrez de Valladolid (1885)⁷⁸.

Como conclusión de este fragmento urbano, podemos decir que tras la aparición de bloques residenciales en la plaza del hospital, este espacio urbano adquiere un carácter lineal, reforzando su idea de eje, y quedando la plaza del Icue como único nodo. En ella emerge, por su privilegiada situación (su alzado se verá de la plaza de San Sebastián en adelante) y su noble construcción, el primer edificio ecléctico de la ciudad: la casa Pedreño, que gana terreno a la plaza y fue construido en 1872 por el arquitecto Carlos Mancha. Su riqueza ornamental y material, con alzados llenos de detalles: mascarones tallados en piedra, kylix, pilastras, etc. le hicieron resaltar notablemente en revistas de la época, teniendo como primer uso el de Banco de España.



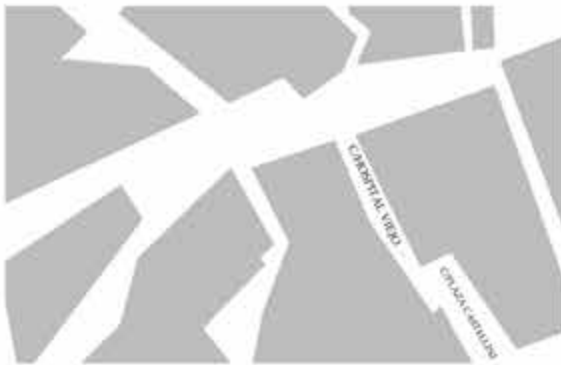
Fig. 44 Casa Pedreño (1872) obra del arquitecto Carlos Mancha

⁷⁸ HERNANDO, J. 1989:313



Cartagena en 1872

Cartagena tras el derribo de las murallas de las Puertas de Murcia



Cartagena Precantonal S.XIX



Cartagena a principios de siglo XX



1



2

3 Edificio Conesa (1890)



4

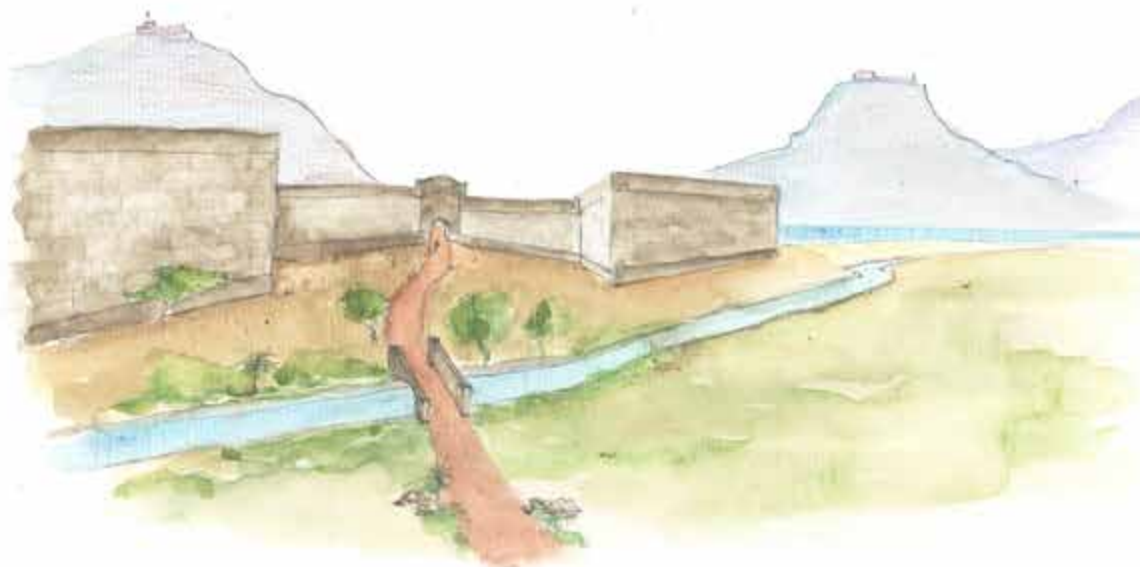
E. Marqués de Fuente Sol



5

E. Castellini-PMurcia(1892)

Fig. 45 Transformación urbana de la Plaza del Icue y la calle Puertas de Murcia



Puertas de Murcia S.XVIII



Calle Puertas de Murcia S.XIX



Calle Puertas de Murcia a principios de S.XX

Fig. 46 Transformación urbana de la calle Puertas de Murcia

1.1.2.1.4. La Plaza de San Sebastián

La calle Puertas de Murcia conduce a la actual Plaza de San Sebastián. Para llegar a la misma el vial se ensancha. Uno de los edificios de mayor presencia en este tramo por su fachada va a ser el nº 24, del que fue reformada su fachada y embellecida con algunos detalles ornamentales como pilastras y mascarones neogriegos, según consta en fotografías de la época. Su disposición confrontaba en perpendicular con uno de los alzados de la calle. De esta manera, surgió un pequeño espacio de encuentro protegido a la activa circulación, donde se disponían numerosos kioscos.

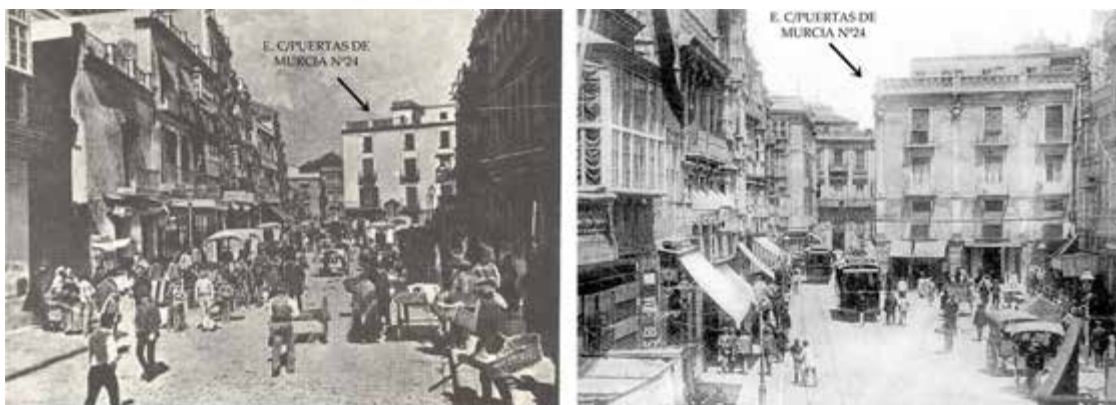
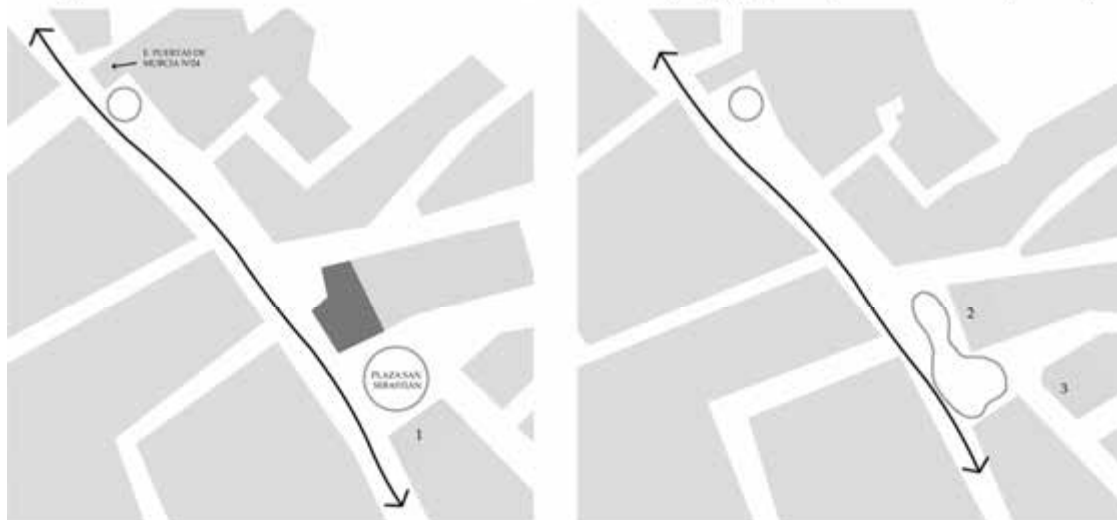


Fig. 47 Calle Puertas de Murcia a finales del S.XIX (izq.) y principios del S.XX (drcha.)



1 Fuente de San Sebastián



2 Edificio de la Amistad



3 Gran Hotel

Fig. 48 Plaza de San Sebastián a finales del S.XX (izq.) y principios del S.XX (drcha.)

Llegamos así a la Plaza de San Sebastián. Para el cronista Federico Casal la fuente barroca ahí existente, estaba citada desde finales del Siglo XVI siendo en esos años donde estaba situada la entrada a la ciudad, mejorada a mediados de S.XVIII y finalmente demolida en 1902.⁷⁹

En este vial se encuentra también una construcción castrense de relevancia, Capitanía General o la entrada a la Casa del Rey. La importancia político militar de estos edificios indica que es un lugar preferente en ceremonias, como entregas de despachos o actos de honor a la bandera, así como parada de desfiles. Esto significa el paso de gente muy distinguida y convierten a este corto tramo en el principal de la ciudad. Tal circunstancia determina que a principios del S.XX sea un tramo de preferencia en los arreglos urbanos municipales y un núcleo de construcción selecta.

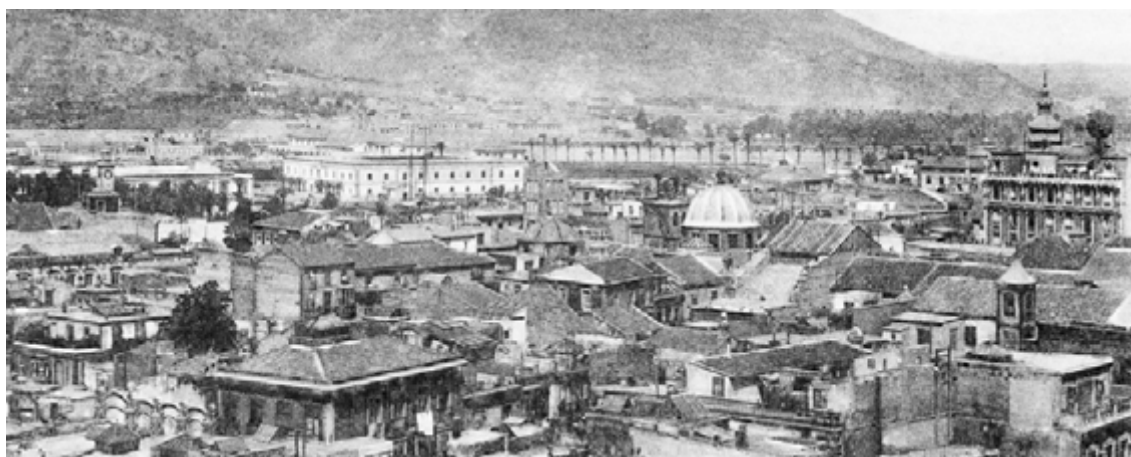


Fig. 49 Panorámica de Cartagena, el Gran Hotel destaca a la derecha de la imagen

Enfrente del edificio neoclásico de Capitanía General. Se encontraba el edificio La Amistad, posteriormente llamado Círculo Ateneo, lugar de encuentro cultural burgués. La construcción databa de 1855, sin estilo definido, su estructura no fue dañada en la guerra cantonal.

El edificio del Círculo, era de dos plantas lo que permitía que cualquier construcción en la esquina Jara, Aire y San Sebastián en disposición triangular-angular, tuviese una perspectiva de visión excepcional. La construcción del Gran Hotel que sustituye una austera obra de tres alturas, fue inaugurado en 1916, y va a dar un salto cualitativo a la composición de la plaza, que pasará a estar dominada por una obra de más de siete alturas y que será vista desde numerosas partes de la ciudad, tal como muestra la foto panorámica.

Esta obra fue realizada por el arquitecto municipal Tomás Rico. Tras su muerte Víctor Beltrí continúa la obra. Un proyecto con cierto afrancesamiento, en la que es interesante observar los distintos elementos decorativos de fachada propios de cada arquitecto, a pesar de que compartieron algunos detalles a lo largo de sus obras (zapatas con hendiduras, gotas, cordones...) En el caso de Rico los detalles más afines a él se encuentran en las primeras alturas: claves lisas con volutas laterales, zapatas con

⁷⁹ CASAL MARTÍNEZ, F. 1930:411

palmetas... mientras que en el de Beltrí en las superiores: guirnaldas, columnas con capitel recto...⁸⁰

Además este edificio incorpora una nueva tipología a la ciudad: un hotel. Hasta ese momento la ciudad alojaba a los visitantes foráneos en casas de huéspedes o en pequeño hotelitos, mas no en el centro. Por lo que su diseño siguió la línea de construcciones hoteleras francesas que se expandían desde París. Tras un viaje a Francia, el rey Alfonso XIII comenzó a impulsar esta tipología en ciudades españolas de cierta entidad, así tendremos otros ejemplos en Madrid (Hotel Ritz de 1908), Granada (edificio la Paz de 1906) o en Bilbao (Hotel Carlton de 1926).

A la importancia política de este nexo su sumó el crecimiento de la actividad comercial en el eje más importante de la ciudad Así, se produjo una saturación del tráfico peatonal y rodado, por lo que el Ayuntamiento decidió aumentar las dimensiones de la plaza:

“la ampliación de la calle Isaac Peral en la parte inmediata a las Puertas de Murcia y esta necesidad es cada día de mayor urgencia, toda vez que la necesidad del tránsito es mucho más importante en la actualidad, constituyendo aquel lugar un verdadero peligro para el transeúnte.”⁸¹

Tras la expropiación de dos bloques, el Ayuntamiento aprueba el proyecto en 1923. La demolición de estas obras, ampliará la plaza de San Sebastián y dejará un espacio previo a la nueva sucursal del Banco de España. Además, favorecerá la visualización del Gran Hotel a lo largo de este eje. Para mejorar este tramo hay un proyecto urbano realizado desde 1889⁸², consistente en la alineación de las Puertas de Murcia en su tramo más estrecho, si bien no se realizaría hasta después de la guerra civil.

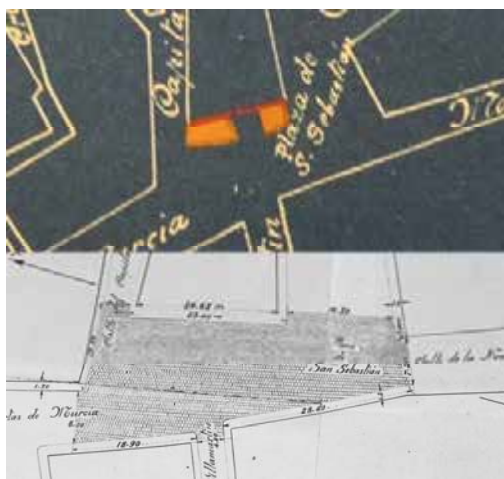


Fig. 50 Nueva alineación de la plaza de San Sebastián 1923 AMC CH 531

⁸⁰ OLMOS MAÑES, J. 2013:292

⁸¹ AMC Caja 1491-3

⁸² CASAL MARTÍNEZ, F. 1912:431

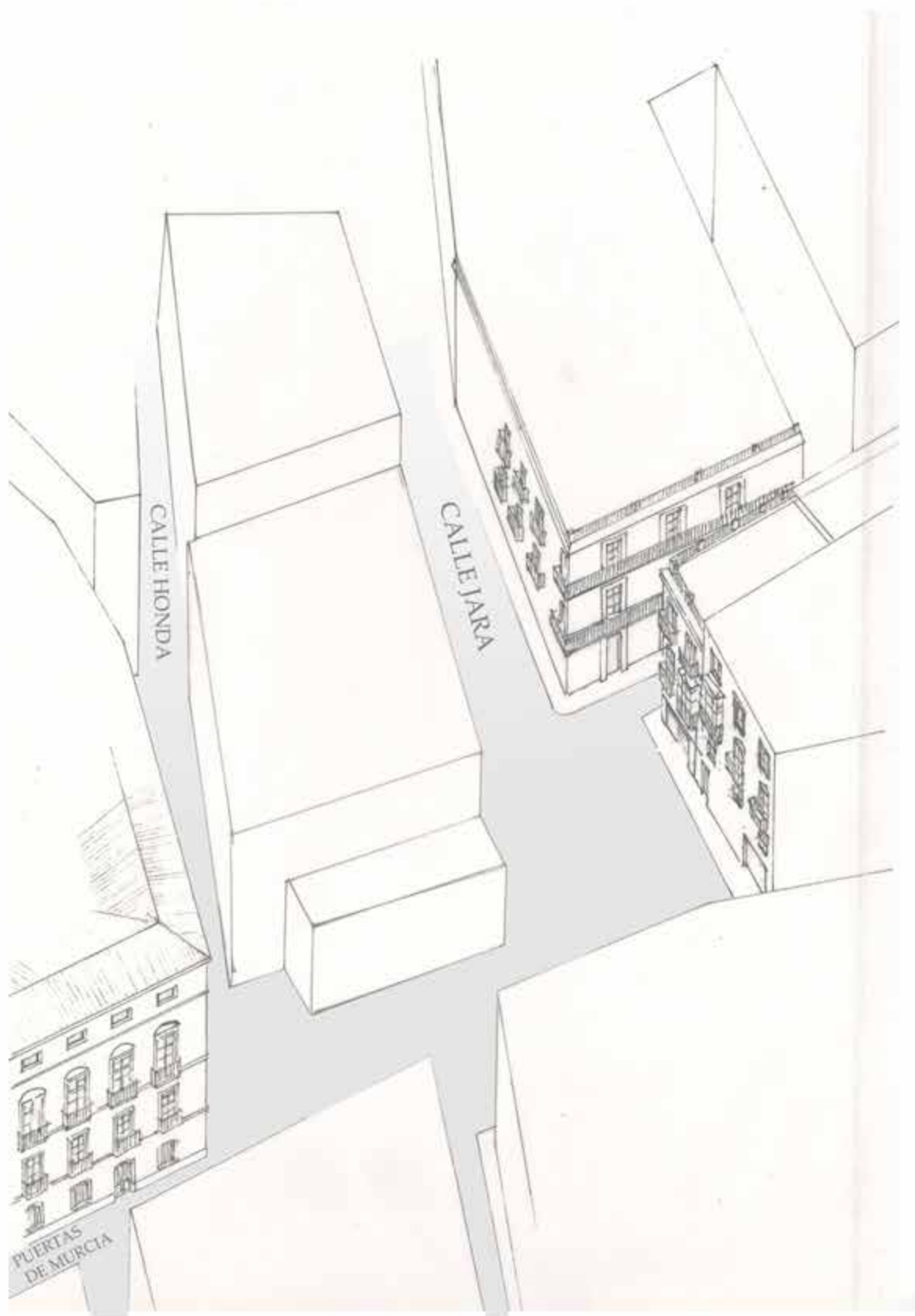


Fig. 51 Plaza de San Sebastián a principios de S. XIX

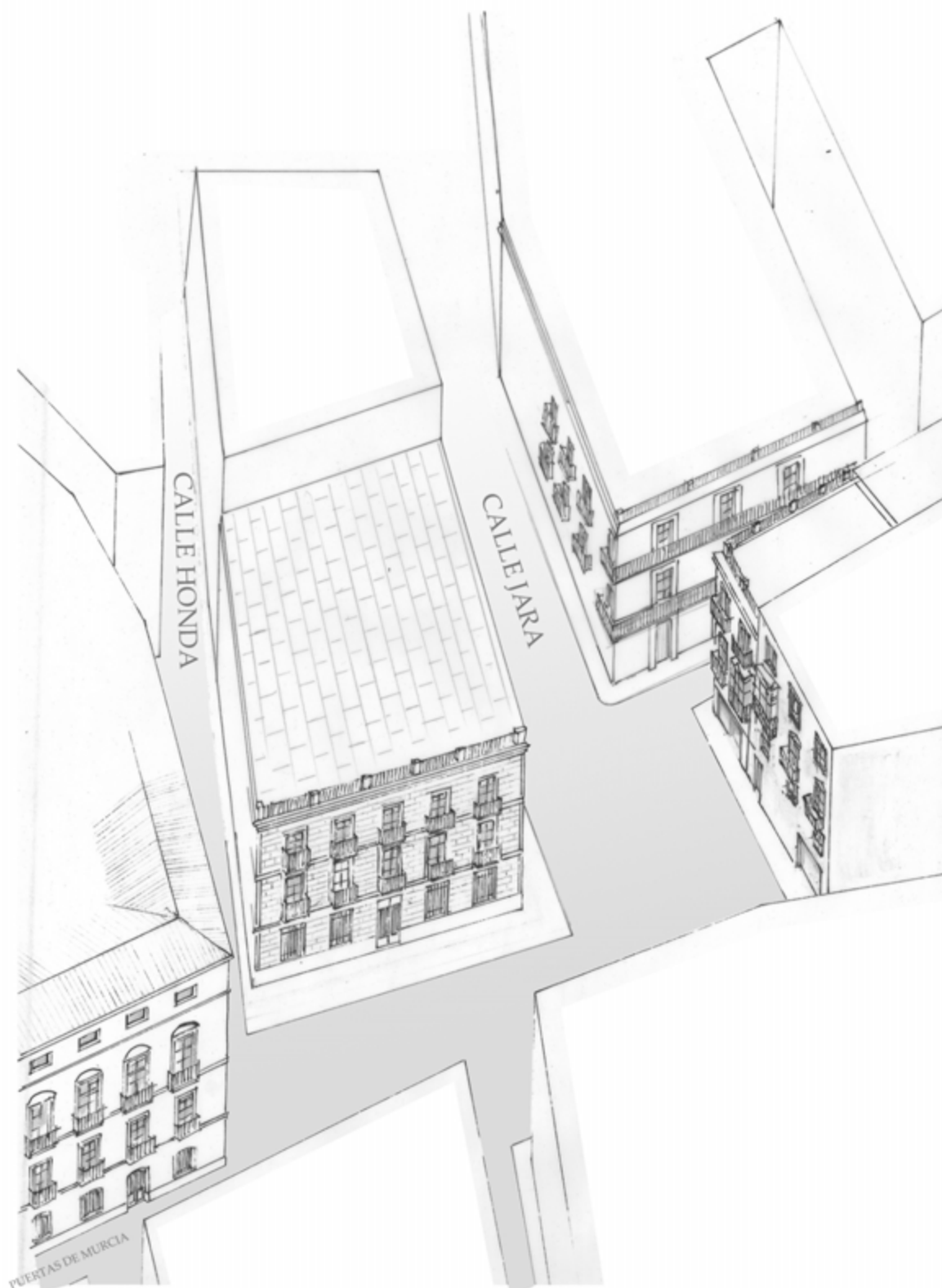


Fig. 52 Plaza de San Sebastián a finales del S. XIX

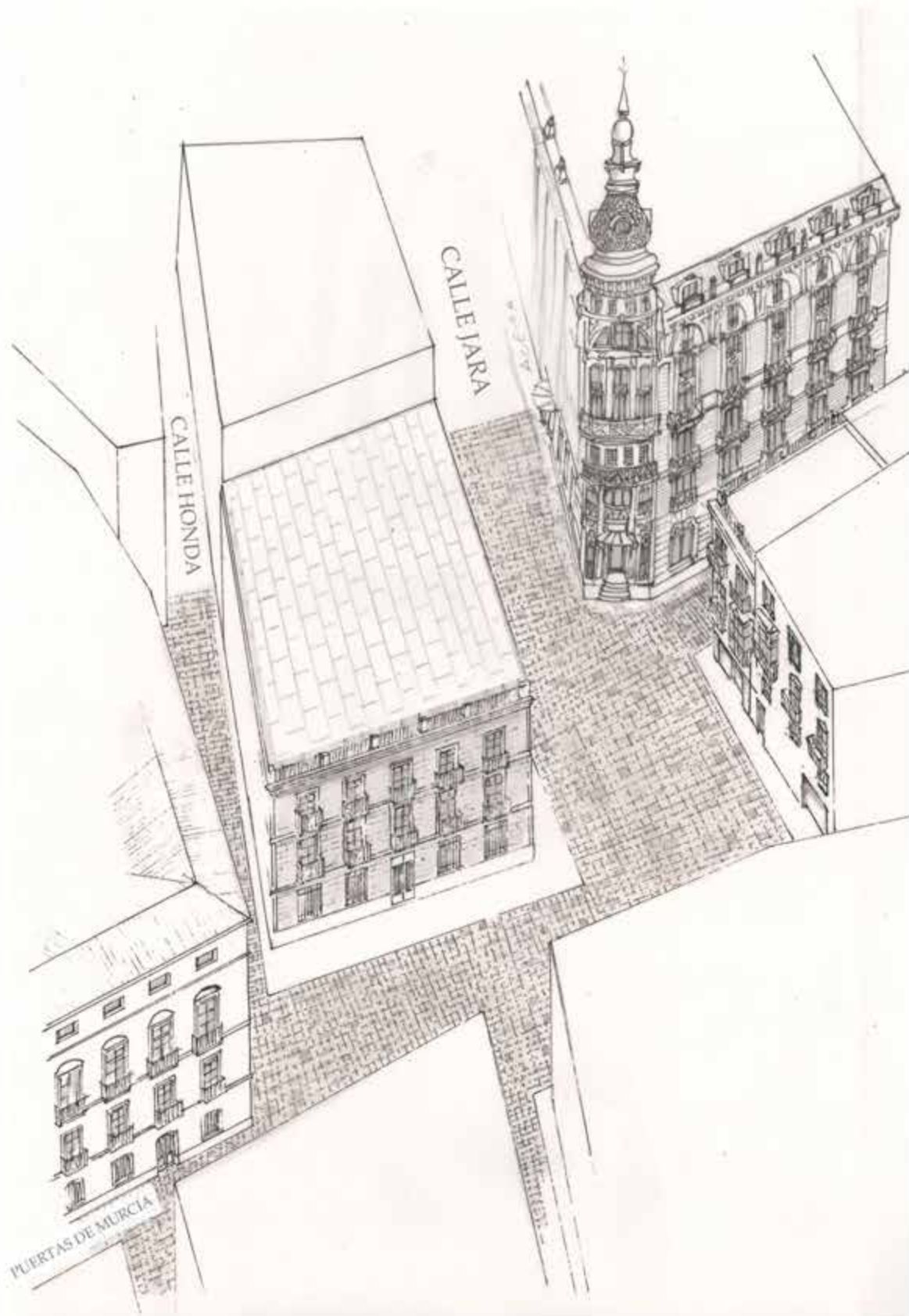


Fig. 53 Plaza de San Sebastián tras la construcción del Gran Hotel (1910)

1.2.1.5. Las Puertas del Muelle y alrededores.

Para llegar al puerto desde la plaza de San Sebastián salen dos viales paralelos: Aire y Mayor, pero sólo este te lleva directamente al mismo:

“calle estrecha, larga y torcida (...) encontrarás en la masa de transeúntes unos que deambulan sobre los adoquines, otros que repantigan al desgaire en las sillas que hay en los círculos y cafés, la aristocracia de la sangre y del dinero, el pollo memo y atrevido, el anciano sicalíptico, el sablista cariñoso, el miserable usurero, los uniformados, los limpiabotas con crema y dandy, el veloz misionista, vendedores que te asesinan con sus gritos y gentes cochinas que a cualquier hora sacuden desde los balcones cuanto sucio hay en casa”⁸³



Fig. 54 Viñeta de la calle Mayor

Como la revista Chantecler indica se trataba de un vial de mucho paso, no precisamente sólo de paseo, sino de variadas actividades. Con la llegada del auge económico y cultural, comienzan a abrirse importantes cafés, así como casas comerciales, consignatarios de buques y ricos, donde destaca la casa Cervantes que aprovecha el giro de la calle Mayor para destacar visualmente. También tiene gran importancia el Casino de la ciudad, que se ubicaría en un antiguo palacete señorial del S.XVIII, y sería remodelado en los nuevos gustos de la época.

Las Puertas del Muelle se ubicaban en la plaza de Santa Catalina. Esta era a su vez, el lugar de paso obligado para salir al muelle a la compra de mercaderías, a los baños de verano, a la pesca o a las actividades burocráticas de licencias y permisos propias de la casa consistorial, edificio de gran importancia en todo núcleo urbano, desde la Baja Edad Media y Renacimiento.

Se trataba de una plaza cerrada, un punto de encuentro. Siempre ha tenido un carácter muy marítimo, toda vez que tiendas de artículos navales, así como casas de consignatarios de buques se ubicaban en ella o en la perpendicular calle del Cañón. Toda persona que quisiera salir al puerto tendría que cruzarla, salvo el ejército que salía directamente en barco desde el Arsenal. Plaza muy transitada tanto por personas adultas como también por niños, conocidos como “los icues”, que en verano acudían a bañarse al puerto. Era la única plaza que tenía una alineación de árboles



Fig. 55 Plaza Santa Catalina Revista Cartagena Artística 20 Junio 1890

⁸³ Revista Chantecler 29 de Mayo de 1910

con algún banco donde sentarse y sentir la brisa del mar cuando soplaban el lebeche. Su conexión con la pequeña plaza adyacente de José María Artés era insignificante, tan sólo una pequeña calle las conectaba; con el paso de las décadas este hecho irá cambiando.

Por lo tanto dentro de este espacio dominaba una edificación básica: la Casa Consistorial, sin estilo de importancia su campanario era visible, tanto en el extramuros como en el intramuros. Además de esta función civil, en esta plaza existían el Hospital de Santa Ana y el Convento de las Monjas Franciscanas de la Purísima Concepción de San Jorge derribado en 1871, lo que le confería cierto carácter religioso. Plaza que al igual que el resto de la ciudad fue transformándose en el cambio de siglo como veremos.

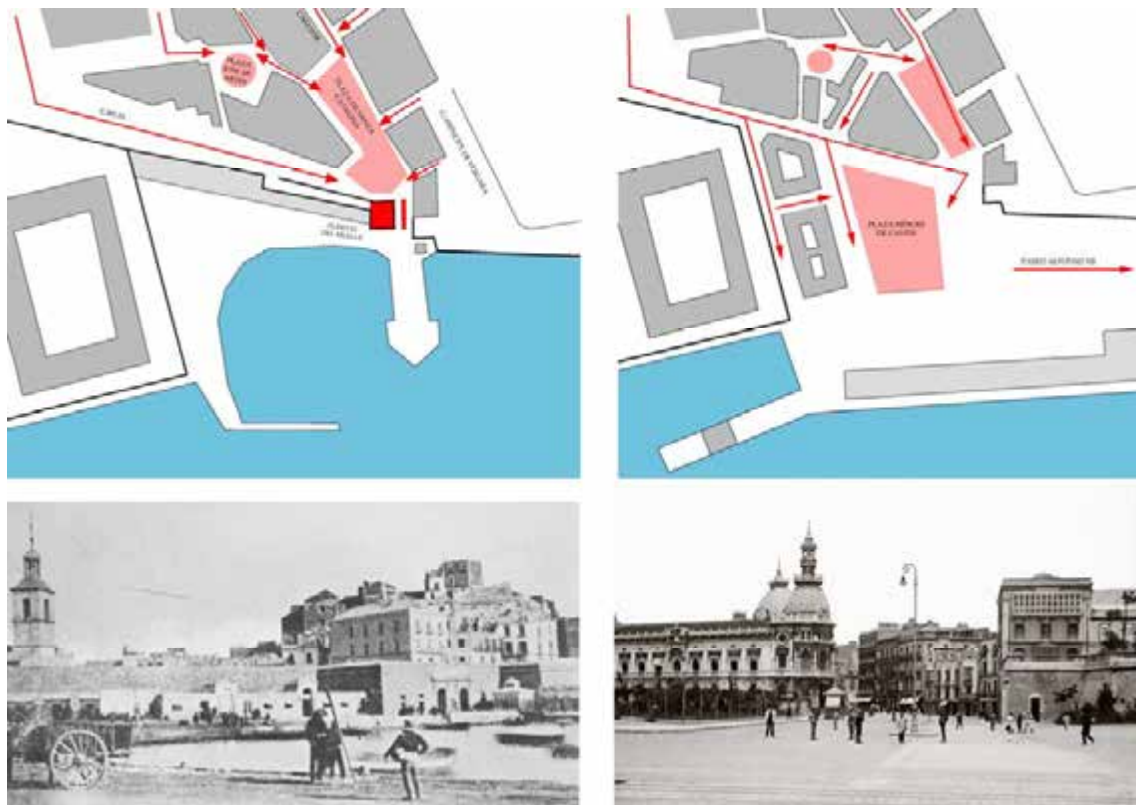


Fig. 56 Vista desde el puerto antes y después del derribo de las Puertas del Muelle

Nada más cruzar las Puertas del Muelle nos encontramos el mejor puerto natural del Mediterráneo, pero con una mala organización de muelles comerciales. En la época Precantonal sólo existía una pequeña dársena de paquebotes de pesca a un lado y una pequeña playa por detrás del Consistorio. A la altura del Hospital el mar no llegaba y se ubicaban ahí los controles de aduanas, así como mercaderías.

Aislado, al otro lado de la bahía en extramuros el antiguo barrio de pescadores de Santa Lucía, pero que quedaba separado de la ciudad por la rambla del Hondón.



Fig. 57 Viñeta de la revista Chantecler

Este antiquísimo barrio era protegido por una montaña natural, que separaba en dos la dársena, la exterior llamada por los romanos Escombreras, de la interior, con un castillo en lo alto, San Julián. Las gentes de este barrio para entrar en la ciudad tenían que hacerlo por las Puertas del Muelle o las de San José.

Llaman la atención las descripciones de periódicos y revistas de la época. Así si atendemos a la viñeta de la Revista Chantecler, en el que un padre regala a su hijo un cuadro de Cartagena, y este sorprendido le pregunta: "*¿es qué es puerto de mar?*", la caída de la muralla y la consiguiente creación del muelle Alfonso XII, viene a materializar la petición popular de abrir la ciudad al mar, y así poder vivir en condiciones más saludables⁸⁴.

El cambio de siglo traerá importantísimos cambios en esta configuración portuaria. Todo se inicia con la construcción de muelles especializados, hasta los proyectos de derribo de Puertas, apertura de un nuevo vial (Calle Gisbert en 1906), relleno de la base de la muralla con las explanadas de los Héroes de Cavite y el paseo de Alfonso XII o el soterramiento de la rambla del Hondón.

Arquitectónicamente destaca la construcción del nuevo Palacio Consistorial (1907), el cual sustituye a la antigua Casa Consistorial.

Un edificio exento que se convertirá en el símbolo de esta nueva Cartagena. Posee una potente carga ornamental en el que destacan cabezas femeninas con un collar y una corona con tres torres que simboliza el escudo, zapatas con hendiduras que sostienen un frontón partido por el escudo de Cartagena, flores, rejería modernista... Además este palacio es rematado por cúpulas afrancesadas que serán vistas desde la mar, y sin duda, potenciarán la transformación de este fragmento urbano. Estos elementos guardan un gran parecido con otras obras de origen francés como el Conservatorio de Música de Garnier o el Casino de Montecarlo, y también con otras construidas en España como la Escuela de Ingenieros y Minas de Madrid (1893) o el Ministerio de Fomento (1897). También resulta curioso el gran parecido que guarda con los dibujos de Paul Planat⁸⁵ siendo su influencia evidente⁸⁶.

Enfrente de este nuevo hito urbano cabe mencionar el Palacio Pascual Riquelme, cuya cúpula, también afrancesada, establecerá un diálogo. Si observamos la imagen de antes y después de la reforma de este palacio, podremos valorar fácilmente el notable cambio que sufre este antiguo nodo.

⁸⁴ Revista Chantecler 14 de Agosto 1910

⁸⁵ Revista "L' Revue Gènèrale de L'architecture et des Travaux Publics" Num 1, 1870

⁸⁶ OLMOS MAÑES, J. 2013:96

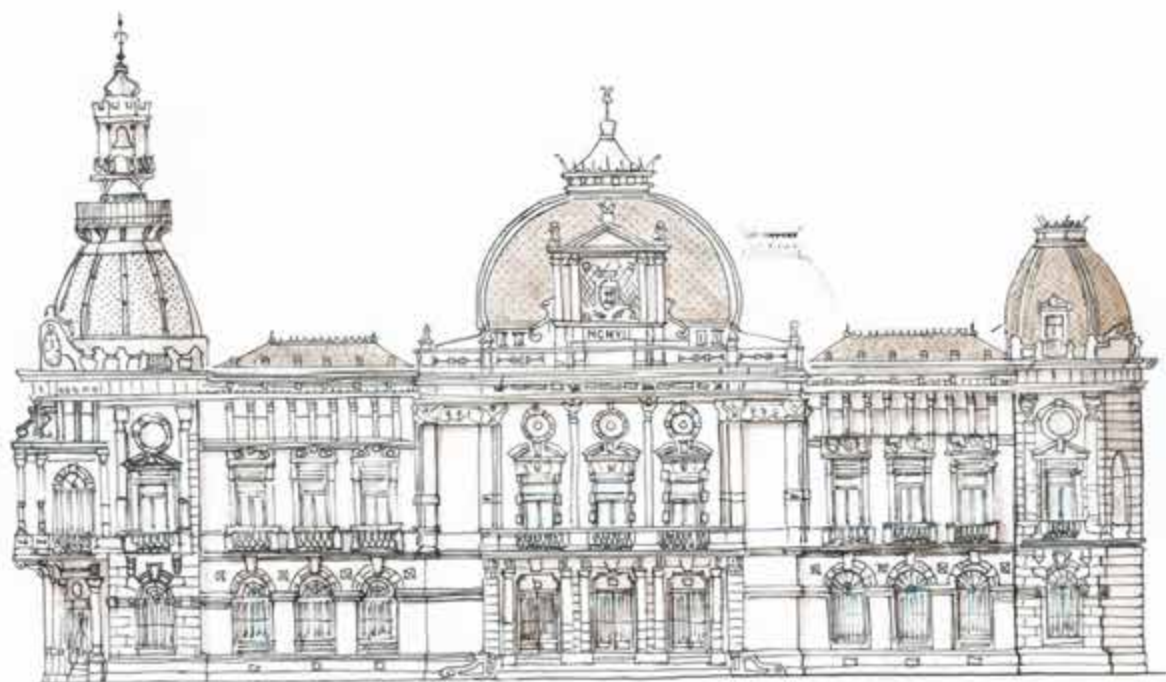


Fig. 58 La Casa Consistorial (arriba), tras su derribo se construye el Palacio Consistorial (abajo)



Fig. 59 Palacio Consistorial y su parecido con los dibujos de Paul Planat

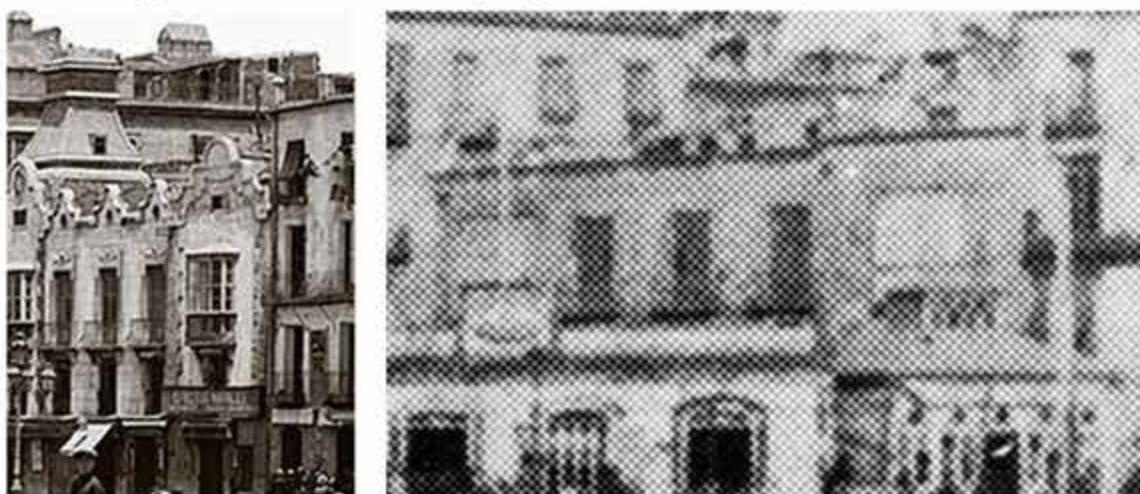


Fig. 60 Palacio Pascual Riquelme antes (drcha.) y después (izq.) de su reforma



Fig. 61 Palacio Consistorial en construcción

Al desaparecer las Puertas del Muelle el acceso al puerto se permeabiliza, la calle Real, calle Zamora constituyen otras vías de paso. La plaza Santa Catalina pasaría de ser un lugar de encuentro, a un espacio de transición, hacia una nueva plaza, de mayores dimensiones acorde con el crecimiento de una ciudad en auge, la plaza Héroes de Cavite (1923)⁸⁷.

El paseo Alfonso XII ganará entonces terreno al mar, alejando a la ciudad de la misma y permitiendo muelles comerciales amplios, distanciando la Muralla del contacto directo con el agua en una obra de ingeniería espectacular que permitiría una calzada para tráfico rodado, un paseo para la burguesía que decorará mediante formas modernistas con kioscos de baile y balnearios, y espacios de carga y descarga de mercancías portuarias ya en la segunda década del S.XX. Enlazará con el pueblo de Santa Lucía y las posteriores conexiones transversales de la ciudad como será el eje Gisbert-Caridad.

La calle de la Muralla se convertirá en un gran mirador urbano, al modo de otras ciudades europeas francesas e italianas. Se facilitará entonces la subida a la calle de la Muralla. Esta última se realizará a través de una escalera imperial, que llevaba directamente al soberbio edificio neoclásico del arquitecto Villamartín: La Escuela de Guardia Marinas. Esta calle va constituir un fachada al mar de gran belleza y armonía, ya que todas las construcciones tenían tres alturas, y en la parte central se erigía la mencionada escuela, dominando la composición. No obstante, en 1933 se construye el edificio Vidal, de cuatro alturas, y será la primera obra que iniciará irregularidad del alzado general.



Fig. 62 El Puerto antes (izq.) y después (dcha.) de la urbanización del Paseo Alfonso XII

⁸⁷ Expediente monumento Héroes de Cavite y Santiago 1921 AHAPC



Fig. 63 La C/Príncipe de Vergara (izq.) y la C/Muralla del Mar (dcha.) antes de la caída de la muralla

Este vial era una de las mejores zonas de la ciudad, elegida por varias delegaciones consulares, mas a pesar de su importancia la definía como una calle mal cuidada. Adyacentes a este edificio había numerosas viviendas para militares, lo que suponía población flotante poco preocupada por el entorno urbano. Tras numerosas peticiones de mejorar este vial se conseguiría urbanizar *“un paseo limpio y adornado con magníficos árboles”*⁸⁸. A principios de S.XX se levantarían edificios modernistas algunos hoy derruidos y otros en fase de restauración.



Fig. 64 Escuela de Guardia Marinas en la c/Muralla y la calle Príncipe de Vergara

La calle de la Muralla continúa por la calle Príncipe de Vergara, que se sitúa justo detrás de la Plaza Santa Catalina. Su alzado disponía de varias construcciones eclécticas, entre las que destacaba la reforma del edificio Canthal en 1909. Sus siete alturas, le hacían ser una obra de referencia, ya que podía ser divisada desde la mar. Detrás de estas construcciones tenemos el monte de la Concepción, donde los restos de una iglesia de origen incierto, la antigua Catedral de Santa María, se elevarían significativamente sobre todo lo demás, siendo restaurada según pautas historicistas neomedievales por Beltrí.

⁸⁸ Revista Chantecler 4 de Septiembre de 1910

Si en la Cartagena Precantonal el carácter castrense era el dominante en usos y tipología urbana y constructiva, con el cambio de siglo la ciudad variaría en su fisonomía urbana. El nuevo paseo Alfonso XII y plaza Héroes de Cavite se convertirán en un lugar de ocio donde tendrán lugar celebraciones como las fiestas de carnaval, batalla de las flores, recibimientos oficiales de visitas marítimas, acompañados por orquestas que amenizaban la velada. Tal era la importancia de este nuevo espacio que hasta los cafés principales de la ciudad situaban pequeños kioscos en este paseo⁸⁹

Aquí tendrá lugar la feria de casetas modernistas donde *“se expone todo: lo servible y lo inservible, lo usado (...) Allí se ven caballos de cartón que parecen que hablan, toros que da ganas de decirles adiós, abanicos de los alrededores de Japón, pitos para concejales, juguetes Wikers, bastones para discusiones, torraos pasans, pistolas de fulminantes para desafíos a quinientos metros, relojes de oro, cadenas para los tobillos de ciertos personajes, platillos y bombos(...)*⁹⁰

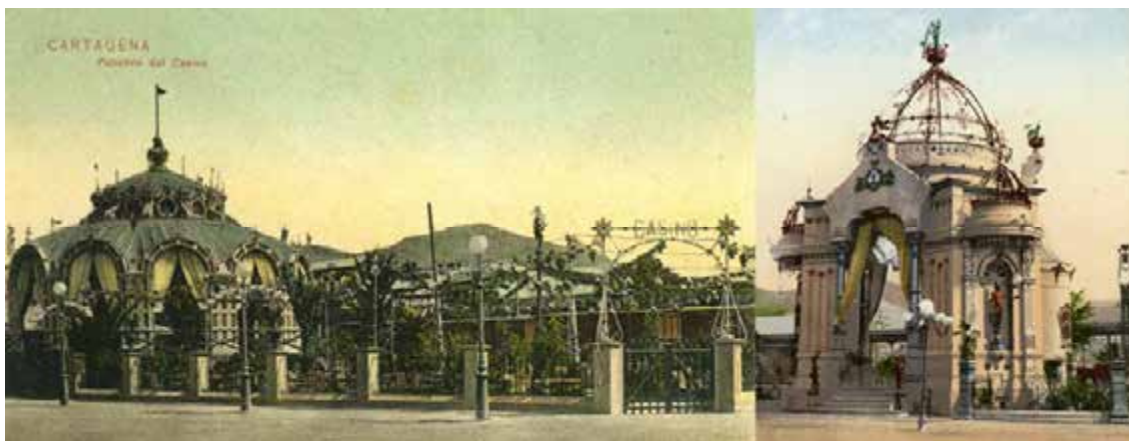


Fig. 65 Casetas modernistas del Paseo Alfonso XII: el Pabellón del Casino y el P. del Ayuntamiento

Al mismo tiempo la actividad industrial conllevaba una actividad comercial y era necesario ampliar los muelles. Las actividades pesqueras quedarán relegadas y sustituidas por comerciales. Esto implicaba constantes remodelaciones provocando polémicas municipales. En la zona de Santa Lucía se habían instalado docks industriales como la fábrica de vidrio y también de desplatación y descarga de mineral traído de la Unión. Pronto se necesitan ampliaciones, hecho que entra en conflicto con el uso del sector terciario. Los medios periodísticos de la época, como el Eco de Cartagena en sus tiras cómicas insinuaban la lucha de intereses entre los propios burgueses por el control de los nuevos terrenos.

⁸⁹ PÉREZ ROJAS, FJ. 1986:126

⁹⁰ Revista Chantecler

En esta polémica cabe destacar la gran defensa del Paseo Alfonso XII con único uso terciario por parte del arquitecto municipal Tomás Rico y Oliver Rolandi:

*“conviene alejar del puerto todo lo que perturbe ese movimiento mercantil, sucediendo así a la costumbre de convertir el muelle en paseo público, que en la actualidad existe, por la razón fundadísima de que hoy en el proyecto de Ensanche figura ese paseo en la parte superior de los docks, pero conviene aumentarlo armonizando convivencias del puerto y de la población”.*⁹¹

Estas peticiones no se llevarán a cabo hasta el último cuarto de siglo XX. Por lo que a pesar de la caída de una gran barrera física, como es un fragmento de la muralla y las Puertas del Muelle, la ciudad sigue sin abrirse a la bahía. Es más, esta se separa más del puerto, con la urbanización de una plaza y un paseo lúdico, y sigue sin tener vistas al mar, ya que vuelve a colocar otra nueva barrera, esta vez industrial, que inexplicablemente impidió durante casi todo el S. XX la conexión abierta y extensa de los ciudadanos con el mar.

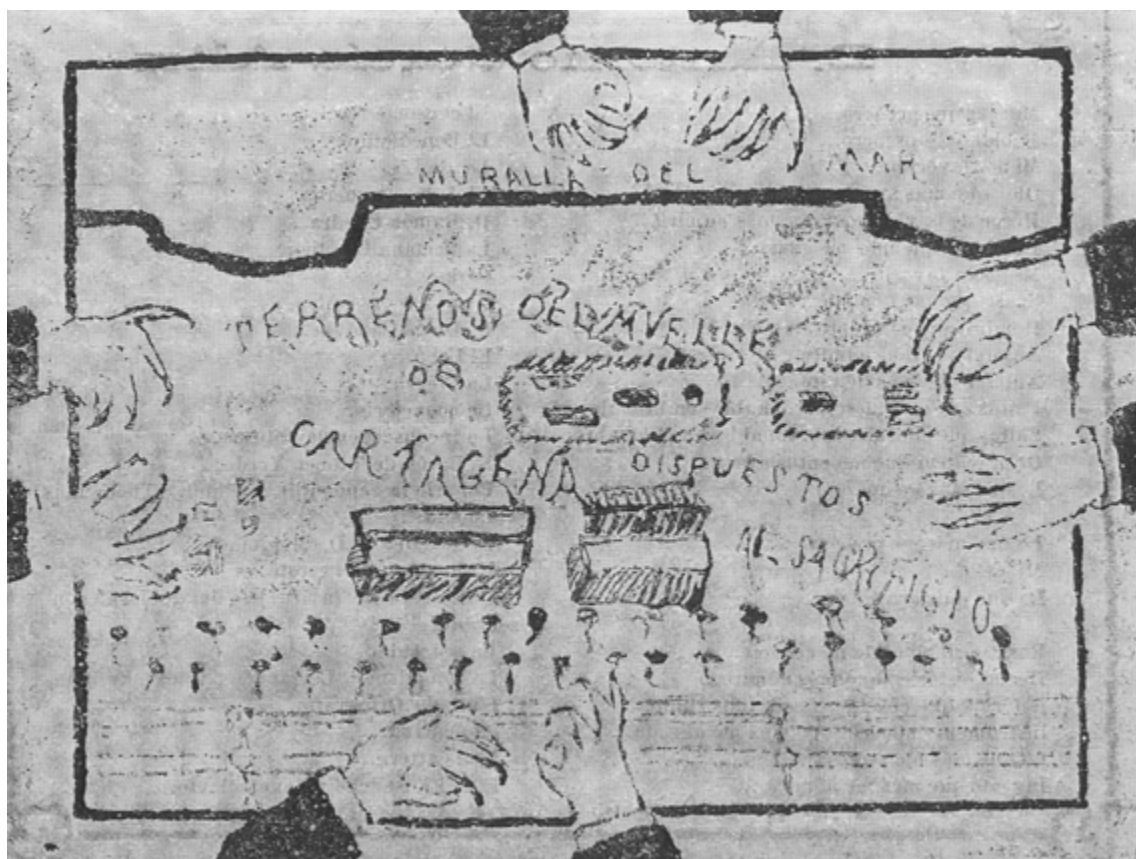


Fig. 66 Tira cómica de la Revista Chantecler. Título “¿de quién son esas garras?”

“El muelle tiene diferentes aspectos por las mañanas, por la tarde, por la noche y según la época. Por las mañanas, los carros, los embaladores, las mercancías, el polvo multicolor, el sol y los socios de las tres carticas hacen imposible el tránsito.”

⁹¹ Acta Capitular 3 de Marzo 1909 AMC

Por las tardes se transforma todo este laberinto y queda convertido en majestuoso y californiano paseo donde acuden a refrescarse la piel y a respirar las salutíferas brisas del charco salobre, la aristocracia de la sangre del dinero, la crema de la intelectualidad cartagenera, mamas burguesas que exhiben su prole femenina en prole de un pollo modernista de ganas de himeneo legal, tenorios perturbadores de la paz doméstica y terror de los maridos, chicas que aman lo desconocido y esperan una mirada para devolverla centuplicada, pollos provocativos que huelen a heliotropo, nodrizas ebúrneas escoltadas por atrevidos quintos de Tarrasa y Sabadell, horteras federados que adornan a Gómez Quiles y adornan el brillo de sus flamígeros dedos, concejales incoherentes, disidentes e irresolutos, conservadores cívicos, liberales aéreos y erráticos, bloquistas mefistofélicos y en general todo cuanto superior.

Al hundirse el sol, se desborda sobre el muelle la última moda, le dernier cri de la creación parisien, la suma elegancia representada por lo único hermoso y bueno que hay en Cartagena. Nuestras adoradas paisanas con sus caras de gloria, ojos asesinos y andares de hadas. Cuando en el incomprensible reloj marmóreo suenan las ocho, se inicia la desbandada. Es la hora de la cena para los afortunados mortales que cenan.

Después, cuando la noche deja caer su manta parda sobre la tierra (...) vuelve otra vez a poblarse el Muelle de inmensa muchedumbre que el calor y los mosquitos echan de las prosaicas viviendas de la urbe.

Las gentes se esparraman por la orilla, invaden el misterioso paseo de los mancos, el solitario Real de la Feria y toman por asalto los troncos y maderas que interceptan en la explanada. Es hora de la digestión, de la poesía y de los pescadores que abundan una atrocidad. Por algo Cartagena es puerto de mar. (...)

Flota una música celestial, arrobadora, inefable, indescriptible y ecuatorial que inflama mi corazón (...). Después el badajo del reloj municipal toca las doce. Las doce campanadas indican el ahuequen, y la población fresca y con los pulmones oxigenados entra en la ciudad. El Muelle se vacía; sólo los carabineros de servicio que vigilan el matute, continúan impávidos en sus puestos, y mirando a las olas se sonríen de los peces de colores.”⁹²



Fig. 67 Los Docks impedían la vista a la bahía AGRM AC 95

⁹² Revista Chamtecler

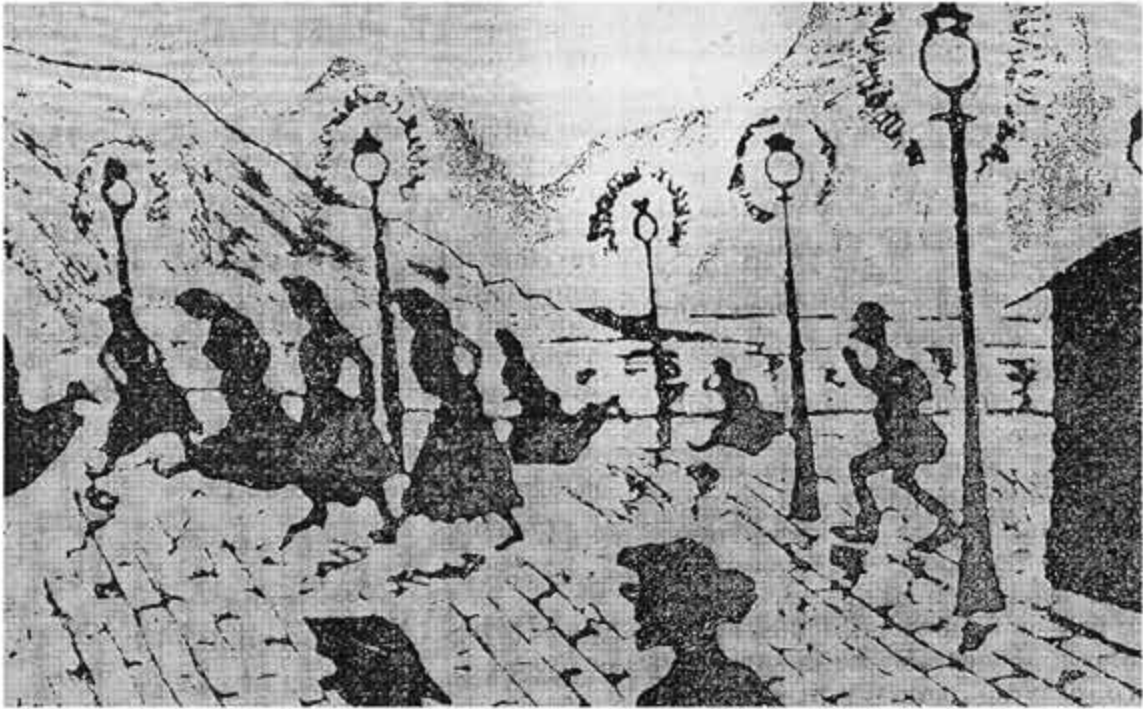


Fig. 68 Tira cómica de la Revista Chantecler

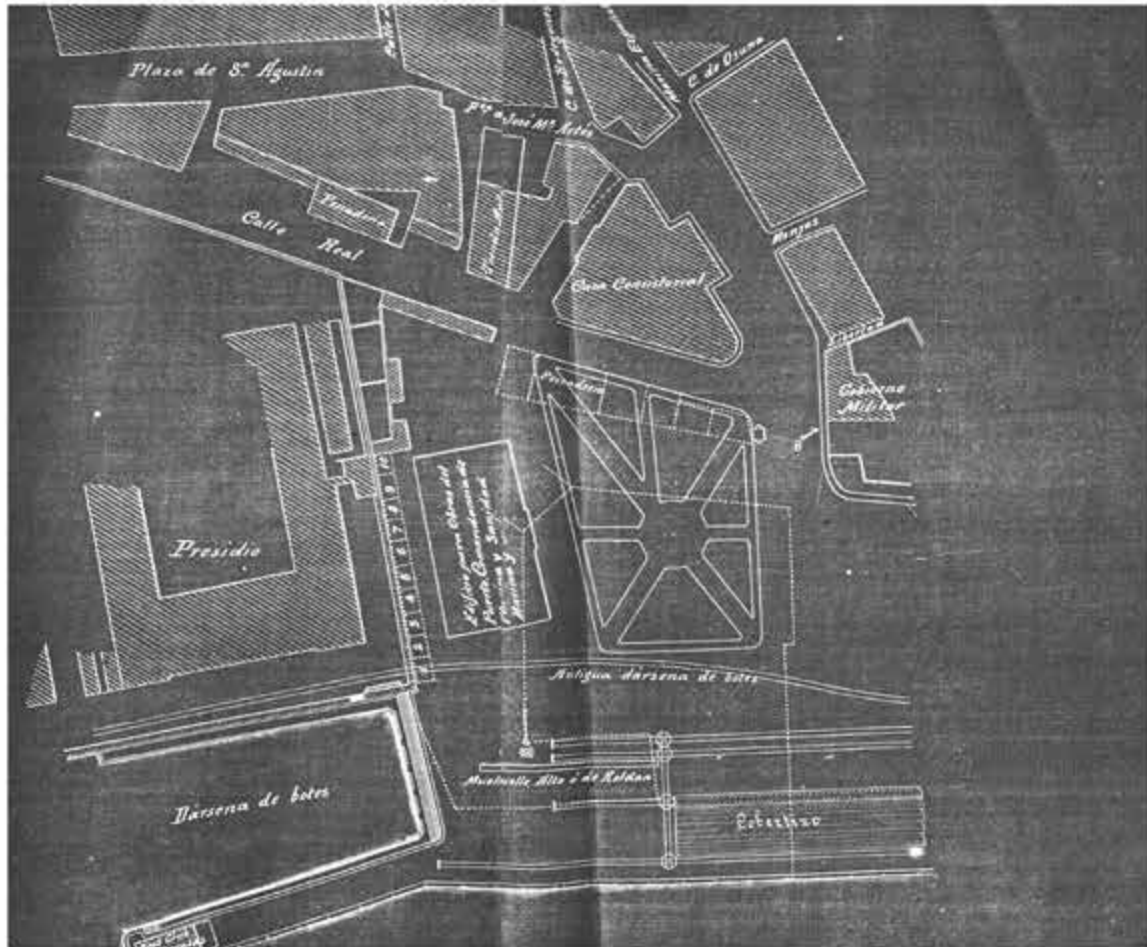


Fig. 69 Plano de la Plaza Héroes de Cavite_Archivo Histórico de la Autoridad Portuaria

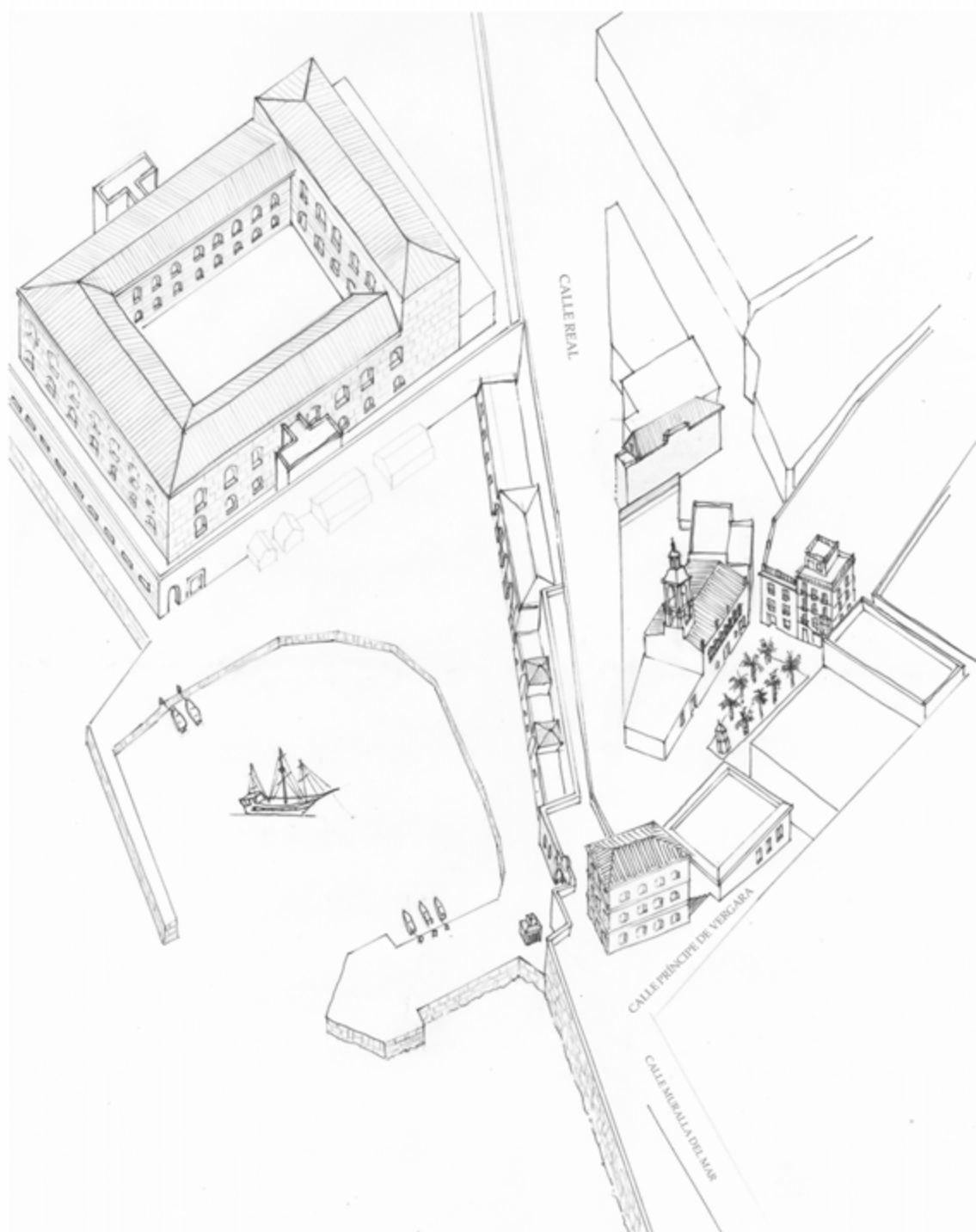


Fig. 70 Puertas del Muelle en el S.XIX, antes del derribo de las murallas

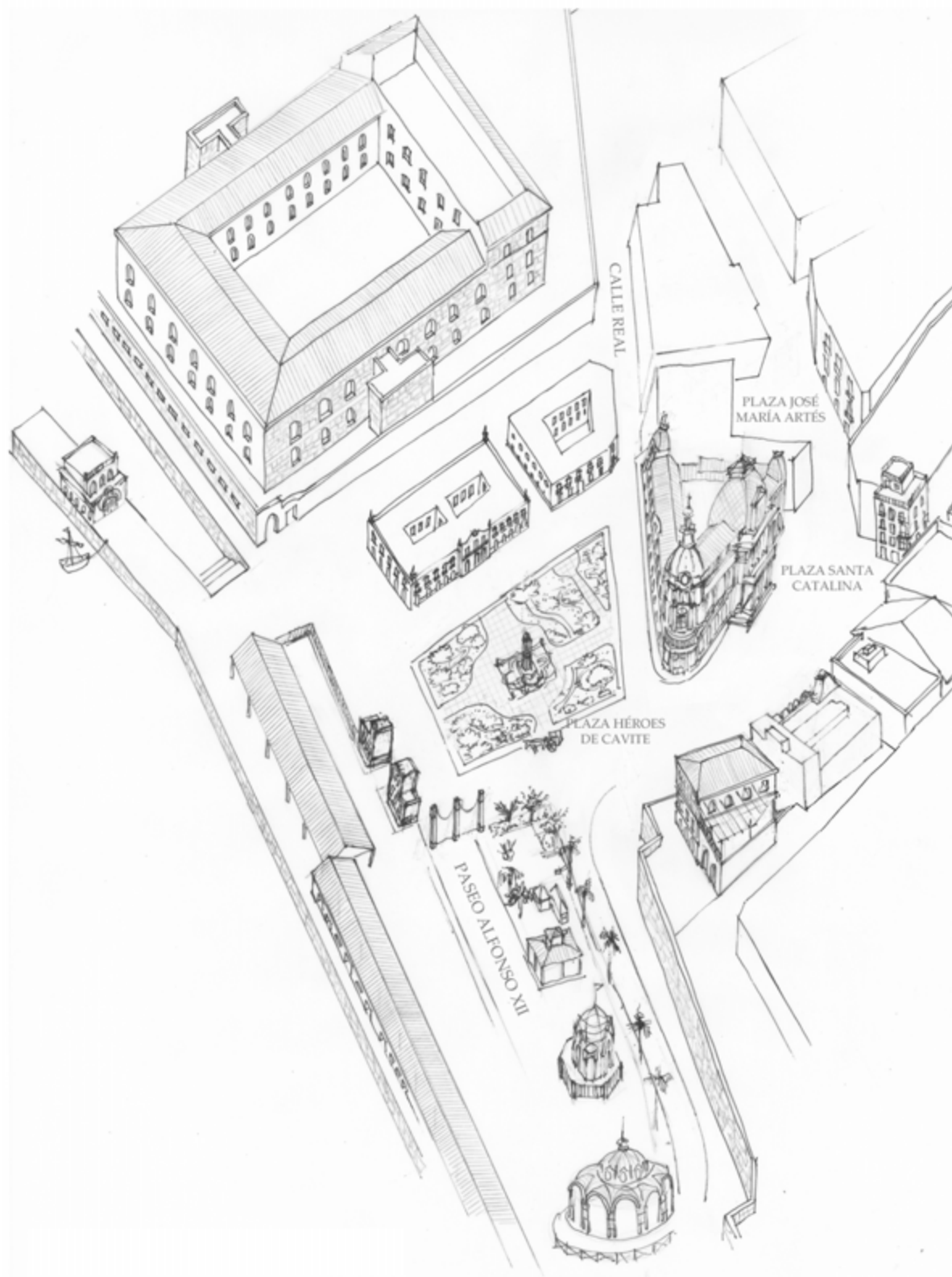


Fig. 71 Puertas del Muelle a principios del S.XX, tras el derribo de las murallas

1.1.2.2. Eje 2 Calle San Diego – Duque – Cuatro Santos

1.1.2.2.1. Las Puertas de San José

1.1.2.2.2. La Plaza de La Merced

1.1.2.2.3. La Plaza de San Ginés

1.1.2.2.4. La calle Cuatro Santos



Fig. 72

1.1.2.2.1. Las Puertas de San José

La zona este del intramuros es la más antigua de la urbe fundada por cartagineses como Quart-Hadas. Sus antiguas murallas púnicas fueron derribadas y reconstruidas en parte en el siglo XVIII con una puerta de acceso (Puerta de San José), que comunicaba con la calzada que llevaba a La Unión y con otra (Cuesta del Batel), por la que bajaban las aguas del Hondón al puerto de Santa Lucía.

Fue un lugar muy transitado en la antigüedad al comunicarse también con las zonas mineras de Portman que, a partir de los nuevos decretos de explotación minera de 1868, vuelven a cobrar importancia como centros de trabajo y flujos de movimiento.



Fig. 73 Grabado de las Puertas de San José (*Le Monde Illustré*)

En el Glacis del extramuros, habrá espacios ajardinados tal y como podemos observar en el grabado de la Revista *Le Monde Illustré*. La parte norte, a lo largo del tiempo, se había convertido en zona de enterramientos sobre todo de los enfermos del Hospital de Caridad. El Ayuntamiento en 1868 traslada los restos existentes a un nuevo cementerio municipal en el barrio de Santa Lucía, al pie del monte Calvario. La parte sur del paramento de la muralla dispone de terraplenes para proteger de las inundaciones.

El Glacis de la parte interior se allanó parcialmente y la cuesta de San Diego se adoquinó, ampliándose la Puerta de San José en un vano más, tal y como aparece en las fotografías de finales de siglo XIX⁹³. Quedando sepultados los restos de la muralla Bizantina, hoy excavados.

Por lo tanto en el periodo Precantonal, la entrada este a la ciudad era una zona de campo, donde las colinas de Monte de San José y Despeñaperros, flanqueaban las puertas que daban acceso a la ciudad. En dichas colinas se aprecian en el grabado una construcción militar, la ermita de San José y un molino.

⁹³ CASAL MARTÍNEZ, F. 1912:492



Fig. 74 Puertas de San José: glacis de extramuros



Fig. 75 Calle San Diego en 1874



Fig.76 Puertas de San José S.XIX

A principios de siglo XX la Puerta de San José y la parte norte de las murallas son derribadas. Con ello se pierde una de las imágenes más icónicas, la entrada a la ciudad en la que se enmarcaba una de las obras más relevantes de finales de siglo XIX, la cúpula de la iglesia de La Caridad.



Fig. 77 Puertas de San José: a la izquierda se vislumbra la linterna de La Caridad

Al contrario que lo ocurrido con las Puertas de Madrid este hecho no va a propiciar una mayor permeabilidad en el paso. Se queda un espacio abierto y la topografía determina que se acceda cuesta abajo por la calle de San Diego. El convento franciscano había sido desamortizado y solo quedaban restos de su iglesia y una pequeña dependencia municipal. Este derribo favorece la visualización de este eje, y de su arquitectura, tal y como muestra el proyecto de urbanización de 1905.

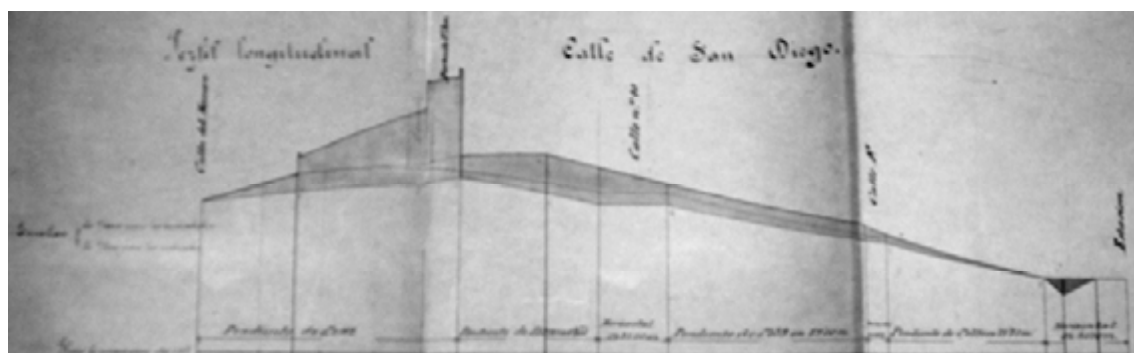


Fig. 78 Proyecto de urbanización de la calle San Diego 1905 AMC 1911-1

Este vial y su continuación se estrecha progresivamente, en los diferentes tramos: calle de San Diego, calle del Duque y calle Cuatro Santos. Y será una zona de residencia preferencial, donde se construirán numerosas viviendas con bajos comerciales, y edificaciones muy singulares como veremos a continuación.

El primer edificio referencia es la Casa de la Misericordia ubicada en los antiguos solares de la ermita. Fue ampliada en 1923 por Víctor Beltrí. Básicamente está

compuesta por tres grandes pabellones en forma de U, así como varios patios de recreo orientados a la calle San Diego. Este edificio ecléctico de tres alturas era la primera obra divisada a la entrada de la ciudad. El recinto de esta obra monumental estaba materializado por un muro que recorría parte de la calle. La entrada al recinto estaba definida por un arco ligeramente rebajado apoyado en dos machones, sobre dos pilastras eclécticas. Se disponía la puerta enrejada de entrada, marcándose en perspectiva la entrada de la Casa de La Misericordia.

La Iglesia de San Diego que se sitúa al lado, tras sufrir graves daños en la guerra cantonal, fue rehabilitada por Víctor Beltrí en 1906, en un eclecticismo neogótico. La plaza de dicha iglesia fue urbanizada en 1889⁹⁴, con una escalinata y jardinería.



Fig. 79 Foto aérea de 1939 (CECAF) en la que se aprecia claramente el muro de la Casa de La Caridad

El derribo de las Puertas de San José supuso la aparición de un espacio abierto a la antigua calzada romana, en un momento de aumento de la densidad demográfica, tanto de Cartagena como del recién creado municipio de La Unión⁹⁵. Por tal motivo el desarrollo urbano de la ciudad hacia el este tomó un nuevo impulso con el proyecto y realización de la estación del tren de la compañía MZA en 1905.

Iniciada la urbanización de los terrenos entre esta y las puertas de San José siguiendo más o menos lo dibujado en el proyecto de Ensanche. La última parte en urbanizar es la de la Avenida América en 1916, con cuatro hileras de árboles, y un bello diseño modernista del mobiliario, que potenciaban esta linealidad y dejaba a la estación como punto de fuga de esta avenida.

⁹⁴ PÉREZ ROJAS, FJ. 1986:290

⁹⁵ OLMOS SÁNCHEZ, I. 1998: 22

Próximo a esta obra modernista se construye en 1907 la fábrica de jabones “La argentina” también residencia del dueño José García García. Dicha obra respondía a la tipología de hotelito del Ensanche, mas fue una construcción aislada en la zona, que no se urbanizaría de nuevo hasta la posguerra.

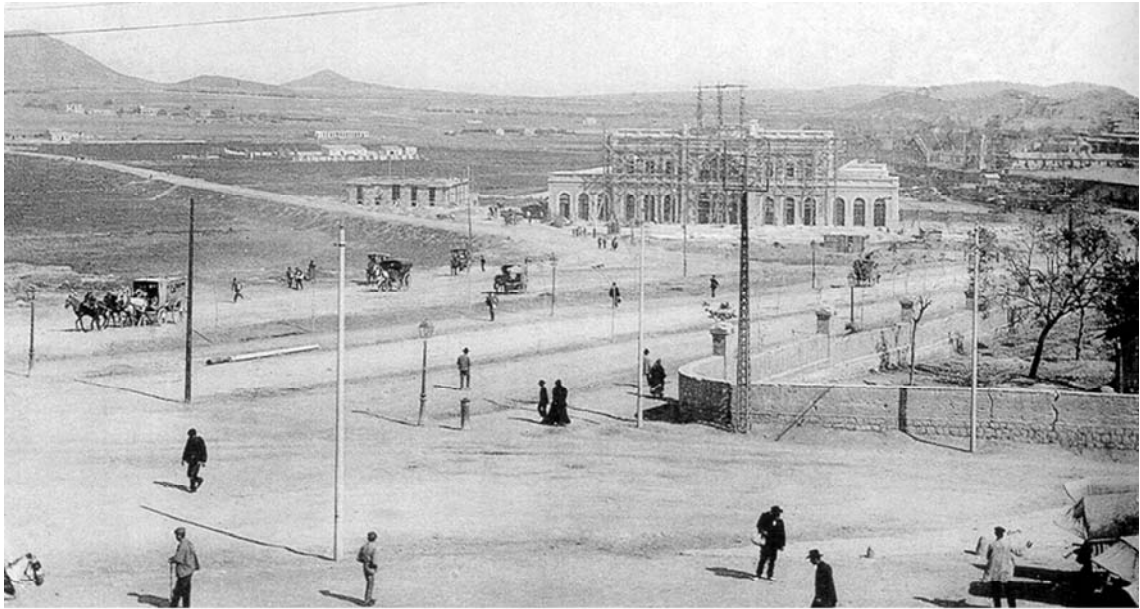


Fig. 80 La estación de tren y la fábrica “La Argentina”, antes y después de su construcción



Fig. 81 Casa de La Misericordia

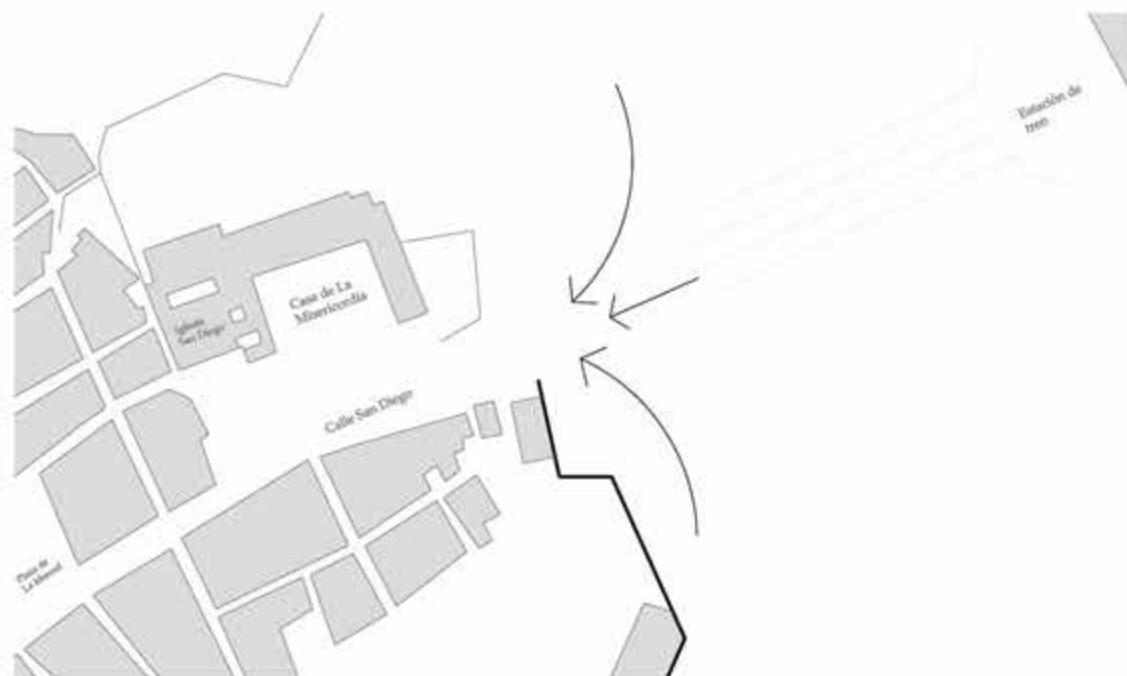


Fig. 82 Cartagena tras el derribo de las Puertas de San José



Fig. 83 Las Puertas de San José



Fig. 84 Casa de La Misericordia (1923) tras el derribo de las Puertas de San José (1916)

1.1.2.2. La Plaza de La Merced

A mediados de siglo XIX la calle San Diego estaba compuesta por un conjunto de sencillas viviendas de una o dos alturas. Con el cambio de siglo, estas viviendas son reformadas y ampliadas, sus fachadas se inundan de miradores. No obstante, pocas obras relevantes se vislumbran a lo largo de esta calle. Tan sólo destaca el edificio Paredes, construido en 1904 por Víctor Beltrí, y sobre todo la cúpula del Palacio Aguirre, hito arquitectónico de este eje, que será visto desde la entrada de la ciudad.

La calle Don Matías y Gloria van a tener cierta importancia, son viales de conexión entre la plaza del Hospital y el Norte de la ciudad, en ella se concentrarán algunas obras eclécticas de cierto interés.



Fig. 85 Calle San Diego antes del derribo de las Puertas de San José



Fig. 86 Calle San Diego a principios de siglo XX

Al fondo aparecen árboles de la plaza de La Merced y la cúpula del Palacio Aguirre

La plaza de la Merced fue urbanizada después de la desamortización de Madoz (1868). El convento de Los Mercedarios fue derribado y se parcelaron las distintas áreas. En un ángulo se ubicó un teatro, en 1880 fue transformado en mercado por el arquitecto Carlos Mancha. Estaba compuesto por *“cincuenta y nueve departamentos destinados a la venta de carnes, ultramarinos y gallinas (...) zoco al aire libre”*⁹⁶

Más tarde en 1916 se convertiría en cinematógrafo.

En 1878, la plaza fue transformada en un jardín por el ingeniero Jefe de los Plantíos y Jardines de Madrid, Eugenio Garagorza. El diseño de los jardines fue muy cuidado, aunque la urbanización terminada en 1895 no se ajusta exactamente al proyecto original⁹⁷, esta vegetación que en sus comienzos será de poca altura no tapaná las bellas construcciones que surgen con el cambio de siglo.

Esta plaza era un lugar de encuentro habitual de celebraciones políticas como el nacimiento de un príncipe o la proclamación de una constitución (CAÑABATE) Además era sitio de paso obligado para las personas que entraban por la cuesta de San Diego.

A principios de siglo XX comienzan a erigirse una serie de construcciones que cambiarían completamente la imagen de la plaza. Dichas obras destacaban por su envergadura, riqueza ornamental y buena ubicación visual. El resto de edificios de edificios eran más sencillos y poseían pequeños detalles eclécticos: recercos en dinteles y jambas, miradores y balconadas, que daban unidad estilística a la plaza.

El Palacio Aguirre (1900) es la obra más destacada por su privilegiada situación es visto tanto desde la entrada de la ciudad como desde el camino inverso, es decir, la calle del Duque. Una obra de gran carga ornamental donde destaca el cuerpo angular, con una planta baja con almohadillado. Un mirador en planta primera dividido en tres partes, la primera compuesta por una rejería, una parte central de mayores dimensiones con los lados inferiores de las hojas curvados y tres puntas de diamante tallados en la madera en la arista, y el cuerpo superior es ciego, a modo de dintel se dibuja un arco escarzano, y su interior esta colmatado por abundante vegetación. Justo encima de este elemento se dispone un balcón, en el dintel del ventanal aparece una abeja que simboliza el progreso. La cúpula escamada divisada desde varios puntos de la ciudad, genera reflejos metálicos, recuerdan a las escamas de piedra de las cúpulas románicas. Mientras que en los alzados laterales llama la atención la combinación del ladrillo rojizo y los paños cerámicos.

En la otra acera sobresale el edificio Celestino Martínez (1900). Nos encontramos antes uno de los alzados más originales y expresivos de la urbe, en el que se quiere individualizar la condición burguesa del edificio. Arquitectónicamente se pretende simbolizar un nuevo tipo de vivienda de fachada estrecha, siempre conectando a sus habitantes con el exterior. Su composición asimétrica recuerda a la Maison de Paul Hankar. Se organiza a través de dos ejes verticales, uno principal en el cual va a

⁹⁶ Revista Chantecler 28 de Agosto de 1910

⁹⁷ PÉREZ ROJAS, FJ. 1986:136

sobresalir un volumen con formas cóncavas en sus laterales, donde el elemento más llamativo es el remate circular superior del mirador, el cual simula los ejes de una carreta, si bien parece más el símbolo de la rueda de la vida, propio del romanticismo modernista de la época. Para compensar la composición surge un eje vertical secundario con un mirador en planta primera y balcones en la segunda y tercera planta, en los que destaca la ornamentación del dintel, una voluta recostada, diferenciándose en las claves, una solucionada con punta de diamante y la otra a modo de zapata curva con gotas.

Colindante a la obra anterior estaba el Oratorio Casa de los Expósitos, la cual estuvo a principios de siglo XIX en otras direcciones(calle del Aire, plaza de Los Carros, calle Honda, Hospital de La Caridad), hasta que en 1866 se traslada al edificio de la plaza de La Merced. Una institución que acogía a niños sin familia, quedó dañado tras la guerra cantonal y tuvo que ser restaurado. En las fotografías halladas llama la atención la singularidad de la terraza, con dos columnas de capitel jónico y basa con collarino. Su posible uso sería sala de recreo, ya que esa planta albergaba, dormitorios de los niños, una habitación para la Hermana que los cuidaba un comedor, un cuarto de aseo y la mencionada sala de recreo⁹⁸.

Otra construcción es el edificio Juan Conesa de 1900 obra de Beltrí. Una obra de cuatro alturas que la hacía destacar de las colindantes de su alzado, de una y dos alturas. Su alzado está compuesto por paños verticales de ladrillo entre los huecos, destacando los miradores laterales de la planta primera y segunda y su prominente cornisa, en una combinación de zapatas de distintos tamaños según se encontrarán en el eje de los huecos o no.

También cabe mencionar el edificio esquina con la calle Duque, por sus dimensiones se trata de una gran obra de cuatro alturas, en la que con el paso de las décadas se irán quitando e incorporando miradores, pero conservando su composición.

⁹⁸ FERRÁNDEZ OBRADROS, V. 2001: 169

4 Cine



2 Casa Celestino Martínez (1900) 3 Casa de los Expósitos (1866) 5 Edificio Juan Conesa (1900)



1 Palacio Aguirre (1901)

Fig. 87 Plaza de La Merced

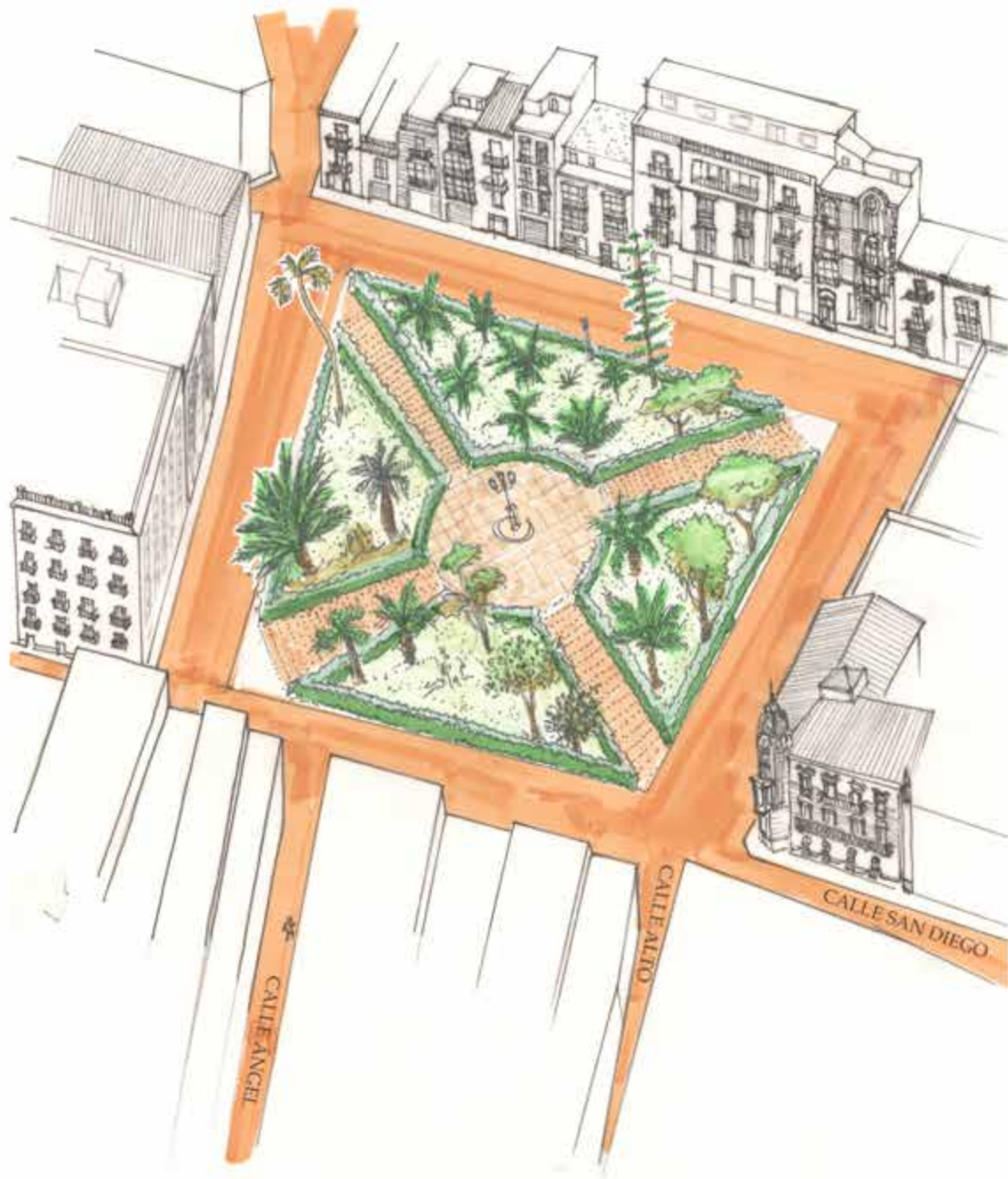


Fig. 88 Plaza de La Merced a principios de siglo XX

1.1.2.2.3. La Plaza de San Ginés

En el siglo XVIII el Duque de Veraguas estableció unas cocheras y una Casa Cuartel para los Batallones de Brigadas de Artillería, a espaldas del monte de La Concepción. Por su carácter militar y necesidades era de grandes dimensiones. Consideremos que no existía aún la calle Gisbert, incluso tenía un cuartel de presidiarios. En 1895 se derribó parte del inmueble y se parceló. Se construyeron viviendas y se instalaron comercios y fondas que bajaban a la plaza de San Ginés estableciéndose como una importante vía de paso al interior⁹⁹.

A finales de siglo XIX la calle se electrificó con bellas farolas modernistas y quedó cortada por la mitad al abrirse la calle Gisbert en 1906.

Fue una calle de mucha actividad de tránsito peatonal cuando se reactivó el trabajo del Arsenal y muchos de sus obreros vivían en la cuesta de San Diego o en La Unión. Es por ello que encontramos un artículo de este vial en una revista de la época:

“La calle del Duque, sobre todo por la noche; es una calle integral, pues aparte de la confusión de sus comercios, que parecen que arrojan sus luces a las aceras, es tal su animación de peatones y vehículos, que hay un momento en que se cree uno, entornando los ojos, estar en el Broadway Neoyorkino (...) amical su ambiente, parece la calle de una familia, y no de una ciudad, como le ocurre a tantas otras de Cartagena”¹⁰⁰



Fig. 89 Calle del Duque en 1915 AGRM

⁹⁹ MARTÍNEZ CASAL, F. 1912:292

¹⁰⁰ Cartagena Ilustrada 30 de noviembre de 1927

La plaza de San Ginés constituía un nodo de importancia histórica. En el siglo XVIII era un acceso a los campos de la Hoya de Heredia, con algunas granjas, así como a las instalaciones militares mencionadas. De la plaza arrancaba una escalinata que subía al castillo medieval de La Concepción, otra calle pequeña, San Antonio que abocaba en la calle Caballero, lugar de preferencia de los soldados que acudían a sus tabernas, y dos viales hacia el interior: Cuatro Santos y San Francisco¹⁰¹.

Esta plaza fue bombardeada en la Guerra Cantonal, tal y como vemos en la fotografía, era un punto de encuentro formado por sencillas construcciones, entre las que destacaban una farmacia barroca y una hornacina con el santo patrón de la ciudad. A principios de siglo XX van a erigirse una serie de obras eclécticas el aspecto del nodo. En ella destacan las construcciones de la manzana que marca la bifurcación y que comparten alzado a la plaza. El primero fue el edificio José Lizana del Maestro de Obras Tejada, construido en 1900, y cuyo alzado combina la piedra y el ladrillo, posee también varios miradores, que junto al de la casa Moreno (1894 calle Caridad) conforman los únicos miradores metálicos del intramuros.



**Fig. 90 Plaza de San Ginés
(1874)**

La calle San Francisco fue urbanizada después de 1855, año del derribo del convento de San Francisco, la pared sur de su antigua tapia se parcela construyéndose un vial con dos callejones: Zorrilla y Palas, será una calle frecuentada por la población. En su esquina con la plaza de San Ginés surge el edificio Carmen Lizana, en 1906. Su alzado que recorre sendos espacios, los dos alzados son articulados por un cuerpo angular solucionado por un mirador que recorre las tres plantas superiores, y en el que se podían apreciar dibujos modernistas formados por curvas y latiguillos.

La última obra que aparece en esta etapa arquitectónica se levanta en 1927, es el edificio Bar Sol, al igual que en la obra anterior, tiene un cuerpo en chaflán con tres miradores, en los que también se aprecia una bella ornamentación modernista: palmetas en los bastidores.

¹⁰¹ MARTÍNEZ CASAL, F. 1912:503



Plaza de San Gineés a mediados de siglo XIX



Plaza de San Gineés a principios de siglo XX

1 Casa José Lizana (1900) 2 Casa Carmen Lizana (1906) 3 Bar Sol (1927)

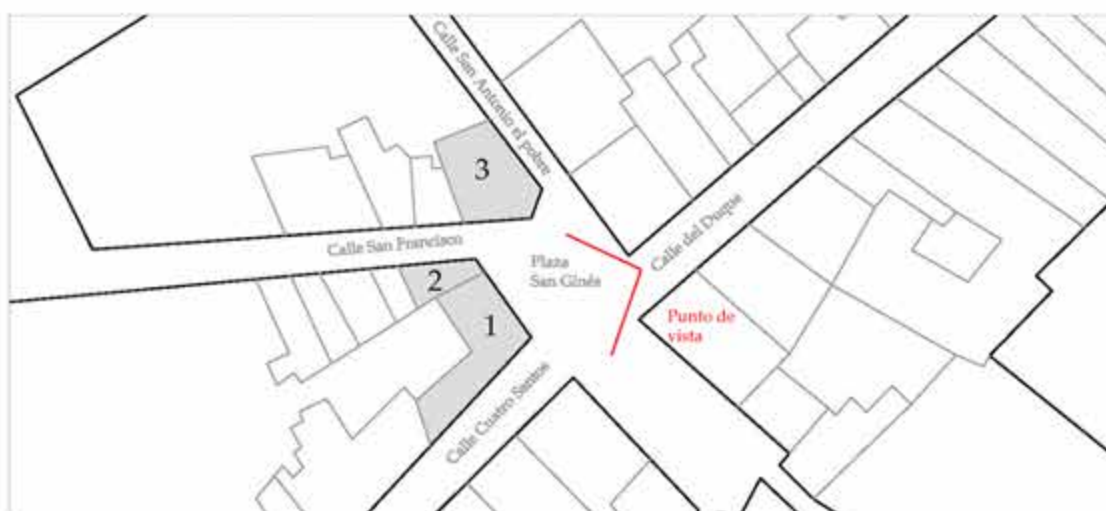


Fig. 91 Plaza San Ginés

1.1.2.2.4. La calle Cuatro Santos

Calle muy estrecha y larga que conectaba la plaza de San Ginés con la calle del Aire y mediante esta llevaba al Ayuntamiento. En sus alrededores hay restos romanos y bizantinos, hoy en parte excavados. En el punto de confluencia de este vial con la calle Jara se colocaron tras la Reconquista cuatro hornacinas con imágenes de los cuatro Santos cartageneros de la ciudad, siguiendo una costumbre del urbanismo medieval en los ángulos de las fachadas de sus edificios.

A principios de siglo XX se convierte en zona de paso intenso con establecimientos especializados como cuchillerías, pieles, lámparas, hospederías, librerías, etc.

En este vial no abundan sobresalientes construcciones, hecho probablemente motivado por la estrechez (poca perspectiva) de la calle donde para las fachadas era difícil lucirse. Tan sólo destaca una obra de 1906, que se sitúa en el punto más visual, la confluencia con la calle del Aire. Este es el edificio Clares, obra del arquitecto Mario Spottorno, nos enfrentamos a uno de los edificios más modernistas de la ciudad, con capiteles gigantes en los que aparecen inmensas figuras florales. Los motivos orgánicos se extienden a lo alto del alzado, destaca los remates curvos superiores, separados por palmetas apoyadas sobre columnas pareadas. Así como las margaritas de las rejías y los cristales coloreados de los miradores, aproximándose al Art Nouveau.

1.1.2.3. Eje 3 Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista

1.1.2.3.1. La Calle Ángel Bruna

1.1.2.3.2. La Plaza del Parque

1.1.2.3.3. La Plaza Serreta

1.1.2.3.4. La Plaza del Risueño

1.1.2.3.5. La Calle Gisbert



Fig. 92

1.1.2.3.1. La Calle Ángel Bruna

En este eje es clave el derribo de las murallas y el desmonte de parte de la colina de La Concepción, estos acontecimientos generarán un recorrido entre el Ensanche, el intramuros y el puerto, que antes no existía, por lo que la nueva calle Ángel Bruna, y las calles originales (Serreta, Caridad y Gisbert) van a pasar a ser calles de una mayor importancia, donde se ubicarán algunos edificios principales de la urbe.

Con el derribo de las murallas a principios de siglo XX, el espacio sin uso que había entre las murallas y el Parque de Artillería desaparece, y surge la calle Ángel Bruna. Las nuevas manzanas del Ensanche llegan hasta el recinto histórico, adaptándose a las alineaciones originales de la muralla, resolviendo el encuentro con las faldas del Monte Sacro, con una superficie ajardinada longitudinal. Las manzanas situadas entre el paseo Alfonso XIII, la arteria más destacada del Ensanche, y el recinto amurallado harán de transición entre las distintas tramas urbanas. Por lo tanto estas manzanas son las primeras en edificarse. En ellas aparecen obras y usos relevantes para el desarrollo de la ciudad, hecho que nos habla de la importancia que debía de tener este nuevo eje, que comienza a urbanizarse con dos hileras de árboles a lo largo de la nueva calle mencionada. Algunas obras son:

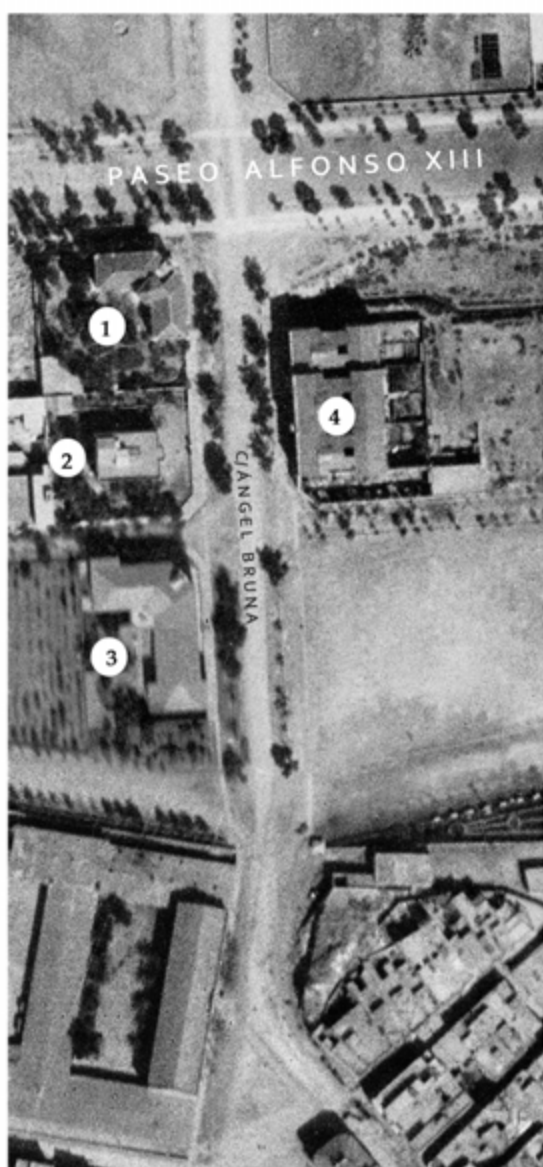
Por una parte tenemos la tipología del típico hotelito del Ensanche cartagenero estos son el Chalet Zamora (hoy desaparecido) obra de Oliver Rolandi en 1905, y llevado a cabo por los constructores Carbajal¹⁰². Y sobre todo, el Chalet para la Compañía del Ensanche y Saneamiento de Cartagena (1902-1904) obra de Tomás Rico, una vivienda pero también oficina, que trataba de fomentar el desarrollo de tales construcciones en la nueva ciudad. Es por ello que en su fachada aparecen algunos detalles ornamentales simbólicos como pueden ser las “llaves”.

El edificio del Banco de Préstamos (1904), obra de Tomás Rico, fue la primera obra que se construyó como casa de vecinos en el Ensanche¹⁰³, y que tres años después se amplía construyendo dos obras adjuntas, conocidas como la Casa de los Catalanes, diseñadas por Víctor Beltrí, y subordinadas al edificio anterior.

El Convento Siervas de Jesús construido en 1907, es una sencilla construcción con arcos ojivales. Se sitúan enfrente de la única manzana vacía, donde años más tarde se ubicaría la lonja de frutas de la ciudad, hasta finales de siglo XX.

¹⁰² Álbum de vistas Hermanos Carbajal, colección privada

¹⁰³ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:387



1 Chalet Compañía del Ensanche



2 Chalet Zamora



3 Convento Siervas de Jesús



4 Banco de Préstamos y Casa de los Catalanes

Fig. 93 Obras de la calle Ángel Bruna a principios de S.XX



Parque de Artillería y las Murallas (1882)



Calle Ángel Bruna tras el derribo de las murallas

Fig. 94 Creación de la calle Ángel Bruna

1.1.2.3.2. La Plaza del Parque

En la Cartagena Precantonal la plaza del Parque (actual plaza General López Pinto) quedaba acotada por tres manzanas de edificios residenciales. Esta plaza, era un espacio de carácter cerrado que configuraba un auténtico punto de encuentro, ya que permitía estacionar calesas y carros, los cuales no podían transitar en el casco.

La obra dominante es el Parque de Artillería. Edificio construido en 1786 junto a la muralla de tierra al comienzo de la zona llamada popularmente “de los salitres”. Fue destruido gravemente en la guerra cantonal, al dirigirse sobre él mismo, el bombardeo del 6 de enero de 1874 desde las colinas del barrio de Peral. Tras la guerra, para fortificar la zona se le anexionó un gran espacio por la calle de San Juan y la actual plaza Juan XXIII, como zona de instrucción de infantería. A principios de siglo XX, el alzado de la plaza es reformado ya con dos alturas.

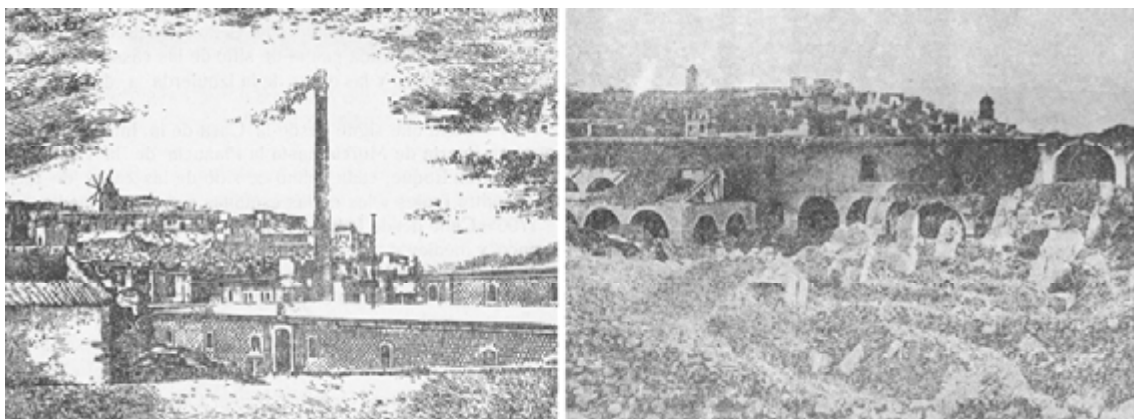


Fig. 95 Parque de Artillería antes de la Guerra Cantonal (izq.) y después (dcha.)

Otro factor que transformará este espacio será la expropiación del edificio de la calle del Pozo Nº2, siendo demolido en 1905. La plaza ya no queda acotada, y se convierte en un espacio de transición entre la población que vive en las barriadas de Cartagena y el puerto. Es decir, el derribo alinea la calle Serreta, potenciándola como eje, al aparecer un nuevo itinerario, que antes no existía porque estaba la muralla.

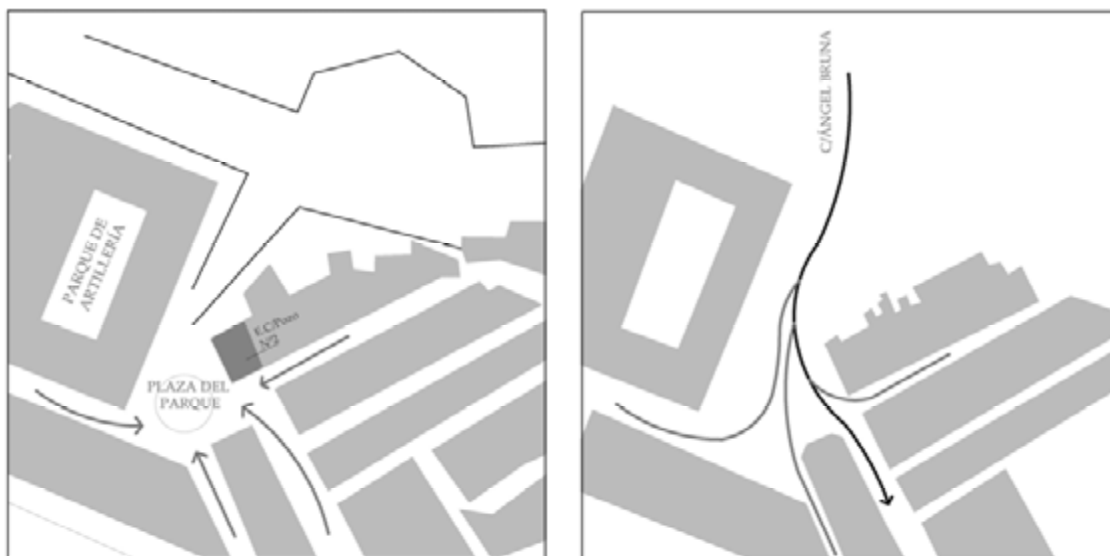


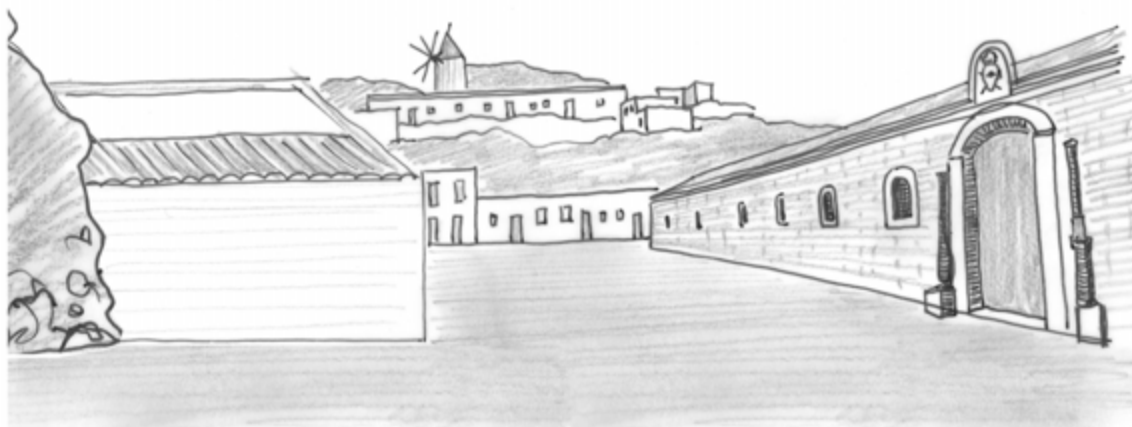
Fig. 96 Plaza del Parque Cartagena Precantonal (izq.) y Modernista (dcha.)

El Parque de Artillería ganará importancia al convertirse en la imagen de fondo de la calle Serreta, y en la plaza aparecerán una serie de construcciones eclécticas que cambiarán por completo este punto de encuentro. En el mismo eje, otra construcción importante será la iglesia de la Caridad, cuya cúpula será divisada no sólo desde este lugar, sino también desde otros puntos de la ciudad, convirtiéndose así, en uno de los hitos arquitectónicos de este eje y la ciudad.

Otro elemento a tener en cuenta desde la plaza será el barrio del Molinete que se veía de fondo, una referencia visual que en la segunda mitad del siglo XX desaparecerá con la construcción de edificios en altura como veremos más adelante.



Fig. 97 Calle Serreta al fondo el Parque de Artillería AGRM AC 083-5208



Plaza del Parque antes de la Guerra Cantonal



Plaza del Parque a principios de S.XX



Plano 1799



Ortofoto 1929

Fig. 98 Transformación de la plaza del Parque



Cúpula de La Caridad desde la Plaza San Francisco



Cúpula de La Caridad desde las Puertas de San José



Cúpula de La Caridad en construcción vista desde el Arsenal

Fig. 99 La cúpula de La Caridad como referencia urbana

1.1.2.3.3. La Plaza Serreta

En este tramo se levantan algunas notables construcciones eclécticas. Destaca un nodo en el cruce de la calle Serreta y Beatas que era la prolongación de la calle San Fernando para llegar a la importante plaza de la Merced. Disponiéndose así una serie de nodos de menor a mayor importancia: plaza del Sevillano, plaza Serreta y plaza de La Merced.



Fig. 100 Calle Serreta y Caridad a principios de siglo XX

Sin duda la obra más sobresaliente es la construcción de la actual basílica de la Caridad, que sustituía a tres sencillas casas de poca altura. Fue proyectada por Tomás Tallaríe en 1890, y cuya obra dirigió Justo Millán. Está materializada en cemento artificial, tal y como anuncia la lámina de José Boti y Rizo¹⁰⁴; tiene un estilo neoclásico. Destaca el alzado principal con seis columnas de capitel corintio. Esta obra debido a su notable monumentalidad sobresaldrá sobre las sencillas viviendas de tres alturas que forman la plaza de Serreta. Su elemento más significativo será su sobresaliente cúpula, la cual tiene una linterna con cúpula bulbosa en sintonía con la arquitectura centroeuropea pero también con los edificios eclécticos del momento, gracias a detalles como las palmetas que arrancan en los nervios de la cúpula¹⁰⁵.

Este elemento pasaría a ser un nuevo hito en la ciudad, divisado no sólo en este eje sino en otros espacios urbanos como el puerto o las puertas de San José. Las revistas de la época también se hacen eco de esta obra:

En la Serreta y paso tras paso, (...) en esta prepotente vía se alza la Iglesia de la Caridad y el Santo Hospital, lo único que existe en Cartagena digno de respeto; el cariño verdadero de los que en esta tierra hemos nacido (...) cuando hayamos andado unos ciento cincuenta pasos, nos encontramos en la raquítica y abandonada plaza del Risueño¹⁰⁶

¹⁰⁴ Catálogo de Mosaicos y Piedras Artificiales José Boti Rizo, colección familia Pedro Marín

¹⁰⁵ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:290

¹⁰⁶ Revista Chantecler 24 de Junio de 1910

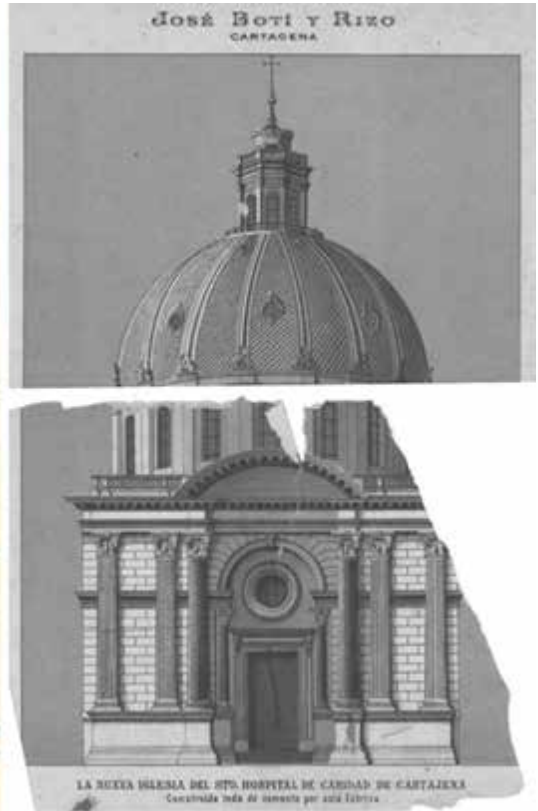
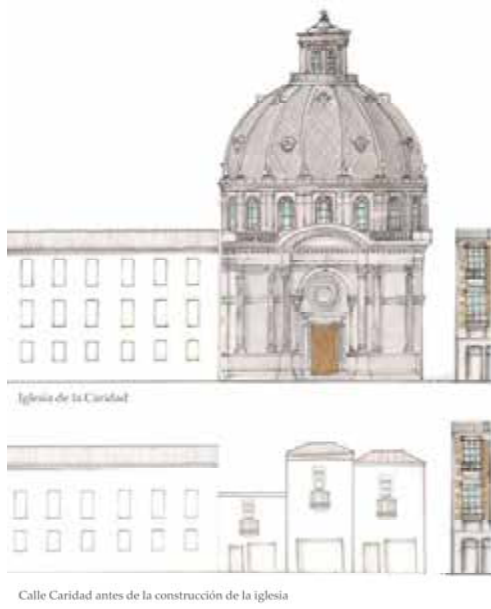


Fig. 101 Iglesia de La Caridad antes y después de su construcción

1.1.2.3.4. La Plaza del Risueño

Una vez pasada la plaza de la Serreta comienza la calle Caridad donde está la mencionada iglesia de la Caridad. Anexo a esta, se ubica el Hospital, de sencilla sillería, tiene capilla y campanario, será transformado después de la Guerra Civil.

Antes de llegar a la plaza del Risueño, observamos dos construcciones a tener en cuenta.

La primera es la ampliación de la casa Moreno, cuya obra original llevó a cabo Carlos Mancha en 1877. Poco antes de finalizar el siglo Tomás Rico es el encargado de proyectar la reforma. Esta es una tipología distinta al resto de la ciudad, ya que se retranquea de la calle, lo cual le dará una mayor visibilidad desde la plaza del Risueño. Una casa en el intramuros con un pequeño jardín. La ampliación se diferencia de la primera obra, al estar materializada con un ladrillo rojizo. Es la obra más notable de Tomás Rico, en cuanto al uso del ladrillo se refiere, utilizando distintos aparejos, juego con los colores del ladrillo, y los paños cerámicos. También destaca el mirador uno de los pocos metálicos que hay en la urbe.



Fig. 102 Edificio Moreno (1) y plaza del Risueño nº 9 (2)

El segundo es el edificio plaza del Risueño nº 9. Se sitúa enfrente del anterior y su fachada queda enmarcada como punto de fuga de la calle Caballero, que conecta con la destacada plaza de San Francisco. Inicialmente era un edificio que su fachada principal daba a la plaza del Risueño, siendo su alzado de la calle Caridad totalmente secundario, tal y como vemos en los planos originales, solo tenía dos columnas de huecos y el único mirador que había era en la parte central. En 1892 fue reconstruido por Tomás Rico¹⁰⁷. Según el catastro, hay un proyecto que transforma esta obra en 1927, hecho probable ya que apenas se conservan planos originales de las obras construidas en esa década. Ya en 1939, la imagen del CECAF, nos muestra la fachada con la composición actual y un mirador central de tres alturas, no obstante, los huecos parecen carecer de la ornamentación en los dinteles, siendo simplemente vanos con arco rebajado. Es posible que los distintos motivos decorativos que se suceden a lo alto

¹⁰⁷ Documentación original AMC CH 690

del edificio se hicieran en la década de los años 40 bajo la dirección del arquitecto Lorenzo Ros.



Fig. 103 E. c/Caridad esquina P. Risueño a finales de siglo XIX, AMC CH 690 (izq. y centro) y en 1939, CECAF (dcha.)

La plaza del Risueño tuvo un fuerte uso comercial hasta 1882 fruto del mercado de la Merced, proyectado por Carlos Mancha en 1880, y que estaba en la colindante calle San Roque y con esta plaza. Ya en 1893 fue ajardinada según el proyecto de Tomás Rico, se plantan palmeras y una verja con detalles eclécticos, como puntas de diamante en sus machones. En 1929 se reforma la plaza¹⁰⁸, y se disponen frondosos árboles, tal y como muestra la foto de 1939, hasta el punto de impedir la visibilidad con numerosos edificios de la plaza.

A finales del S. XIX, se van a ir reformando o construyendo nuevos edificios que van a transformar el entorno arquitectónico de la plaza, las obras pasan a tener todas entre tres o cuatros alturas, siendo el mirador el elemento dominante de fachadas. Algunos ejemplos son el derribo del edificio de la calle Caballero nº 16, la reforma del edificio calle Caridad nº 2, reconstrucción de fachada Plaza del Risueño nº 9 y nº 15 en 1913 y 1896 respectivamente. En estos casos se modifica incluso la planta baja fruto de los nuevos comercios que se estaban abriendo como en el caso del edificio nº 3 de la plaza, tal y como cita su memoria:

“en bajo, dos pilares de sillería con dos pilares de fundición que dejarán tres huecos guardando simetría con el eje”¹⁰⁹

El carácter cerrado de la plaza, también será una característica inicial, tal y como muestran las imágenes.

¹⁰⁸ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:134

¹⁰⁹ Documentación original Plaza del Risueño nº 3 aqto. : Tejada 1895 AMC CA 2363-1



Plaza del Risueño S.XIX



Nuevas Obras/reformas a comienzos de siglo XX



Plaza del Risueño tras ser ajardinada en 1893



Foto Aérea de 1939



Plaza del Risueño a finales del S. XIX



Plaza del Risueño a principios de S.XX

Fig. 104 Transformaciones de la plaza del Risueño



Plaza del Risueño a principios de siglo XX



Plaza del Risueño en la posguerra

Fig. 105 Transformaciones de la plaza del Risueño

1.1.2.3.5. La Calle Gisbert

Como ya hemos mencionado, la apertura de la calle Gisbert para conectar la ciudad con la puerto va a constituir una de las transformaciones urbanas más notables de esta época.

En 1888 ya estaba este paso, aunque con precaución ya que todavía existía riesgo de derrumbes. A principios de siglo las obras continuaron en manos de la Compañía de Ensanche Urbanización y Saneamiento de Cartagena. La importancia de este eje no fue la esperada ya que con la caída de las murallas aparecieron nuevos itinerarios muchos más favorables entre la ciudad y el puerto¹¹⁰.



Fig. 106 Proyecto de urbanización de la calle Gisbert 1906_AMC CH 494-4

La aparición de este nuevo vial propició la desaparición de otros espacios como la plaza de Scipión y San Leandro, y las calles de Buenavista, Ifre, Santa Ana, Negros y parte de La Linterna, que conformaban el impopular barrio del Mundo Nuevo¹¹¹.

Esta nueva entrada dará lugar, una vez más, a la aparición de nuevas referencias urbanas de estilo ecléctico que transformarán este tramo. Las primeras obras en ser vistas conforman el alzado oeste de la calle Gisbert, construcciones sin mucha carga ornamental, pero que su altura, las hacían ser vistas desde el puerto.

No obstante la obra que dominará la entrada a este eje será las Escuelas Graduadas, construidas en 1900. El hecho de que fuera una obra exenta, al tener patio de juegos, le va a conferir una mayor visibilidad. Sus alzados son una bella combinación de ladrillo y piedra, en la que se aprecian detalles como flores esculpidas, bellos capiteles con volutas y flor de lis, y entre los que destaca la puerta de acceso, con un diseño compositivo visto en las revistas de arquitectura de la época, como la entrada del Castel Berànger de Guimard (1894). La entrada de las Escuelas Graduadas tiene un arco rebajado ligeramente abocinado, las jambas están formadas por columnas neomedievales, con amplia basa, entrantes y salientes, un fuste liso y un capitel con el escudo de la ciudad y hojas a los lados.

¹¹⁰ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:118

¹¹¹ CASAL MARTÍNEZ, F. 1929:226



Fig. 107 Escuelas Graduadas AGRM 029_1188

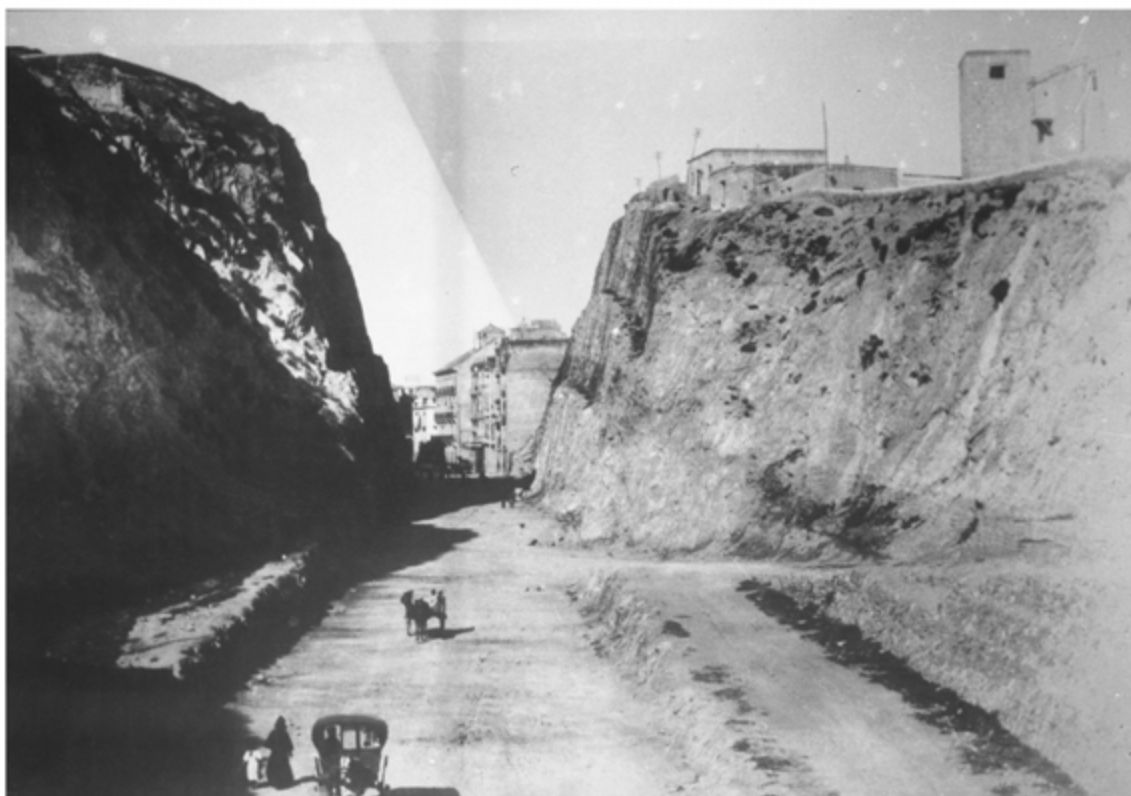


Fig. 108 Calle Gisbert

1.1.2.4. Otros Espacios (plaza San Francisco, plaza del Rey, calle Arena, Jara,...)



Plaza San Francisco a finales de los años 20 (E. Telefónica en construcción)



Fig. 109

La documentación original y gráfica encontrada, nos da información de otros lugares en los que podemos percibir el impacto de la arquitectura de principios de siglo XX, y que han llegado de manera distinta a la actualidad, y mencionaremos superficialmente:



Fig. 110 Convento de San Francisco Plano de Cartagena de 1799

La **plaza San Francisco** corresponde a la antigua ubicación del convento de San Francisco que tras la desamortización de Mendizábal, fue derribado en su totalidad en 1844. Este nuevo nodo se urbaniza parcelándose todo su entorno y creando una plaza con un cerco de piedra y un vallado metálico perimetral. A principios de siglo XX se convierte en una importante área comercial, al que llega incluso el tranvía, también como zona de paso al barrio del Molinete. La imagen de la plaza cambia al construirse bellos edificios eclécticos: Almacenes Latorre 1900 Rolandi, Edificio Grogueira 1900 Rolandi, Banco de España 1903 Rico (derribado e 1948 convirtiéndose en el Banco Central), Dorda Bofarull 1903 Beltrí. Son obras de no más de tres alturas además de crear una unidad, permitían observar la cúpula de La Caridad, un hito de la ciudad, situada en la calle Caridad.

Sin lugar a dudas la construcción que va a dar una nueva imagen a la plaza va a ser la Casa Maestre de 1906 obra del arquitecto Llofríu y dirigida por Beltrí. Una obra que va a suponer un paso notable hacia el modernismo, y constituye un punto de inflexión, sobre todo, en la obra del arquitecto catalán Víctor Beltrí. Esta construcción viene materializada al modo de algunos edificios barceloneses de la época como la Casa Calvet (1898), la Casa Jerónimo Granell (1902) o la Casa Juncosa (1907)¹¹². Mientras que en la planta baja y cuerpos laterales se utiliza una piedra rugosa, en el cuerpo central tiene un acabado liso que lo realza. La ornamentación es floral e invasiva, destacando el mirador centra, los balcones con formas cóncavas y convexas y

¹¹² OLMOS MAÑES, J. 2013:219

el remate superior: una parte central polilobulada resaltada por la sillería, y en la clave un ramaje frondoso se desprende hacia una cornisa, curvando toda la cubierta de abundantes hojas abiertas dentadas. A los lados la cornisa se resuelve con complicadas almenas rematadas por follaje, y entre ellas unas flechas de hierro, como si de un castillo medieval se tratase.

En definitiva tenemos una serie de sencillas construcciones que daban unidad a la plaza en cuanto a alturas y elementos como los miradores que corresponden al alzado noroeste. Mientras que las obras anteriormente nombradas destacan con bellos detalles ornamentales: Caduceo y kylix en el Banco de España, pilastras con plantas trepadoras, dibujos florales, columnas de capitel recto, etc. en el edificio Dorda Bofarull) y la presencia de la Casa Maestre que dominaría este espacio.

En la tercera década del siglo XX se potencia la plaza como lugar de encuentro cultural, se celebraran conciertos, y se dispondrá la estatua del artista Isidoro Maiquez, en un momento de revitalización del teatro escénico en España.

En 1928 se reduce el perímetro de la plaza para darle más anchura a las calles. Y la vegetación que componía la plaza se basaba en árboles de hoja perenne y palmeras, árboles de no mucha altura, que permitían observar correctamente las obras modernistas.

Por último, otras construcciones en los años 20 como el edificio Telefónica o unos de Beltrí 1925 terminarán por definir este fragmento urbano.



Plaza San Francisco

5 Almacenes Latorre



2 Casa Maestre 3 Edificio Groguera



1 Banco de España



4 E. San Francisco 2



6 Edificio Telefónica
7 Edificio Dorda Bofarull

Fig. 111 Obras de la Plaza San Francisco a principios de S. XX



Fig. 112 Plaza San Francisco antes de la construcción de la Casa Maestre



Fig. 113 Plaza San Francisco después de la construcción de la Casa Maestre



La Cúpula de la iglesia de La Caridad como referencia urbana



Panorámica de Cartagena: plaza de San Francisco



Alzado sur de la plaza San Francisco

Fig. 114 Plaza San Francisco a principios de siglo XX

La Plaza del Rey

Casi al final de la calle de la Maestranza (calle Real) se encuentra la plaza del Rey. Esta tendría una serie de transformaciones de cierto interés. Al tener su acceso al Arsenal sufrió varios bombardeos tanto en la Guerra Cantonal como en la Civil. Se reconstruyó la tapia del Arsenal a finales del S. XIX y se construyó una interesante puerta de acceso neoclásica, con una torre horaria. El origen de la misma estaba relacionado con el edificio del siglo XVIII de Capitanía General. En uno de cuyos laterales se abría una plaza de armas que ocupaba el antiguo solar de las Atarazanas Reales¹¹³. En torno a la plaza existían pequeñas viviendas que daban a la calle de San Agustín, Arenas, Comedias y Villamartín.

En el siglo XVIII se amplió la plaza para paradas militares ubicándose al principio una fuente de agua salada en su centro, que luego se trasladó a la tapia de la calle de la Maestranza. En 1867 se ajardinó y su cara norte fue destinada para los militares de la armada, colindantes al convento de San Agustín. En este se ubicó un colegio. Fue restaurada en 1902 obra de Tomás Rico. En los años veinte fue nuevamente ajardinada y se colocó un enorme árbol de hoja perenne frente a la puerta del Arsenal.

A pesar de su importancia como punto de encuentro vital en la ciudad a principios de siglo XX, la arquitectura que la compone no es muy destacada. A pesar de esto, al igual que en otras plazas del centro histórico, estas obras guardaban cierta unidad compositiva, material y en altura, lo que le confería armonía a este punto de encuentro.

¹¹³ CASAL MARTÍNEZ, F. 1912: 438



Fig. 115 Plaza del Rey a principios de siglo XX



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias Politécnicas

Impacto y Alteración de la Arquitectura Ecléctica y
Modernista en Cartagena (España). Y su comparación con La
Habana (Cuba)

TOMO 2

Autor:

Francisco Javier Olmos Mañes

Directores:

Dr. D. Francisco Javier López Martínez

Murcia, 30 de Mayo de 2017

IMPACTO Y ALTERACIÓN DE LA ARQUITECTURA ECLÉCTICA Y MODERNISTA EN
CARTAGENA (ESPAÑA). Y SU COMPARACIÓN CON LA HABANA (CUBA)

ÍNDICE

Tomo 1

1. Centro Histórico de Cartagena.....	27
1.1. De la Cartagena Precantonal (1800-1874) a la Cartagena Modernista (1874-1936). Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	31
1.1.1. Introducción.....	31
1.1.1.1. Contexto Histórico.....	31
1.1.1.2. Arquitectura.....	45
1.1.1.3. Usos.....	53
1.1.1.4. Zonas Verdes.....	63
1.1.1.5. Recorridos.....	67
1.1.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	73
1.1.2. Análisis Urbano.....	77
1.1.2.1. Eje 1.....	83
1.1.2.1.1. El Campo de Cartagena.....	85
1.1.2.1.2. Las Puertas de Madrid.....	91
1.1.2.1.3. La Plaza del Icue.....	99
1.1.2.1.4. La plaza de San Sebastián.....	106
1.1.2.1.5. Las Puertas del Muelle y alrededores.....	112
1.1.2.2. Eje 2.....	125
1.1.2.2.1. Las Puertas de San José.....	127
1.1.2.2.2. La Plaza de La Merced.....	134
1.1.2.2.3. La Plaza de San Ginés.....	139
1.1.2.2.4. La calle Cuatro Santos.....	142
1.1.2.3. Eje 3.....	143
1.1.2.3.1. La calle Ángel Bruna.....	145
1.1.2.3.2. La Plaza del Parque.....	148
1.1.2.3.3. La Plaza Serreta.....	152
1.1.2.3.4. La Plaza del Risueño.....	154
1.1.2.3.5. La calle Gisbert.....	158
1.1.2.4. Otros espacios urbanos.....	161

Tomo 2

1.2.	Cartagena, desde la Guerra Civil hasta la actualidad (1936-2017). Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	177
1.2.1.	Introducción.....	177
1.2.1.1.	Contexto Histórico.....	177
1.2.1.2.	Arquitectura.....	185
1.2.1.3.	Usos.....	201
1.2.1.4.	Zonas Verdes.....	207
1.2.1.5.	Recorridos.....	215
1.2.1.6.	Bordes, Hitos y Nodos.....	225
1.2.2.	Análisis Urbano.....	231
1.2.2.1.	Eje 1.....	231
1.2.2.1.1.	El Campo de Cartagena.....	235
1.2.2.1.2.	La Plaza España.....	239
1.2.2.1.3.	La Plaza del Icue.....	244
1.2.2.1.4.	La plaza de San Sebastián.....	250
1.2.2.1.5.	La Plaza del Ayuntamiento y alrededores.....	251
1.2.2.2.	Eje 2.....	259
1.2.2.2.1.	La Plaza Bastarache.....	263
1.2.2.2.2.	La Plaza de La Merced.....	270
1.2.2.2.3.	La Plaza de San Ginés.....	275
1.2.2.2.4.	La calle Cuatro Santos.....	277
1.2.2.3.	Eje 3.....	279
1.2.2.3.1.	La calle Ángel Bruna.....	283
1.2.2.3.2.	La Plaza General López Pinto (Plaza del Parque).....	285
1.2.2.3.3.	La Plaza Serreta.....	287
1.2.2.3.4.	La Plaza del Risueño.....	290
1.2.2.3.5.	La calle Gisbert.....	293
1.2.2.4.	Otros espacios urbanos.....	295

Tomo 3

1.3.	Fichas y conclusiones por eje.....	309
1.3.1.	Eje 1.....	311
1.3.2.	Eje 2.....	487
1.3.3.	Eje 3.....	587
1.4.	Conclusiones del Centro Histórico de Cartagena.....	681

Tomo 4

2. La Habana Vieja.....	695
2.1. Introducción.....	699
2.1.1. Contexto Histórico.....	699
2.1.2. Arquitectura.....	703
2.1.3. Usos.....	707
2.1.4. Recorridos	717
2.1.5. Zonas Verdes.....	723
2.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	729
2.2. Análisis Urbanos.....	737
2.2.1. Nodos principales.....	737
2.2.1.1. Plaza de la Catedral.....	741
2.2.1.2. Plaza San Francisco.....	745
2.2.1.3. Plaza Vieja.....	750
2.2.1.4. Parque Cervantes.....	756
2.2.2. Plazuelas.....	763
2.2.2.1. Plazuela San Felipe Neri.....	765
2.2.2.2. Plazuela San Francisco el Nuevo.....	768
2.2.2.3. Plazuela Santa Clara.....	771
2.2.2.4. Plazuela Santa Teresa.....	774
2.2.2.5. Plazuela Santo Espíritu.....	777
2.2.2.6. Plazuela Belén.....	780
2.2.2.7. Plazuela Supervielle.....	783
2.2.2.8. Plazuela Las Ursulinas.....	786
2.2.3. Esquinas.....	789
2.3. Breve visión de la segunda mitad del siglo XX.....	847
2.4. Conclusiones de La Habana Vieja.....	857
3. Cartagena y La Habana: diferencias y similitudes.....	861
4. Bibliografía	869
5. Apéndice Documental	
5.1. Cartagena	
5.2. La Habana	

1.2. Cartagena, desde la Guerra Civil hasta la actualidad (1936-2017). Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.

1.2.1. Introducción

1.2.1.1. Contexto Histórico

Tras la guerra civil española del S. XX (1936-1939), España cambia por completo su discurso histórico, político y social, distinguiéndose dos etapas diferenciadas, Franquismo y Democracia, que influirán de manera decisiva en la evolución urbana de algunas de sus ciudades, como es el caso de Cartagena

Franquismo

Siguiendo la terminología más aceptada en la actualidad para la dictadura establecida tras la contienda, el franquismo con sus luces y sombras supuso un cambio de régimen político que determinó una fuerte centralización de las instituciones administrativas del estado español. Este necesariamente tenía que superar los destrozos materiales de la guerra, lo que implicaba dinero y proyectos urbanos, bajo el control central¹¹⁴.

El gobierno franquista suele estructurarse en diferentes fases político económicas: Era Azul, Autarquía y Aislamiento, Desarrollo de los sesenta y Tardofranquismo. Este régimen supuso un desarrollo progresivo de las leyes político-sociales, especialmente en los primeros años que reforzarían su poder, y otras posteriores ya económicas en función de la política exterior. Son muy numerosas las leyes establecidas directamente por el dictador con la finalidad de crear el centralismo político mencionado en materia de educación, ciencia, sanidad, ideología, economía, desafectos políticos, Sindicatos etc. Estas fueron fundamentales en las dos primeras etapas mencionadas. Política y ejército van muy a la par. Para eso se refuerzan las Comandancias Militares anteriores y se crean gobiernos militares en conexión con los gobiernos civiles de las provincias. Los cargos políticos, incluidos los alcaldes, eran elegidos todos directamente desde Madrid, siendo algunos también militares¹¹⁵. En un principio hubo cierto dominio del Partido de la Falange, Sección Femenina y Frente de Juventudes, únicos autorizados y unificados, pero para 1942 fueron por completo desplazados por el dictador al área deportiva y de asuntos sociales. A partir de entonces todo son decisiones personales y de su cúpula militar.

Ya desde 1938, antes de acabar la guerra, las fuerzas franquistas habían creado una Dirección General de Regiones Devastadas cuyo objetivo prioritario era la reconstrucción de viviendas y comunicaciones conforme se avanzaba en los frentes. Al acabar la guerra la actividad se centró en Madrid y los puntos militares claves del país.

¹¹⁴ PRESTON, P. 1996:115

¹¹⁵ MONERRI MURCIA, J. 2003:85

Debido al estallido de la segunda guerra mundial (1939) y el boicot y aislamiento internacional que España vivió hasta 1952 sus presupuestos eran muy escasos¹¹⁶.

Se consolidó la DGRD, dependientes del MOPU¹¹⁷. Cartagena perteneció a la sección Levantina. Al mismo tiempo el Dictador tuvo que practicar una política económica autárquica que le impidió cambios urbanísticos a gran escala, hasta el Plan de Estabilización de 1959¹¹⁸. Este Plan marca dos etapas diferenciadas en el contexto socioeconómico nacional, que afectó directamente al desarrollo urbano de las ciudades españolas al beneficiar a unas ciudades y regiones en detrimento de otras.

En el plano urbanístico para Cartagena se pueden distinguir dos etapas, en relación a su contexto socioeconómico, destacando el hecho de que de una sociedad prioritariamente castrense, en la primera, se pasaría a una industrial profesionalizada, en la segunda.

Primer Franquismo

El nuevo régimen dictatorial necesitaba el control de la Armada, considerando estratégico este punto en el Mediterráneo de cara a posibles agresiones externas. Hay que tener en cuenta que entre 1939 y 1945 se desarrolló la Segunda Guerra Mundial y aunque España fue neutral, sus controvertidas relaciones con Alemania provocaron que no fuese reconocida por la ONU, que recomendó un bloqueo económico y diplomático¹¹⁹. Esto generó un aislamiento político, que la estancó económicamente. Por tal motivo las inversiones serían solo estatales y se limitarían a energía y ejército. Esto para Cartagena se materializaría en nuevos muelles en la dársena exterior de Escombreras (1942)) y una Refinería de Petróleos del estado, y dependencias militares, creándose en 1947 la Empresa Nacional Bazán, para construcción de navíos de guerra¹²⁰. Sociológicamente de nuevo la ciudad tuvo un marcado carácter castrense. Las actividades militares públicas se centraban en Plaza del Rey, Plaza Héroes de Cavite y Plaza San Sebastián. Demográficamente la población empieza a crecer con una población militar flotante.

Además, se dictaron leyes nuevas de gran importancia social: Ley de Viviendas Protegidas en 1939, Instituto Nacional de la Vivienda, leyes de Viviendas Bonificables (1944), leyes de vivienda de renta reducida, etc. Todas estas leyes se mantuvieron hasta la década de los 70¹²¹. En definitiva, se trataba de reanudar la normalidad y esto suponía una gran actividad constructiva sobre antiguos terrenos ya planificados anteriormente, por lo que suponía más cambio de usos y rehabilitación, pero no de extensión urbana.

¹¹⁶ VIÑAS, A. 1984: 210

¹¹⁷ MAS TORRECILLAS, V. 2008:82

¹¹⁸ TAMAMES 1973:464

¹¹⁹ CALDUCH CERVER, R. 1996:107-157

¹²⁰ VVAA 1982:171

¹²¹ TUSELL, J. 1989:49

Con el nuevo régimen El MOPU creó a nivel estatal la Institución de Fortificaciones y Obras¹²². En el caso de Cartagena no sólo estudia las diversas fortificaciones de los montes que rodean la ciudad, sino que estudia los terrenos y su jurisdicción y crea nuevos espacios militares intramuros y extramuros. De este modo, el control militar de la ciudad aumenta.

Políticamente a nivel nacional hay un hecho histórico relevante en los años cincuenta: la firma de un tratado de cooperación con los Estados Unidos de América, que acabó reconociendo el nuevo régimen. España empezó a salir del aislamiento internacional, siendo reconocida por la ONU en 1955. En Cartagena las antiguas sedes consulares y sus edificios dentro del casco histórico recobraron su importancia, siendo rehabilitados algunos, que comenzaron a tener cierta actividad cultural.

Este tratado suponía el establecimiento de bases militares norteamericanas a cambio de dinero. Con ello se reactivaría la economía española y podrían ampliarse mercados, entre ellos de material constructivo, hierro y cemento necesario para la construcción. Las bases norteamericanas fueron Rota, Torrejón, El Ferrol y de aprovisionamiento en Cartagena¹²³. Esto supuso un aumento de la militarización de estas ciudades. En Cartagena se escoge un área fuera de la ciudad: Tentegorra este recinto albergaba viviendas, campos de maniobras, centro de buceo, clubes etc. Para nuestro estudio interesa la repercusión sociológica pues la ciudad recibiría un aporte económico y demográfico que mejoraría la vida urbana del recinto histórico, centrada en calle Mayor y área de la Plaza de la Merced, que recordaba los tiempos dorados de su burguesía.

Segundo Franquismo

Abarca la fase política del Desarrollismo de los años sesenta y el Tardofranquismo de los setenta. A finales de los cincuenta la economía española no terminaba de despuntar. Franco dio cierta apertura política al régimen y decidió introducir en el gobierno a civiles tecnócratas, iniciándose una fuerte profesionalización de funcionarios y políticos. Estos elaboraron un proyecto de desarrollo económico de largo alcance. Su punto de partida es el Plan de Estabilización Económica de 1959 a nivel nacional, que marca un giro en la política económica del gobierno¹²⁴. Uno de los puntos fuertes de este plan es crear Polos de Desarrollo Industrial, especialmente localizados en zonas próximas a buenas líneas de aprovisionamiento energético y también que estuviesen aún en fase de estancamiento económico respecto de otros puntos de su provincia. En tres fases, afectó a 17 ciudades y Cartagena debido a las posibilidades de su bahía y su pasado industrial y comercial fue elegida.

Sociológicamente estos planes favorecieron el desarrollo de las clases medias y la especialización obrera, con los talleres de formación profesional para ello creados. En tres años mejora considerablemente su nivel de vida, dando impulso a los llamados

¹²² HERNÁNDEZ DEL POZO 1979:199-217

¹²³ CHAMORRO, E. 1976:65

¹²⁴ BACHOUD, A. 2000: 549-552

Sindicatos Verticales. Las ciudades españolas, donde la economía se vio favorecida, acabarían mimetizando con el régimen. En diez años la población española pasó de ser agraria a ser industrial produciéndose un gran cambio estructural¹²⁵. Por su parte, Cartagena había sido una ciudad de mucho abolengo burgués, y aunque muchas de sus antiguas riquezas se habían perdido, aun quedaban restos del pasado. Para esta ciudad la nueva sociedad rectora seguiría siendo castrense y con un obrerismo aburguesado. Lo que le va a caracterizar casi hasta la actualidad.

Para esta industrialización era necesario aumentar la capacidad energética y producción de materias primas, dándose facilidades de inversión a capital extranjero. Algunas empresas como Peñarroya se instalan en edificios eclécticos y modernistas de la ciudad que rehabilitan. En las proximidades de las estaciones de tren se crean zonas industriales, así en Cartagena se plantea crear un parque tecnológico con industrias pesadas como Explosivos Riotinto, la Española del Zinc, sin sopesar su alto nivel contaminante tan cerca de un núcleo urbano. Los puertos adquieren un fuerte sentido comercial de exportaciones y quedan cerrados sus espacios deambulatorios.

En diez años se produjo un repunte industrial y demográfico de las ciudades que tuvieron que crear toda una infraestructura urbana de comunicaciones, de ampliación de servicios sociales, y también de viviendas para el gran crecimiento demográfico que se fue generando. Los índices de natalidad se mantuvieron similares a la década anterior, pero el desarrollo de la medicina y la creación de una extensión de la Seguridad Social a los servicios hospitalarios y asistenciales gratuitos para toda la población (1965)¹²⁶ provocaron una disminución drástica de la mortalidad generando un boom demográfico. La escasez de viviendas urbanas en los recintos históricos provocará una expansión de las ciudades fuera de las mismas.

Por otra parte, el turismo extranjero se convirtió en la segunda fuente de ingresos. Se produjo un aumento de la construcción en todo el levante español. El proceso fue rápido e imprevisto y provocó una masiva construcción de viviendas de verano sin planificación adecuada que, si trajo crecimiento económico, también destruyó patrimonio arquitectónico y medioambiental.

Cartagena es una muestra de este desarrollo que siguió constante hasta 1984. La vida social y cultural de sus habitantes era intensa, como demuestran el número de centros culturales y de ocio existentes: veinte hostales, tres hoteles, siete salas de cine, tres museos, un casino, un club, una sala de conferencias, numerosas cafeterías, bares y restaurantes dentro del casco histórico, y en su borde norte un campo de fútbol, al que se accedía a pie, un centro hípico dentro del casco, un club de tenis y otro de regatas¹²⁷. Para esos momentos las líneas de crecimiento urbano estaban ya realizadas. Se mantenían los barrios aledaños (Los Dolores, Barrio de Peral, la Concepción, Santa Lucía y había zonas dormitorio en Tentegorra y Roche). La vida social se hacía en su

¹²⁵ TAMAMES 1973:428-458

¹²⁶ N. BACHOUD, A. 2000:551

¹²⁷ SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J. 1972:59-83

totalidad en el casco histórico, la cual giraba, como la de casi toda España, en torno a actividades religiosas, así como eventos militares y sobre todo culturales.

Democracia

El 20 de noviembre de 1975 muere Francisco Franco y con él desaparece un régimen personalista, de fuerte proyección social e industrial para dar paso a un régimen constitucional. La nueva Constitución de 1978 retoma aspectos de las anteriores y determina un cambio político sustancial: creación de un Estado de las Autonomías y una descentralización administrativa en todos los ámbitos incluidos los municipales. Esto supone que en 25 años se debían de transferir la mayor parte de las competencias, incluidas las urbanísticas, siendo en adelante la responsabilidad de las mismas de las autoridades regionales y municipales. Ahora bien, el trasfondo seguirá determinado por marcos macroeconómicos dirigidos por las autoridades centrales, en este caso del MOPU, al entrar en juego otros actores institucionales como la Unión Europea (1986).

La intensidad de la vida social en Cartagena había sido tal, que al crearse las Comunidades Autónomas, la Región de Murcia tuvo que ubicar su sede política en Cartagena, construyendo en ella su Parlamento regional.

Políticamente este nuevo periodo se estructura bajo el reinado de Don Juan Carlos I de Borbón y el reinado actual de su hijo D. Felipe VI. Bajo la Jefatura de Don Juan Carlos se produce la transición. Prácticamente todo su reinado, desde el punto de vista de política interior, está centrado en el desarrollo del marco constitucional.

A nivel internacional en los últimos veinticinco años del siglo XX se producen también cambios importantes resultado de la entrada de España en la OTAN (1981-1982), en la Unión Europea, los nuevos países emergentes con mano de obra más barata, así como cambios geoestratégicos de la política mundial. Al igual que en el periodo anterior ante esta situación general en la ciudad de Cartagena podemos apreciar dos fases. Una de estancamiento y otra de recuperación y crisis.

Estancamiento económico

Con la transición democrática se mantiene el carácter militar de la ciudad, toda vez que existe una situación internacional muy tensa, marcha verde en el Sahara y tensiones en el Mediterráneo oriental. La política militar depende de la OTAN y hay cambios de ubicación de instalaciones militares a nivel nacional. Estas nuevas directrices determinan abandono de edificios antiguos, cuarteles etc. para su modernización. Incluso se ven afectados sus Hospitales como el Naval de Cartagena que se cierra, construyéndose otro en el extrarradio. Esta circunstancia de política exterior no es acompañada con traspaso de jurisdicciones, y los presupuestos estatales siguen en compartimentos estancos por Ministerios, por ello muchos de estos edificios quedaran abandonados y a merced de expoliadores.

En definitiva, afecta a los cascos urbanos que volverán a tener zonas en desuso y descuido urbano. El carácter castrense ya muy desplazado casi desaparece.

Otro hecho histórico fue el ingreso de España en el Mercado Común Europeo (1986). Este acontecimiento ha sido vital para la economía española que, gracias a los fondos FEDER de compensación regional, permite un fuerte desarrollo de las áreas españolas más deprimidas y una modernización de sus comunicaciones viarias. Ahora bien, fueron más favorecidas las regiones agrícolas como la huerta de Murcia o los campos andaluces, por encima de las industriales. Estas áreas habían empezado ya una crisis de producción debido a la competencia de países como Japón. Esta crisis industrial implicaba un proceso de reconversión que afectaba sobre todo a las industrias pesadas petroquímicas y astilleros. Cartagena inició un franco declive. Muchas fábricas en España fueron cerradas, los astilleros privatizados y reducida a un tercio de su productividad. La actividad comercial exterior se redujo considerablemente, y muchas actividades de servicios o institucionales fueron derivadas a la capital de la Región Autónoma. Así ocurrió en ciudades como El Ferrol, Cartagena, Gijón, Bilbao, Tarragona, Cádiz.

El proceso autonómico daba vitalidad a las capitales de las mismas especialmente las uniprovinciales como Asturias o Murcia. Las funciones políticas centralizan también los estudios universitarios, sedes de investigación y servicios desplazando la importancia de otras ciudades próximas. Se produce un despoblamiento de estos núcleos, de tradición a veces milenaria, hacia otros. En consecuencia, entran en crisis muchas ciudades españolas, mientras que las capitales de comunidad autónoma se revitalizan. Hay una migración interior, así como un estancamiento demográfico en algunos puntos y vacíos en áreas de los cascos históricos, que serán ocupados por población inmigrante extranjera sin recursos económicos que las deprimirán.

Recuperación y crisis

La política exterior sigue siendo la que marca las pautas urbanas. La transformación del Mercado Común en la Unión Europea y el tratado de Maastricht determinan una convergencia hacia una unión monetaria, con una serie de reajustes financieros y bancarios. Tales medidas seguidas por el gobierno central marcaran un despunte económico de Europa que orientará su economía hacia un predominio del sector servicios, así como una globalización de su comercio con áreas preferentes. Al mismo tiempo, los Estados Unidos también crearan mercados propios y expandirán su economía, lo que propicia un fuerte desarrollo financiero. En definitiva, un gran auge económico mundial (1996-2004) en el que los inversores españoles serán muy dinámicos, orientando sus inversiones a expandirse e impulsando aun más el sector de la construcción dentro de España.

Ahora bien, la propia Unión Europea desarrolla ciertas legislaciones, si no obligatorias, si indicativas en materia urbanística relacionada con recuperación de cascos históricos, descongestiones urbanas, jerarquización de áreas y redes urbanas, descontaminación, consumo energético responsable, energías alternativas etc. que en

España se traducen en la peatonalización, parques comerciales y recreativos, polígonos industriales, generalización nuevas tecnologías etc.

A niveles regionales se intenta traer capital extranjero e instalar nuevas industrias. Algunas empresas extranjeras amplían su radio de acción a España. Se consigue expandir a pequeñas ciudades entidades comerciales fuertes como el Corte Inglés, Eroski etc. Pero estos son planes aislados, que no solucionan los problemas de depresión de los cascos urbanos históricos y de estancamiento de algunas ciudades.

En 1996 la Unión Europea elabora los planes URBAN pues el problema es general en Europa¹²⁸. Muchos ayuntamientos se adhieren y elaboran proyectos de revitalización urbana, buscando economías alternativas como turismo arqueológico, puntos de cruceros, pequeño comercio, vida universitaria.

El comienzo del Siglo XX sigue marcando buenos parámetros económicos. Sin embargo, a mediados de la primera década a nivel mundial se inicia una crisis financiera desde los Estados Unidos que arrastra a la economía europea. En España se acusará con más intensidad ya que las inversiones en construcción han provocado graves casos de corrupción y una burbuja inmobiliaria sin precedentes¹²⁹.

Es una crisis intensa. Se ha construido más que la capacidad de adquisición de los mercados europeos, y hay además una sobreproducción en la mayor parte de las actividades. Se generaliza el paro y se frenan las exportaciones. Las soluciones a la crisis varían de unos países a otros, pero la Unión Europea exige reajustes presupuestarios que no son admitidos por parte de la población. Los primeros en acusar la crisis son los Ayuntamientos, como el de Cartagena y los planes de rehabilitación urbana quedan estancados

El rey Don Juan Carlos por razones de edad abdica (19 junio 2014) y se inicia el reinado de su sucesor, que tiene que afrontar dificultades de gobernabilidad, así como una problemática internacional nuevamente tensa por las diferencias ante conflictos como la emigración masiva de norteafricanos a Europa, la guerra de Siria, la expansión del yihadismo islámico, las tensiones bilaterales USA Rusia, la agresividad norcoreana y los populismos hispanoamericanos que favorecen el narcotráfico. La política procedente de Madrid se centra en política económica fundamentalmente. En esta tesitura las pequeñas ciudades españolas siguen su curso habitual intentando encontrar salida aun al estancamiento de sus cascos históricos, siguiendo una política de cascos consolidados, con la característica de no depender de Madrid, sino de los Ayuntamientos y las Comunidades autónomas correspondientes.

¹²⁸ ANDRES SARASA, J.L. 2005:29-49

¹²⁹ SERRANO MARTÍNEZ, J.M. 2006: 121-149

1.2.1.2. Arquitectura

España

Tras la Guerra Civil se produce un vacío cultural que afecta también al campo de la arquitectura. La función formadora y crítica de las escuelas de arquitectura resulta inexistente.

Tal y como decía Fernández Alba *“no existía centros de conocimiento e investigación, sino simples lugares de trámites burocráticos-administrativos donde el alumno retira su expediente académico”*.¹³⁰

El aislamiento cultural que tenía España también se aplica en la arquitectura. Se da la espalda al Movimiento Moderno que, mientras tanto, se desarrollaba en el resto de Europa. Esto provoca que la década de los 40 y los 50, haya una falta de formación crítica y analítica sobre la arquitectura. Provocando una formación autodidacta acotada en las propias fronteras culturales en la que se veían encerrada España entera.

Las grandes obras de los años 40 buscaban potentes imágenes arquitectónicas que reflejaran el ideario político nacionalista, tomando de referencia obras que representaran realismo, idealismo, poder y tradición tal y como muestran numerosos textos de la época: *“El Escorial, símbolo de un gran sector de la vida política española, halla su correspondencia exacta en la arquitectura, y las formas de aquel monasterio orientan y presiden muchas de las más importantes y mejor proyectadas edificaciones que últimamente se han hecho”*¹³¹

Es por ello que se busca un cambio, ante la falta de estilo y crítica:

*“Que no podemos seguir defendiendo los criterios tradicionalistas a ultranza, es un hecho que cae sobre su propia base. Hacerlo sería tanto como negar las leyes del tiempo, incurriendo en contradicciones insostenibles. Hoy en día pasó el tiempo de las insurrecciones históricas, y no cabe negarlo; como no se puede negar la existencia del Renacimiento en su época o la de los revivals arqueológicos del siglo XIX.”*¹³²

*“no podemos olvidar que en el año 1944 existía, en la mayoría de nosotros, una preocupación despectiva hacia las tendencias avanzadas de la arquitectura mundial, y que, en cambio, nos habíamos encerrado en fórmulas discretas y tradicionalistas que han dado su provecho; pues hoy se puede observar fácilmente la uniformidad de este criterio que en muchas de las manifestaciones arquitectónicas con las tendencias al ladrillo visto, resecaos, apilastrados y cornisas, pues la guerra española, indudablemente, nos creó la preocupación de encontrar una fórmula española de ambientación neoclasicista, sin alegría ni genialidades de tipo avanzado.”*¹³³

¹³⁰ FERNÁNDEZ ALBA, A. 1972:32

¹³¹ ZAVALA, J. Revista Nacional de Arquitectura Junio de 1949

¹³² Manifiesto de la Alhambra, Boletín de información de la Dirección General de Arquitectura, Madrid, 1953

¹³³ MUÑOZ MONASTERIO, M. Revista Nacional de Arquitectura, marzo 1955

Durante las siguientes décadas, el trabajo del arquitecto va estar condicionado por la especulación urbanística avalada por los distintos municipios del territorio español (que entre otros daños irreparables provocará la construcción de obras en altura dentro de los centros históricos de las ciudades españolas). Por lo que se observa una arquitectura sin identidad, que se adapta a las exigencias de las promociones privadas, las cuales buscan un producto práctico de rentabilidad inmediata e indiferente a las características del entorno. Como resultado tenemos una arquitectura común, difícil de representar a una localidad y de garantizar una nueva identidad urbana.

Numerosos arquitectos hablan de la unidad urbana que producía la arquitectura del S.XIX y que romperá esta arquitectura de la posguerra:

*“Si ahora nos orientamos hacia las fachadas de ladrillo, sería conveniente que lo utilicemos y no lo abandonemos, porque es probable que así obtengamos una unidad estética urbana. Es muy peligroso que la unidad sea la anarquía”*¹³⁴

Siendo ignorada durante estos años la actividad profesional de las minorías de los arquitectos que han trabajado para hacer una arquitectura de validez universal completamente.

*“Me atrevería a hablar de las últimas generaciones de arquitectos, se entiende -, como de generaciones perdidas, y de sus obras, como fracasos individualistas, me incluyo en esas generaciones”*¹³⁵



Fig. 116 Plan de Ordenación de Valencia de 1946

A nivel urbano se discute sobre los numerosos problemas de la ciudad. El más relevante va a ser la generalización del uso del coche:

“El espacio libre, al exclusivo uso del peatón, es concepto primordial e inherente al centro. En consecuencia, se ha redactado el plan parcial en forma tal, que constituya una verdadera isla para el peatón sin interferencia alguna con el tráfico.

*Con estos espacios libres se pretende en este sector volver a dar a las calles y plazas su primitivo sentido. Puede afirmarse de forma general, que la ciudad nace de un espacio vacío. La ciudad en su origen, como indica Sert, no es un conjunto de viviendas, sino un lugar donde los ciudadanos se reúnen, un determinado espacio destinado a las funciones públicas.”*¹³⁶

Los centros históricos van a sufrir un fuerte deterioro en el último tercio de siglo. La crisis económica de los 70 y principios de los 80 va a agravar los problemas de

¹³⁴ BIDAGOR, P. Revista Nacional de Arquitectura, junio 1954

¹³⁵ FERNÁNDO RAMÓN, Revista Arquitectura, 1964

¹³⁶ PERPIÑÁ, A. Revista Arquitectura, 1966

accesibilidad, actividad económica, exclusión social... Al formar parte de la Unión Europea en 1986, España accede a fondos estructurales. A partir de aquí, se inicia el proyecto FEDER que promueve el desarrollo económico en áreas con diferencias sociales, mediante acciones ambientales con incidencia económica, la revitalización de centros históricos y la explotación del potencial económico.

A mediados de los años 90 nace la Iniciativa Comunitaria para Zonas Urbanas (URBAN), con el objetivo principal de producir un desarrollo económico que mejore las condiciones de vida de la población. Este proyecto cuenta con la financiación de los fondos FEDER, el Fondo Social Europeo y la institución que realizara la solicitud. Siendo los requisitos principales para la incorporación al programa contar con una población de 100.000 habitantes, problemas de desempleo, tejido urbano deteriorado, mala conservación de las viviendas y pobre equipamiento social.

Por lo tanto, a finales de siglo XX los centros históricos van a convertirse en un auténtico reto para el urbanismo y las políticas urbanas, pasando de actuaciones puntuales sobre obras singulares (por su valor como monumento), a estudios de mayor perspectiva en el que se intenta integrar el centro con el ensanche de la ciudad.

Cartagena

Tras la guerra civil la ciudad *“ofrece como consecuencia de los terribles bombardeos un aspecto desolador”*¹³⁷, más de 336 viviendas quedaron afectadas en el centro histórico. Los tres ejes principales de la ciudad (calle del Carme-Mayor, San Diego-Cuatro Santos y calle Serreta-Gisbert), así como las instalaciones militares habían sido incendiados, derruidos e incluso bloqueados sus pasos¹³⁸. Tal y como muestra la figura siguiente, la mayor parte de las construcciones fueron destruidas parcialmente, quedando en muchos casos únicamente en pie la fachada, la planta baja o la planta primera. Muchas de estas obras afectadas serán directamente sustituidas por nuevos edificios, conformando así la primera desaparición del patrimonio ecléctico de la ciudad.

La nefasta situación del país hace que el gobierno inicie una potente política de vivienda, que permita una serie de facilidades para acceder a una casa. En 1941 se originó un sistema de sindicatos oficiales llamado la Obra Sindical. Este organismo durará hasta 1977 y se integrará en el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. En Cartagena realizará 2153 promociones que alojará a ocho mil personas, lo que significaba aproximadamente un 10% de la población de la ciudad.¹³⁹

En 1941 se construyen 404 viviendas protegidas en la barriada de Cuatro Santos por Lorenzo Ros Costa en Cartagena.

¹³⁷ Carta del arquitecto municipal al alcalde de la ciudad el 29 de Abril de 1939_ AMC CH900-2

¹³⁸ PUCHOL FRANCO, M. & GARCÍA TOUS, F.J. Revista Cartagena Histórica nº3 2003:4 AMC

¹³⁹ VVAA Tomo X 1980:93



Fig. 117 Edificios afectados en la Guerra Civil
(Plano realizado a partir de la info.: AMC CH00900)

En el campo de la construcción y el estilo arquitectónico, también va a ver un gran cambio antes y después de la Guerra Civil. Pasamos de una arquitectura con una variedad material y riqueza decorativa, a unas construcciones simples caracterizadas por grandes paños cerámicos industriales, de ladrillo o revoco. Es significativo como desaparece el mirador como elemento sobresaliente de fachada, y es sustituido por el balcón, el cual quita espacio al volumen del edificio. No obstante, la arquitectura de los 40 y 50 de Cartagena guarda todavía cierto diálogo con la etapa anterior. Todavía se pueden percibir algunos detalles eclécticos como medallones o frontones partidos en las cornisas (Fig. 118), entradas remarcadas en piedra con frontones, etc.

Sin embargo Cartagena, una vez pasada su época de esplendor, apenas va a tener obras interesantes durante estas décadas. Tan sólo se construyen algunas obras racionales significativas fuera del casco antiguo: Instituto Carlos III, Instituto Jiménez de la Espada, Mercado Santa Florentina, etc. El resto serán obras de poco interés que, por lo general, combinarán grandes paños de ladrillo con revestimiento pétreo liso, y en el que el mirador como elemento volumen sobresaliente de fachada desaparece, en favor de una terraza cubierta, un hueco en el volumen.

A lo largo de varias décadas, como veremos más adelante, continuará la construcción de nuevos edificios en el casco histórico que irán poco a poco

destruyendo la unidad material, estética y compositiva que había conseguido la arquitectura ecléctica y modernista. El daño producido durante estos años va a ser irreparable, siendo el aspecto más negativo en el centro histórico la construcción en altura, así como los bajos comerciales que serán transformados con añadidos, perdiendo en muchos casos los valiosos alzados de principios de siglo, y también, rompiendo con la composición global de la fachada. Al igual que en muchas ciudades españolas, los intereses privados y la permisividad del Ayuntamiento, van a facilitar el incumplimiento de los planes de ordenación. Dichos planes, como dice Fernández Alba:

*“se desarrollaron de manera rigurosa desde el punto de vista programático y formal. Su dependencia de los municipios desvirtúa su proyecto, pudiendo afirmar que la gestión de los administrativos y ejecutivos municipales han sido los primeros en adulterar.”*¹⁴⁰

Los años 60 y 70 vienen caracterizados por una degradación del centro cartagenero, motivada en gran medida por la invasión del coche en la ciudad, la construcción en altura dentro del centro histórico y sobre todo por la nula conservación del patrimonio ecléctico y modernista, tal era la situación, que fue noticia hasta en medios de tirada nacional:

Uno de los más característicos edificios de Cartagena, el conocido como Gran Hotel, está en peligro de extinción (...) Ante esta situación, el Colegio de Arquitectos de Valencia y Murcia, ha hecho pública a través de su delegación en esta última ciudad una extensa nota en la que estudia la problemática del Gran Hotel, en relación con la normativa urbanística vigente y el contenido histórico, artístico y cultural del edificio.

*En cuanto al aprovechamiento comercial del edificio, el Colegio de Arquitectos entiende que es posible, respetando su aspecto exterior para no dañar la fisonomía urbana. La nota termina propugnando una política municipal adecuada en tales casos. «El primer paso podría ser la creación del Catálogo Municipal del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico de Cartagena en el que se recogiesen edificios, lugares y ambientes que, de una forma u otra, fuese preciso no sólo conservar sino potenciar por las vías proteccionistas más adecuadas y que permitiesen, incluso dado el caso por vía de urgencia, salvaguardar ese patrimonio cartagenero. Este Colegio de Arquitectos da el primer paso y ofrece su entera colaboración al Ayuntamiento y entidades cartageneras para la creación de dicho catálogo, entendiéndolo como un excelente servicio ciudadano.”*¹⁴¹

Con la revisión y actualización del Plan General en 1987, se pone fin a las disparatadas construcciones en altura. Este plan si que puntualiza la altura exacta de cada manzana, hecho que no sucedía en el de 1957 que designaba la altura en función de la media de plantas de la manzana. A partir de ahora la altura media de las viviendas pasará a tener cuatro alturas, salvo en la calle Real (siete plantas) y la calle Muralla (ocho plantas).

¹⁴⁰ FERNÁNDEZ ALBA, A. 1972:71

¹⁴¹ El País 21 Noviembre 1976 Manuel Muñoz

En cuanto a la composición de fachadas, estas deberán ser lisas, sin entrantes ni salientes. El tipo de huecos deberán tener una proporción vertical, predominando el macizo sobre el vano. Se permite la construcción tanto de balcón como de mirador, siempre que no vuele respecto a fachada una distancia superior a 70cm. Este último elemento, tan importante en la Cartagena de principios de siglo, resurge como pieza fundamental a la hora de proyectar los alzados. También comienzan a plantearse nuevos conceptos para reforzar el diálogo con la arquitectura ecléctica y modernista: se aconseja el uso del canalón de zinc a la manera tradicional, con garras a la cornisa; la disposición de materiales y colores de fachada que asemejan a los antiguos. También se incorpora una básica catalogación de los edificios históricos de la ciudad.

No obstante, este plan tiene una serie de aspectos negativos que van a favorecer a un deterioro constante social en el intramuros. No se realiza un estudio de actividad y usos de los distintos espacios urbanos. El Ayuntamiento no actúa para potenciar estos espacios, relegando la evolución de los mismos al sector privado. En cuanto a lo arquitectónico, si bien protege las obras más destacadas del patrimonio de la ciudad, va a ignorar una arquitectura de finales del siglo XIX y principios del XX sencilla, no tan sobresaliente, pero que contribuía a la unidad formal, estética y compositiva de la ciudad. Así pues veremos en estas décadas como el abandono de estas construcciones, dando lugar a multitud de estados de ruina y posteriores derribos, para o bien, configurar solares en la ciudad que modificarán el carácter de los distintos fragmentos urbanos, o ser sustituidos por una arquitectura que rompe con esta mencionada unidad.

Por lo tanto, surge un vacío demográfico: parte de la población se traslada al Ensanche o se marcha de Cartagena, siendo ocupado parte del casco histórico por una población inmigrante. Además el plan de desmantelamiento del Molinete, zona de gran actividad nocturna en otros siglos y poco nivel económico, para transformarlo en parque arqueológico, provocó el desplazamiento de parte de la población ahí establecida, hacia las calles próximas al mismo mezclándose con la población inmigrante y provocándose conflictos dadas las diferentes costumbres culturales.

Como se ha visto en el contexto histórico no es hasta la década de los noventa cuando las administraciones comienzan a trabajar para desarrollar económicamente la ciudad. Para Cartagena el evento más significativo es el Proyecto de Recuperación de los Espacios Portuarios, llevado a cabo por el Ministerio de Fomento. En dicha actuación se trasladan las actividades industriales del muelle, ofreciendo a la ciudad un nuevo espacio público donde disfrutar del mar.

Ya en 1996 Cartagena entra en el programa URBAN. A partir de aquí va consolidarse la mejora urbana de la ciudad. Unos cambios que se van apoyar en cuatro grandes factores:

- El plan de fachadas (1997-2011) que restaurará decenas de alzados históricos, con el fin de salvar el ruinoso patrimonio arquitectónico de la ciudad.

- La peatonalización del centro que a pesar de las numerosas protestas iniciales fue un acierto.

- Los descubrimientos arqueológicos romanos que servirán para mejorar poco a poco los espacios tan deteriorados de la urbe, y cuya inversión quedará más que amortizada al convertirse en el principal reclamo turístico de la ciudad. Esta oferta cultural será complementada con otras obras como el MURAM, ARQVA o el Batel.

- El papel de la Universidad Politécnica de Cartagena, que ampliará su oferta respecto a la Universidad de Murcia, y atrae a miles de estudiantes. Y rehabilita antiguos edificios militares como el Hospital, Antigones y el C.I.M. , para incorporarlos como edificios universitarios. Ambos hechos revitalizarán socialmente la ciudad.

Por último mencionar la creación en 2005 El Plan Especial de Ordenación del Conjunto Histórico (PEOPCH), donde se realiza un estudio en profundidad del patrimonio arqueológico, ecléctico y modernista: su estado y grado de protección (amplía el número de edificios protegidos), estudio del tráfico, unidades de dotación... Y rigidiza las normas de composición de fachada, plasmando un apartado mucho más extenso que el plan de 1987, con la incorporación de una carta de colores propia del casco entre otras novedades. A pesar de estas mejoras este plan establece una serie de actuaciones cuanto menos controvertidas que afectarán a parte de la ciudad como será la alteración de la trama urbana del Monte Sacro y Despeñaperros, prácticamente desaparecidas a finales del siglo XX, o de plazas de gran importancia histórica como Serreta, Risueño, Merced...

Además existen varios puntos a mejorar: se echa en falta algunas medidas que doten de mayor protección al patrimonio ecléctico y modernista, ya que actualmente la mayoría de estas obras tienen grado 3 de protección, siendo la fachada el único elemento que no se puede derribar. Fomentar pues la restauración integral de los edificios históricos. Reestablecer las ayudas para conservar el patrimonio (el Plan de Fachadas de Cartagena no sigue vigente). Endurecer la normativa de restauración del patrimonio arquitectónico para evitar la sustitución de miradores originales. Apoyarse en investigaciones sobre la ciudad como *"el color del mediterráneo"* que propone una gama cromática para el edificio restaurado en función de su tipología¹⁴². Y sobre todo ser estrictos en el cumplimiento de la normativa. Algunas fachadas, levantadas en el siglo XXI, rompen completamente con el entorno y con las normas del PEOPCH, siendo difícil comprender como recibió su aprobado.

¹⁴² VVAA 2005: 17



Obra de los años 50



Década de los 50



Década de los 60



Década de los 70



Década de los 80



Finales de los 80 (vuelve el mirador)



Década de los 90



Obra siglo XXI



Obra siglo XXI

Fig. 118 Tipos de fachadas según las décadas

Plan General de Ordenación de 1957

Es un documento que marca las directrices en cuanto a política de vivienda tanto pública como privada. Esta ley dota de competencias al Ayuntamiento para el diseño y el cumplimiento del plan. A pesar de que los documentos, presentes en el Archivo Municipal de Cartagena, se encuentran incompletos (ya que faltan los planos 9 y 11), constituirán una importante fuente de apoyo para el análisis de los siguientes apartados: “Usos”, “Zonas Verdes”, “Recorridos” y “Bordes, Hitos y Nodos”.

PGO2 Trazados anteriores a 1956



Fig. 119 Documento nº2 del PGO

El plano de trazados anteriores a 1956 define tres viales de acceso al centro histórico, la Alameda de San Antón que conecta con barrios como Los Dolores o San Antón, un vial que nos lleva desde el nuevo mercado de Santa Florentina hasta el Barrio de Peral, un camino que se encontraba en muy malas condiciones¹⁴³, y que delimitaba la parte hasta entonces construida del extenso proyecto del Ensanche, es decir el espacio que queda entre esta calle y la alameda, y en tercer lugar la carretera de La Unión que llega hasta la plaza de Bastarreche. Llama la atención que un vial llamado a ser importante, el eje Serreta- Gisbert, que además propició el desmonte de parte de la concepción en 1906 no este marcado como una entrada de importancia, no obstante este hecho cambiará.

¹⁴³ OLMOS MAÑES, J. 2014:22

PGO3 Estado Actual: Zona Comercial y tipo de habitante**Fig. 120 Documento nº3 del PGO**

Define una zona comercial en el centro histórico, sobre todo en el eje 1 calle del Carmen - Mayor y en el eje 2 San Diego-Cuatro Santos hasta la calle Gisbert. También

grafía varias zonas comerciales barrios como el de San Antón, Peral, Santa Lucía y Los Dolores.

Incorpora un básico estudio social en función de las profesiones: Empleados: Ensanche, calle Real, calle Muralla y Gisbert. Agricultores: en el campo de Cartagena sobre todo en el Barrio de Peral y Los Dolores. Obreros: en el Arsenal, las distintas barriadas y los caminos que llevan a la ciudad. Artesanos: en las barriadas

PGO4 Estado Actual: Red viaria e información de alturas de la edificación



Fig. 121 Documento nº4 del PGO

Analiza con mayor profundidad la red viaria, en la que ya aparece dibujada el eje 3 Serreta-Gisbert aunque no tiene conexión con el Ensanche. Informa de la media de alturas por bloque. En el intramuros las manzanas tienen entre dos y cuatro plantas, en

las barriadas entre una y dos, y en el ensanche entre dos y tres, aunque se empieza a visualizar algunas obras de cuatro alturas.

PGO5 Estado actual: nombres de calles, industrias y edificios públicos más importantes



Fig. 122 Documento nº5 del PGO

Este apartado define los usos más importantes, será un documento de apoyo para el próximo apartado de "Usos".

PGO6 Estado actual: Red de Distribución del Agua**Fig. 123 Documento n°6 del PGO**

Diferencia tres tipos de zonas: Urbanización Completa, Incompleta y Sin Urbanizar. En el centro histórico la red de distribución de agua es completa salvo en el monte de La Concepción y el Molinete. En el Ensanche también está completo, aunque en las barriadas está incompleta, aparecen muchas zonas sin urbanizar como la Vereda de San Félix.

PGO7 Estado actual: información de usos**Fig. 124 Documento nº4 del PGO**

Al igual que el PGO5 constituirá un documento importante para la elaboración del apartado de "Usos".

PGO8 Plano comarcal, Comunicaciones y Zonificación**Fig. 125 Documento nº8 del PGO**

Diferencia tres tipos de terreno: rústico (zona agropecuaria, forestal y minera o industria dispersa), de reserva urbana y urbano. También diferencia carreteras

nacionales y secundarias, y el límite del terreno municipal. Cita la posibles zonas de expansión de la ciudad y la conexión por pueblos costeros sigue siendo por la carretera de La Unión, posteriormente será por Alfonso XIII.

PGO10 Unidades Urbanas y Centros Cívicos



Fig. 126 Documento nº10 del PGO

Destaca una zona comercial principal: el eje calle Puertas de Murcia - calle Mayor y calle honda - plaza san francisco. Las vías principales son los ejes 1,2 y 3 y la calle real. Se declara zona verde los montes del Molinete, La Concepción y Despeñaperros.

Dicta condiciones para edificar en el casco antiguo (normas que en muchos casos no serán cumplidas):

“No se fija una parcela mínima, pero si un ancho de fachada mínimo de 6 metros.

Solar ocupado libre pero sin consentir viviendas interiores

Volumen de edificación máximo $12\text{m}^3/\text{m}^2$ y $15\text{m}^3/\text{m}^2$ en calles comerciales

Volumen sobre rasante es el promedio de la altura dominante en la calle o tramo de calle.

Estética: evitar disonancias graves del carácter local”

PGO12 Casco Antiguo y Reforma Interior



Fig.127 Documento nº12 del PGO

Planea ensanchar el eje 3 Serreta-Gibert y el eje 2 San Diego- Cuatro Santos, para llegar directo a la plaza del Ayuntamiento, así como la calle San Francisco y la calle Honda, en un intento por dar importancia a la plaza San Francisco, también la calle Campos (ninguno de estas propuestas se llevarían a cabo). Se dibuja el Molinete limpio, catalogado como zona verde. Y se ensancha la calle Puertas de Murcia.



Fig. 128 Detalle del documento nº12 del PGO

1.2.1.3. Usos

Uso Religioso

Los edificios religiosos se mantienen los mismos, aunque en estado ruinoso durante bastante tiempo ya que durante la Guerra Civil fueron incendiados todos los templos con excepción de la iglesia de la Caridad¹⁴⁴. En la calle Sagasta el antiguo palacio Aznar es transformado en iglesia en el año 1946, a cargo de los Padres monjes claretianos. Es significativa la desaparición de la vieja catedral de Santa María de España que en 1936 fue transformada en checa, y por tal motivo bombardeada durante la guerra, quedó destrozada y no se ha vuelto a reconstruir, sólo quedan la portada que entre 1899 y 1904 restauró Víctor Beltrí¹⁴⁵. También desaparece el convento de los franciscanos que en la calle San Diego que pasa a control municipal, y queda en muy mal estado.

Uso Militar

Los edificios militares recobran su importancia hasta los años ochenta. El gobierno militar se establece en la muralla del mar, el Parque de Artillería es restaurado después de la guerra y Cuartel de Instrucción Marina también. El Arsenal cobra una gran vitalidad, adecuando sus muelles y creando la empresa Nacional Bazán (actualmente NAVANTIA) para la reparar barcos de guerra. La ampliación de estas instalaciones queda ya fuera del casco histórico.

-Parque de Artillería es rehabilitado entre 1998 y 2006, surge entonces la plaza Juan XXIII y el Archivo Municipal.

-Hospital de Marina y Antigones pasan a formar parte de la Universidad. Esta va a tener un papel vital en la ciudad, con la creación de espacios públicos de interés como el bulevar de la calle Alto, sin contar con el edificio original de la Politécnica en el paseo Alfonso XIII (que terminará en el siglo XXI por conformar un tejido universitario y favorecerá el alquiler de pisos para estudiantes, cafeterías, tiendas de material universitario, etc.)

- Hospital de Marina sigue teniendo uso militar hasta 1980, cuando fue abandonado, y no será rehabilitado hasta 1999 obra de Lejárraga, fue entonces cuando albergó la ETS de Ingeniería de Telecomunicaciones. El Cuartel de Antigones fue del ejército hasta 1996. Entre el año 2000 y 2005 es rehabilitado por el mismo arquitecto y albergará la ETS de Ingeniería Industrial.

- Cuartel de Infantería Marina, estuvo en desuso desde 1999 anteriormente se realizaba la instrucción a hombres reclutados para la Armada española, fue también

¹⁴⁴ FERRÁNDIZ ARAUJO, C. 1994: 97

¹⁴⁵ CEGARRA BELTRÍ, G. 2005:298

transformado en edificio universitario en el año 2010 por el arquitecto José Manuel Chacón.

- Club Santiago militar entre la muralla de tierra y el colegio la milagrosa, donde se celebraban competiciones hípicas.

Uso Turístico

A partir de finales de los 90 comienzan a restaurarse restos romanos descubiertos en las décadas anteriores. Este proyecto lo llevará a cabo la Fundación Teatro Romano de Cartagena y será una de las principales ofertas culturales de la ciudad. Dichos fondos han sido prioritarios, hasta tal punto, que durante años pararon la inversión en la conservación de la arquitectura ecléctica y modernista.

De algunos de estos restos ya se conocía su existencia. Los primeros en rehabilitarse fueron: parte de la casa de la Fortuna y de la calzada en la plaza de los Tres Reyes en 1968. El descubrimiento del Teatro Romano en 1988, marca un nuevo impulso en la recuperación arqueológica, y comienzan a restaurarse otros restos como: las Termas Romanas, calzada de la calle del Alto, Augusteum en las proximidades de la plaza San Francisco. A día de hoy, todavía quedan algunas construcciones que no han sido restauradas, el mejor ejemplo es el Anfiteatro sobre el que se construyó la plaza de Toros.

Ocio

El monte de la Concepción fue el primero en ser usado como zona de recreo, dadas sus extraordinarias vistas. Al terminar la guerra ya se le conocía como Parque Torres, se ajardinó y se reconstruyó el castillo. En 2003 Cartagena Puerto de Culturas manda rehabilitar la torre donde se dispondrá el centro de Interpretación de la Historia de Cartagena por Chacón e Ibero. Un año después Lejárraga construye el ascensor panorámico que dará acceso al monte desde la calle Gisbert.

El Molinete era una antigua zona de prostíbulos de la ciudad. Después de la Guerra Civil se inició un proceso de degradación. Desde 1901 se había propuesto su demolición pero no se llevó a cabo hasta que el Ayuntamiento decide convertir el monte en parque arqueológico. En los años 70 esta colina se había convertido en un gran problema y numerosos medios lo recalcan:



Fig. 129 Dibujo del Molinete El Noticiero 1973

“El Molinete un viejo problema que urge llevar a buen fin. La suciedad y las ratas campan por sus respetos en toda la zona .Por su situación, en el mismo corazón de la ciudad, puede

convertirse en un gran foco de infección. Es necesario llevar a cabo, sin dilaciones, el proyecto existente para esta zona”¹⁴⁶.

El teatro Circo, ubicado en la calle Real, acogía representaciones de teatro, circo y música. Es derribado en 1968, dos años más tarde, tras construirse bloque de viviendas en toda la manzana se sitúa en el bloque el nuevo Teatro Circo, incorporándose la función de cinematógrafo.

El teatro Maiquez próximo a la calle San Fernando, es inaugurado en 1868 y transformado en la década de los 80 en dos salas, actualmente está cerrado.

El teatro Principal colindante a la plaza del Rey, lugar de actos políticos durante la guerra civil, es derribado después de la guerra y sustituido por el cine Principal de 1961 hasta 1996 con dos salas.

El Teatro Sport, situado en la plaza de la Merced, fue construido en 1947 el constructor Pedro Marín, a día hoy está cerrado.

Cine Mariola situado en las Puertas de Murcia actualmente está cerrado.

Cine Carlos III, en la Plaza San Francisco, fue sede del Festival de Cine Naval, celebrado hasta la década de los 80. Al desaparecer se transformó en una discoteca, actualmente es un almacén de comercios.

La Plaza de toros situada sobre el antiguo anfiteatro romano, fue muy popular en la Cartagena Modernista, a lo largo del siglo XX acogió también combates de boxeo, lucha libre, bailes y conciertos, tuvo su última corrida de toros en 1986. Actualmente se encuentra en ruinas.

Otras zonas de ocio desarrolladas en el S. XXI fue El Batel construido en 2011.

Mercados y Alimentación

El mercado de la plaza Risueño y el de la calle Parque desaparecen, este último fue sustituido por un juzgado y un museo municipal. Posteriormente desaparecerán al encontrarse en estado ruinoso tal y como afirma el Noticiero en 1971:

El Ayuntamiento de la ciudad dio el primer paso cediendo al Ministerio de Justicia para tal fin un solar situado en la calle Ángel Bruna confluencia con la calle Particular. El tiempo pasó y muy poco o nada se supo más de ese problema que estaba latente y que necesitaba de una inmediata solución. Toda la actividad jurídica continuaba desarrollándose en un edificio en ruinas y apuntalado por si hubiera alguna duda, situado como todos sabemos en la plaza de Juan

¹⁴⁶ El Noticiero 7 de Noviembre de 1973

*XXIII. Pero por fin ha llegado la noticia de que el proyecto está ahí redactado y dispuesto para que se lleve a cabo.*¹⁴⁷

En 1949 se aprueba el proyecto de un mercado más próximo al Ensanche: Mercado Santa Florentina, situado en los huertos del Carmen, siendo elegido este solar por su buena ubicación, y por la ventaja de no tener que expropiar ninguna propiedad.¹⁴⁸

Uso Escolar

Después de la Guerra Civil había varios colegios en el intramuros, sin embargo a finales de siglo se trasladan fuera del recinto amurallado, estos son: el colegio de los Hermanos Maristas, la Purísima Concepción, en su lugar se sitúan las nuevas oficinas del ayuntamiento, y las Escuela de Minas y Graduadas, que pasa a tener un uso administrativo. Los únicos centros que se mantienen actualmente son el colegio del Patronato y la Casa del Niño.

Mientras tanto, en el Ensanche se abren numerosos edificios escolares como: Jiménez de la Espada, Carmelitas, Adoratrices... y la Universidad Politécnica.

Uso Bancario

En 1959 aparece la sucursal del banco de España en la calle Campos, actualmente es edificio de Hacienda.

En 1958 la casa Cervantes se transforma en la caja de ahorros del sureste de España destruyendo todo su interior modernista, alterando también elementos de su fachada exterior.

Otros Usos

El Hospital de la calle Serreta es bombardeado en la Guerra Civil y trasladado al barrio de Peral¹⁴⁹.

En 1958 se construye el edificio de Correos en la plaza San Francisco. Ampliación de los edificios portuarios: como aduanas, sanidad exterior situados en el paseo Alfonso XII. Ya en el Siglo XXI la urbanización del paseo Alfonso XII va a disponer de una serie de dotaciones culturales como el museo ARQVA (2008), el auditorio del Batel, el museo del Teatro Romano que junto al teatro Romano y el Castillo de la Concepción conformarán un punto de interés turístico. También las ya mencionadas Termas, y un nuevo edificio administrativo el de la calle Campos que causa la demolición de varios alzados eclécticos de finales de siglo XIX.

¹⁴⁷ El Noticiero 21 de Noviembre de 1971

¹⁴⁸ AMC CH 1491

¹⁴⁹ FERRÁNDIZ ARAUJO, C. 1994:110



- ESCOLAR
- 1 COLEGIO HERMANOS MARISTAS
 - 2 ESCUELA DE MINAS
 - 3 COLEGIO LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN
 - 4 ESCUELAS GRADUADAS
 - 5 CASA DEL NIÑO
 - 6 ESCUELA DE COMERCIO
 - 7 INSTITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA
 - 8 COLEGIO LAS CARMELITAS
 - 9 COLEGIO RRMM ADORATRICES
 - 10 MERCADO SANTA FLORENTINA
 - 11 EDIFICIO DE CORREOS
 - 12 JUZGADO
 - 13 MUSEO MUNICIPAL
- BANCOS
- 14 BANCO DE ESPAÑA
 - 15 BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO
 - 16 BANCO POPULAR ESPAÑOL
 - 17 BANCO DE BILBAO
 - 18 BANCO SANTANDER
 - 19 BANCO CENTRAL
 - 20 FÁBRICA DE GAS
 - 21 FÁBRICA DE FUNDICIÓN
- RELIOSO
- 22 IGLESIA DE LOS PADRES

Fig. 130 Cartagena: Usos a mediados del S. XX (Plan General de Ordenación 1957)



ESCOLAR
 1 UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA
 2 UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA
 3 UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA

OCIO
 4 AUDITORIO EL BATEL
 5 MUSEO ARQVA
 6 MUSEO TEATRO ROMANO
 7 AUDITORIO PARQUE TORRES

CULTURAL
 8 CASTILLO DE LA CONCEPCIÓN
 9 TERMAS ROMANAS
 10 MUSEO ISAAC PERAL
 11 MUSEO MURAM
 12 NUEVO TEATRO CIRCO
 13 ARCHIVO MUNICIPAL
 14 AYUNTAMIENTO

Fig. 131 Cartagena: Usos S. XXI

1.2.1.4. Zonas Verdes

A lo largo del siglo XX la ciudad crece en altura, desapareciendo la tipología de vivienda unifamiliar de una altura con huerto propia de la Cartagena Precantonal. La ciudad ya no colinda con el campo sino que lo hace con el Ensanche. Al desaparecer las murallas en la parte norte, desaparecen pequeñas extensiones verdes que surgían entre la muralla y la ciudad. En su lugar, se crean nuevas alineaciones de árboles en el paseo Alfonso XIII y cerca del Parque de Artillería. La plaza de los Carros se abre al Ensanche y se urbaniza con palmeras y árboles.

Con el derribo del teatro Circo en 1968, el jardín que daba a la calle Real desaparece, mientras que este vial sigue manteniendo dos hileras de palmeras a lo largo del vial.

La calle Muralla es urbanizada en 1944¹⁵⁰, ampliando toda su jardinería.

Las plazas sufren varias transformaciones como la Plaza del Risueño ampliada en 1939 y la plaza del rey cada vez con menos arbolado. Mientras que las plaza San Francisco y Merced reciben nuevas palmeras, procedentes en su mayoría del huerto de los Palmeros del barrio de La Concepción, eliminado en favor del proyecto de Ensanche. Estas transformaciones urbanas favorecerán o perjudicarán la visión de determinadas obras arquitectónicas como veremos posteriormente.

Surgen también nuevas zonas verdes en la ciudad. Tras el derribo del edificio de los juzgados, se dispone en la misma parcela, una pequeña zona verde con dos hileras de árboles a lo largo de esta. Este espacio acabaría conformando una gran zona verde al realizarse la plaza de Juan XIII en los años 60, siendo remodelada finalmente a finales de siglo XX, por el traslado de la parada de autobuses urbanos a la nueva estación.

La plaza de Bastarache nuevo punto de confluencia importante de la ciudad es ajardinado así como un bulevar que conduce a la estación de tren, árboles que durante décadas fueron creciendo en volumen, hasta el punto de impedir la visión de la estación de tren como punto de fuga. Estos fueron eliminados hace pocos años por el Ayuntamiento en un proyecto de urbanización con parking subterráneo incluido. Otras obras realizadas en las últimas décadas son: El bulevar José Hierro al eliminar toda la manzana de viviendas entre esta calle y la calle Ángel, siendo un nuevo vial de conexión entre la plaza de la Merced y la plaza del Hospital donde se encuentra la UPCT. Nueva alineación de la calle Real. La plaza del CIM también surge hace poco años como nuevo espacio verde.

Por último, comentar la aparición de nuevos espacios verdes en las colinas del Molinete y la remodelación de la colina de La Concepción, siendo los restos romanos el principal factor de la susodicha inversión.

¹⁵⁰ AMC CH 1830



Fig. 132 Cartagena: Zonas Verdes mediados de S. XX



Fig. 133 Cartagena: Zonas Verdes S. XXI



1 Calle Real y el Teatro Circo en 1939_ CECAF

Fig. 134 Cartagena: Zonas Verdes a mediados del S. XX



2 Paseo Alfonso XII en 1939_ CECAF

Fig. 135 Cartagena: Zonas Verdes a mediados del S. XX



3 Monte de La Concepción en 1939_ CECAF



4 El Molinete (AGRM)

Fig. 136 Cartagena: Zonas Verdes a mediados del S. XX



5 Parque de Artillería en 1939_ CECAF



6 Monte Sacro en 1939_ CECAF



7 Avenida de las Américas en 1939_ CECAF



8 Monte de Despeñaperros en 1939_ CECAF



9 Plaza del Risueño en 1939_ CECAF

Fig. 138 Cartagena: Zonas Verdes a mediados del S. XX



10 Plaza Juan XIII



12 Colina de La Concepción



11 El Molinete



13 Bulevar José Hierro



14 Paseo Alfonso XII



15 Plaza del CIM

Fig. 139 Cartagena: Zonas Verdes S. XXI

1.2.1.5. Recorridos

Si tenemos en cuenta que el ferrocarril, que conectaba las barriadas con el centro histórico, deja de funcionar en 1959, la aparición del automóvil es un factor trascendental, ya que junto al tren se va a convertir en el primer medio en llegar a la ciudad desde el extramuros. Por lo tanto, cambia la manera de acceder a la ciudad. A nivel de acceso rodado la calle del Carmen ya no es la entrada de la ciudad. La calle Real será la que lleve directamente al puerto (donde hasta finales de siglo habría un aparcamiento gratuito, justo enfrente de la plaza Héroes de Cavite), mientras que su paralela, la calle Sagasta, llevaría al centro de la ciudad.

La llegada del coche va a tener un tener numerosos aspectos negativos, ya que va a invadir la ciudad (plaza del Rey, Icue, Ayuntamiento...) colmatando espacios que deberían ser vividos por el peatón, reduciendo así la calidad del espacio público. Con el paso de las décadas irá aprovechando la degradación del entorno para disponer improvisadas bolsas de aparcamiento, como por ejemplo, a las faldas del Molinete o del Monte Sacro, hecho que fue criticado en numerosos artículos¹⁵¹.

La plaza de Bastarreche cobra gran importancia por ser un punto de encuentro entre el extremo sureste del Ensanche (donde se ubicarían centros como el hospital de la Seguridad Social Nuestra Señora del Rosel, y como el estadio de fútbol municipal El Almarjal, que provocarían grandes flujos de movimiento poblacional), la estación de tren, la estación de autobús construida en 1995, el puerto, el Barrio de Santa Lucía y el centro de la ciudad. Este hecho se aumenta si tenemos en cuenta que desde allí llegaba la única carretera hacia La Unión o sitios de veraneo como Los Nietos, Cabo de Palos o La Manga que comenzaría a desarrollarse en los años 70. No fue hasta 1993 cuando este hecho cambió, con la inauguración de la autovía Cartagena-Murcia con salida por el paseo Alfonso XIII.

Por todos estos motivos en el PGO10 el eje San Diego-Cuatro Santos es grafiado con una mayor anchura llegando directamente hasta la plaza del Ayuntamiento, bordeando una construcción que nunca se eliminó (detalle 10).

El eje Gisbert-Serreta cobra la lógica importancia que debería tener, y cruza toda la ciudad hasta llegar al paseo Alfonso XII.

Por último surge un doble vial calle Carlos III y paseo Alfonso XIII, siendo este último más importante, que hacen de doble filtro entre el Ensanche y el casco histórico.

El proceso de peatonalización del centro marca un antes y un después en la manera de vivir la ciudad histórica. Aunque a finales de siglo XX había alguna calle que había sido peatonalizada, durante el mandato del alcalde Enrique Escudero (1979-1983), no es hasta comienzos del siglo XXI cuando se inicia un gran plan de peatonalización del centro histórico.

¹⁵¹ Cartagena Histórica diciembre de 2003

Resulta curioso observar como en el inicio de las obras, hubo un gran número de protestas en contra de la peatonalización, llegando a ser definida por el presidente del Centro Comercial Abierto José Pérez como *“una decisión muy perjudicial para las tiendas”*¹⁵². Las obras prosiguieron tras desestimar el juez los recursos pertinentes al respecto. Y casi dos años después, esta dinámica ya había cambiado, los comercios apoyaban la peatonalización del centro, y simplemente solicitaban una mejora del transporte público, nuevas plazas de garaje subterráneo y oferta de ocio¹⁵³.

Estos temores son muy comunes en este tipo de actuaciones, Jan Gehl, fiel defensor de la sostenibilidad en las metrópolis, habla sobre la peatonalización de Copenhague, un texto que perfectamente podría extrapolarse a la ciudad de Cartagena:

*“cuando la calle principal de Copenhague se hizo peatonal en 1962, siendo así el primer proyecto de este tipo en Escandinavia, muchos críticos predijeron que la calle quedaría desierta porque « la actividad ciudadana simplemente no pertenece a la tradición de la Europa nórdica». Actualmente, esta importante calle peatonal y otras cuantas más añadidas posteriormente al sistema están rebosantes de gente que pase, se sienta, observa lo que pasa, toca música y charla. Es evidente que los temores iniciales eran infundados y que la vida ciudadana de Copenhague había sido tan limitada porque antes no existía la posibilidad física de que existiese”*¹⁵⁴.

Por lo tanto, la calidad del espacio público aumenta. El peatón vuelve a ser protagonista, y la calidad del espacio público se incrementa. Ya no existen los problemas relacionados con el coche como la contaminación, el ruido o el peligro de un accidente. Se invade el espacio con nuevas acciones en la ciudad: niños que juegan en una esquina de la calle, un señor toca el violín, gente sentada en la cafetería mientras mira, oye o lee...

¹⁵² La Verdad de Cartagena 13 de Enero de 2006

¹⁵³ La Verdad de Cartagena 10 de Octubre de 2007

¹⁵⁴ GEHL, J. 2008:45



Fig. 140 Comerciantes protestando contra la peatonalización en la plaza del Icue / J.M.Rodríguez/AGM

En el caso de Cartagena, el eje principal de la ciudad se ve reforzado, ya que desde la calle del Carmen se puede llegar al puerto andando sin oposición alguna. Nuevos comercios abren todos los meses en estas calles peatonales, que se extienden a partir de este eje, hasta llegar al eje Serreta-Gisbert. Como veremos en el siguiente apartado, este vial separa la parte más degradada de la ciudad, a la que si se puede acceder en coche, de la parte que ha sido peatonalizada.

El perímetro del casco histórico también es accesible al tráfico rodado, aunque si bien es cierto que su sección es mejorada para disponer vegetación y carril bici, siendo el mejor ejemplo de cambio la calle Real. Las bolsas de aparcamiento gratuito situadas en el Molinete y en el puerto se trasladan al Monte Sacro, los alrededores de la Universidad (plaza del Hospital) y el colindante barrio de La Concepción. También se establecen numerosos parking subterráneos en la plaza de España, plaza del Rey, paseo Alfonso XII y avenida de las Américas. La calle Real sigue siendo vial de entrada a la ciudad histórica si se accede en coche desde el norte o el barrio de La Concepción y Canteras. Y la plaza de Bastarache reduce su tráfico, a partir de 1993 con la finalización de la autovía que desemboca en el paseo Alfonso XIII, nueva entrada al Ensanche de la ciudad.

Por último en el S. XXI, nace una nueva manera de llegar a la ciudad: por mar. Varios cruceros atracan todas las semanas en el puerto, tras desembarcar en el paseo Alfonso XII, miles de turistas visitan los alrededores de la plaza del Ayuntamiento, el Teatro Romano, ARQVA, Castillo de La Concepción... así como las calles y comercios, dando una inyección económica y vital a la Cartagena del XXI, la Cartagena del turista.



- 1 Calle Real
- 2 Calle del Carmen
- 3 Paseo Alfonso XII
- 4 Eje 3 Serreta-Gisbert
- 5 Eje 2 San Diego-Cuatro Santos
- 6 Plaza Bastarreche
- 7 Calle Carlos III
- 8 Paseo Alfonso XIII
- 9 Avenida de Las Américas

Fig. 141 Cartagena PGO 1957

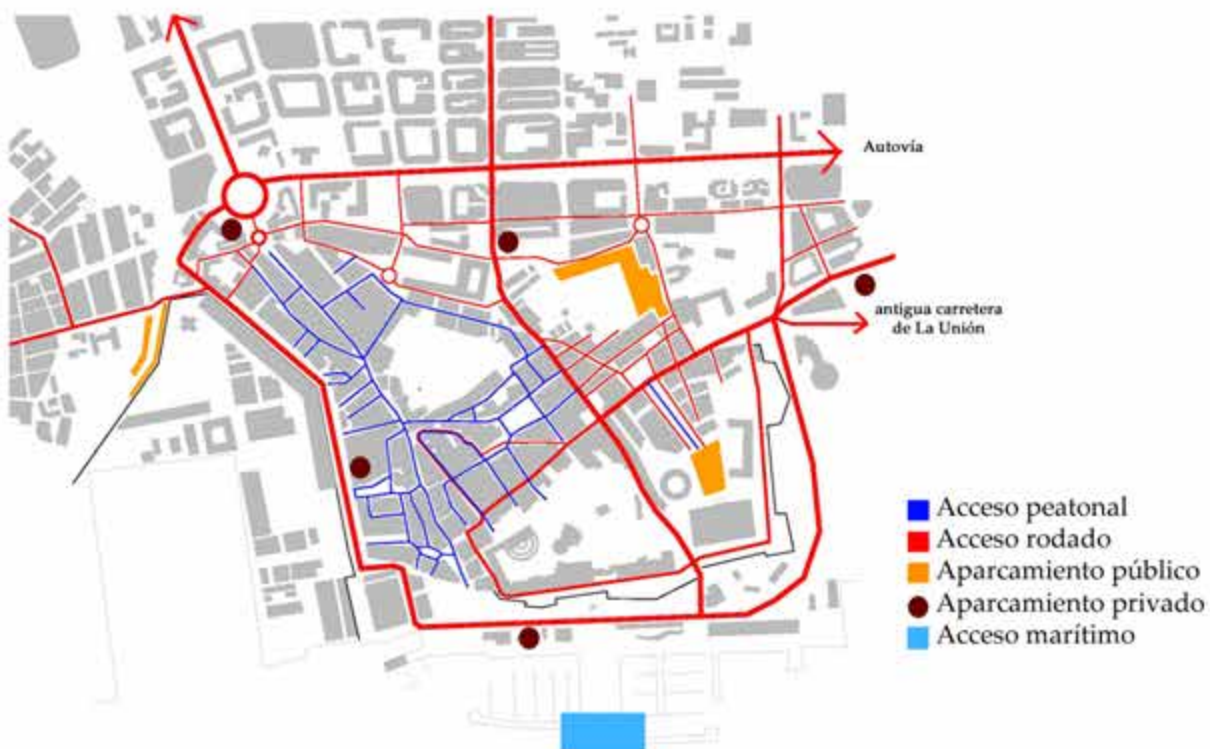


Fig. 142 Cartagena: Recorridos S. XXI



Fig. 143 Plaza de Bastarreche en la segunda mitad del S.XX



Fig. 144 Plaza de España en la segunda mitad del S.XX



Calle Puertas de Murcia en la segunda mitad del S.XX



Calle Puertas de Murcia en la actualidad

Fig. 145 Transformación de la calle Puertas de Murcia



Plaza del Rey la segunda mitad del S.XX



Plaza del Rey en la actualidad

Fig. 146 Transformación de la plaza del Rey



Plaza del Ayuntamiento en la segunda mitad del S.XX



Plaza del Ayuntamiento en la actualidad

Fig. 147 Transformación plaza del Ayuntamiento



Paseo Alfonso XII en la segunda mitad del S.XX



Paseo Alfonso XII en la actualidad

Fig. 148 Transformación del paseo Alfonso XII



Plaza del Icue en la segunda mitad del S.XX



Plaza del Icue en la actualidad

Fig. 149 Transformación de la plaza del Icue

1.2.1.6. Bordes, Hitos y Nodos

Los principales bordes están relacionados con dotaciones militares que conllevan la relación calle-muro, son los casos del Parque de Artillería, Capitanía General, el muro del Arsenal o la propia muralla. También se mantiene, a mediados de siglo XX, una notable barrera de carácter industrial a lo largo del paseo Alfonso XII que evita que la ciudad conecte visualmente con el mar.

En la segunda mitad del siglo XX y principios de Siglo XXI esta imagen irá cambiando poco a poco: el Parque de Artillería irá cediendo parte de su espacio para uso público, creándose la plaza Juan XXIII, así como el CIM que se encontraba dentro del Arsenal, pasa a formar parte de la ciudad, incorporando una nueva plaza arbolada. La remodelación del puerto (año) provocará la eliminación de la instalación industrial, no obstante este nuevo paseo será colmatado por una serie de edificios que constituirán un nuevo filtro entre la ciudad y el puerto.

Resulta pues curioso, como desde el siglo XIX ha habido un intento por abrir la ciudad al mar, con actuaciones tan significativas como el derribo parcial de la colina de La Concepción en 1906, la creación del paseo Alfonso XII o la reciente plaza del CIM donde se puede vislumbrar la bahía de Cartagena, y a la que se accede directamente desde la calle Real. Sin embargo, este empeño de conectar la ciudad con el mar, ha sido incompleto y muy costoso, al enfrentarse por un lado en el que había una inmensa barrera natural como es la colina de La Concepción. Más lógico hubiera sido seguir la trama de la Cartagena Romana que se extiende hacia el Arsenal y utiliza la colina para como barrera defensiva. Numerosas publicaciones, en el siglo XIX y XX, confirman al Arsenal como la principal barrera de la ciudad que condiciona el crecimiento natural de la ciudad. Destacamos el artículo de Manuel Martínez Pastor en el Noticiero en el que habla de las distintas opciones que tenía Cartagena para crecer: La Unión, la Aparecida, las barriadas... y finalmente tras descartarlas, define la zona del Arsenal como la mejor:

“Si señores, el Arsenal Militar es la expansión natural y lógica de Cartagena. La mala ubicación de nuestro Arsenal Militar es obvia, y además ha sido reconocida públicamente por persona de tanto prestigio como el ilustre marino Excmo. Sr. Almirante Cervera en su libro de memorias. El Arsenal Militar no debe estar nunca empotrado a la ciudad, tal como se encuentra ahora, rodeado de altos edificios, y altas montañas a merced de cualquier tirador o cualquier observador, cualquier fotógrafo o cualquier espía (...) yo estoy seguro, llegado el momento, teniendo presente tanto los intereses de Cartagena, como los intereses estratégicos del Arsenal desafectará el Arsenal y lo entregará a la ciudad de Cartagena. Esta es la tarea que propongo a nuestros Ayuntamientos que sucedan en ¹⁵⁵el tiempo (...) Cartagena podría seguir extendiéndose a su mar, abrazado al Mediterráneo un poco más, ofreciendo al mar una bella y moderna perspectiva urbana, acercando la vida urbana y bullente hasta la misma orilla como en otros puertos y otras ciudades españolas.” ¹⁵⁶

155

¹⁵⁶ El Noticiero 12 de Noviembre de 1971

Las plazas siguen siendo el principal punto de encuentro. No obstante, la degradación del intramuros, provocó actuaciones que sólo han recuperado parcialmente el centro histórico. El eje Serreta-Gisbert va a marcar una línea psicológica que separa la Cartagena recuperada de la Cartagena por recuperar. En la primera zona aparecen espacios que han sido recientemente restaurados con más o menos fortuna, como la plaza del Rey, de los Carros, Juan XXIII o San Francisco. En los últimos años, se unirán a estas plazas, pequeños nodos formados gracias a la apertura masiva de comercios y bares, fruto del exponencial crecimiento del turismo, donde la gente se reúne para pasar el tiempo libre. Nuevos espacios de pequeña escala.

Ya en el siglo XXI la remodelación del monte de La Concepción y sobre todo el Molinete crean nuevos puntos de vistas donde pasear, contemplar la ciudad, y visitar antiguas ruinas romanas. Sin embargo, el espacio público más destacado de la ciudad será el paseo Alfonso XII. La eliminación de los docks industriales y la creación del puerto deportivo, va a transformar completamente este espacio, que no sólo será un paseo para los ciudadanos, sino que recibirá a los turistas que llegan en crucero todas las semanas a la ciudad. Junto a este paseo se encuentran dos plazas también destacadas: Héros de Cavite y la plaza del CIM.

Por último, en la parte más degradada de la ciudad se encuentran otros nodos que no gozan de la importancia de antaño: son la plaza del Risueño y la plaza de la Merced. Esta última ha mejorado con la creación del MURAM o el bulevar de la calle Alto, aún así estas actuaciones de recuperación parecen ser insuficientes.

Los edificios construidos en la segunda mitad de siglo XX van a dejar a la arquitectura ecléctica y modernista en un segundo lugar. Estos van a romper con la unidad material, compositiva y de estilo marcada por las obras de principio de siglo. Y además, al ser en muchos casos construcciones en altura, van a romper con la unidad de calles y plazas del intramuros. Si atendemos al plano de alturas podemos observar que la mayoría de construcciones de más de cinco y seis alturas, y todas las de siete o más plantas, construidas en la segunda mitad de siglo XX (exceptuando las de la calle Real y Muralla en las que se permite actualmente construir más de cuatro plantas al no formar oficialmente del recinto histórico), fueron realizadas en las décadas de los 70 y 80. Esto nos habla del incumplimiento del PGO de 1957 y de la permisividad del Ayuntamiento que hubo hasta la llegada del plan de 1977. En las últimas décadas, seguimos viendo algunas construcciones que nos sorprenden negativamente por su poco respeto al patrimonio y a la ciudad, y nos hacen preguntarnos cómo es posible que recibieran el aprobado del Ayuntamiento ante los planes tan restrictivos que nos encontramos actualmente.

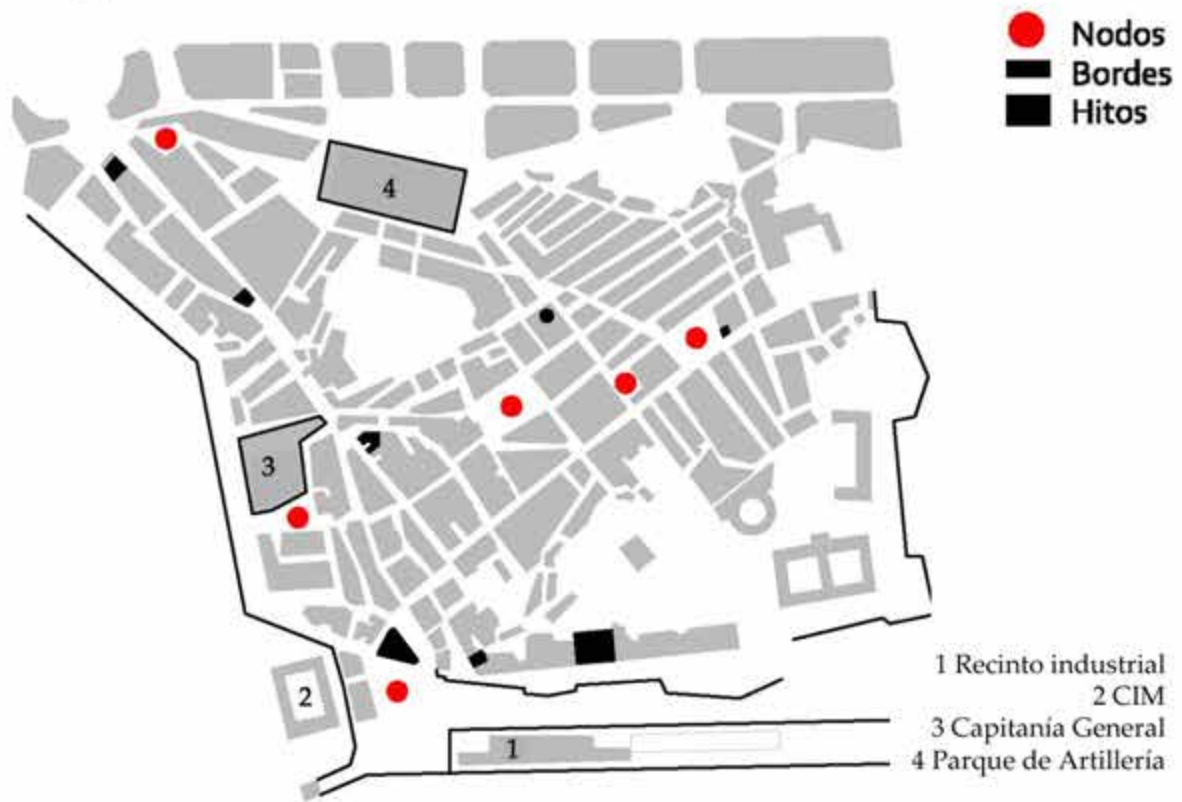


Fig. 150 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos a mediados del S.XX (PGO 1957)



Fig. 151 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos S.XXI



Fig. 152



Obras de 5 o 6 alturas



Obras de 7 o más alturas

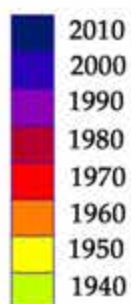


Fig. 153 Cartagena: Estudio cronológico de las obras en altura

1.2.2. Análisis Urbano: Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista

1.2.2.1. Eje 1

1.2.2.1.1. El Campo de Cartagena

1.2.2.1.2. La Plaza de España

1.2.2.1.3. La Plaza del Icue

1.2.2.1.4. La Plaza de San Sebastián

1.2.2.1.5. La Plaza del Ayuntamiento y alrededores



Fig. 154



Fig. 155 Plano Cronológico Eje 1

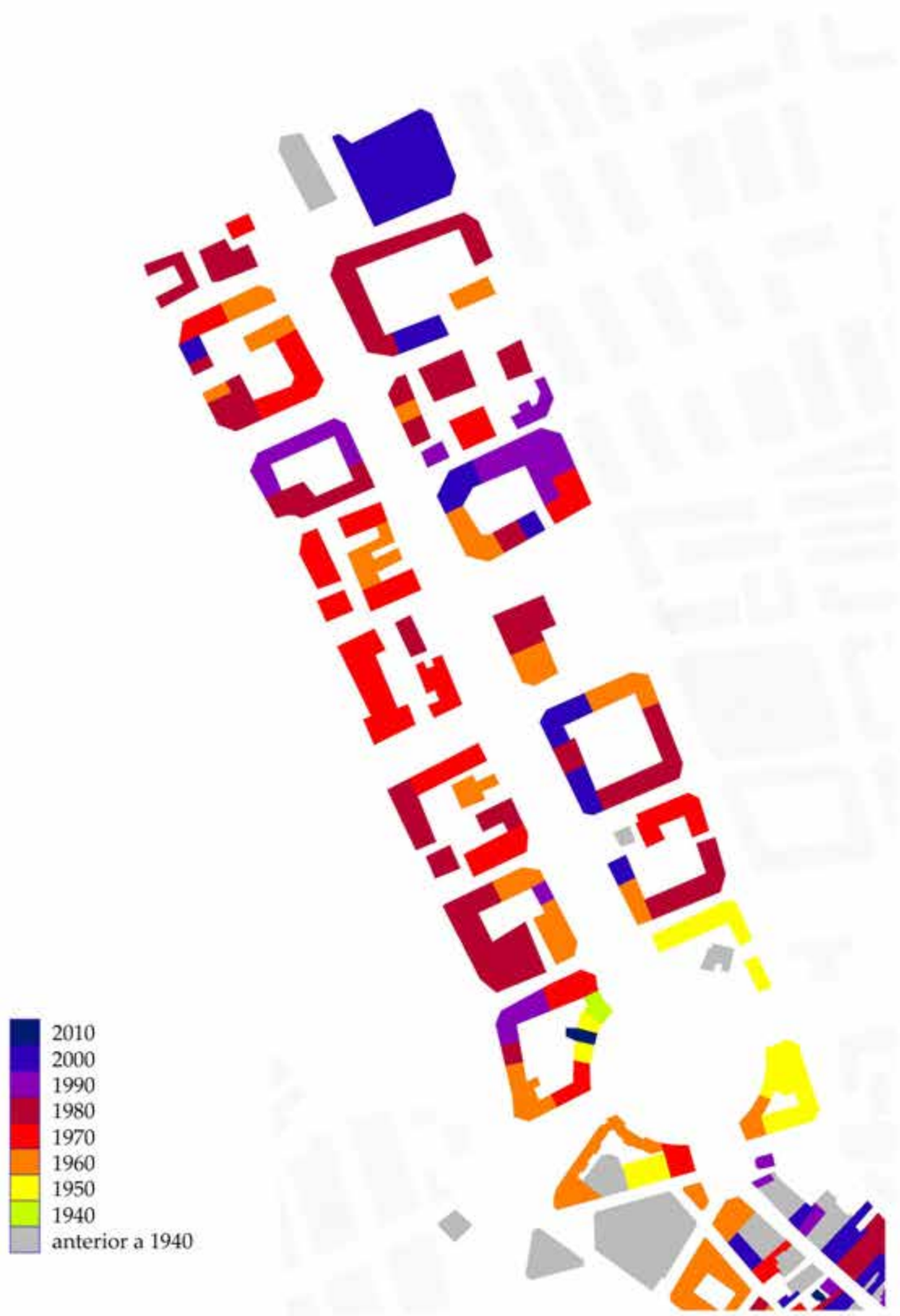


Fig. 156 Plano Cronológico de la Alameda de San Antón

1.2.2.1.1. El Campo de Cartagena

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX el campo de Cartagena va a sufrir un cambio notable debido al crecimiento de sus barriadas. Estas crecerán de manera distinta, como veremos a continuación, siendo el periodo más intenso de construcción desde finales de los ochenta hasta final del siglo XX.

La principal consecuencia va a ser la desaparición de los hitos burgueses. El Huerto de las Bolas, ya no es visible desde la carretera. Y aunque fuera visto, tampoco marcaría la entrada al Hinterland cartagenero, ya que el barrio de Los Dolores continúa extendiéndose a lo largo de este eje, formando nuevas agrupaciones urbanas como Santa Ana (área consolidada en la década de los noventa). Lo mismo sucede con el Castillito, rodeado originalmente por una gran zona verde, que llegaba prácticamente hasta el camino principal. En la actualidad su zona verde perimetral ha mermado considerablemente. Esta ya no linda con el camino, ahora queda rodeado por una serie de construcciones (levantadas a finales de los ochenta y principios de los noventa) y que lo hacen invisible, por lo que deja de ser una referencia.

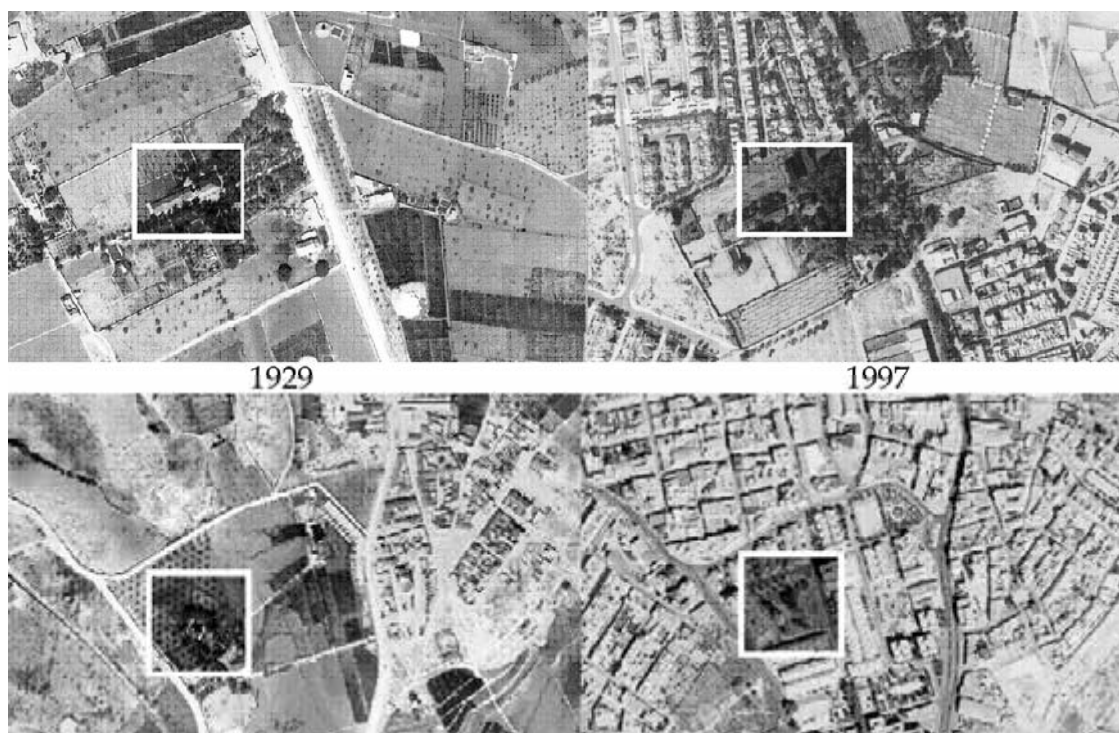


Fig. 157 Transformación del entorno del Hº de las Bolas (arriba) y del Castillito (abajo)

Los dos hitos restantes, las iglesias de San Antón y Barrio de Peral, si que siguen siendo visibles, por la altura de su campanario y por su posición topográfica. No obstante, el barrio de Peral continúa expandiéndose, hasta unirse con el barrio de San Antón, mediante la urbanización, en los años cuarenta¹⁵⁷, del espacio libre que queda entre ambos, llamado los Barreros.

¹⁵⁷ OLMOS MAÑES, J. 2014:41

Una vez pasado el barrio de San Antón, llegamos a La Alameda donde a principios del siglo XX se situaban algunas fábricas como la de la Luz, almacenes y algunos hotelitos burgueses. El desarrollo del proyecto del Ensanche, que fue más lento de lo esperado, cambió lógicamente el paisaje previo al casco histórico. Tal y como muestra la lámina cronológica de la Alameda de San Antón, la primeras construcciones en altura, se realizan en la plaza de España, zona más próxima a la entrada de la ciudad, a partir de aquí, en los años sesenta y setenta, van a ser décadas de intensa construcción, que va a dejar esta zona prácticamente consolidada. Las parcelas libres se construirán en las siguientes décadas.

El desarrollo del Ensanche cambia radicalmente el paisaje. Pocos son los hotelitos que se mantienen en pie, los pocos que quedan actualmente (casa Zapata y Cruz Roja), están totalmente fuera de escala al convivir con edificios seis y siete veces más altos. Otro detalle paisajístico a tener en cuenta es la desaparición de la referencia de la montaña del Atalaya, que antiguamente acompañaba al viajero hasta la ciudad, hecho que sólo sucede puntualmente cuando lo permite la distancia entre edificios.

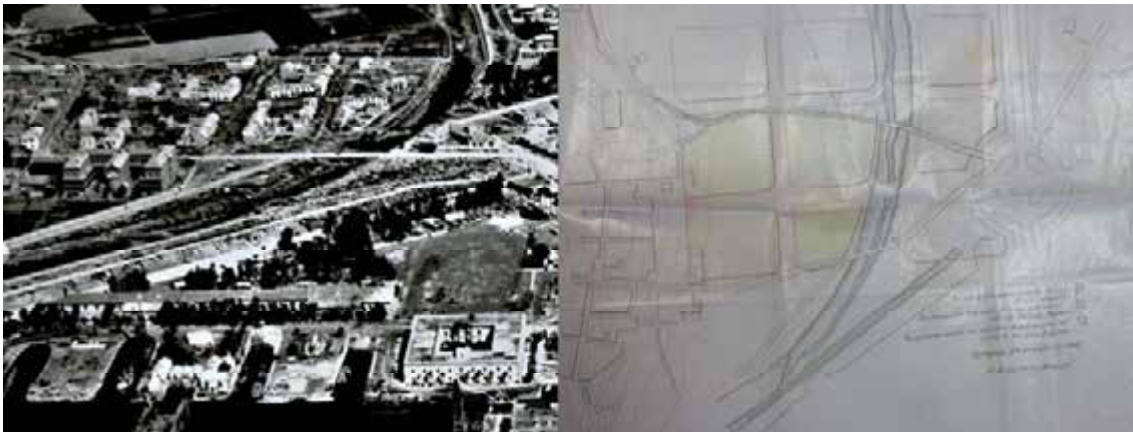


Fig. 158 El Ensanche a finales de los años cuarenta
Al fondo se ve la iglesia del barrio de Peral



Fig. 159 La Alameda de San Antón con el Ensanche ya consolidado

El Barrio de la Concepción, es invadido en parte por el proyecto de Ensanche originario, perdiendo su bello huerto de Los Palmeros. Este barrio crecerá muy lentamente a lo largo de la carretera que lleva a Canteras. El recorrido desde el barrio a la ciudad también cambia. Con la deslocalización del puente, ya no es obligatorio su paso por la plaza de España, sino que tiene acceso directo a la calle Real. La Casa del Niño se erige como un edificio ecléctico de referencia hasta 1970, año en el que se levanta un enorme bloque de viviendas que hace insignificante esta histórica construcción.



**Fig. 160 Nuevas viviendas en el antiguo huerto de Los Palmeros
proyecto de 1903 AMC Caja 2009**



Fig. 161 La Casa del Niño: entrada a la calle Real desde el barrio de la Concepción antes (arriba) y después (abajo) de 1970

1.2.2.1.2. La Plaza de España

Tal y como mencionamos en la introducción, una de los cambios que propicia la llegada del coche es la manera de acceder a la ciudad. El acceso rodado es el medio más común por el que trasladarse desde de las barriadas o desde fuera de los extramuros hasta la antigua ciudad amurallada. Es por ello que la calle del Carmen ya no es la entrada al casco histórico. Antes de la peatonalización si el acceso era rodado, el coche se veía obligado a entrar por la calle Sagasta o por la calle Real, mientras que la calle del Carmen era un vial de salida. Con la peatonalización actual, esta calle se ha convertido en un lugar agradable donde pasear, comprar, comer y vislumbrar el patrimonio arquitectónico.

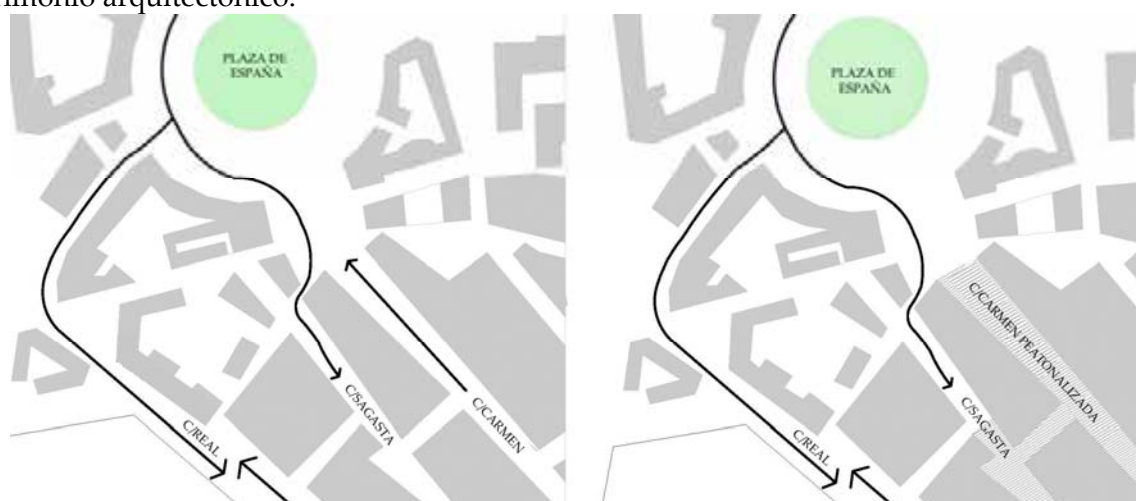


Fig. 162 Acceso rodado desde el Norte al Centro Histórico antes (izq.) y después (dcha.) de la peatonalización

También cabe comentar que este fragmento urbano comienza a permeabilizarse con el Ensanche, apareciendo nuevos puntos de conexión como el de la plaza Alcolea. Dicha actuación quedó plasmada en el proyecto de urbanización de la plaza España de principios de siglo, y que no se llevaría a cabo hasta 1947.

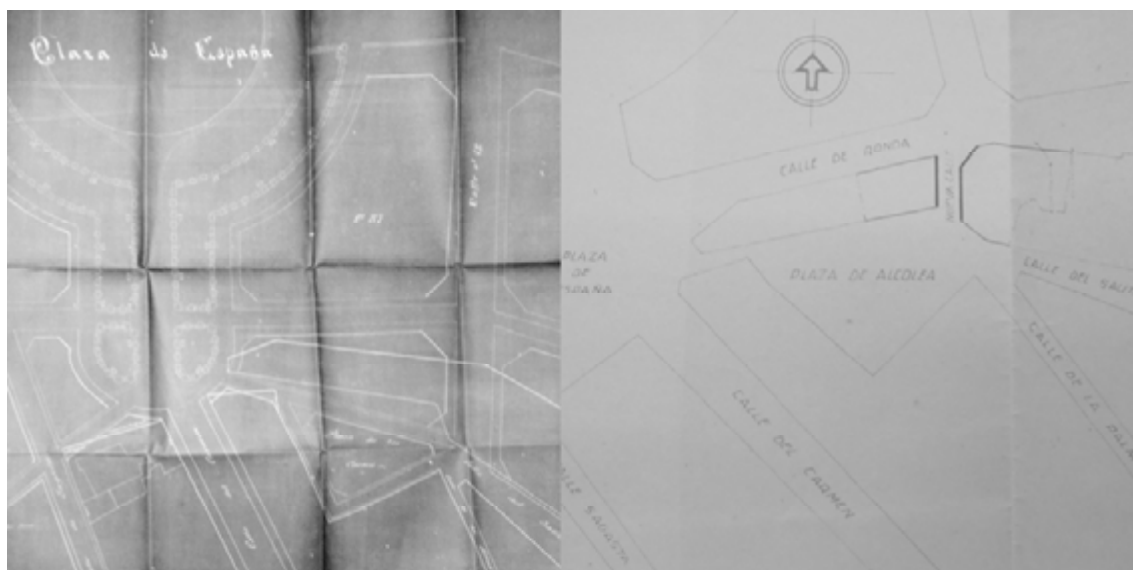


Fig. 163 Proyecto de urbanización de la plaza España (izq.) AMC CH510 y proyecto para la plaza Alcolea (dcha.) AMC CH2040

Respecto a la nueva arquitectura, una de las primeras obras que se alzaron en esta calle, es en el solar del garaje Huertas, demolido en un bombardeo de la guerra civil¹⁵⁸. Esta obra tiene seis plantas y será el primer edificio que rompa la altura media de este vial. En los años sesenta, sobre otra obra en ruinas, se alzar  al principio de esta calle un bloque de viviendas de dieciséis alturas, de tal manera que la casa Dorda (1906), obra referencia situada justo al lado, pierde su escala y su importancia. Otros ejemplos parecidos son la construcci3n de seis alturas entre el edificio Nieto Asensio (1909) y la mencionada Casa Dorda; y el edificio en esquina con la calle de San Roque que resta importancia al casa Cánovas, tal y como muestra el dibujo comparativo.



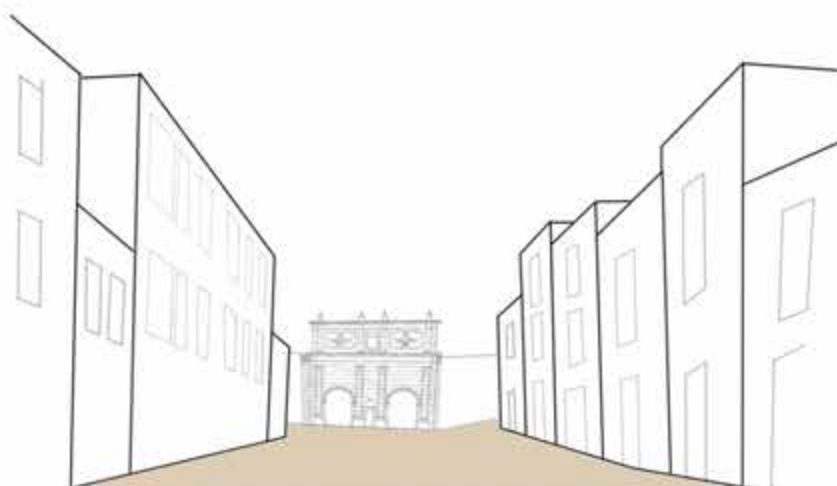
Fig. 164 La casa Dorda en 1906 (izq.) años setenta (centro) y actualmente (dcha.)



Fig. 165 Edificio Cánovas a principios de siglo XX (izq.) y actualmente (dcha.)

Por último, mencionar c3mo hist3ricamente el punto de fuga de la calle del Carmen, antes acotado por las puertas de Madrid, desaparece al ser derribadas. El nuevo horizonte sería la naturaleza ( rboles de la plaza España y los eucaliptos de la Alameda de San Ant3n). Con la consolidaci3n del Ensanche, esta masa arb3rea pierde su importancia visual, en su lugar impera la imagen de los edificios en altura. La salida de la calle del Carmen ya no es el final de la ciudad sino el principio de la nueva urbe.

¹⁵⁸ AMC CH900-2



Calle del Carmen antes del derribo de las Puertas de Madrid



Calle del Carmen a principios del siglo XX



Calle del Carmen en la actualidad

Fig. 166 Transformación del inicio de la calle del Carmen

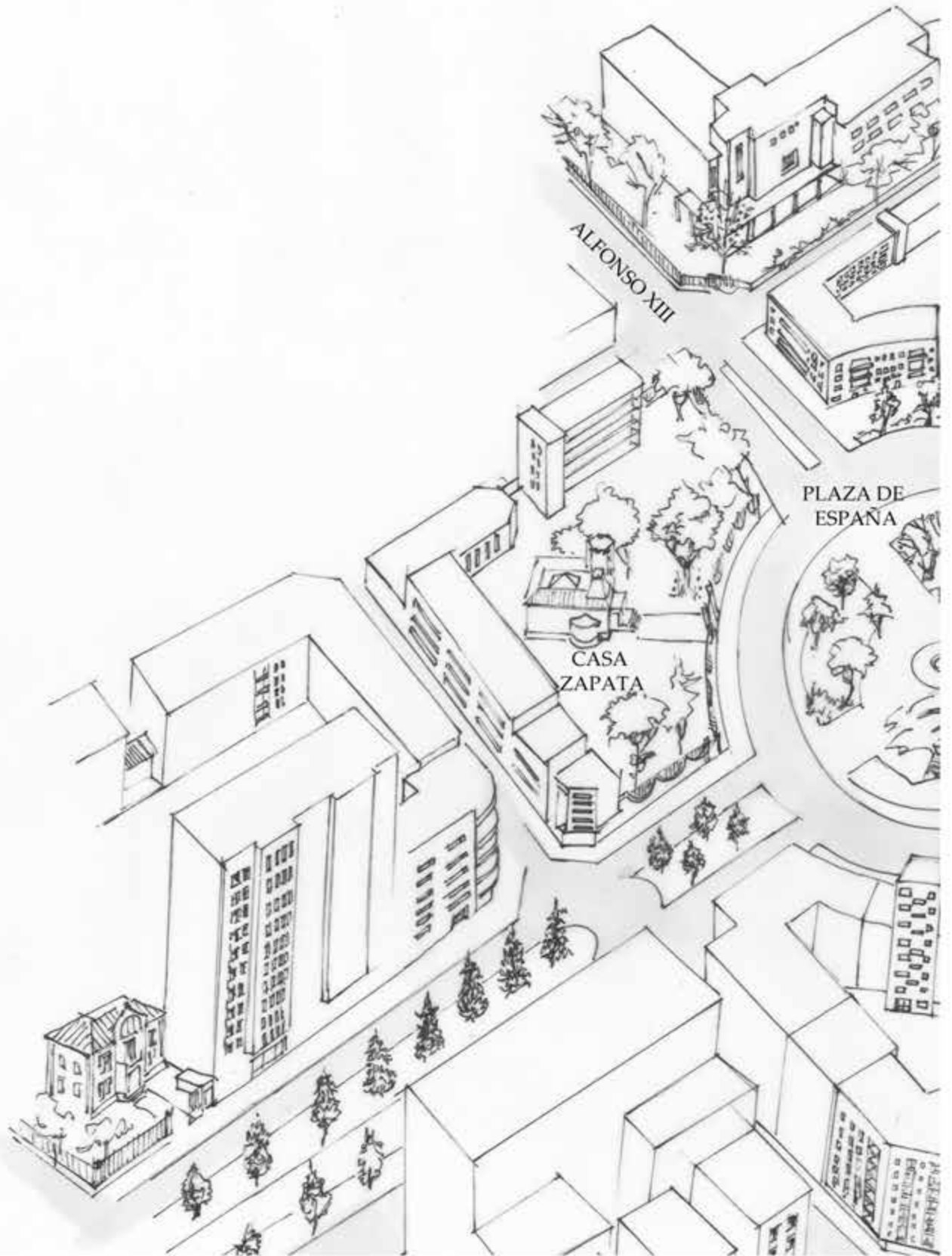


Fig 167 Cartagena S.XXI Plaza de España



1.2.2.1.3. La Plaza del Icue

Esta plaza continúa en la actualidad dominada por la primera construcción ecléctica de la ciudad: la casa Pedreño. No obstante algunos edificios del siglo XIX que mantenían la altura de la calle son sustituidos por edificios más altos, que rompen esa unidad, siendo el ejemplo más claro el de la esquina de la calle del Conducto con la calle Puertas de Murcia, una construcción de la década de los 70 de ocho alturas.

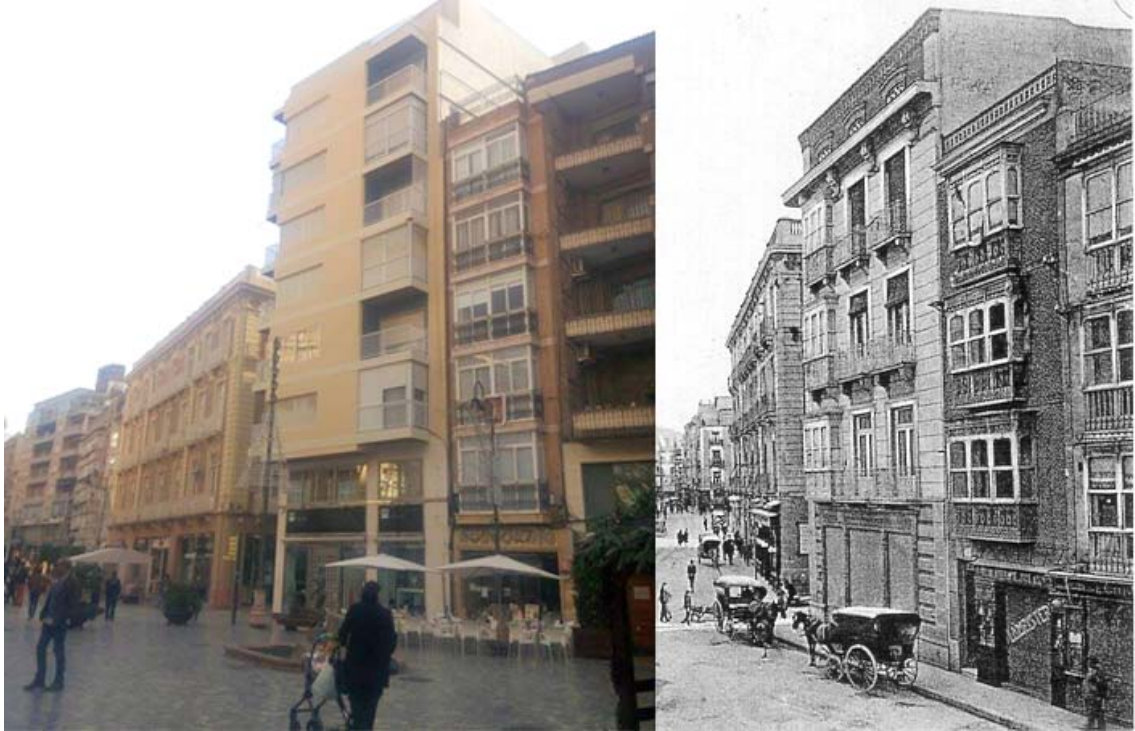


Fig. 168 Alzado de la plaza del Icue a principios de siglo (dcha.) y su transformación a partir de la década de los setenta (izq.) El edificio ecléctico Marqués de Fuente Sol pierde importancia al convivir con una obra de más de ocho alturas

Desde esta plaza las perspectivas urbanas tradicionales van a ir transformándose al construirse edificios de altura, que tapan visualmente hitos arquitectónicos como la fachada del Gran Hotel o la cúpula de la iglesia de Santo Domingo.



Fig. 169 C/Puertas de Murcia en la segunda mitad de S.XX



Fig. 170 C/Puertas de Murcia después de la peatonalización S.XXI

Ya en la calle Puertas de Murcia, la transformación más importante de este tramo, va a ser el proyecto de alineación de este vial y el derribo del edificio Puertas de Murcia número 24, obra que como veremos en el apartado de “Fichas” (ficha 17) sufrirá varias actuaciones en su alzado antes de desaparecer. Para llevar a cabo este proyecto urbano se aprovecha el momento ruinoso de algunas construcciones en las que se debía actuar.

“ la destrucción de varias casas en las Puertas de Murcia precisamente en los puntos de más necesaria reforma urbanística de la ciudad, convierte en inmejorable la ocasión para expropiar los trozos necesarios de las fincas derruidas, para conseguir una mejora considerable en el tráfico de la vía urbana de más importancia de la población (...) La ampliación de las Puertas de Murcia comprende: la demolición del martillo entre esta calle y la Morería Baja, rectificando también esta última sobre la parte demolida. Recorte de un triángulo para formar una nueva línea que una la medianera entre fachadas de las casas 9 y 11 de las Puertas de Murcia con la esquina opuesta de la calle de la Señá”¹⁵⁹.

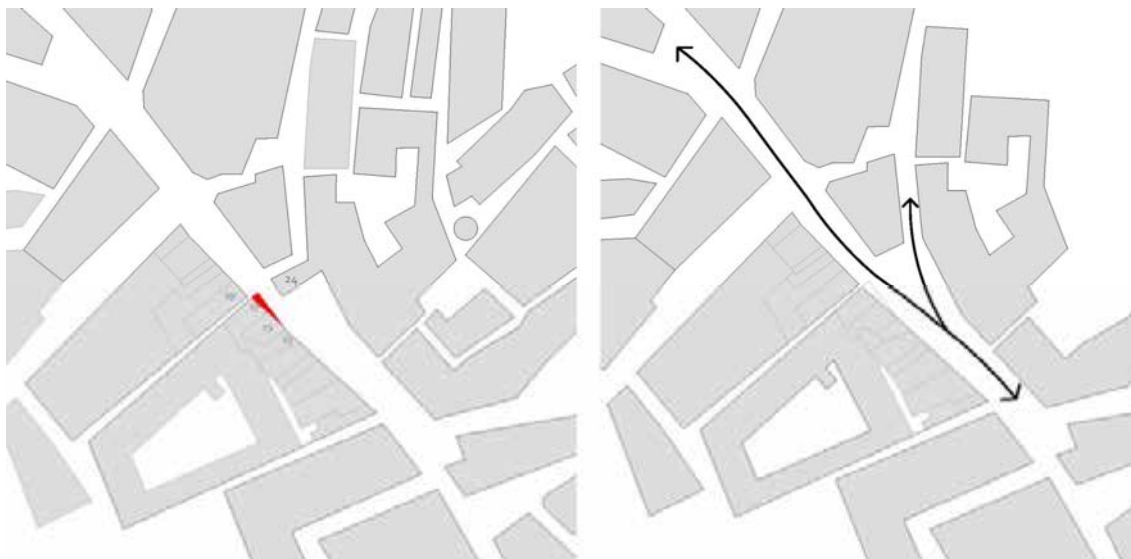


Fig. 171 Calle Puertas de Murcia antes (izq.) y después (dcha.) de su alineación

El resultado de este proceso va a ser una mejoría visual de este tramo ganando mayor importancia la casa Pedreño que será el punto de fuga contrario, es decir desde este tramo hacia la plaza del Icue, y la conexión directa con el Molinete a través de la calle Morería Baja. El aspecto más negativo de esta actuación será la desaparición de la bella obra ecléctica (Puertas de Murcia nº 24) de gran visibilidad urbana. En 1978 se construye un edificio cuya desafortunada fachada, por su ubicación va a tener una gran presencia en este eje, constituyendo así un auténtico despropósito estético a lo largo de este vial.

¹⁵⁹ AMC Caja 1678



Fig. 172 Las Puertas de Murcia antes (izq.) y después (dcha.) del derribo del edificio nº24 de esta calle

También surgen en estas décadas otras construcciones que relegan a un segundo lugar un patrimonio ecléctico también importante, como por ejemplo los de la siguiente imagen:

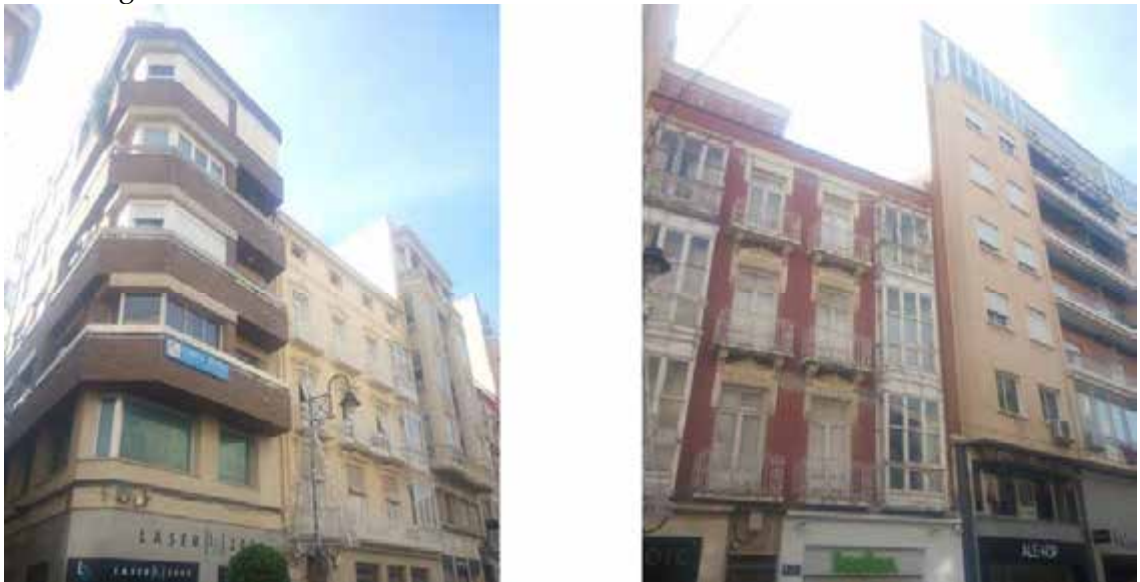


Fig. 173 Alzados actuales de la calle Puertas de Murcia

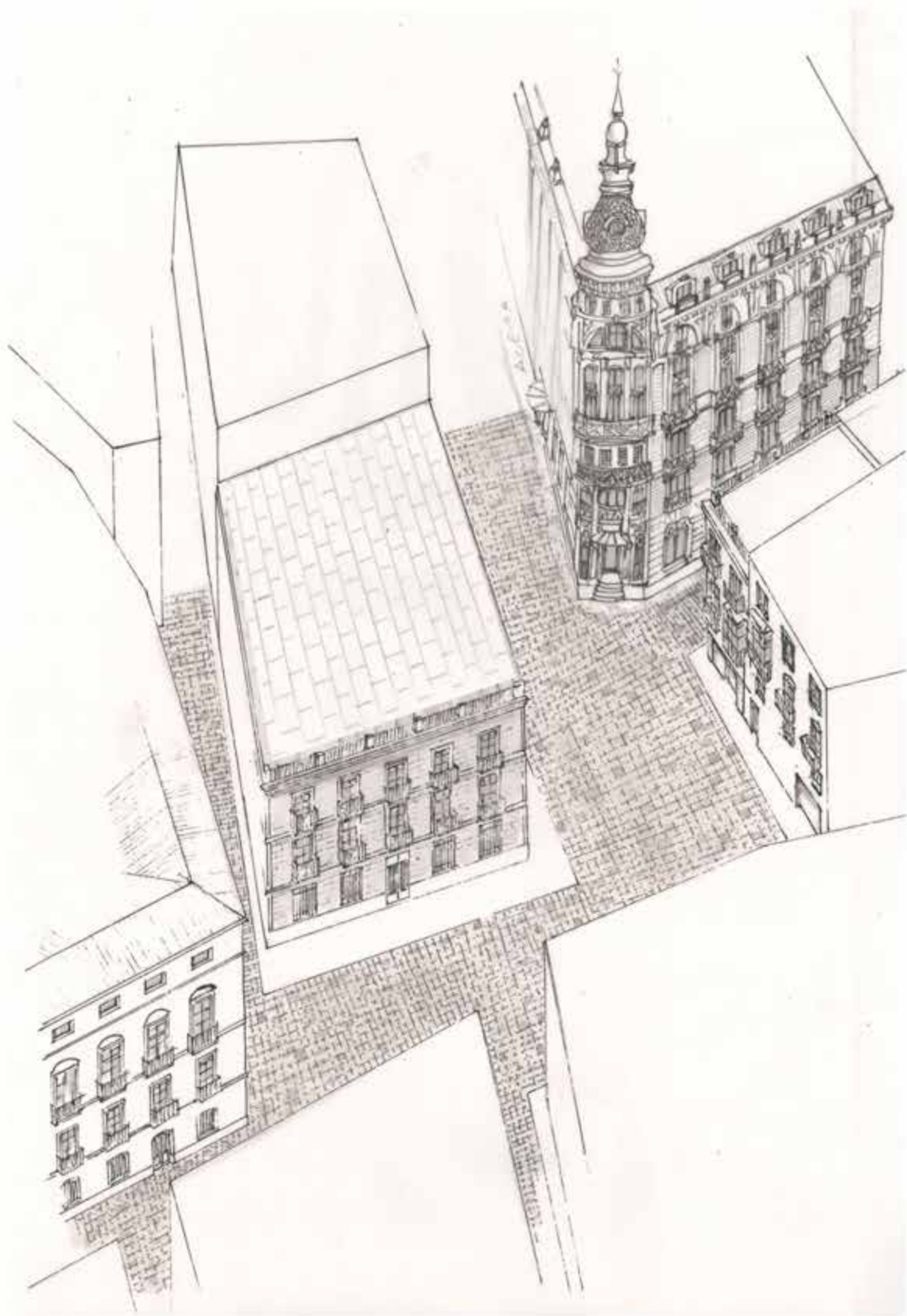


Fig. 174 Plaza de San Sebastián tras la construcción del Gran Hotel

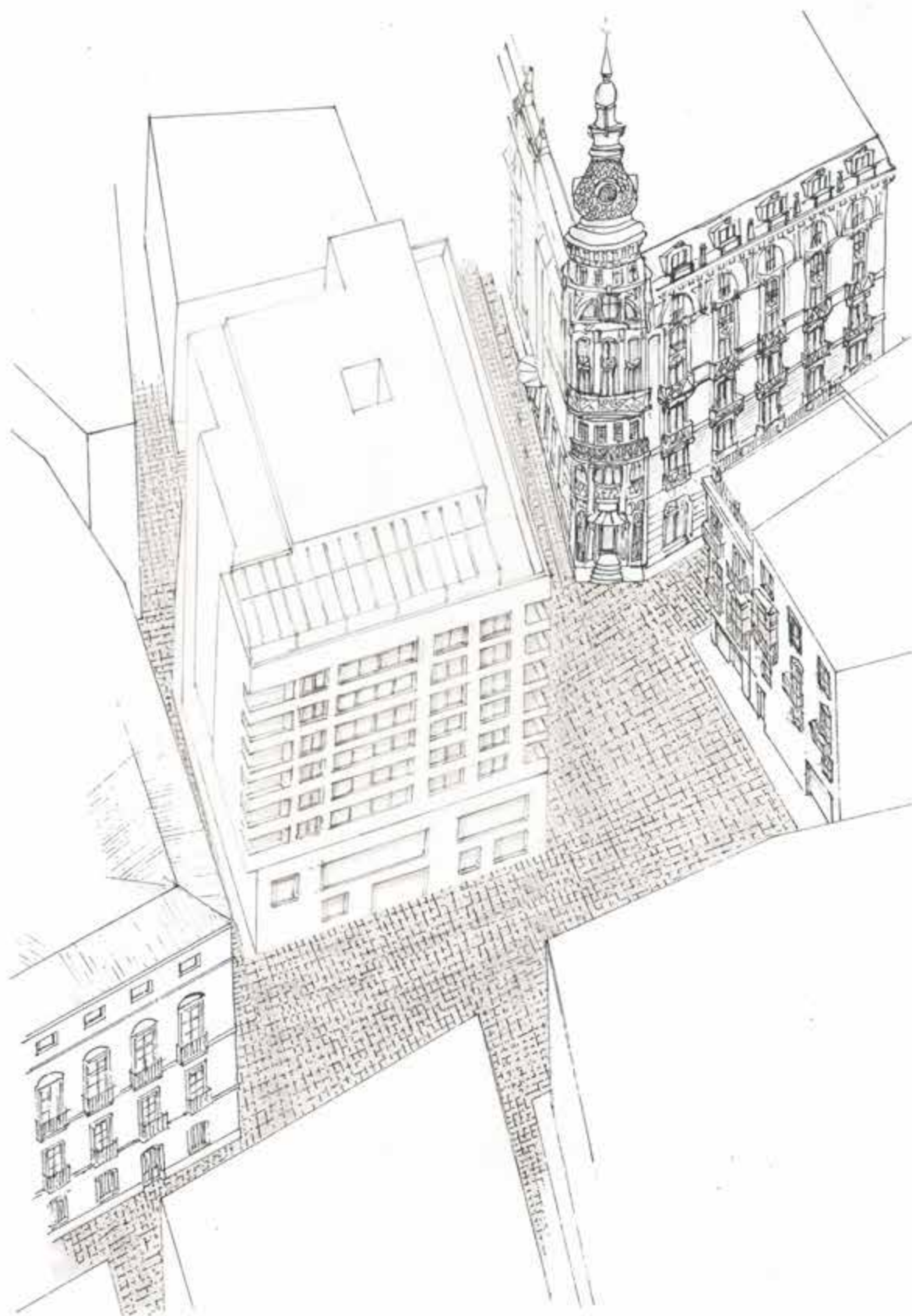


Fig. 175 Plaza San Sebastián en la actualidad

1.2.2.1.4. La Plaza de San Sebastián

La construcción de ocho alturas situada en la plaza San Sebastián entre la calle Jara y Honda en 1975, se convierte en la obra más agresiva al patrimonio arquitectónico de la ciudad. Esta construcción no sólo está fuera de contexto de escala y estético con el resto de viviendas, sino que además va a suponer una barrera visual de uno de las obras más destacadas de la ciudad: el Gran Hotel. Este ya no podrá ser divisado desde el principio de este eje, sino que el viandante sólo tendrá oportunidad de vislumbrarlo cuando tan sólo está a unos pocos metros. El Gran Hotel deja de ser una referencia en este eje.

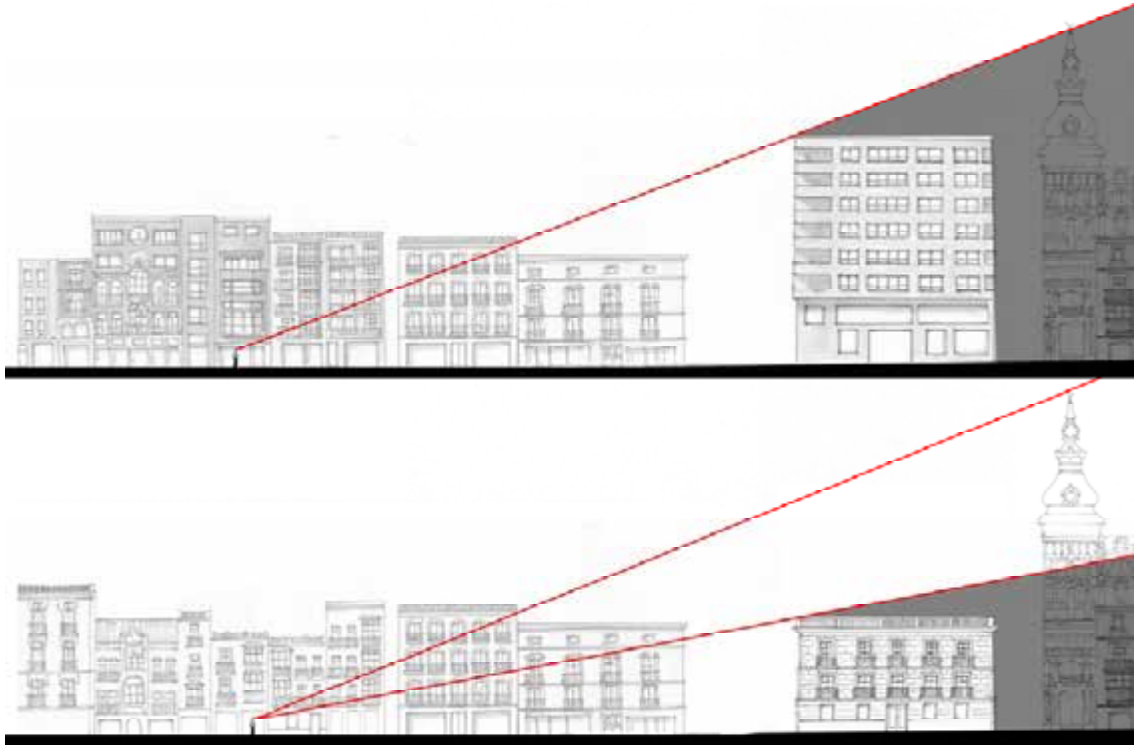


Fig. 176 Visualización del Gran Hotel antes (abajo) y después (arriba) de 1970

1.2.2.1.5. La Plaza del Ayuntamiento y alrededores

En la calle Mayor algunos edificios históricos son sustituidos por nuevas obras, que si bien en algunos casos rompen la media de alturas de la calle, no se va a percibir dada la estrechez y por lo tanto poca perspectiva que se produce en este vial. No obstante la mayor pérdida de esta arquitectura de principios de siglo XX, es la casa Llagostera considerada por Pérez Rojas como *“la fachada más original y hermosa de la arquitectura murciana del siglo XX”*¹⁶⁰. En la actualidad se encuentra en estado ruinoso, conservándose únicamente su fachada.

Ya en la plaza del Ayuntamiento, sobre un espacio bombardeado en la guerra civil, surgió la primera construcción oficial de la posguerra, el edificio de los Canales del Taibilla. Una obra de gran importancia y que marca la entrada a la calle Mayor. Su gran altura permite a su cúpula ser divisada desde la plaza de San Sebastián.



Fig. 177 E. Canales del Taibilla en la plaza del Ayto. (izq.), su cúpula vista desde la plaza San Sebastián (dcha.)

Hay cambios posteriores en esta plaza, dos edificios construidos a finales de los sesenta y principios de los setenta rompen la unidad estética y en altura en altura haciendo de menos a las construcciones eclécticas colindantes, sobre todo al palacio Pascual Riquelme cuya cúpula dominaba junto al Palacio Consistorial este fragmento urbano; una vez más esta arquitectura queda en un segundo lugar.

La urbanización del paseo Alfonso XII también va a ordenar una serie de recorridos que favorecen la llegada a la plaza del Ayuntamiento. Es aquí en este recorrido desde el puerto hasta la plaza donde el palacio Pascual Riquelme pierde importancia. El Palacio Consistorial continúa siendo el principal hito favorecido por esta nueva

¹⁶⁰ PÉREZ ROJAS, F.J. 1986:438



Llegada a la plaza del Ayuntamiento (Santa Catalina) desde el puerto a principios del S.XX



Llegada a la plaza del Ayuntamiento desde el puerto en la actualidad

Fig. 178 Comparación



Llegada a la plaza del Ayuntamiento (Santa Catalina) desde el puerto a principios del S.XX



Llegada a la plaza del Ayuntamiento desde el puerto en la actualidad

Fig. 179 Comparación

urbanización en favor del peatón, aunque la vegetación actual de la plaza Héroes de Cavite, si que tapa parcialmente el alzado de la mencionada plaza.

Otro cambio importante se producirá en la colindante plaza José María Artés, el edificio que las separaba es eliminado, y la conexión entre ambas plazas es total. Aunque en un primer momento este hecho podría parecer positivo, lo cierto es que dicha plaza pierde su escala y parte de su valor al quedar totalmente subordinada a la plaza del Ayuntamiento, es decir, pasamos de un espacio público cerrado, íntimo y escalado, a un espacio abierto, de transición. El hecho más evidente de que esto es así, es la función testimonial para la ciudad. A esto le debemos sumar en la década de los ochenta, la desacertada sustitución de las obras originales de finales de siglo XIX, que si bien tenían fachadas austeras, daban una unidad tanto estética como en altura, que a finales de siglo se perdió con la construcción de nuevos edificios.



Fig. 180 Plaza José María Artés a principios de siglo XX (dcha.) y en la actualidad (izq.)

El último espacio que también se ha transformado después de la guerra civil fue el más próximo al puerto. El traslado de los docks industriales, situados enfrente de la plaza Héroes de Cavite, hacía pensar que la ciudad se aproximaría hacia el mar. No obstante la invasión del coche en los sesenta, da lugar una serie de acontecimientos que a día de hoy nos parecerían impensables. El coche circula por la plaza del ayuntamiento alrededor de la plaza Héroes de Cavite, y no sólo eso, sino que además el espacio libre que dejan los docks es sustituido por un gran aparcamiento, y la prolongación de la plaza en la que de vez en cuando tendrían lugar actos militares.



Fig. 181 Puerto, plaza Héroes de Cavite y alrededores en el último tercio de siglo XX

El modernista Club de Regatas, al cual la gente llegaba dando un paseo, fue tapado a mitad de siglo por una ampliación. La población cartagenera ya no lo divisaba desde lejos, no sólo porque no lo veía sino porque la manera de recorrer la ciudad había cambiado, llegaban en coche y lo aparcaban al lado de la mencionada nueva obra. Este hecho permanecería así hasta la urbanización definitiva del paseo Alfonso XII, el aparcamiento desaparece, y la ampliación en estilo racional también. El Club de Regatas vuelve a gozar de una privilegiada ubicación, sin embargo, se encontraba en un estado ruinoso. En febrero de 2001, dicho abandono derivaría en un incendio que causó un daño irreparable tanto en el interior como en el exterior de esta obra, *“los cartageneros de a pie elevaban un réquiem por el patrimonio perdido”*¹⁶¹. A pesar de ser restaurado en 2006 la obra actual guarda distancia de la original. No obstante desde el punto de vista del impacto urbano, ha ganado importancia desde que se hicieron públicos el espacio que rodea el CIM, ya que el edificio puede ser visto desde más puntos de vista.



Fig. 182 El Club de Regatas en los años setenta

¹⁶¹ La Verdad 28 de febrero de 2001

Por último, mencionar la transformación de otros espacios próximos como la calle Muralla del Mar, urbanizada en 1944¹⁶², donde antiguamente, dominaba la obra Escuela de Guardias Marinas sobre construcciones de dos alturas más planta baja. Dado que el Plan General dispuso una altura máxima de ocho alturas en este vial, con el paso de las décadas, fueron erigiéndose numerosas construcciones que rompieron la línea de esta fachada al mar, y por lo tanto restaron importancia a la antigua construcción militar, haciendo insignificantes las contadas obras eclécticas y modernistas de este eje. La densa vegetación tampoco facilita la visión de estas obras desde el nuevo puerto deportivo.



Fig 183. Calle Muralla del Mar a principios del siglo XX (arriba) y en la actualidad (abajo)

¹⁶² AMC CH1830

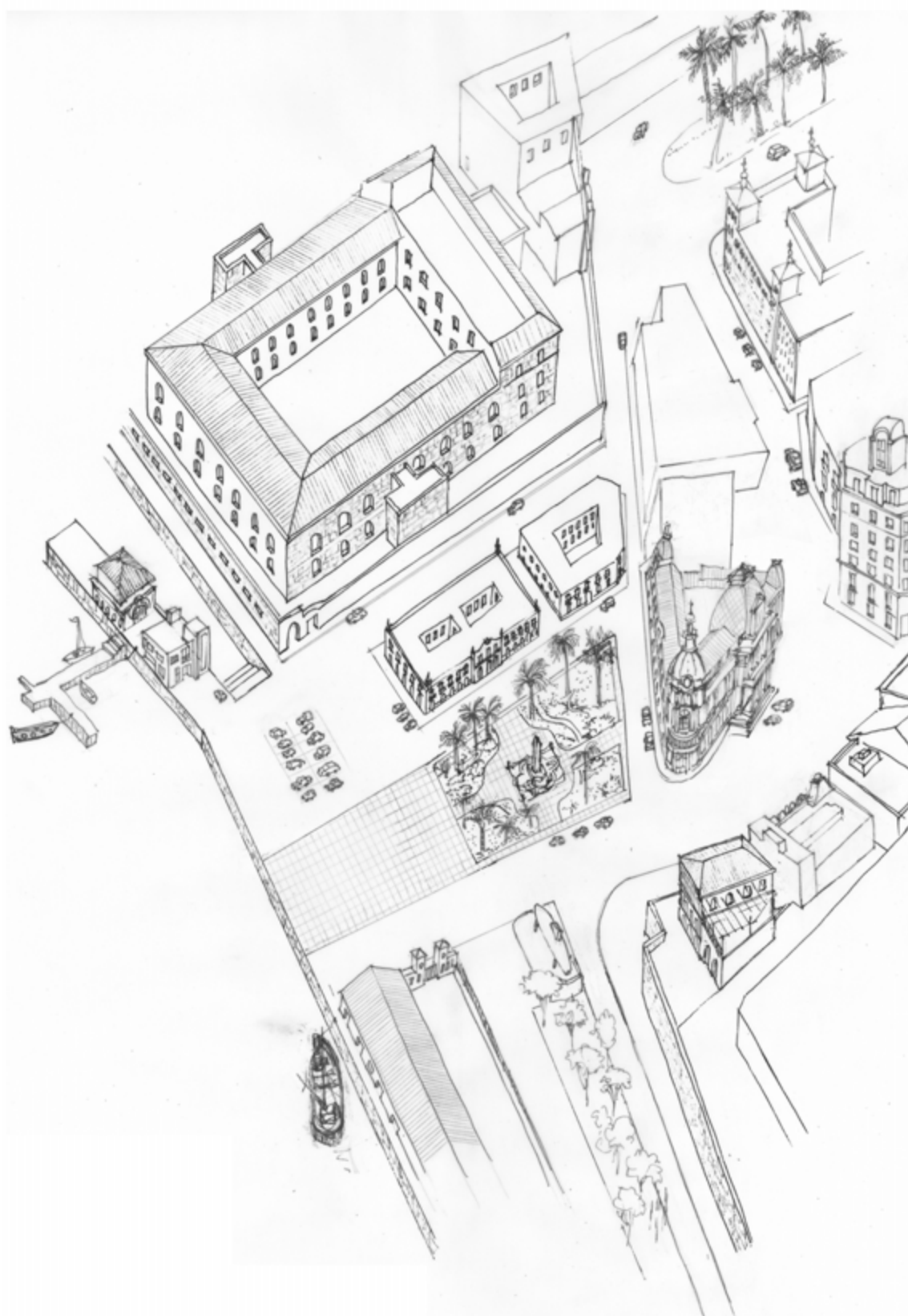


Fig. 184 La plaza del Ayuntamiento y alrededores a mitad de S. XX

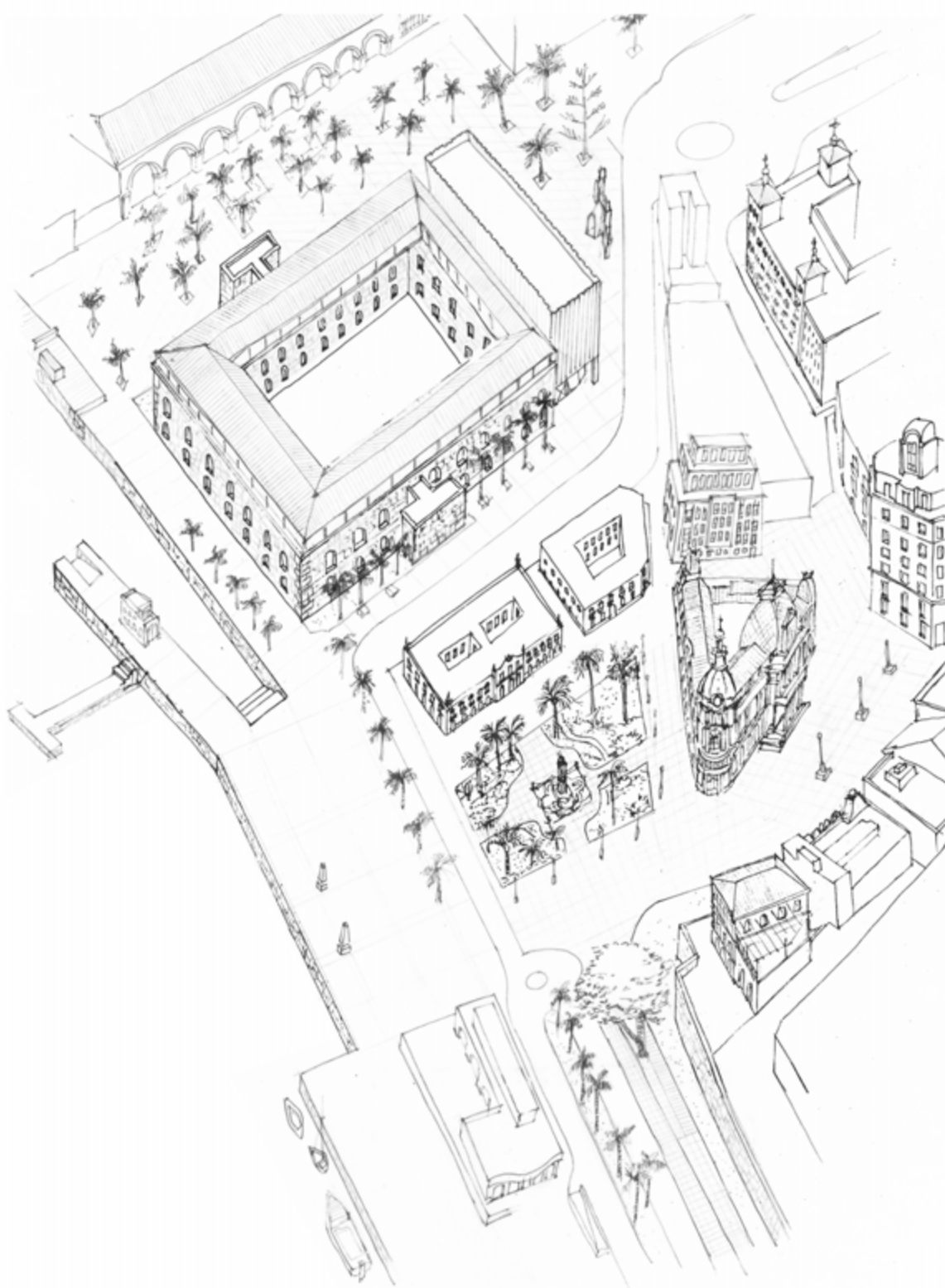


Fig. 185 Plaza del Ayuntamiento y alrededores en la actualidad

1.2.2.2. Eje 2 Calle San Diego – Duque – Cuatro Santos

1.2.2.2.1. La Plaza de Bastarreche

1.2.2.2.2. La Plaza de La Merced

1.2.2.2.3. La Plaza de San Ginés

1.2.2.2.4. La calle Cuatro Santos



Fig. 186

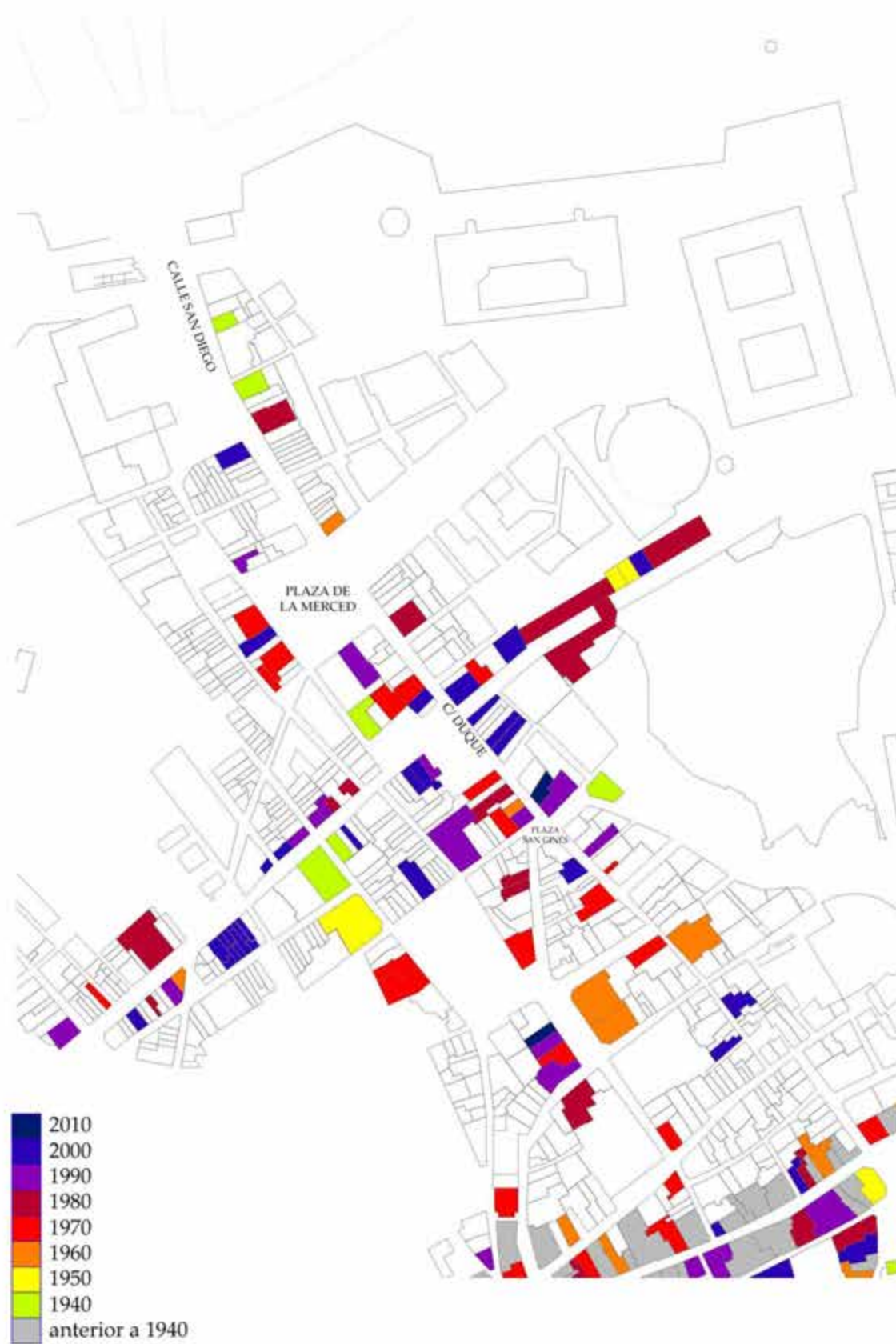


Fig. 187 Plano Cronológico Eje 2

1.2.2.2.1. La Plaza de Bastarreche

En los años cuarenta se levanta el primer bloque de viviendas (militares) en la plaza de Bastarreche por lo que la Casa de La Misericordia ya no es el primer edificio de referencia al llegar a este punto.

Este vial de acceso a la ciudad sufre la influencia del tráfico rodado que se intensifica, toda vez que junto a la estación de la FEVE (tren de cercanía que lleva a La Unión), la antigua calzada romana se asfalta y se abre un vial como carretera nacional que lleva a las playas y a la refinería de petróleo de Escombreras. Esa área del extrarradio se convierte en zona de crecimiento industrial, y solo se hace residencial la plaza de la estación y la plaza de Bastarreche que se urbaniza.

A finales de los sesenta se levantan construcciones de más de diez alturas en las manzanas del Ensanche a lo largo de la avenida América. La estación de tren, deja de ser una referencia visual, ya no sólo por la diferencia de tamaño con estas nuevas obras, sino porque en el paseo que llevaba a la estación se plantan eucaliptos de gran altura que lo hacían difícilmente visible.

En la década de los ochenta la parte este de la ciudad comienza un progresivo proceso de degradación y se inicia cierta degeneración en los inmuebles de este zona.



Fig. 188 Planta actual de la Plaza Bastarreche

En 1993 se construye la autovía actual que enlaza con el paseo Alfonso XIII directamente, desviando gran parte del acceso rodado al interior a la altura de la calle Ángel Bruna o la plaza España, desapareciendo la antigua conexión vía Alameda de San Antón con la carretera nacional de Madrid.

Ahora bien, el proceso de peatonalización de la parte oeste de la ciudad, iniciado ya en pleno siglo XXI y que imposibilitaba el acceso rodado por la calle del Carmen, convierte a la calle San Diego junto con la calle Serreta, vial de menor importancia, en los únicos dos puntos de acceso directo a lo que fue el antiguo recinto amurallado. Por lo tanto, en este paso imperó la circulación del coche y no del peatón, y ello repercute en la visualización de la arquitectura.

Ya en el siglo XXI van a tener lugar dos hechos que van a cambiar definitivamente la importancia de dos hitos arquitectónicos del pasado. Con la construcción del Centro de Interpretación de la Muralla Púnica, la Casa de la Misericordia no se vislumbra igual, aún así fue rescatado por la UPCT, que derribó su muro exterior, ganando en amplitud visual. Del Acceso original tan solo queda como testigo el arco de entrada, al estar como elemento exento, ya sin muro, pierde el sentido de perspectiva visual que antes tenía.

El otro hito referido a la estación del tren, tras la urbanización de la Avenida América en 2014, recupera un poco la imagen original de la estación MZA como punto de fuga, aunque la llegada a ella cambia, ya no es pie sino en coche.



Fig. 189 Entrada a la calle San Diego en la actualidad



Puerta de entrada al recinto de la Casa de La Misericordia en 1975



Puerta de entrada al recinto de la Casa de La Misericordia en la actualidad

Fig. 190 Transformación de la entrada de la Casa de La Misericordia



Plaza de Bastarreche a mediados de siglo XX, al fondo la estación de tren



Avenida América y la Estación de Tren en la actualidad

Fig. 191 Transformación de la Avenida América



Iglesia de San Diego en 1874



Iglesia de San Diego a mitad de siglo XX

Fig. 192 Transformación de la iglesia de San Diego

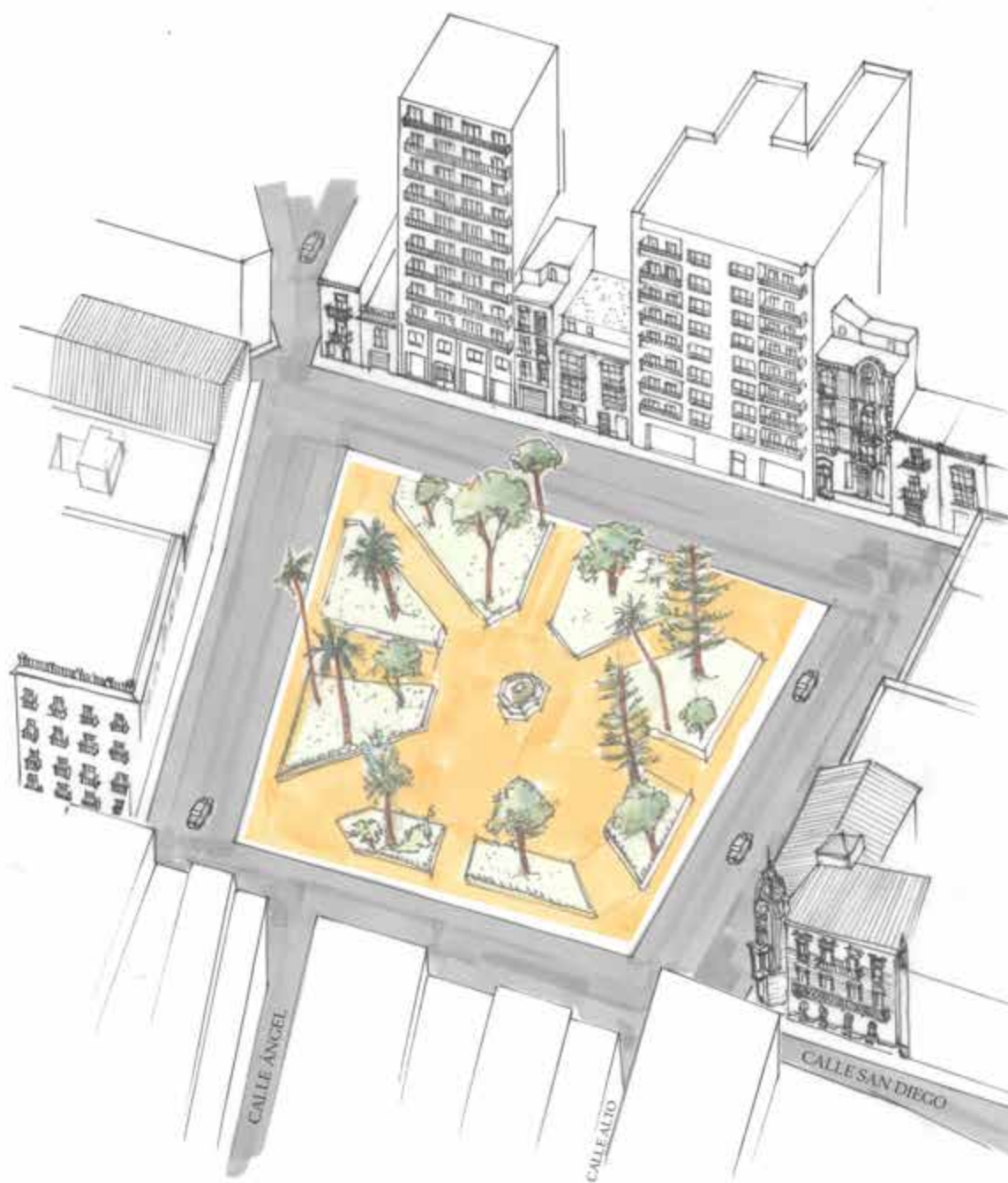


Fig. 193 Plaza de La Merced a mitad del S. XX



Fig. 196 Plaza de La Merced en la actualidad

1.2.2.2. La Plaza de La Merced

En la calle San Diego la mayoría de las sencillas construcciones que se levantaron o ampliaron a finales de siglo XIX han desaparecidos, siendo sustituidas por nuevos edificios o por solares, debido al ser zona arqueológico, por lo que el ritmo constructivo va a ser mínimo. El carácter de este vial es desolador, ya no solo por eso sino también desde el punto de vista social y del acceso.

En la plaza de La Merced se aprecian dos fases de la posguerra. La primera tiene lugar hasta final de la década de los setenta, y en ella dicha plaza sigue siendo lugar de encuentro. Este nodo es punto de paso principal para las procesiones de Semana Santa y de actos religiosos que determinó la aparición de numerosos bares y cafeterías¹⁶³.

En lo referente a las obras que dominaban arquitectónicamente la plaza los cambios son los siguientes.

El Palacio Aguirre al acabar la guerra fue adquirido por el estado y convertido en sede política de la Sección Femenina y Falange Española por lo que fue conservado. El cine Sport cambió su entrada en 1948 se traslada a la plaza del Risueño. La Casa de los Expósitos pasó graves problemas económicos en la década de los cuarenta, hasta que en 1961 abandonaron el edificio que fue derribado¹⁶⁴.



Fig. 195

¹⁶³ FERRÁNDEZ OBRADROS, V. 2001: 197

¹⁶⁴ MONERRI MURCIA, J. 2001: 50

En este y otros solares de la plaza aparecen varios bloques en los años setenta, que van a alterar la altura media de la plaza, ridiculizando en tamaño a obras tan importantes como la vivienda de Celestino Martínez.



Fig. 196 Plaza de La Merced años 60

Segunda etapa, a partir de finales de los setenta en el Palacio Aguirre desaparece la sede política, y este cierra sus puertas. La afluencia de gente que acudía a cuestiones político-administrativas decrece en la plaza, muchos bares cierran y los negocios que se instalan son de poca importancia. El cine Sport transformado en cine Central acaba cerrando. Se abandona el edificio que es propiedad municipal. Algunas de las calles de acceso, como la calle Beatas, se convierten en calles de lumpen, al desaparecer las casas del Molinete. Al mismo tiempo disminuye el movimiento de población procedente de La Unión.

En los años 90 se produce una degradación social de la zona, muchos edificios son declarados en ruinas y surgen numerosos solares. Las parcelas situadas al inicio de la calle Subida de San Diego facilitarán que el Patronato de Jesús sea más visible. Aparece alguna nueva obra en la plaza aunque por altura y composición con miradores no es tan agresiva como las obras de los setenta. Continúan transformándose algunos alzados como el de la esquina de la calle del Duque, obra que en 2009 se levanta de nuevo, conservando únicamente el ritmo de huecos de la fachada original.



Fig. 197 Colegio de Jesús en la calle Saura visto desde la Plaza de La Merced

El proyecto del Bulevar José Hierro a principios del siglo XXI, potenció la visualización del alzado longitudinal, donde estaban las mencionadas construcciones de los setenta, imperando este frontis aún más en la plaza.

Dicho bulevar surge tras el derribo progresivo de la manzana situada entre la calle del Alto y Ángel, y conecta la plaza de la Merced con la del Antiguo Hospital de Marina (actualmente un parking gigantesco para la UPCT). Si a esto le sumamos la creación del barrio universitario, que elimina varias manzanas, el resultado es un cambio notable de este espacio y alrededores, donde las viviendas mantienen una unidad que nada tiene que ver con la ciudad.

Los pocos edificios que se mantienen en esta zona se conservan de manera no muy recomendable, el mejor ejemplo es la Casa del Estudiante de la UPCT. La ampliación que sufrió esta obra, altera agresivamente la obra original hasta el punto de transformar la fachada principal con añadidos poco respetuosos con el valor patrimonial de esta obra.



Fig. 198 La Casa del Estudiante

Por lo tanto la plaza de la Merced pierde su anterior aspecto cerrado.

El Ayuntamiento también intenta mejorar esta plaza con dotaciones como el MURAM, que se posiciona en el Palacio Aguirre y la vivienda colindante, sufriendo esta última una transformación en fachada como comentaremos más adelante. Su restauración alteró gravemente la obra original.

Hay otro proyecto como el de dar un nuevo uso al cine Central, en el que está previsto próximamente que se convierta en un Centro Cultural y de Artes Escénico.

En cuanto al diseño de la plaza ha cambiado poco a lo largo del siglo pasado, no obstante una reciente excavación arqueológica, abre la posibilidad a un nuevo diseño.

En conclusión esta plaza se ha visto muy alterada a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. En cuanto a su arquitectura pocas obras se conservan, y algunas de estas se encuentran en mal estado, quedando algunas medianeras desprotegidas. El proyecto de regeneración de la zona, con la construcción de nuevas viviendas en las calles adyacentes no ha tenido el éxito suficiente para repoblarla.



Fig. 199 Plaza de La Merced en la actualidad



1997



2002



2004



2007

Fig. 200 Creación del Bulevar José Hierro

1.2.2.3. La Plaza de San Ginés

En la posguerra la calle del Duque continúa teniendo importancia toda vez que se convierte en zona de tránsito rodado, tanto de entrada como de salida de la ciudad en la convergencia con la calle Gisbert y Caridad. Ahora bien, los edificios y la calle fueron muy castigados en la Guerra Civil por estar muy próxima a los refugios de la ciudad. Se reconstruyó poco y aún quedan muchos solares. Este factor se verá agravado a finales de siglo XX, donde la manzana del cruce calle del Duque y Caridad, desaparecen gran número de edificios (la última obra desaparece entre 2007 y 2009), y harán desaparecer el sentido de vial que tenía esta calle formada por inmuebles de dos y tres alturas, tal y como muestra la imagen del CECAF.



Fig. 201 Foto aérea de la calle del Duque y la Plaza de San Ginés después de la Guerra Civil



Fig. 202 Calle Caridad esquina con la calle del Duque en la actualidad



Plaza San Ginés

1 Nueva obra 2 Nueva obra

3 E. Bar sol reformado en 1946

Fig. 203

La plaza San Ginés no sufre grandes cambios. El edificio del Bar Sol es ampliado en 1946, en una altura, por el arquitecto Lorenzo Ros. En las décadas de los setenta y noventa surgen nuevas construcciones, en la calle San Antonio el pobre, que no van dañar excesivamente la imagen original de la plaza.



Fig. 204 Calle del Duque en 1980 (izq.) y en la actualidad (dcha.)

1.2.2.2.4. La calle Cuatro Santos

Este vial fue el primero en peatonalizarse debido a su estrechez. Mantuvo la especialización de los comercios hasta los años ochenta, cuando se convirtió de vida nocturna.

Al igual que el resto de los tramos de este eje sufre una degradación, por lo que en la actualidad, también hay gran cantidad de solares. Respecto a lo arquitectónico, las únicas construcciones que desentonan son dos edificios: calle Palas nº 2 de siete alturas (1977); y el edificio calle Cuatro Santos 17 de ocho alturas (1968). Aún así no suponen un gran impacto urbano, al estar en un eje de importancia secundaria y de poca anchura.

1.2.2.3. Eje 3 Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista

1.2.2.3.1. La Calle Ángel Bruna

1.2.2.3.2. La Plaza General López Pinto (Plaza del Parque)

1.2.2.3.3. La Plaza de Serreta

1.2.2.3.4. La Plaza del Risueño

1.2.2.3.5. La Calle Gisbert



Fig. 205



Fig. 206 Plano Cronológico Eje 3

1.2.2.3.1. La Calle Ángel Bruna

Tras la Guerra Civil el eje a analizar no fue adquiriendo la importancia que se le suponía, este hecho vendría motivado principalmente por el desarrollo del Ensanche en su parte central, que es más lento de lo esperado, siendo la primera parte en desarrollarse, la zona colindante con la Alameda de San Antón. Por lo tanto la calle Ángel Bruna no conformará un vial de entidad, tal y como muestra la ortofoto de 1956.

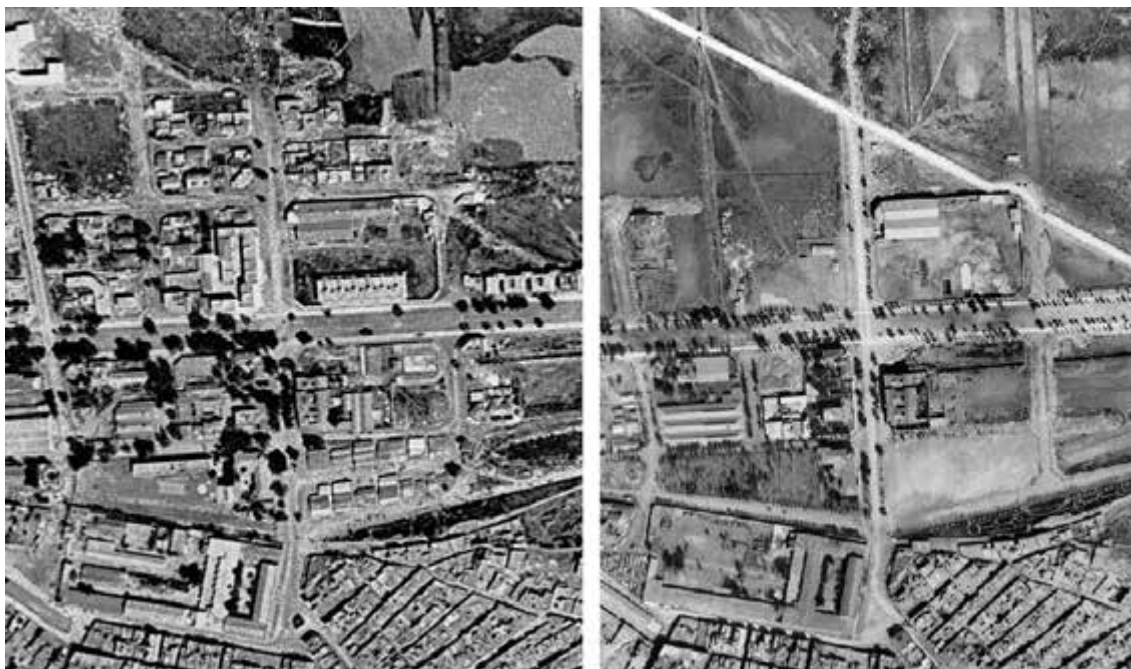


Fig. 207 Calle Ángel Bruna: Ortofoto de 1929 (dcha.) y 1956 (izq.)

Las construcciones eclécticas que dominaban originalmente la entrada de este eje, irán perdiendo presencia urbana, por la construcción de obras en altura a finales de siglo XX, de acuerdo con el modelo de Ensanche de la ciudad. Es el caso del Chalet Compañía del Ensanche, en el que en su parcela original se levanta un edificio de diez alturas en 1996, o bien el edificio Banco de Préstamo y la Casa de los Catalanes, el cual en la primera década del siglo XXI fue eliminado. Tan solo se conserva la fachada que se unió a la nueva obra, la cual pasa a tener tres alturas más.



Fig. 208 Compañía del Ensanche (izq.) y Banco de Préstamos y Casa de los Catalanes (dcha.)

Otros edificios corrieron peor suerte al ser derribados. Tales como el Hotelito Zamora derribado en 1983 o el convento de las Siervas que fue abandonado en 1971. Este último fue finalmente demolido en 2001, tras una gran polémica municipal en la que no se llevo acabo la protección de este patrimonio histórico.¹⁶⁵

En definitiva este fragmento urbano en el que confluyen la trama del Ensanche y el borde de la ciudad histórica, termina por conformarse gracias a edificios de ocho o más alturas, y cambia el paisaje urbano original, ya no imperan las obras eclécticas de principios de siglo. Sin embargo, esta zona no termina de consolidarse al quedar algunos solares sin construir, y conformar una plaza en la parcela entre la calle Ángel Bruna y la calle Muralla de Tierra.

¹⁶⁵ MARGALEF MARTÍNEZ, J.M. 2007:15

1.2.2.3.2. La Plaza General López Pinto (Plaza del Parque)

En los años 50 esta plaza se consolida, apareciendo una fuente en su parte central. Además adquiere cierta importancia al establecerse como punto de salida de los autobuses Alsina Graels que conectaban Cartagena con otras ciudades próximas como Murcia. No es hasta finales de siglo XX cuando se dispone una zona verde, ya en 2007 se urbaniza definitivamente con nuevo arbolado, bancos, una fuente y el paso de acceso rodado a baja velocidad

Desde el punto de vista arquitectónico, los edificios que se encuentran en este espacio crecen en altura durante la segunda mitad del siglo XX, cambiando la imagen de este nodo, donde originalmente dominaba la construcción militar del parque de artillería. La imagen de fondo que antes teníamos de la cúpula de la iglesia de la Caridad desaparece.

Los principales cambios son los siguientes:

El edificio esquina Serreta es reformado en 1965, se amplía una planta y se quita la cubierta de teja con lucernario, así como algunos detalles ornamentales en fachada, ya que los balcones se cierran con miradores de obra que no respetaban el proyecto original.

En 1995 el edificio que hace esquina con la calle del Pozo también desaparece, y en su lugar se levanta una obra de mayor altura.



Fig. 209 Plaza Parque

En la década de los setenta surgen una serie de construcciones en la calle del Parque, que llegan a tener hasta diez alturas. Estas no solo van a romper la escala del entorno en relación al resto de edificios, que apenas alcanzan las cinco alturas, sino que además van a tapar visualmente una referencia de fondo, como es la colina del Molinete.

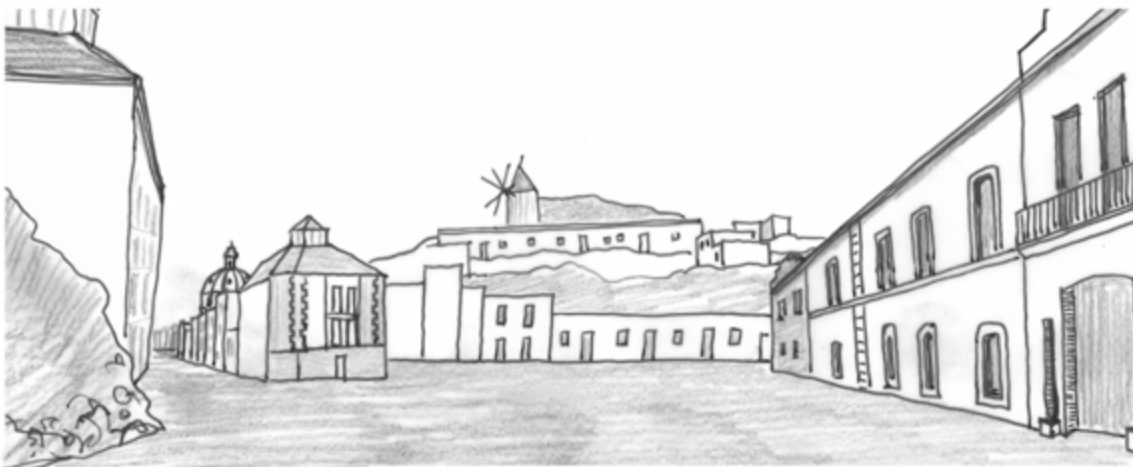
Por último el solar que hay entre la calle Parque y San Vicente, junto a la nueva urbanización termina por romper la esencia de este nodo, que antes tenía un carácter acotado, por sencillas construcciones eclécticas de poca altura, en las que dominaba la construcción militar del Parque de Artillería.



Plaza General López Pinto S.XXI (antes plaza del Parque)



Plaza General López Pinto en los años 50



Plaza del Parque (actual plaza General López Pinto) a principios de siglo XX

Fig. 210 Transformación de la plaza del Parque (actual plaza General López Pinto)

1.2.2.3.3. La Plaza de Serreta

Este vial fue muy dañado durante los bombardeos del año 37, por lo que a partir de la posguerra, fueron teniendo lugar una serie de reformas y derribos que han propiciado que la imagen actual de esta calle poco tenga en común con la de principios de siglo XX.

En los años cuarenta tienen lugar numerosas reformas. El hecho más significativo de estas es la sustitución de miradores de madera por miradores de obra, como es el caso del edificio de la calle Serreta nº 8 reformado en 1946. Este suceso continuará en las décadas posteriores en las fachadas del casco histórico, y que tanto daño hará a la imagen original de estas obras. Además las plantas bajas originales serán alteradas con añadidos empleados en aquellos años: *“en fachada se emplearán estucos especiales y la puerta del establecimiento será de perfiles laminados, y llevará además cierre de chapa ondulada con postigos”*¹⁶⁶

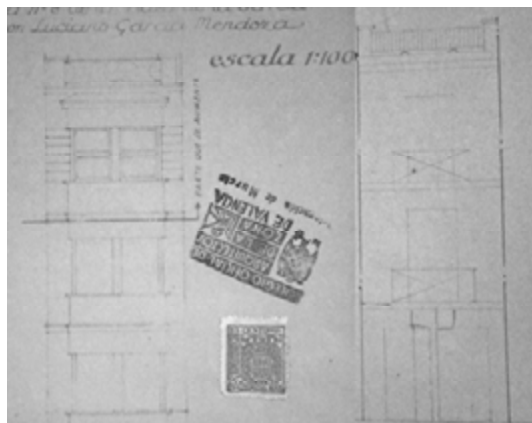


Fig. 211 Proyecto de reforma c/Serreta 8
AMC CH519

A principios de siglo XXI, el barrio del Monte Sacro, sufre una desaparición progresiva de toda su trama urbana tal y como muestran las ortofotos, al verse abandonada de todo mantenimiento construcciones centenarias durante décadas, tal y como informa La Verdad en 2009:

*“38 edificios en ruina, a pesar de que entre 2007 y 2008 se eliminaron muchas casas antiguas del centro de la ciudad, en concreto del Molinete y del Monte Sacro, debido al proceso de expropiación de ambos barrios para su rehabilitación. Entonces se suponía que al derribar una buena parte de las viviendas más antiguas del centro, los expedientes de ruina se iban a reducir, algo que no ha ocurrido(...) A los expedientes de ruina inminente y técnica, se suman los de ruina económica, que se practican cuando el coste de la reparación se considera excesivo. Por este motivo, en 2009 se ha tramitado un expediente, al igual que durante todo el año anterior.”*¹⁶⁷

Este hecho afecta a nuestro eje de estudio ya que en la plaza Serreta dos manzanas van a verse seriamente transformadas. En una de las parcelas, las construcciones que tenían una media de tres alturas, fueron sustituidas a principios de siglo XXI por un bloque de edificios de cinco alturas. Mientras que en la manzana de enfrente las viviendas fueron derribadas, también por las mismas fechas, pero en su lugar no está proyectado ninguna construcción, sino un bulevar que conecta con la colina del Monte Sacro. La plaza entonces dejaría ser un punto de encuentro, para convertirse en un espacio de transición, en el que la iglesia de la Caridad perdería esa presencia que tuvo desde su aparición.

¹⁶⁶ Documentación original edificio calle Serreta nº 8 AMC CH 519

¹⁶⁷ La Verdad diciembre 2009



1999



2002



2004



2007

Fig. 212 Desaparición progresiva del Monte Sacro



Plaza Serreta a principios de siglo XX



Plaza Serreta en la actualidad

Fig. 213 Transformación de la plaza Serreta

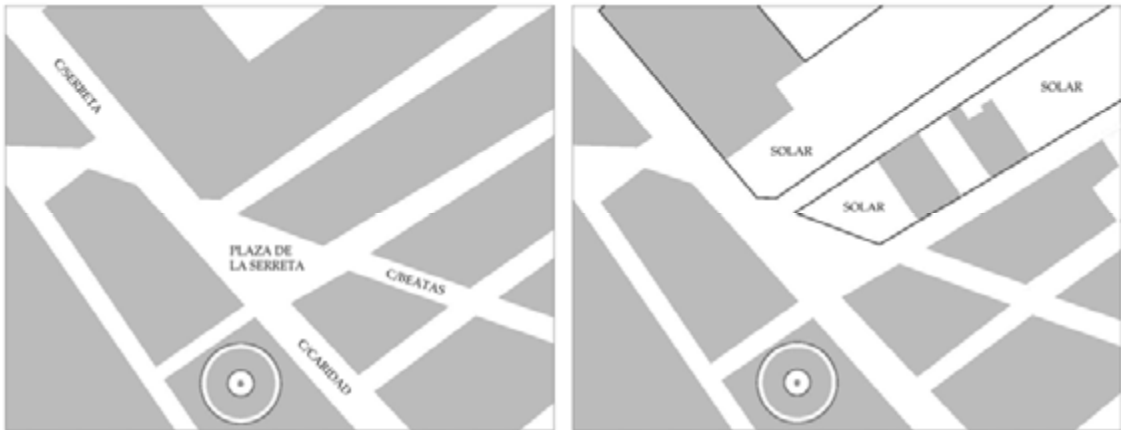


Fig. 214 Plaza Serreta S. XX (izq.) y S. XXI (dcha.)

1.2.2.3.4. La Plaza del Risueño

Ya en la calle Caridad, apenas quedan viviendas eclécticas, ya que fueron sustituidas en su mayoría, por nuevas construcciones a partir de la década de los ochenta. No obstante, la construcción más destacada después de la Guerra Civil, es una obra que surge en 1945. Un nuevo edificio colindante a la Iglesia de la Caridad se levanta al quedar parcialmente destruido el hospital en la guerra; el cual en 1937 se trasladó a la barriada de Los Barreros. Después la mayor parte del terreno se vendió al estado, que construyó el edificio para la Agencia de Servicios complementarios del Instituto Nacional de Previsión y Vivienda, en el que habrá cuatro viviendas por planta tal y como informa la memoria del proyecto¹⁶⁸. En el edificio anexo quedan dependencias de la iglesia y del hospital, declarado en ruinas, próximamente en fase de derribo.



Fig. 215 Documentación original del edificio para la Agencia de Servicios 1945

¹⁶⁸ Documentación original edificio para la Agencia de Servicios 1945 AMC CH 627-1

La plaza del Risueño va a perder gradualmente su característica uniformidad arquitectónica que acotaba un espacio escalado tras la guerra civil.

En 1939 es derribado el primer edificio, y la plaza comienza a abrirse a la calle del Duque. La Comisión de Fomento y Policía expone lo siguiente:

El Excmo. Ayuntamiento se proceda a la expropiación de la casa nº 9 de la plaza del Risueño, con el fin de dar mayor amplitud a la indicada plaza. Estima la comisión que el movimiento de tráfico actualmente por la calle Gisbert, principal arteria de nuestro puerto, que habrá que aumentarse considerablemente en un futuro próximo, aconsejan este ensanche de la plaza del Risueño, en el cruce con la calle del Duque, en cuya lugar se originan frecuentes interrupciones del tráfico rodado, que han dado lugar a la designación de un guardia permanente que regule la circulación. Por todo lo expuesto, la comisión se permite proponer a VS. La expropiación de la referida casa nº 9 de la plaza del Risueño y su demolición inmediata, para ensanche de la entrada de la expresada plaza, mejorando en lo posible, las condiciones del tráfico, ya que el ideal irrealizable de momento, sería la apertura total de aquella confrontación con la calle del Duque¹⁶⁹



Fig. 216 Plaza del Risueño

Otra transformación que va a estar relacionada con su arquitectura, la ampliación del cine central (antes cine Sport) en 1945 obra de Lorenzo Ros (parcela que fue parcialmente destruida en la Guerra Civil). Y ya en la década de los setenta en la plaza del Risueño nº 10 y la calle del Duque nº 31/33 surgen nuevos edificios, de cinco alturas y entresuelo, que van a pasar a dominar la plaza. La uniformidad compositiva y de alturas se pierde.

Con el cambio de siglo tienen lugar una serie de derribos que van agravar aún más la situación de este espacio urbano. Aparecen solares en la plaza del Risueño nº 14 calle del Duque nº 17 al 27 y el nº 8 de la plaza del Risueño. Por lo que hoy en día nos encontramos con una plaza que guarda poca relación con su imagen decimonónica. Su urbanización actual (mobiliario urbano y arbolado) tampoco potencia este nodo así como el poco patrimonio arquitectónico que se ha conservado.

¹⁶⁹ AMC CH00978



Plaza del Risueño segunda mitad de S.XX



Plaza del Risueño S.XXI



Edificio plaza del Risueño nº14 (segunda mitad S.XX) Solar en la plaza del Risueño nº14 (S.XXI)

Fig. 217 Transformación de la plaza del Risueño

1.2.2.3.5. La Calle Gisbert

Los edificios de la calle Gisbert esquina con la calle del Duque son seriamente dañados en la guerra. Durante la misma, en las faldas del monte se abrieron refugios antiaéreos, por lo que fue un punto de ataque preferente. La mayor parte de viviendas desaparecieron, y la reconstrucción posterior no guardo ninguna unidad estilística.

Actualmente las referencias arquitectónicas a la entrada de este eje desde el puerto son construcciones de ocho alturas, promovidas en los sesenta. Justo enfrente se sitúa el ascensor panorámico, obra de Martín Lejárraga y Andrés Cánovas, construido ya en el siglo XXI, conecta verticalmente la calle Gisbert con el castillo de la Concepción.

Cuando nos adentramos en la calle Gisbert vemos como las Escuelas Graduadas han perdido también esa privilegiada entidad. Ya no es un edificio exento, por lo que los alzados laterales que eran incluso más visibles que la fachada principal, ya no pueden ser contemplados desde la calle. Esto se debe a la construcción de viviendas, y sobre todo al surgir, en el antiguo patio de la escuela, las dependencias de ambulancias de la Cruz Roja en la década de los ochenta.

A pesar de algunas inversiones culturales, como la implantación del Museo de la Guerra Civil en los antiguos refugios, la calle ha perdido toda prestancia, ya que en las últimas décadas se ha intensificado el tráfico rodado, al ser un itinerario directo entre la sede de Sanidad Exterior del Puerto y la Universidad Politécnica.



Fig. 218 Escuelas Graduadas en la actualidad



Fig. 219 Entrada a la calle Gisbert desde el paseo Alfonso XII

1.2.2.4. Otros Espacios (plaza San Francisco, plaza del Rey, calle Arena, Jara,...)



Fig. 220

Tras la Guerra Civil tienen lugar nuevos proyectos de ajardinamiento de la plaza San Francisco, plantándose ficus, justo en la zona de poniente, los cuales con el paso de las décadas irán creciendo y tapando este alzado, donde se encuentra la obra más representativa de la plaza: la Casa Maestre.

En la esquina, próxima al antiguo Arco de la Caridad y la calle Adarve, se levanta un nuevo edificio para Correos en 1958. Por otra parte, el Banco de España fue demolido en 1948 y sustituido por el Banco Central (hoy cerrado). Junto a este se levanta otra obra en 1978, esta rompe definitivamente la altura media de la plaza, al tener siete plantas.

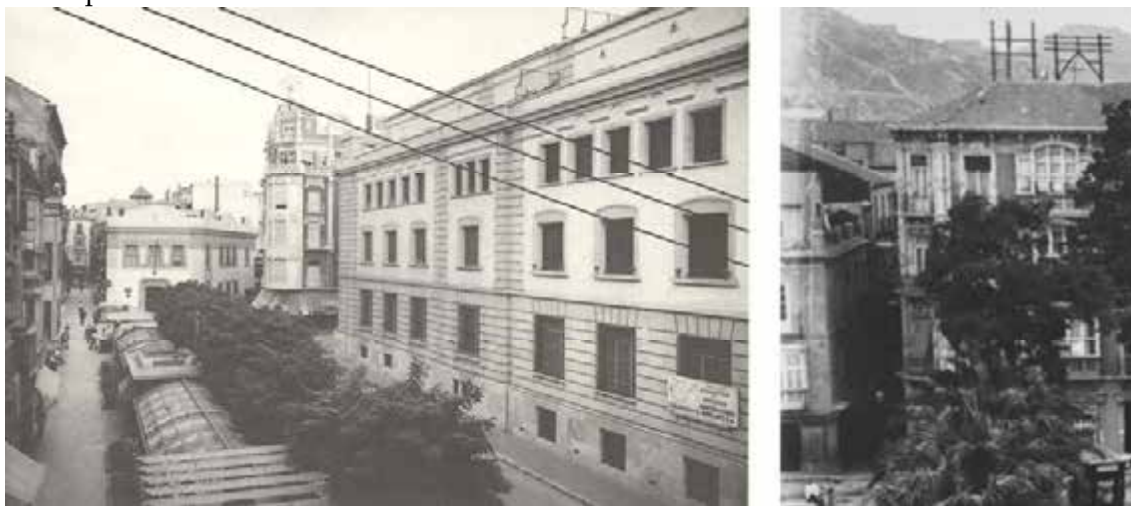


Fig. 221 Calle Campos antes y después de su ensanchamiento

Los alrededores también sufren cambios que repercutirán en el patrimonio estudiado. Es el caso de la calle Campos, la cual en 1944 sufre un proyecto de ensanchamiento de la misma, hecho que dotará a la obra Dorda Bofarull de una mayor presencia en este tramo. Este vial tuvo un gran solar entre las calles Palas y Jara, en el que finalmente se levanta una construcción para Hacienda y el Banco de España. Al finalizar esta vial, entre la calle San Francisco y la plaza, continúa sustituyéndose obras de principios de siglo, es el caso del edificio Telefónica (1974), de seis plantas.

A partir de la década de los ochenta el Centro Histórico irá degradándose poco a poco, hecho que también repercutirá a esta plaza. Muchas obras acabarán en estado de ruina, desaparecidas o sólo se conservan sus alzados. A pesar de la aparición de nuevos solares por construir tan sólo se ha levantado una nueva obra en las últimas décadas. Este hecho nos habla de la poca calidad que ha tenido este espacio público en las últimas décadas. Sin embargo, tras el proyecto de 2013, este suceso se soluciona. La plaza se convierte en una *“diáfana la explanada y convertirla en seis meses en una extensión de piedra natural con un quiosco de hostelería y un acabado que ilustre sobre la riqueza arqueológica de la zona”*¹⁷⁰. Aumenta así las probabilidades de inversión y mejora de este lugar.

¹⁷⁰ La Verdad 15 de Junio de 2013

En definitiva observamos una vez más, como las obras construidas en la década de los sesenta y setenta alteran la unidad de la plaza, y junto con la vegetación, disminuirán la importancia de auténticas referencias urbanas como la cúpula de La Caridad o la Casa Maestre (una obra sobresaliente que ya no impera en la plaza). Por el contrario otras obras ganan importancia como los Almacenes Latorre, que se remarca como punto de fuga de las calles Palas y San Francisco; y el edificio Dorda tras la ampliación de la calle Campos. Esta obra será la única que sufrirá grandes transformaciones en fachada, al ser sustituido el mirador de su cuerpo en chaflán por uno de obra después de la guerra, el resto permanece en buen estado.



Fig. 222 Edificio Dorda Bofarull con el mirador original (izq.) y en la actualidad (dcha.) en el que ya aparece el mirador de obra, a su lado el edificio Telefónica de 1978.

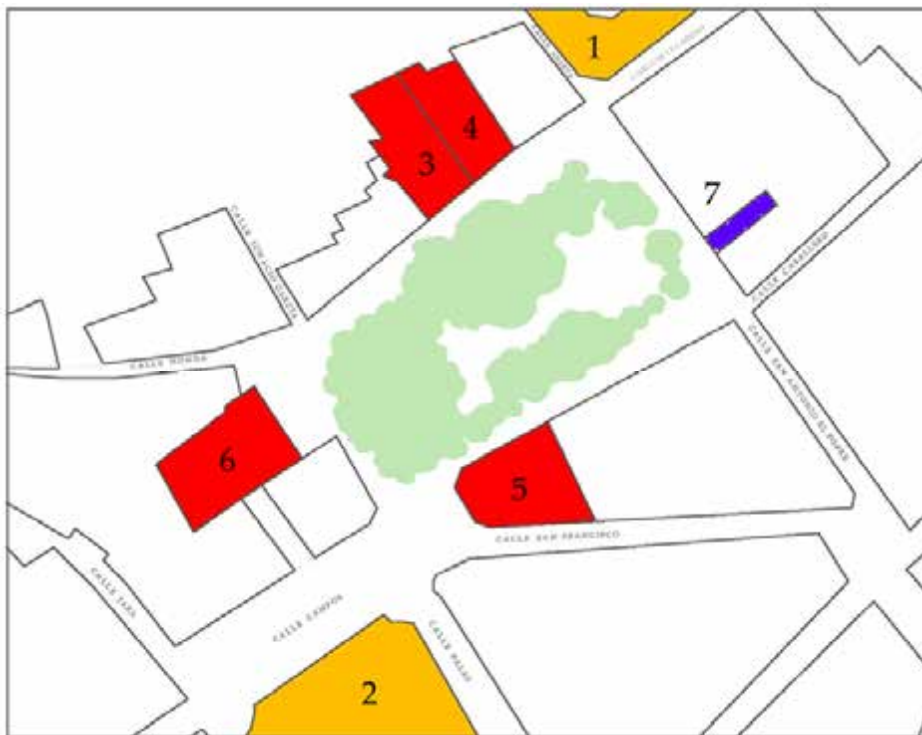


Fig. 223 Plaza San Francisco 1E. Correos (1948) 2 Hacienda 3 Banco Central 4 Obra de 1978 5 Obra de 1978 6 Obra de 1973 7 Obra de 2009



La cúpula de la iglesia de La Caridad ya no se percibe



Alzado Sureste



Alzado Noroeste

Fig. 224 Plaza San Francisco en la actualidad

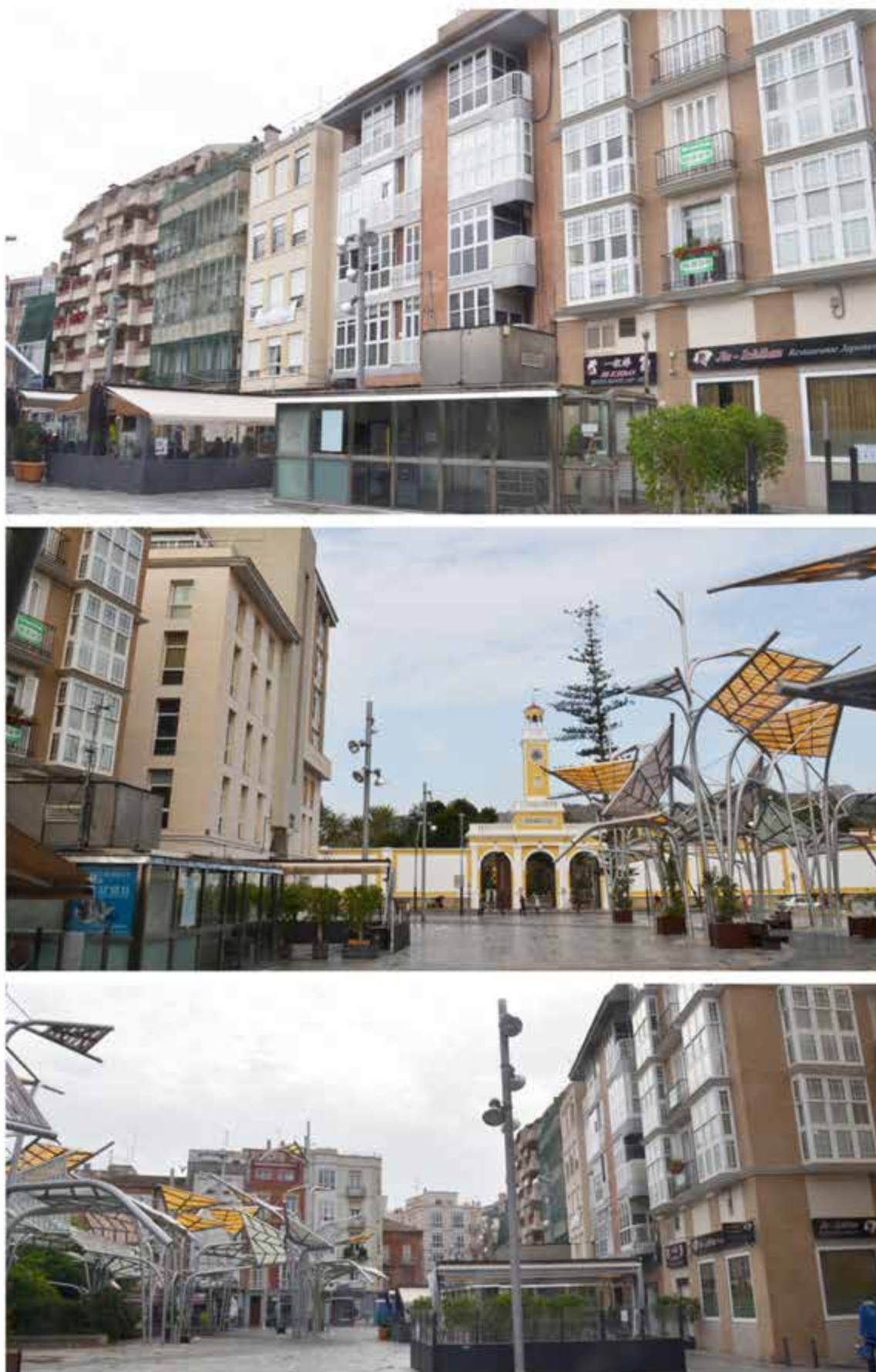


Fig. 226 Plaza del Rey en la actualidad

La Plaza del Rey fue lugar de paso durante todo el siglo XX, entre los jóvenes ya que el colegio de Los Maristas se situaba a pocos metros, y también para los obreros del Arsenal y los soldados que acudían al CIM. Siendo lugar de juras de bandera en buena parte del siglo XX. Tras la eliminación del servicio militar obligatorio en los años 90 la plaza pierde importancia. Actualmente este espacio ha cambiado radicalmente tras el proyecto de urbanización de 2010, en el que un *bosque artificial*¹⁷¹ tapa la visión tanto de la puerta del Arsenal como de la arquitectura que la compone. Respecto a este patrimonio arquitectónico, pocas obras eclécticas quedan ya. En el alzado norte han desaparecido todas las construcciones originales, mientras que las nuevas obras han aumentado la altura media de una plaza que poco conserva de su pasado.



Fig. 227 Plaza del Rey, en gris el patrimonio destruido



Fig. 228 Plaza del rey en 1929 (izq.) y 2013 (dcha.)

Este análisis ha estudiado la mayoría de espacios de esta ciudad, pudiendo plasmar el impacto y la alteración de la arquitectura de principios de siglo XX de manera clara. No obstante, el eclecticismo y modernismo invade no sólo los principales ejes y nodos de la urbe, sino que también se encuentra en calles adyacentes o subordinadas a estos ejes. Son la calle Aire, Arena, Honda, Santa Florentina, Jara... en ellas gran número de obras han contribuido a la consolidación de Cartagena, como una de las ciudades más destacadas en cuanto a patrimonio ecléctico y modernista se refiere, es por ello que se deben conocer, valorar y conservar.



Fig. 229 Edificio en la calle Arena (Rico, 1904)/ Edificio Pedro Marín (Beltrí, 1927)

¹⁷¹ Diario La Opinión 7 de diciembre de 2010



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias Politécnicas

Impacto y Alteración de la Arquitectura Ecléctica y
Modernista en Cartagena (España). Y su comparación con La
Habana (Cuba)

TOMO 3

Autor:

Francisco Javier Olmos Mañes

Directores:

Dr. D. Francisco Javier López Martínez

Murcia, 30 de Mayo de 2017

IMPACTO Y ALTERACIÓN DE LA ARQUITECTURA ECLÉCTICA Y MODERNISTA EN
CARTAGENA (ESPAÑA). Y SU COMPARACIÓN CON LA HABANA (CUBA)

ÍNDICE

Tomo 1

1. Centro Histórico de Cartagena.....	27
1.1. De la Cartagena Precantonal (1800-1874) a la Cartagena Modernista (1874-1936). Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	31
1.1.1. Introducción.....	31
1.1.1.1. Contexto Histórico.....	31
1.1.1.2. Arquitectura.....	45
1.1.1.3. Usos.....	53
1.1.1.4. Zonas Verdes.....	63
1.1.1.5. Recorridos.....	67
1.1.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	73
1.1.2. Análisis Urbano.....	77
1.1.2.1. Eje 1.....	83
1.1.2.1.1. El Campo de Cartagena.....	85
1.1.2.1.2. Las Puertas de Madrid.....	91
1.1.2.1.3. La Plaza del Icue.....	99
1.1.2.1.4. La plaza de San Sebastián.....	106
1.1.2.1.5. Las Puertas del Muelle y alrededores.....	112
1.1.2.2. Eje 2.....	125
1.1.2.2.1. Las Puertas de San José.....	127
1.1.2.2.2. La Plaza de La Merced.....	134
1.1.2.2.3. La Plaza de San Ginés.....	139
1.1.2.2.4. La calle Cuatro Santos.....	142
1.1.2.3. Eje 3.....	143
1.1.2.3.1. La calle Ángel Bruna.....	145
1.1.2.3.2. La Plaza del Parque.....	148
1.1.2.3.3. La Plaza Serreta.....	152
1.1.2.3.4. La Plaza del Risueño.....	154
1.1.2.3.5. La calle Gisbert.....	158
1.1.2.4. Otros espacios urbanos.....	161

Tomo 2

1.2.	Cartagena, desde la Guerra Civil hasta la actualidad (1936-2017). Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	177
1.2.1.	Introducción.....	177
1.2.1.1.	Contexto Histórico.....	177
1.2.1.2.	Arquitectura.....	185
1.2.1.3.	Usos.....	201
1.2.1.4.	Zonas Verdes.....	207
1.2.1.5.	Recorridos.....	215
1.2.1.6.	Bordes, Hitos y Nodos.....	225
1.2.2.	Análisis Urbano.....	231
1.2.2.1.	Eje 1.....	231
1.2.2.1.1.	El Campo de Cartagena.....	235
1.2.2.1.2.	La Plaza España.....	239
1.2.2.1.3.	La Plaza del Icue.....	244
1.2.2.1.4.	La plaza de San Sebastián.....	250
1.2.2.1.5.	La Plaza del Ayuntamiento y alrededores.....	251
1.2.2.2.	Eje 2.....	259
1.2.2.2.1.	La Plaza Bastarreche.....	263
1.2.2.2.2.	La Plaza de La Merced.....	270
1.2.2.2.3.	La Plaza de San Ginés.....	275
1.2.2.2.4.	La calle Cuatro Santos.....	277
1.2.2.3.	Eje 3.....	279
1.2.2.3.1.	La calle Ángel Bruna.....	283
1.2.2.3.2.	La Plaza General López Pinto (Plaza del Parque).....	285
1.2.2.3.3.	La Plaza Serreta.....	287
1.2.2.3.4.	La Plaza del Risueño.....	290
1.2.2.3.5.	La calle Gisbert.....	293
1.2.2.4.	Otros espacios urbanos.....	295

Tomo 3

1.3.	Fichas y conclusiones por eje.....	309
1.3.1.	Eje 1.....	311
1.3.2.	Eje 2.....	487
1.3.3.	Eje 3.....	587
1.4.	Conclusiones del Centro Histórico de Cartagena.....	681

Tomo 4

2. La Habana Vieja.....	695
2.1. Introducción.....	699
2.1.1. Contexto Histórico.....	699
2.1.2. Arquitectura.....	703
2.1.3. Usos.....	707
2.1.4. Recorridos	717
2.1.5. Zonas Verdes.....	723
2.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	729
2.2. Análisis Urbanos.....	737
2.2.1. Nodos principales.....	737
2.2.1.1. Plaza de la Catedral.....	741
2.2.1.2. Plaza San Francisco.....	745
2.2.1.3. Plaza Vieja.....	750
2.2.1.4. Parque Cervantes.....	756
2.2.2. Plazuelas.....	763
2.2.2.1. Plazuela San Felipe Neri.....	765
2.2.2.2. Plazuela San Francisco el Nuevo.....	768
2.2.2.3. Plazuela Santa Clara.....	771
2.2.2.4. Plazuela Santa Teresa.....	774
2.2.2.5. Plazuela Santo Espíritu.....	777
2.2.2.6. Plazuela Belén.....	780
2.2.2.7. Plazuela Supervielle.....	783
2.2.2.8. Plazuela Las Ursulinas.....	786
2.2.3. Esquinas.....	789
2.3. Breve visión de la segunda mitad del siglo XX.....	847
2.4. Conclusiones de La Habana Vieja.....	857
3. Cartagena y La Habana: diferencias y similitudes.....	861
4. Bibliografía	869
5. Apéndice Documental	
5.1. Cartagena	
5.2. La Habana	

3. Fichas y conclusiones por eje

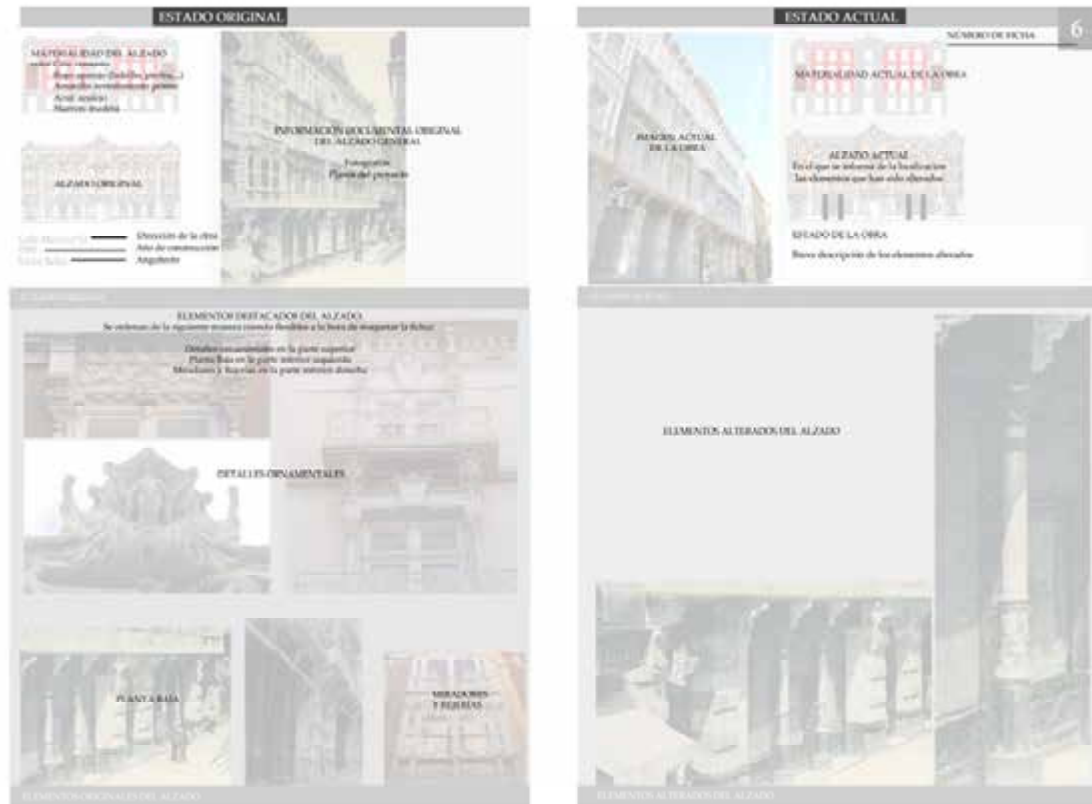
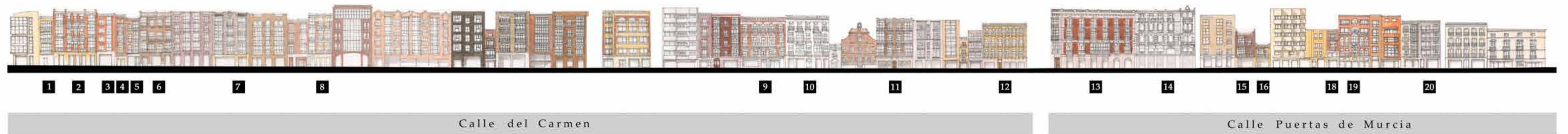


Fig. 230 Explicación de las Fichas

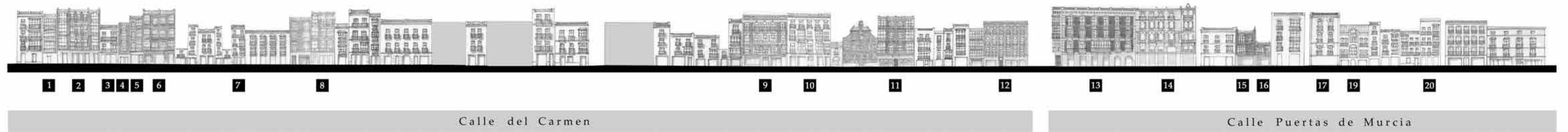
1.3.1. Eje 1



Fig, 231



Alzado 1 Cartagena S. XXI



Alzado 1 Cartagena Modernista

Fig. 232



Fig. 233



Fig. 234



Alzado 2 Cartagena S. XXI



Alzado 2 Cartagena Modernista

Fig. 235

Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista en el Eje 1

Al igual que en el resto de la ciudad, a principios de siglo XX la mayoría de edificios de este eje son reformados o construidos de nuevo. Surgen nuevas obras que destacarán sobre las austeras construcciones de la etapa Precantonal, ya no sólo por su riqueza ornamental sino por su magnitud. Si a este hecho le añadidos, en muchos casos, una privilegiada ubicación, estas obras pasarán a convertirse en nuevos hitos arquitectónicos de la Cartagena Modernista. Son las siguientes:

La Casa Dorda (ficha 41) destacará no tanto por su altura como por su ancho de fachada, y sobre todo por estar al principio de la calle del Carmen, ya que tras la caída de las Puertas de Madrid será el primer edificio de referencia si se procede del Ensanche. A principios de siglo XX sufre una reforma. Esta Casa amplía una altura más, ornamentando su alzado con balcones corridos decorados con guirnaldas en sus machones y hojas florales en la parte superior. Los dinteles de los huecos quedan enmarcados por arcos rebajados con dos hojas en los laterales que forman espirales. El remate del edificio también es significativo, está formado por un extraño tímpano compuesto por volutas invertidas en su base, una silueta circular rodeada de plantas y cerrado por una forma de arco algo rebajado, donde la dovela central es una hoja gigante, que se abre en dos tallos, uno a cada lado, que bajan y abrazan con hojas gigantes la línea de imposta.

Tanto la Casa Pedreño (ficha 50) como el Edificio nº24 de la calle Puertas de Murcia (ficha 17), serán los más vistos a lo largo de este eje, no obstante la Casa Pedreño construida en 1872, tiene una mejor situación, ya que se situaba en la plaza del Icue y separaba dos de las calles más importantes de la ciudad calle del Carmen y Jabonerías (Sagasta). También tenía una mayor riqueza ornamental en sus alzados, y podía ser vista desde más posiciones urbanas, siendo visible prácticamente desde la plaza de San Sebastián. Por su parte, el edificio nº 24 de la calle Puertas de Murcia reforma su fachada, dividiendo el alzado en tres partes, mediante potentes pilastras de tres alturas de longitud. Estas quedan rematadas en su parte superior con un detalle historicista, una cabeza femenina.

El Edificio Conesa (ficha 14) es diseñado con un alzado en chaflán, donde se condensa su carga ornamental, que domina el punto de fuga de la calle Castellini.

El Gran Hotel (ficha 22) es el edificio de mayor altura de la ciudad, su cúpula no sólo será vista a lo largo de este eje, sino también desde las distintas colinas de la ciudad.

La Casa Cervantes (ficha 70), construida en 1899 es el primer edificio que se vislumbra al entrar a la calle Mayor desde el puerto, aprovecha el cambio de dirección del vial para destacar sobre las demás construcciones, su bella fachada fue publicada por la Revista Nacional Arquitectura y Construcción en 1900.

El Palacio Consistorial (ficha 73) será el nuevo hito de la ciudad, símbolo de la espléndida transformación urbana de la ciudad. Es un edificio exento que será visto

desde el mar y el monte de La Concepción, y constituirá uno de los espacios más significativos de la ciudad. Enfrente de este se reforma el Edificio Pascual Riquelme (ficha 31). Su mayor cambio reside en la cúpula afrancesada, la cual establecerá un diálogo con las cúpulas del Palacio Consistorial.

Por último tenemos dos construcciones situada en las elevadas calles de Príncipe de Vergara. El edificio Cunthal sobresaldrá por sus siete alturas siendo visto a lo largo del muelle Alfonso XII. Y el edificio militar de la calle Vergara (ficha 32), al que se le añade un espectacular mirador, probablemente el más imponente de la ciudad, por el cual se contemplaba la bahía del puerto.

Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista en el Eje 1

A lo largo del análisis urbano hemos comentado como las obras eclécticas y modernistas han sido eclipsadas por nuevas construcciones desde el punto de vista urbano:

La casa Dorda (ficha 12 Carmen) pierde su escala al construirse en su medianera, en los años sesenta, una obra de más de once plantas. Además su área de visibilidad se reduce al cambiar la manera de observarla, es decir, la entrada a la calle del Carmen se realiza mediante acceso rodado (rotonda anexa a la plaza de España), y la velocidad de observación no es la misma: originalmente se contemplaba andando ahora en la mayoría de casos se ve en coche.

Algo parecido sucede con el edificio Cánovas (ficha 44), edificio Marqués de Fuente Sol (ficha 53), Gran Hotel (ficha 22) y palacio Pascual de Riquelme (ficha 31)... estos edificios han perdido importancia en detrimento de las construcciones levantadas en la segunda mitad del siglo XX.

Los derribos más destacados han sido el del edificio Puertas de Murcia 24 y Cunthal, siendo las nuevas construcciones colindantes, edificios visualmente potentes, aunque no se pueda decir lo mismo desde el punto de vista estético. El edificio de la Amistad (ficha 21) también supone una gran pérdida, ya que el edificio que se levanta en su lugar bloquea visualmente al Gran Hotel de manera dramática.

Por último, la Casa Pedreño, la Casa Cervantes y el Palacio Consistorial (al que se le tapa parcialmente el alzado de la calle Real debido a la vegetación de la plaza Héroes de Cavite) mantienen prácticamente intacta su presencia urbana a pesar de las nuevas obras que compiten en altura. En este caso el patrimonio arquitectónico ha sobrevivido a la segunda mitad del siglo XX por su privilegiada ubicación urbana.

Calle del Carmen

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 42 obras

Cartagena S. XXI: quedan 15 obras (de la Cartagena Modernista)

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 28 obras

Cartagena S. XXI: quedan 13 obras

TOTAL: Se conservan 28 obras de las 70 originales, de las cuales 24 se encuentran en buen estado y 4 en mal estado

Calle Puertas de Murcia

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 15 obras

Cartagena S. XXI: quedan 8 obras

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 13 obras

Cartagena S. XXI: quedan 6 obras y aparecen 2 obras nuevas (el resto son obras nuevas que sustituyen a las obras desaparecidas)

TOTAL: Se conservan 14 obras de las 28 originales, de las cuales 13 se encuentran en buen estado y 1 en mal estado

Calle Mayor y plaza del Ayuntamiento

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 25 obras

Cartagena S. XXI: quedan 14 obras

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 28 obras

Cartagena S. XXI: quedan 11 obras

TOTAL: Se conservan 25 obras de las 53 originales, de las cuales 22 se encuentran en buen estado y 3 en obras en mal estado (en 2 casos sólo se conserva su fachada)

TOTAL EJE 1

De las 151 obras originales se conservan 67 (44,37%)

59 obras en buen estado

8 en Mal estado (2 casos sólo se conserva su alzado)

Alteración de los elementos de fachada

Planta baja

Pocos alzados de comercios en planta baja se conservan en la actualidad, la mayoría fueron destruidos en la segunda mitad de siglo XX mediante añadidos, con nuevas materialidades que rompen totalmente la unidad original de la obra. Estos bajos, estaban compuestos por gran cantidad de detalles ornamentales, que iban desde el dibujo tallado en las distintas piezas de madera, como puede ser el latiguillo modernista juntos a detalles florales, siendo el Bar del Lion D'or el mejor ejemplo (ficha 23), hasta el diseño de las luminarias. Mediante el dibujo de los bajo originales (dispuestos en las fichas) se pone en valor estos pequeños fragmentos de patrimonio arquitectónico. Por otra parte, también hay gran número de plantas bajas que si bien no tenían complejos detalles ornamentales, si que mantenían una materialidad original en sintonía con las plantas superiores, generalmente de piedra, que desaparece o se oculta detrás de los añadidos dispuestos por nuevos comercios franquicias, bancos,... Por lo tanto la unidad que producía la piedra y la madera, a escala del peatón, desaparece. En la actualidad tenemos en su lugar tenemos un gran número de nuevas materialidades (granito, mármol, cerámica...), que eliminan parte de la identidad de este eje, y de la ciudad como veremos más adelante, a la hora de recorrer a pie el centro histórico.

Detalles ornamentales

La mayoría de los ornamentos de los alzados eclécticos y modernistas se conservan en este eje, no obstante se han producido algunas pérdidas de gran valor, destacan:

Los bellos kylix del edificio de Capitanía General situados en la cornisa (ficha 59), las columnas en planta baja de uno de los edificios más importantes de la ciudad: la casa Cervantes (ficha 70), los inmensos jarrones del último edificio de la calle Mayor (Ficha 26) o el medallón con guirnaldas donde se informaba del año de construcción del edificio de la calle Real que fue reformado en la posguerra (ficha 38).

Miradores

La mala restauración o la sustitución de los miradores es uno de los mayores problemas de conservación que se presentan en este eje. Muchos de estos miradores han perdido gran parte de los detalles: palmetas, gotas, metopas, triglifos o han sido sustituidos por otros, que guardan poca relación con el original (fichas 29, 48...). Por ejemplo, pasan de estar divididos de tres a cuatro partes como el edificio de la plaza de San Sebastián (ficha 63), o se omiten los detalles de su coronación (fichas 2, 11, 60, 61...). Sin embargo, el ejemplo más desastroso está en un edificio de la calle Mayor (ficha 38), donde su bello mirador de obra con columnas salomónicas con capitel y vano con arco de medio punto, fue sustituido por un común mirador de madera blanco que no guardaba ningún tipo de relación el resto de los elementos.

Otros edificios como el de la calle del Carmen 47 (ficha 43) o la casa del Marqués de Fuente Sol (ficha 53), han perdido un mirador en su alzado alterando la composición de los mismos.

Añadidos

Algunas construcciones han aumentado en altura a lo largo del siglo pasado, estas ampliaciones frecuentemente empeoraron la imagen y composición de los alzados. Los ejemplos más desafortunados son tres. El edificio modernista de las Puertas de Murcia (ficha 19), donde desaparece la cubierta de teja y se levantan dos plantas adicionales que rompen con el alzado original, e intentan homogeneizarlo mediante el color, tapando el color natural del ladrillo visto. El segundo es el edificio de la calle Muralla del Mar (ficha 35), sobre que se levantan seis plantas más, desescalando a la obra original de tan sólo tres alturas. El tercero es el actual Hotel NH que elimina dos obras históricas, (fichas 39 y 40), una de ellas con un magnífico mirador de tres alturas. Tan sólo se conserva una parte de una de las fachadas laterales, conformando así un proyecto bochornoso desde el punto de vista de la conservación del patrimonio.

Cambio de color o Materialidad

Este apartado también es uno de los más preocupantes desde el punto de vista de la restauración. El color original del revestimiento exterior, ladrillos vistos coloreados (fichas 1, 4, 19...), fachadas pintadas del mismo color a pesar de tener distintas materialidades (fichas 41 o 58) o cambiar la materialidad son algunos ejemplos. El caso más flagrante tiene lugar en un edificio de la calle del Carmen 64 (ficha 6) donde el ladrillo visto es cubierto por un monocapa que elimina la textura original de la fachada.

Edificios desaparecidos

Resulta lamentable ver como una de las obras más relevantes de la ciudad, la casa Llagostera (ficha 67), lleve años oculta tras una lona y que sólo conserve su fachada.

No obstante otras obras han tenido peor suerte al ser sustituidas por nuevos edificios de mayor altura. Esta es una de las principales causas, ya comentadas, en las que el patrimonio se ve alterado a nivel urbano. Muchas de estas obras eran de gran valor, con bellos bajos comerciales de madera (fichas 23, 24, 65, 66...), magníficos miradores de hasta tres plantas como el del edificio de la calle Real (ficha 40), o bonitos detalles ornamentales como las caras griegas del edificio de las Puertas de Murcia nº 24 (ficha 17).

Sección Transversal

A principios de siglo XX los dos factores más relevantes en la transformación de la calle del Carmen son: el crecimiento de los edificios en altura, hecho que no evita el correcto soleamiento de la calle ya que tiene una anchura suficiente; y la aparición del ferrocarril, que ordena el espacio, definiéndose claramente dos zonas laterales pavimentadas donde caminan los ciudadanos y una zona central donde se sitúa el ferrocarril, y por donde también circulan carretas. Anteriormente esta sección se ordenaba de manera parecida, pero la inexistencia del ferrocarril facilitaba una mayor libertad en actividades (niños que juegan sin ser vigilados por sus padres, estacionamiento de carretas en distintas filas para carga y descarga, etc.)

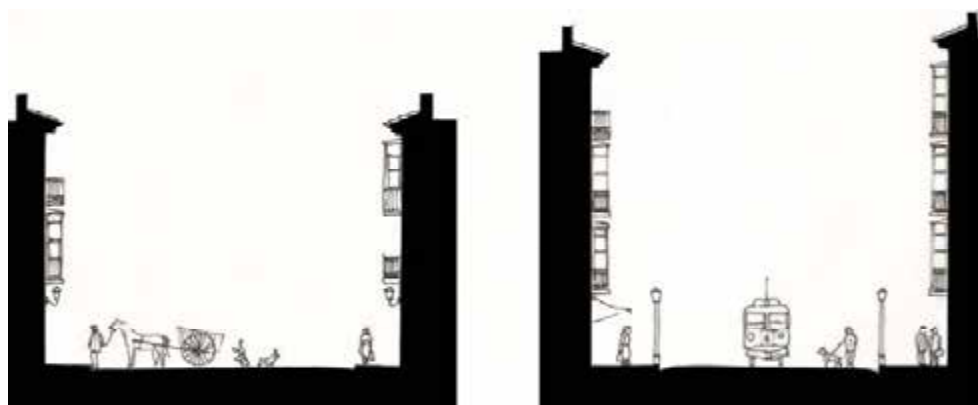


Fig.236 Sección Transversal C/Carmen S. XIX

C/Carmen principios del S. XX

Lo mismo sucede en la calle Puertas de Murcia, pero con la salvedad de que son dos en vez de uno los tranvías que circulan simultáneamente. Las aceras se convierten en auténticos pasajes exteriores por el extendido uso del toldo. La intensidad comercial y social de este tramo no pasa inadvertida por distintas revistas de la época que narran lo siguiente: *“Cada media hora, cruzan vertiginosos y escandalosos con sus campanas, los cómodos y baratos tranvías eléctricos (...) A lo largo de las aceras (...) pesados carros que cargan harinas adúlteras, salazones apestosos, granos en germinación, azúcar marmórea, chocolate traidor con estampaciones sacrílegas, sardinas explosivas con pequeños animalitos en el interior de las tripas, quesos de todas castas y edades y mil y mil objetos más...”*¹⁷²

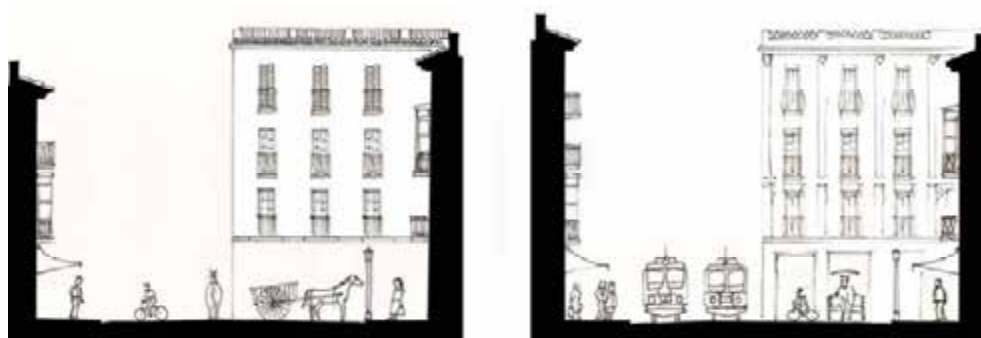
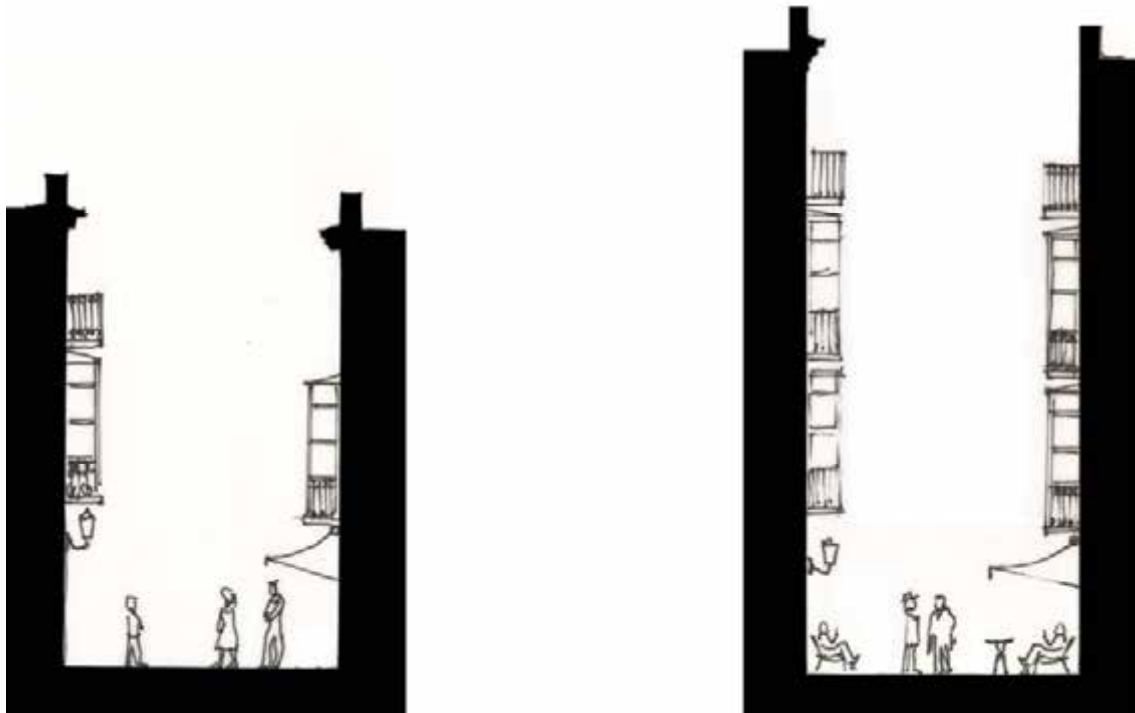


Fig. 237 Sección Transversal C/Puertas de Murcia S. XIX C/Puertas de Murcia a principios del S. XX

¹⁷² Revista Chantecler

La sección de la Calle Mayor es totalmente distinta a los dos viales anteriores. Su anchura es mucho menor, por lo que sólo reciben sol las plantas superiores de los edificios. Es una calle peatonal por la que no pasan carretas ni tranvías, y el cambio principal se produce a finales de siglo XIX con la aparición de numerosos cafés, por lo que pasa de ser un vial que lleva al puerto a convertirse en un espacio donde también se desarrolla una actividad cultural, la gente conversa sentada en la calle mientras toma un café y observa a los viandantes, se enriquece así la actividad social y cultural



de este tramo.

Fig. 238 Sección Transversal C/Mayor S. XIX

C/Mayor a principios del S. XX

A día de hoy, mientras que la calle Mayor no ha visto alterada su sección ya que siempre fue peatonal, tanto la calle del Carmen como la calle Puertas de Murcia sufren un cambio trascendental en la manera de vivir la ciudad con el proceso de peatonalización iniciado en el siglo XXI. Antes de esta actuación la sección de la calle consistía en dos aceras separadas por un vial rodado. En las secciones pertenecientes al peatón, las actividades más comunes eran hablar con algún conocido con el que se habían encontrado, mirar el escaparate de una tienda o simplemente desplazarse. Apenas había espacio para pararse a contemplar la ciudad, y con ello su arquitectura.

El proceso de peatonalización, no sólo elimina el vial rodado, es decir no sólo evita la posibilidad de accidentes o contaminación, sino que va a permitir disfrutar al peatón de todo el ancho de calle. Este hecho nos va a brindar un entorno más agradable, además la sección de la calle se dividirá en distintas partes para distintos tipos de acciones, dando una mayor riqueza al espacio libre público. Las zonas más próximas a fachada de los edificios, serán áreas donde el viandante verá los escaparates de los

comercios, y también entrará y saldrá de estos. Por otra parte, el mobiliario urbano, bancos y maceteros, servirán para separar la zona anterior de la parte central, lugar donde la gente se desplaza y tiene una vista general de la calle. Este es un fragmento de mayor anchura donde cruzarse con gente conocida, desde donde acercarse a los comercios que llamen su atención, o simplemente pararse a mirar y formar parte de las numerosas actividades que tienen lugar en la urbe (tomar un aperitivo en una terraza, escuchar y ver espectáculo de música, repartidores de publicidad, quioscos...). En definitiva, la superficie donde visualizar con calma, sentado o de pie, la ciudad y con ello su arquitectura es mucho mayor. Llama la atención que esta arquitectura estaba mucho peor conservada cuando era más difícil de visualizar, mientras que ahora nos fijamos más en el bello patrimonio arquitectónico de estas calles.

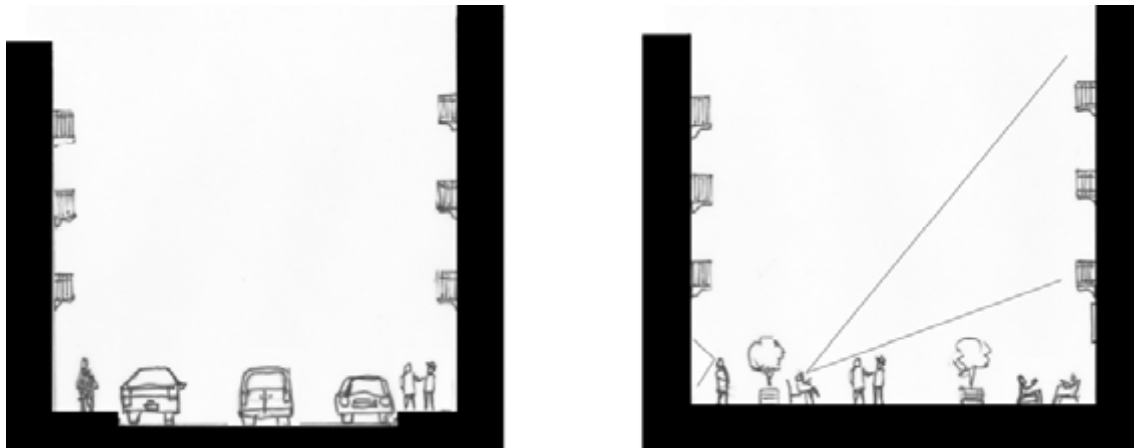


Fig. 239 Sección Transversal C/Carmen acceso rodado

C/Carmen peatonalizada

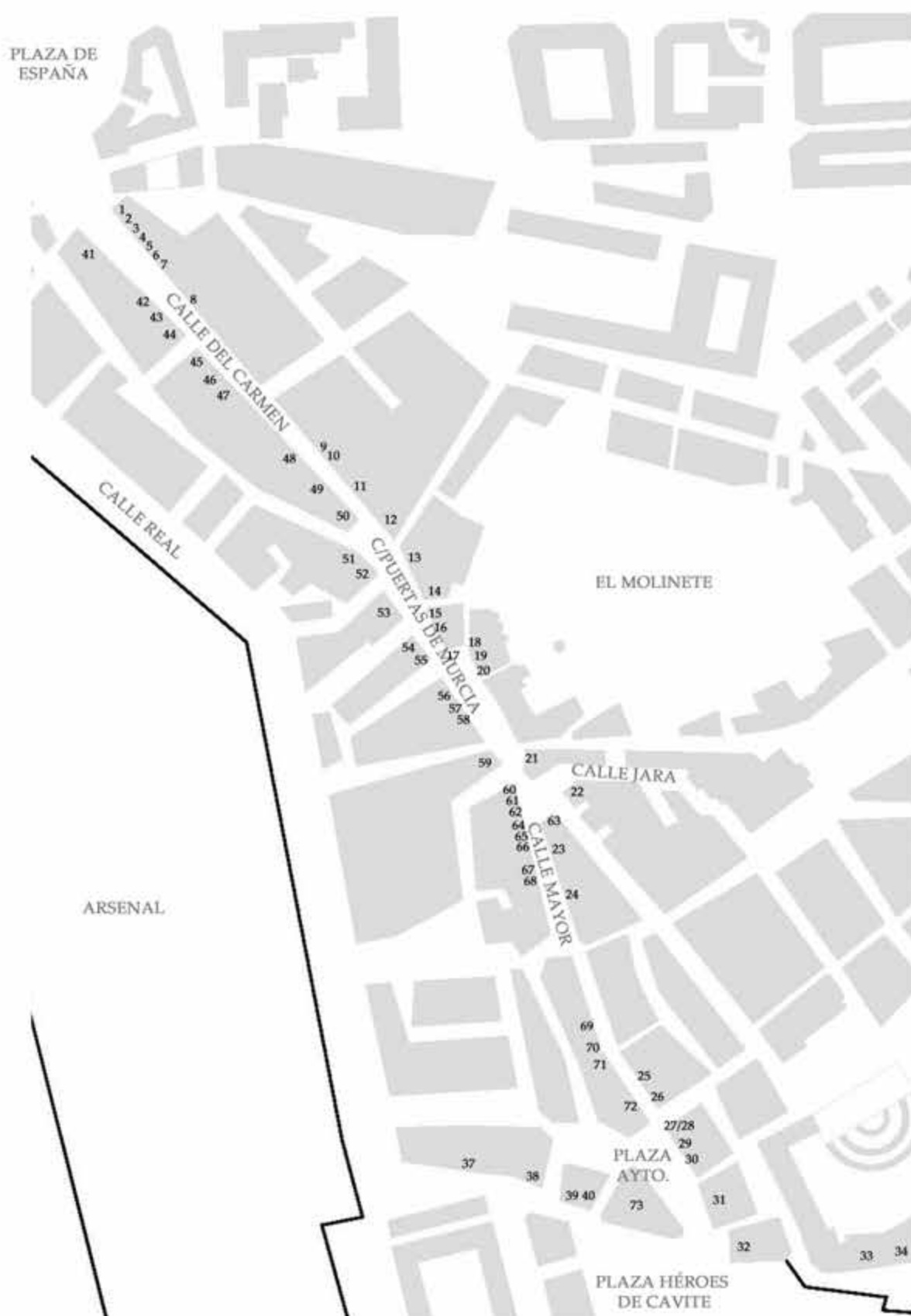
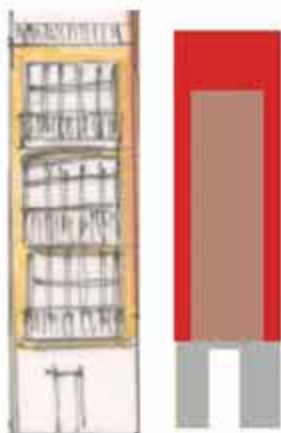


Fig. 240 Plano de situación de las fichas del Eje 1

ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 78



ESTADO ACTUAL

1



1

2

BUEN ESTADO

1 El ladrillo ha sido coloreado

2 Los miradores no tienen los mismos detalles ornamentales originales



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 76



ESTADO ACTUAL

2



BUEN ESTADO

1 Falta el remate curvo de los miradores superiores, que no tienen su color natural.



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 74



ESTADO ACTUAL

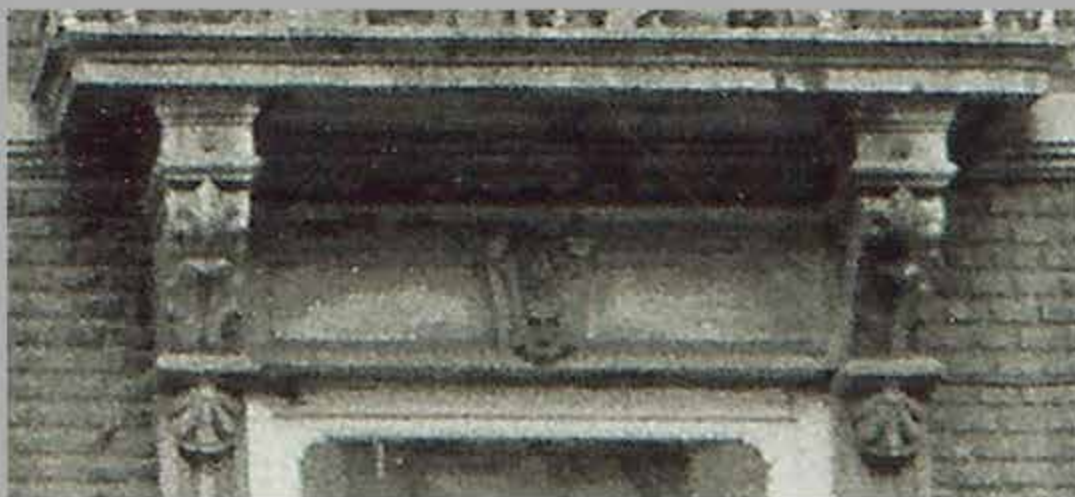
3

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 72



ESTADO ACTUAL

4



BUEN ESTADO
 1 Añadido en la última planta
 2 Dinteles y cornisa tal vez no tengan el color original



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 70
1906
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

5



BUEN ESTADO
1 El color de la ornamentación, en dinteles y cornisa, no es el original



ESTADO ORIGINAL

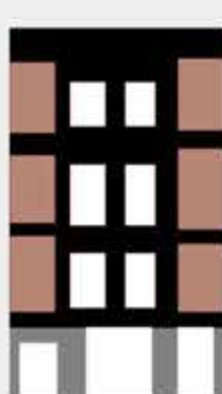


Calle del Carmen 64



ESTADO ACTUAL

6



BUEN ESTADO

1 Desaparece el paramento de ladrillo y se sustituye por un revestimiento liso.

2 Los miradores no son los originales



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 62



ESTADO ACTUAL

7

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 54
1911
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

8

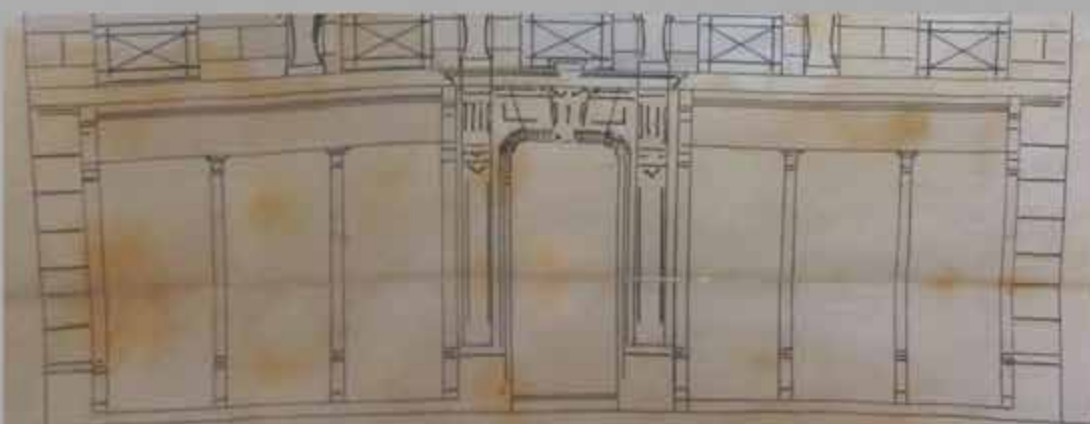


BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 18
1895
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

9



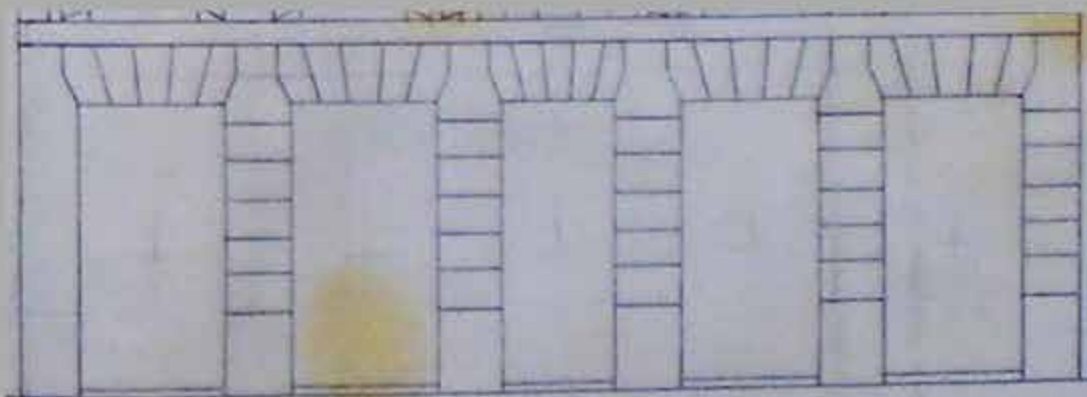
BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 26



ESTADO ACTUAL

10



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL

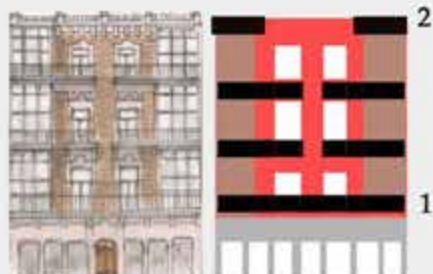


Calle del Carmen 12



ESTADO ACTUAL

11



BUEN ESTADO

- 1 El color de la rejería no es el original
- 2 Los remates de los miradores no son los originales



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 2



ESTADO ACTUAL

12



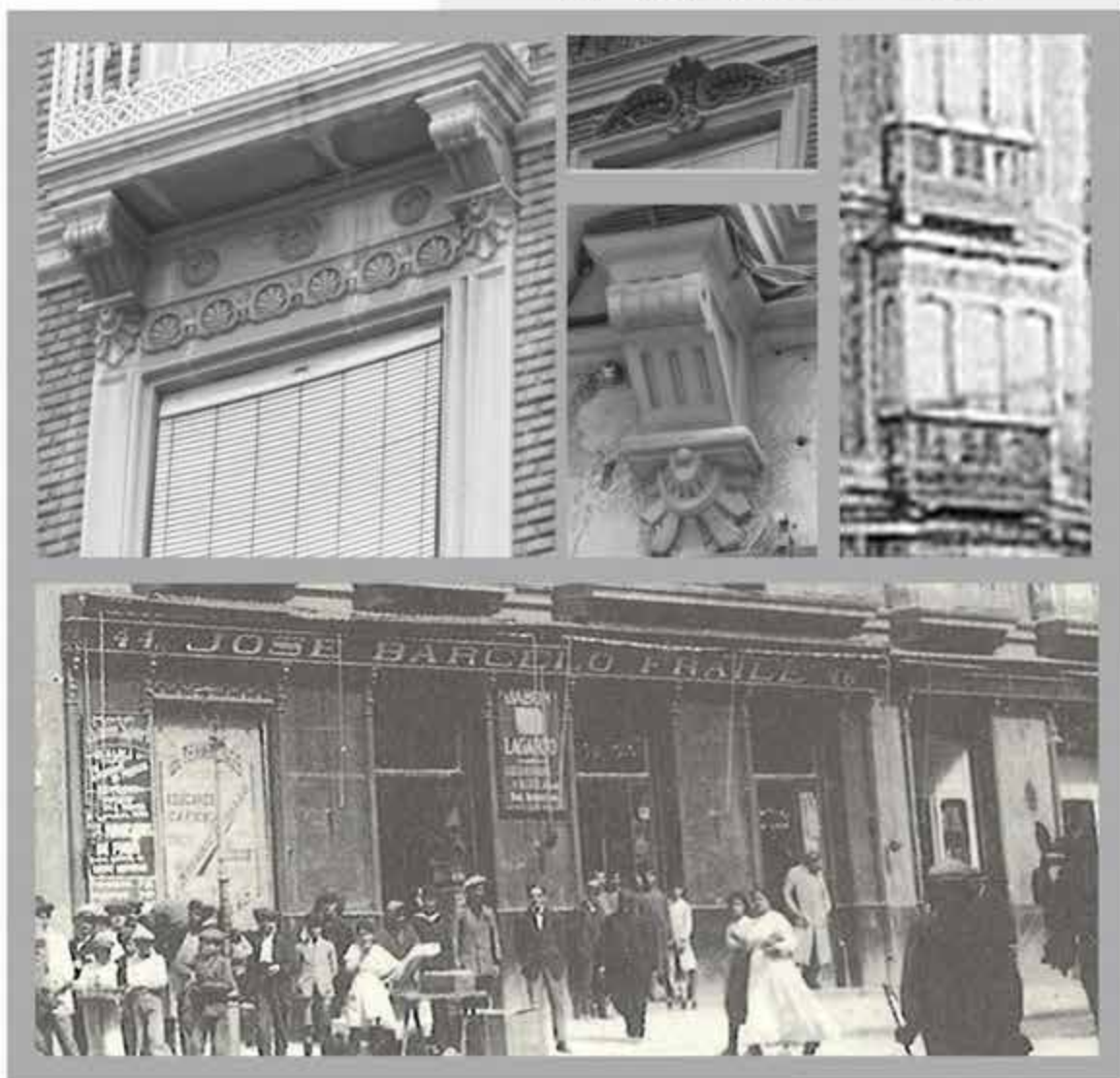
BUEN ESTADO
1 La planta baja ha sido alterada



ESTADO ORIGINAL

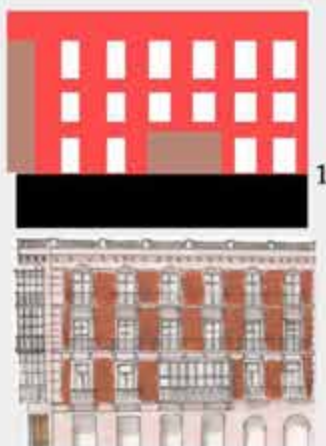


Calle Puertas de Murcia 28



ESTADO ACTUAL

13



BUEN ESTADO
1 La planta baja ha sido alterada



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 24
1889
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

14



EN OBRAS

ESTADO ORIGINAL

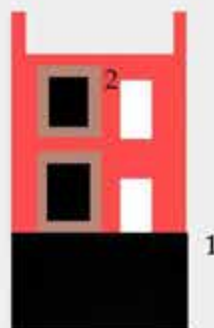


Calle Puertas de Murcia 22



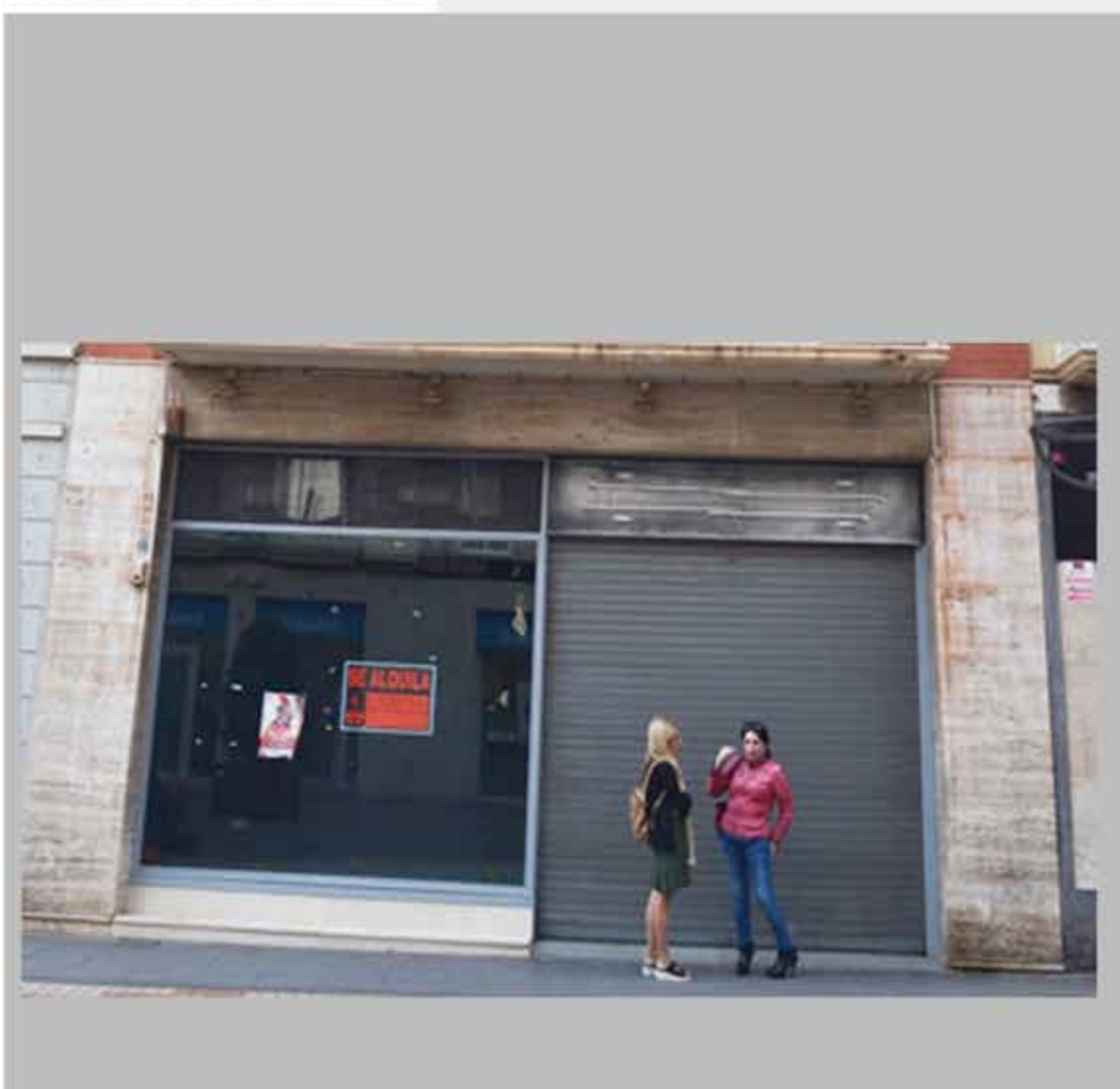
ESTADO ACTUAL

15



BUEN ESTADO

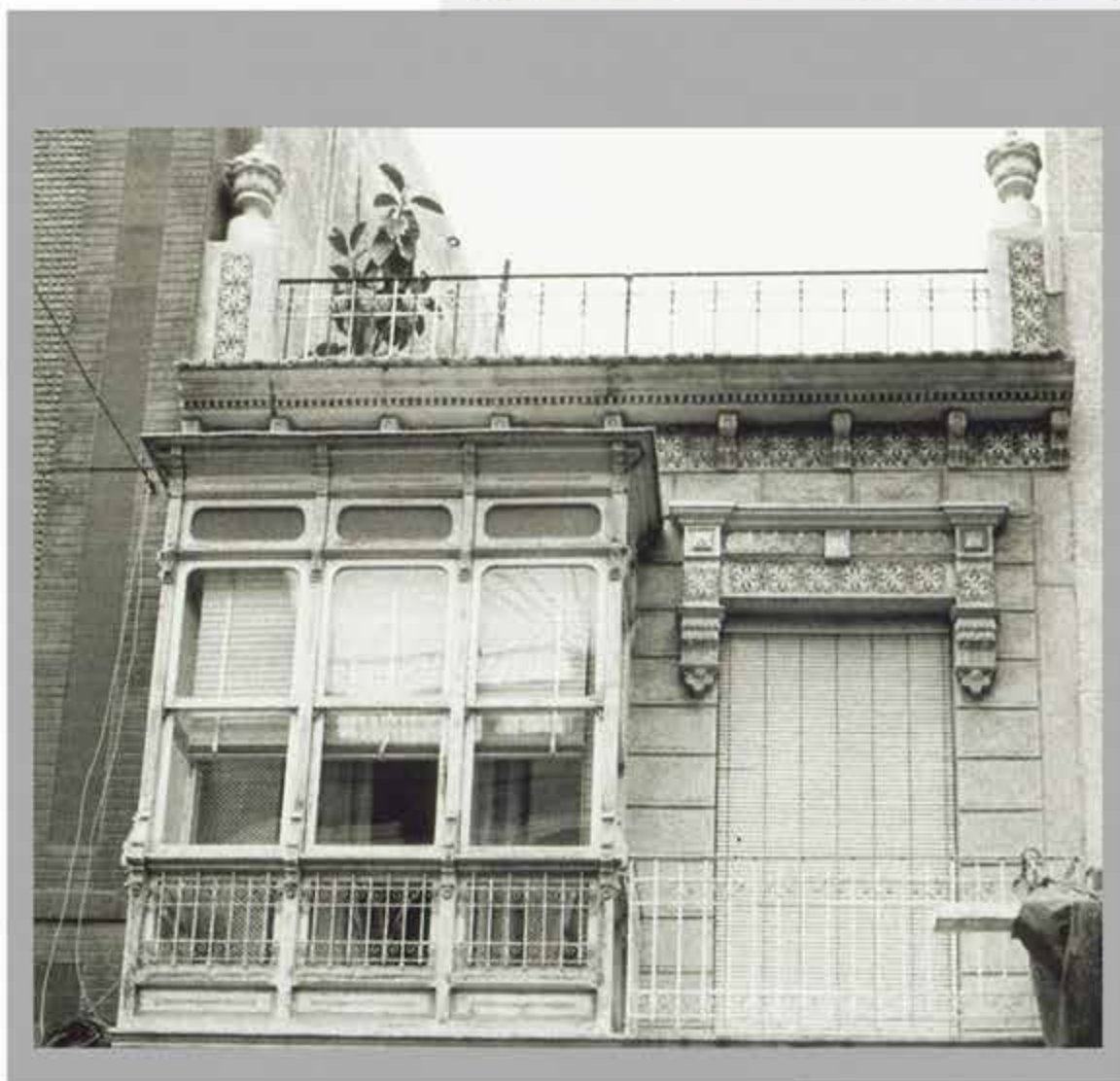
- 1 La planta baja ha sido alterada
- 2 Los miradores no tienen el color original



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 20



ESTADO ACTUAL

16

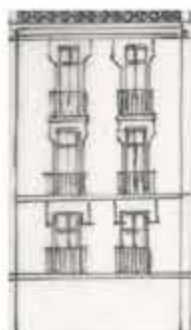


1

BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia



ESTADO ACTUAL

17

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 16
1890
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

18



2

1

BUEN ESTADO
1 Planta baja alterada
2 Ladrillo no guarda su color natural



ESTADO ORIGINAL

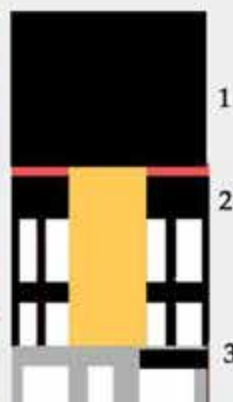


Calle Puertas de Murcia 14
1906
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

19



- BUEN ESTADO
- 1 Ampliación de dos alturas
 - 2 Ladrillo coloreado
 - 3 Detalles ornamentales desaparecidos



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia



ESTADO ACTUAL

20

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Plaza de San Sebastián



ESTADO ACTUAL

21

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Jara 31
1910
Tomás Rico / Víctor Beltrí



ESTADO ACTUAL

22



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor



ESTADO ACTUAL

23

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor

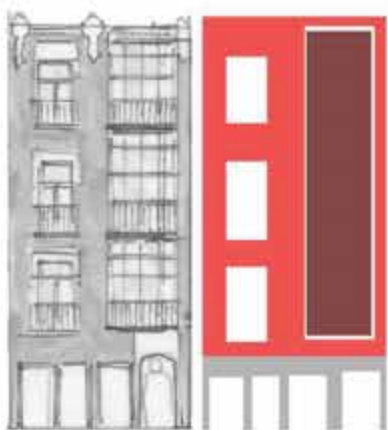


ESTADO ACTUAL

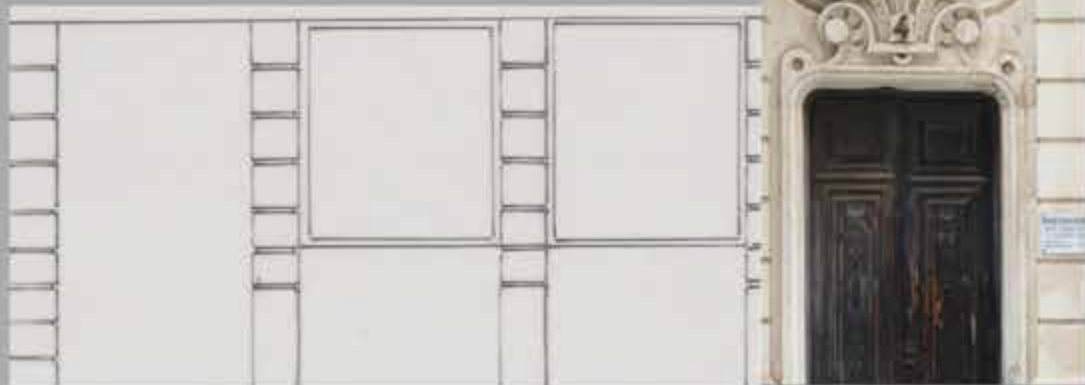
24

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL

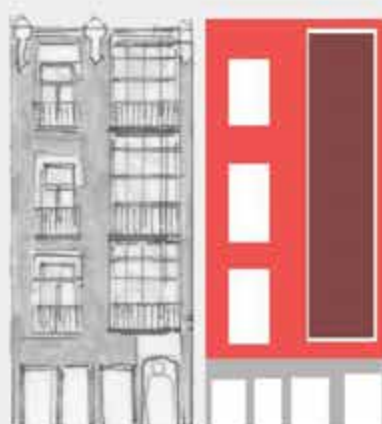


Calle Mayor 4



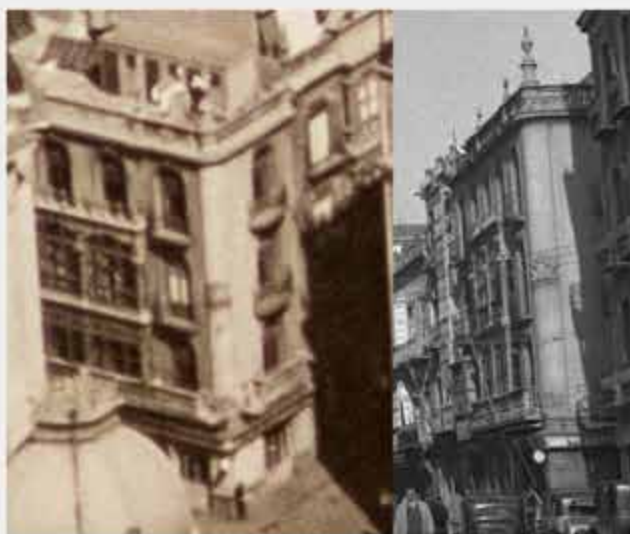
ESTADO ACTUAL

25



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 2



ESTADO ACTUAL

26



BUEN ESTADO

- 1 Planta baja alterada
- 2 Mirador desaparecido
- 3 Los jarrones de la cubierta han desaparecido



ESTADO ORIGINAL



ESTADO ACTUAL

27

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Plaza del Ayuntamiento



ESTADO ACTUAL

28

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Plaza el Ayuntamiento 3



ESTADO ACTUAL

29



BUEN ESTADO

- 1 Planta baja alterada
- 2 Los miradores no son los originales



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Ayuntamiento



ESTADO ACTUAL

30

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL

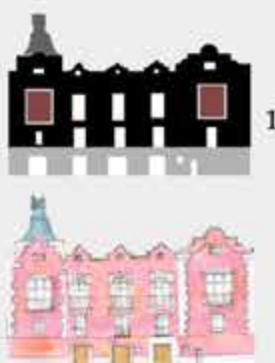


Plaza del Ayuntamiento s/n
1907
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

31



BUEN ESTADO

1 El color de fachada no es el original



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Ayuntamiento



ESTADO ACTUAL

32



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Muralla del Mar 2



ESTADO ACTUAL

33



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Muralla del Mar 4
1933
Víctor Beltri



ESTADO ACTUAL

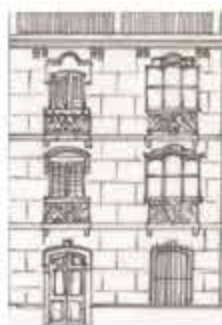
34



EN OBRAS



ESTADO ORIGINAL



Calle Muralla del Mar 24
1900
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

35



BUEN ESTADO

1 La imagen del edificio queda notablemente alterada, al ampliarse la obra original con seis alturas más



ESTADO ORIGINAL



ESTADO ACTUAL

36

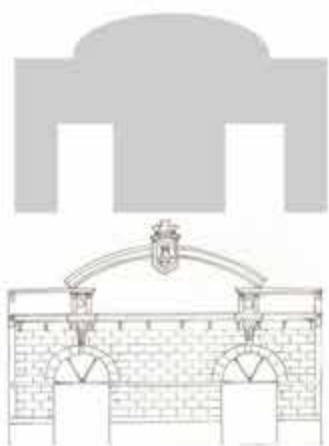
**DESAPARECIDO**

La obra original ha desaparecido tras un incendio.

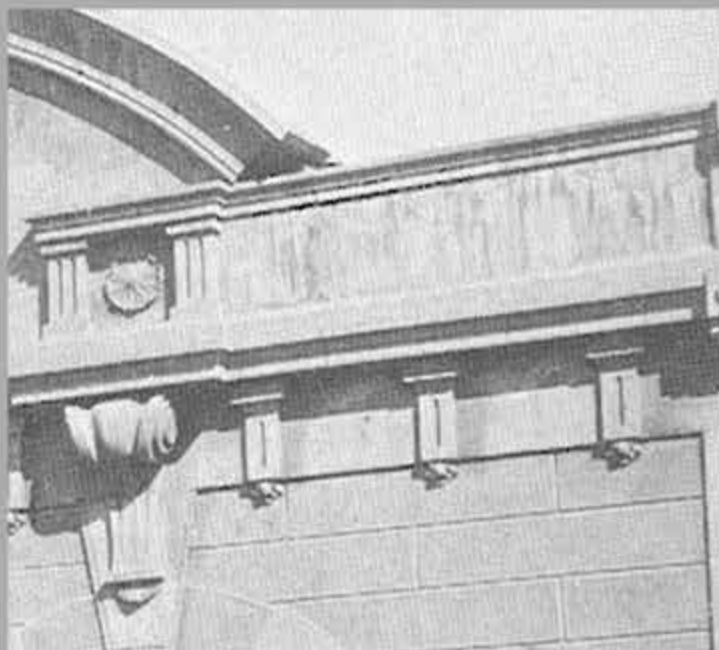
1 Actualmente se ubica en la misma posición una copia, a la que le faltan varios detalles ornamentales.



ESTADO ORIGINAL

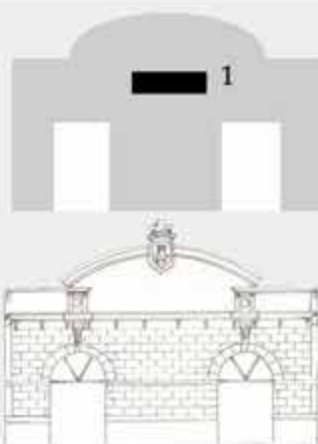


Calle Real
1907-1912
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

37



BUEN ESTADO

1 Ha desaparecido el cartel del edificio



ESTADO ORIGINAL



Calle Carneceras 1
1923
Victor Beltri



ESTADO ACTUAL

38



1

BUEN ESTADO

- 1 Desaparece el remate superior del chaflán
- 2 En la segunda mitad del siglo XX se añadieron miradores de obra a la fachada lateral, actualmente ya no están.



ESTADO ORIGINAL



Calle Real
1895
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

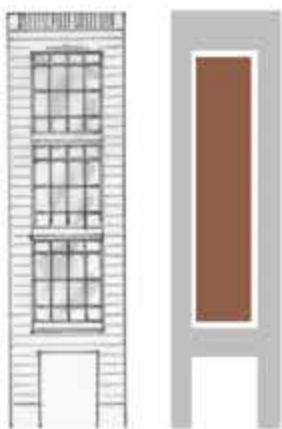
39



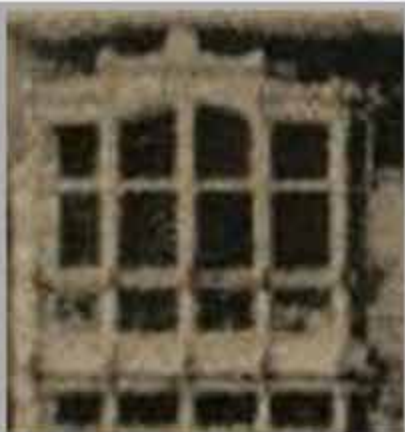
DESAPARECIDO



ESTADO ORIGINAL



Calle Real



ESTADO ACTUAL

40



DESAPARECIDO
La obra original ha desaparecido, actualmente sólo se conserva un alzado lateral



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen
1906
Victor Beltrí



ESTADO ACTUAL

41



BUEN ESTADO

- 1 El revestimiento exterior no tiene su color original
- 2 La planta baja tuvo añadidos a finales de siglo XX



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 49
1909
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

42



BUEN ESTAO

ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 47



ESTADO ACTUAL

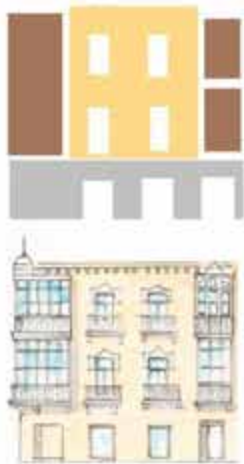
43



BUEN ESTADO
 1 Falta un mirador
 2 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 45
1906
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

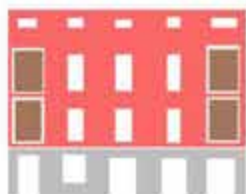
44



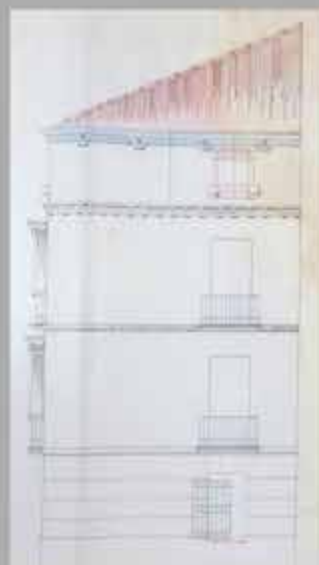
BUEN ESTADO
1 Planta baja modificada levemente (falta rejeria)



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 43
1893
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

45

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 41
Oliver Rolandi



ESTADO ACTUAL

46



DESAPARECIDO

Fue derribado. La nueva obra copia el mismo diseño original, salvo la planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 39



ESTADO ACTUAL

47



BUEN ESTADO

1 Ampliación de una altura

2 El ladrillo no tiene su color original



ESTADO ORIGINAL

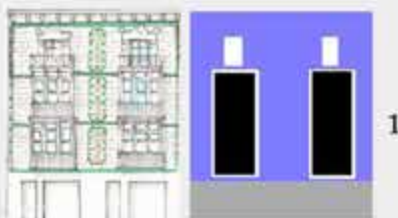


Calle del Carmen 19
1918
Víctor Beltrí



ESTADO ACTUAL

48



MAL ESTADO
1 Los miradores no son los originales



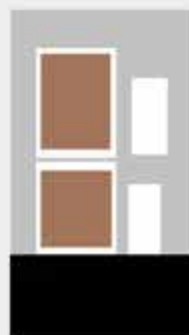
ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen
1900
V́ctor Beltŕ

ESTADO ACTUAL

49



1

MAL ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle del Carmen 1
1872
Carlos Mancha



ESTADO ACTUAL

50



1



BUEN ESTADO
1 Nuevos huecos en planta baja y entresuelo



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 45
1888
Carlos Mancha



ESTADO ACTUAL

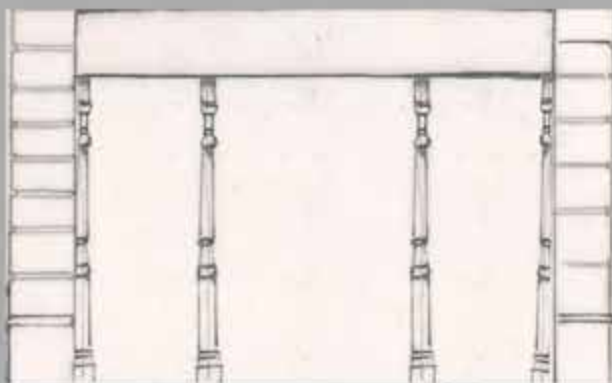
51

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 43



ESTADO ACTUAL

52

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL

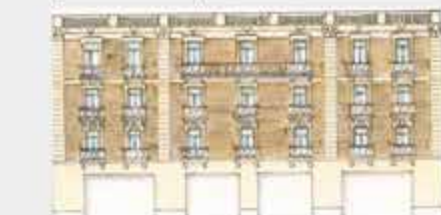


Calle Puertas de Murcia 35
1890
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

53

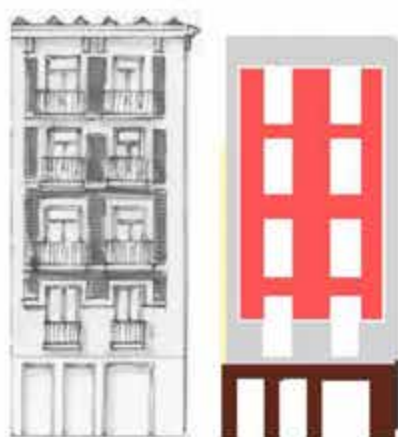


BUEN ESTADO

1 Falta un mirador en el alzado de la C/Plaza Castellini
 2 La planta baja fue panelada de madera a principios de siglo XX, siendo transformada en la década de los setenta. En la actualidad se conserva en buen estado.



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 17
1892
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

54



1

BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 15

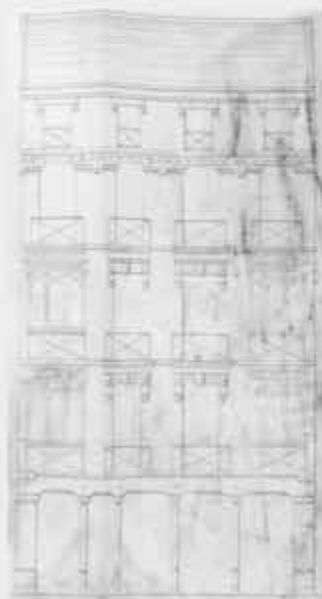


ESTADO ACTUAL

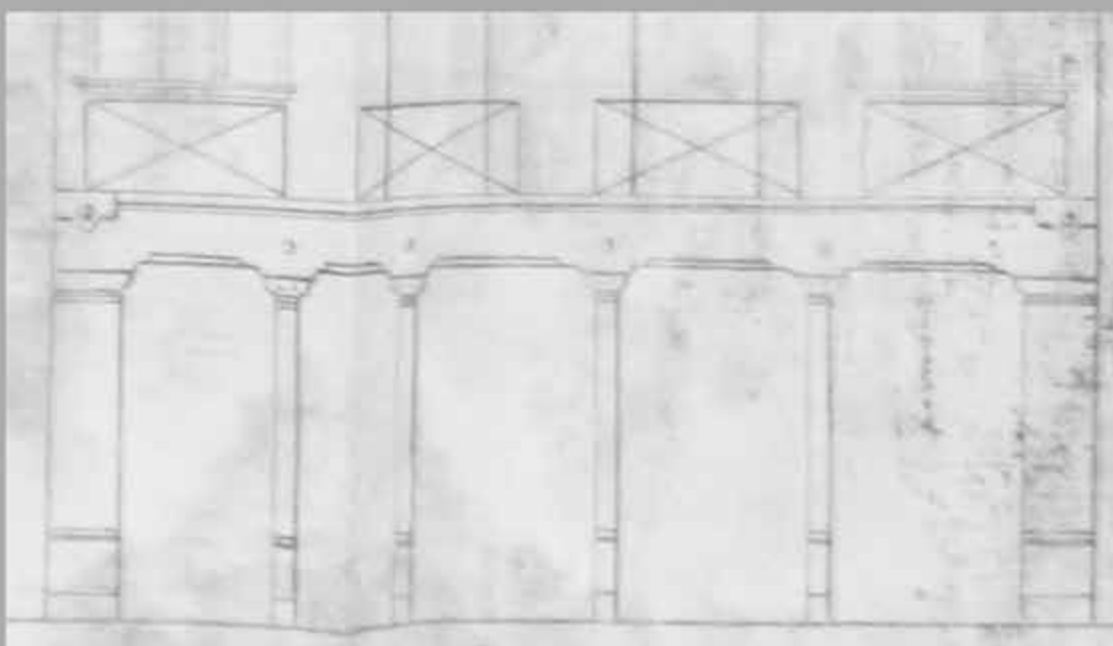
55

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 7
1904
Julio Egea



ESTADO ACTUAL

56



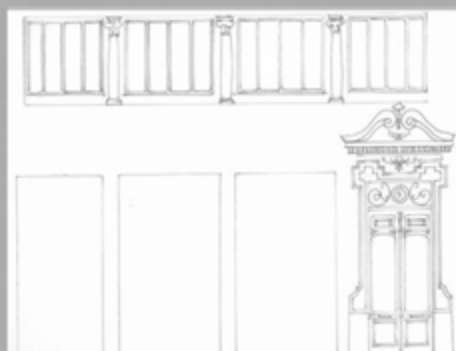
BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle Puertas de Murcia 5
1928
V́ctor Beltŕ



ESTADO ACTUAL

57



1

BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL

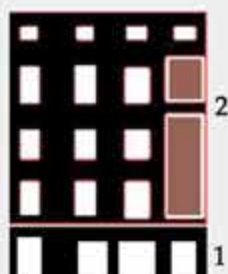


Calle Puertas de Murcia 3
1909
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

58



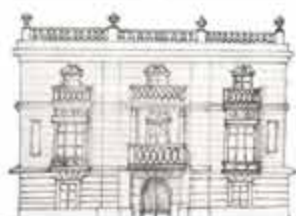
BUEN ESTADO

1 Añadido en planta baja

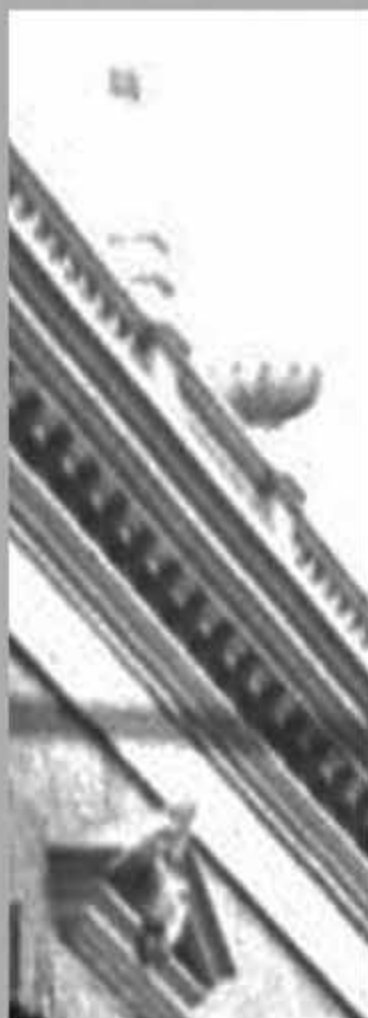
2 El revestimiento exterior no tiene su color original



ESTADO ORIGINAL

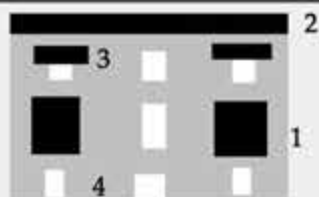


Plaza San Sebastián
1909 (reforma)
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

59



BUEN ESTADO

- 1 Faltan dos miradores de principios de siglo XX
- 2 La cornisa difiere de la original, ya no están los kylis
- 3 Los frontones laterales ha sido eliminados
- 4 La materialidad de la planta baja es distinta



ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 43



ESTADO ACTUAL

60



BUEN ESTADO
1 Faltan detalles decorativos en los miradores



ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 41



ESTADO ACTUAL

61



BUEN ESTADO

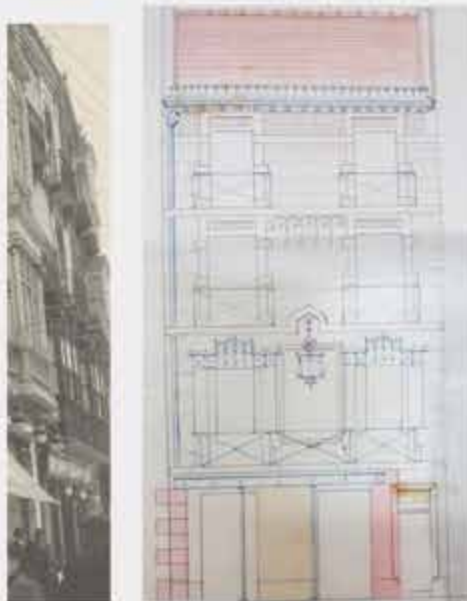
- 1 Añadido en planta baja
- 2 Faltan detalles decorativos en los miradores
- 3 El ladrillo ha sido coloreado



ESTADO ORIGINAL

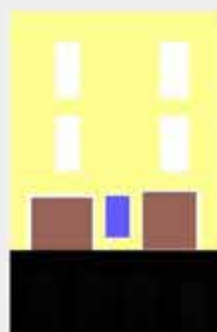


Plaza San Sebastián 1
1896
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

62



BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Plaza San Sebastián 1



ESTADO ACTUAL

63

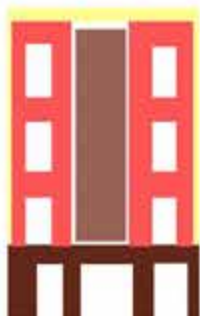


BUEN ESTADO

- 1 El despiece de madera de la planta baja ha desaparecido
- 2 El mirador ha sido alterado
- 3 El ladrillo ha sido coloreado



ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 35
1920
Victor Beltri



ESTADO ACTUAL

64

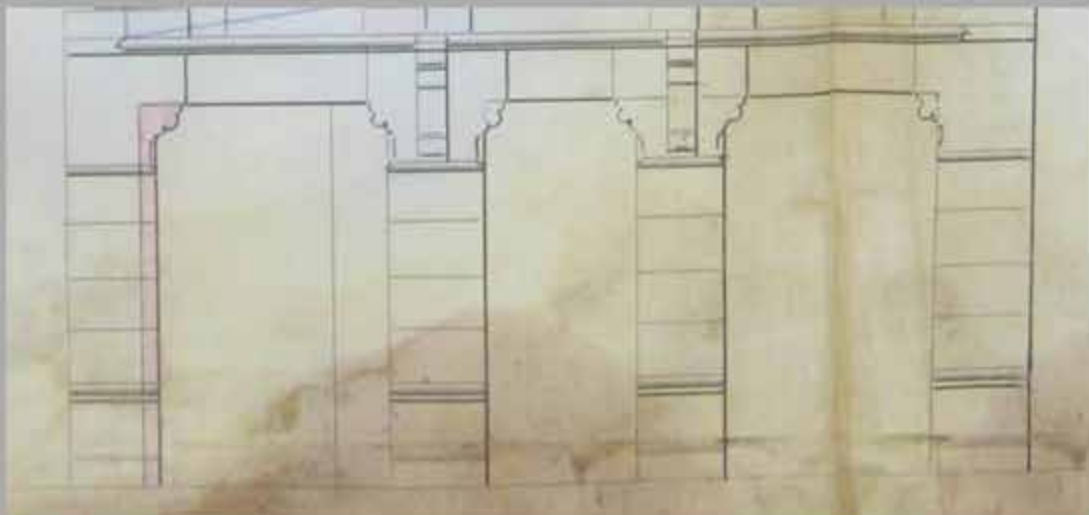
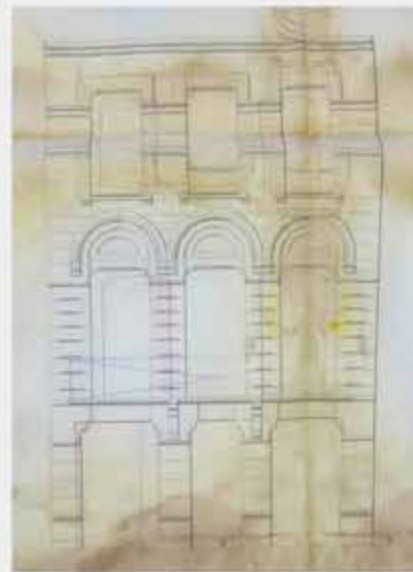


BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor
1900
V́ctor Beltr



ESTADO ACTUAL

65

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor



ESTADO ACTUAL

66

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor
1916
Victor Beltri



ESTADO ACTUAL

67

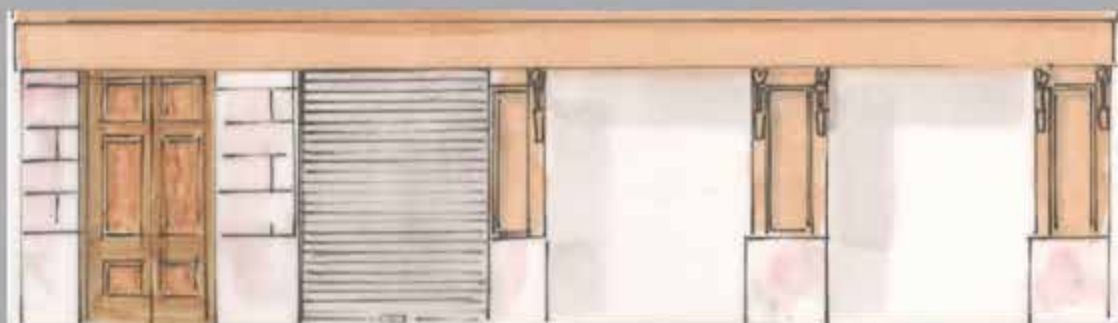


EN RUINAS (Sólo se conserva fachada)

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor



ESTADO ACTUAL

68



EN RUINAS (Sólo se conserva fachada)



ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 15
1897
Victor Beltrí



ESTADO ACTUAL

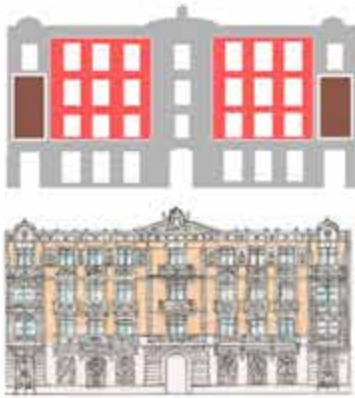
69



BUEN ESTADO



ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 13
1900
Victor Beltrí



ESTADO ACTUAL

70



BUEN ESTADO

1 Planta baja alterada. Las columnas originales han sido sustituidas por machones de piedra



ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor



ESTADO ACTUAL

71

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Mayor 3

ESTADO ACTUAL

72



BUEN ESTADO



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Ayuntamiento
1900-1907
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

73



BUEN ESTADO



EDIFICIOS REFERENCIA



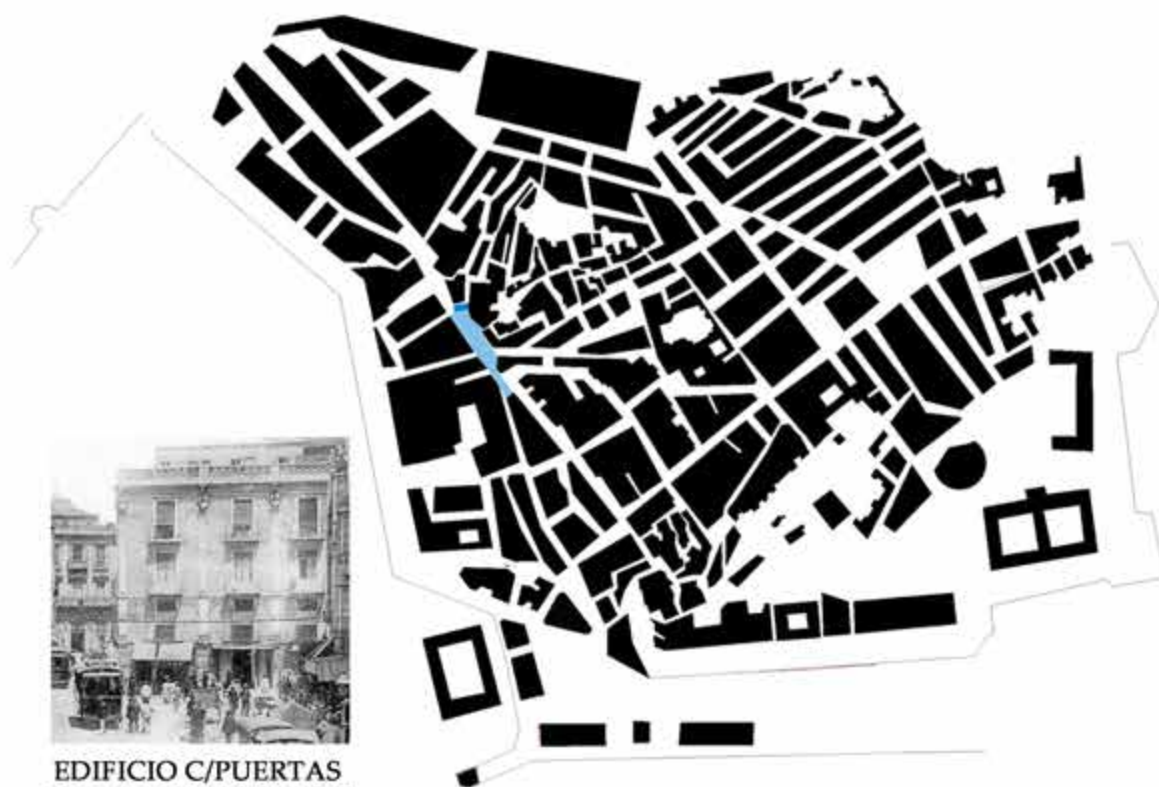


CASA PEDREÑO S.XX



CASA PEDREÑO S.XXI





EDIFICIO C/PUERTAS
DE MURCIA Nº24 S.XX



EDIFICIO C/PUERTAS
DE MURCIA Nº24 S.XXI



GRAN HOTEL S.XX



GRAN HOTEL S.XXI



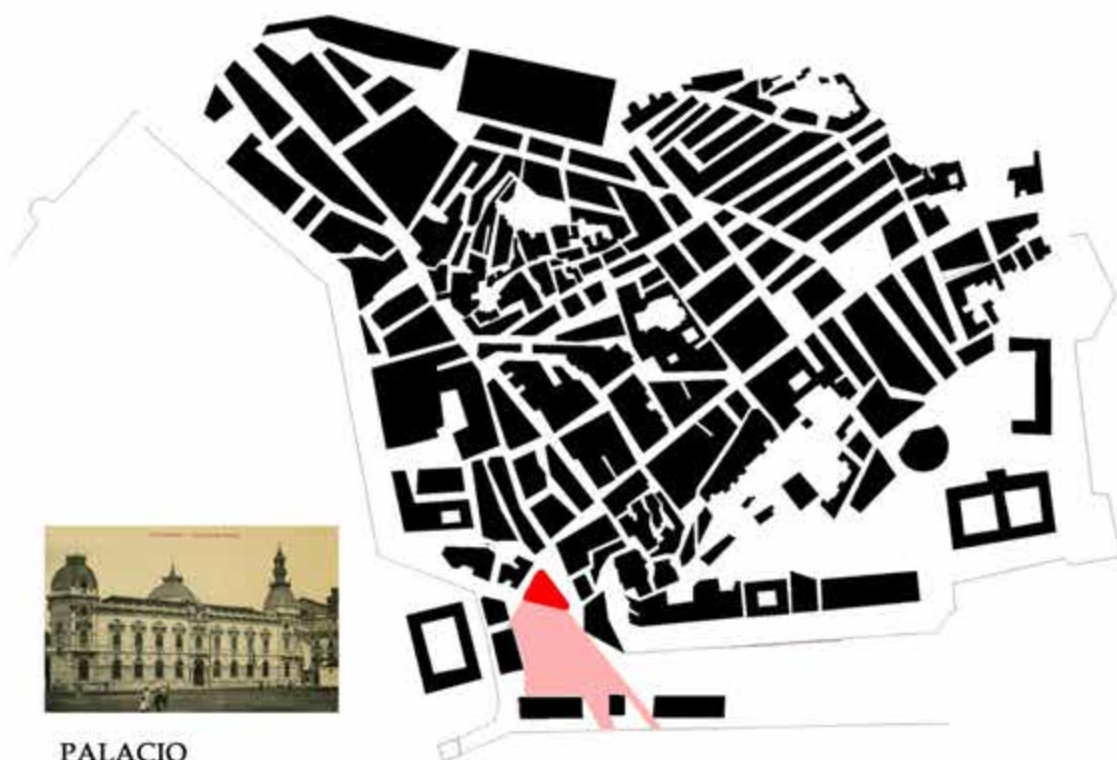


CASA CERVANTES
S.XX



CASA CERVANTES
S.XXI





PALACIO
CONSISTORIAL S.XX



PALACIO
CONSISTORIAL S.XXI

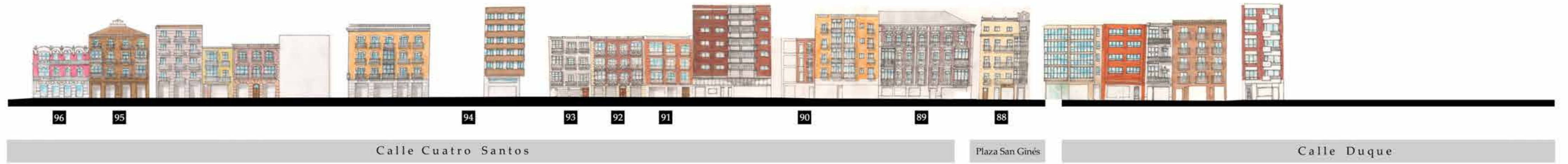
1.3.2. Fichas Eje 2



Fig. 241



Fig. 242



Alzado 1 Cartagena S. XXI



Alzado 1 Cartagena Modernista

Fig. 243

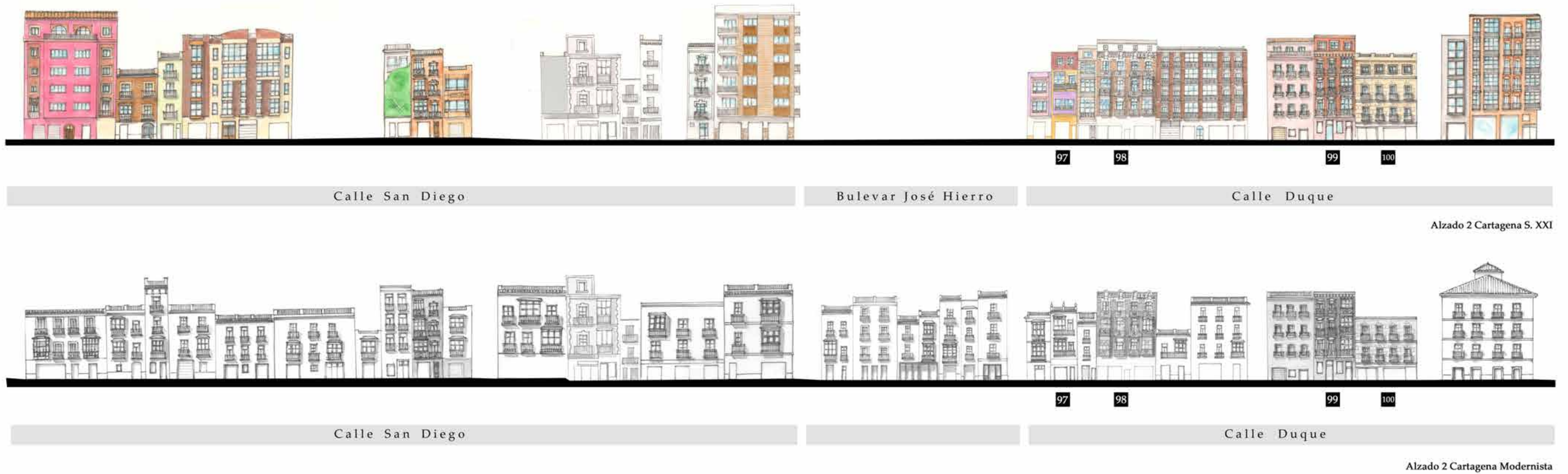


Fig. 244



Fig. 245

Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista en el Eje 2

Las obras que mayor impacto van a producir desde su aparición son las siguientes:

La Casa de La Misericordia construida en 1923, poco después del derribo de las Puertas de San José, van a imperar en este nodo de entrada a la ciudad. Por sus dimensiones y su posición será la primera obra en ser contemplada si se llega desde La Unión.

Una vez el caminante se adentraba en la calle de San Diego, la topografía permitía alzar la vista más de la plaza de La Merced. Es por ello que la cúpula del Palacio Aguirre (ficha 80), destacaba sobre el resto de las construcciones. Siendo conocido popularmente que el rico minero Camilo Aguirre, sitió allí su residencia para que fuera contemplada por todos los que iban de camino a la minas de La Unión.

Otro espacio transformado por obras de principios de siglo XX fue la plaza San Ginés. Tanto la casa de Carmen Lizana (ficha 89) como la de José Lizana, cambiaron la imagen de este pequeño nodo si se procedía de la calle del Duque, ya en los años veinte se incorporaría el edificio del Bar Sol (ficha 88).

Por último en la estrecha calle Cuatro Santos es complicado que destaquen visualmente las obras que componen dicho vial, debido a su poca anchura. Es en el cruce con la calle del Aire, donde se levanta en 1906 una de las obras modernistas más importantes de la ciudad, la Casa Clares (ficha 96), y sin duda será el edificio más destacado de este tramo, tanto visual como arquitectónicamente.

Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista en el Eje 2

La Casa de La Misericordia es la obra referencia de este eje que mayor presencia urbana pierde después de la Guerra Civil. Además de ser tapada parcialmente por el Centro de Interpretación de la Muralla Púnica, siendo invisible desde la plaza de Bastarache. La entrada a su recinto se hace a una mayor velocidad (acceso rodado) que antiguamente por lo que el tiempo de contemplar estas obras es mucho menor.

La topografía de la calle San Diego no ha variado y por lo tanto el Palacio Aguirre sigue teniendo casi la misma visibilidad tanto desde dicha calle como desde la calle del Duque. Además la apertura del Bulevar José Hierro le dota un mayor rango de visión al surgir un nuevo espacio público en la ciudad.

Tanto las Casas Lizana como la Casa Clares apenas han sufrido variación desde el punto de vista urbano, ya que las arquitecturas colindantes prácticamente no han sido transformadas.

En definitiva, este eje estaba compuesto de tres tramos bien diferenciados. Conforme nos adentramos en el casco histórico, el recorrido se va estrechando y sus obras van creciendo en altura, y sus obras más relevantes se situaban en los nodos ya

mencionados. El derribo de numerosas obras, las cuales en muchos casos no han sido sustituidas, cambia completamente el itinerario a analizar. Hay un gran número de solares que cambian el carácter lineal de las calles, perdiendo así calidad el espacio urbano.

Calle San Diego y Plaza de La Merced

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 22 obras

Cartagena S. XXI: quedan 8 obras

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 23 obras

Cartagena S. XXI: quedan 11 obras

TOTAL: se conservan 19 de las 45 originales (42,2%), de las cuales 9 se encuentran en Buen Estado, 8 en Mal estado y 2 sólo se conserva su fachada.

Calle del Duque y Plaza de San Ginés

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 22 obras

Cartagena S. XXI: quedan 10 obras

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 18 obras

Cartagena S. XXI: quedan 4 obras

TOTAL: se conservan 14 de las 40 originales (35%), de las cuales 8 se encuentran en Buen Estado, 4 en Mal estado y 2 sólo se conserva su fachada.

Calle Cuatro Santos

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 20 obras

Cartagena S. XXI: quedan 13 obras

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 17 obras

Cartagena S. XXI: quedan 9 obras

TOTAL: se conservan 22 de las 37 originales (59,4%), de las cuales 12 se encuentran en Buen Estado, 4 en Mal estado y 6 sólo se conserva su fachada.

Alteración de los elementos de fachada

Planta baja

Apenas algunas obras conservan en buen estado su planta baja original, es el caso de algunas viviendas burguesas como el Palacio Aguirre (ficha 80), Celestino Martínez (ficha 82), Casa Clares (ficha 96)... Gran número de bajos han desaparecido (fichas 83, 85, 101, 103, 105...), las pérdidas más relevantes son los bajos de madera del edificio de la calle del Duque 37 (ficha 86), o los de la Casa Lizana (ficha 89) en la plaza de San Ginés en esquina con la calle Cuatro Santos.

No obstante, todavía quedan numerosas plantas bajas de gran valor por conservar ante el mal estado en el que se encuentran, como por ejemplo el edificio de la calle Palas esquina con Cuatro Santos (ficha 93), donde destaca las columnillas pareadas así como dibujos florales tallados en la madera. También están en peligro bellos detalles ornamentales como Hendiduras verticales talladas en piedra en la calle del Duque 32 (ficha 99), las pilastras de hierro colado en la calle Cuatro Santos 42 (ficha 105), o la planta baja de un edificio ya desaparecido en la calle San Diego (ficha 79)

Detalles ornamentales/ Obras desaparecidas

Los detalles ornamentales perdidos se encuentran en obras ya desaparecidas, antiguas construcciones eclécticas que daban unidad a los distintos tramos. La calle Cuatro Santos ha sido la más afectada en este sentido. Han desaparecido elementos decorativos como claves lisas en el dintel (ficha 107), guirnaldas tanto en el dintel como en sus miradores con zapatas llenas de detalles historicistas (ficha 94)...

Otros ornatos van camino de desaparecer fruto del mal estado de obras de las que sólo se conserva su fachada: bellas zapatas con palmetas y guirnaldas en el dintel (ficha 104), claves a base de formas curvas orgánicas (ficha 109). O que han sido alteradas de manera irreversible en cuanto a su composición, materialidad y sus elementos originales (ficha 84).

Miradores

Gran número de miradores han sido sustituidos. Con este cambio aparecen nuevos miradores que guardan poca relación con los originales (fichas 110, 97). El caso más significativo está en el edificio Paredes (ficha 78). El mirador de madera fue sustituido por uno de obra, actualmente se encuentra en muy mal estado.

En otras obras los miradores han desaparecido del alzado cambiando la composición de los mismos (fichas 81, 90, 91, 98...)

También son numerosos los miradores en riesgo, debido al mal estado de sus fachadas (ficha 76, 104, 109...)

Añadidos

Varias obras han sido ampliadas en altura, algunas con un buen resultado como el Bar Sol (ficha 88), otros con nefastas consecuencias entre el tramo de la plaza de la Merced y la calle Caridad aparecen numerosas ampliaciones que se perciben de manera negativa como no pertenecen a la composición original del proyecto. El caso más evidente lo constituye la obra del MURAM (ficha 81). La planta baja y la añadida se diferencian claramente de la obra original que además pierde un mirador, además el revestimiento exterior se ve alterado al dibujarse a modo de trama el logo del museo.

Cambio de Materialidad/Color

Los principales de cambios en este sentido son el de ladrillo coloreado que afecta a varias obras (fichas 85, 90, 106...)

También se duda de la cromática original de obras como Celestino Martínez (ficha 82) o Clares (96)

También llama la atención el uso de colores impropios como el plateado de la casa Cuatro Santos 21 (ficha 92)

Sección Transversal

Vemos como en cierta medida el proceso de recuperación de la parte este de la ciudad, que ha sufrido una gran degradación a partir de la década de los ochenta contribuye la supremacía del movimiento rodado al movimiento peatonal. Un proceso inverso al que sufrió el eje 1 (Calles del Carmen, Puertas de Murcia y Mayor), donde la calidad del espacio público es mucho mayor.

Este pensamiento viene confirmado por el arquitecto Jan Gehl, el cual estudia la vida entre los edificios en el que *“cuando alguien comienza a hacer algo, hay una clara tendencia a que otros se unan, bien para participar ellos mismos o solo para presenciar lo que hacen los demás”*¹⁷⁴.

Por el contrario los espacios urbanos vacíos o sin vida, las acciones aisladas tienen serias dificultades de prosperar, al estar separadas en tiempo y espacio.

Si la circulación dominante pasa de rodada (60km/h) a peatonal (6km/h), *“la cantidad de gente que hay en las calles parecerá diez veces mayor, porque cada persona estará dentro del campo visual un tiempo diez veces mayor (...) Cuando toda la circulación es lenta, hay vida en las calles por esa única razón, en contraste con lo que ocurre en las ciudades con automóviles, donde la velocidad de desplazamiento reduce de modo automático el nivel de actividad”*¹⁷⁵.

Otro hecho relacionado con el proceso de degradación de la ciudad, es la aparición de gran número de solares que desvirtúan la imagen original de las calles San Diego, Duque y Cuatro Santos, así como la densidad de población y con ello las actividades del espacio público.

¹⁷⁴ GEHL, J. 2008: 83

¹⁷⁵ GEHL, J. 2008: 87

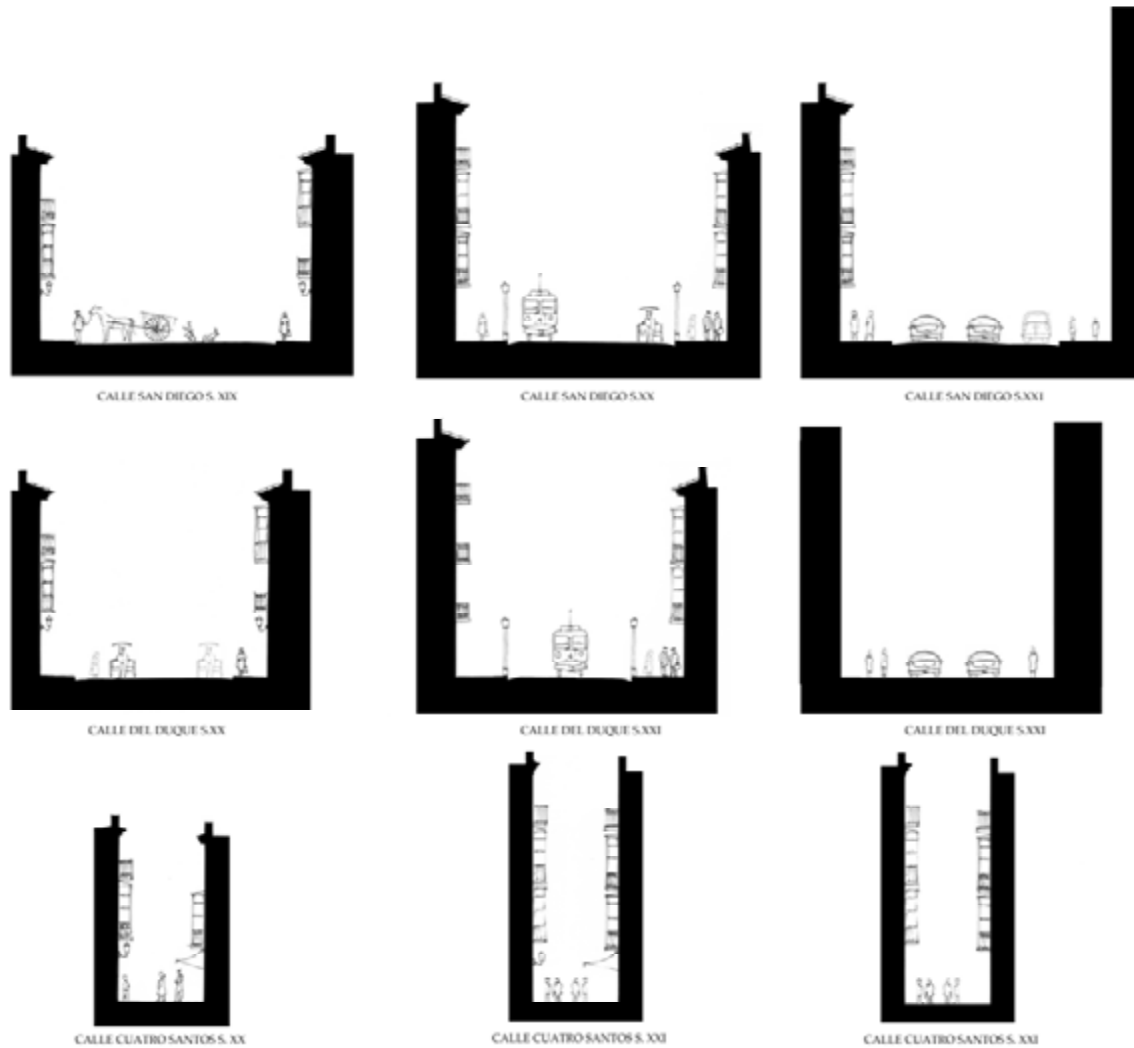


Fig. 246

En la sección transversal se percibe el cambio que sufre estas calles respecto al transporte.

Al urbanizarse la plaza de la Merced se instala una línea de tranvía mulas que subía la cuesta de San Diego hasta el barrio de Santa Lucía.

A principios de siglo XX una compañía belga estableció un sistema de tranvías de gran éxito eran eléctricos, su aspecto era de color amarillo con jardineras. Tenían varias líneas calle del Duque, San Francisco, calle Honda y Puertas de Murcia, con parada en capitania el bar el tranvía¹⁷⁶.

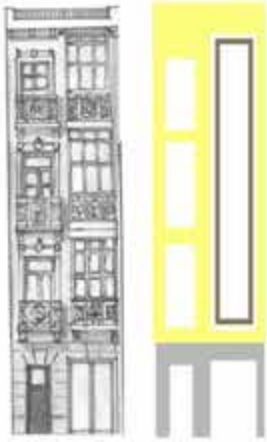
En la segunda mitad del siglo XX el coche invade estos viales, hecho que dura hasta el día de hoy.

¹⁷⁶ MEDIANO DURÁN, J. 1986: 60



Fig. 247 Plano de situación de las fichas del Eje 2

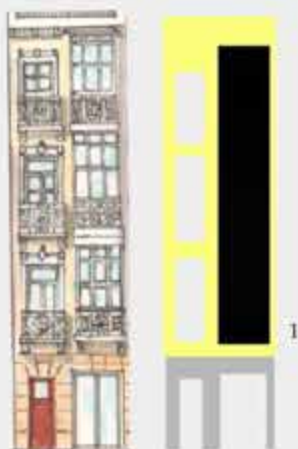
ESTADO ORIGINAL



Calle San Diego 15
1914
Víctor Beltrí

ESTADO ACTUAL

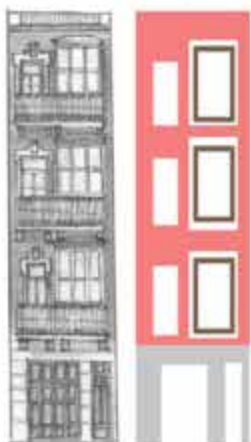
74



BUEN ESTADO
1 Los miradores no son los originales



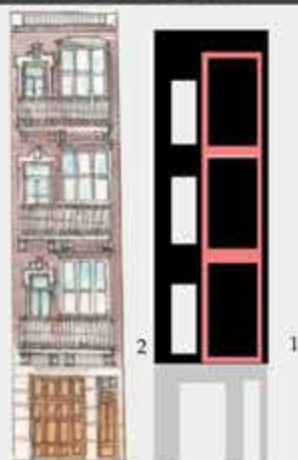
ESTADO ORIGINAL



Calle San Diego 13

ESTADO ACTUAL

75

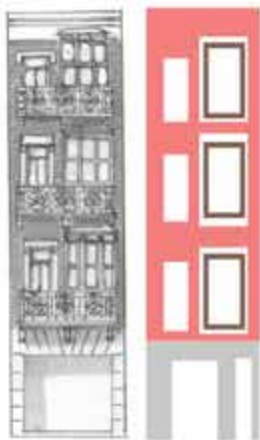


BUEN ESTADO

- 1 Los miradores se encuentran en mal estado
- 2 El ladrillo ha sido coloreado



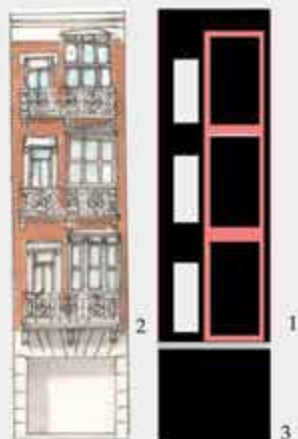
ESTADO ORIGINAL



Calle San Diego 11

ESTADO ACTUAL

76



BUEN ESTADO

- 1 Los miradores se encuentran en mal estado
- 2 El ladrillo ha sido coloreado
- 3 La planta baja ha sido transformada



ESTADO ORIGINAL



Calle San Diego 9



ESTADO ACTUAL

77



MAL ESTADO (Sólo se conserva fachada)

ESTADO ORIGINAL

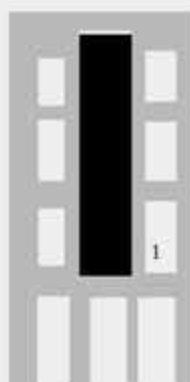


Calle Gloria 1
Victor Beltri
1905



ESTADO ACTUAL

78



MAL ESTADO

1 Los miradores no son los originales



ESTADO ORIGINAL



Calle San Diego
1900
Victor Beltrí



ESTADO ACTUAL

79



MAL ESTADO (Sólo se conservan restos de la planta baja)



ESTADO ORIGINAL



Plaza de La Merced 15
Victor Beltrí
1900



ESTADO ACTUAL

80



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL

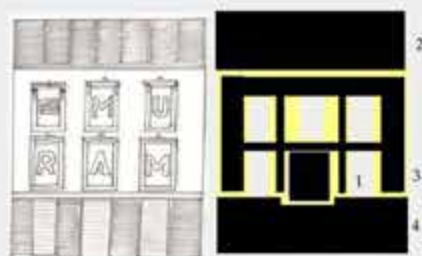


Plaza de la Merced 15



ESTADO ACTUAL

81



BUEN ESTADO

- 1 El mirador ha desaparecido
- 2 Añadido en la planta cuarta
- 3 El revestimiento exterior no es el original
- 4 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL.



Plaza de La Merced 10
1900
Tomás Rico



ESTADO ACTUAL

82



BUEN ESTADO

1 Las planta primera y segunda del cuerpo principal están pintadas de amarillo



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño 6



ESTADO ACTUAL

83



BUEN ESTADO

- 1 La planta baja no es la original
- 2 El parapeto de la cubierta no es el original



ESTADO ORIGINAL

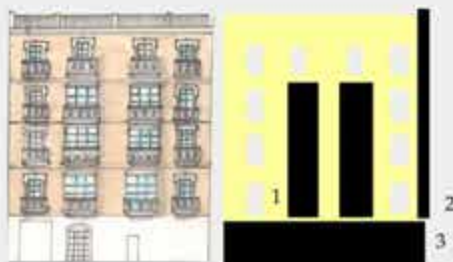


Calle Duque 41



ESTADO ACTUAL

84



BUEN ESTADO (Sólo se conserva la fachada)

- 1 Se han añadido miradores
- 2 La sillería de la esquina ha desaparecido
- 3 La planta baja no es la original



ESTADO ORIGINAL



Calle Duque 39



ESTADO ACTUAL

85

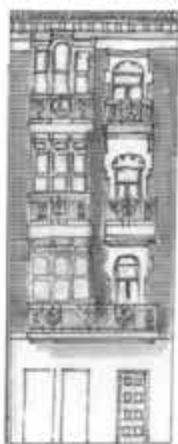


BUEN ESTADO

- 1 La planta baja no es la original
- 2 El ladrillo ha sido coloreado
- 3 Rejería no tiene el color original



ESTADO ORIGINAL



Calle Duque 37



ESTADO ACTUAL

86

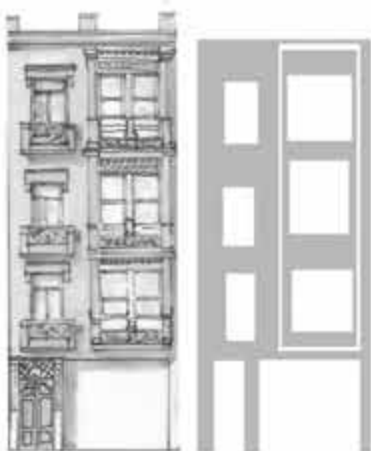


BUEN ESTADO

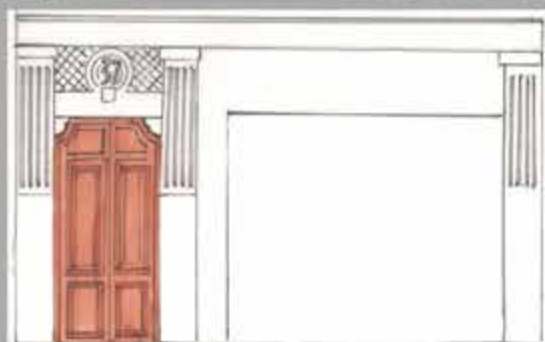
- 1 La planta baja no es la original
- 2 El ladrillo ha sido coloreado
- 3 Rejería no tiene el color original



ESTADO ORIGINAL



Calle Duque 31



ESTADO ACTUAL

87



BUEN ESTADO
1 Se amplia una altura más



ESTADO ORIGINAL



Plaza San Ginés 1
1927/1946
Lorenzo Ros



ESTADO ACTUAL

88



BUEN ESTADO

1 Se amplía una altura más en los años cuarenta



ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 37
Saenz de Tejada
1900



ESTADO ACTUAL

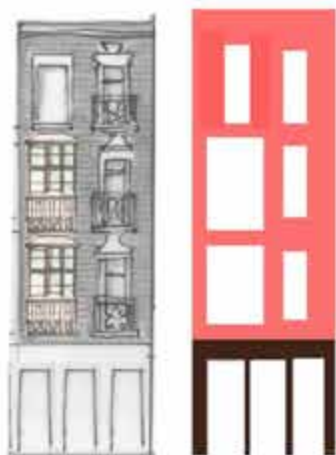
89



BUEN ESTADO
I La planta baja no es la original



ESTADO ORIGINAL

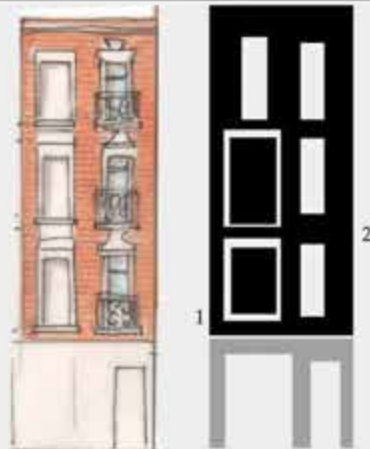


Calle Cuatro Santos 31



ESTADO ACTUAL

90



MAL ESTADO

- 1 Los miradores han desaparecido
- 2 El ladrillo ha sido coloreado



ESTADO ORIGINAL

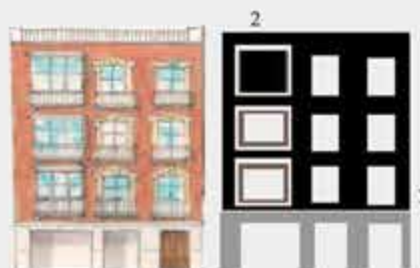


Calle Cuatro Santos 21



ESTADO ACTUAL

91



BUEN ESTADO

- 1 El ladrillo ha sido coloreado
- 2 El mirador de la última planta ha desaparecido



ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 21



ESTADO ACTUAL

92



BUEN ESTADO

1 Las jambas y dinteles de los huecos superiores han sido pintados con un color plateado



ESTADO ACTUAL

93



BUEN ESTADO

1 La planta baja de la calle Cuatro Santos se encuentra en mal estado



ESTADO ORIGINAL



Calle Palas 24



ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 17



ESTADO ACTUAL

94

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 1
1894
Saenz de Tejada



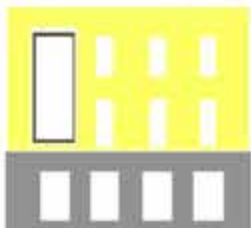
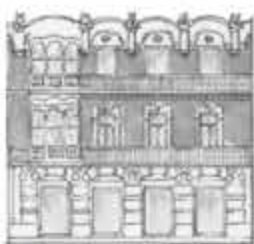
ESTADO ACTUAL

95



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 1
Mario Spottorno
1906



ESTADO ACTUAL

96



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Plaza de la Merced 25



ESTADO ACTUAL

97



MAL ESTADO

- 1 Añadido en planta baja
- 2 Añadido en planta primera
- 3 Se amplía una altura



ESTADO ORIGINAL



Calle del Duque 24
Victor Beltri
1900



ESTADO ACTUAL

98



MAL ESTADO

- 1 Ampliación de una altura
- 2 Dos miradores han sido eliminados
- 3 La planta baja no es la original



ESTADO ORIGINAL



Calle del Duque 32



ESTADO ACTUAL

99



BUEN ESTADO
1 Se amplía una altura



ESTADO ORIGINAL

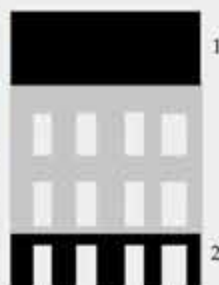


Calle del Duque 26



ESTADO ACTUAL

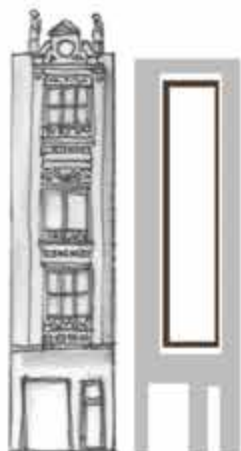
100



BUEN ESTADO
 1 Se amplía una altura
 2 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL



Calle del Duque 22



ESTADO ACTUAL

101



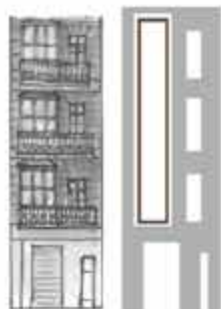
BUEN ESTADO

1 Añadido en planta baja

2 El color de fachada parece no ser el original



ESTADO ORIGINAL



Calle del Duque 20



ESTADO ACTUAL

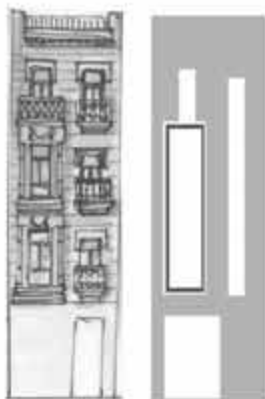
102



MAL ESTADO
1 Se amplían en una altura



ESTADO ORIGINAL

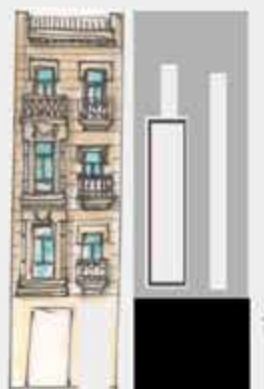


Calle del Duque 12-14



ESTADO ACTUAL

103



BUEN ESTADO

- 1 La planta baja no es la original
- 2 El color de fachada puede no ser el original



ESTADO ORIGINAL



Calle del Duque



ESTADO ACTUAL

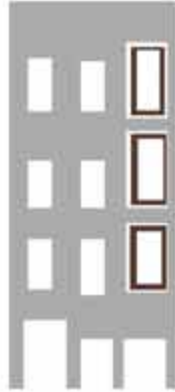
104



MAL ESTADO (Sólo se conserva fachada)
1 La planta baja muy deteriorada



ESTADO ORIGINAL

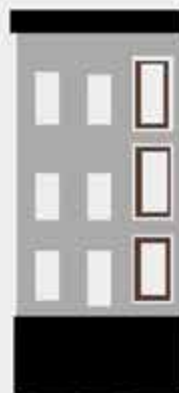


Calle Cuatro Santos 42



ESTADO ACTUAL

105



1

BUEN ESTADO

1 La planta baja y cornisa superior muy deterioradas



ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 38



ESTADO ACTUAL

106



BUEN ESTADO

- 1 Parte de la planta baja no tiene la materilidad original
- 2 El ladrillo ha sido coloreado



ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos



ESTADO ACTUAL

107

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 26



ESTADO ACTUAL

108



BUEN ESTADO
1 Añadido en planta baja



ESTADO ORIGINAL

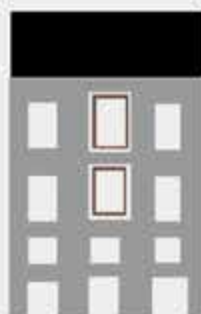


Calle Cuatro Santos 24

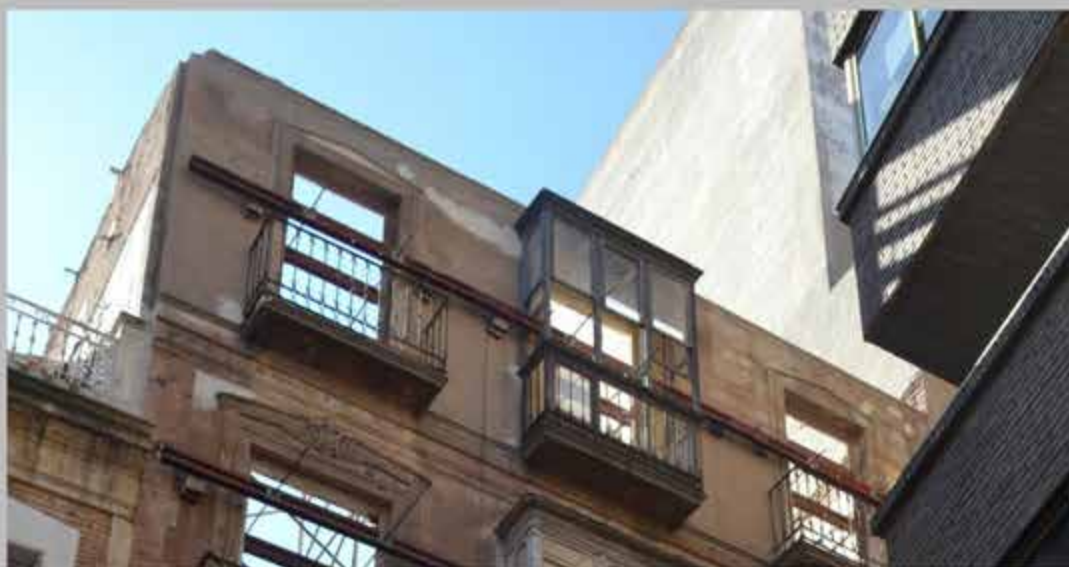


ESTADO ACTUAL

109



MAL ESTADO (Sólo se conserva fachada)
1 Ampliación de una altura



ESTADO ORIGINAL



Calle Cuatro Santos 18



ESTADO ACTUAL

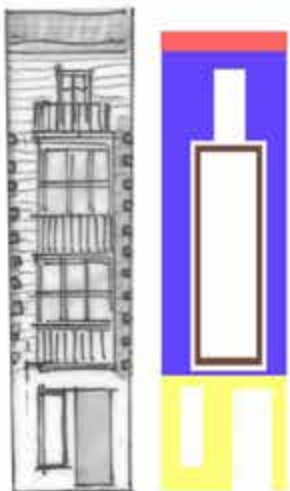
110



BUEN ESTADO
1 Los miradores no son los originales



ESTADO ORIGINAL

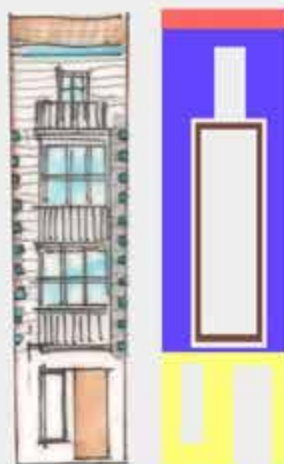


Calle Cuatro Santos 10



ESTADO ACTUAL

111

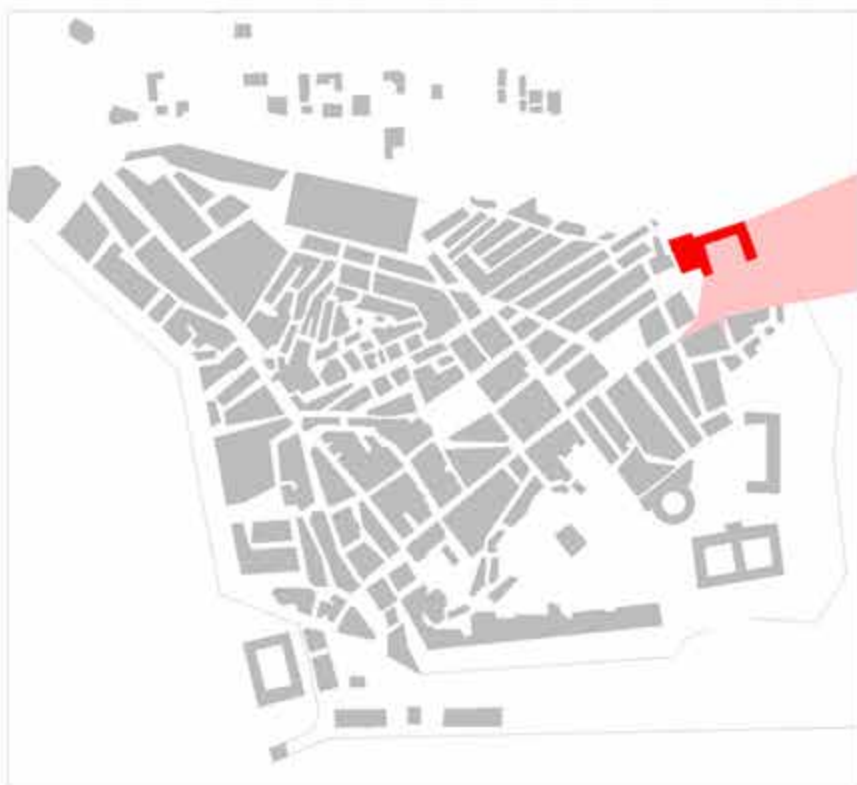


BUEN ESTADO

EDIFICIOS REFERENCIA



CASA DE
LA MISERICORDIA



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL



PALACIO AGUIRRE



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL





CASA LIZANA



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL





EDIFICIO CLARES



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL



1.3.3. Fichas Eje 3



Fig. 248

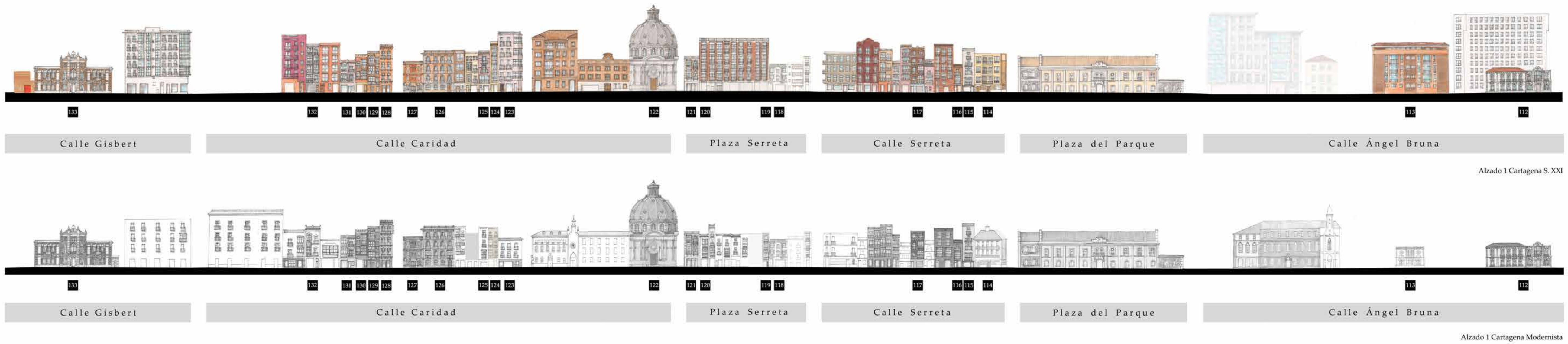


Fig. 249



Fig. 250

Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista en el Eje 3

Las obras referencia en este eje que surgen en las distintas calles son las siguientes:

En la calle Ángel Bruna aparecen dos hotelitos (fichas 112 y 113) fruto de la tipología del Ensanche, que nos anuncian el potencial de este nuevo eje.

Los edificios situados al comienzo de la calle Serreta (fichas 114, 136 y 137), también tendrán cierta relevancia al encontrarse colindante a la plaza del Parque. Son obras eclécticas que marcan la entrada a los viales del intramuros.

La iglesia de la Caridad (ficha 122) sin duda es la obra más importante de este eje, ya que será divisada desde distintas partes de la ciudad.

Antes de llegar a la plaza del Risueño el edificio Moreno (ficha 127) y la obra plaza del Risueño nº9 (141) destacan por su ubicación, el primero por su retranqueo con jardín, y el segundo al ser punto de fuga de la calle Caballero.

En la plaza del Risueño no existe ninguna obra que destacara, de manera notable, respecto de las demás. Había una armonía general.

Por último, las Escuelas Graduadas (ficha 133) era el primer edificio divisado desde la entrada del puerto, ya que se situaba al principio de la calle Gisbert y es la construcción más destacada junto a la iglesia de la Caridad.

Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista en el Eje 3

El Chalet Zamora ha desaparecido (ficha 113), mientras que la imagen del otro hotelito ha quedado desvirtuada al estar rodeado por construcciones, las cuales pasan a dominar esta zona previa a la ciudad histórica.

Las obras que marcaban la entrada a la calle Serreta, se encuentran en mal estado y una de ellas ha sido transformada. Gran cantidad de edificios eclécticos, que si bien no tenían una gran importancia si mantenían una altura y una composición homogénea a lo largo de la calle Serreta y Caridad, han sido sustituidos por nuevas construcciones de mayor altura. Este hecho altera la imagen inicial de referencia que tenía la iglesia de la Caridad, la cúpula se vislumbra con más dificultad.

Las obras previas a la plaza del Risueño (fichas 127 y 141) mantienen su importancia urbana. Mientras que los edificios de la plaza tienen una mayor visibilidad al haber grandes solares sin construir. Sin embargo, pocas construcciones eclécticas quedan ya.

Por último la imagen de las Escuelas Graduadas se ve seriamente dañada. Su alzado lateral, el más visible si se procedía del puerto, ha sido tapado por una nueva construcción. La entrada a este eje pasa a estar dominado por construcciones de más de ocho alturas, que surgen en la década de los ochenta.

En resumen podemos afirmar que este eje originalmente no estaba colmatado de hitos arquitectónicos, no obstante, lo que caracterizaba a los distintos viales era una arquitectura ecléctica unificadora que prácticamente ha desaparecido.

El carácter de estas calles ha cambiado de manera sustancial. Si observamos los datos expuestos a continuación, en el que todos los viarios de este eje tienen más obras construidas a partir de la posguerra que a principios de siglo XX. Por lo que no sólo la materialidad y la composición de los nuevos alzados modifican la calle, sino también el aumento en altura de las nuevas edificaciones conforma un cambio reseñable.

Calle Ángel Bruna

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 4 obras

Cartagena S. XXI: quedan 2 obras (de la Cartagena Modernista) y aparecen 2 obras nuevas

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 2 obras

Cartagena S. XXI: quedan 2 obras y aparecen 3 obras nuevas

TOTAL: Se conservan 4 obras de las 6 originales, de las cuales 2 se encuentran en Buen Estado y 2 solo se conserva su fachada

Calle Serreta

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 21 obras

Cartagena S. XXI: quedan 9 obras (de la Cartagena Modernista)

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 19 obras

Cartagena S. XXI: quedan 3 obras y 6 han desaparecido sin ser sustituidas

TOTAL: Se conservan 12 obras de las 40 originales, de las cuales 9 se encuentran en Buen Estado y 3 en Mal estado

Calle Caridad

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 19 obras

Cartagena S. XXI: quedan 8 obras (de la Cartagena Modernista) y 1 ha desaparecido sin ser sustituida

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 15 obras

Cartagena S. XXI: quedan 4 obras y 1 ha desaparecido sin ser sustituida

TOTAL: Se conservan 12 obras de las 34 originales, de las cuales 11 se encuentran en Buen Estado y 1 en Mal estado

Calle Gisbert

Alzado 1

Cartagena Modernista: hay 2 obras

Cartagena S. XXI: quedan 1 obras (de la Cartagena Modernista)

Alzado 2

Cartagena Modernista: hay 6 obras

Cartagena S. XXI: quedan 1 obras y 1 nueva obra

TOTAL: Se conservan 2 obras de las 8 originales, de las cuales 1 se encuentra en Buen Estado y 1 en Mal estado conservándose solo su fachada

TOTAL EJE 3

88 obras se conserva 30 originales (se conservan el 34,09% de las obras)

23 Buen Estado

4 Mal Estado

3 Solo se conserva la fachada

ALTURAS

CARTAGENA MODERNISTA

43 Alzados: 5 PB+1; 21 PB+2; 17 PB+3

45 Alzados: 6 PB+1; 25 PB+2; 11 PB+3; 3 PB+4

CARTAGENA S. XXI

43 Alzados: 9 PB+2; 10 PB+3; 7 PB+4; 9 PB+5 2 PB+8; 6 No sustituidos

45 Alzados: 3 PB+1; 11PB+2; 12 PB+3; 16 PB+4; 1 PB+5; 2 No sustituidos

Alteración de los elementos de fachada

Planta Baja

La pérdida más relevante es la planta baja de la Plaza de la Serreta 17 (ficha 121), materializada en madera, con detalles ornamentales tallados vistos en otros comercios de la Cartagena Modernista.

No obstante hay otros casos en la que la composición de fachada se ve modificada como la Casa de Los Catalanes (ficha 134) al abrir un hueco para el garaje, la obra calle Serreta 18 tal y como muestra a documentación original (ficha 138), o la Plaza del Risueño 12 (ficha 144) en la que además desaparece el capitel jónico de las columnas laterales.

Detalles ornamentales/ Obras desaparecidas

Los más significativos son los perdidos en las obras desaparecidas, las más relevantes son las de los siguientes dos inmuebles:

Chalet Zamora (ficha 113), en el que llamaban la atención los detalles orgánicos de dintel y jambas, los kylix sobre una sobria balaustrada en la cubierta y el imponente mirador de cemento.

Edificio calle Serreta 7 (ficha 119), poseía interesantes detalles modernistas y eclécticos alrededor de los huecos, con una clave con forma de palmeta en el dintel y botones en el canto de forjado. Al igual que muchas otras obras tuvo un deterioro progresivo en la segunda mitad de siglo XX, el cual derivó en su derribo.



Fig. 251 Chalet Zamora: lámina publicitaria de los hermanos Carbajal_ Colección propia

Miradores

58 obras desaparecidas 23+ 47 miradores desaparecidos

30 obras conservadas 7 miradores desaparecidos (sin contar los sustituidos)

6 obras de las que no se tiene información completa

En este apartado la pérdida más sobresaliente se observa en el edificio compañía del Ensanche (ficha 112). En la cual el bello mirador modernista de la fachada en chaflán fue sustituido. Su copia no fue todo lo fiel que debería ya que desaparecen múltiples detalles como la clave neobarroca de la coronación.

También llama la atención la ausencia de dos miradores del edificio Moreno (ficha 126) que alteran su composición o el de la calle Caballero 17 (ficha 128)

Es vital atender al estado de otros miradores que no se encuentran en el estado óptimo, como el de la calle Caridad nº 20 (ficha 140), ya que fruto del progresivo deterioro surge la desaparición de muchos de estas piezas. El ejemplo más claro, es el mirador del edificio Sánchez Matas (ficha 146), que ya era digno de mención en las revistas de principios de siglo XX:

“por la calle Don Roque, porque no hay nada que ver en ella que no sea el ventanal estupendo y balconage aerolítico de un edificio propiedad de nuestro amigo Sánchez Matas”¹⁷⁷

Fruto de la poca conservación dicho elemento terminó por desaparecer.

Cambio de materialidad/color

Pocos edificios ven alterada su materialidad, tal vez los casos más llamativos son el edificio plaza de la Serreta 17 (ficha 121) y la primera obra de la casa Moreno (ficha 126) donde el ladrillo no mantiene su color original.

Añadidos

Numerosos edificios sufren ampliaciones en la segunda mitad del siglo XX a lo largo de este eje. Tal vez el caso más doloroso tiene lugar en la obra de la calle Serreta 21 (ficha 114). Un edificio en el que como se demostró en el análisis urbano, tiene un gran impacto en la ciudad al situarse en la plaza del Parque. Su cubierta de teja así como la ornamentación del alzado de la calle Serreta, a base de dinteles en combinación de ladrillo y perfil metálico, desaparecen al sufrir una ampliación de dos alturas.

¹⁷⁷ Revista Chantecler 28 de Agosto de 1910

SECCIÓN TRANSVERSAL

La sección transversal de este eje no ha cambiado mucho a lo largo del siglo XX, ya que se ha mantenido una parte de vial, cambiándose las carretas por automóviles. Tanto la calle Serreta como la calle Caridad guardan una sección parecida.

Si bien ha habido intentos de incorporar detalles que favorezcan a la circulación en baja velocidad como en la urbanización con adoquines en la calle Serreta y Caridad en la segunda década del siglo XX, no ha llegado a materializarse la peatonalización de este eje tan importante en la ciudad, ya que divide la parte “recuperada” de la ciudad y la todavía hoy “degradada”. Actualmente el tráfico de esta calle continúa incrementándose al ser, junto a la calle Real, la única vía de conexión transversal con el puerto y una ruta directa a la Universidad Politécnica de Cartagena

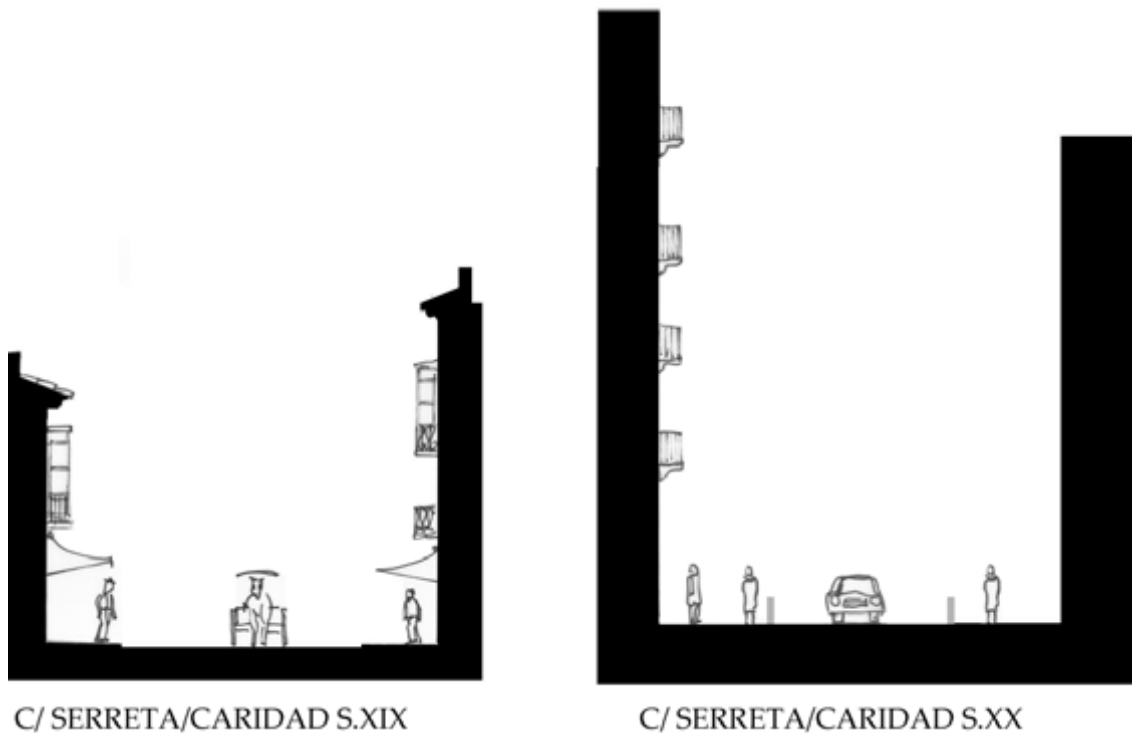


Fig. 252



Fig. 253 Plano de situación de las fichas del eje 3

ESTADO ORIGINAL

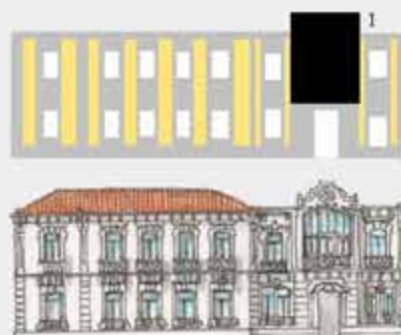


Paseo Alfonso XIII 22
Tomás Rico
1903



ESTADO ACTUAL

112



BUEN ESTADO

1 El mirador no es el original, perdiéndose numerosos detalles ornamentales como los de la coronación



ESTADO ORIGINAL



Calle Ángel Bruna
Oliver Rolandi
1905



ESTADO ACTUAL

113

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 21



ESTADO ACTUAL

114



BUEN ESTADO

- 1 Ampliación en una altura, siendo eliminado la cubierta de teja
2 En el alzado de la calle Serreta se han eliminado los dinteles de ladrillo y perfil metálico. El balcón ha sido sustituido por un mirador de obra.



ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 19



ESTADO ACTUAL

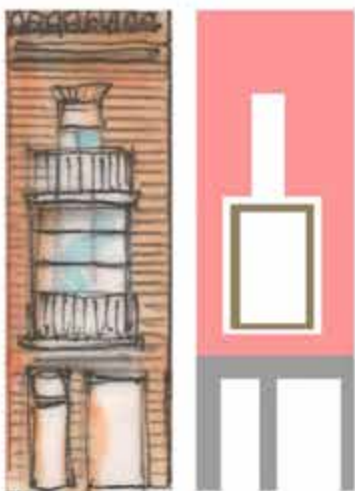
115



- 1 Añadido en planta baja
- 2 Mirador original desaparecido



ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 17



ESTADO ACTUAL

116



- 1 Añadido (cartel)
- 2 Añadidos dos machones laterales de ladrillo en la cubierta



ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 11



ESTADO ACTUAL

117



- 1 Ampliación en una altura
- 2 Planta baja no tiene el color original



ESTADO ORIGINAL



Plaza de la Serreta 8
Lorenzo Ros
1928



ESTADO ACTUAL

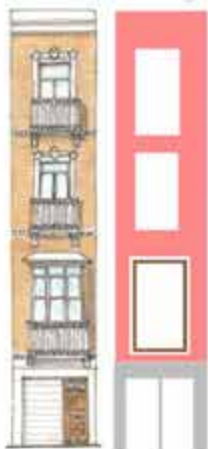
118



EN OBRAS

1 Han variado los huecos y materialidad de la planta baja

ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 7
Victor Beltrí
1900



ESTADO ACTUAL

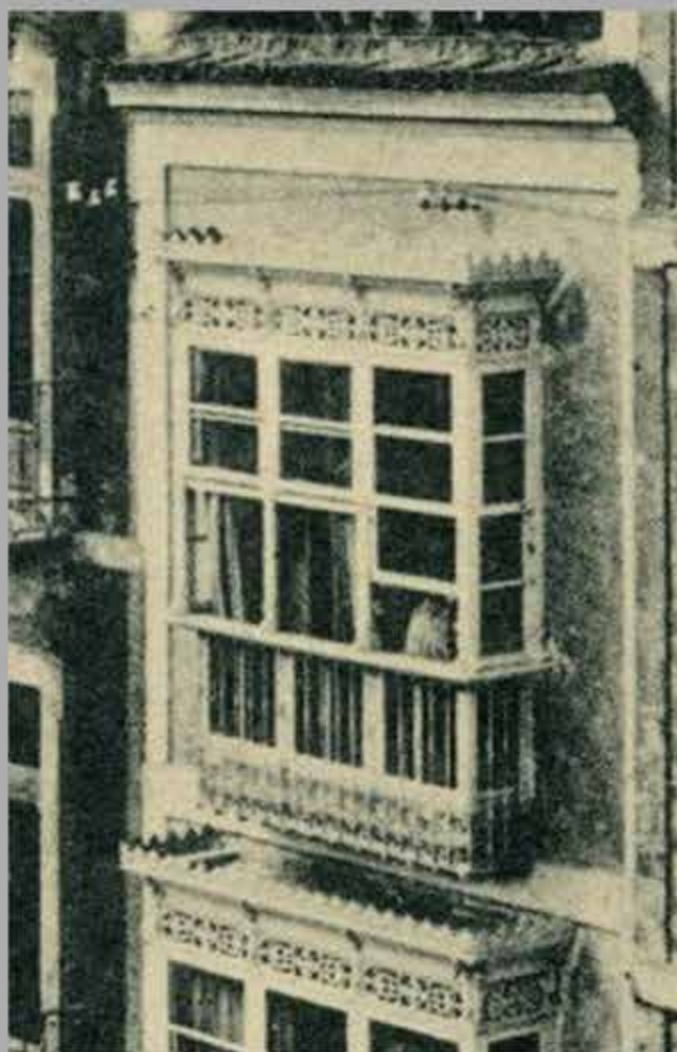
119

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Plaza Serreta 15



ESTADO ACTUAL

120

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL

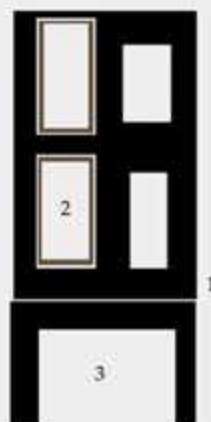


Plaza Serreta 17
Lorenzo Ros
1935



ESTADO ACTUAL

121

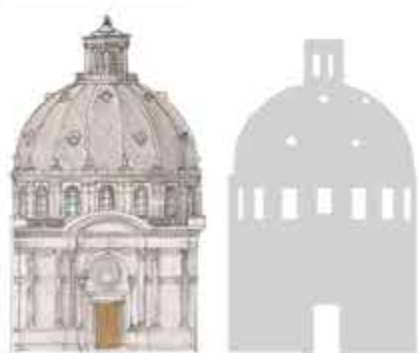


BUEN ESTADO

- 1 El ladrillo ha sido coloreado
- 2 Los miradores no son los originales
- 3 La planta baja original ha desaparecido



ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad 15
Justo Millán
1893



ESTADO ACTUAL

122



BUEN ESTADO

ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad



ESTADO ACTUAL

123

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad

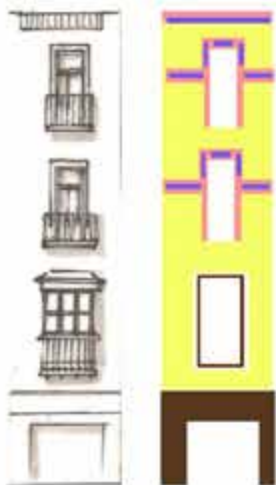


ESTADO ACTUAL

124

DESAPARECIDO

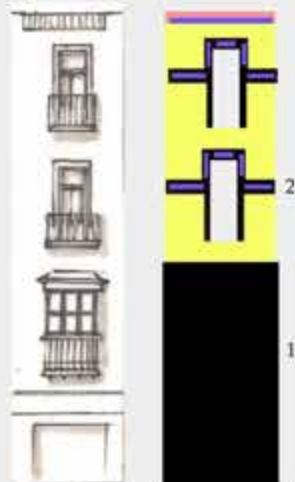
ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad 7

ESTADO ACTUAL

125



DESAPARECIDO

1 Planta baja y primera alterada

2 Puede que las jambas y dintel estuvieran compuestas por ladrillo visto, ahora oculto



ESTADO ORIGINAL

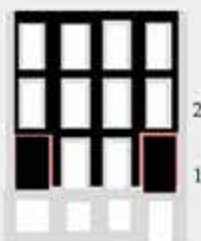


Calle Caridad 1
Carlos Mancha
1877



ESTADO ACTUAL

126

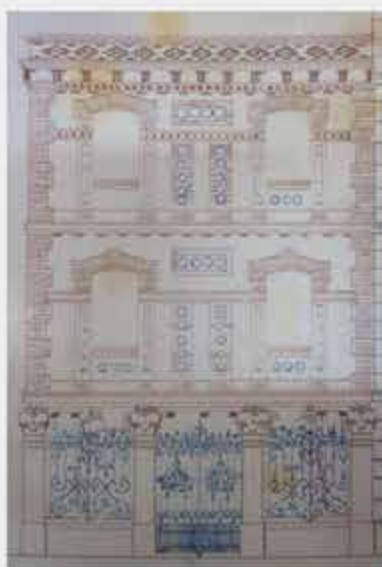
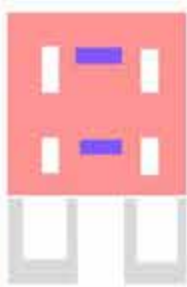


BUEN ESTADO

- 1 Los dos miradores de planta primera han desaparecido
- 2 El ladrillo ha sido coloreado



ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad
Tomás Rico
1894



ESTADO ACTUAL

127



BUEN ESTADO



ESTADO ORIGINAL

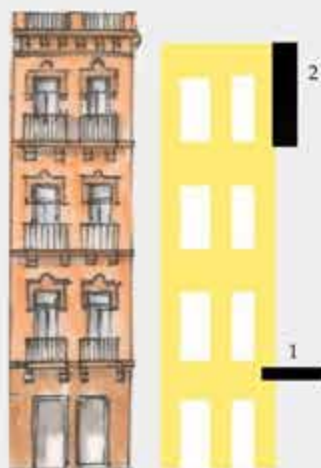


Calle Caballero 17
Oliver Rolandi
1911



ESTADO ACTUAL

128



BUEN ESTADO

1 El alzado de la calle Caballero tiene una marquesina añadida

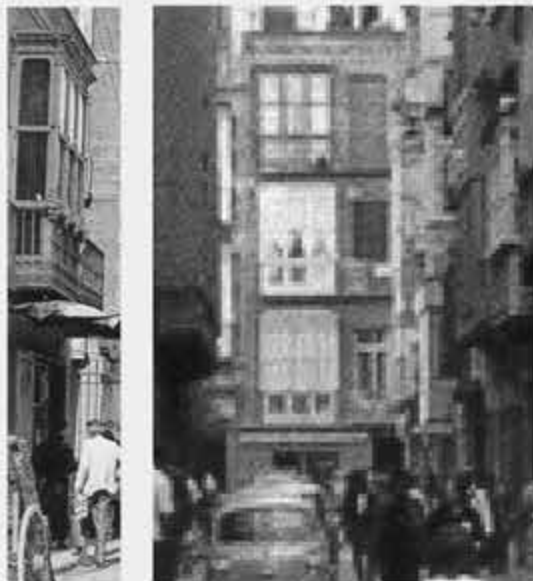
2 Falta un mirador en el alzado de la calle Caballero



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño 7



ESTADO ACTUAL

129



BUEN ESTADO



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño 6

ESTADO ACTUAL

130



BUEN ESTADO

- 1 La planta baja no es la original
- 2 Los miradores no son los originales
- 3 El ladrillo ha sido coloreado y la cornisa se encuentra en mal estado



ESTADO ORIGINAL

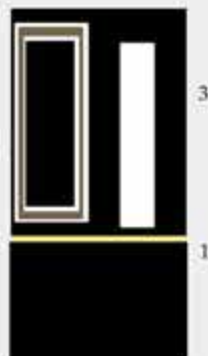


Plaza del Risueño 5



ESTADO ACTUAL

131



BUEN ESTADO

- 1 La planta baja no es la original
- 2 Los miradores no son los originales
- 3 El paramento exterior de fachada no es el original



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño



ESTADO ACTUAL

132

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Calle Gisbert 4
Tomás Rico
1900



ESTADO ACTUAL

133

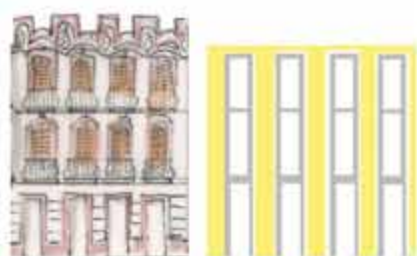


BUEN ESTADO

1 Un alzado lateral ya no es visible desde la calle Gisbert



ESTADO ORIGINAL

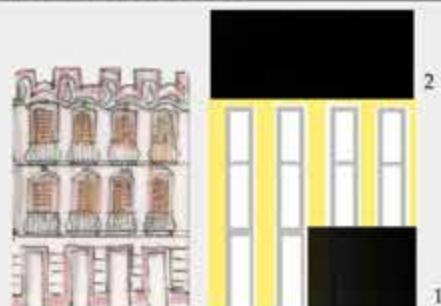


Calle Ángel Bruna 12
Víctor Beltrí
1907



ESTADO ACTUAL

134



BUEN ESTADO (Sólo se conserva fachada)

1 La planta baja ha sido modificada

2 Detrás de la obra original se levanta varias alturas



ESTADO ORIGINAL

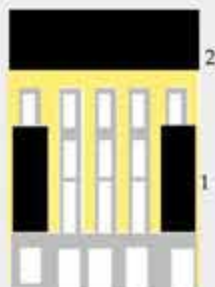


Calle Ángel Bruna 10
Tomás Rico
1904



ESTADO ACTUAL

135



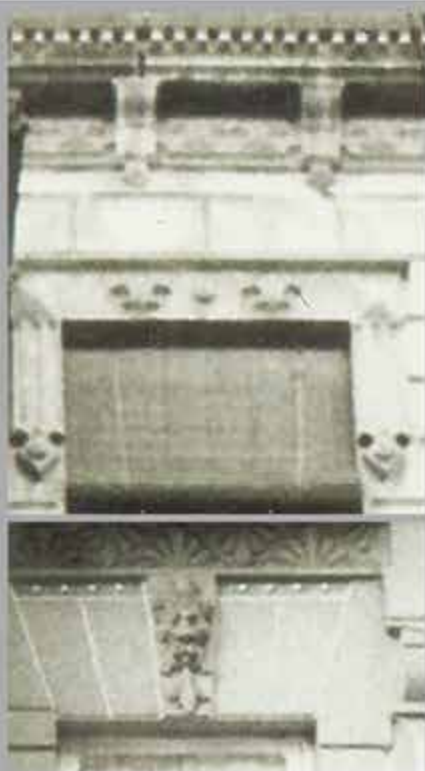
- BUEN ESTADO (Sólo se conserva fachada)
- 1 Los miradores no son los originales
 - 2 Detrás de la obra original se levanta varias alturas



ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 30



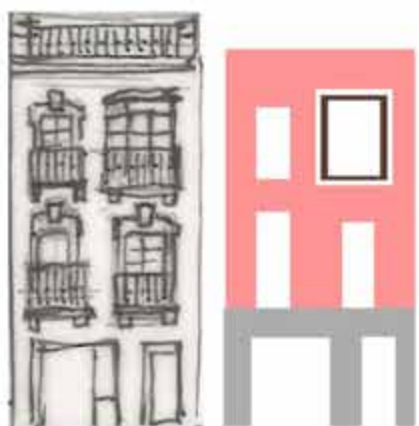
ESTADO ACTUAL

136

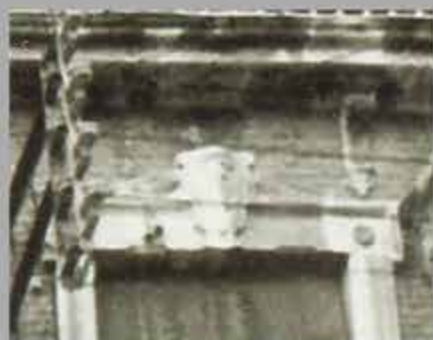


EN OBRAS

ESTADO ORIGINAL



Calle Serreta 28

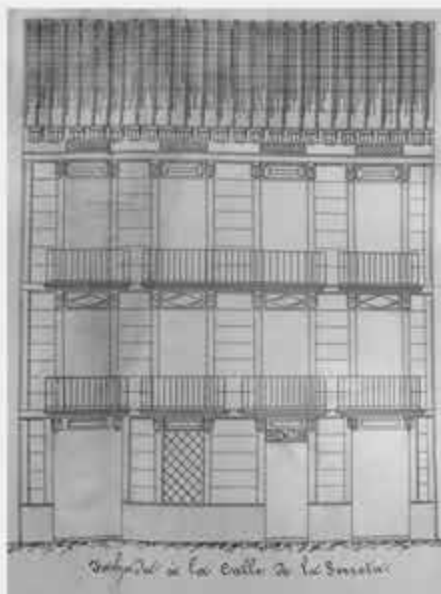


ESTADO ACTUAL

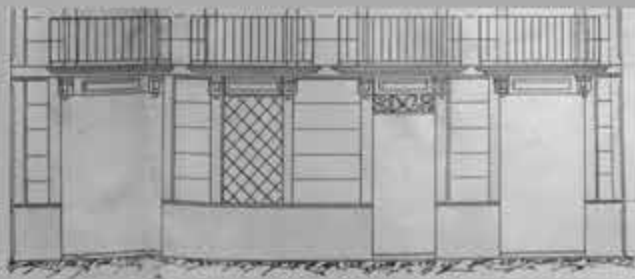
137



EN OBRAS



Calle Serreta 18
Julio Egea
1890



ESTADO ACTUAL

138



BUEN ESTADO

- 1 Los miradores no tienen el color original
- 2 La planta baja ha sido modificada



ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad 22



ESTADO ACTUAL

139



MAL ESTADO

1 Los miradores se encuentran en mal estado, han desaparecido los detalles ornamentales de la coronación



ESTADO ORIGINAL

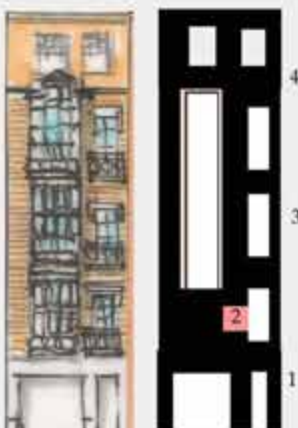


Calle Caridad 20



ESTADO ACTUAL

140



MAL ESTADO

- 1 Añadido en planta baja
- 2 Parte del mirador de planta primera ha sido sustituido, mientras que el resto se encuentra en mal estado
- 3 El ladrillo de fachada ha sido coloreado
- 4 Ampliación de una altura más



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño 9

-
1927



ESTADO ACTUAL

141

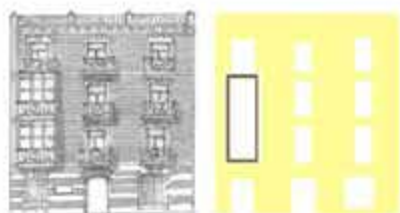


BUEN ESTADO

- 1 Tras la guerra civil se ornamentan jambas y dinteles
- 2 El color de fachada ha sido modificado en la última restauración.



ESTADO ORIGINAL

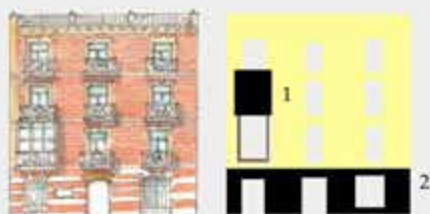


Plaza del Risueño 10
Víctor Beltrí
1906



ESTADO ACTUAL

142

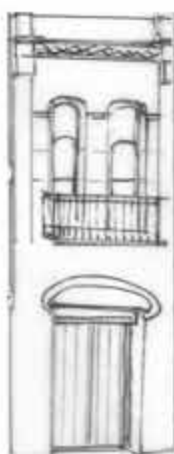


BUEN ESTADO

- 1 El mirador de planta segunda ha desaparecido
- 2 El color de la planta baja no es el original



ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño
Lorenzo Ros
1925



ESTADO ACTUAL

143

DESAPARECIDO

ESTADO ORIGINAL



Plaza del Risueño 12



ESTADO ACTUAL

144



BUEN ESTADO

1 La planta baja ha sido modificada, desapareciendo los capiteles de las pilastras medianeras



ESTADO ORIGINAL



Calle Caridad 5



ESTADO ACTUAL

145



MAL ESTADO (sólo se conserva la fachada)
1 Los miradores han desaparecido
2 Añadido de azulejo en planta primera

ESTADO ORIGINAL



Calle Don Roque 2
Tomás Rico
1906



ESTADO ACTUAL

146



MAL ESTADO (Solo se conserva fachada)
 1 La planta baja no es la original
 2 El mirador ha desaparecido



EDIFICIOS REFERENCIA



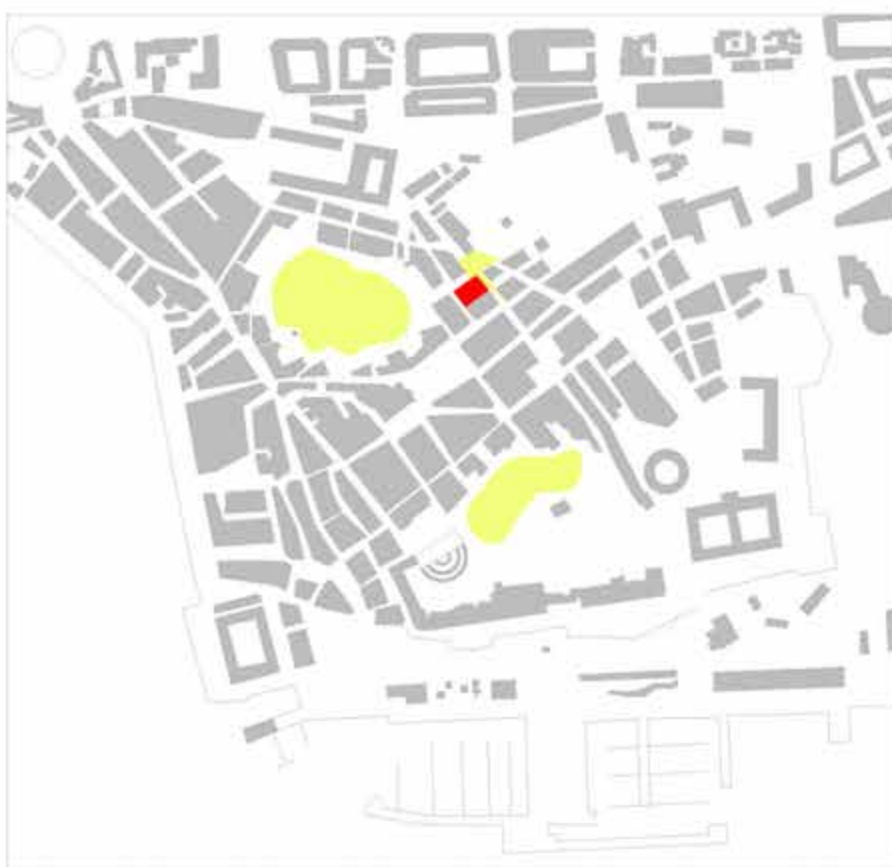
IGLESIA DE LA CARIDAD



CARTAGENA MODERISTA



CARTAGENA ACTUAL





ESCUELAS GRADUADAS



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL





E. MORENO



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL





EDIFICIOS PLAZA
DEL RISUEÑO



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL





EDIFICIO PLAZA
DEL RISUEÑO 9



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL





EDIFICIO CALLE
SERRETA 28-30



CARTAGENA MODERNISTA



CARTAGENA ACTUAL



1.4. Conclusiones del Centro Histórico de Cartagena

Todo el trabajo nos lleva a aseverar, como se pretendía en la justificación del proyecto que, la milenaria ciudad de Cartagena experimentó una revolución urbana sin precedentes en la Edad Contemporánea, con la característica desde un punto de vista urbanístico de un doble impacto de creación de una nueva ciudad y destrucción de la concepción originaria. Se establecen dos fases diferenciadas separadas por una situación bélica, la guerra civil española (1936-39).

Las experiencias relacionadas con la arquitectura de finales de siglo XX hasta los años cuarenta son convergentes entre sí. En ellos hay eclecticismos, neoclasicismo, modernismo (Art Nouveau), atisbos de Art Decó y arquitectura popular pero están perfectamente armonizados con viales, espacios abiertos y función. Se trató de una contribución colectiva de la ciudad a los movimientos de vanguardia del momento y, a su vez, individualizada por el nivel de sus arquitectos.

En la segunda mitad del siglo XX el proceso se vuelve divergente, sin auténticas experiencias renovadoras que no distorsionen el casco histórico, sino una irrupción económica sin control político, que no ha respetado cánones formales, proyectos originales, perspectivas visuales, funcionalidad rompiendo el sentido urbanístico unitario anterior.

Por lo tanto, podemos establecer conclusiones diferenciadas para cada uno de los periodos.

Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.

Entre 1874 y 1936 se gestó la configuración del centro histórico actual y las líneas de crecimiento y desarrollo urbano posteriores quedaron marcadas.

No hay duda de que hubo dos condicionantes históricos previos: las desamortizaciones del siglo XIX y la Guerra Cantonal de 1873-1874, los cuales provocaron el derribo de parte del recinto amurallado, allanamientos, parcelaciones, facilidades de compra y construcción en el intramuros. Esto no se habría podido llevar a cabo de no haber existido una voluntad gestora municipal, que un momento de fortísimo auge económico de la zona provocó un cambio en el significado, uso y funcionalidad de la urbe.

El resultado fue una ciudad nueva que rompe por completo con la imagen dieciochesca del Antiguo Régimen. Pese a la dificultad topográfica sus arquitectos, políticos y promotores se plantearon no sólo dotarla de servicios eficaces de transporte, agua, luz... sino especialmente en transformar el casco histórico en una ciudad cómoda para ser vivida y disfrutada por su población, sin dependencia de directrices urbanísticas de Murcia o Madrid.

La fuerza económica y esta nueva concepción urbana facilitaron que el gobierno central aceptase la recalificación de terrenos, sobre todo militares, así como portuarios.

De dominio castrense y religioso, en la fase Precantonal, pasó a un dominio civil pleno a finales del siglo XIX. Una época de esplendor donde surgieron nuevos usos como servicios escolares públicos, entidades financieras, centros culturales, recreativos, artísticos, apertura de gran número de comercios, bares y cafés.

Un aumento demográfico constante propició la colmatación de los espacios de intramuros y el deseo de crecer hacia el norte con la formación del Ensanche, al modo de otras ciudades españolas como Madrid o Barcelona. Cartagena dejó de ser sólo un lugar de paso de marinería y tropas, para albergar a una población fija y caracterizada por un fuerte aburguesamiento en su *modus vivendi*.

Las principales transformaciones urbanas de este periodo aparecer focalizadas en:

- Conexión con el campo de Cartagena, lugar de desarrollo del Ensanche, y barrios nuevos, cuyos enlaces marcan importantes líneas de penetración que en el intramuros pasan a ser importantes ejes
- Los antiguos huertos conventuales se urbanizan y surgen así nuevas plazas y parcelas.
- Las puertas de acceso a la ciudad, al desaparecer estos espacios se permeabilizan.
- Intentos de abrir la ciudad al mar (apenas logrado).

Transformaciones urbanas que van unidas a la aparición de una nueva arquitectura, marcada por la formación académica de los arquitectos, según fueran de la Escuela de Barcelona o de Madrid. También fue clave la participación de maestros de obra, herreros, ebanistas, así como los adinerados promotores que veían su residencia una manera de potenciar su poder. Por lo tanto, esta arquitectura estaba actualizada y seguía el estilo de la época, por lo que es fácil establecer paralelismos e influencias, a través de las revistas que los protagonistas anteriores tenían acceso; muchas de estas se incorporan a la investigación de manera inédita.

El estudio realizado de los tres ejes, relacionado con el enlace de la ciudad respecto al extramuros nos permiten afirmar que los planteamientos constructivos de los arquitectos fueron más amplios que la simple originalidad estética de una nueva arquitectura. Se da relevancia a la praxis cinética (recorridos) y estética, así como una concepción visual a tres escalas (corta media y larga) muy interesante que provocó un proceso semiótico entre la población.

Los ejes analizados responden a los recorridos principales de la ciudad. El eje 1 al unir las Puertas de Madrid y del Muelle, se convierte en un corredor lleno de bajos comerciales, y su particular entramado urbano va a favorecer la aparición de edificios referencia a lo largo del mismo (como el caso de la casa Pedreño o el nº 24 de las Puertas de Murcia) y en algunos casos también referencia de toda la ciudad, como el Gran Hotel y Palacio Consistorial. Esta última obra se convierte en el emblema de la

ciudad y viene acompañada con la aparición de un nuevo espacio urbano que gana terreno al mar la plaza Héroes de Cavite y el Paseo Alfonso XII.

En todo el eje hay una gran cantidad y calidad constructiva que mejorará cualitativamente los distintos nodos y viales.

Los dos siguientes ejes no tendrán tanta importancia. Sin embargo, albergan la mayoría de plazas de la ciudad y junto a las distintas calles constituían espacios acotados a la escala humana, por la altura de sus edificios y las dimensiones de sus nodos. Hechos que irán alterándose después de la Guerra Civil.

El eje 2 surge del recorrido de la ciudad hacia el pueblo minero de La Unión, una de las principales causas del esplendor económico y también por su conexión ferroviaria con Madrid. Nació en las puertas de San José, estrechándose hasta el corazón de la ciudad. Dada la poca visibilidad que ofrecían estos viales, las familias adineradas eligen sus residencias en los puntos más visibles, es decir, la plaza de La Merced (Palacio Aguirre), la plaza San Ginés (Casa Lizana) y la esquina entre las calles Cuatro Santos y Aire (Casa Clares).

Por último el eje 3, surge ante la creación el desmonte de La Concepción (1906) en un intento por conectar el puerto, el intramuros y el futuro Ensanche. Nuevamente vemos las obras más emblemáticas ubicadas en los nodos como la iglesia de La Caridad cuya cúpula sería divisada tanto fuera como dentro de la urbe. También resulta curiosa la transición constructiva entre el intramuros y el Ensanche o el puerto. En el primer caso se ubicaron bellos hotelitos modernistas, hasta llegar a la plaza Serreta donde al militar parque de Artillería acompañan construcciones eclécticas. Mientras que el acceso desde el puerto quedo dominado por las Escuelas Graduadas, un edificio originalmente exento y de gran visibilidad.

El análisis de estos ejes permite ver cómo la aparición de esta nueva arquitectura fue lenta y progresiva. Al lado de austeras y sencillas casas decimonónicas de una y dos alturas, propias del periodo Precantonal, se erige una arquitectura ecléctica de tres y cuatro plantas, surgiendo nuevos hitos arquitectónicos de hasta siete alturas como en el caso del Gran Hotel o el edificio Cunthal.

Estas nuevas referencias urbanas fueron más allá del intramuros. En el Campo de Cartagena surgió una nueva tipología, los ya mencionados hotelitos, segundas residencias de familias burguesas donde pasaban el verano; algunas de estas casas junto a los campanarios de la iglesias del barrio de Peral y el de San Antón, y las numerosas fábricas que se construyeron en el Ensanche, pasarán a ser una referencia en el horizontal paisaje del extramuros. Tal y como muestran los planos y dibujos aportados.

Las nuevas obras invaden toda la ciudad, siendo el cambio de imagen más notorio en los espacios anteriormente nombrados. Las Puertas de Madrid desaparecieron en su lugar se ve la casa Dorda; las Puertas de San José se derribaron y surge la Casa de La Misericordia como una nueva referencia; lo mismo sucedió en las Puertas del Muelle

donde la antigua Casa Consistorial es sustituida por el edificio más emblemático de la ciudad, el Palacio Consistorial.

Las plazas tanto las nuevas como las viejas son espacios preferenciales para obras sobresalientes: la Casa Pedreño en la plaza del Icue, el Palacio Aguirre en la plaza de La Merced, el Gran Hotel en la plaza de San Sebastián, la iglesia de La Caridad en la plaza Serreta, la Casa Maestre en la nueva plaza San Francisco, etc. La imagen de estos espacios no hubiera sido tan radical si al lado de estas obras excepcionales no se hubieran levantado otras obras también de gran calidad, aunque no tuvieran categoría de hito: como la casa del Marqués de Fuente Sol, el Palacio Pascual Riquelme, el Banco de España, Almacenes La Torre... A estos edificios de gran riqueza ornamental, material y compositiva, se les une otro tipo de arquitectura de menor presupuesto, en su mayoría reformas de antiguas construcciones, a la que se le añade miradores y bajos de madera o algún tipo de detalle ornamental alrededor de sus huecos. Su papel sería clave ya que dieron unidad en altura y composición, convirtiendo al mirador como un elemento de armonía del centro histórico. Todo ello lo muestran los alzados realizados de cada uno de los ejes analizados.

Desde un punto de vista estilístico, no empezaron a construirse obras significativas, con excepción de la casa Pedreño, hasta la última década del siglo XIX en un estilo ecléctico historicista, donde la ornamentación estaba muy localizada alrededor de los huecos, en las cornisas y pilastras que ordenaban la composición de los alzados. Detalles historicistas como grecas, metopas, triglifos, botones, gotas... y simbolistas como el caduceo de Mercurio y mascarones femeninos, kylix... son los más abundantes.

Con la llegada del nuevo siglo se aprecia una mayor riqueza ornamental en fachada. Se introducen paños cerámicos, detalles en cemento Lafarge, uso del aparejo del ladrillo como módulo racional, miradores con distintas materialidades (madera, metálicos o de obra en cemento), formas florales talladas en madera, rejerías modernistas... Se aprecia una evolución del motivo decorativo que se vuelve más orgánico y floral, siendo el punto álgido la casa Maestre de 1906, proyecto del catalán Coquillat Llofrú y que dirigió el arquitecto más popular de la ciudad, Víctor Beltrí. A partir de aquí la decoración se vuelve invasiva al más puro estilo Art Nouveau, plantas trepadoras, guirnaldas, flores gigantes y remates curvos, detalles ya vistos anteriormente en obras europeas y nacionales, sobre todo en Barcelona. Son el caso de la casa Dorda, el edificio Alesson, la casa Clares... siendo la culminación de estas bellas obras la casa Llagostera de 1916.

Posteriormente el estilo va cambiando hasta llegar a los años 30. La mayoría de miradores y parapetos son ya de obra, desaparece la rejería y los ornamentos vuelven a localizarse puntualmente en el alzado, percibiéndose en algunos casos líneas geométricas estilo Art Decó.

Alteración de la arquitectura Ecléctica y Modernista.

Globalmente se parte de una realidad histórica parecida a la etapa anterior. La Guerra Civil española dañó seriamente las áreas del casco histórico más próximas a las instalaciones militares, refugios y puerto. Cartagena quedó englobada en la Dirección General de Regiones Devastadas, sección Levante. Por otro lado, hubo una serie de legislaciones gubernamentales referidas a vivienda, reconstrucción y servicios.

Sin embargo, hay una realidad política muy diferente: las decisiones urbanas no partirán del Ayuntamiento en su primera fase, sino del gobierno de Madrid y de la difícil evolución económica del país. Mientras que en el periodo anterior a la guerra hubo una edad dorada de su economía autóctona, en el periodo postbélico la dependencia de capital estatal hasta los setenta fue intensa y, aunque la llegada a un régimen democrático pudiera implicar cambios, la ciudad sufrió una crisis y estancamiento socioeconómico reflejado también en su arquitectura.

En este segundo periodo, en relación a su desarrollo urbano, se han apreciado cuatro fases correspondientes al franquismo y a la democracia, subdivididas a su vez en dos fases cada uno.

En un primer franquismo (1939-1959) se recuperó el sentido castrense de la ciudad Precantonal. Se llevó a cabo la rehabilitación y aumento de las construcciones militares, instalaciones y viviendas fuera y dentro del casco histórico. Cobran importancia las plazas destinadas a albergar actos militares (Héroes de Cavite, Plaza Rey, San Sebastián). En el Ensanche, que hasta entonces estaba formado por viviendas unifamiliares, comienzan a aparecer construcciones en altura alrededor de la plaza España, tal y como muestra el estudio cronológico realizado. Las viviendas afectadas por los bombardeos de la Guerra Civil son reconstruidas y modificadas.

La primera alteración que sufrirá este patrimonio será la desaparición de miradores de madera disponiéndose de obra, como en el edificio Paredes o Dorda Bofarull. Otros edificios son sustituidos por nuevas obras que definen sus alzados con algún detalle ecléctico, vuelta a los estilos del pasado, fruto del aislamiento cultural que tenía España. A nivel urbano, se intenta ampliar los espacios con nuevas alineaciones y ensanchamientos (calle Puertas de Murcia, Campos, plaza del Risueño...) que continuará ya en el siglo XXI cambiando el carácter de estos de numerosos fragmentos urbanos.

En un segundo franquismo (1960-1978) y transición, se produjeron las mayores alteraciones del patrimonio ecléctico y modernista, empeorando la imagen de la ciudad de manera notoria. Al igual que sucedió en otras ciudades españolas, el plan general de ordenación se incumple, y se levantan edificios de hasta diez alturas en el centro histórico de la ciudad, dominando los espacios más importantes de la misma, sobre todo en sus plazas (San Sebastián, Merced, Risueño, Ayuntamiento...) pero también en la Alameda de San Antón (Ensanche) donde las construcciones burguesas dejan de ser una referencia para el que llega a la ciudad. Las obras eclécticas y modernistas de principios de siglo quedarán relegadas a un segundo plano al no poder competir con el

tamaño de las nuevas construcciones. Estas no tienen gran valor arquitectónico, se caracterizan por el uso de paños de ladrillo o revestimiento exterior liso, no utiliza el mirador que tanta unidad daba a la ciudad, en su lugar dispone la terraza cubierta como el elemento de transición entre la casa y la calle.

El patrimonio de principios de siglo también se altera físicamente. Los bajos comerciales de madera o piedra desaparecen en gran medida con añadidos de nuevas materialidades y grandes letreros que cambian completamente la manera de recorrer la ciudad. Este aspecto empeora con la invasión del coche, cambia la manera de acceder y ver la ciudad.

Con la democracia se aprecia un estancamiento económico y demográfico de la ciudad. Se inicia un proceso de degradación urbano. El traspaso de competencias jurisdiccionales es muy lento. Muchas instalaciones militares se abandonan, destacando el Hospital Militar y el Club Santiago en el Monte Sacro, zona que se degrada intensamente. Las actividades del Arsenal disminuyen y hay abandono de toda esa área construyéndose poco y sin ordenamiento urbano eficaz. Las grandes agresiones arquitectónicas comienzan a frenarse con el Plan de 1987, en el que se puntualiza de manera exacta cada manzana del centro histórico y se inicia una catalogación del patrimonio arquitectónico. También vuelve a fomentarse el uso del mirador en los alzados, que tanta unidad dio en el pasado.

A partir de finales de los noventa se retomaron iniciativas urbanas, ya por parte del Ayuntamiento integrado en los planes europeos de recuperación de cascos históricos. Se inicia un proceso de apertura de los espacios militares para uso del ciudadano. El primer ejemplo relevante lo tenemos en el Parque de Artillería con la ampliación de la plaza Juan XXIII. Estas medidas continuarán hasta la actualidad con la recuperación de antiguos edificios militares, los cuales albergan nuevos usos y espacios para vivir la ciudad, como la plaza del CIM (S. XXI).

El plan más importante fue el de recuperación portuaria de gran alcance que abrirá definitivamente Cartagena al mar, surgen nuevos espacios y usos (museos, bares, auditorio, Terminal de cruceros...). Obras modernistas como el Palacio Aguirre o Pascual Riquelme se convierten en museos. Al mismo tiempo la ciudad se revitaliza económicamente con fuertes inversiones europeas para recuperar el patrimonio arqueológico romano, ante la expectativa de un interés turístico. En este sentido se urbaniza la colina del Molinete y la de La Concepción donde se excava el Teatro Romano.

El proceso de peatonalización del centro histórico resulta clave para la recuperación de la ciudad. La calidad del espacio urbano mejora notablemente, se abren nuevos negocios y se potencia exponencialmente, convirtiéndose en la actualidad en la primera ciudad de la región desde el punto de vista turístico. Este proyecto coincide con la creación del Plan de Fachadas en 1997, recuperando decenas de alzados de la etapa Modernista.

Otras acciones menos acertadas: permitir el derribo en la parte no peatonalizada y degradada de la ciudad (numerosos bloques de viviendas desaparecen en las colinas del Monte Sacro y Despeñaperros). El carácter cerrado de las plazas se pierde, así como la mayoría de la arquitectura original que lo componía. Pasamos de unos espacios acotados y acogedores, de acuerdo con la escala humana, a espacios abiertos. Donde además una vegetación desacertada en plazas, como San Francisco o Héroes de Cavite, tapan parcialmente algunas construcciones estudiadas.

Respecto a la arquitectura, a partir de los noventa surge un mayor control sobre la composición, materialidad y altura de las nuevas obras. A pesar de esto, puntualmente se construyen obras con unas características disonantes a su entorno y no se entiende cómo pudieron conseguir la aprobación del Ayuntamiento.

Ya no se construye una agresiva arquitectura en altura, no obstante si que tiene mayor número de plantas que las viviendas a las que sustituye. La ciudad crece un poco más a lo alto, siendo cada vez más difícil percibir referencias urbanas pasadas como la iglesia de La Caridad.

En definitiva las obras que destacaban a principios de siglo XX, en la actualidad ya no son referencias urbanas, al ser relegadas a un segundo lugar por las nuevas obras de la segunda mitad del siglo XX. Estas se ubican tanto a la entrada de la ciudad histórica como en la mayoría de plazas del intramuros (Plaza San Sebastián, Parque, Risueño, Ayuntamiento, Merced...). Las únicas obras que ven prácticamente inalteradas su importancia es debido a su privilegiada situación urbana, estas son el Palacio Consistorial, Casa Cervantes, Casa Pedreño, Palacio Aguirre, Casa Moreno, Casa Lizana o Casa Clares.

Respecto a los ejes estudiados, hay un potente cambio a escala del peatón entre el siglo XX y XXI. Pocos bajos comerciales de madera o cemento se conservan, esta transformación que se inició en la segunda mitad de siglo XX, se ha visto afectada por la aparición de franquicias nacionales e internacionales, que disponen su diseño como en cualquier otra ciudad, alterando así la identidad original. Este hecho se ve sobre todo en el eje 1 por su mayor carácter comercial, perdiendo así parte de la semiótica lograda a principios de siglo.

Otro aspecto clave ha sido el derribo continuo desde finales de siglo XX, fruto de una mala conservación, de numerosas casas en la parte degradada de la ciudad. Los ejes 2 y 3 tienen numerosos solares, perdiendo sus viales el carácter cerrado y escalado. Si a esto le sumamos, la gran cantidad de obras nuevas que sustituyen antiguas viviendas ubicadas en plazas y calles principales, observamos que la belleza y forma de estos espacios históricos ha cambiado completamente.

Los edificios más destacados de la Cartagena Modernista se han conservado y están en buen estado, salvo alguna lamentable excepción. No obstante la austera arquitectura decimonónica que acompañaba a estas grandes obras que, por otra parte, constituía la mayoría de los edificios de la ciudad, ha sido infravalorada a lo largo del siglo XX. Es por ello que desaparece prácticamente en su totalidad, tal y como vemos

en los alzados dibujados. La unidad y armonía que había en calles y plazas de la ciudad, ya no existe y sólo aparecen puntualmente las obras modernistas más sobresalientes acompañadas por construcciones con la que guardan poca relación.

Las obras eclécticas y modernistas más destacadas (dispuestas en las fichas) también han sufrido alteraciones en fachada. De hecho en la actualidad han desaparecido más de la mitad.

De las todavía existentes la mayoría se encuentra en buen estado. Aunque el Ayuntamiento permite que la mayoría de estas obras sean derribadas a excepción de sus fachadas, cayendo en un "*fachadismo*" a evitar, ya que fomenta la construcción de nuevas obras en altura (aunque sea con retranqueo) y sobre todo la eliminación de los interiores modernistas. Es por ello que es de vital importancia una mayor protección de este patrimonio, concienciación ciudadano de su verdadero valor y catalogación de los interiores de principios de siglo XX.

Las principales alteraciones sufridas son:

- Ampliaciones en altura de las obras originales que rompen con la unidad estética, material y compositiva.

- Añadidos en planta baja con grandes carteles que alteran la semiótica y la unidad a escala del peatón.

- La desaparición y sustitución del mirador modernista, elemento fundamental de unidad de calles y plazas a principios de siglo XX. Prohibir la sustitución de estos ya que las copias realizadas en algunos casos no son fieles material y ornamentalmente, y fomentar la conservación de los originales.

- Establecer unas normas de restauración de fachadas, evitando dudosas actuaciones. El color de fachada así como elementos que deberían conservar su textura original (ladrillo, piedra...), debería regularse más, apoyándose en investigaciones realizadas al respecto.

- Detalles ornamentales y miradores desaparecidos, constituye el punto menos extendido en cuanto a alteración, pero sin duda es el más grave. Dicho esto y atendiendo a lo anterior. Si los miradores originales se sustituyen por otros nuevos de gran parecido, ¿no deberían volverse a disponer miradores, ornatos, bajos comerciales, rejerías desaparecidas, si dispones una información extensa de las mismas aportadas en esta investigación?

Este y otros interrogantes deberían debatirse con el fin mejorar la conservación de esta arquitectura. Un patrimonio que dota a la ciudad de una identidad única y que debe ser el principal generador de riqueza cultural. Es por ello que debe darse a conocer, para así ser valorado y disfrutado por toda la población, tal y como se hacía a principios de siglo XX.



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias Politécnicas

Impacto y Alteración de la Arquitectura Ecléctica y
Modernista en Cartagena (España). Y su comparación con La
Habana (Cuba)

TOMO 4

Autor:

Francisco Javier Olmos Mañes

Directores:

Dr. D. Francisco Javier López Martínez

Murcia, 30 de Mayo de 2017

IMPACTO Y ALTERACIÓN DE LA ARQUITECTURA ECLÉCTICA Y MODERNISTA EN
CARTAGENA (ESPAÑA). Y SU COMPARACIÓN CON LA HABANA (CUBA)

ÍNDICE

Tomo 1

1. Centro Histórico de Cartagena.....	27
1.1. De la Cartagena Precantonal (1800-1874) a la Cartagena Modernista (1874-1936). Impacto de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	31
1.1.1. Introducción.....	31
1.1.1.1. Contexto Histórico.....	31
1.1.1.2. Arquitectura.....	45
1.1.1.3. Usos.....	53
1.1.1.4. Zonas Verdes.....	63
1.1.1.5. Recorridos.....	67
1.1.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	73
1.1.2. Análisis Urbano.....	77
1.1.2.1. Eje 1.....	83
1.1.2.1.1. El Campo de Cartagena.....	85
1.1.2.1.2. Las Puertas de Madrid.....	91
1.1.2.1.3. La Plaza del Icue.....	99
1.1.2.1.4. La plaza de San Sebastián.....	106
1.1.2.1.5. Las Puertas del Muelle y alrededores.....	112
1.1.2.2. Eje 2.....	125
1.1.2.2.1. Las Puertas de San José.....	127
1.1.2.2.2. La Plaza de La Merced.....	134
1.1.2.2.3. La Plaza de San Ginés.....	139
1.1.2.2.4. La calle Cuatro Santos.....	142
1.1.2.3. Eje 3.....	143
1.1.2.3.1. La calle Ángel Bruna.....	145
1.1.2.3.2. La Plaza del Parque.....	148
1.1.2.3.3. La Plaza Serreta.....	152
1.1.2.3.4. La Plaza del Risueño.....	154
1.1.2.3.5. La calle Gisbert.....	158
1.1.2.4. Otros espacios urbanos.....	161

Tomo 2

1.2.	Cartagena, desde la Guerra Civil hasta la actualidad (1936-2017). Alteración de la Arquitectura Ecléctica y Modernista.....	177
1.2.1.	Introducción.....	177
1.2.1.1.	Contexto Histórico.....	177
1.2.1.2.	Arquitectura.....	185
1.2.1.3.	Usos.....	201
1.2.1.4.	Zonas Verdes.....	207
1.2.1.5.	Recorridos.....	215
1.2.1.6.	Bordes, Hitos y Nodos.....	225
1.2.2.	Análisis Urbano.....	231
1.2.2.1.	Eje 1.....	231
1.2.2.1.1.	El Campo de Cartagena.....	235
1.2.2.1.2.	La Plaza España.....	239
1.2.2.1.3.	La Plaza del Icue.....	244
1.2.2.1.4.	La plaza de San Sebastián.....	250
1.2.2.1.5.	La Plaza del Ayuntamiento y alrededores.....	251
1.2.2.2.	Eje 2.....	259
1.2.2.2.1.	La Plaza Bastarreche.....	263
1.2.2.2.2.	La Plaza de La Merced.....	270
1.2.2.2.3.	La Plaza de San Ginés.....	275
1.2.2.2.4.	La calle Cuatro Santos.....	277
1.2.2.3.	Eje 3.....	279
1.2.2.3.1.	La calle Ángel Bruna.....	283
1.2.2.3.2.	La Plaza General López Pinto (Plaza del Parque).....	285
1.2.2.3.3.	La Plaza Serreta.....	287
1.2.2.3.4.	La Plaza del Risueño.....	290
1.2.2.3.5.	La calle Gisbert.....	293
1.2.2.4.	Otros espacios urbanos.....	295

Tomo 3

1.3.	Fichas y conclusiones por eje.....	309
1.3.1.	Eje 1.....	311
1.3.2.	Eje 2.....	487
1.3.3.	Eje 3.....	587
1.4.	Conclusiones del Centro Histórico de Cartagena.....	681

Tomo 4

2. La Habana Vieja.....	695
2.1. Introducción.....	699
2.1.1. Contexto Histórico.....	699
2.1.2. Arquitectura.....	703
2.1.3. Usos.....	707
2.1.4. Recorridos	717
2.1.5. Zonas Verdes.....	723
2.1.6. Bordes, Hitos y Nodos.....	729
2.2. Análisis Urbanos.....	737
2.2.1. Nodos principales.....	737
2.2.1.1. Plaza de la Catedral.....	741
2.2.1.2. Plaza San Francisco.....	745
2.2.1.3. Plaza Vieja.....	750
2.2.1.4. Parque Cervantes.....	756
2.2.2. Plazuelas.....	763
2.2.2.1. Plazuela San Felipe Neri.....	765
2.2.2.2. Plazuela San Francisco el Nuevo.....	768
2.2.2.3. Plazuela Santa Clara.....	771
2.2.2.4. Plazuela Santa Teresa.....	774
2.2.2.5. Plazuela Santo Espiritu.....	777
2.2.2.6. Plazuela Belén.....	780
2.2.2.7. Plazuela Supervielle.....	783
2.2.2.8. Plazuela Las Ursulinas.....	786
2.2.3. Esquinas.....	789
2.3. Breve visión de la segunda mitad del siglo XX.....	847
2.4. Conclusiones de La Habana Vieja.....	857
3. Cartagena y La Habana: diferencias y similitudes.....	861
4. Bibliografía	869
5. Apéndice Documental.....	891
5.1. Cartagena.....	893
5.2. La Habana.....	943

2. LA HABANA VIEJA



Fig. 254 La Habana Vieja

2.1. Introducción

2.1.1. Contexto Histórico

Es interesante apreciar cómo Cartagena guarda concomitancias urbanísticas con otras ciudades hispano coloniales decimonónicas, como La Habana, especialmente en el siglo XIX, época de enriquecimiento económico de algunos sectores de la sociedad y de gran desarrollo demográfico y urbano a nivel mundial.

Cuba pertenece a las Antillas y en los mapas antiguos aparece junto a las demás islas caribeñas como Indias Occidentales. Su posición geográfica fue estratégica en la conquista y colonización de América, ya que desde aquí se organizaron las primeras exploraciones a Tierra Firme. Esta privilegiada posición también fue contraproducente para ella durante al menos los primeros 250 años de dominación española, ya que fue objeto de codicia de los enemigos del Imperio español, al constituir punto de paso obligado de los galeones que iban y venían de América a la metrópoli. Por tal motivo, fue la posesión española caribeña que más ataques sufrió de piratas y corsarios ingleses, franceses y holandeses que acabaron siendo desplazados a la isla de Jamaica y la Tortuga.¹⁷⁸

En el siglo XVIII cabe destacar la guerra contra Inglaterra en 1761 consecuencia de la guerra de los Siete Años entre Francia y Gran Bretaña por el Canadá. España aliada de la primera se verá atacada abiertamente en la isla de Cuba, no ya por barcos aislados sino por la Royal Navy, que en 1762, al frente del Almirante Pokok ocupó la Habana. Sólo el interior de la isla consiguió resistir al ataque británico. La Paz de París de 1763 traerá la devolución de la isla, previamente arrasada por los ingleses ¹⁷⁹. La enemistad aun así persistió y hasta el fin de la guerra de independencia de EEUU no hubo una situación más tranquila en las aguas del Atlántico.

Con las reformas coloniales dieciochescas de los Borbones se impulsó un fuerte desarrollo económico en la isla, a la par que en el resto de Hispanoamérica, propiciando un incremento demográfico, especialmente en la ciudad de La Habana La Flota de Indias desapareció, siendo sustituida por los navíos de permiso. Algunos navegaban entre Veracruz (Méjico) y Cádiz (España) pero los vientos del norte les obligaban a buscar refugio en La Habana. El mercantilismo fue en descenso a lo largo del S. XVIII y los barcos ya no iban cargados con plata y pesos fuertes sino con mercancías en especie: hilatura y vinos peninsulares se intercambiaban por azúcar, tabaco etc. Esto trajo el declive de la piratería y la aparición del contrabando.¹⁸⁰

El volumen comercial entre España y América aumentó a partir del Decreto de Librecomercio de 1778. El puerto de La Habana se abrió a Cádiz, Sevilla, Málaga, Cartagena, Barcelona, Santander, La Coruña y Gijón¹⁸¹. Esto lleva aparejado un nuevo

¹⁷⁸ BOSCH, J. 1985: 225-313

¹⁷⁹ BALLETEROS GAIBROIS, M. 1951: 300

¹⁸⁰ FONTANA, J. 1987: 7-29

¹⁸¹ OLMOS SÁNCHEZ, I. 1990: 229

sistema financiero basado en fletes, consignatarios, casas aseguradoras y sistemas de transacción bancarios que se ven reflejados en las principales ciudades comerciales del Imperio Español en América. En tal situación La Habana es una de las primeras en verse favorecida. Como en el resto de Hispanoamérica se inicia la gestación de una pequeña burguesía comercial, peninsular y criolla, entendida como grupos de poder económico basado en el comercio exterior y la agricultura de plantación, centralizada en consulados¹⁸².

Después vino en cadena la revolución francesa y guerras napoleónicas en Europa y su impacto en Hispanoamérica con su proceso independentista. En él quedaron excluidas Cuba y Puerto Rico. La Constitución de Cádiz de 1812 restablecía el Librecomercio abolido por Carlos IV y daba libertad a los esclavos. Ambos aspectos perjudicaban al Real Consulado de La Habana¹⁸³, ya que este ostentaba preferencias arancelarias respecto al comercio de azúcar y tabaco. En 1814 se elimina la constitución y la isla se vio militarizada ante el envío de tropas españolas que iban a la Nueva España. La no implantación permitía mantener el Status Quo económico de unos pocos, aumentando el poder del Consulado, que estableció el monopolio español del azúcar. El resto de la población siguió estando marginada y deprimida, sin afrontarse la cuestión de la esclavitud.

En este aspecto destaca el papel que jugaron los catalanes que eran los grandes testaferros de compañías inglesas, pero a su vez dueños de un elevado porcentaje de plantaciones cubanas¹⁸⁴. También fue importante el contacto con los gallegos ya que existía un correo regular con la Coruña desde Carlos III, así como con levantinos, gaditanos y asturianos. En España se forjó la imagen del indiano que acudía a hacer capital a Cuba y al cabo de los años volvía rico a la península.¹⁸⁵

En el S. XIX, Cuba se desarrolló económicamente al abrigo del impacto económico de la revolución industrial. En 1835 se instaló el primer ferrocarril y en 1857 se fundó la Compañía Naviera Transatlántica con capital de origen cubano¹⁸⁶. A mediados de siglo la idea de libertad de la población esclava se fue extendiendo entre muchos cubanos y se gesta la búsqueda de apoyos para su independencia.

La guerra de Cuba, como se conoció en España, tuvo dos etapas: la Guerra Larga y la Guerra Chica. La primera duró diez años. En ella se mezclaron ideas republicanas transportadas de EEUU y de la propia España que experimentaría su Primera República. En este proceso destacó la figura de José Martí, hijo de valencianos que defendía la idea de Cuba libre. Pese a la tregua del Convenio de Zanjón, José Martí seguiría animando este proceso desde la vecina EEUU y buscando contactos políticos para conseguirlo.

¹⁸² ARREGUI MARTÍNEZ-MONTOYA, S. 1981:64

¹⁸³ LUCENA SALMORAL, M. 1983:165

¹⁸⁴ VVAA 2013: 25-75

¹⁸⁵ FONTANA, J. 1987: 43

¹⁸⁶ LLORCA BAUS, C. 1990: 21

España acabó prometiendo autonomía total y libertad a los esclavos, pero no regulaba su cumplimiento, con lo que el descontento aumentaba. Los 80 fueron años de gran desarrollo económico reflejado en las nuevas construcciones de ciudades como La Habana, Santiago etc. así como en las numerosas mansiones coloniales de los dueños de las plantaciones, en un momento en que se empezó a generalizar el consumo de tabaco y la zarzaparrilla, que junto al azúcar daba mucho dinero¹⁸⁷. La Habana como capital político-administrativa de Cuba estaba completamente abierta a los proyectos urbanísticos europeos, a las nuevas tendencias arquitectónicas y al aburguesamiento de la sociedad en el más puro estilo decimonónico: casinos, teatros, bancos, estaciones de ferrocarril, ensanches etc. Por ello La Habana tendrá concomitancias urbanas con las ciudades más burguesas europeas, como la propia Cartagena¹⁸⁸.

En la Historia de Cuba destaca la segunda etapa, la Guerra Chica, que a finales de siglo trajo la independencia¹⁸⁹. Hubo una salida de población española de la isla, con traspaso de capitales de Cuba a España. La región española más perjudicada en España fue Cataluña, pero las relaciones comerciales, entre España y Cuba, siguieron siendo fluidas y al cabo de los diez años se restablecieron. Con el cambio de siglo el desarrollo económico de la isla continuó.

¹⁸⁷ VVAA 2013: 149

¹⁸⁸ RODRÍGUEZ, E.L. 1998: 13

¹⁸⁹ BALLETEROS GAIBROIS, M. 1951: 509

2.1.2. Arquitectura

La arquitectura colonial de La Habana era una arquitectura sencilla acorde con la escala humana. Destaca la casa señorial habanera, donde el elemento más destacado de la fachada era la portada, generalmente materializada en piedra, un elemento caracterizado por su estilo barroco y que distinguía al propietario de la casa, más aún si tenía título nobiliario, se coronaba la portada con su escudo de armas. Hasta comienzos del siglo XVII no conseguiría cierto valor estilístico¹⁹⁰.

Con la independencia de la isla, llega también un rechazo a lo hispano y con ello a su pasado colonial. Se busca una nueva imagen a partir de los estilos foráneos. Para ello se va apoyar en Europa, y el país vecino: Estado Unidos, que va a influir y potenciar una nueva arquitectura en altura, que significará el progreso social y económico¹⁹¹.

Es necesario comentar que esta influencia arquitectónica fue plena gracias a los arquitectos y técnicos cubanos que estudiaron en universidades extranjeras. También la inmigración masiva de técnicos (canteros, arquitectos, aparejadores, constructores, etc.) en su mayoría españoles. Así como otros métodos de contacto con otros países lo representaban las revistas de construcción como: *L'Architettura Italiana*, *La Construcción Moderna*, *L'Architecture Francaise au XXe, Siecle e Inmuebles Modernes de Paris*, etc.¹⁹²

Eclecticismo

Esta búsqueda por nuevos estilos produjo la repetición de estilos ya vistos en Europa iniciados por el Art&Craft, historicismos basados sobre todo en un pasado medieval, del que en Cuba era prácticamente nulo. Fue un estilo promovido por una clase burguesa que sustituye a la aristocrática, es por ello que intenta mediante la arquitectura demostrar su poder.

Esta corriente ecléctica inunda los alzados de Centro Habana y La Habana Vieja con detalles como guirnaldas, palmetas y demás formas orgánicas, volutas, metopas, triglifos, kilyx, capiteles dóricos y corintios... generalmente localizados en alrededor de los huecos, en las zapatas de los balcones y en cornisas. Es un eclecticismo clásico, probablemente influido por Norteamérica, el uso de los órdenes clásicos contrasta con un grado de libertad ornamental, que no siempre estaban diseñadas por arquitectos pero no por ello tenían menos valor. Dicho ornato no sólo se plasma en nuevas construcciones, sino también en antiguas casas del siglo XIX, que se reforman, sobre todo su planta baja donde aparece un elemento común en la mayoría de edificios de la urbe: las columnas de hierro fundido.

Este estilo va a dar una unidad estilística y compositiva a lo largo de las largas calles de La Habana Vieja. El ornato sirve para diferenciar una casa de la otra, hay una

¹⁹⁰ WEIIS, J. 2004:19

¹⁹¹ RODRÍGUEZ, E.L. 1998: 45

¹⁹² FERNÁNDEZ, P. & MERINO, L. 1987:24

gran variedad de detalles: desde columnas con capiteles dóricos, jónicos o corintios, a símbolos historicistas como una concha, el caduceo de Mercurio o grecas griegas, símbolos florales como guirnaldas o tallos que dibujan el latiguillo al más puro estilo Art Nouveau, detalles neobarrocos como jambas enmarcadas por columnas salomónicas, también hay una gran variedad de materiales hierro fundido, madera, piedra, o paños cerámicos. Este grado de libertad nos lleva a veces a casos menos afortunados con gigantismo desproporcionados en cuanto a la composición del alzado se refiere.

Algunas obras eclécticas sobresaldrán convirtiéndose en auténticas referencias urbanas, simbolizan el poder económico y por lo general tienen un carácter público. Por una parte tenemos palacios, fruto de las sociedades que habían formado los españoles desde el siglo XIX, mediante estas asociaciones la influencia española se mantuvo con vida en la ciudad, su actividad dio beneficios y se materializó en la construcción de palacios, situados en el Paseo del Prado, como la Asociación de Dependientes del Comercio, el Casino Español, el Centro Gallego y el Centro Asturiano.¹⁹³

Escuela Norte Americana

Aparece en oficinas, bancos y almacenes, basados en el clasicismo norteamericano, con algunas excepciones simbolistas que trataban de representar el poder económico de las entidades.

Mención a parte merece el Capitolio, la obra más monumental de ciudad hasta el día de hoy, sigue el estilo del capitolio norteamericano.

Art Nouveau

Hay pocos casos en La Habana Vieja. Este estilo llega fruto de las buenas comunicaciones entre Cuba y Europa, y a través de las ya mencionadas revistas. Donde los dos representantes de estilo son Mario Rotllant y Eugeni Deidot. Un estilo que termina por colmar las fachadas por detalles decorativos, derivando prácticamente en un neobarroquismo, que inundó las calles de la urbe. Pocos casos serán completamente modernistas, pero si que se incorporan detalles florales propios de este estilo como pueden ser guirnaldas, dibujos de flores estampados, plantas trepadoras, tallos que forman la forma del latiguillo.

Con la llegada de este estilo también llegan nuevos materiales como el hierro fundido. Los alzados también disponen de otros materiales como la piedra, extraída de las canteras cercanas a la ciudad. Mientras la piedra natural solía definir el zócalo, la piedra artificial era utilizada para hacer el detalle ornamental

¹⁹³ RODRÍGUEZ, E.L. 1998: 160

Art Decó

A principios de los años 30 se desarrolla este estilo en los alzados de la urbe. No tendrán rejerías, por lo general ubicarán su ornamentación en la parte superior e inferior de los huecos, también aparecerán en estos zapatas con detalles neobarrocos y florales, lo cual les hace incluirse dentro del eclecticismo propio de la ciudad. Estas experiencias no pasaron de 1952¹⁹⁴.

¹⁹⁴ ALONSO, A. 2013: 27

2.1.3 Usos

Siguiendo los planos de ubicación realizados y fotografías antiguas encontradas, así como fuentes bibliográficas, desarrollamos este apartado en el siglo XIX y principios del XX.

Usos S. XIX

El principal uso del S. XIX, además del doméstico, es el religioso. Sus construcciones se inician en el siglo XVII y XVIII y pocas conservan en su estado original, a mediados del siglo XIX muchos de estos cambian su uso religioso.

1La Catedral construida en el siglo XVIII.

2Iglesia del Santo Ángel Custodio finalizada a finales del siglo XVII, allí se bautizó José Martí en 1853. La obra original es sustituida en 1871 por una nueva iglesia en estilo Neogótico, con tres naves abovedadas y una torre central¹⁹⁵.

3 Convento de San Francisco de Asís. Se inician las obras en el siglo XVI, aunque sería reconstruido a mediados del siglo XVIII, un siglo después cambia su uso religioso, y pasa a ser el Archivo General de la Isla de Cuba. Ya en el siglo XX se convierte en oficinas de la Dirección General de Comunicación, Centro Telegráfico de La Habana y el Centro Telefónico Oficial hasta 1959.

4 Iglesia de San Felipe se terminó a mediados del siglo XVIII. Un siglo más tarde, el claustro pasaría a convertirse en la sede de la Sociedad Económica Amigos del País y la Escuela Gratuita de Nobles Artes. Después de trasladarse los padres carmelitas a la nueva iglesia del Carmen en 1924¹⁹⁶, se elimina la torre y se transforma su fachada.

5 Iglesia del Santo Cristo, se construye a mediados del siglo XVIII con planta de cruz latina, sobre la ermita del Humilladero¹⁹⁷.

6 Convento de San Agustín

La iglesia fue terminada a mediados del siglo XVIII. En 1841 se exclaustran a los agustinos y se instala la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales. A principios de siglo XX comienza a modificarse la obra original, siendo esta inexistente en la actualidad.

7Iglesia de María Auxilidora

8 Convento de Santa Clara de Asís. Es construido a mediados del siglo XVII. En 1922 cambia su uso, al trasladarse las monjas al barrio de Luyanó, se establece la Secretaría de Obras Públicas.

¹⁹⁵ BEDOYA PEREDA, F. 2008: 113

¹⁹⁶ BEDOYA PEREDA, F. 2008: 139

¹⁹⁷ VVAA 1998: 121

9 Convento de Belén es construido en el siglo XVIII

10 Iglesia del Espíritu Santo, su construcción data de 1638, no obstante su torre se levantaría en el siglo XVIII

11 Iglesia de la Merced 1755

12 Iglesia de San Francisco de Paula, construida en el siglo XVIII, gracias a que se declaró Monumento Nacional en 1944 se conserva en la actualidad. En 1951 se ubica la sede del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas.

13 Convento de Santo Domingo, construido a finales del siglo XVI, en 1907 pasa a situarse la primera estación de Policía Nacional, la Sección de Expertos de la Policía Judicial y un Instituto de Enseñanza Secundaria¹⁹⁸.

14 Convento de Santa Catalina de Siena, levantado en el siglo XVII es derribado a principios del siglo XX al mudarse las monjas al Vedado.

15 Hospital San Juan de Dios, en el siglo XVII se construye la iglesia. En 1870 demolido, en su lugar se urbaniza un parque.

16 Mercado Santa Cristina, construido durante el gobierno de Tacón es demolido en 1908 y dejándose como zona verde.

17 Estación de Ferrocarril, en 1839 se edifica en estilo neogótico, sobre el jardín botánico, obra del ingeniero norteamericano Alfredo Kruguer

18 Teatro Principal construido e 1776 y demolido en 1861

19 Teatro de Tacón de 1838 es sustituido por el centro Gallego a principios de siglo XX.

¹⁹⁸ BEDOYA PEREDA, F. 2008: 123

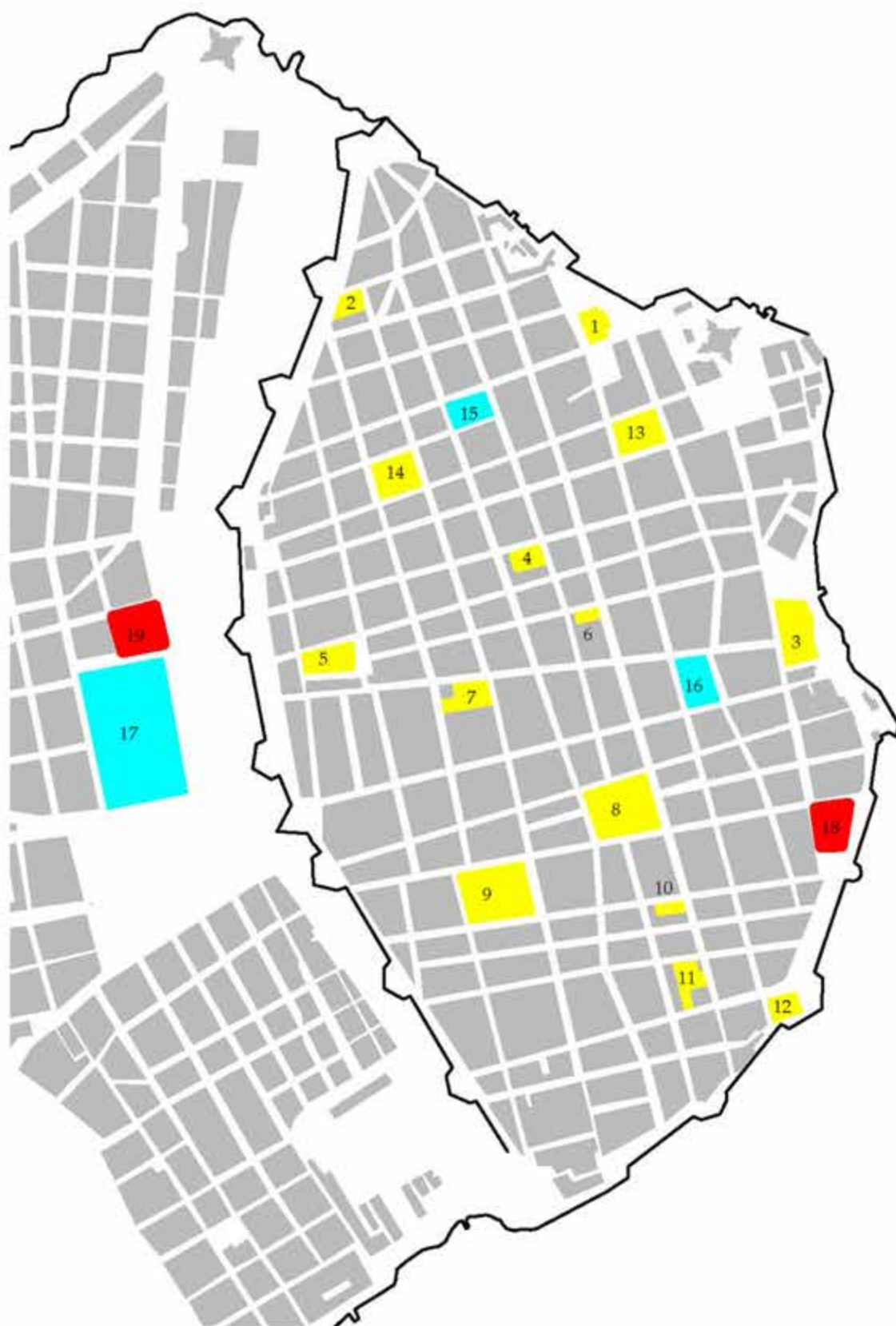


Fig. 255 Usos: La Habana S. XIX



1 Catedral de La Habana



2 Iglesia del Santo Ángel



3 Convento de San Francisco



4 Iglesia de San Felipe



5 Iglesia del Santo Cristo



6 Iglesia de San Agustín



7 Iglesia María Auxiliadora



8 Convento de Santa Clara



9 Convento de Belén



10 I. del Santo Espíritu



11 Iglesia de La Merced



12 I. de San Francisco de Paula



13 Convento de Santo Domingo



14 Convento de Santa Catalina



15 Hospital de San Juan de Dios



16 Mercado de Santa Cristina



18 Teatro Principal



19 Teatro Tacón

Fig. 257

Usos S. XX

En las primeras décadas del siglo XX se vive un apogeo de los edificios en altura siguiendo la línea clásica norteamericana, la mayoría se sitúan en el centro de La Habana Vieja, a los alrededores de la Obispo y O'Reilly, principales vías de comunicación del centro histórico con el resto de la urbe. A lo largo del paseo del Prado y del Parque Central, se erigen otras tipologías como hoteles, casinos, teatros...

Muchas de estos edificios incumplen las leyes para poder proyectarse con un gran número de plantas, el primer caso es el Banco Nacional

“una sociedad petrificada con leyes y ordenanzas y precedentes invariables es la negación al progreso. Aquellas se van subordinando con prudencia y liberalidad, a las exigencias de los tiempos, y donde no se sospechó que la cultura y la riqueza pública exigieran una construcción de cinco pisos, luego otras circunstancias aconsejan tolerarla. Las grandes ciudades europeas han llegado corrientemente a construcciones de diez pisos. No es raro que en La Habana necesite cinco, ante su notorio desarrollo y engrandecimiento y no es posible impedirlo sin grave daño de su cultura general, sin detenerse su progreso, y sobre todo sin divorciarse de la civilización moderna, cuyo ejemplo tan de cerca nos alienta en la soberbias construcciones de Nueva York, Philadelphia y Chicago.”¹⁹⁹

Obras destacadas:

Banco H Upmann 1902-04, Banco de Canadá 1903-04, Oficinas y Almacenes Casteleiro 1905-07, Almacenes Lorient y Hermanos 1905-08, Oficina Quiñones 1919, Banco Nacional 1907-19, Lonja de Comercio 1909, Almacenes Torregrosa 1908, Banco Gelats 1908, Oficinas Gómez Mena 1909, Banco Trust Company of Cuba 1911-13, Banco de La Habana 1913-15, Banco Nueva Escocia 1914, Salón de exposiciones Frank Robins&Co. 1914-15, Banco Mendoza 1915, Oficinas Barraqué 1918-19, Oficinas Guitérrez Villegas 1918-19, Banco de la libertad 1918-19, Banco Trust Building Co. 1918-20, Banco Gómez Mena 1918-21, Oficinas Muñoz 1919, Oficinas Morales 1919, Asociación Dependientes del Comercio 1907 y Edificio Bacardí 1930, Hotel Inglaterra en 1915 se concluye definitivamente, Hotel Plaza 1908, Hotel Sevilla 1923, Hotel Unión 1912, Centro Gallego 1915, Casino español 1914, Manzana de Gómez 1916-18, Centro Asturiano 1927 Teatro Payret, Teatro Martí, Palacio Presidencial 1920, Embajada de España 1912, Mercado de Colón, Instituto de La Habana 1924 y el Capitolio 1929.

¹⁹⁹ ARCHIVO NACIONAL DE CUBA EXP. 15743

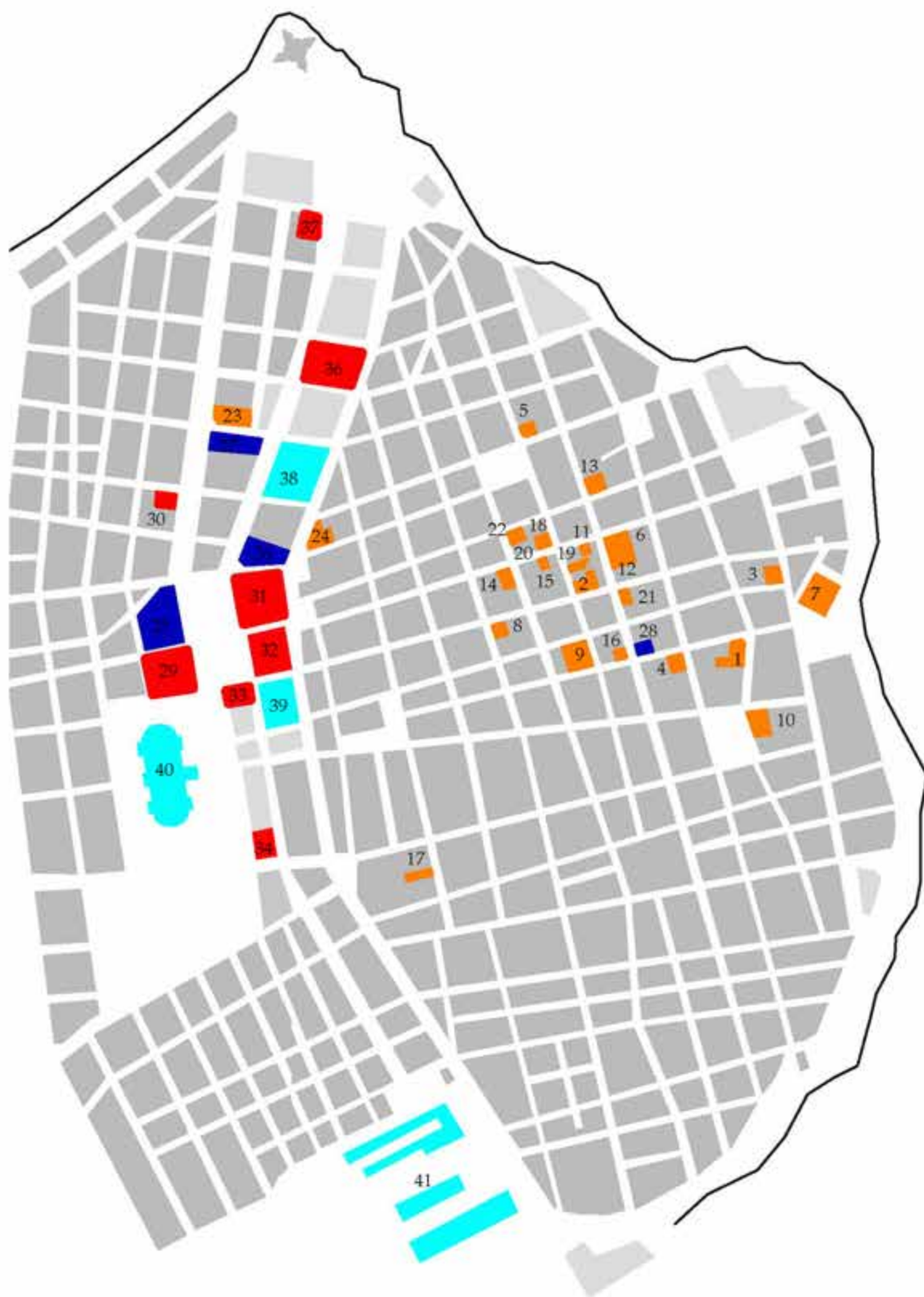


Fig. 258 Usos en La Habana a principios de siglo XX



1 B. Upmann



2 B. Canadá



3 O. Casteleiro



4 Almacenes Oriente



5 O. Quiñones



6 Banco Nacional



7 Lonja de Comercio



8 A. Torregrosa



9 B. Gelats



10 O. Gómez Mena



11 B. Trust CO. of Cuba



12 B. La Habana



13 B. Nueva Escocia



14 Salón Expo. Frank Robins



15 B. Mendoza

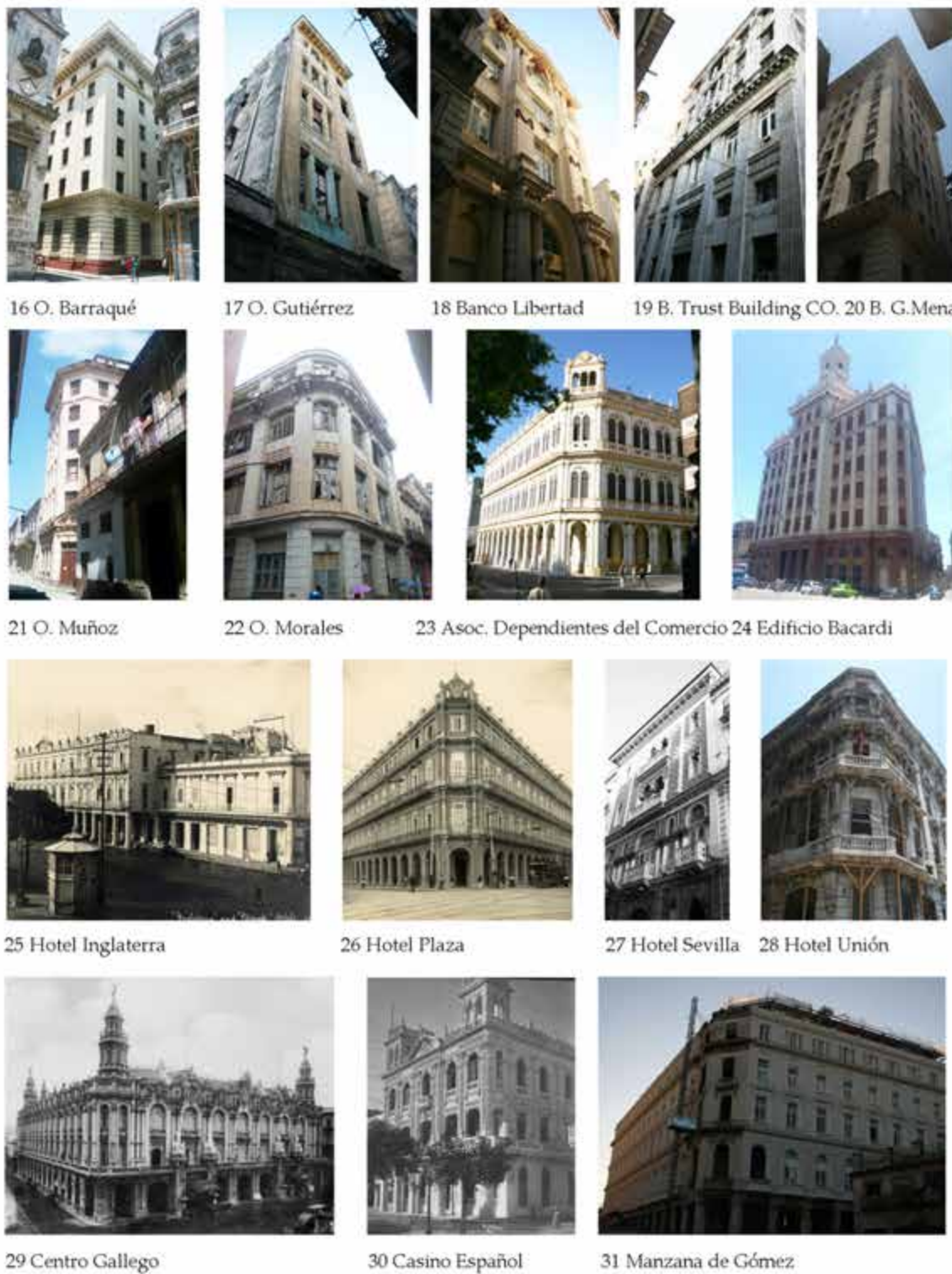


Fig. 260

2.1.4 Recorridos

En el S. XVIII La Habana era una ciudad amurallada con tres puertas, una en la parte norte, otra en el medio, y una última en la zona sur abierta en 1734, tras la instalación de un astillero. Esta dotación también favoreció la creación de barrios extramuros como Guadalupe, Jesús María o La Salud.²⁰⁰

El recinto de intramuros se encontraba en muy malas condiciones: calles sin asfaltar, llenas de baches o ausencia de cloacas y red de saneamiento en las casas que favorecían la expansión de enfermedades como el cólera o la rabia. Si a esto le sumamos la saturación de actividades a causa de la gran cantidad de tráfico y movimiento peatonal, es lógico entender que se solicite la demolición de la muralla en 1811.

Alejo Carpentier nos ayuda a entender esa atmósfera decimonónica:

*“Ese mal trazado que aún parece dictado por la necesidad primordial de jugar al escondite con el sol, burlándose superficies, arrancándoles sombras, huyendo de sus tórridos crepúsculos, con una multiplicación de aquellas esquinas de fraile que tanto siguen cotizando, aún ahora, en la vieja ciudad de lo que fuera intramuros hasta comienzos del siglo”*²⁰¹

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX la población va optar por trasladarse al extramuros de la ciudad, que crecerá de manera exponencial. El censo de 1827 dicta que La Habana tenía 94023 habitantes, viviendo más de la mitad fuera del recinto amurallado.²⁰²

El Gobierno de Chacón va a tener un impacto clave en la ciudad. En 1835 comienza la ampliación del paseo extramural, el proyecto paisajista fue obra de Sagra. El paseo tenía cinco glorietas y su sección transversal quedaba definida por cuatro hileras de árboles. La avenida queda acotada por la Cárcel de Tacón por un lado, y por el campo de Marte por el otro. Este estará conectado con la calzada Reina, situación que favorecerá el crecimiento de la ciudad hacia el oeste. Otro hecho destacable, son las dos nuevas puertas que se ubican en las calles O'Reilly y Obispo y que nos llevarán directamente a la plaza de Armas.

A mitad de siglo XIX quedan definidos los recorridos del extramuros, el ferrocarril permitía buenas conexiones, y la población del extramuros sigue aumentando, llegando a triplicar a la de intramuros. A pesar de que la demolición de las murallas es inminente se abre otra puerta, para mejorar la permeabilidad entre ambas zonas.

El 8 de agosto de 1863 se inicia el derribo de las murallas, se permeabiliza la conexión entre el intramuros y el extramuros, ya que ya no es necesario acceder por las puertas. No obstante, la aparición de nuevos solares, donde a finales de siglo se

²⁰⁰ VENEGAS FORNIAS, C. 1990: 10

²⁰¹ CARPENTIER, A. 2008:69

²⁰² CHANTELOIN, F. 1989: 24

levantarán destacadas construcciones, sin llegar a ser una barrera, si que constituirán un filtro entre la ciudad antigua y la nueva.

A principios de siglo llegan las constructoras norteamericanas. Wood y inicia la reconstrucción del paseo y la urbanización del Malecón²⁰³. Esta última va a definir un nuevo punto de conexión entre Centro Habana y La Habana Vieja, y supondrá una nueva circulación perimetral alrededor del antiguo recinto amurallado.

A lo largo de siglo XX, pocos cambios se realizan, la estación de ferrocarril se traslada al sur. También cabe mencionar los proyectos del plan de Forestier y el de Sert, aunque prácticamente no se llevaron a cabo

Otro Hecho relevante fue la generalización del uso del automóvil. Este factor influye actualmente la manera de vivir la ciudad, actualmente La Habana vieja está totalmente rodeada por el tráfico rodado, siendo interesante el planteamiento de una peatonalización iniciado por la Oficina del Historiador.

Analizando el recinto amurallado podemos decir que se establece un sistema aproximadamente reticular, en el que a pesar de designarse distintas categorías (orden) de calles en función de su ancho, no había una jerarquía. No obstante si que destacan algunas calles respecto a otras. Algunas son Obispo y O'Reilly por ser vías de conexión entre las puertas de Montserrate y la plaza de Armas. La calle Brasil que lleva desde las escaleras del Capitolio hasta la plaza Vieja, y la calle Muralla, prolongación natural de la calle Reina pasando por el parque de la Fraternidad y acaba también en la plaza Vieja.

²⁰³ VENEGAS FORNIAS, C. 1990: 87



Fig. 261 La Habana: Recorridos en el S. XVIII



Fig. 262 La Habana: Recorridos en el S. XIX



1 Puertas de Montserrat



2 El Malecón antes de urbanizar



3 La Habana y el proyecto de prolongación del Malecón

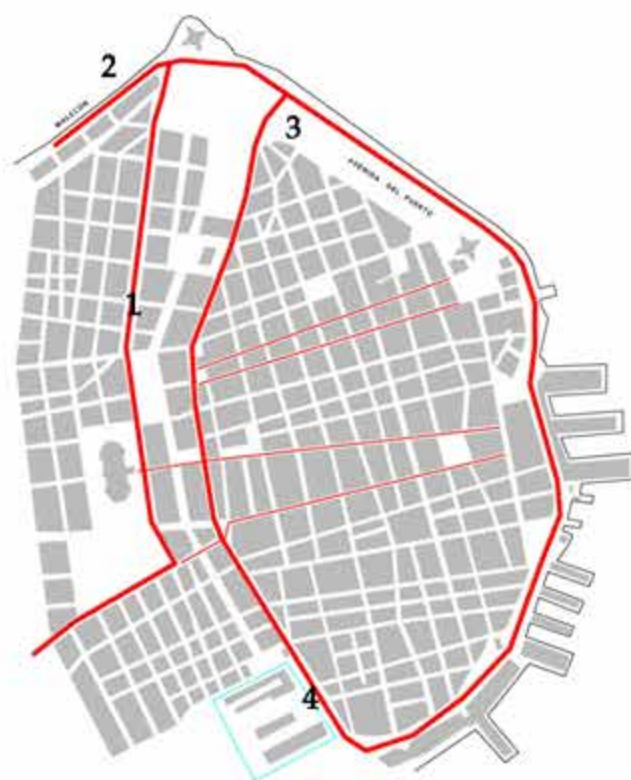


Fig. 264 La Habana: Recorridos S. XX



1 Prado



2 El Malecón



3 Derribos en la Avenida del Puerto



4 Estación de Tren

2.1.5 Zonas Verdes

A finales del S. XVIII La Habana tenía su principal espacio de recreo en el paseo de Isabel II situado en el extramuros, originalmente era un espacio libre con vegetación destinado a la defensa de la urbe. A este lugar llegaban varios caminos y la Zanja Real. A finales del S. XVIII, se convierte en un sitio de recreo donde pasear o resguardarse del sol bajo la sombra de un árbol. Este vial recibe el nombre de paseo del Prado, y al igual que el paseo del Prado de Madrid (construido años antes), tendrá un jardín botánico a partir de 1817 (siendo sustituido por la estación de ferrocarril en 1839). El ya mencionado proyecto de Sagra convierte en este paseo en el lugar más popular de la ciudad.

En la parte sur del paseo se sitúa el Campo de Marte, un gran espacio verde que conecta con el suroeste de la ciudad. En 1817 se inicia un plan de reordenamiento de este gran espacio verde para así poner fin a la edificación desordenada. Se definen el trazado de las calles, manzanas y parcelas del Campo de Marte y Glacis ²⁰⁴.

Tras el derribo de la muralla comienza la venta de solares. El paseo de Prado se prolonga hacia el sur, y en 1877 el Parque Central, espacio previo a las Puertas de Montserrate, se amplía y pronto se convierte en un lugar destacado al construirse décadas después importantes edificios como la Manzana de Gómez, el hotel Inglaterra, el Centro Gallego, etc. Originalmente el Ayuntamiento obligaba a que cada una de estas manzanas tuvieran la misma superficie ajardinada que construida, siguiendo el modelo de Ensanche de Barcelona, lamentablemente este hecho nunca se cumplió ²⁰⁵.

La urbanización del Malecón a principios del siglo XX, fomentaría un nuevo vial de conexión, potenciado con la aparición del coche. El paseo que había perdido su carácter original al haber sido peatonalizado, vuelve a permitir el acceso a coches, que serían esta vez automóviles.

Posteriormente continuará con el desarrollo de la avenida del Puerto.

Dentro de las murallas había algunas plazas como la de San Francisco, la plaza de la catedral y la plaza de Armas, siendo esta última la única que poseía arbolado. La alameda de Paula también va a constituir una agradable vía por donde pasear mientras se vislumbra la bahía de la ciudad tal, teniendo como edificio referencia de este fragmento urbano el teatro principal.

A finales del S. XIX surgen las plazas de Cervantes (con arbolado en la actualidad), como consecuencia del derribo del hospital de San Juan de Dios y la plaza Vieja al desaparecer el mercado de Santa Cristina en 1908. Esta última volvería a ser pavimentado en la segunda mitad de siglo XX, recuperando su urbanización original.

²⁰⁴ VENEGAS FORNIAS, C. 1990: 15

²⁰⁵ VENEGAS FORNIAS, C. 1990: 47



Fig. 266 La Habana: Zonas Verdes S. XVIII



Fig. 267 La Habana: Zonas Verdes S. XIX



1 Paseo de Isabel II



2 Puertas de Montserrat



3 Alameda de Paula

Fig. 268 La Habana S. XVIII



1 Prado



3 Plaza de Armas



2 Campo de Marte

Fig. 269 Zonas Verdes La Habana S. XIX

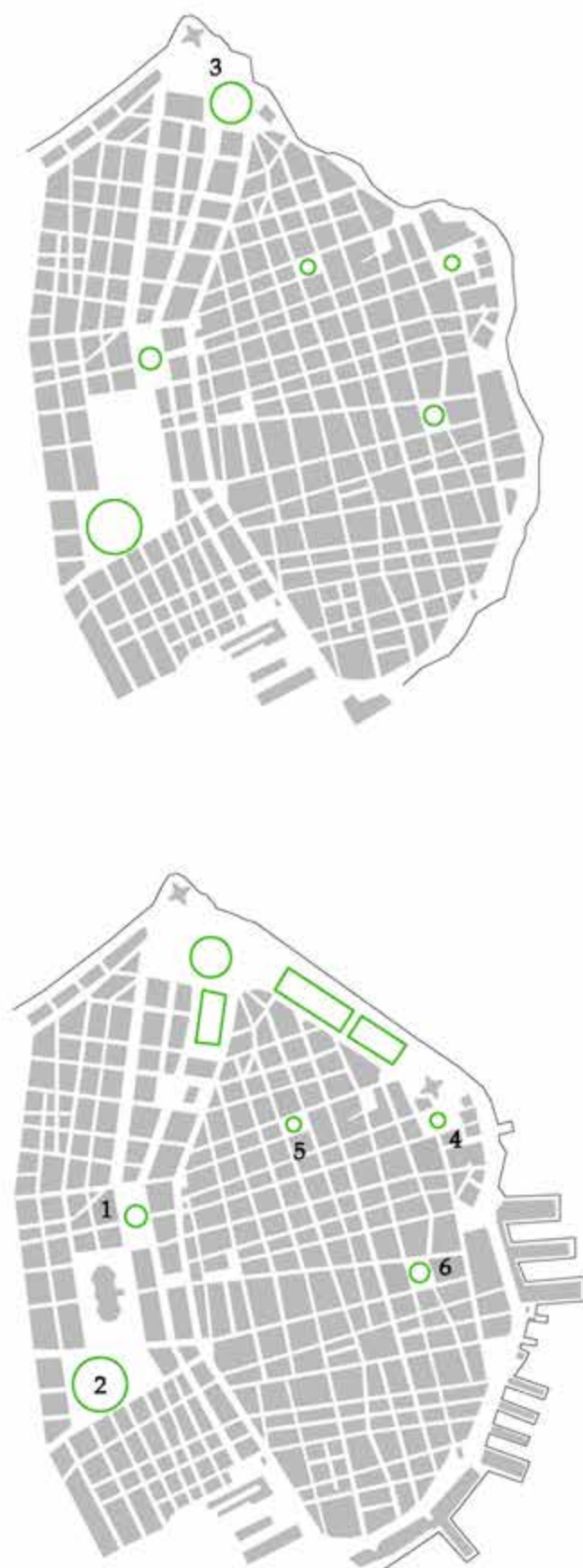
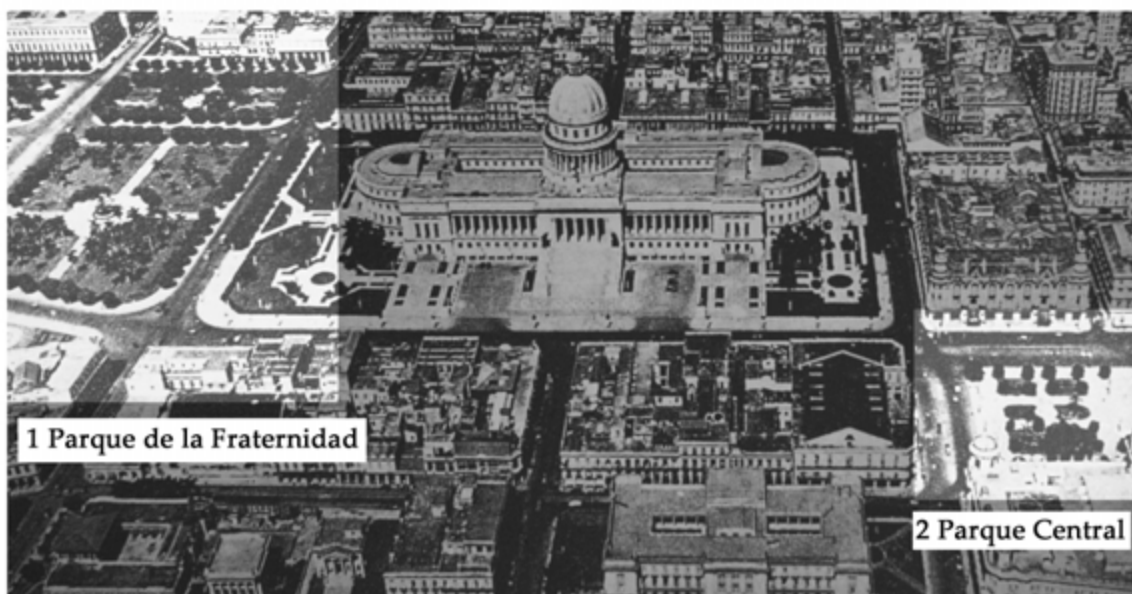


Fig. 270 La Habana: Zonas Verdes S. XX



4 Plaza de Armas



5 Parque Cervantes



6 Plaza Vieja

Fig. 271 La Habana: Zonas Verdes S. XX

2.1.6 Bordes, Hitos y Nodos

La Habana Vieja ha sufrido numerosos cambios desde el siglo SXIX a la actualidad. A finales del S. XVIII nos encontramos con una ciudad amurallada, en su lado oeste, que lógicamente va a constituir una barrera entre el interior y el exterior. En esta época, los puntos de encuentro principales serán las puertas de entrada a la ciudad, que empezaron siendo tres pero se ampliaron a nueve.

Antes de la caída de las murallas aparece un nodo exterior que va a recibir a los barrios del suroeste, este es el Campo de Marte, justo antes de la muralla. Próximo a él se ubicaba la entrada principal, las Puertas de Montserrate, tal y como muestra la imagen que se adjunta, desde allí se observaban los distintos campanarios de la ciudad, como por ejemplo la Catedral, el convento de San Francisco, el oratoria de San Felipe de Neri, la iglesia de San Agustín, la iglesia del Santo Espíritu, etc. que se erigen como hitos arquitectónicos del momento.

El derribo de las murallas en 1862 va a constituir un hecho clave en la transformación urbana de la ciudad. El espacio libre que dejan las murallas es utilizado para construir, medio siglo después, grandes construcciones pertenecientes a la oligarquía y que van impedir la visualización de las arquitecturas religiosas mencionadas, por lo que estas dejan de ser una referencia desde el Hinterland. Desaparece pues una gran barrera física que permeabiliza el acceso a la urbe, pero está es sustituida por una serie de construcciones que van hacer de filtro entre el antiguo recinto amurallado y el exterior. Surge el parque Central como espacio previo a la que antes era la entrada principal a la urbe: las puertas de Montserrate.

En las primeras décadas del siglo XX se levantan numerosas obras con influencias norteamericanas y europeas. En su mayoría serán bancos, almacenes y oficinas, y pasarán a ser las nuevas referencias del intramuros. Estas obras son construcciones en altura, fruto del incumplimiento de las ordenanzas municipales, siendo la primera obra que inicia este proceso el Banco Nacional de 1905²⁰⁶.

La obra más relevante de este periodo es el Capitolio, ubicado en el paseo del Prado, su construcción revalorizó aún más este fragmento urbano, y a día de hoy sigue siendo el hito arquitectónico más significativo de la capital. El parque de la Fraternidad colindante a él, sigue siendo a día de hoy un nodo vital, que conecta La Habana Vieja con el resto de barriadas. Tal es su importancia, que podemos separar el intramuros en dos partes, a partir de la prolongación de la calle Reina: la calle Muralla. Tenemos por lo tanto una parte norte (desde la calle Muralla hacia arriba) donde van a estar las construcciones más destacadas del siglo XIX y XX y las plazas más relevantes, y una parte sur (desde la calle Muralla hacia abajo) con obras más austeras y de menor altura.

Ya en el intramuros observamos como La Habana Vieja queda definida por un sistema reticular de calles que se ordenan a través de sus plazas. Estos puntos de encuentro van constituir espacios donde la arquitectura tendrá una mayor presencia

²⁰⁶ FERNÁNDEZ, P. & MERINO, L. FERNÁNDEZ, P. 1987: 75

urbana. Otros nodos significativos pero de menos importancia serán los parques y las plazuelas.

La ordenación histórica de calles, de manera reticular, dificulta la visión de edificios en perspectiva, no hay una jerarquía de viales. Es por ello que en el cruce de calles se crearán pequeños nodos donde sucederán numerosas acciones, y una de ellas será la de contemplar la arquitectura. Este hecho será aún más interesante si tenemos en cuenta las distintos estilos (colonial, ecléctica, racional, etc.) que pueden enfrentarse, dependiendo de la época histórica en la que se construyeran. En estos encuentros destacó a principios de siglo XX la tipología en chaflán de estilo ecléctico, que procede del modelo del Ensanche de Barcelona. Este apunte será desarrollado posteriormente.

Por último, comentar que los numerosos derribos que se han producido en las últimas décadas van a crear, en la actualidad, pequeños espacios urbanos cuyo uso es público, privado o semipúblico. La ausencia de una construcción colindante, en algunos casos, provoca una revalorización urbana de la obra arquitectónica próxima a esta, ya que puede ser visualizaba con mayor facilidad.

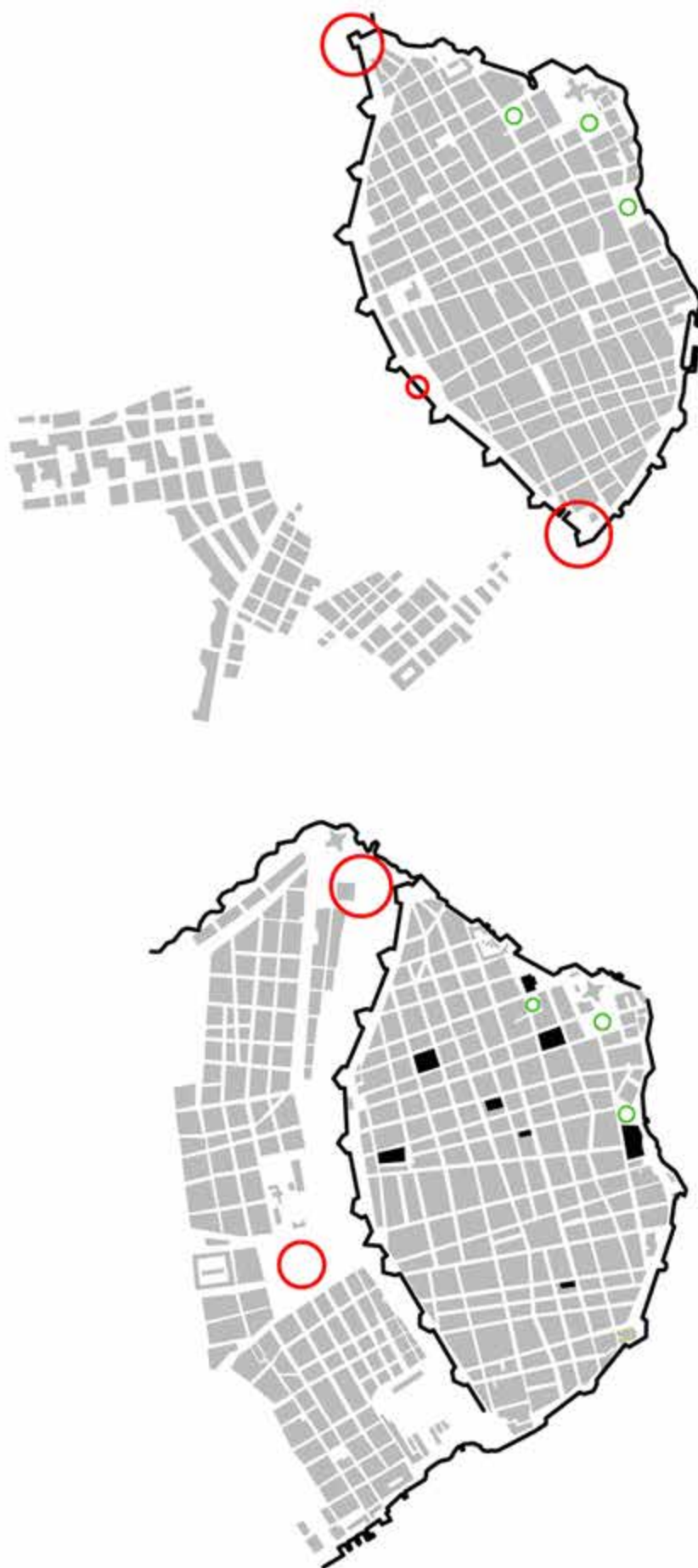


Fig. 272 La Habana: Bordes, Hitos y Nodos S. XIX



La Habana S.XIX. Mialhe *Viaje pintoresco*



La Habana antes del derribo de sus murallas, las obras religiosas hitos arquitectóni



La plaza Albear en 1907

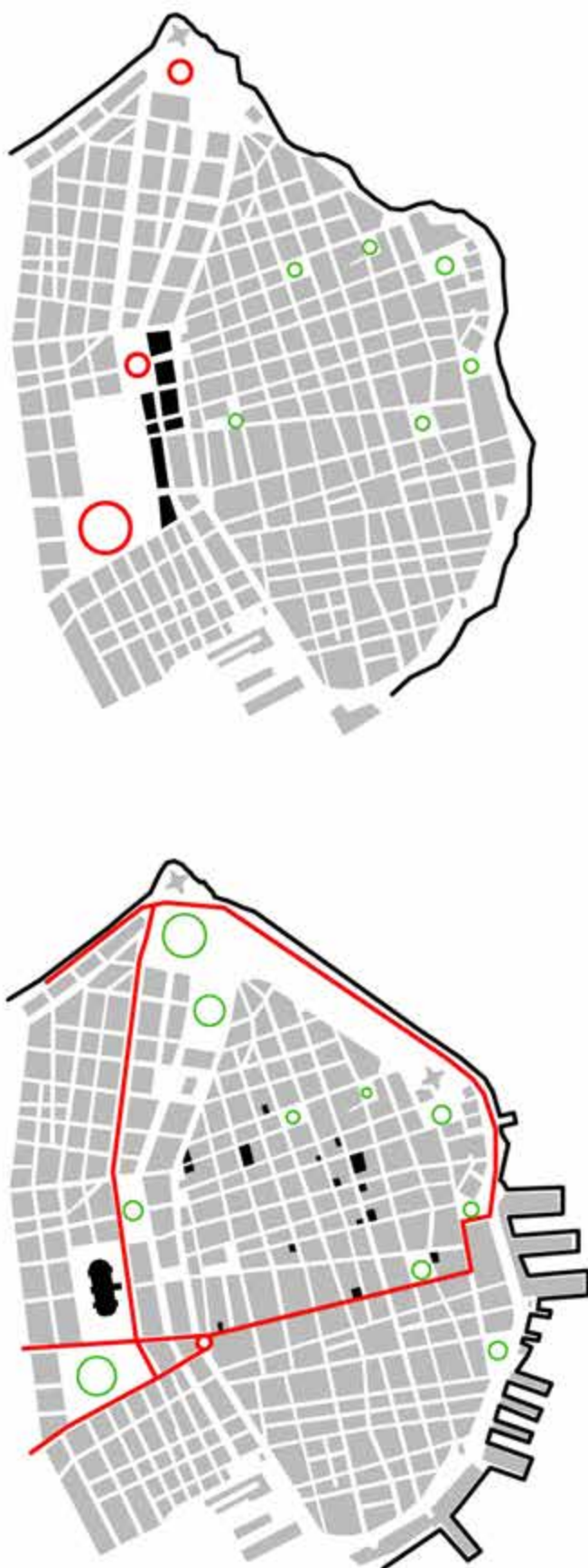


Fig. 274 La Habana: Bordes, Hitos y Nodos S. XX



El Capitolio



Parque Central



Obras de 1 y 2 alturas



Obras de 3 y 4 alturas



Obras de 5 y 6 alturas



Obras de más de 7 alturas

Fig. 276 Plano de alturas en La Habana S. XXI

2.2 Análisis Urbano

2.2.1 Nodos principales

Tal y como hemos visto en la introducción, en las plazas de La Habana Vieja se ubican las obras más relevantes del centro histórico, es por ello que estudiamos el impacto de la arquitectura de principios de siglo XX en estos nodos. En la mayoría de estos fragmentos urbanos domina en planta baja la presencia de soportales, cuyas columnas inspiraron a Alejo Carpentier:

La increíble profusión de columnas, en una ciudad que es emporio de columnas, selva de columnas, columnata infinita, última urbe en tener columnas en tal demasía; columnas que, por lo demás, al haber salido de los patio originales, han ido trazando una historia de la decadencia de las columnas a través de las edades (...) Siguiendo una misma y siempre renovada columnata, en la que todos los estilos de la columna aparecen representados, conjugados o mestizados hasta el infinito. Columnas de medio cuerpo dórico y medio cuerpo corintio, jónicos enanos, cariátides de cemento, tímidas ilustraciones o degeneraciones de un Vignola compulsado por cuanto maestro de obra contribuyeran a extender la ciudad, desde finales del siglo pasado, sin ignorar a veces la existencia de cierto modern-style parisiense de comienzos de siglo, ciertas ocurrencias de arquitectos catalanes, y, para quienes, en los primeros barrios, querían sustituir las ruinosas casonas de antaño por edificaciones más modernas (hay dos de este tipo, notables casi hermosas al cabo del tiempo, en ángulos de la plaza antigua) las reposteras innovaciones de estilo Gran Vía de Madrid²⁰⁷".

Un estudio inicial nos permitió ver superficialmente los nodos principales, entre estos descartamos analizar la Plaza de Armas y la Plaza del Santo Cristo, dado que el impacto de la arquitectura de principios de siglo XX, que estudiamos, no se estima suficiente.

La Plaza de Armas queda acotada por obras dieciochescas como el Palacio del Segundo Cabo (1770-91), Palacio de los Capitanes Generales (1776-91) y Residencia de los Gobernadores en sustitución de la iglesia Parroquial Mayor. Ya en el siglo XIX destaca la construcción del Templete y la remodelación de la plaza en 1834, en la que se instalan cuatro fuentes y se cambia el pavimento²⁰⁸. La última transformación importante la sufrirá en 1935 cuando el arquitecto Emilio Vasconcelos restaura la plaza tomando como referencia un grabado de Frèdèrich Mialhe de 1838. A finales del S. XX es restaurado por la Oficina del Historiador.

²⁰⁷ CARPENTIER, A. 2008: 91

²⁰⁸ BEDOYA PEREDA, F. 2008:38



Fig. 277 Plaza de Armas

Por otra parte la Plaza del Santo Cristo, queda dominada por la iglesia del mismo nombre. Y con la llegada del siglo XX tan sólo aparecerán nuevos detalles eclécticos en las fachadas reformadas de la plaza, creando una así una unidad.



Fig. 278 Plaza del Santo Cristo

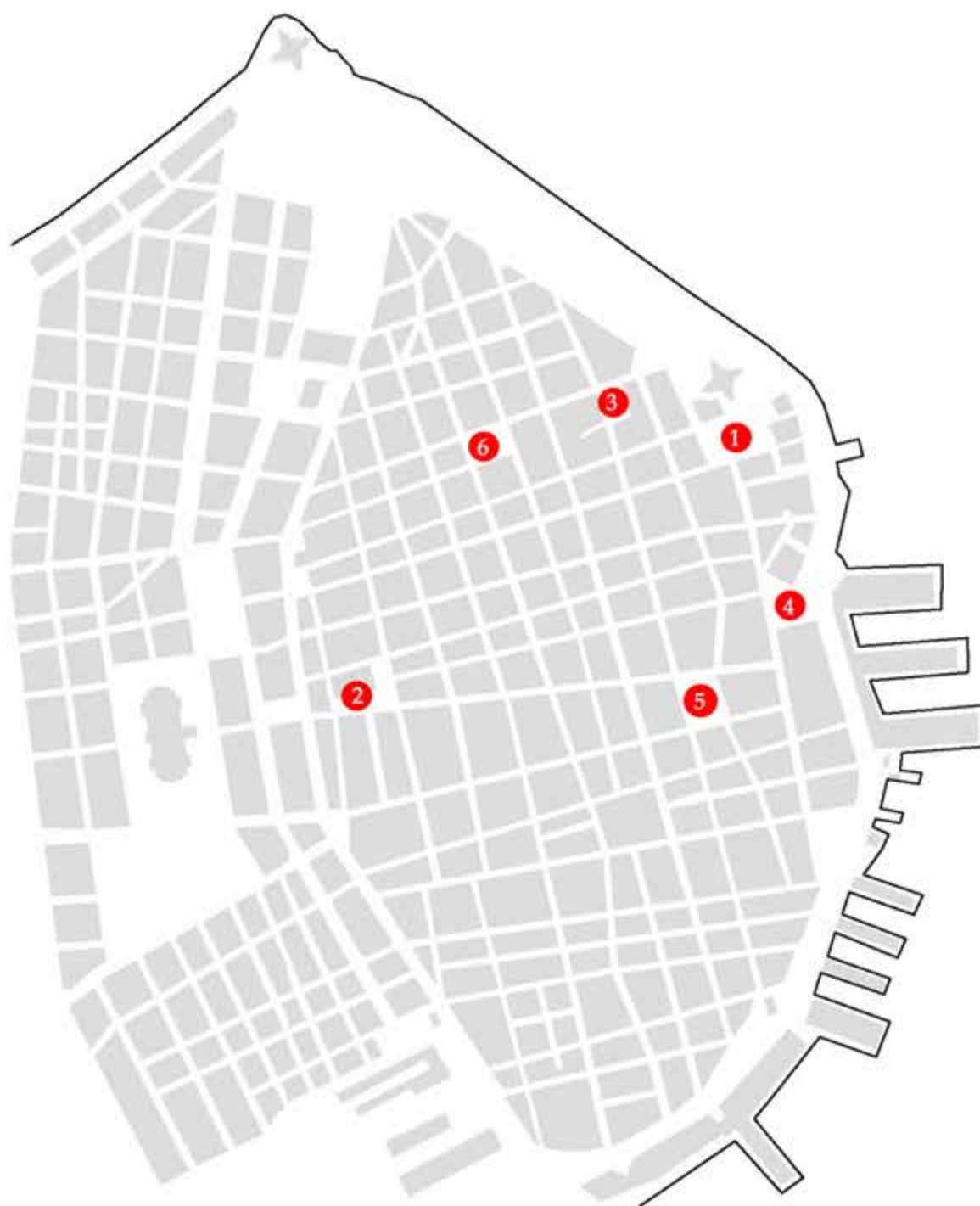


Fig. 279

Nodos principales 1 Plaza de Armas 2 Plaza del Santo Cristo 3 Plaza de la Catedral
4 Plaza de San Francisco 5 Plaza Vieja 6 Parque Cervantes

2.2.1.1. Plaza de la Catedral

Punto de encuentro que en dos siglos poco ha cambiado. Edificios coloniales acompañan a la Catedral que domina el espacio de la plaza. La belleza de su barroquismo en la colmatación superior ondulante, la limpieza de sus columnas adosadas y portadas lobuladas dan centralidad remarcada por dos torreones de diferente época.

La plaza está acotada por varias construcciones coloniales del siglo XVIII las cuales guardan una unidad de altura y ceden el protagonismo a la Catedral. El alzado oeste está compuesto por dos palacios de dos alturas y con soportales formados por arcos de medio punto. Son la Casa del Conde Casa Lombillo, cuyo portal y planta baja fueron adicionados con posterioridad y la Casa del Marqués de Arcos: típica mansión dieciochesca; una de las obras más destacadas entre la arquitectura doméstica colonial. Originalmente tenía una sola altura, mas con el cambio de dueño, Diego Peñalver, tesorero de la Real Hacienda, se reconstruye a finales del S. XVIII, con dos alturas y soportales, en continuación a la casa colindante.

Enfrente de dichas construcciones y con características similares surge otro palacio, el del Marqués de Aguas Claras. Su planta baja la forman un arco central a carpanel y dos arcos de medio punto a ambos lados, la planta primera seguía el mismo ritmo de huecos, no obstante dos de los vanos fueron tapiados y no recuperados²⁰⁹.

Enfrentado a la Catedral, en el alzado norte, se erige sin arcada la Casa del Conde de Casa Bayona (Casa de Luis Chacón) de 1720. Desde el siglo XVIII propiedad de la familia Chacón. Sigue una composición simétrica, mediante un ritmo de cinco vanos adintelados, materializada en piedra; su cubierta se soluciona mediante teja criolla (la única de la plaza).

La plaza sufrirá algunos procesos de reurbanización, y su arquitectura será conservada hasta el día de hoy. Como única irrupción a principios de siglo (ya que ese tipo de edificios se levantaría por fechas similares) aparece un inmueble de líneas sencillas, que recuerda compositivamente a otros edificios que siguen la línea norteamericana. El cambio más relevante respecto a la plaza es que esta queda más cerrada, ya que la construcción anterior era de dos alturas y ahora alcanza hasta cinco plantas, como se aprecia en el dibujo. Su mencionada altura resta importancia, en cierta medida, al torreón oeste de la Catedral. La obra muestra algunos detalles eclécticos como triglifos en la cornisa, claves lisas, y elementos neobarrocos compuestos por volutas simétricas.

²⁰⁹ MARTÍN, M. Y OTROS 1998:108



Plaza de la Catedral (arquitectura colonial)



1 Casa del Marqués de Aguas Claras



2 Casa de Conde de Casa de Lombillo



3 Casa del Marqués de Arcos



4 Casa del Conde de Casa Bayona



Plaza de la Catedral (obras de principios de siglo XX)



1

Fig. 281



Fig. 282 Plaza de la Catedral en el siglo XIX



Fig. 283 Plaza de la Catedral en 1920

2.2.1.2. Plaza de San Francisco

Esta plaza debido a su proximidad con la bahía, la Aduana y la llegada de naves mercantes se convierte desde sus inicios en un fuerte nodo comercial, pero sin gran importancia constructiva. Durante el gobierno de Chacón se ubica la fuente de los Leones del escultor italiano Gaggini.

Hasta principios de siglo XX el principal punto de referencia urbano. En dicha plaza va a dominar el Convento de San Francisco reconstruido a mediados del siglo XVIII, dominando la plaza a lo largo del siglo XIX.

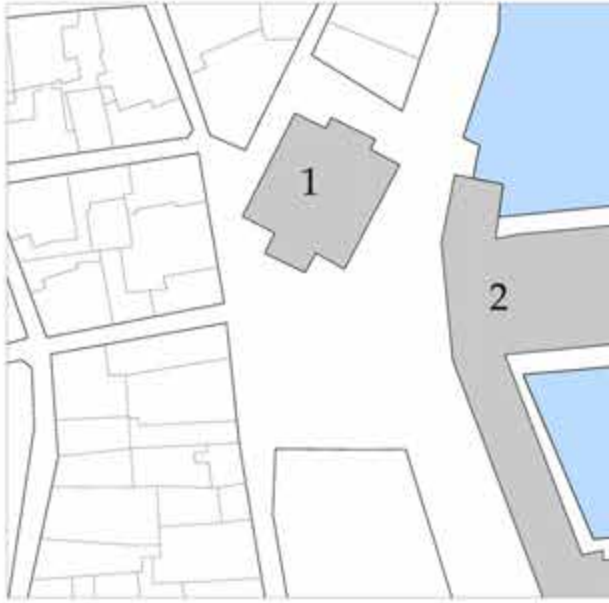
La entrada del nuevo siglo XX produce una renovación de antiguas construcciones coloniales por otras nuevas que ganan en altura en el conjunto edilicio, según se aprecia en el dibujo, y dan una nueva configuración visual a la plaza. Algunas viviendas alcanzan la altura del campanario del convento. El caso más significativo surge con la obra de la Lonja en 1909 que va a cambiar completamente este espacio urbano.

Esta ubicada enfrente al Convento de San Francisco con el que va a rivalizar su importancia histórica. Es un edificio de planta central con dos volúmenes que sobresalen, uno más que otro, en la parte central. La fachada principal, da a la plaza San Francisco, y tiene un carácter rítmico marcado por el número tres. El frontispicio tiene carácter monumental al enmarcar su primer cuerpo en tres arcos peraltados, que dan sensación visual de mayor altura desde cualquier punto de la plaza. También hay una aparente similitud de altura entre el primero y el segundo cuerpo, según lo proyectado que muestra la belleza estructural por partes del edificio. El segundo cuerpo destaca por tener tres vanos adintelados enmarcados con columnas neoclásicas y un enorme arco de medio punto acristalado y superpuesto, visto antes en otras obras cubanas. El conjunto está lleno de elementos decorativos eclécticos: collarinos, palmetas, frontones triangulares y semicirculares, mascarones, flores, etc.

Desde una perspectiva más lejana de la plaza se aprecia una cúpula vaída dorada, coronada por una magnífica escultura del dios Mercurio, que se convierte en un elemento de referencia a nivel urbano. Este juego de volúmenes y cúpulas vaídas son de influencia del barroco francés.

Por otra parte, el edificio de Aduanas es finalizado en 1914 y terminara por acotar la plaza, perdiendo así las vistas a la bahía habanera. Esta obra sigue la línea constructiva de edificios portuarios españoles.

En cuanto al alzado orientado al este estaba compuesto por una serie de construcciones coloniales que quedaban subordinadas, primero al convento franciscano y después a la Lonja de Comercio. Con el paso de los años algunas de estas obras serán sustituidas por otras de mayor altura, materializadas noblemente en piedra y con arcadas en su planta baja. Obras que anteriormente tenían menos altura. El alzado este marca la entrada al centro histórico.



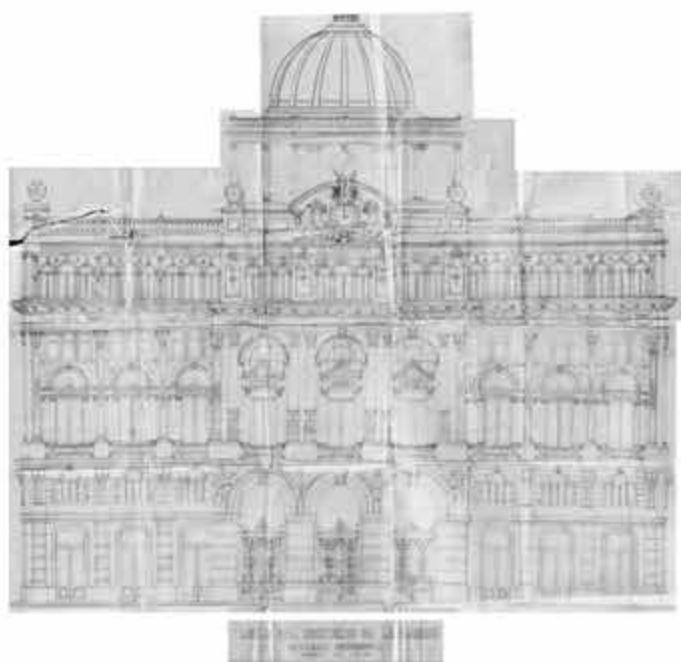
Plaza San Francisco (obras de principios de siglo XX)



1 La Lonja de Comercio



2 Aduanas



Lonja de Comercio ARCHIVO NACIONAL Legajo 20 L Exp. nº: 39599

Fig. 285



Fig. 285 Plaza de San Francisco en el siglo XIX

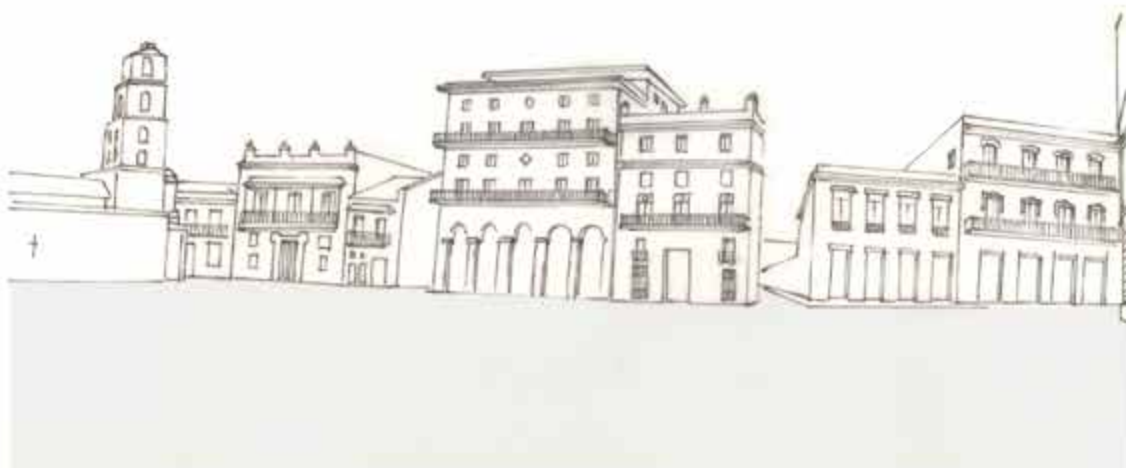


Fig. 286 Plaza San Francisco en la actualidad

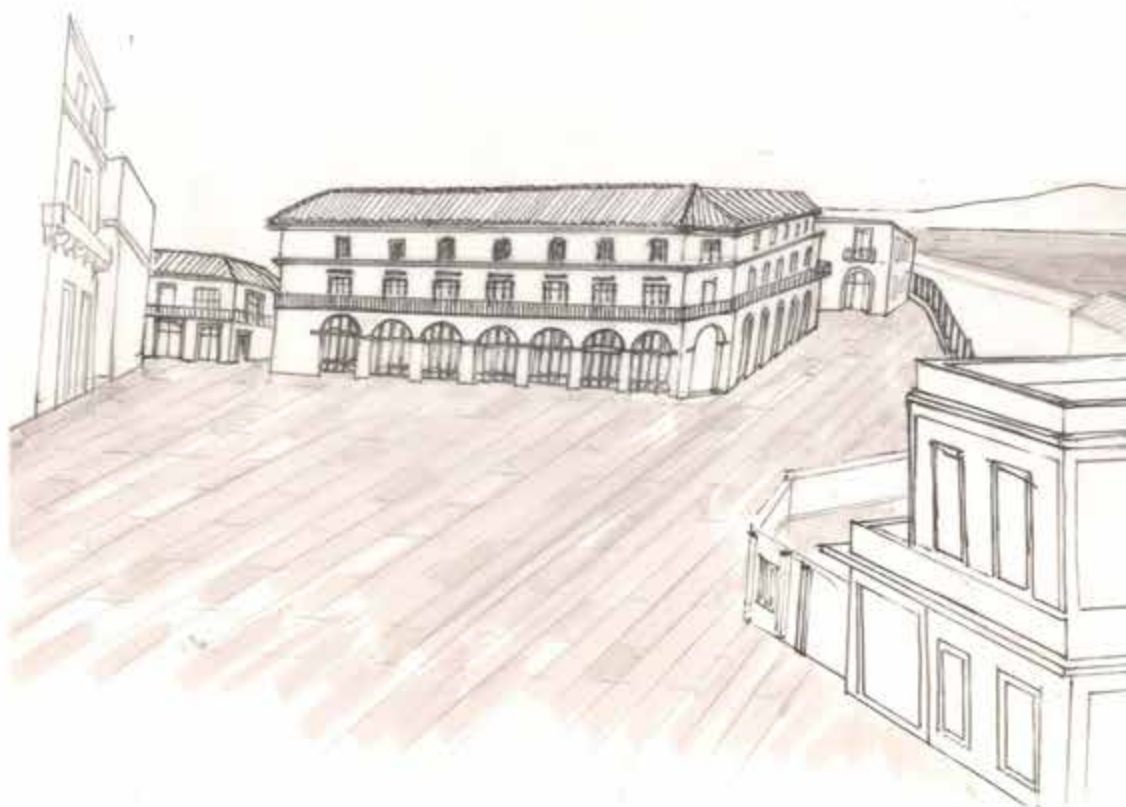


Fig. 287 Plaza de San Francisco en el siglo XIX



Fig. 288 Plaza San Francisco en la actualidad

2.2.1.3. Plaza Vieja

Este nodo es uno de los más antiguos de la ciudad y uno de los más transformados en su fisonomía. Fue delimitada a mitad del siglo XVI. Ya en el siglo S. XVII se establecen numerosas viviendas, que adquieren en su planta baja soportales, por lo que estaba totalmente rodeada de arcadas. Con ello mantuvo una unidad estilística.

En 1835 se construye el mercado Reina Cristina, eliminando el concepto de plaza hasta principios de siglo XX. Es entonces cuando al recobrar el carácter de nodo aparecen obras eclécticas que van a alterar el aspecto colonial de la plaza. Destacan las siguientes obras coloniales.

Casa de las Hermanas de Cárdenas. Construida a principios de siglo XIX, sufre una remodelación en 1834, donde el balcón de madera tradicional es sustituido por uno metálico, y se incorporan motivos neoclásicos. El alzado queda compuesto por dos ejes de huecos y la cubierta se corona con una cornisa en la que se disponen varios kilys.

Casa Lombillo, sigue la línea de la obra anterior. Esta vez la composición marca tres ejes verticales. En el siglo XIX fue remodelada; nuevamente se sustituyen los balcones de madera por elementos metálicos, y la logia es cerrada.

Casa de Conde San Juan de Jaruco. Casa completamente colonial. Tiene un soportal de cinco arcos de medio punto con balaustrada superior corrida de hierro y remarque de arcos de medio punto similares pero ciegos. Además en el centro hay tres tímpanos de rejería calada y dos ciegos en los extremos, los accesos al balcón son con marquesinas.

En 1909 se erigen el Palacio Cueto y las oficinas Gómez Mena, dos construcciones de cuatro y cinco plantas respectivamente, que van a sobresalir sobre la viviendas coloniales que eran de dos alturas. Al encontrarse ubicadas en las esquinas no rompen excesivamente el impacto visual de la plaza. Así aunque aparezcan otros edificios eclécticos no distorsionan el carácter originario.

El Palacio Cueto pese a su estado ruinoso actual, es un bello ejemplo ecléctico (neorrocó) en el que dominan los múltiples elementos ornamentales de la parte central de este edificio en chaflán, formando en las distintas fachadas líneas cóncavas y convexas en las balconadas. Algunos detalles llaman nuestra atención como los faunos que simbolizan la carga del peso del edificio lleno de abundante follaje, conchas griegas, mascarones en la última planta, claves con las iniciales de los dueños, elementos eclécticos propios de construcciones burguesas de la época.

En cuantos a las Oficinas Gómez Mena se trata de una obra muy ecléctica que da la espalda a la calle, centrando su importancia en el chaflán que encuentra a las calles Brasil y Mercaderes. En dicho chaflán tiene un elemento distintivo en la última planta, justo antes de que aparezca una torreta que puede ser divisada desde la plaza Vieja. En

cuanto a la ornamentación que recorre los distintos vanos es parecida, formas florales en las jambas y en el canto de forjado a modo de cornisa, los balcones quedan sujetos por una zapata en la que se talla un mascarón, tanto femenino como masculino. Verticalmente la obra se ordena por pilastras, que recorren todo lo alto, hasta llegar a la última planta donde finalizan con un capitel plano.



Plaza Vieja (arquitectura colonial)



1 Casa de las Hermanas Cárdenas



2 Casa del Conde de Casa de Lombillo



3 Casa del Conde de San Juan Jaruco

Fig. 289



Plaza Vieja (obras de principio de siglo XX)



1 Palacio Cueto



2 Oficinas Gómez Mena



3



4

Fig. 290



1 Palacio Cueto



2 Oficinas Gómez Mena



Fig. 292 La Plaza Vieja a principios del siglo XIX

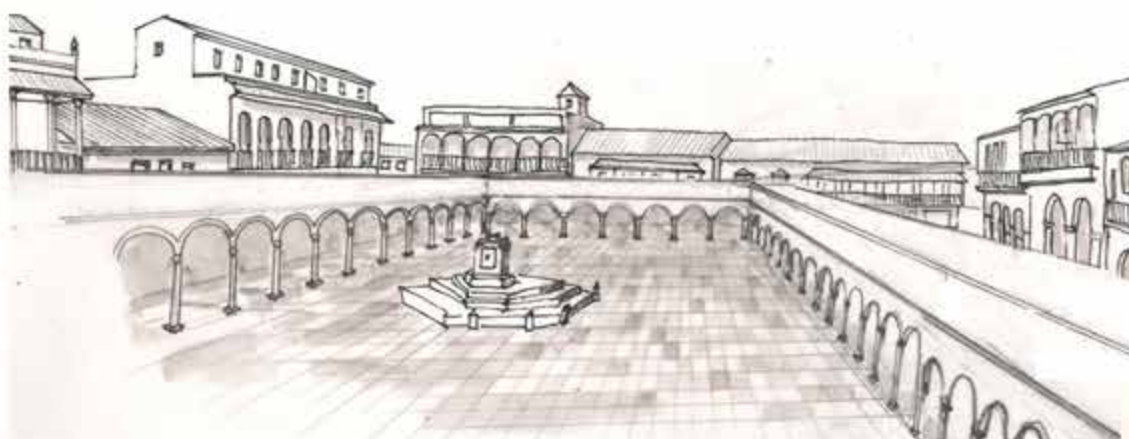


Fig. 293 La Plaza Vieja a mediados del siglo XIX



Fig. 294 La Plaza Vieja desde el siglo XX hasta la actualidad

2.2.1.4. Parque Cervantes

En este parque se puede observar el cambio arquitectónico de la plaza a través del siglo XIX y XX. Este espacio surge al ser demolido en 1870 el Hospital San Juan de Dios, obra del siglo XVII.

El edificio más significativo de principios de siglo XX va a ser la Oficina Quiñones de 1919. Elegante edificio neoclásico en chaflán con sencillas guirnaldas, columnas de orden gigante de fuste acanalado, balcones individualizados con balaustrada de piedra en botella, cornisa con kilyx, y reloj exento esquinado con escudo y rematado con arco de medio punto.

Otras obras eclécticas menos llamativas rodearán la plaza, dándoles cierta elegancia al conservarse en buen estado.

En la segunda mitad de siglo XX, surgen dos obras racionalistas en altura que alterarán completamente el carácter de este parque. El de mayor altura, al estar retranqueado no afecta tanto a la imagen de la Oficina Quiñones. El segundo edificio es proyectado con cuatro alturas en 1951 por el arquitecto Manuel Gamba y Álvarez de la Campa. Un año después se cambia de idea, se proponen seis alturas más un ático. Finalmente se deciden construir diez plantas más ático en 1953 ²¹⁰.



Fig. 295 Parque Cervantes (San Juan de Dios) a finales del siglo XIX

²¹⁰ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 13 H



Parque Cervantes (Obras de principios de siglo XX)



1 Oficina Quiñones



2



3

Fig. 296



1 Oficinas Quiñones



2



3

Fig. 297



Fig. 298 Parque Cervantes en el siglo XIX

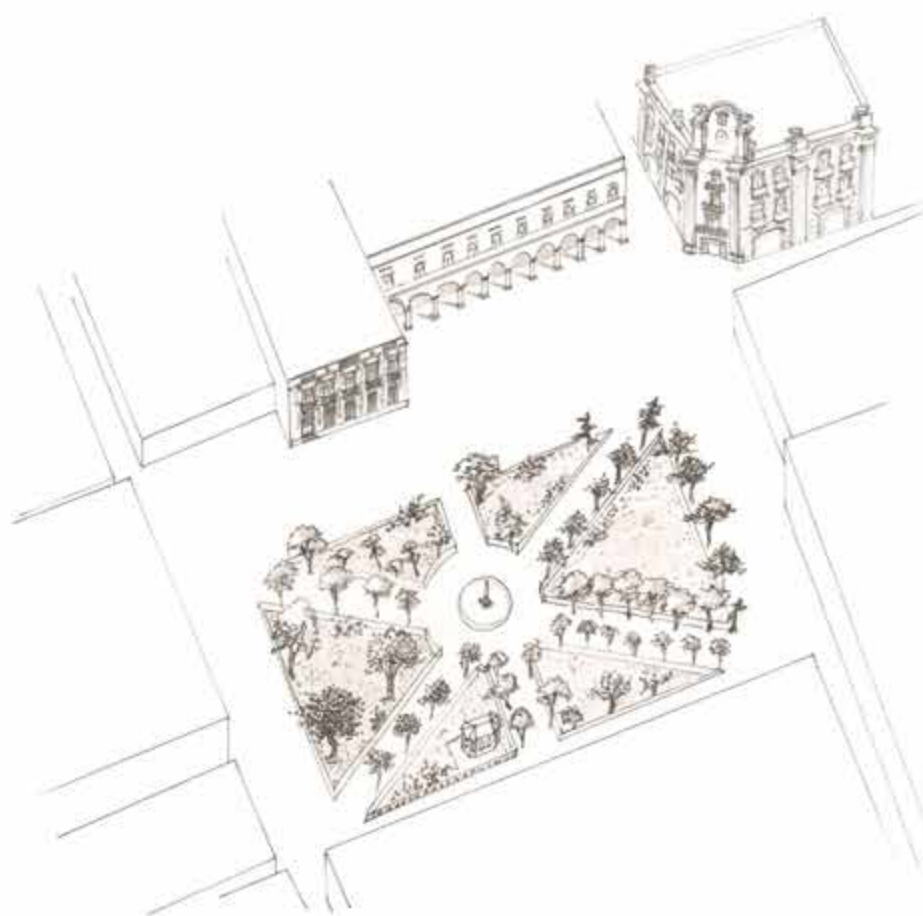


Fig. 299 Parque Cervantes a principios de siglo XX



Parque Cervantes (Obras segunda mitad de XX)



1



3



2

Fig. 300



Fig. 301 Parque Cervantes en la actualidad

2.2.2 Plazuelas

Las plazuelas seleccionadas son 7 más dos que se sitúan a la entrada del intramuros (dejando fuera del análisis otras plazuelas como: Santo Ángel, Santa Catalina de Sena, San Isidro...). Su desarrollo está relacionado con ensanchamiento de la vía urbana, algunos tan amplios que en Europa serían nombrados plazuelas.

En estos puntos de encuentro albergaba una dotación, generalmente religiosa levantada en el siglo XVIII, y que dominarán estos espacios durante los dos siglos siguientes. A principios de siglo XX, se sustituyen austeras obras del siglo XIX de apenas dos alturas, por notables edificios eclécticos que llegan a alcanzar hasta más de siete alturas, dominando este espacio por su volumen y riqueza ornamental.



Fig. 302

Plazuelas 1 San Felipe Neri 2 San Francisco el Nuevo 3 Santa Clara 4 Santa Teresa 5 Santo Espiritu
6 Belén 7 Supervielle 8 Las Ursulinas

2.2.2.1. Plazuela San Felipe Neri (calles Obrapía – Aguiar)

En esta plazuela el ensanchamiento se produce delante de la iglesia de San Felipe Neri, finalizada en el siglo XVIII. Obra colonial sencilla que al ser convertida en una obra civil se le quiere dar monumentalidad y transforma su frontispicio, con columnas de orden gigante más un gran entablamento con dos volutas laterales. Tiene dos alzados a calle y dos medianeras. El ensanchamiento permite una mejor visualización de esta obra.

La plasticidad de esta fachada se acentúa dado que su entorno estaba conformado por construcciones de dos alturas. Su resultado final responde a una restauración del siglo XX.

En 1903 se construye en la esquina opuesta el Banco de Canadá, siguiendo la línea norteamericana. Un año después se deposita el proyecto de restauración de la iglesia, por lo que la imagen de la plaza comienza a cambiar.

Tres cuerpos conforman el edificio bancario, el primero corresponde a la planta baja, donde los vanos tienen frontones curvos y la entrada, en la calle Aguiar, esta flanqueada por dos columnas de fuste liso, al igual que la iglesia de enfrente. El segundo cuerpo alberga las cuatro plantas siguientes, prácticamente sin ornamentación con una sillería regular. La última parte corresponde a las dos últimas plantas separadas entre sí por un arquitrabe gigantesco a modo de cornisa sobresaliente, formando visualmente un pequeño retranqueo en la planta última.

La esquina se resuelve como una ligera charnela ciega entre los dos alzados, y llega hasta la penúltima planta. Esto suaviza su imagen desde la plaza. El contraste de estas dos obras embellece este cruce.



Plazuela San Felipe de Neri
(calles Obrapía - Aguiar)



1 Iglesia de San Felipe de Neri



2 Banco de Canadá



1 Iglesia San Felipe de Neri



2 Banco de Canadá

2.2.2.2. Plazuela San Francisco el Nuevo (calles Amargura – Cuba)

Esta plazuela viene determinada por el edificio más antiguo de la misma, la iglesia de San Agustín, correspondiente al antiguo convento desamortizado de los agustinos. Posee dos alzados a calle.

En el siglo XIX esta obra va a dominar dicho cruce, hasta que en el siglo XX se levanten dos obras de carácter civil, que van a competir en altura con la obra religiosa.

El Hotel Unión aparece en 1912²¹¹, es un edificio de cinco alturas, dividido en tres partes. La primera parte corresponde a la planta baja, cuyos vanos se resuelven con arcos rebajados, sencillas claves y zapatas gigantes, materializado con hendiduras horizontales. El segundo cuerpo alberga las tres plantas siguientes, teniendo la primera de esta una mayor altura, verticalmente se divide también mediante pilastras de fuste almohadillado; partes principales ornamentadas con zapatas gigantes adornadas con palmetas y gotas y partes secundarias con menor ornamentación.

El último cuerpo se separa del anterior por medio de una prominente cornisa. En esta última altura aparecen nuevos detalles como pilastras pareadas.

Al otro lado se encuentran las oficinas Barraqué (1919). Edificios de seis alturas, cuya línea estilística corresponde a la influencia norteamericana. Tiene tres cuerpos separados por entablamentos que hacen de cornisas muy sobresalientes que acentúan el carácter en esquina del edificio. Su poca decoración exterior contrasta con las dos obras anteriores.

Actualmente la cuarta parcela del cruce es un parque cerrado por una rejería, hecho que les da mayor visibilidad.

²¹¹ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 233 C



Plazuela San Francisco el Nuevo
(calles Amargura - Cuba)



3 Oficinas Barraqué

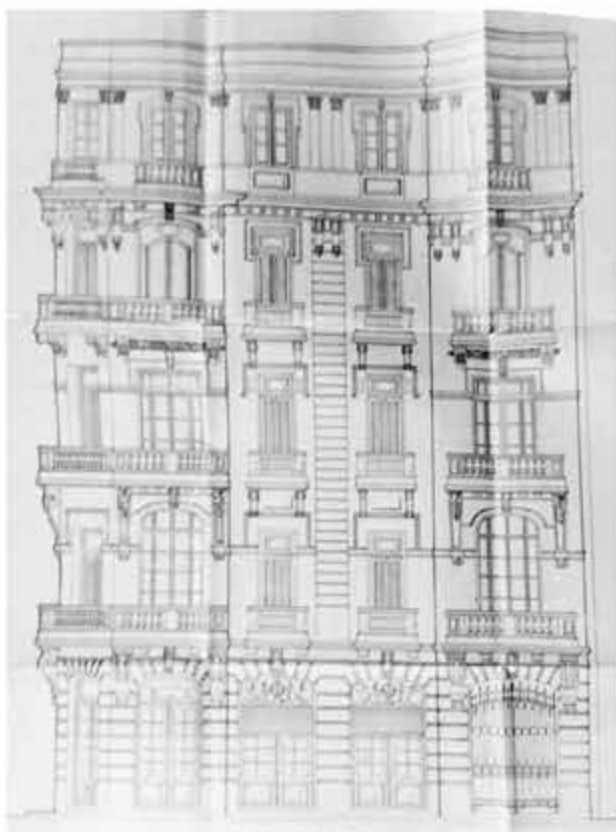


1 Iglesia de San Agustín



2 Hotel Unión

Fig. 305



2 Hotel Unión



3 Oficinas Barraqué

2.2.2.3. Plazuela Santa Clara (calles Sol – Cuba)

Espacio históricamente dominado por el convento de Santa Clara desde su construcción en el siglo XVII. Edificio exento que abracaba una cuadra entera, que quedaba definida por un gran muro con algunos huecos. En la entrada del convento se produce un ensanchamiento que da lugar a la plazuela

Esta obra religiosa originalmente estaba rodeada de casas de una o dos alturas. Nuevamente a comienzos del siglo XX van a surgir nuevas obras que cambiarán la imagen de la plaza.

Frente al convento, en 1930, sobresale el edificio propiedad de Arturo Fernández González. Una construcción de cuatro alturas en un estilo ecléctico próximo al Art Decó, por el dominio de las líneas verticales rectas y de los geometría de sus detalles, si bien hace concesiones al estilo colonial en el trabajo de la piedra, con detalles cóncavos y convexos en el alfeizar de los huecos de la segunda altura y la parte superior de la última. En los antepechos de los huecos de la última planta aparecen mascarones inscritos tensados por cuerdas. El edificio a la hora de construirse añadió una altura más de lo proyectado, unificando en un solo cuerpo esas tres plantas superiores.

El edificio que hace esquina con las calles Cuba y Santa Clara, por su composición y estilo debe ser de la misma época. Su composición lo divide verticalmente en tres plantas, rematado en chaflán, que cierra la plazuela por el sur. Destacan ornamentalmente guirnaldas en el antepecho de los huecos, y óculos ovalados con clave en el cuerpo central.

Por último, en la esquina opuesta y frente a la fachada lateral, tenemos una obra historicista (neorrenacentista) al modo de algunas edificaciones italianas de esta época. Próximo a la esquina surge un balcón muy sobresaliente, participando en la plazuela, y el acceso se hace mediante un vano pareado con columnas de capitel compuesto, inscrito en arcos de medio punto, con una flor en la parte central.



Plazuela Santa Clara
(calles Sol - Cuba)



1 Covento de Santa Clara

2



2



3



4

Fig. 308

2.2.2.4. Plazuela Santa Teresa (calles Brasil – Compostela)

Se trata de una plazuela dominada por una construcción religiosa, la iglesia de María Auxiliadora. La entrada al mismo propicia el ensanchamiento de la calle.

Las construcciones destacadas se sitúan enfrentadas a ella. Un edificio de tres alturas que mantiene la tipología característica de la burguesía de finales del siglo XIX. Destaca una balconada corrida con rejería y detalles como pilastras estriadas con capiteles compuestos y cornisas con hojas de acanto y triglifos.

La construcción colindante marca el estrechamiento de la calle con un chaflán. Se trata de un prominente edificio de siete alturas, de corte norteamericano, dividido horizontalmente en tres cuerpos, divididos a su vez por elegantes entablamentos. Su altura y característico chaflán le dotan de una potente visualidad.

Por el contrario, las obras restantes tienen poco valor, uno está en ruinas y el otro tiene una sola altura. Esto realza, sin proponérselo urbanísticamente, el valor de la plazuela hacia el sur.



Plazuela Santa Teresa
(calles Brasil - Compostela)



4



5



2-3



1 Iglesia Maria Auxiliadora



3



2

Fig. 310

2.2.2.5. Plazuela Santo Espiritu (calles Acosta – Cuba)

Esta plazuela está presente desde el origen en un edificio religioso, la iglesia del Santo Espiritu. Alrededor de la plazuela conviven dos obras de distintas características.

La primera tiene dos alzados a la plazuela, formando una L. Responde a tipologías neocoloniales, con arcos escarzanos en planta baja, balconadas corridas y huecos con remarcos definidos por formas cóncavas y convexas.

La segunda obra de la plazuela es de dos alturas. Su planta baja probablemente fue restaurada a principios de siglo XX, incorporándose pilastras de hierro fundido. En la altura superior surgen algunos detalles interesantes como claves en el dintel rodeadas con plantas esculpidas, y un friso superior formado con volutas orgánicas.



Plazuela Santo Espiritu
(calles Acosta - Cuba)



3



2



1 Iglesia Santo Espiritu

Fig. 311



3



2

Fig. 312

2.2.2.6. Plazuela Belén (calles Acosta – Compostela)

Plazuela donde el Convento de Belén determina un ensanchamiento de la calle. El alzado del convento marca un ritmo de vanos en el que destaca su entrada. Este convento fue terminado en el siglo XVIII, y se extiende por toda una cuadra.

Enfrente de esta obra surgen una serie de construcciones eclécticas, que guardan en común una serie de arcos de medio punto y algunos rebajados, la arcada es el elemento que domina, al igual que en las cinco plazas principales, ayudado también por la poca altura de las construcciones de este tramo, que tienen tres forjados como máximo. Los inmuebles se diferencian por los distintos elementos decorativos. En un par de obras se vuelve a ver una verticalidad en los huecos de las plantas superiores, con ornamentos en el arco de medio punto del hueco superior y en su antepecho.



Plazuela Belén
(calles Acosta - Compostela)
Calles: Acosta - Compostela



1 Convento de Belén



2



Fig. 313



2

Fig. 314

Nodos de transición

A parte de estos nodos del intramuros, existen dos nodos de transición entre el antiguo glacis y la ciudad amurallada (Progreso-Av. Misiones y Egidio-Muralla). Aunque el más destacado por confluir dos de las calles más importantes de la ciudad, Obispo y O'Reilly, es la plaza Albear, si bien este nodo no alberga arquitectura entrañable, tan sólo destaca el edificio en estilo Art Decó que nos encontramos al llegar a dicho espacio. Los detalles más destacados se ubican en los parapetos de los huecos, juegos geométricos que representan el sol y la naturaleza. Un espacio actualmente de interés turístico por el Bar La Floridita. El Art Decó cubano será concebido más en interiores que en exteriores, aún así se aprecia en edificios como el Albear, donde aumenta la verticalidad de sus vanos, el adorno de cenefas serigrafiadas en curvas geométricas en los antepechos y estrías verticales con gotas alargadas entre pilastras superiores próximas a la cornisa.

2.2.2.7. Plazuela Supervielle (calles Progreso - Avenida de las Misiones)

Esta plaza estaba formada por sencillas construcciones eclécticas de tres y cuatro alturas, hasta que en 1929 se decide construir el edificio Bacardí. Esta obra se levanta sobre unas casas de una sola altura remodeladas en 1918, que en 1925 son demolidas²¹².

Es un ejemplo de poder simbólico de uno de los motores económicos de la nueva Cuba. Esta nueva construcción tiene un carácter monumental. Al igual que muchas construcciones de la década de los veinte domina la verticalidad en su composición. También mencionar que su división horizontal, organizada en tres cuerpos, recuerda a la de las obras en altura de referencia norteamericana, con un singular característica: la parte central de la fachada sobresale en una altura más, interrumpiendo la cornisa de la penúltima planta de los cuerpos laterales, y siendo coronada por un templete, con diferentes partes a su vez, y quedando expresamente acotado en el proyecto original. Este hecho le hace visualmente más atractivo desde la plaza, dando sensación de amplitud.

En la entrada a la calle Progreso, surge otro edificio en esquina, que guarda la misma altura que los cuerpos laterales del edificio Bacardí, y que se ordena horizontalmente de manera parecida en tres partes, estableciendo así un diálogo. Ahora bien, la monumentalidad del edificio Bacardí le eclipsa.

²¹² ARCHIVO NACIONAL. Legajo 47 B



Plazuela Supervielle
(calles Progreso - Avenida de las Misiones)



1 Edificio Bacardi



2

Fig. 315



1 Edificio Bacardi

Fig. 316

2.2.2.8. Plazuela Las Ursulinas (calles Egido – Muralla)

El primero se sitúa entre las calles Egido y Muralla. En este espacio urbano destacan bellas construcciones como el palacio de las Ursulinas de 1913, en estilo neoárabe califal. Aparecen arcos mixtilíneos, dovelas alternantes, sebka en el alfiz y en el canto de forjado. Historicismo extraño en la isla toda que se construye Cuba ya era independiente.

No obstante hacemos hincapié en la entrada al intramuros por la calle Muralla, un vial clave en el intramuros que divide La Habana Vieja en dos, la parte principal (donde están las construcciones más destacadas de principios de siglo XX: bancos, almacenes, oficinas,...) y la secundaria (con viviendas más humildes de menor altura y calidad ornamental).

En este cruce, calles Muralla y Egido, aparece en 1915 un edificio con tipología en esquina²¹³, que finalmente no alcanzó las seis alturas proyectadas, ni bellos detalles eclécticos como el reloj con frontón curvo con una clave gigante del cuerpo angular. Al final se construyó una obra de cuatro alturas, que si que materializa detalles de la documentación original como Kylix, pilastras, triglifo, el voladizo abocinado de la planta tercera.



Fig. 317 Palacio de Las Ursulinas

²¹³ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 52 B



Plazuela Las Ursulinas
(calles Muralla - Egido)

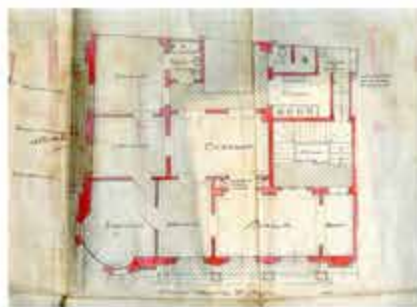
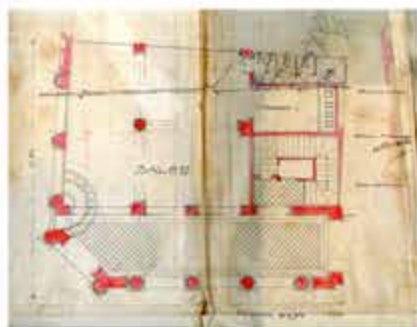


Fig. 318



Fig. 319

2.2.3 Esquinas

Dado la poca jerarquía de las calles del recinto histórico de la capital cubana, los nodos serán los lugares más destacados de la ciudad, es por ello el estudio de plazas y plazuelas. Siguiendo esta línea creemos importante observar las distintas arquitecturas en los cruces de las calles, siendo esta intersección un lugar vital de la misma. Este hecho se vuelve más interesante, si atendemos a una nueva tipología que surge con el cambio de siglo, el edificio en chaflán. Este hecho tendrá lugar no sólo en las nuevas construcciones, sino en las plantas bajas de obras decimonónicas, actualizando el diseño de sus bajos comerciales. Atendiendo a esta petición se especifica en la reedición de 1903 de las Ordenanzas Municipales de 1861:

*Artículo 138.- En las nuevas construcciones, los guardarruedas de los ángulos de las casas que formen esquina se sustituirán, chaflanando esas esquinas o redondeándolas en el ancho, al menos de 0m 60, hasta la altura del primer piso.*²¹⁴

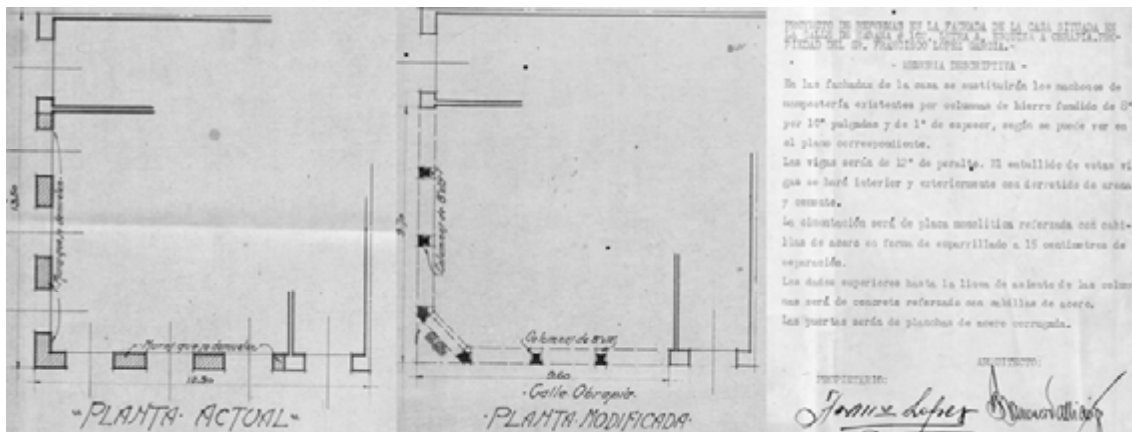


Fig. 320 Proyecto de chaflán en planta baja calle Habana 102 A.NAC. Legajo 9 H

En esta viviendas en esquina el acceso a los inmuebles no se produce en la esquina sino en las fachadas laterales, salvo alguna excepción, lógicamente el chaflán del edificio albergaba las estancias más importancias del edificio como pueden ser comercios en planta baja y salas de estar en plantas superiores.

Por lo tanto nos encontramos ante dos tipos de soluciones de los dos alzados que confluyen. Una primera tipología en esquina que responde a las obras del siglo XIX y anteriores, de poca altura, y en algunas casos se achaflana únicamente la planta baja, obras de influencia norteamericana de principios de siglo XX y obras propias de la arquitectura racional que surge a partir de la década de los cincuenta, aunque algunas marcan un chaflán en su planta baja. La segunda tipología corresponde a las obras resueltas en chaflán, estas obras surgen al principio del siglo XX, con una ornamentación ecléctica descrita anteriormente. También se puede observar en algunos casos que esta charnela, aparte de recta, puede ser curva.

²¹⁴ Ordenanzas Municipales Reed. 1903 BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA

De las más de cincuenta de esquinas estudiadas, comentamos a continuación las más interesantes. De este modo observamos que las obras de principios de siglo XX en chaflán, ya sea curvo o recto, dominan visualmente la mayoría de cruces, aunque a veces se enfrenten a obras racionales de mayor altura. Estas al resolverse en esquina no causan el mismo impacto visual al viandante.

Otros hechos que nos han llamado la atención, es el papel de la arquitectura racional. En muchos casos dialoga correctamente con arquitecturas anteriores, con altura parecida, o utilizando recursos ya vistos anteriormente: chaflán en planta baja, aunque las plantas superiores se resuelvan en esquina (calles Lamparilla – Aguacate), o balcones corridos en esquina (calles Empedrado – Cuba), ya vistos en la arquitectura del siglo XIX. Sin embargo, en otros casos estas obras no siguen la línea de la calle retranqueándose en planta baja o en su totalidad (calles Acosta – Picota), alterando la uniformidad del cruce.

También vemos como la arquitectura en altura, de estilo historicista (siguiendo la línea norteamericana), marca un gran contraste con viviendas de mucha menor altura (calles Obispo – Habana).

Por último, mencionar que existen algunos cruces curiosos y de gran belleza por su variedad arquitectónica. Son los casos de las calles Brasil - Aguiar que convive dos obras en chaflán del periodo ecléctico y dos en esquina, una casa colonial con el típico mirador de madera y otro racional de cinco alturas con la planta baja en chaflán recto. Y el de las calles Brasil – Cuba, que muestran varias maneras de observar la ciudad desde el edificio, un balcón con rejería que recorre los dos alzados, un balcón tripartito, un balcón curvilíneo y uno recto de pocas dimensiones.

Obrapía – Compostela

El almacén Torregrosa de 1908, es un edificio proyectado en dos alturas, en el mismo año se solicita proyectar una tercera planta²¹⁵, y que terminó en cuatro que destaca sobre las restantes tres construcciones. El elemento dominante son las balaustradas en piedra. Ordenado a base de pilastras, tímpanos con vidrieras de colores propias de Cuba, colmatado por ornamentación orgánica que recorre todo el alzado, cuyo elemento más destacado es el escudo familiar en la coronación del edificio. Del resto de construcciones sabemos que en 1913 se solicita reformar un edificio en chaflán y disponer columnas de hierro en su planta baja²¹⁶, posee una ornamentación ecléctica alrededor de los huecos, arcos de medio punto y flanqueados por columnas, y en la cornisa.

Obrapía – Habana

Destacan dos edificios enfrentados en chaflán, ambos eclécticos y construidos en el mismo año: 1912. Uno de ellos sufre un añadido en años posteriores, sin mantener la

²¹⁵ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 15 O

²¹⁶ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 15 O

línea estilística original, que se percibe fácilmente en la documentación aportada. Destaca las pilastras y la prominente cornisa de los dibujos originales, y la rejería.

El otro edificio guarda parecido compositivo, sin embargo a nivel ornamental también tiene rejería. Incorpora nuevos detalles florales en las zapatas, y guirnalda en la clave de la coronación del chaflán que informa del año de la inauguración.

Por otra parte una de las dos construcciones restantes su proyecto de construcción se presentó en 1942²¹⁷.

Obrapía – Aguacate

Conviven bien arquitecturas de finales del XIX con obras racionales, ya que no tienen gran altura y no hay una ornamentación austera. Obra de 1899 con detalles en dintel y jambas²¹⁸. Y la obra racional guarda chaflán en planta baja y se resuelve en esquina en plantas superiores.

Obrapía Cuba

Destaca un edificio en chaflán con pilastras almohadilladas, y rejerías curvas e planta baja. Cornisa muy sobresaliente y barroquismo en el acceso con frontón partido.

Obrapía San Ignacio

En ella sobresale un inmueble que posee una balconada en madera tallada, al modo de la arquitectura colonial habanera.

Sol – Aguacate

Arquitecturas de distintas épocas, conocemos obras de 1916 (obra de Lorenzo Rodríguez²¹⁹) y 1954, que por altura y elementos compositivos como balcones mantienen cierta unidad.

Sol – Villegas

Destacan dos construcciones un cuerpo angular en chaflán, con huecos de composición vertical. Y una en esquina cuyo interés reside que a pesar de ser un edificio en esquina, tiene una balconada que comparten los dos alzados. Una de ellas fue construida por el arquitecto Díaz en 1922²²⁰.

²¹⁷ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 14 H

²¹⁸ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 52 A

²¹⁹ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 52 A

²²⁰ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 45 V Expediente nº: 46469

Tejadillo – Aguacate

Aquí hay cuatro edificios de épocas distintas.

El más antiguo tiene tipología en esquina

En 1916 un edificio de dos alturas que se resuelve en chaflán, destaca la rejería y una ornamentación localizada en los dinteles y la cornisa con grecas en planta baja y formas florales en la segunda, mientras que la obra de 1926 se resuelve en chaflán en planta baja mientras que en las superiores son con chaflán curvo, y una composición de huecos verticales, de mayor riqueza en los planos de proyecto, y donde aparecen cierto ornato en los antepechos de los huecos.

Obispo Aguiar

Ejemplo de cómo la arquitectura norteamericana sobresale (Banco García Mena), enfrentándose dos edificios en esquina y dos en chaflán

O'Reilly – Aguiar

Cuatro épocas: Obra del siglo XIX (reformada en 1902), principios del XX, año 30 y a partir de los 50²²¹. La única obra con cuerpo angular se corona con una cúpula, visto en esos años en Europa.

Amargura Aguacate

La obra del siglo XIX en reformada y se achaflana la planta baja. En este cruce aparecen dos obras más que son posteriores. Una de ellas construida en 1923²²², y que en el cuerpo en chaflán se levantó una planta más de la proyectada. El edificio restante se diferencia por tener una altura menos y por rejería en vez de parapetos de obra.

Merced Picota

En 1941 todavía aparecen obras con detalles Art Decó²²³, justo antes de que entrara la arquitectura racional.

Muralla con Aguiar

Obra de 1918 se conserva en mal estado, el único edificio en pie en chaflán domina este espacio

²²¹ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 36 Z Expediente nº: 2736

²²² ARCHIVO NACIONAL. Legajo 101 A

²²³ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 120 M Expediente nº: 3782

Empedrado Aguacate

Destaca un edificio del año 1914 en chaflán²²⁴. En el proyecto original dominaba el almohadillado pilastras gigantes y diferentes tipos de tímpanos. Lo que más llama la atención de lo construido, es el chaflán con un balcón, flanqueado por columnas con un tímpano semicircular, marcando la importancia del espacio interior, disminuyendo progresivamente las alturas. El resto de los edificios mantiene una altura similar y uno de ellos presenta un juego volumétrico bastante original. Destacando un edificio de cuatro alturas en 1941 que sustituye a una obra de 1899²²⁵, con un estilo parecidos a los edificios de su época, con ornamentación enmarcada en las partes superior e inferior de los huecos y una zapata en la esquina con detalles florales y neobarrocos.

Cuarteles Habana

Esquina con un ensanchamiento y una bifurcación la resolución de las esquinas da elegancia al espacio, donde hay un chaflán, una solución cóncava y otra angular.

Destacan sus balcones rodeando todas las esquinas sin individualizarse y resaltándose la separación de los cuerpos. Sin embargo los elementos eclécticos son sencillos, zapatas y rejerías sin estar recargadas en ningún edificio, lo que da unidad al conjunto.

Merced Habana

Aquí solo hay una obra en chaflán, el resto están en un ángulo poco acentuado. Lo más destacado en todos es la resolución de la cornisa superior.

Luz Habana

En este cruce destaca la solución de una obra en esquina en chaflán, mientras que los demás el balcón corrido en curva no distorsionan, armonizando el conjunto edilicio. Destaca la altura de las plantas y las ventanas con dinteles de medio punto que remarcan la línea de imposta hacia dentro, recordando los arcos de herradura hispanos.

Lamparilla Oficios

Se trata de una interesante intersección, ya que marca un primer ensanchamiento como se aprecia en el plano de la calle dibujo, que da paso a una plaza. Aquí destacan tres tipologías diferentes, una historicista con balaustrada de piedra, otra posterior, con colmatación superior para disponer un reloj, y una tercera donde aparecen en la parte central ventanas horizontales. Llama la atención de un elemento escultórico formado por una columna salomónico coronado por una escultura como si se tratase de un elemento escultórico más.

²²⁴ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 50 A Expediente nº: 69005

²²⁵ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 51 A

Muralla Compostela

Aquí se producen soluciones similares a las demás esquinas con dominio de las arcadas

Chacón Habana

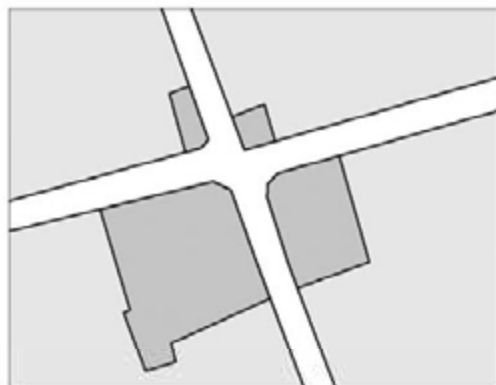
Esquina irregular donde aún perviven dos edificios eclécticos. Uno es neoclásico de líneas elegantes, en tres plantas y con concesión general dada su rejería. El otro es un edificio en chaflán neoplateresco, muy logrado en sus balcones de piedra con estípites coloniales.

O'Reilly Aguacate

Destaca la obra en esquina con chaflán con balcones independientes, le da gran elegancia las enormes pilastras que abarcan las tres plantas, además de algunos elementos neobarrocos.

O'Reilly Cuba

En este encuentro surgen obras en chaflán donde el entablamento sobresale mucho y está decorado con almohadillado en las pilastras.



Calles: Obrapia - Compostela



Fig. 321



Calles: Obrapia - Habana



Fig. 322



Calles: Obrapía - Aguacate



Fig. 323



Calles: Obrapía - Cuba



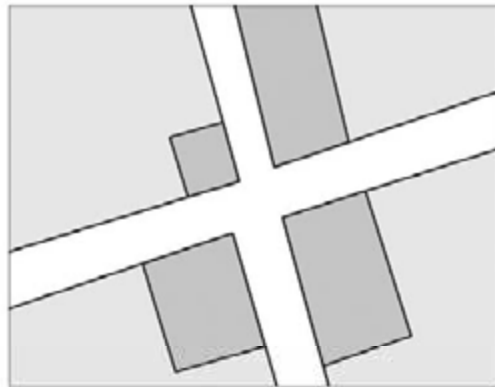
Fig. 324



Calles: Obrapía - San Ignacio



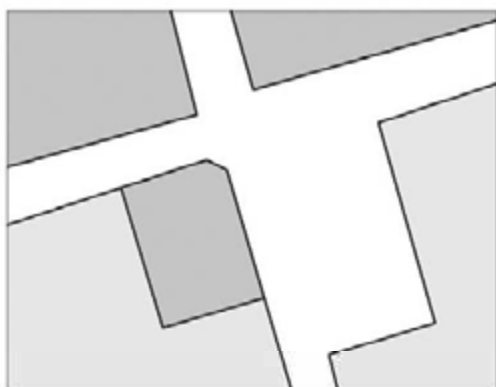
Fig. 325



Calles: Sol - Aguacate



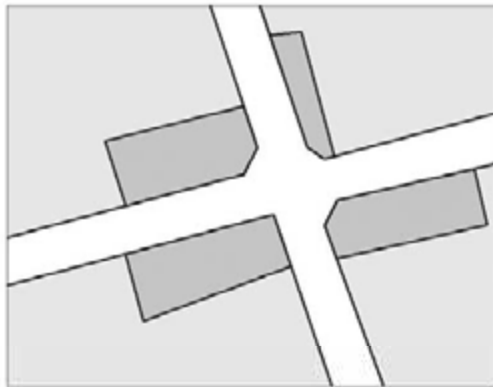
Fig. 326



Calles: Sol - Villegas



Fig. 327



Calles: Tejadillo - Aguacate



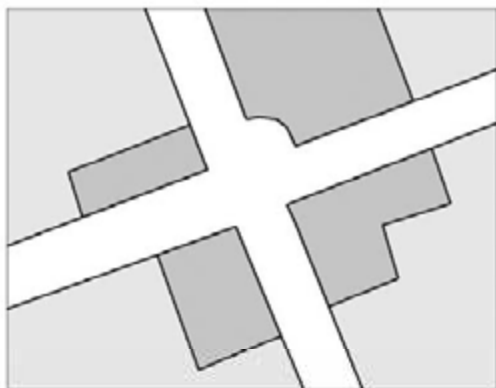
Fig. 328



Calles: Obispo - Aguiar



Fig. 329



Calles: O'Reilly - Aguiar



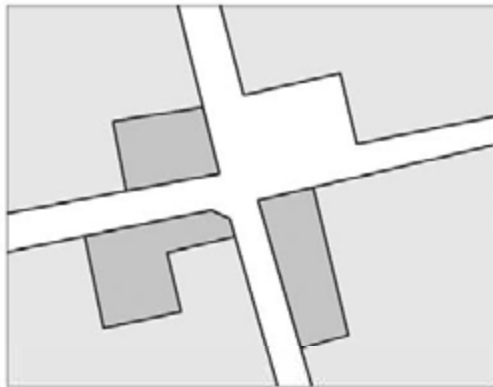
Fig. 330



Calles: Amargura - Aguacate



Fig. 331



Calles: Merced - Picota



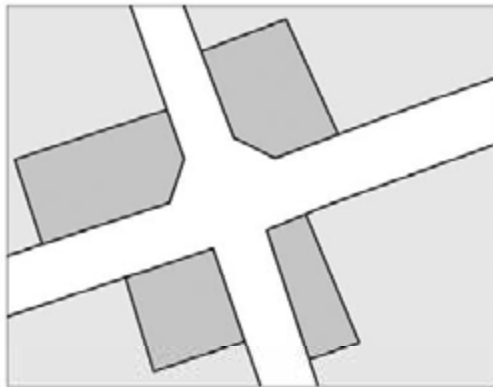
Fig.332



Calles: Muralla - Aguiar



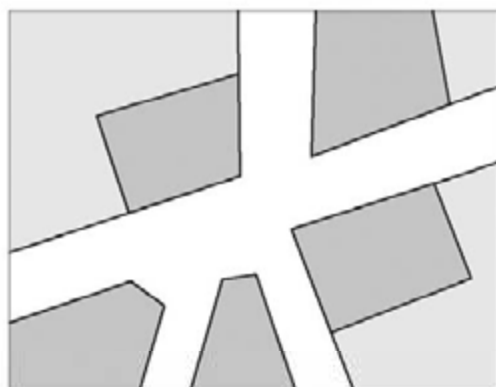
Fig. 333



Calles: Empedrado - Aguacate



Fig. 334



Calles: Cuarteles - Habana



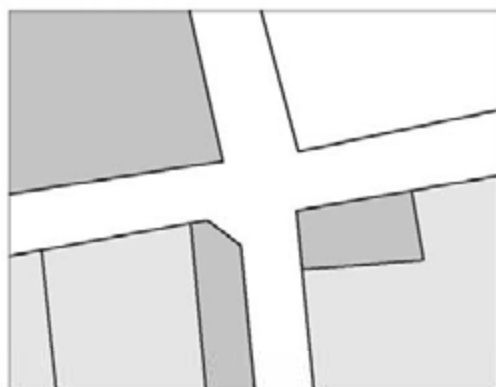
Fig. 335



Calles: Merced - Habana



Fig. 336



Calles: Luz - Habana



Fig. 337



Calles: Lamparilla - Oficios



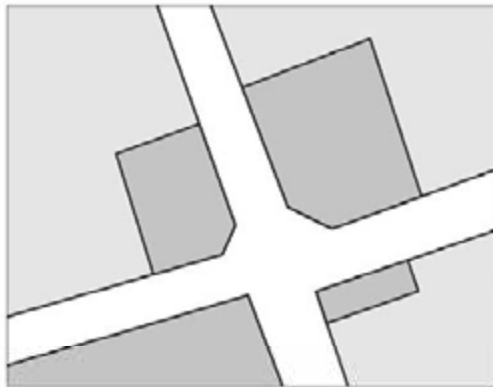
Fig. 338



Calles: Muralla - Compostela



Fig. 339



Calles: Chacón - Habana



Fig. 340



Calles: O'Reilly - Aguacate



Fig. 341



Calles: O'Reilly - Cuba



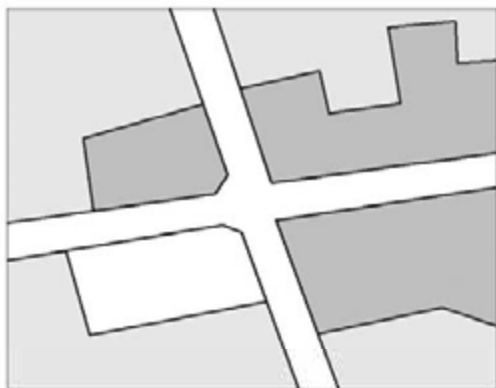
Fig. 342



Calles: Acosta - Habana



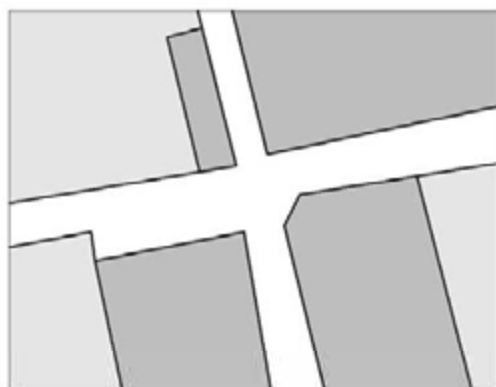
Fig. 343



Calles: Acosta - Inquisidor



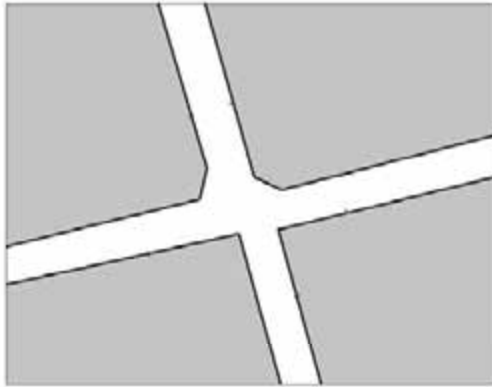
Fig. 344



Calles: Acosta - Picota



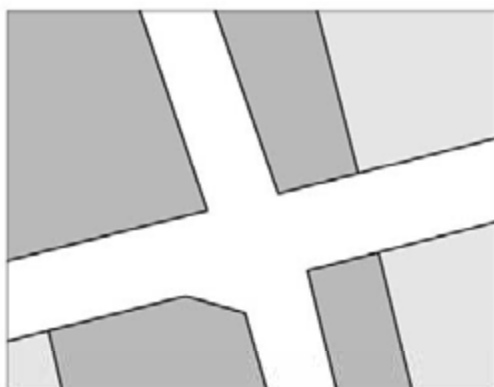
Fig. 345



Calles: Amargura - Aguiar



Fig. 346



Calles: Amargura - Compostela



Fig. 347



Calles: Amargura - Cuba



Fig. 348



Calles: Amargura - Habana



Fig. 349



Calles: Amargura - Mercaderes



Fig. 350



Calles: Amargura - San Ignacio



Fig. 351



Calles: Brasil - Aguiar



Fig. 352



Calles: Brasil - Cuba



Fig. 353



Calles: Brasil - Habana



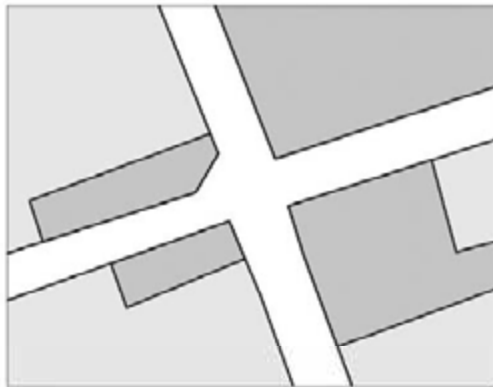
Fig. 354



Calles: Chacón - Aguiar



Fig. 355



Calles: Cuarteles - Aguiar



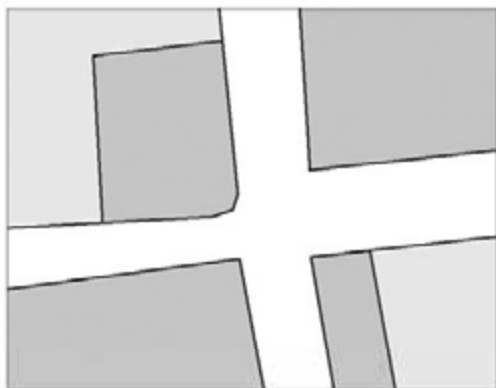
Fig. 356



Calles: Empedrado - Compostela



Fig. 357



Calles: Jesus María - Habana



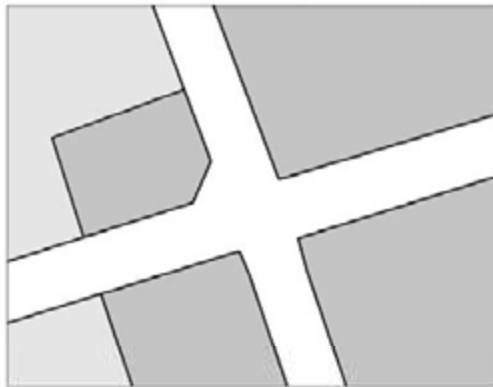
Fig. 358



Calles: Lamparilla - Aguacate



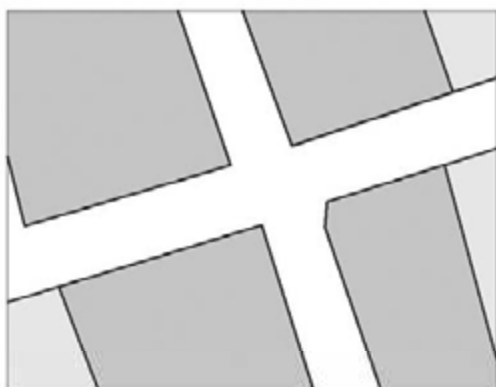
Fig. 359



Calles: Lamparilla - Compostela



Fig. 360



Calles: Leonor - Habana



Fig. 361



Calles: Luz - Inquisidor



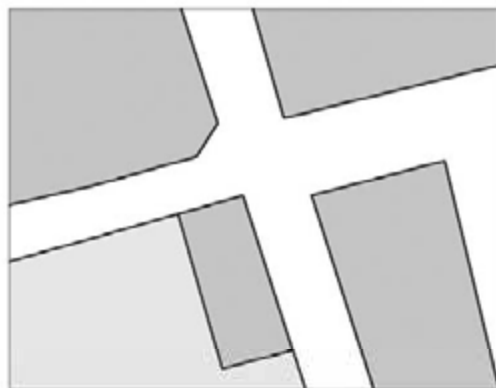
Fig. 362



Calles: Muralla - Compostela



Fig. 363



Calles: Muralla - Cuba



Fig. 364



Calles: Obispo - Habana



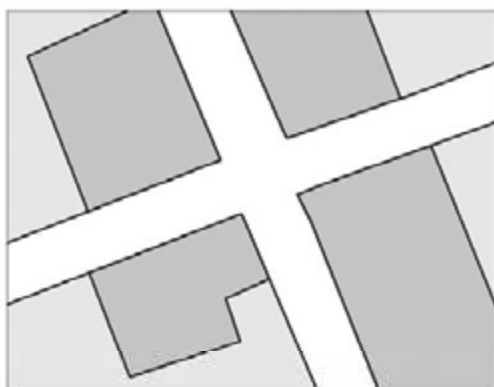
Fig. 365



Calles: Obrapia - Villegas



Fig. 366



Calles: O'Reilly - Habana



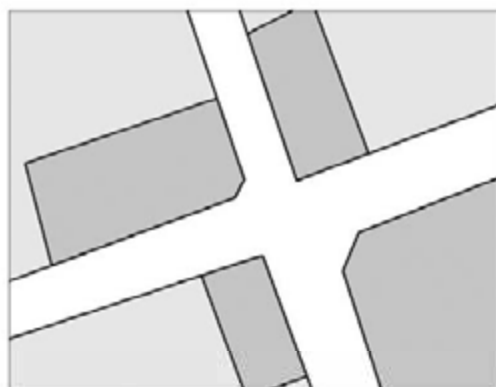
Fig. 367



Calles: O'Reilly - Villegas



Fig. 368



Calles: Progreso - Aguacate



Fig. 369



Calles: Progreso - Compostela



Fig. 370



Calles: Sol - Aguiar



Fig. 371

2.3. Breve visión de la segunda mitad del siglo XX

La arquitectura racional de la capital cubana marco una continuidad a partir de mediados de siglo XX, tal y como dice Segre:

Considero que no existió ruptura en la continuidad de la arquitectura que se realizó en a década de los cincuenta y la que sucedió en los sesenta. Primero, porque no todos los arquitectos de talento emigraron de inmediato y algunos de ellos realizaron obras originales en los primeros años de la Revolución. Pero también los jóvenes que seguían la generación de maestros no renegaron del lenguaje ni de los elementos que intentaron caracterizar la cubana, dentro de los códigos del Movimiento Moderno²²⁶



Fig. 372

Por lo general es una arquitectura que dialoga correctamente con la arquitectura pasada en cuanto a composición y altura, no obstante se construyeron algunas obras en altura, que romperán la altura media de las estrechas calles del centro histórico. La mayoría de ellas se ubicarán en la parte sur y norte del antiguo recinto amurallado, dejando el centro, salvo contadas excepciones, que impere la construcciones de almacenes, oficinas y bancos de principios de siglo XX.

Pero no solo se han levantado nuevos edificios en altura, fruto de la degradación de las viviendas que las han involucrado en proceso ruinoso, a lo largo de las décadas se han ido formando solares. Estos solares respondían a austeros pero bellos edificios eclécticos que aún guardan ciertos detalles en las medianeras, si atendemos a estos detalles que se producen con el edificio colindante podemos establecer un plano de alturas, que nos indica que la mayoría de estas construcciones tenía entre una y tres alturas, salvo algunas excepciones como el edificio Cuba 62 que era de seis alturas²²⁷.

Estos actualmente tiene un uso que puede ser de tres tipos:

Zona Verde, su carácter suele ser público, aunque a veces tiene un vallado, puede haber bancos con vegetación, zona de juegos de niños, e incluso se puede establecer comercios

Parqueo, la mayoría de estos solares tienen este uso, tiene una valla que se cierra por la noche, y en el interior aparcan motocicletas, moto-taxi y coches.

Solar privado, están cerrados y tiene la función de almacén exterior o parqueo particular.

²²⁶ FARRÉS, Y. y SEGRE, R. 87

²²⁷ ARCHIVO NACIONAL. Legajo 233 C Expediente de reforma (1945) n^o: 32307



Fig. 373 Solar para Parqueo (C/Sol 419), comercio (C/Compostela 609) y tapiado (C/Compostela 824)

Estas nuevas parcelas que han surgido en el intramuros son muy numerosas, se han contabilizado casi cien, y van favorecer nuevas visuales urbanas, es decir, antiguas obras que no tenían gran importancia, van a tener una mayor potencia visual, por lo destacarán más. Los ejemplos más destacados son los siguientes:

- El mencionado Hotel Unión entre las calle Amargura y Cuba aparece una zona verde que dará una mayor visibilidad.
- Bella obra ecléctica entre las calles Habana y Luz, en la que se contemplan mejor sus alzados donde destacan bellos arcos de herradura con un mascarón en su clave, y prominentes zapatas con hojas talladas.
- Obra en el cruce de las calles Muralla y Villegas, a pesar de que el solar de enfrente es de pequeñas dimensiones, si que permite una mayor visibilidad de su alzado con ornamentación en su clave y cornisa
- Edificio ya descrito entre Sol y Villegas
- Edificio entre Brasil y Aguacate, con arcos escarzanos sobre-elevados y frisos con distintos motivos (guirnaldas, volutas, y hojas) según la altura
- Obra sencilla con detalles Art Decó sin mucho valor arquitectónico, con alzados a las calle Merced y Picota
- El Banco Nacional de Cuba, tiene mayor presencia y juegos de volúmenes, gracias a la aparición de un gran solar en el cruce Obispo y Cuba
- Edificio en chaflán en Brasil y Habana, en un estilo historicista neoplateresco.

Ya en la actualidad observamos que las referencias arquitectónicas de La Habana Vieja y alrededores son las siguientes.

Si nos situamos dentro del recinto histórico, se forman interesantes puntos de fuga donde se enmarcan construcciones levantadas tras el derribo de las murallas como el Centro Asturiano, la coronación del edificio Bacardí también será una referencia, la Estación de Tren o el Palacio Presidencial. También es agradable contemplar la imagen

del Capitolio como punto de fuga de la calle Amargura y sobre todo de la calle Brasil, o la iglesia de San Francisco de Paula si nos encontramos en la calle San Ignacio.

Respecto a las construcciones ubicadas en el intramuros, resulta curioso como algunas obras religiosas siguen siendo referencia, estas son las torres de las iglesias del Santo Ángel, del Santo Cristo San Agustín, Santo Espíritu, San Francisco de Asís... y alguna de sus entradas como la de la Catedral o San Francisco de Asís.

Dentro de la arquitectura ecléctica encontramos algunos edificios destacados como el Palacio Cueto, el Banco de Nueva Escocia, pero sobretodo se establecen como referencias de intramuros, las obras más afines al estilo norteamericano debido a su gran altura, como por ejemplo el Banco de Canadá. Por esta misma característica las obras en altura de segunda mitad del siglo XX también destacarán entre las calles históricas de esta ciudad.

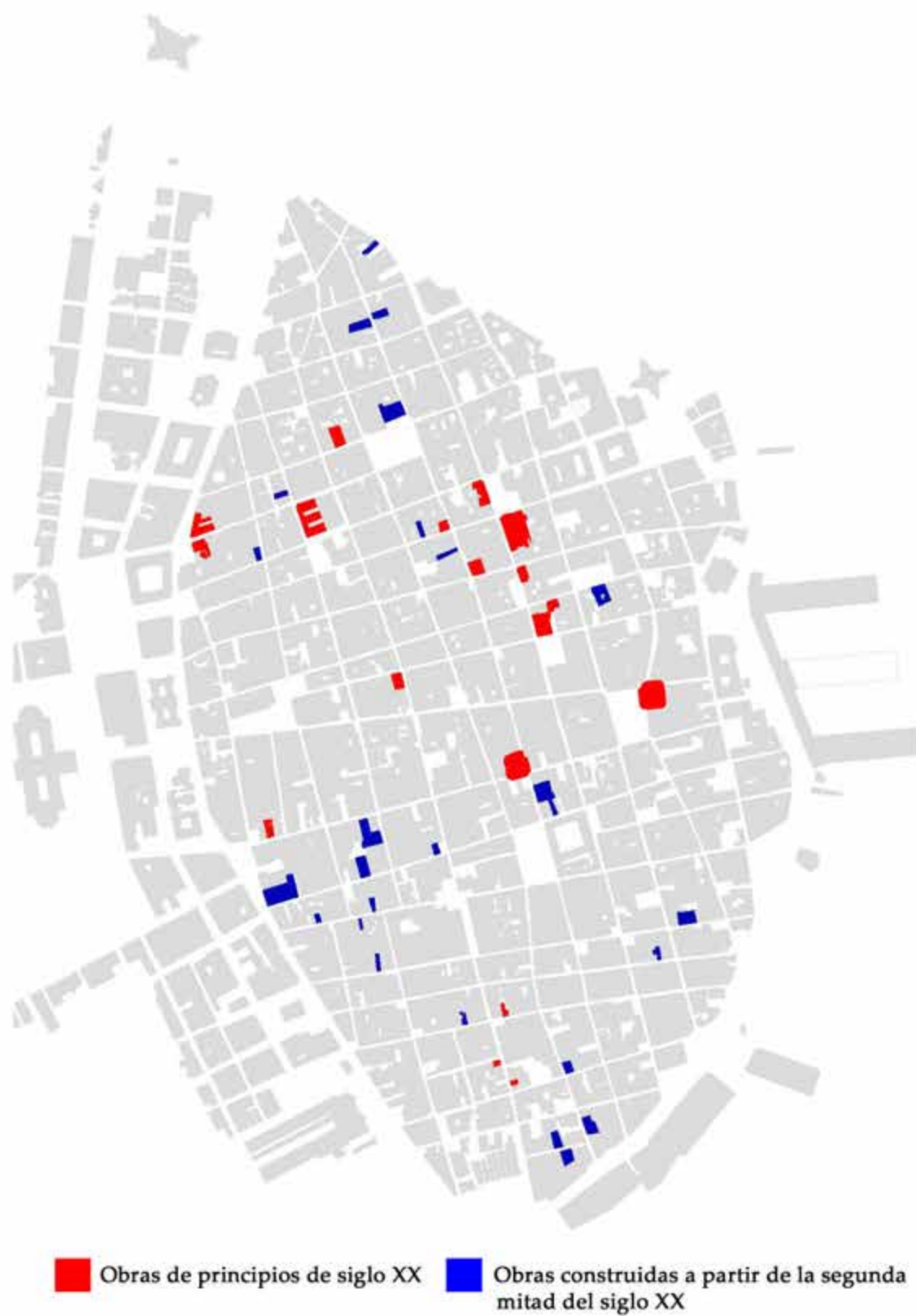


Fig. 374



Fig. 375 Puntos de fuga



1 Estación de Tren



2 El Capitolio



3 Palacio Presidencial



4 Edificio Bacardi



5 Centro Asturiano



6 Banco de Canadá



7 Obra en Aguacate-O'Reilly



8 Banco de Nueva Escocia



9 Palacio Cueto

Fig. 376



10 Obra ecléctica en la Plaza Vieja



11 Iglesia del Santo Ángel



12 La Catedral



13 Convento de San Francisco



14 I. Santo Espiritu



15 Iglesia San Francisco de Paula

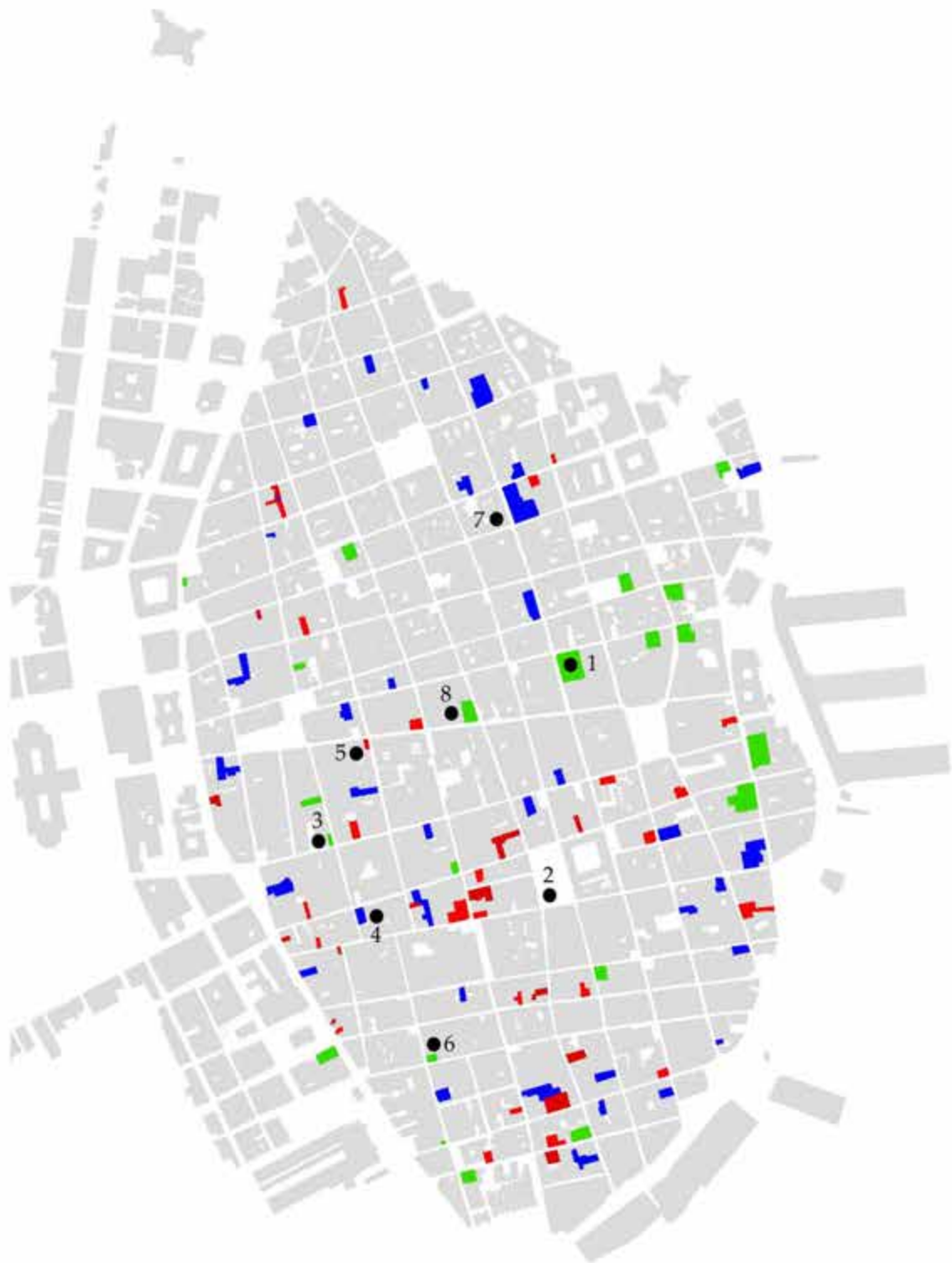


16 Iglesia del Santo Cristo



17 Iglesia de San Agustín

Fig. 377



Solares en La Habana 1 C/Amrgura-Cuba 2 C/Habana-Luz 3 C/Muralla-Villegas 4 C/Sol-Villegas
5 C/Brasil-Aguacate 6 C/Merced-Picota 7 C/ Obispo-Cuba 8 C/Brasil-Habana

■ Zona Verde ■ Parqueo ■ Solar Privado

Fig. 378



1 Calles Amargura - Cuba



2 Calles Habana - Luz



3 Calles Muralla - Villegas



4 Calles Sol - Villegas



5 Calles Brasil - Aguacate



6 Calles Merced - Picota



7 Calles Obispo - Cuba



Calles Brasil - Habana

Fig. 379

2.4. Conclusiones de La Habana Vieja

La Habana es una ciudad de primer orden de origen portuario. En la actualidad constituye el centro político, económico y administrativo de la isla. Su desarrollo está íntimamente relacionado con la economía de la isla, basada en el siglo XIX en exportaciones de materias primas agrícolas básicas. Esto determinó la existencia de importantes capitales, especialmente en el siglo XIX, que siguieron desarrollándose tras su independencia en 1898. A partir de entonces Cuba experimentó una influencia norteamericana que afectaría incluso a su arquitectura.

El centro histórico, llamado la Habana Vieja, hasta principios de siglo XX era un centro histórico en el que dominaban los edificios religiosos como hitos arquitectónicos. Algunas décadas después del derribo de las murallas, comienza a consolidarse el glasis y surgen así nuevos hitos arquitectónicos como el Centro Asturiano, el Centro Gallego, Hotel Plaza... que van a tapar visualmente las obras anteriores. En el intramuros se levantarán también bancos, almacenes y oficinas, que dominarán visualmente el antiguo intramuros. En la segunda mitad del siglo XX se alzarán nuevas construcciones de gran altura, pero por lo general en la parte norte y sur, respetando la parte central donde se ubicaban los edificios de principios de siglo XX. A pesar de esto algunas construcciones históricas, como los campanarios de las iglesias, siguen siendo referencia dentro de las estrechas calles.

La manera de acceder varía con el paso de los siglos, en ello es clave el derribo de la muralla en 1862, ya que sólo se podía acceder al intramuros a través de sus puertas, siendo las más importantes las de Montserrate que daban acceso a las calles Obispo y O'Reilly. A pesar del derribo de las murallas, estas calles han mantenido su importancia hasta la actualidad, al encontrarse a la altura con el Parque Central y conectar directamente por la Plaza de Armas.

Con el derribo de las murallas, la conexión del centro histórico con el resto de la ciudad se hace más evidente. La calle Muralla que nos conecta con la parte suroeste de la ciudad va a dividir virtualmente La Habana Vieja en dos, la parte norte donde surgirán las Oficinas, Bancos y Almacenes de principios de siglo XX, y la parte sur, la cual tendrá un mayor carácter residencial, con casas más austeras y de menor altura.

Es muy destacada la aparición de nuevos nodos a finales del siglo XIX, tras el derribo de edificios de uso dotacional como el Mercado de María Cristina y el Hospital San Juan de Dios, se urbaniza la plaza Vieja y el Parque Cervantes respectivamente. En ellos surgirán nuevas obras arquitectónicas a principios de siglo XX. En los alrededores de la ciudad histórica tenemos dos grandes espacios previos al centro histórico, el Parque Central y el Campo de Marte, también rodeados por arquitectura de principios de siglo XX, que dominará y sigue dominando estos espacios, en ellos impera la imagen del edificio más emblemático de la capital, el Capitolio.

Respecto a la arquitectura estudiada a principios del siglo XX en la Habana Vieja, se desarrollan reglas de estilos históricos, cayendo en el eclecticismo, aunque también hay obras puntuales en estilo Art Nouveau y Art Decó. Existe una fuerte persistencia

de convencionalismos iniciales, precedentes de una arquitectura colonial previa, de raíces barrocas y platerescas. Sus características son las siguientes:

- Dominio del ritmo de la curva, especialmente gracias al uso de arcos de medio punto, normal, peraltado, o rebajado; también con balcones de rejería con curvaturas a modo de encaje o balaustradas de botella que en su mayoría abrazan esquinas enteras.
- Líneas de imposta resaltadas, así como claves decoradas en los arcos.
- Ventanas ovaladas insertas en cuadrados a modo de óculos que dan entrada de luz en grandes paramentos.
- Cierta decoración neobarroca de influencia francesa y alemana más que española de la que hay un distanciamiento.
- Progresión diferenciada de altura libre, de más a menos plantas, tanto respecto de edificios exentos como en el conjunto edilicio de la plaza, plazuela o esquina.
- La influencia norteamericana se aprecia en los edificios en altura. Siguen unas constantes compositivas a nivel horizontal (planta baja, cuerpo central, y última planta). Si bien hay una gran riqueza de soluciones en lo que respecta a su esquina.
- Fuerte influencia del eclecticismo neoclásico norteamericano apreciado en entablamento y en cornisas muy sobresalientes, que además de estética y elegancia protegen los muros de las lluvias de intensidad horaria.
- Aparición de una nueva tipología en chaflán con múltiples variedades, que no sólo afecta a la nueva obra, sino a anteriores obras decimonónicas (generalmente reformas en su planta baja).
- Monumentalidad edilicia tanto de antiguos edificios religiosos hoy convertidos en gubernamentales, como de otros nuevos de carácter civil de principios de siglo.
- Anómalos historicismos neoárabes que aportan un sentido romántico a algunas fachadas.
- Dominio de la materialidad de pilastras de hierro fundido en la planta baja. Uso del vidrio con secciones geométricas de diferentes colores en numerosos tímpanos de vanos enmarcados en arcos de medio punto, convirtiéndose en un elemento típico de la arquitectura cubana. Este es un punto de conexión con el Art Nouveau europeo.
- A lo largo del siglo XX se aprecia un intento de conjugar, especialmente en esquinas edificios eclécticos con funcionales.
- Los edificios más altos se ubican en la parte centro del recinto histórico. Dividiendo la calle Muralla, la ciudad en dos partes, siendo la parte sur, de menor altura y con menos arquitectura.

Desde un punto de vista urbano, la Habana Vieja queda definida por un conjunto de calles sin jerarquía, articulada por cinco plazas, siendo considerado como nodo el Parque Cervantes por su magnitud y potencial. Las calles que conectan con estas plazas así como puntos clave del extramuros (la calle Brasil nos lleva al Capitolio y a la plaza Vieja) tendrán una mayor importancia. Por lo tanto, la mayoría de los edificios más significativos de la ciudad se van a situar en los nodos (plazas, plazuelas y esquinas).

En cuanto a las plazas observamos que:

La plaza San Francisco es la que más impacto va a recibir de la arquitectura del cambio de siglo, motivado principalmente por la construcción de la Lonja de Comercio en 1906.

La plaza Vieja, también tendrá algunas construcciones que cambiarán la altura media de este nodo, pero al situarse en las esquinas, tampoco alterarán demasiado el ambiente colonial. Algo parecido sucede en la plaza de la Catedral. Mientras que en la plaza del Santo Cristo y de Armas el impacto de la arquitectura estudiada es mínimo.

En el parque de Cervantes también aparece un patrimonio ecléctico de interés, pero la arquitectura de segunda mitad de siglo XX va a dominar este parque por dos edificios de excesiva altura. Situación que no se repite en las plazas anteriores.

Respecto a las plazuelas vienen a ser, por lo general, un ensanchamiento de calle, en el que están presentes un edificio religioso, el impacto de la arquitectura ecléctica también llega a estos espacios hasta el día de hoy, dominando estos encuentros junto con las construcciones religiosas. En los nodos de transición entre la calle Prado y el intramuros, surgen bellos edificios como el Bacardí o el Palacio de Las Ursulinas que anunciaban una nueva arquitectura de referencia.

Dada la disposición urbana de los viales, las áreas situadas en el cruce de calles van a ser de gran interés, más aún si cabe con la aparición de la tipología en chaflán. Esta va a cambiar completamente los numerosos cruces de La Habana, ya no sólo por la arquitectura de la época en que aparece, sino a la arquitectura anterior (colonial) y posterior (racional), en estas son numerosos los casos de proyecto de chaflán en su planta baja.

La resolución del edificio en chaflán, ya sea curvo o recto, la va a dotar de una mayor visualidad, siendo incluso más impactante que obras de mayor altura resueltas en esquina. Estas obras, propias del periodo ecléctico, van a condensar su carga ornamental en la confluencia de los dos alzados aumentando más aún su atractivo.

Por lo general, aunque hay un dominio de lo ecléctico, existen cruces con una arquitectura de distintas épocas, que dialoga en armonía, sin duda son espacios significativos en los que puede haber un mirador colonial, una obra en esquina del S.

XIX con balcón en esquina y rejería, un edificio en chaflán con ornamentación neobarroca y un edificio dentro de un orden racional.

En la actualidad a pesar de la gran labor de los responsables del Plan Maestro, una gran cantidad de obras de arquitectura se encuentran en un estado cercano a la ruina, peor suerte han sufrido otras obras de gran valor (aún se perciben ornamentos en las medianerías) que ya han desaparecido. Como punto positivo decir que estos nuevos espacios urbanos, han sido utilizados por la sociedad cubana surgiendo pequeños comercios y sobre todo nuevas zonas de parqueo. Estos vacíos van a potenciar visualmente obras que anteriormente no lo eran tanto.

3. CARTAGENA-LA HABANA: DIFERENCIAS Y SIMILITUDES

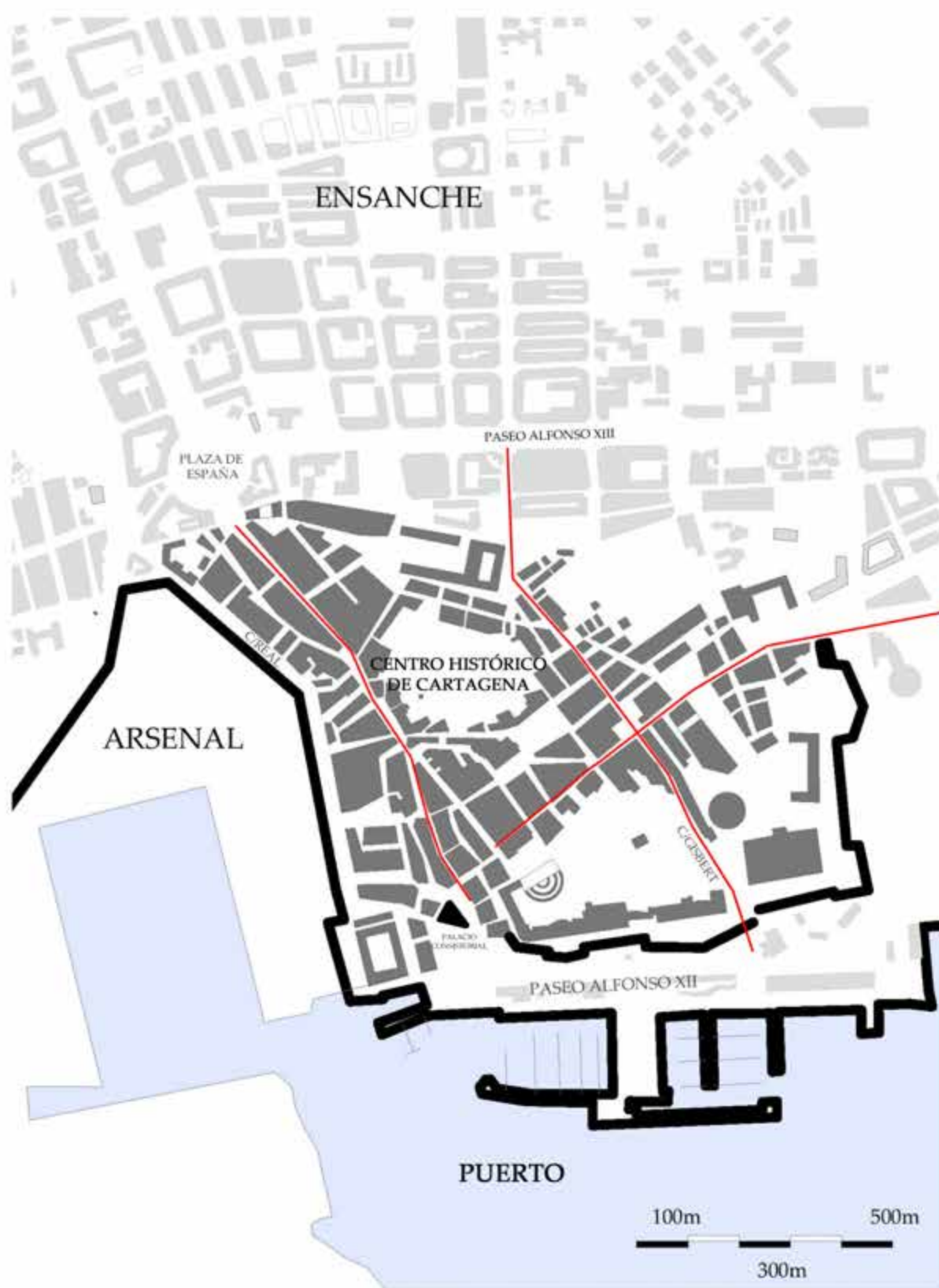


Fig. 380 Centro Histórico de Cartagena

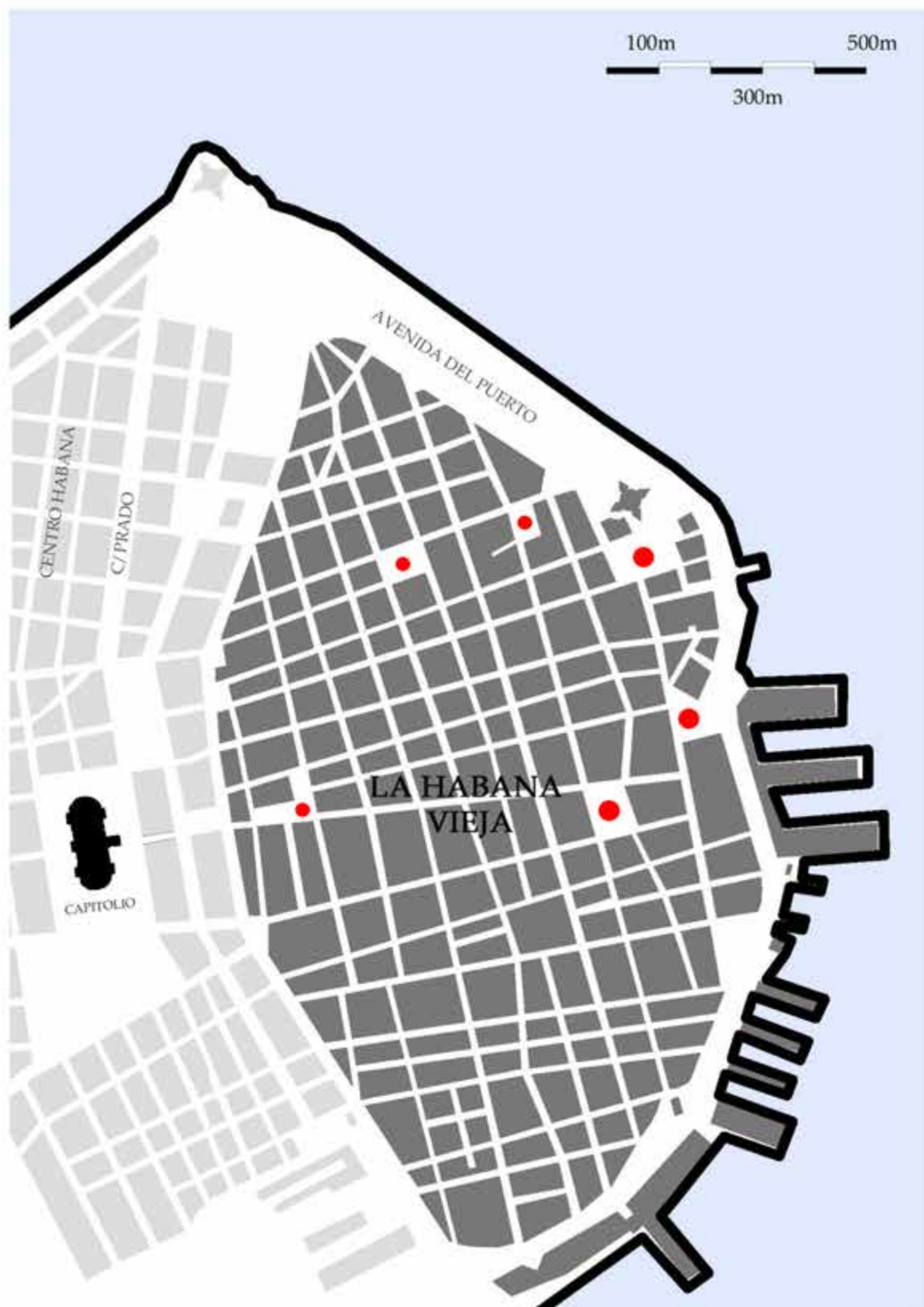


Fig. 381 La Habana Vieja

3. Cartagena - La Habana: diferencias y similitudes

Desde un punto de vista urbano el centro histórico de La Habana (La Habana Vieja) es prácticamente el doble, en cuanto a superficie, que el de Cartagena. Esto se debe a su paradigma funcional que incrementa su densidad demográfica. La Habana es la capital de Cuba por lo que se trata de una ciudad de primer orden con funciones político-administrativas, económicas y sociales a nivel nacional. Cartagena es una ciudad secundaria en España (segunda ciudad de la Región de Murcia), que tuvo un importante crecimiento económico y urbano hace poco más de un siglo debido al desarrollo de la minería en la zona.

Tanto Cartagena como La Habana derriban sus murallas por un aumento demográfico inaguantable y crecen en la única dirección posible. La Habana derriba antes sus murallas (1863), y cuando lo hace ya se ha formado en el extramuros una importante área residencial: Centro-Habana. Por otro lado, Cartagena derriba parte de sus murallas en 1902, y tenía todo el Ensanche por urbanizar y construir. En este sentido vemos como la nueva arquitectura del Ensanche de Cartagena va a seguir la tipología de Hotelitos, de gran parecido con la arquitectura del Vedado, con la que coincide cronológicamente.



Fig. 382 Obras en el Vedado de La Habana (izq.) y el Ensanche de Cartagena (drcha.)



Fig. 383 El Capitolio (izq.) y el Palacio Consistorial (drcha.)

En La Habana tras el derribo de las Murallas aparecen una serie de edificios en esta zona, conformarán un espacio cívico de transición que funcionará de filtro entre Centro Habana y La Habana Vieja. Cartagena también proyecta una avenida que separa el Ensanche del Centro con la prolongación de sus viales principales.

Un hecho destacable es que La Habana sitúa su edificio más emblemático, el Capitolio, en el glacis, obra de influencia norteamericana neoclásica, mientras que Cartagena sitúa su Palacio Consistorial, con gran parecido a la arquitectura francesa de Garnier, en la plaza Santa Catalina (actual plaza del Ayuntamiento), junto al mar. Así apreciamos que en La Habana el mejor lugar es el espacio que surge tras el derribo de las murallas, mientras que en la otra urbe es la avenida del Puerto. En ambas ciudades se potencian estas zonas con la creación de dotaciones de ocio y cultura: Museo ARQVA, Museo Teatro Romano o BATEL en Cartagena; Museo de Bellas Artes, museo de la Revolución, teatros, casinos, etc. en La Habana.

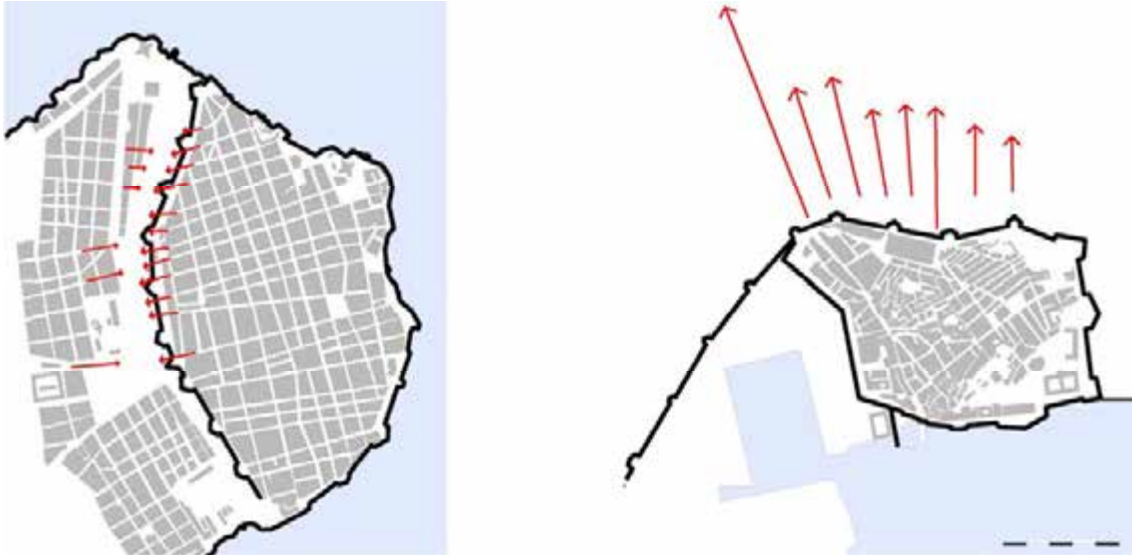


Fig. 384 Transformación urbana antes del derribo de las murallas

La mayor diferencia entre ambos intramuros reside en la topografía. Mientras La Habana Vieja es una superficie urbana llana, la ciudad española posee cinco colinas que van a influir en su trama urbana. En Cartagena el mayor problema surge al intentar abrirse al mar solo por dos puntos: la plaza del Ayuntamiento y la calle Gisbert (ya en el siglo XXI se abre un nuevo punto de acceso que es la prolongación de la calle Real). La Habana, en cambio, se abre sin ningún problema al mar proyectando un gran paseo perimetral, continuación del Malecón. Sin embargo, en Cartagena una vez llegamos al paseo Alfonso XII los edificios dotacionales no sobrepasan las dos alturas, cuando en la capital cubana el edificio de Aduanas supone ya una barrera visual.



Fig. 385 Conexión al mar

Otra diferencia notable reside en la jerarquía del viario. Cartagena tiene dos ejes principales que conectaban las tres únicas puertas de la ciudad (eje 1 C/ del Carmen-Puertas de Murcia-Mayor que conecta las antiguas Puertas de Madrid con las Puertas del Muelle; Eje 2 C/ San Diego-Duque-Cuatro Santos que nace de las Puertas de San José), y un tercero que surge tras el derribo de las murallas y parte de la colina de La Concepción en 1906 (Eje C/Serreta-Caridad-Gisbert). Estos ejes van albergar las obras más destacadas de la ciudad, ubicándose en ellos la mayoría de las plazas. Por el contrario, en La Habana no hay ninguna jerarquía; la trama depende de sus plazas. De hecho la ciudad llegó a tener hasta nueve puertas en el mismo tramo. A pesar de esto si que tiene dos viales importantes, calle Obispo (precede al parque central y plaza Albear) y calle Muralla, que divide la Habana Vieja en dos y es la continuación de la calle Reina, la cual conecta con el oeste de la ciudad, y a su vez con un nodo previo que es el parque de la Fraternidad.

En esta comparativa es interesante apreciar un dominio de la arquitectura ecléctica en ambas ciudades que viene respaldada por una burguesía acomodada y enriquecida que refleja su poder en el centro urbano. En Cuba los arquitectos proceden no sólo de La Habana sino también de Norteamérica, así como de la Escuela de Barcelona, esto aporta un punto en común entre ambas ciudades, y es por ello que existen innumerables paralelismos compositivos, tal y como vemos en la imagen: zapatas con ornamentación floral, simbolismos como el caduceo de Mercurio, guirnaldas, estrellas...) y de igual modo comparten influencias a través de revistas y catálogos. Pese a todo, una gran diferencia es que el elemento definitorio de la ciudad de Cartagena es el mirador, cuando en La Habana los casos serán contados, y no estarán materializados en madera sino con cemento. En la capital cubana proliferan las balconadas corridas.



Habana: O. Sol-Villegas, O. Amargura-Habana, P. Ursulinas y la Lonja (de izq. a drcha.)



Cartagena: E. Cánovas, E. en C/P. Murcia, E. en C/Mayor y E. Conesa (de izq. a drcha.)

Fig. 386 Detalles ornamentales

Por otra parte contrasta como la tipología en esquina va apareciendo en la capital cubana de manera exultante, mientras que en Cartagena los cuerpos angulares estarán contados, destacan Palacio Aguirre o el Gran Hotel.



Fig. 387 H: O. O'Reilly-Aguir, A. Torrejosa; C: Gran Hotel, P. Aguirre (de izq. a drcha.)

Esto no quiere decir que no existan perspectivas visuales. En este aspecto hay muchas concomitancias, si bien en Cartagena tienen más un sentido viario y funcional como ya hemos visto.

También destacan similitudes en cuanto a la materialidad. Así, el alzado de la planta baja habanera estará caracterizado por la llegada del hierro fundido, mientras que los comercios de principios de siglo de Cartagena se tallaban en madera. Aunque si bien es cierto que se pueden percibir bellas excepciones en ambas ciudades, coincidiendo en el material: el cemento (en el caso de la ciudad española Cemento Lafarge), configurando así notables elementos decorativos.



Fig. 388 H: E. Aguacate 412, E. Compostela 560; C: Bar Lion D'Or y E. Alesson (de izq. a drcha.)

En cuanto a las transformaciones a lo largo del siglo XX, la arquitectura moderna de la capital cubana mantiene la línea racionalista. Esto la diferencia de España que sigue una línea tradicional propia del periodo franquista, de poca calidad arquitectónica, salvo contados casos, con las obras eclécticas.

En La Habana Las obras de principios de siglo XX no han sido prácticamente alteradas, pero si que se encuentran en un mal estado de conservación, siendo sus principales problemas el estructural, los añadidos y una mala conservación que reside fundamentalmente en un color inadecuado de sus alzados. Sin embargo, aún conservan mucho de su belleza originaria tal y como muestra la información documental encontrada.

A pesar de este hecho La Habana tiene un problema, aún si cabe, mayor, que reside en su viario. Tal y como hicieron muchas ciudades españolas, peatonalizar el centro histórico puede resultar una interesante opción para mejorar la calidad del espacio urbano. Con ello habría también que mejorar temas como: la recogida de basuras, alcantarillado, y sobre todo educación ciudadana al respecto, etc. La calle Obispo es una de las pocas calles peatonales, aún así esta conserva la sección psicológica acera-calzada-acera que debería ser superada como Cartagena). Aquí el coche si supone un elemento semiótico, no obstante hay varios tipos: Máquina, Cadillac, mototaxi , camión, taxi normal, bici taxi , etc. los tres últimos están en el centro histórico.

En Cartagena la peatonalización fue tardía (siglo XXI) pero acertada, hasta el punto que el eje principal que lleva desde la plaza de España hasta el puerto han revitalizado toda esta trama urbana. La calidad del espacio público ha mejorado en cuanto a dotaciones y desaparición de solares.

Los soportales de arcadas: espacios para caminar cuando llueve y sobre todo cuando hace sol, y también para sentarse separando lo cubierto de lo descubierta, permite ver sin ser visto (la gente no se sitúa en medio de la plaza sino que se va moviendo por los soportales). Esto tiene relación con el caluroso clima, en la ciudad española tal situación no tiene lugar; las terrazas son al aire libre y se circula por el centro.

Otra diferencia es la densificación de La Habana, que desde el inicio de la Revolución aumenta considerablemente, mientras que el recinto histórico cartagenero cada vez está más vacío, al producirse un traslado de la población al extramuros debido al precio de los inmuebles, el carácter hostelero, el subsuelo arqueológico que ralentiza las licencias de construcción, etc.

Esto guarda cierta relación con los solares de la ciudad. En La Habana estos constituyen una superficie de gran valor, que es utilizada para abrir un comercio, una pequeña zona de juegos de niños, zona verde donde descansar o simplemente un área de parqueo, para estacionar los vehículos. En definitiva nuevos nodos urbanos que dotan de riqueza, dinámica y vitalidad social. Por el contrario la mayoría de las

parcelas del intramuros cartagenero, no tienen ningún uso, y son un factor más para el abandono social que tiene parte de casco histórico. Este hecho se agrava con el “*fachadismo*”: antiguas construcciones eclécticas, de las cuales sólo se conserva su alzado, y en las que detrás de estas se encuentran solares llenos de escombros.

Por último, mencionar las distintas estrategias que han seguido las dos ciudades para conservar el patrimonio estudiado, y mejorar la imagen.

El plan de revitalización de la Habana Vieja se inicia en 1994, con el nombre de plan Maestro, a instancias de la Oficina del Historiador y el Taller de Arquitectura. Este es un plan complejo en el que se basa en una gestión integral, sostenibilidad cultural, social, medioambiental y económica (las obras restauradas generan nuevos espacios para las actividades terciarias que reportan considerables ingresos a la ciudad). La recuperación del centro se inició en los espacios más destacados de la ciudad, es decir, en las plazas y las calles que conectan a estas (han sido restauradas la plaza Vieja, Catedral, Armas, del Santo Cristo y San Francisco). El proceso continuará en las plazuelas (se ha actuado en la de Santo Domingo), no obstante es un trabajo lento debido a la cantidad de obras que hay que rehabilitar.

El plan de recuperación del patrimonio ecléctico y modernista de Cartagena nace en 1997 debido a la grave situación de abandono en la que se encontraba el centro histórico. Aunque el plan no tiene la elaboración, reflexión y decisión que el plan anterior, ya que se restauran sin seguir una estrategia definida, podemos afirmar que el balance ha sido positivo, ya que decenas de alzados han sido restaurados, mejorando así la imagen de la ciudad. Esta mejora se incrementa con la, ya mencionada, peatonalización del centro, y con la urbanización de nodos tan importantes como la plaza de San Francisco o la plaza del Rey. No obstante el Ayuntamiento ha centrado más su esfuerzo en el patrimonio arqueológico romano, motivado por los descubrimientos de las últimas décadas, así como una fuerte inversión en el puerto de la ciudad, principal activo económico de la misma.

4. BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS CONSULTADOS**Archivos españoles**

Archivo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Archivo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
CECAF.
Cehiform.
Archivo Histórico Autoridad Portuaria de Cartagena (AHAPC)
Archivo General de la Región de Murcia (AHRM)
Archivo General de Alcalá de Henares (AGAH)
Archivo Militar del Arsenal de Cartagena (AHAC)
Archivo Municipal de Cartagena (AMC)
Archivo privado de la familia Pedro Marín Sánchez (APMS)
Hemerotecas on line.

Archivos cubanos

Archivo de la Biblioteca Nacional de Cuba
Archivo Nacional de Cuba
Oficina del Historiador

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

AGUADO DE LA SIERRA, M. *“Teoría general de la Arquitectura. Programa de un curso de Teoría del arte arquitectónico aplicado a la composición de los edificios”*. Madrid, 1970.

ALONSO DE MEDINA, M.A. y BENET CERVERA, A. *Figures i l'Arquitecte Roca i Bros*. Barcelona, La Gaia Ciencia, 1980.

ÁLVAREZ GOMEZ, J.A. *Ciencia y Tecnología en el S.XIX. La Academia Médico Farmacéutica de Cartagena. Su restauración en el S.XX como Academia de Farmacia*. Cartagena, UPCT, Tesis Doctoral, s.p., febrero, 2009.

ANDRES SARASA, J.L. *Morfología urbana de Cartagena en el siglo XVIII*. En Historia de Cartagena. Segunda Edad Moderna. (Dir. Julio Mas), vol. VIII, Murcia, Mediterráneo, 1989, pp. 63-84.

- *“Conflictos y estrategias en la gestión urbanística de las ciudades históricas”*. Papeles de Geografía, 41-42, Murcia, UMU, 2005, pp. 29-49.

ANES, G. *El antiguo régimen. Los Borbones*. Col. Historia de España. Madrid, Alianza Universidad, 1975.

ANÍBAL ÁLVAREZ-AMOROSO, M. *“Lo que pudiera ser la arquitectura Española Contemporánea”*. En *Arquitectura y Construcción*. Año XIV (1910), nº 214, pp. 139-150.

ANIORTE GARCÍA, J.J. *El Molinete. Semblanzas y pasajes de un barrio en lo alto*. Cartagena, Ed. Áglaya, 2011.

ARGULLOL, R. *Mi Gaudí espectral*. Barcelona, Ed. Acantilado, 2015.

ARNHEIM, R. *La forma visual de la arquitectura*. Barcelona, Ed. GG, 1978.

ARTOLA, M. *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. Madrid, Historia de España Alfaguara, Alianza Universidad, 1974.

ASCHER, F. *Los nuevos principios del urbanismo*. Madrid, Ed. Alianza Ensayo, 2004.

ÁVALOS, Simeón. *“Consideraciones respecto de cómo entiende la filosofía moderna los caracteres y las facultades del genio”*. En *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción*, Madrid, 1875.

AZNAR ACOSTA, F. *Historia Gráfica de Cartagena. Fondos Gráficos Casaú*. Cartagena, Asamblea regional, La Opinión S.A. , 1992.

BACHOUD, A. *Franco*. Barcelona, Ed. Critica, 2000.

BALDELLOU, M.A. y CAPITEL, A. *“Arquitectura española del S.XX”*. En *Historia General del Arte Summa Artis*, vol. XL, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1995.

BALLART, J. y TRESSERES, J. *Gestión del Patrimonio cultural*. Barcelona. Ariel, 2001.

BANDARIN, F. *El paisaje urbano histórico. La gestión del patrimonio en un siglo urbano*. Barcelona, Ed. GG, 2014.

BAQUERO ALMANSA, A. *Descripción de Cartagena de Jerónimo Hurtado. 1859. El Semanario Murciano. Año III. 22 de agosto de 1880, 132-265. Accesible en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional: <http://hemerotecadigital.bne.es/inicio.htm> (2008).*

BASSEGODA NONNEL, J. et alteris. *Arquitectura del S.XIX, del modernismo a 1936 y de 1940 a 1980*. Historia de la arquitectura española, vol. V, Barcelona, Planeta, 1987.

BELDA, Cristóbal. *Modernismo y eclecticismo*. Murcia, Editora Regional Murciana, 1994.

BENÉVOLO, J. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona. Ed. GG, 2007 (9º ed.).

BLAYA, N. *“La interpretación del Patrimonio. Una propuesta para preservar la identidad de la ciudad”*. En *Revista Patrimoni y Societat*. Valencia, Valencia Universitat, 145-194, 2006.

BLEIBERG, G. *Diccionario de Historia de España*. Madrid, Revista de Occidente, 1979.

BOLETÍN OFICIAL DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA. JUNTA LOCAL DE CARTAGENA. Valencia, Cruz Roja, 1940.

BOLETÍN DE LA CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE CARTAGENA. Hemeroteca Municipal de Murcia, 1912.

BURKE, P. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Ed. Crítica, 2001.

CALAF, N. et alteris. *Miradas al Patrimonio*, Dijon, Trea, 2006.

CALDUCH CERVER, R. et alteris. *La política exterior española en el S.XX. Congreso Internacional*. Madrid, UNED Ciencias Sociales, 1996.

CAÑABATE NAVARRO, E. *Historia de Cartagena desde su fundación a la Monarquía de Alfonso XIII*. Cartagena, Imprenta Marín, 1955.

- *Origen del Santo y Real Hospital de Cartagena*. Cartagena, Col. Almarjal nº 18, Ed. Athenas, 1969.

CAPITEL, A. *Arquitectura europea y americana después de las vanguardias*. Madrid. Historia General del Arte. Summa Artis, vol. XLI. Madrid, Espasa Calpe, 1996.

CARR, R. *España de la dictadura a la democracia*. Barcelona, Planeta, 1979.

CASAL MARTÍNEZ, Federico. *Historia de las calles de Cartagena precedida de un Ensayo Histórico Topográfico de la ciudad, desde los más remotos tiempos*. Cartagena. Imp. Vda. de Carreño, 1929. Facsímil. Ed. Athenas, Cartagena, 1986.

CERVERA SARDÁ, María José. *El hierro en la arquitectura madrileña del S.XIX*. Madrid, ETSAM, Tesis Doctoral, s.p., 1988.

COLAO, Alberto. *Cartagena en el S.XVI y XVII. Ensayos escogidos*. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1982.

COLLINS, G.R. y COLLINS, C.C. *Camilo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno*. Barcelona, Ed. GG, 1980.

- *Los ideales de la arquitectura moderna: su evolución (1750 - 1950)*. Barcelona, Ed. GG, 2009.

COLQUHUN, A. *Arquitectura moderna y cambio histórico*. Barcelona, Ed. GG, 1978.

CHACÓN BULNES, J.M. *El cuartel de Presidarios y Esclavos de Cartagena. La casa negra.* Cartagena, UPCT, 2012.

CHAMORRO, Eduardo. "Las bases norteamericanas en España". En *Rev. Historia* 16, Barcelona, 1976.

CHUECA GOITIA, F. *Historia de la arquitectura occidental. T.V-VI. De la revolución industrial al racionalismo. Las fases finales y España.* Madrid, Salvat, 1980.

DAVIES, ROBERT. *Death of the streets. Cars and the Mithology of road safety.* Londres, Ed. Leading Edge Press and Publications, 1992.

DE FUSCO, R. *Historia de la arquitectura contemporánea.* Madrid, Ed. Celeste, 1992.

DE TERÁN, F. *Ciudad y urbanización en el mundo actual.* Barcelona, Ed. Blume, 1969.

- *Planeamiento urbano en la España Contemporánea.* Barcelona, Ed. GG, 1978.

- *Historia del urbanismo en España III.* Madrid, Cátedra, 1999.

DOMENECH Y MONTANER "En busca de la arquitectura nacional". *Rev. La Renaixença.* Barcelona, 1878. *Revista Arquitectura Española, 1808-1914.* Vol. XXXV, p. 667.

EGEA BRUNO, P. y VILAR, J.B. *La minería murciana contemporánea (1840-1930),* Murcia, UMU, 1985.

EGEA BRUNO, P. *Los Siglos XIX-XX. Manual de Historia de Cartagena.* (Coord. Cayetano Tornel Cobacho), Murcia, UMU . 1996.

-*Cartagena, imagen y memoria.* Vol. II -IV. Cartagena, Ed. Arte Libro, 1999.

ELSEN, A. *La arquitectura como símbolo de poder.* Barcelona, Ed. Cuadernos 64, 1974.

ESPINALT, B. *Atlante español o Descripción general de todo el Reyno de España. Reyno de Murcia.* Facsímil de la edición de Madrid de 1778. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1981.

ESTRADA Y MAURESO, M. *Guía general de Cartagena y sus alrededores.* Cartagena, Tipografía el Porvenir, 1902.

FAHR-BECKER, G. *El modernismo.* Colonia, Könemann, 1996.

FERNÁNDEZ, A. *Fin de siglo: simbolismo y Art Nouveau.* *Historia del Arte.* Historia 16, vol. 42, Madrid, 1989.

FERNÁNDEZ ALBA, A. *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*. Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1972.

FERRÁNDEZ OBRADORS, V. *La Casa de los Expósitos (1720-1950)*. Cartagena, Ed. Víctor Ferrández, 2011.

FERRÁNDIZ ARAUJO, C. *El Hospital Real de Las Galeras y El Lazareto de San Julián de Cartagena*. Murcia, Ed. Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia, 2000.

- *Magna Caritas*. Cartagena, Cajamurcia, 1994.

FLORES, C. *Gaudí, Pujol y el modernismo catalán*. Madrid, Aguilar, 1965.

FONTBONA, F. *Las claves del arte modernista*. Barcelona, Ariel, 1988.

FREIXA, M. *El modernismo en España*. Madrid, Cátedra, 1986.

FREUNDT, P. y MARTIN, G. *The Ecology of the Automobile*. Londres, Ed. Black Rose, 1993.

GARCÍA ANTÓN, I. *Arquitectura de principios de siglo en Alicante y provincia*. Alicante, Diputación Provincial, 1980.

GARCÍA DE REPARAZ Y BARROSO, F. *El mirador en la arquitectura urbana de Cartagena en el entorno del año 1900*. Sevilla, ETSA, 1996.

GARCÍA VÁZQUEZ, C. *Teorías e historia de las ciudad contemporánea*. Ed. GG, Barcelona, 2016.

GEHL, J. *La humanización del espacio urbano*. Barcelona, Ed. Reverté, 2008.

GIDION, S. *Espacio, tiempo y arquitectura*. Barcelona, Ed. GG, 2009.

GOERLICH, D. *Modernismo en la Arquitectura Valenciana*. Valencia, Ayto. Valencia, 2007.

GÓMEZ VIZCAÍNO, A. *Castillos y Fortalezas de Cartagena*. Cartagena, Ed. Mediterráneo, 1998.

GÓMEZ-VIZCAÍNO PAGÁN, J. M. *Memoria gráfica de Cartagena 1939-70*. Cartagena, Ed. Librería Alcaraz, 2005.

GONZÁLEZ VARAS, I. *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid, Cátedra, 1999.

GORZ, A. *La ideología social del automóvil*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Resumen del autor on line en www.letraslibres.com (2009).

HALL, P. *Ciudades de mañana*. Barcelona, Sebal, 1996.

HAUSER, A. *Historia social de la literatura y el arte*. Vol. III, Barcelona, Labor, 1993.

HENARES DIAZ, F. *EL Siglo XVIII*. En *Historia de Cartagena*. (Coord. Cayetano Tornel Cobacho), pp. 221-298, Murcia, UMU, 1989.

- *Libros sobre Cartagena*. Cartagena, Troquel, 1993.

HEREDIA, M. (dir) et alteris. *Cartagena Centinela del Mediterráneo*. Col. Temas de España, Bilbao, Ed. Grijalbo, 1982.

HERNÁNDEZ DEL POZO. *Cuarenta años en la vida de España. La verdad de una época*. Vol.II, pp. 199-217, Madrid, Ed. Españolas, 1979.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. *Conservando el pasado. Projectando el futuro. Tendencias en la Restauración monumental*. Barcelona, Ed. GG, 2017.

HERNANDO, J. *Arquitectura en España, 1770-1900*. Madrid, Cátedra, 1989.

HERVÁS AVILÉS, J.M. *Cincuenta años de arquitectura en Murcia. La arquitectura, los arquitectos y su ordenación colegial*. Murcia, Ed. COAMU, 1983.

HERVÁS, J.M. y SEGOVIA MONTOYA, A. *Arquitectura y color en Murcia*. Murcia. Editora Regional Murciana, 1986.

HITCHCOCK, H.R. *Arquitectura de los siglos XIX Y XX*. Madrid, Cátedra, 1981.

HUGH, T. *La guerra civil española*. Barcelona, Ed. Grijalbo, 1996.

INCLÁN VALDÉS, J.M. y NAVASCUÉS PALACIO, P. "Arquitectura española 1808-1914". En *Historia General del Arte Summa Artis*, vol. XXXV, Madrid, Espasa Calpe, 1993.

INSTITUTO JUAN DE HERRERA "Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid: 1991-1993". Madrid, Mariar S.A., 1994.

JAREÑO Y ALARCÓN, F "Arquitectura". En *Revista de Obras Públicas*, nº 9 (1853), Madrid, pp.115-116.

KAUFMANN, E. *La arquitectura de la Ilustración*. Barcelona, Ed. GG, 1974.

KELLERS, S. *Vecindario urbano*. Madrid, S.XXI, 1975.

KORNFELOT, A. *Historia de las Artes Decorativas*. Barcelona, Ed. Sopena, 1966.

LAMPEREZ Y ROMEA, A. "Conferencia en el Ateneo de Madrid, 1911. El salón de la arquitectura". Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña. Barcelona, 1912, pp.674-678.

- "La forma artística en las obras de cemento armado". Revista Arquitectura y Construcción, año XVII (1913) nº 251, pp.122-132.

LEY 472007, de 16 de marzo 2007 de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Murcia, CARM, 2007.

LLEO, Blanca. "Aproximaciones a la Investigación arquitectónica. Seminario Estrategia-Habitar". Madrid, MPPAA/ETSAM, 2012.

LLOBET I RIBEIRO, X. *Hilberseimer y Mies: la metrópoli como ciudad jardín*. Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 2007.

LLORCA BAUS, C. *La Compañía Transatlántica en las campañas de ultramar*. Madrid, Ministerio de Defensa, 1990.

LÓPEZ GARCÍA, M. *Las estaciones de ferrocarril en España*. Tesis Doctoral. Madrid, Universidad Complutense, 1984.

LÓPEZ OTERO, Modesto. "D. Aníbal Álvarez Bouquet" (1860-1870)". En Revista Nacional de Arquitectura, nº 83, 1948.

- "Primer Centenario de la Escuela Superior de Arquitectura. Pasado y porvenir de la enseñanza de la arquitectura". En Revista Nacional de Arquitectura, nº 38, 1945.

LÓPEZ PAREDES, M. *Viajes de Isabel II a Cartagena, Murcia y Orihuela*. Col. Biblioteca Murciana, 11-13. Cartagena, Ed. Athenas, 1969.

- *Apuntes de Cartagena*. Cartagena, Ed. Áglaya, 2001.

LÓPEZ SÁNCHEZ, J.F. et alteris. "La Academia de Guardiamarinas de Cartagena (1776-1820)". En Rev. Antilia de Historia de las ciencias y la tecnología. Artc. 3. Accesible on line: <http://www.ucm.es/info/antilia/nov.2008>.

LORENZO SOLANO, J. *Biografía de José Maestre Pérez (1886-1933). El gran mito de Cartagena*. Murcia, Ed. Tajo, 1989.

MARIN, J.M. et alteris. *Historia política de España 1939-2000*. Toledo, Ed. Istmo, 2001.

MÁRMOL, A (Coord.). *Rehabilitación del Palacio Consistorial*. Cartagena, Ed. Ayto. Cartagena, 2006.

MARQUINA et alteris. "De las bases a la Otan". Rev. H^a16. Año V, N^o 54. pp. 35- 64.

MARTÍNEZ CUADRADO, M. *La burguesía conservadora (1874-1931)*. En Col. Historia de España Alfaguara, vol.VI, Madrid, Alianza Universidad, 1986.

MARTÍNEZ LEAL, J. *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-39)*. Murcia, UMU, 1993.

MAS, JULIO. *El puerto de Cartagena*. Cartagena, Ed. Athenas, 1979.

MAS TORRECILLAS, Vicente. *Arquitectura social y estado entre 1939 y 1957. La DGRD*. Tesis doctoral. Dpto. H^aContemporánea. Madrid, UNED, 2008.

MEDIANO DURÁN, J. *Estampas de Cartagena*. Cartagena, Ed. Asociación Libreros de Cartagena, 1986.

MEDIAVILLA SÁNCHEZ, J. *Cartagena y las aguas de la Región Murciana*. T.III, Cartagena, Imprenta Guerrero, 1929.

MEDIONI, M.A. *El cantón de Cartagena*. Madrid, Ed. S.XXI, 1979.

MEMORIA DE LA MANCOMUNIDAD DE LAS AGUAS DEL TAIBILLA. En AMC. Cartagena, Mancomunidad Aguas del Taibilla, 1941.

MEMORIA SOBRE PROGRESO Y ADELANTO DE LAS OBRAS DEL PUERTO DE CARTAGENA Y SUS ANEXOS. Años 1900-1924. Cartagena, AHAPC, 1924.

MERCK-LUENGO, J.G. *La Botica de la Calle mayor de Cartagena*. Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio, 1994.

MESTRE MARTÍ, M. *La arquitectura del modernismo valenciano en relación con el Jugendstil vienes 1898-18*. Valencia, UPV, 2007.

MONERRI MURCIA, J. *Cartageneros en el callejero*. La Verdad de Cartagena. 4-9-2006. Accesible on line: <http://www.verdad.es/murcia/pg060904/prensa/noticias/cartagena/200609/MUR-CAR-034.html>.

- *El patrimonio de Cartagena y sus gentes*, Cartagena, Ed. Ayto. de Cartagena, 2000.

- *Crónicas Cartageneras para el siglo XXI*. Cartagena, Ed. Ayto. de Cartagena, 2003.

MONTANER, J.M. *Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del S.XX.* Barcelona, Ed. GG, 1993.

- *Sistemas arquitectónicos contemporáneos.* Barcelona, Ed. GG, Barcelona, 2008.

MOOLES, A. y ROHMER, E. *Psicología del Espacio.* Barcelona, Ed. GG, 1972.

MORENO CLAVEL, J. *Historia de la Universidad Politécnica de Cartagena.* Cartagena, UPCT-Ayto. de Cartagena, 2008.

MORENO SÁNCHEZ, J. *Los orígenes del modernismo en Murcia y su obra más representativa.* Revista de Anales de la Universidad de Murcia, vol. XXX, Murcia, 1971-72.

NAVASCUÉS, P. et aliteris. *Del Neoclasicismo al modernismo.* Historia del Arte Hispánico, vol.V, Madrid, Alhambra, 1979.

NAVASCUÉS PALACIO, P. *Arquitectura e ingeniería del hierro en España (1914-1936).* Madrid, 2007.

NIJKAMP, P. y PERRELS, A., *Sustainable cities in Europe.* Londres, Earthscan Publications, 1994.

OLMOS MAÑES, F.J. *Fachadas eclécticas y modernistas de Cartagena: Tomás Rico Valarino y Víctor Beltrí y Roqueta.* Madrid, Master en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura. ETSAM, s.p. 2013.

- *Palacio Consistorial de Cartagena.* Madrid, Master en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura. ETSAM. s.p., 2012.

- *Barrio de Peral (Cartagena) orígenes y transformación urbana.* Cartagena, Ed. AVV Barrio de Peral, 2014.

- *Tomás Rico y Víctor Beltrí y el Gran Hotel de Cartagena.* Murcia, Comunicación CIMMAM XX, UCAM, 2016.

OLMOS SANCHEZ, I. *Cartagena y su entorno.* Cartagena. Ed. Cajamurcia, 1989.

- *La Cartagena precantonal.* En *Relatos de Historia de Cartagena* nº 6. Ed. QDH Impresores, Cartagena, 2003. pp.15-65.

- *La ciudad de la Unión durante la Segunda República (1931-1939).* Murcia, UMU, 1998.

- *“Cartagena y América. Conexiones documentales de estudio. S.XVIII”*. En Revista de Estudios e Investigación, Cartagena, Cuadernos del Estero, nº 7-10, 1990. pp. 217-248.

PADRÓN DE HABITANTES DE CARTAGENA. Murcia, INE. 2016. Consulta on line en crem-Datos municipales Cartagena- Evolución de la población y la densidad de la población según el Padrón Municipal de Habitantes. www.cartagena.es .

PALLASMAA, J. *La Imagen corpórea*. Barcelona, Ed. GG, 2014.

PALMADE, G. *La época de la burguesía*. Madrid, Labor, 1980.

PÉREZ CRESPO MUÑOZ, M.T. *Cartagena en el S.XVIII. El Arsenal y su influencia en el desarrollo de la ciudad*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, Ed. Naval, 1993.

PÉREZ PICAZO, P. et aliteris. *La sociedad internacional en el cambio de siglo (1885-1919)*. Madrid, UNED, 2003.

PÉREZ ROJAS, F.J. *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura*. Murcia, Ed. Asamblea Regional Murciana, 1986.

- *Maestros de Arquitectura en Murcia*. Murcia, Ed. Sociedad Económica, 1982.

PEVSNER, N. *Los orígenes de la arquitectura modernista y el diseño*. Barcelona, Destino, 1979.

PINILLOS, J.L. *Psicopatología de la vida urbana*. Madrid, Ed. Espasa- Calpe, 1977.

PI y MARGALL. *“La nueva arquitectura”*. Revista la Renaixenca. p. 668 1879.

PLAN DE RESTAURACIÓN DE FACHADAS. Consejería de Obras Públicas. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 1987.

PLAN GENERAL MUNICIPAL DE ORDENACIÓN DE CARTAGENA. Cartagena, Ayto. de Cartagena, 1995.

PRESTON, Paul. *Franco. Caudillo de España*. Barcelona, Ed. Grijalbo, 2015.

PUCHOL FRANCO, M. y GARCÍA TOUS, F.J. *Los bombardeos aéreos sobre Cartagena en 1936. El bombardeo de las cuatro horas. Los bombardeos de 1937*. En Revista Cartagena Histórica nº 3 , 2003, pp. 4-19 y nº 7, 2004, pp. 4-5.

REAL DECRETO de 1 de noviembre de 1887. *“R.D. de creación en Cartagena de una Junta Especial para que estudie y realice un plan general de saneamiento de la población y y su término”*. Gaceta de Madrid. Número 308, 4-11-1887, pp. 351-352.

REAL DECRETO de 27 marzo de 1900. “R.D. de aprobación del proyecto de ensanche, saneamiento, y reforma interior de la ciudad de Cartagena”. Gaceta de Madrid. Número 87. 28-3-1900.

REAL DECRETO LEY de 22 de julio de 1927. “R.D. Número 1317 de Aprobación del Reglamento de la mancomunidad de municipios para el abastecimiento de aguas de Cartagena, Murcia y otras poblaciones con las procedentes del pantano del Taibilla”. Gaceta de Madrid. Número 207. 25-7-1928, pp. 466-465.

REAL ORDEN de 6 de junio de 1891. “Real Orden que se dispongan se reconozcan como Graduadas las Escuelas de Niños de Cartagena que dirigen los Maestros Félix Martí Alpera, Enrique Martínez, y D. Pedro Martínez Sánchez”. Gaceta de Madrid. Número 169. 18 junio 1911, pp. 796-797.

REBOLLO, M. *Historia del arte y patrimonio cultural en España*. Madrid, Síntesis, 1997.

REGLAMENTO DE LA COMISIÓN DE ENSANCHE Y SANEAMIENTO DE LA CIUDAD DE CARTAGENA. 1887. Gaceta de Madrid. Número 79. 20-3-1887, pp. 1184-1185.

RIEGL, A. *El culto moderno a los monumentos*. Madrid, Ed. Antonio Machado Libros, 1987.

ROGERS, R. *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona, Ed. GG, 2000.

RODRÍGUEZ, D. “La arquitectura del S.XX”. En *Historia del Arte*, vol. 47, Madrid, Historia 16, 1989.

ROSAS FERNÁNDEZ-VILLAMIL, F.A. *Artes industriales cartageneras*. Cartagena, Ed. Corbalán, 2005.

ROSAS FERNANDEZ VILLAMIL, F.A. *Unión vidriera de España S.A. Fábrica nº 1 de Sta. Lucía en Cartagena*. Cartagena, Ed. Corbalán, 2007.

RUBACABADO, Leonardo. *Orientaciones para el resurgimiento de una arquitectura nacional*. Rev. Arquitectura y Construcción, 1917, pp. 677-678.

RUBIO PAREDES, J.M. *Proyecto, construcción y problemas estructurales del edificio del Ayuntamiento de Cartagena*. Cartagena, Ayuntamiento, 2008.

- *Historia de la Muralla de Carlos III de Cartagena*. Alicante, CAAM, 2001.

- *El templo de Santa María de Gracia de Cartagena, Heredero de la Catedral Antigua*. Cartagena, Ed. Junta de Cofradías, 1987.

- RUIZ VINADER, E.** *Ermitas y cosas de Cartagena*. Cartagena, FCC, 2009.
- SABATÉ I BEL, J.** *El proyecto de la calle sin nombre*. Madrid, Ed. Fundación Caja de Arquitectos, 1999.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J.** *Cartagena, guía turística de servicios e información*. Madrid, Ed. Ministerio Información y Turismo, 1972.
- SÁNCHEZ MEDRANO, F.J.** *Arquitecturas murcianas de 1900*. Murcia, Colegio Arquitectos de Murcia, 1989.
- SERRA, R.** *Arquitectura y climas*. Barcelona, Ed. GG, 2009.
- SERRANO MARTINEZ, J.M.** "El boom de la construcción en la región de Murcia". En *Papeles de Geografía*, nº 43, Murcia, UMU, 2006, pp. 121-149.
- SICA, P.** *Historia del urbanismo. El siglo XX.*, vol.1. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1981.
- SOLÁ GUREN-BEASCOA, Félix.** *Investigar en Arquitectura*. Barcelona, Ed. GG, 2017.
- SOLÁ-MORALES RUBIO, I.** *Ecléctico y vanguardia*. Barcelona, Ed. GG, 1980.
- SOLER CANTÓ, J.** *Historia de Cartagena*. Cartagena, Gráficas Alcoy, 1990.
- *El Hospital Militar de Marina de Cartagena. Edición conmemorativa de la restauración del hospital militar como sede de la Universidad Politécnica de Cartagena*. Cartagena, UPCT, 1999.
- STERNER, G.** *Modernismos*. Barcelona, Ed.Labor, 1986.
- TAMAMES, R.** *Estructura económica de España*. Madrid, Alianza, 1973.
- *La República. La Era de Franco*. Historia de España Alfaguara, vol. VII, Madrid, Alianza, 1985.
- *La guerra civil española. Una reflexión moral cincuenta años después*. Barcelona, Planeta, 1986.
- TORRES-FONTES SUAREZ, J.** *Viajes de extranjeros por el Reino de Murcia*. Vol. II, Murcia, UMU, 1996.
- TUSELL, J.** *La España de Franco*. Madrid, Historia 16, 1989.

URIOL BOHIGAS. *Reseña y Catálogo de la Arquitectura Modernista.* Barcelona, Ed. Lumen, 1968.

URRUTIA, A. *Arquitectura en España, siglo XX.* Madrid. Cátedra, 1997.

VALENZUELA RUBIO, MANUEL. *Oportunidades de desarrollo sostenible para los conjuntos urbanos históricos.* III Jornadas de Geografía Urbana, Burgos, 18, 19, 20 y 21 de mayo 1998; coordinación Begoña Bernal Santa Olalla. Servicio de publicaciones de la Universidad de Burgos, 2000. *La Regeneración de los cascos históricos en España. El programa Urban, dinero comunitario para una estrategia global.* Universidad Autónoma de Madrid, 1998.

VALVERDE ÁLVAREZ, I. *Cartagena entrañable.* Madrid, Gráficas F. Gómez, 1982 (2ªed.).

VVAA. *1805-1930. Un tiempo de estancamiento y evolución.* En *Historia de la Región Murciana.* T.VIII. Murcia, Ed. Mediterráneo, 1980.

VVAA. *Peñarroya. España. Libro del Centenario.* Madrid, Imp. Mateu Cromo. SA., 1981.

VVAA. *Cartagena, centinela del Mediterráneo.* Cartagena, Ayuntamiento, 1982.

VVAA. *Cartagena Aproximación al paisaje urbano.* Cartagena, UPCT, 2000.

VVAA. *"Antonio Flórez, arquitecto".* En *Residencia de Estudiantes Revista,* Madrid, febrero- marzo 2002.

VVAA. *Textos de crítica de arquitectura comentados 1.* Madrid, Departamento de Proyectos, ETSAM, 2003.

VVAA. *La arquitectura tradicional de Cartagena. El color del Mediterráneo.* Valencia. Ed. Equipo de Investigación del Color, 2005.

VVAA. *Paisajes nocturnos.* Barcelona, Ed. GG, 2009.

VVAA. *Arquitectura Modernista en la Región de Murcia.* Madrid, Ed. Mablaz, 2013.

VENTURI, R. *Complejidad y contradicción en arquitectura.* Barcelona, Ed. GG, 2003.

VIÑAS, A. *Guerra civil y dictadura.* Barcelona, Ed. Crítica, 1984.

ZABALETA, A. *"Bellas Artes, Arquitectura. Aplicación del arte antiguo al moderno. Sistemas opuestos. La Academia, la escuela gótica y los eclécticos en Francia".* En *el Renacimiento,* nº 1 (1847), pp. 3-6.

ZAMORA NAVARRO, S. *La Botica de la calle Mayor*. En Cartagena Antigua. Accesible on line en <http://www.cartagenaantigua.es/>. (25/5/2008).

ZEVI, Bruno. *Saber ver la arquitectura: ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*. Buenos Aires, Ed. Poseidón, 1991 (8ª ed.).

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DE CUBA

ARREGUI MARTÍNEZ-MONTOYA, S. *El Real Consulado de La Habana (1784-1934)*. Murcia, UMU, 1981.

ARROYO, A. *Las artes industriales en Cuba. Su historia y evolución desde las culturas precolombinas hasta nuestros días*. La Habana, Ed. Cultural, 1943.

BEDOYA PEREDA, F. *La Habana desaparecida*. La Habana, Ed. Boloña, 2008.

BALLESTEROS GAIBROIS, M. *Historia de América*. Madrid, Ed. Pegaso, 1951.

BOSCH, J. *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*. Vol. I, Madrid, Ed. Sarpe, 1985.

CARPENTIER, A. *Concierto Barroco*. La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1974.

- *Las columnas de la ciudad*. Madrid, Espasa, 2008.

CUETO, E. *La Cuba pintoresca de Fréderich Mialhe*. La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, 2010.

CHATELOIN, F. *La Habana de Tacón*. La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1989.

DE LAS CUEVAS TORAYA, J. *Cuba La memoria en imágenes*. La Habana, Ed. Boloña, 2012.

- *500 años de construcciones en Cuba*. La Habana, Ed. D.V. Chavín, 2001.

EMERSON, R. *The architecture and furniture of the Spanish colonies during the seventeenth and eighteenth centuries including Mexico, Cuba, Porto Rico and the Philippines*. Ed. Geo H. Polley & CO., 1850.

FARRÉS, Y. y SEGRE, R. *Cinco decenios de teoría de la arquitectura en Cuba (1963-2013) y un diálogo intergeneracional: Entrevista a Roberto Segre*. ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno, 8 (23).

FERNÁNDEZ, P. et alteris. *Arte: Cuba República*. La Habana, Universidad de La Habana, 1987.

FONTANA, J. et aliteris. *El comercio libre entre España y América Latina 1765-1824.* Madrid, Ed. Banco Exterior de España, 1987.

G. ALONSO, A. *Art Decó en La Habana Vieja.* La Habana, Ed. Boloña, 2013.

GÓMEZ DÍAZ, F. *Aprendiendo de La Habana.* Córdoba, Ed. Embajada de España en Cuba, 2004.

LAPIQUE, Z. y LARRAMENDI, J.A. *La Habana Imagen de una ciudad colonial.* La Habana, Ed. Polymita, 2013.

LÓPEZ MACHADO, R. *Santa Clara: estudio de la arquitectura desde la colonia a 1950.* Santa Clara, Ed. Universidad Central de las Villas, 1991.

. *Santa Clara: estudio de la arquitectura doméstica del periodo colonial.* Santa Clara, Ed. Universidad Central de las Villas, 1997.

LUCENA SALMORAL, M. et aliteris. *Historia de Iberoamerica.* Vol. VIII, Madrid, Cátedra, 2008 (4º ed.).

LLANES, L. *Apuntes para una historia sobre los constructores cubanos.* La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1985.

- *1898-1921: La transformación de La Habana a través de la arquitectura.* La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1993.

MALLEA, H. *Great houses of Havana.* The Monacelli Press, 2011.

MARTÍN ZEQUEIRA, M.E. *La Habana: guía de arquitectura.* La Habana, Ed. Ciudad de La Habana, 1998.

- *La Habana Colonial (1519-1898) guía de arquitectura.* La Habana, Ed. Consejería de Obras Públicas y Transporte, 1993.

MESTRE MARTÍ, M. *Patrimonio arquitectónico del siglo XX. El legado Art Nouveau en La Habana.* Cartagena, UPCT, 2015.

MONTERO, R. *Bajando por calle del Obispo.* La Habana, Ed. Boloña, 2008.

OTERO NARANJO, C. *El Vedado: historia de un reparto habanero.* La Habana, Ed. Universidad de La Habana, 2015.

PATRICIO DE LANDALUZE, V. *Tipos y costumbres de la isla de Cuba*. La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, 2010.

PÉREZ DRAGÓ, I. *Hierros de La Habana*, Madrid, Ed. Fundación Diego de Sagredo, 2008.

ROIG DE LEUCHSENRING, E. *Los monumentos nacionales de la República de Cuba*. La Habana, Junta Nacional de Arqueología y Etnología de La Habana, 1959.

RODRÍGUEZ, E.L. *La Habana la arquitectura del siglo XX*. Barcelona, Ed. Blume, 1998.

SÁNCHEZ ROBERT, S. *La Habana puerto y ciudad*. La Habana, Ed. Boloña, 2001.

SEGRE, R. *Arquitectura y urbanismo. Cuba y América Latina desde el siglo XXI*. La Habana, Ed. Arte y Literatura, 2015.

- *Diez años de arquitectura en Cuba revolucionaria*. La Habana, Cuadernos de la Revista Unión, 1970.

SORALUCE BLOND, J.R. *La casa cubana: colonia y eclecticismo*. A Coruña, Universidad de La Coruña, 2005.

TABOADA ESPINIELLA, D. *Otras portadas de La Habana*. Madrid, Ed. Cátedra Gonzalo de Cárdenas, 2005.

VENEGAS FORNIAS, C. *La urbanización de las murallas: Dependencia y Modernidad*. La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1990.

VVAA *Transformación urbana en Cuba: La Habana*. Ed. GG, 1974.

VVAA. *The Journal of Decorative and Propaganda Arts Cuba Theme Issue*, Miami, The Wolfson Foundation of Decorative and Propaganda Arts, 1996.

VVAA. *Desafío de una utopía una estrategia integral para la gestión de salvaguarda de La Habana Vieja*. La Habana, Ed. Boloña, 2001.

VVAA. *La toma de La Habana por los ingleses*. La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, 2012.

VVAA *Cuba y Cataluña: encuentro de pueblos y culturas*. La Habana, Ed. Universidad de La Habana, 2013.

WEISS, J.E. *Arquitectura cubana colonial*. La Habana, Ed. Cultural S.A., 1936.

- *Arquitectura cubana contemporánea*. La Habana, Ed. Cultural S.A., 1947.

- *Medio siglo de arquitectura en Cuba*. La Habana, UH, 1950.
- *La arquitectura cubana del siglo XIX*. La Habana, Junta de Arqueología y Etnografía de La Habana, 1960.
- *La arquitectura colonial cubana: del S.XVI al XIX*. La Habana, Ed. Instituto Cubano del Libro, 1996.
- *Portadas coloniales de La Habana*. La Habana, Ed. Boloña, 2004.

5. APÉNDICE DOCUMENTAL

5.1. Apéndice Documental: Cartagena

Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire (CECAF)

A continuación se muestra la información inédita más relevante de la investigación. Entre la que destaca los planos de la Guerra Civil del Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire (CECAF), para la cual fue necesario desplazarse a Madrid, para seleccionar las fotografías más interesantes. Es por ello que estas imágenes no facilitan información de la ciudad Modernista, justo antes de iniciar la posguerra, y en la que el patrimonio ecléctico y modernista no había sido prácticamente alterado





 **EJÉRCITO DEL AIRE**
CENTRO CARTOGRÁFICO Y FOTOGRÁFICO

CARTAGENA S: 1°SCP H: 977 N: 2277 17/04/39

ESTE TERRITORIO QUEDA BAJO SUPERVISIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTA ESTACIÓN. SE TIENE SU PROTECCIÓN Y VIGILANCIA CON FUSIL COMARCAL.



 **EJÉRCITO DEL AIRE**
CENTRO CARTOGRÁFICO Y FOTOGRÁFICO

CARTAGENA S: 1°SCP H: 977 N: 2273 17/04/39

ESTE TERRITORIO QUEDA BAJO SUPERVISIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTA ESTACIÓN. SE TIENE SU PROTECCIÓN Y VIGILANCIA CON FUSIL COMARCAL.



EJÉRCITO DEL AIRE
CENTRO CARTOGRÁFICO Y FOTOGRÁFICO

CARTAGENA S: 1°SCF N: 977 M: 2272 17/04/39

ESTE TERRITORIO FORMA LA MEMBRONA TOTAL Y PARCIAL DE ESTA FOTOGRAFIA, ASI COMO SU PROYECCION Y UTILIZACION CON FINES CARTOGRAFICOS



EJÉRCITO DEL AIRE
CENTRO CARTOGRÁFICO Y FOTOGRÁFICO

CARTAGENA N: 2281 S: 1°SCF N: 977 17/04/39

ESTE TERRITORIO FORMA LA MEMBRONA TOTAL Y PARCIAL DE ESTA FOTOGRAFIA, ASI COMO SU PROYECCION Y UTILIZACION CON FINES CARTOGRAFICOS



EJÉRCITO DEL AIRE
CENTRO CARTOGRAFICO Y FOTOGRAFICO

CARTAGENA S: 1°SCF H: 977 N: 2280 17/04/39

QUEDA TERMINantemente PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL DE ESTA FOTOGRAFIA, ASI COMO SU PUBLICACION O UTILIZACION CON FINES COMERCIALES



EJÉRCITO DEL AIRE
CENTRO CARTOGRAFICO Y FOTOGRAFICO

CARTAGENA S: 1°SCF H: 977 N: 2279 17/04/39

QUEDA TERMINantemente PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL DE ESTA FOTOGRAFIA, ASI COMO SU PUBLICACION O UTILIZACION CON FINES COMERCIALES



CECAF 1-7999-1



CECAF 1-8142-1



CECAF 1-9693-1



CECAF 1-9970-1



CECAF 1-12239-1



CECAF 1-14393-1



CECAF 1-17083-1



CECAF 1-17084-1



CECAF 1-17086-1



CECAF 3-1310-12

Documentación del Construcción de Pedro Marín Sánchez

A continuación se publica los fragmentos inéditos más destacados de este constructor de principios de siglo XX.

PEDRO MARIN

CONSTRUCTOR

— DE PESETAS —

El Despacho lo tiene en la CALLE JARA, Núm 40, habiendo adquirido un magnifico solar en la misma calle, número 27, para la instalación de sus Oficinas, pues su importancia y trabajos, que de día en día adquieren mayores proporciones, requiere mayor espacio. : : : En la actualidad las obras en ejecución rebasan la cifra de 4 MILLONES



Edificio construido en la calle del Aire, para Caja de Ahorros y Monte de Piedad, por el constructor de obras, D. Pedro Marín.

Solo con nombrar algunas de las grandiosas obras llevadas a cabo por este constructor, el lector tendrá cuenta de su importancia, pues son de las que honran la construcción en Cartagena. **QUINIENTAS CASAS** hay aproximadamente construidas bajo la dirección de este gran maestro, pero nosotros nos conformamos con nombrar algunas de las que solo ellas son suficientes para acreditar en una región a un constructor.

EN CARTAGENA

La Ultramar Nacional de Teruel.
 La electrificación del Arsenal Militar.
TODOS los edificios de la Sociedad Española de Construcciones Navales, con su departamento de Armamento y Maquinaria, obras que lleva el señor Marín a cabo y aún no han terminado, lo que dice la extensión e importancia de ellas.
 La Sociedad Hidroeléctrica Española.
 Línea y edificios de Cieza a Cartagena y de Molinar a Cieza, trabajos que han durado tres años.
 Todos los edificios de la Unión Eléctrica de Cartagena en la subdelegación de La Unión, Cartagena y Cuenca Minera.
 El edificio nuevo de la Junta de Obras del Puerto.
 Edificio para Central Concentradora de la misma Junta.
 Compañía Nacional «Ibercomi» de la telegrafía sin hilos.
 Estación de Cabo de Palos.
 Mercado Público de La Unión.
 Casa de Alquiler de la calle Mayor de La Unión, propiedad del Conde de Romanones, (ambos edificios de dos millones de pesetas).
 En La Unión una infinidad de edificios de los más importantes que oscilan sus precios de 400, a 200.000 pesetas.
 Para la Jefatura de Obras públicas de Murcia y Alicante, un millón doscientas mil pesetas.
 Edificio y Campo de Tenis Club.
 Hotel «Villa Filera», propiedad de don Mariano Romero, (en la Alameda de San Antonio).
 Pabellón de Iniecciones en los Internos, del Hospital de Caridad de Cartagena.
 Escuela Técnica de la Sociedad Española de Construcción Naval.
 Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cartagena.
 Obras de dragaje y saneamiento del fondo del Almarjal de Cartagena.
 Y una multitud que no nombramos por no cansar al lector.
 En la actualidad construye el señor Marín, la Caseta de Transformación y Kiosco en la Plaza del Rey.
 Hotel de la Alameda de San Antonio, «Villa Enriqueta»
 Hotel de don Vicente Carrero, en el Paseo de Alfonso XIII.
 Ampliación de los talleres de Maquinaria, de la Sociedad Española de Construcción Naval.
 Casa de la calle del Aire número 24.
 Almacén y vivienda para don Damián Múñez, (Almacén de Maderas).
 Reforma de primer orden de Cabo de Palos.
 Varios edificios viviendas en el mismo.
 Carreteras de Novelda a Elda por Mondújar.
 Carretera de Ocaña a Alicante.
 Carretera de San Vicente (Alicante) a Venta del Aire.
 Puente sobre el Rio Sagura en Almorad. Este puente es de grandísima importancia y difícil ejecución pues tiene ochenta metros de luz un solo arco; siendo su construcción de Hormigón Armado.
 En proyecto tiene el señor Marín, una infinidad de obras que no detallamos pues creemos que los datos anteriores son más elocuentes que cuanto pudiéramos decir de este importante constructor.
 El señor Marín posee Grandes Almacenes de Materiales propios de su industria, situados en el Estando, con una extensión de 3.000 metros cuadrados, siendo estas construcciones de su propiedad.



Año de nacimiento: **1866**
Antée de naissance:

Naturalidad: **Pozo Estrecho**
Lieu de naissance:

Estatura: **Bajo**
Taille:

Cabellos: **Griser**
Cheveux:

Ojos: **Pardos**
Yeux:

Señas particulares: _____
Marques particulières:



Nombre del Titular: _____

Los indicaciones de las señas personales deberán llevar, si procede, una traducción inter-

Catálogo de los Hermanos Carbajal

OX CARBAJAL HERMANOS OX
LA UNIÓN.—CARTAGENA.—ALBACETE.—MURCIA Y ALCANTARILLA



Una prueba de nuestras vigas de cemento armado patentadas marca Salamandra

OX CARBAJAL HERMANOS OX
LA UNIÓN.—CARTAGENA.—ALBACETE.—MURCIA Y ALCANTARILLA



Estación del ferrocarril de Cartagena, cuya ornamentación ha sido construida por esta casa.

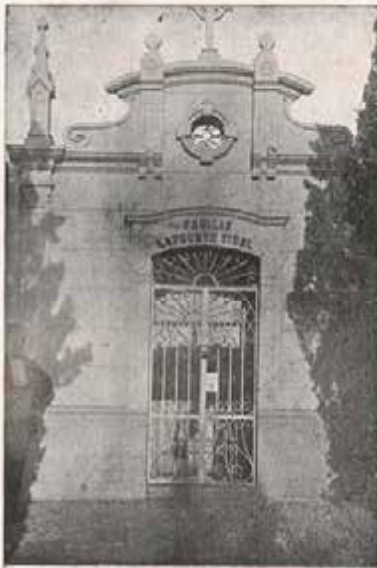


Fachada y mirador de Cemento de la casa de D. Juan Bautista Barchin, en las puertas de Murcia, de Cartagena. Arquitecto, D. Francisco de Paula Oliver.

CARBAJAL
HERMANOS
—
LA UNIÓN
CARTAGENA
ALBACETE
MURCIA
Y ALCANTARILLA



Gran Hotel de Cartagena. Autor del proyecto y Director hasta el ensueño D. Tomás Rico Valarino. Constructor de la Obra, D. Victor Belli.



Panteón de la familia Lafuente Vidal, en el Cementerio de Cartagena

CARBAJAL
HERMANOS
—
LA UNIÓN
CARTAGENA
ALBACETE
MURCIA
Y ALCANTARILLA



Panteón de D. Jerónimo Ros Espin, en el Cementerio de Cartagena



Pórtico de cemento en la Iglesia de Santa María la Vieja, de Cartagena, residencia de los Hermanos Mazarros. Arquitecto, D. Víctor Beltrí

CARBAJAL
HERMANOS

LA UNIÓN

CARTAGENA

ALBACETE

MURCIA

Y ALCANTARILLA



Casa Hotel en el paseo de Alfonso XIII de Cartagena. Autor y propietario, D. Víctor Beltrí



CARBAJAL HERMANOS
LA UNIÓN—CARTAGENA—ALBACETE—MURCIA Y ALCANTARILLA



Hotel de D. Ginés Zamora, en el ensanche de Cartagena, próximo al paseo de Alfonso XIII, construido por esta casa. Arquitecto D. Víctor Beltrí.

CARBAJAL HERMANOS * La Unión.-Cartagena.-Albacete.-Murcia y Alcantarilla



Hotel de D. Camilo Calamari, Consul de Italia en Cartagena, construido por esta casa, situado en el barrio de Peral de dicha población.

Autor del proyecto, D. Victor Beltri-Arquitecto director, D. Mario Spotorno.



CARBAJAL HERMANOS.-La Unión.-Cartagena.-Albacete.-Murcia y Alcantarilla

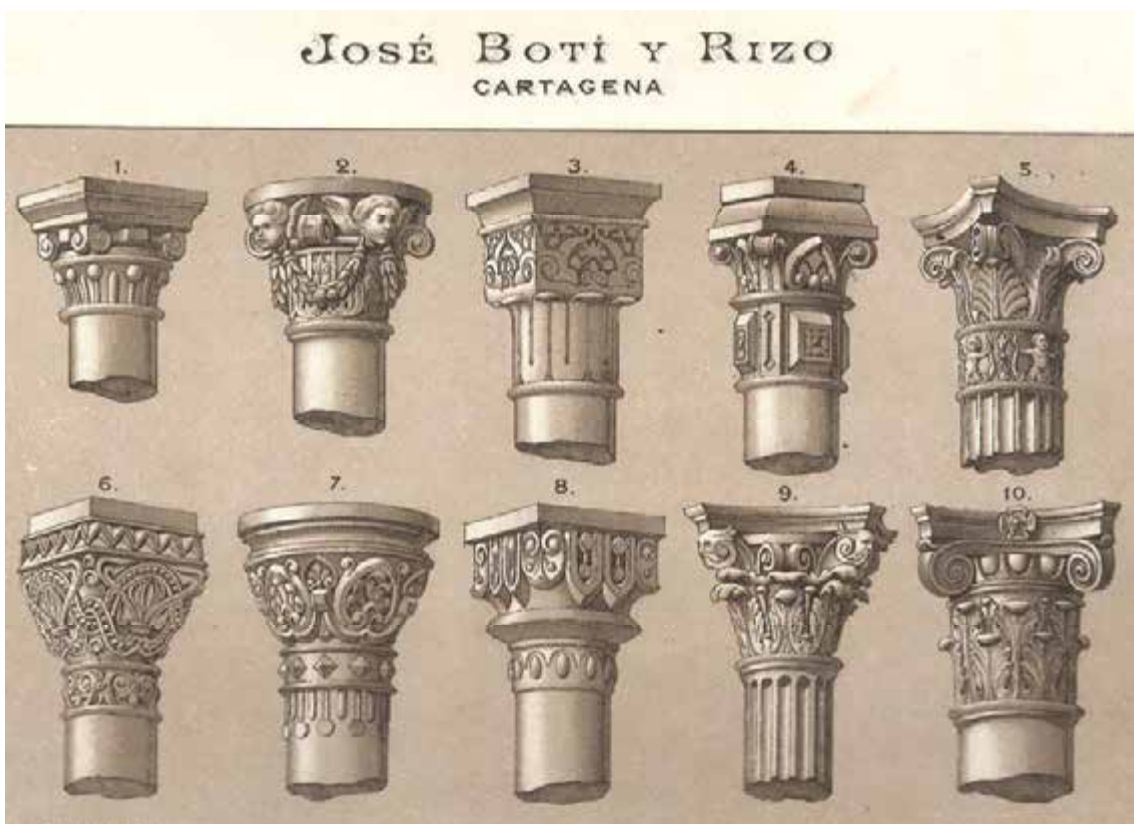
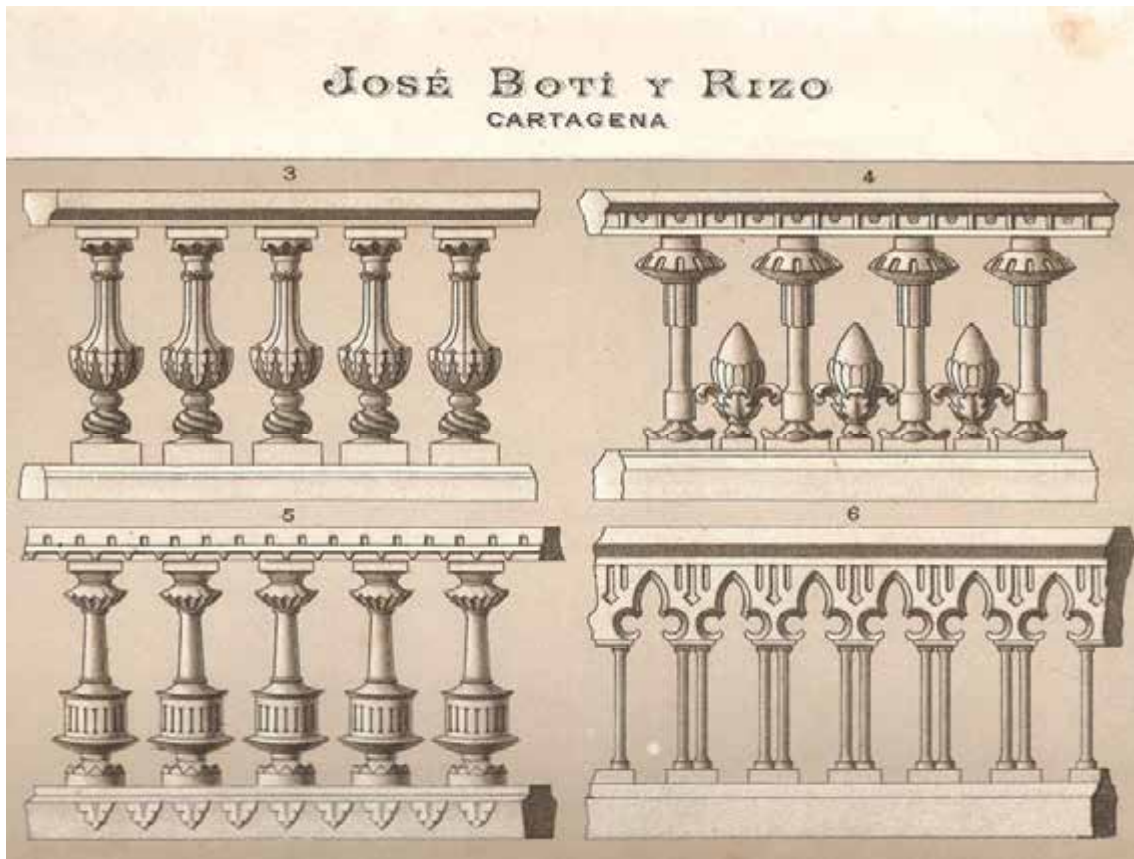


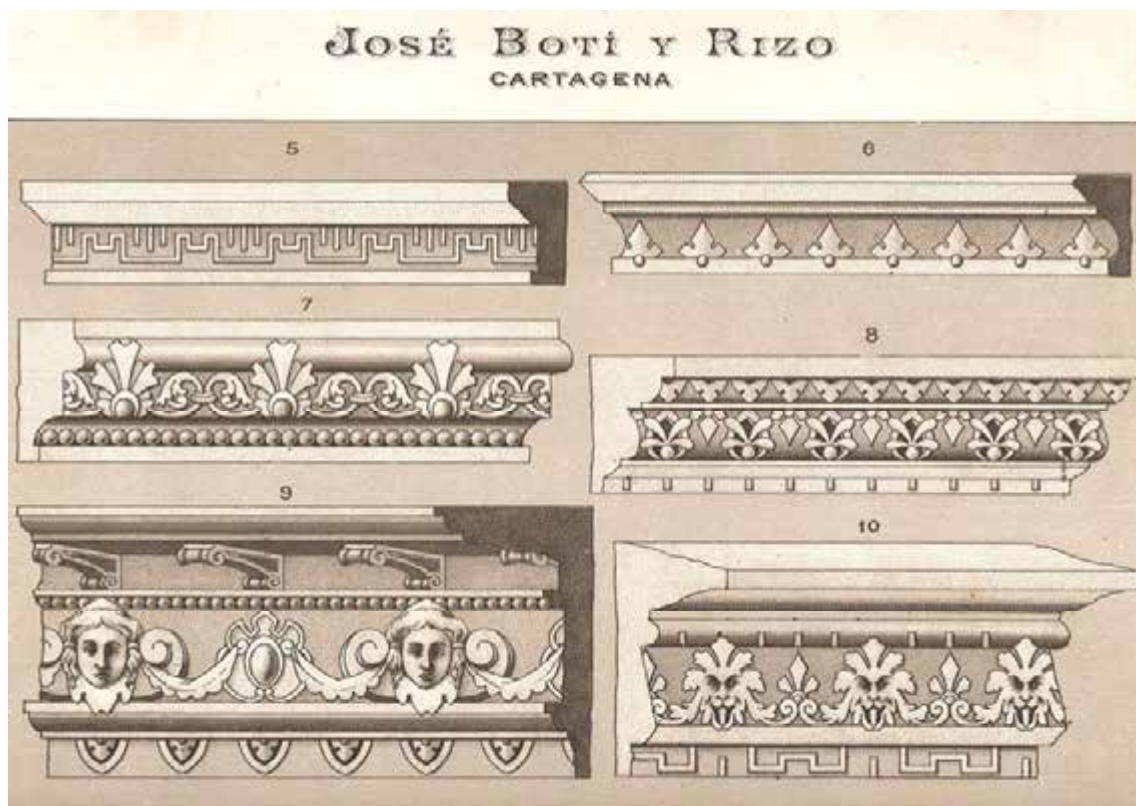
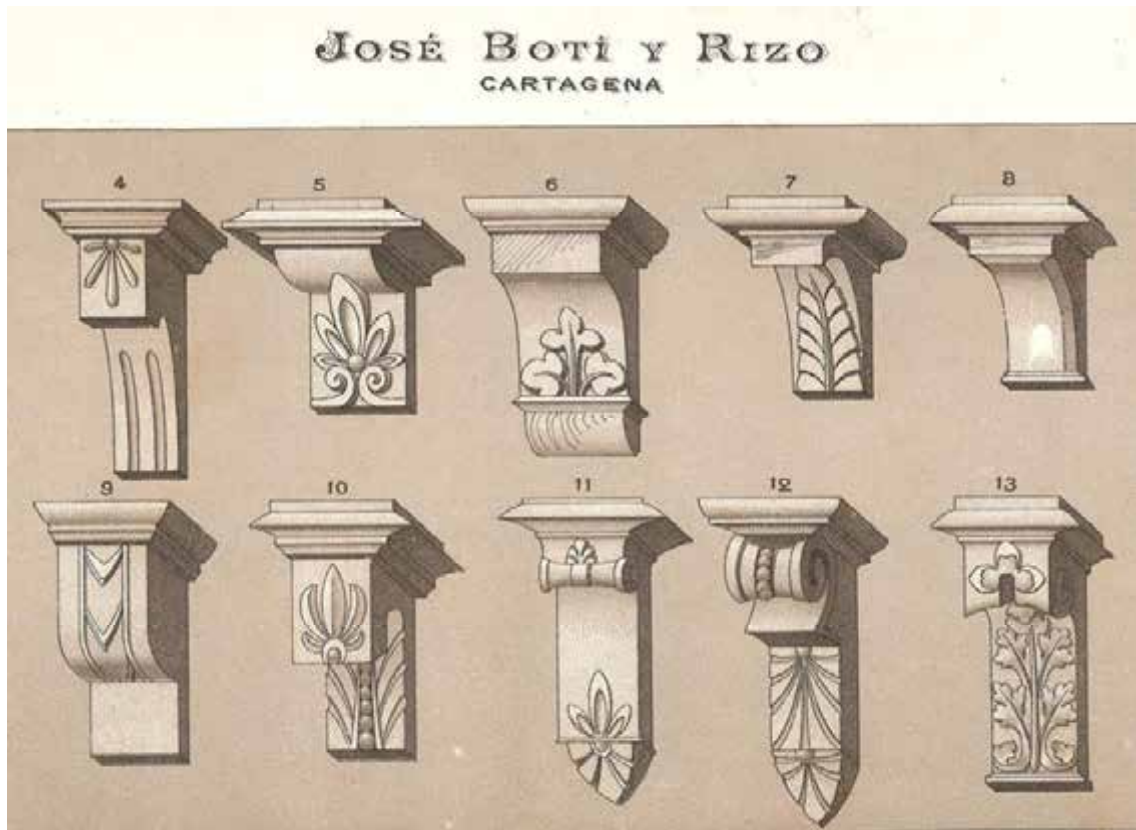
Vista de las vigas empleadas en el edificio que figura en la lámina anterior preparadas para la ejecución de bovedillas de ladrillo.

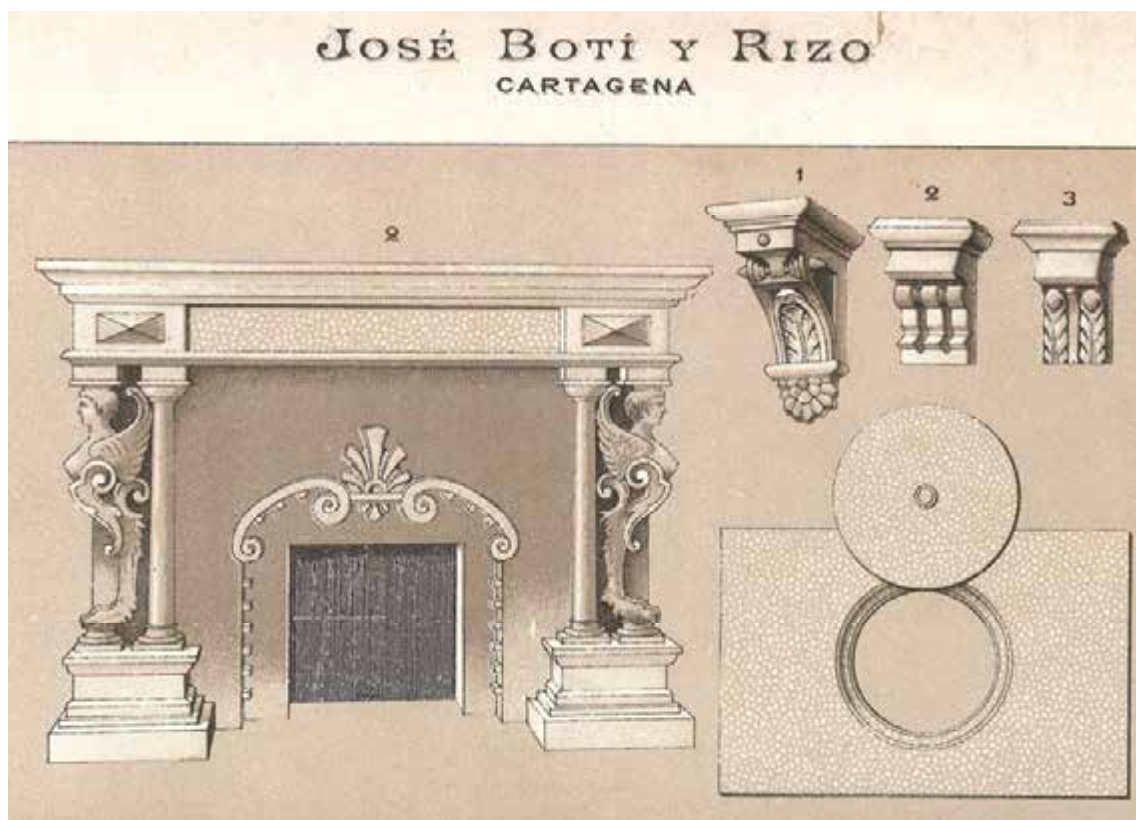
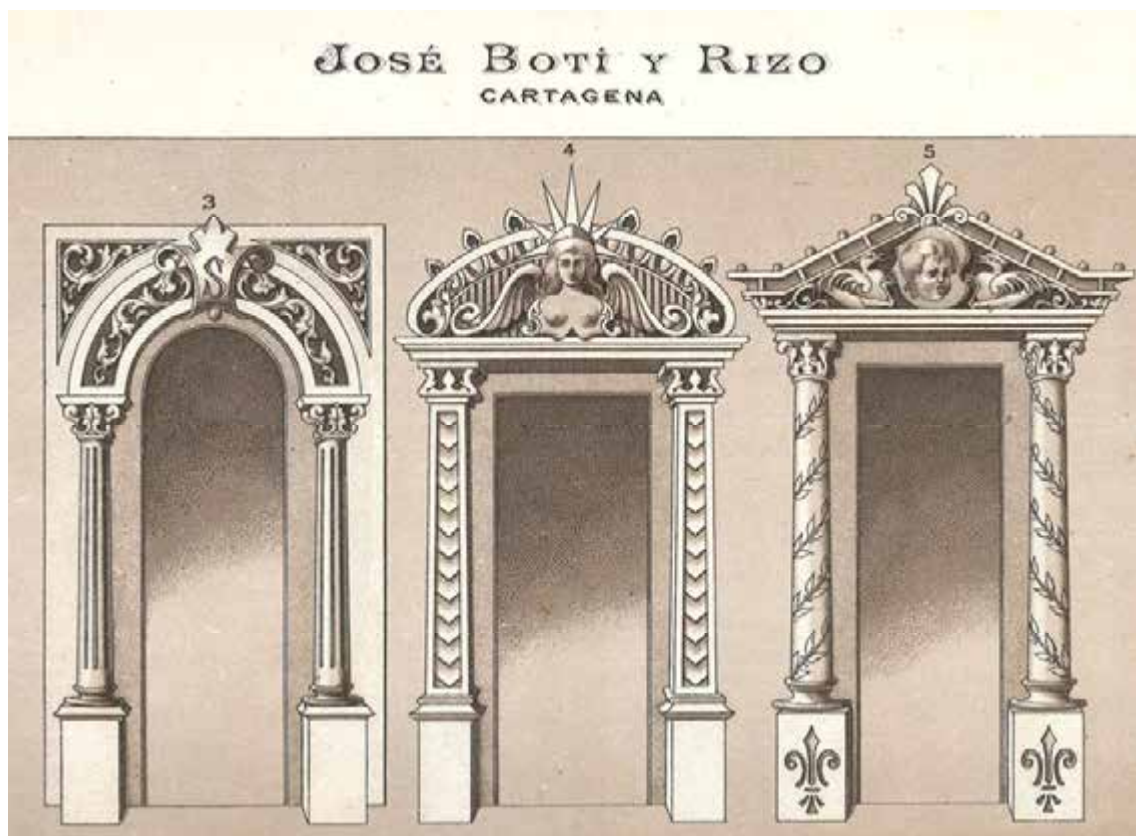
José Botí Rizo: Mosaicos y Piedras Artificiales

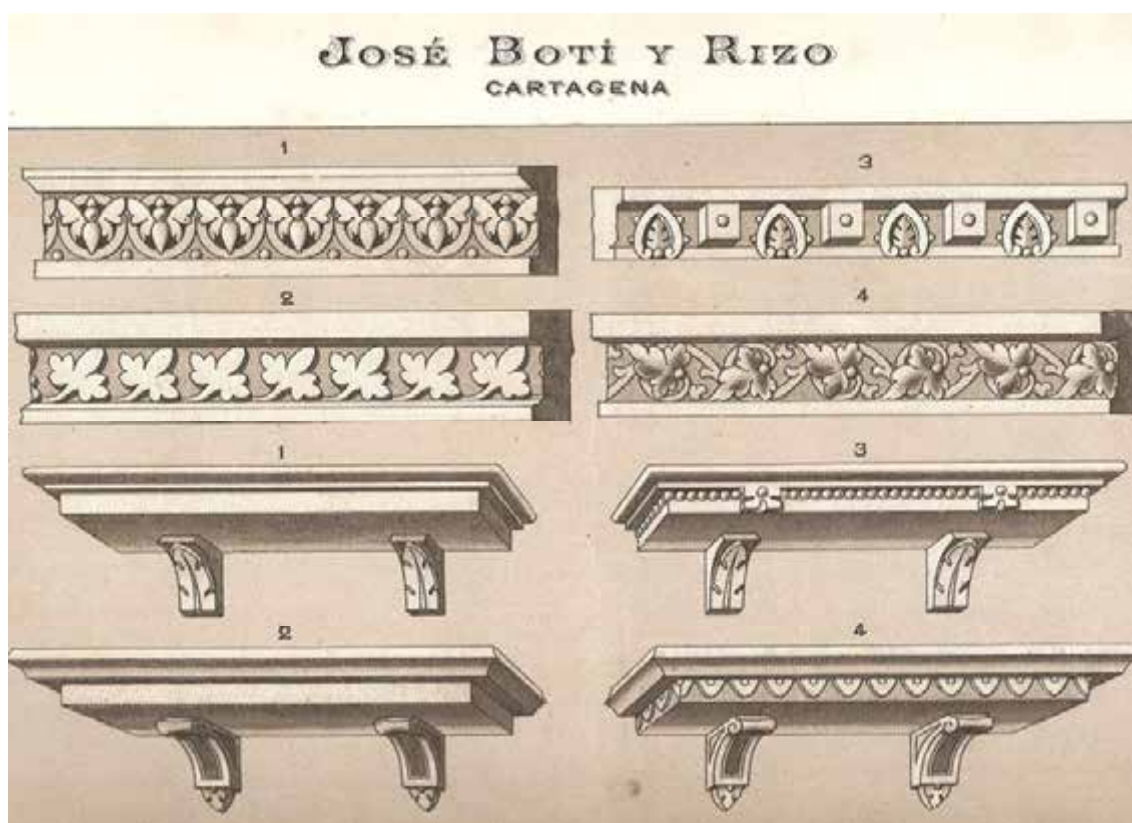
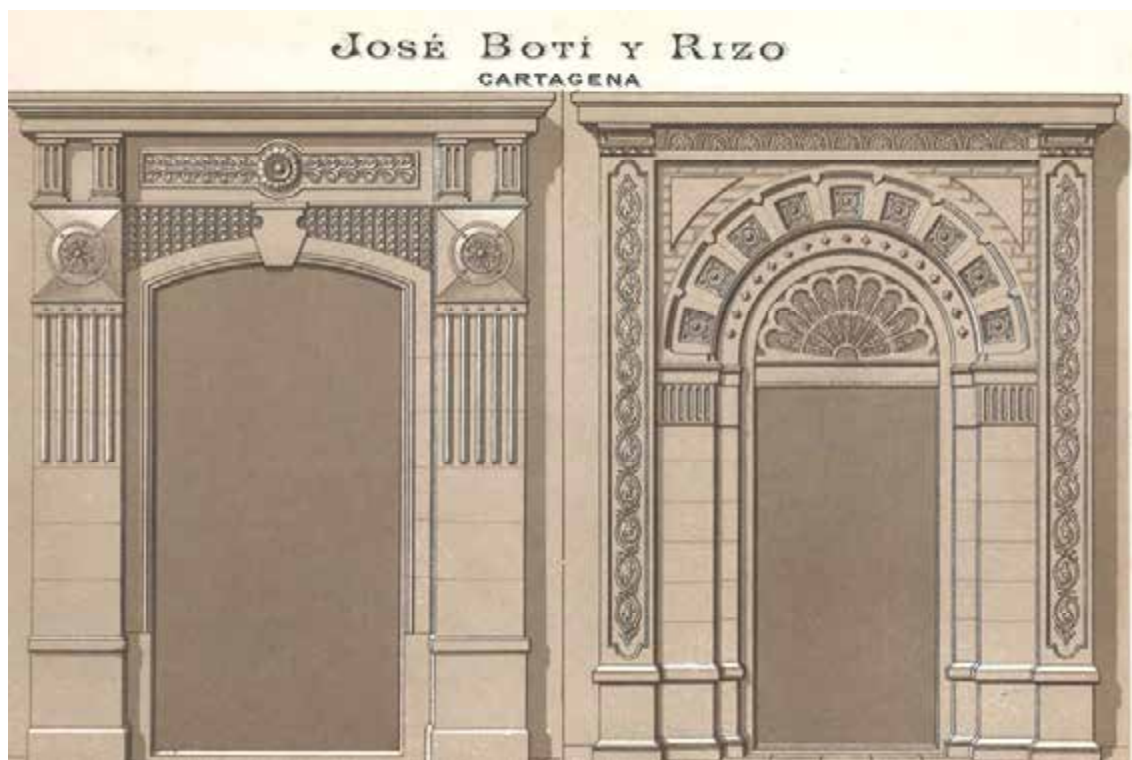
Publicitan detalles ornamentales vistos en los alzados eclécticos y modernistas de la ciudad.



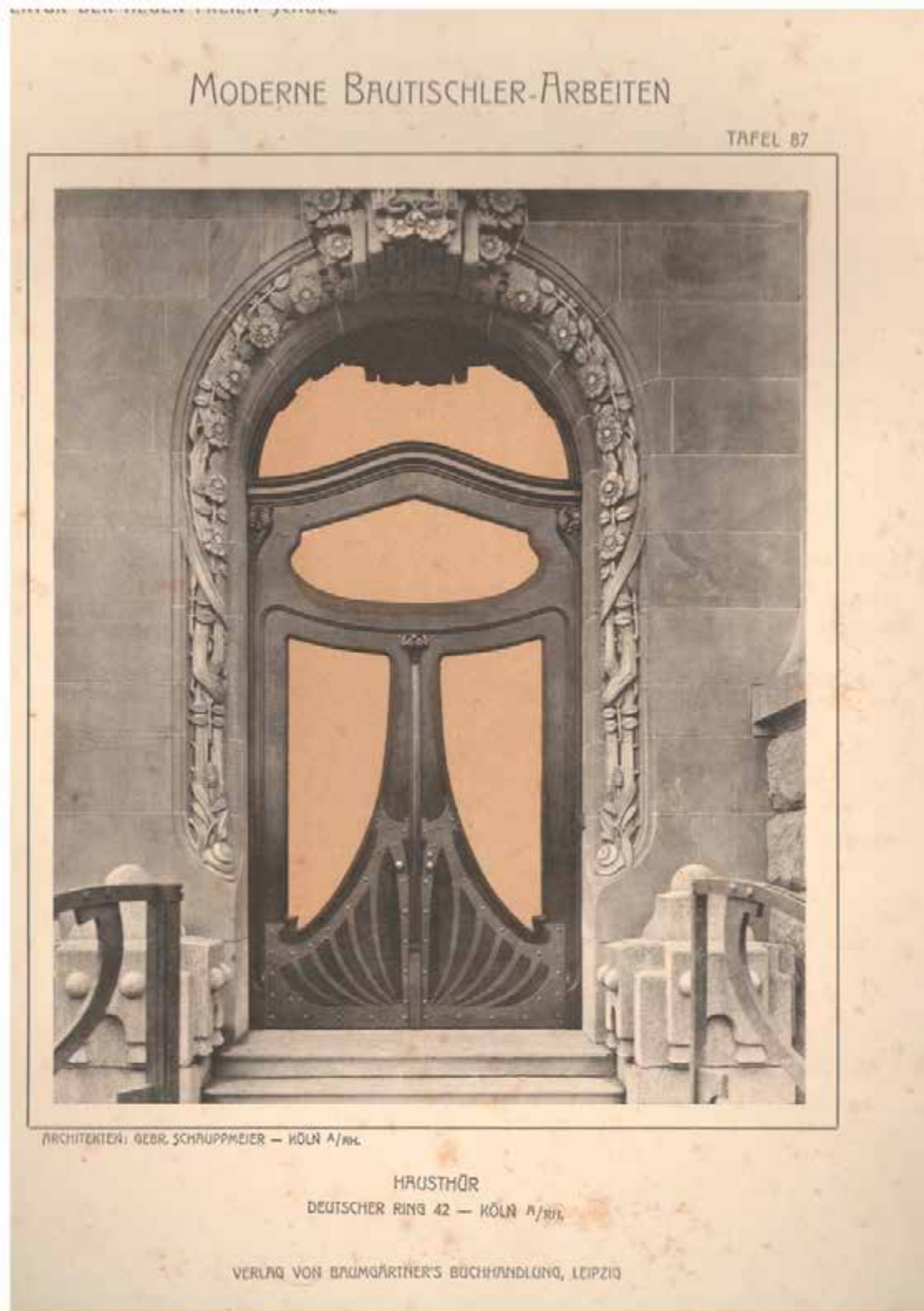






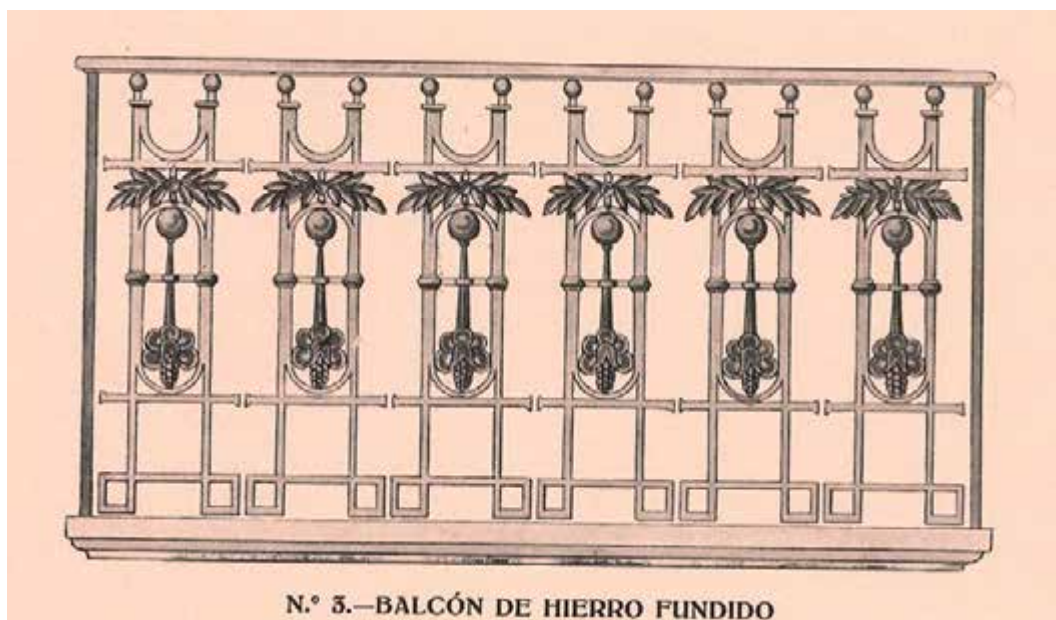


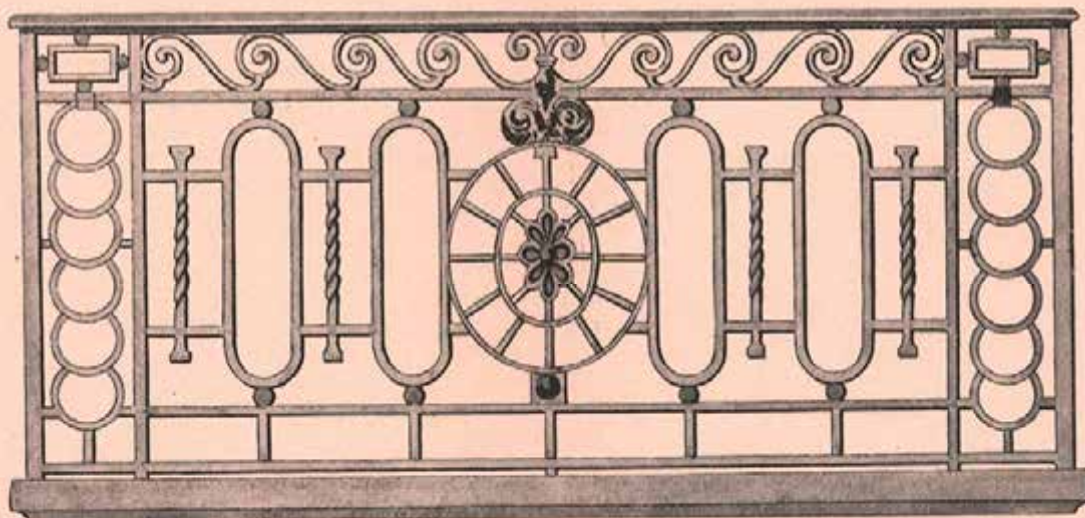
Dentro de los catálogos, láminas y revistas del constructor encontramos algunos ejemplos de obras construidas en la misma época tanto en España como Europa, que guardan ciertos parecidos ornamentales y compositivos con otras obras de la ciudad, hecho que nos habla de la fuerte influencia, que provocaron en la ciudad.



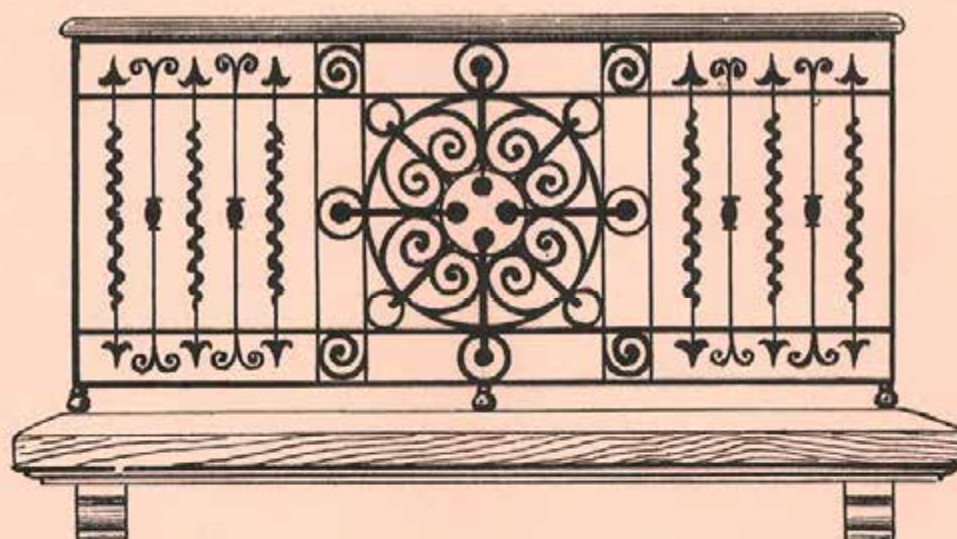
LA ornamentación de este hueco guarda relación con la entrada del Gran Hotel







N.º 8.—BALCÓN HIERRO FUNDIDO



N.º 9.—BALCÓN DE HIERRO FORJADO

Revista Arquitectura y Construcción





Mirador barcelonés sigue la línea del mirador de la Casa Maestre

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA



Casa de alquiler en la calle del Bruch (Barcelona)

ADOLFO RUIZ, Arquitecto

DETALLE

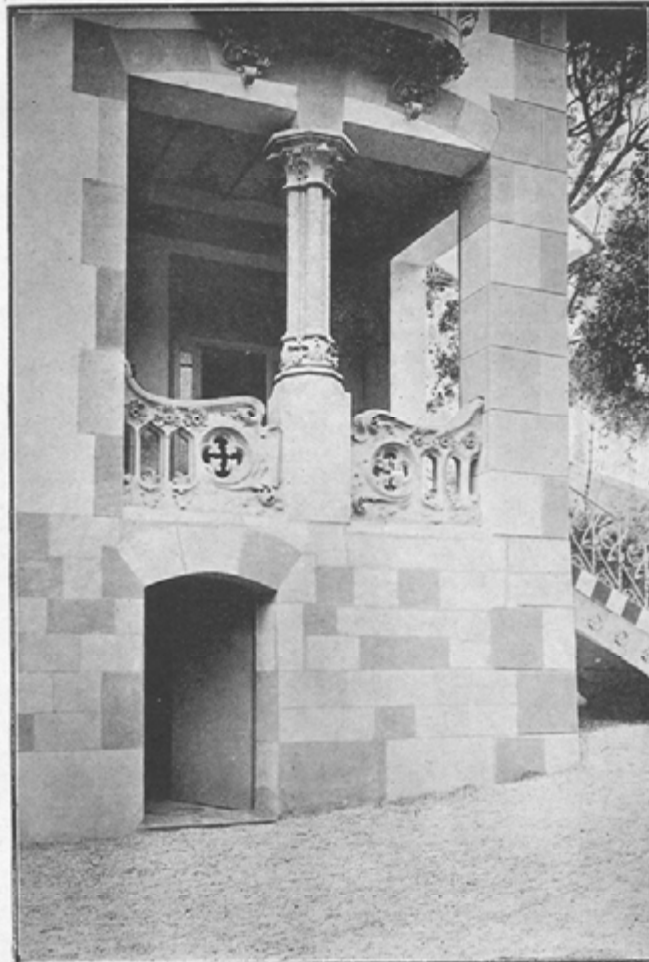
La materialidad es la misma que la de la Casa Maestre

de su importe, ó sean 0,20 pesetas; al 50 por 100 el segundo; al 60 y al 80 en los tercero y cuarto, respectivamente; cobrándose el máximo al quinto y sucesivos, hasta el décimo año, en que puede hacerse la revisión de tarifas.

Esto en cuanto al precio para los abonados;

del precio, se establece en las bases para la aplicación de las tarifas el mejor derecho al uso del agua de abonado sobre la venta libre.

No tiene razón el establecimiento de tarifas variables según la calidad, extensión, etc., de los terrenos, porque aparte lo difícil que sería



Casa-Torre en Argentona (Barcelona)

ADOLFO RUIZ, Arquitecto

DETALLE

para la venta libre del agua, se establece el precio de 2 pesetas los 1.000 metros cúbicos.

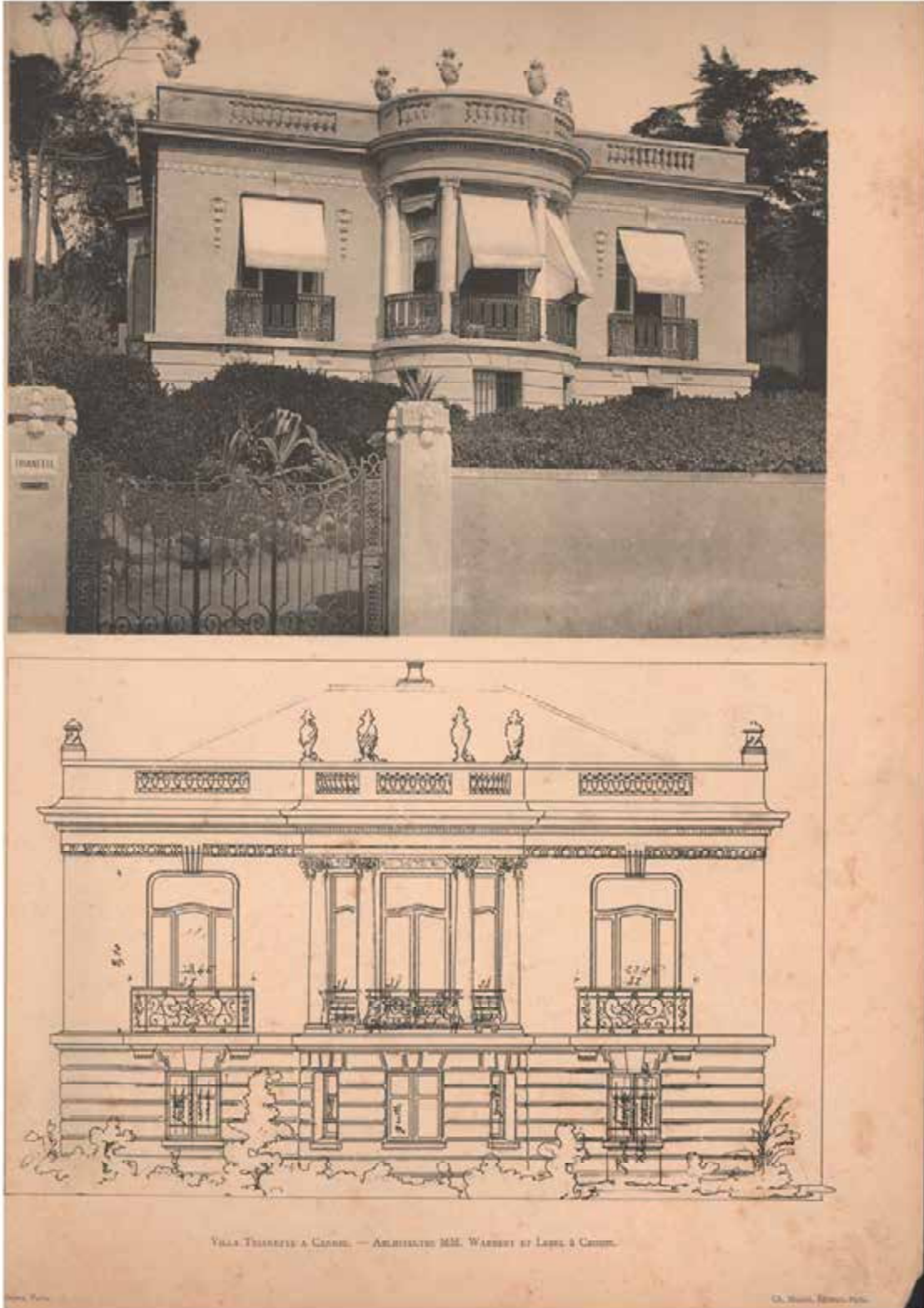
Los precios asignados son, como se ve, muy pequeños, pudiendo realmente tomarse como un derecho de registro para formar estadística de riegos, tendiendo á facilitar su implantación y favorecer el abono, pues aparte la ventaja

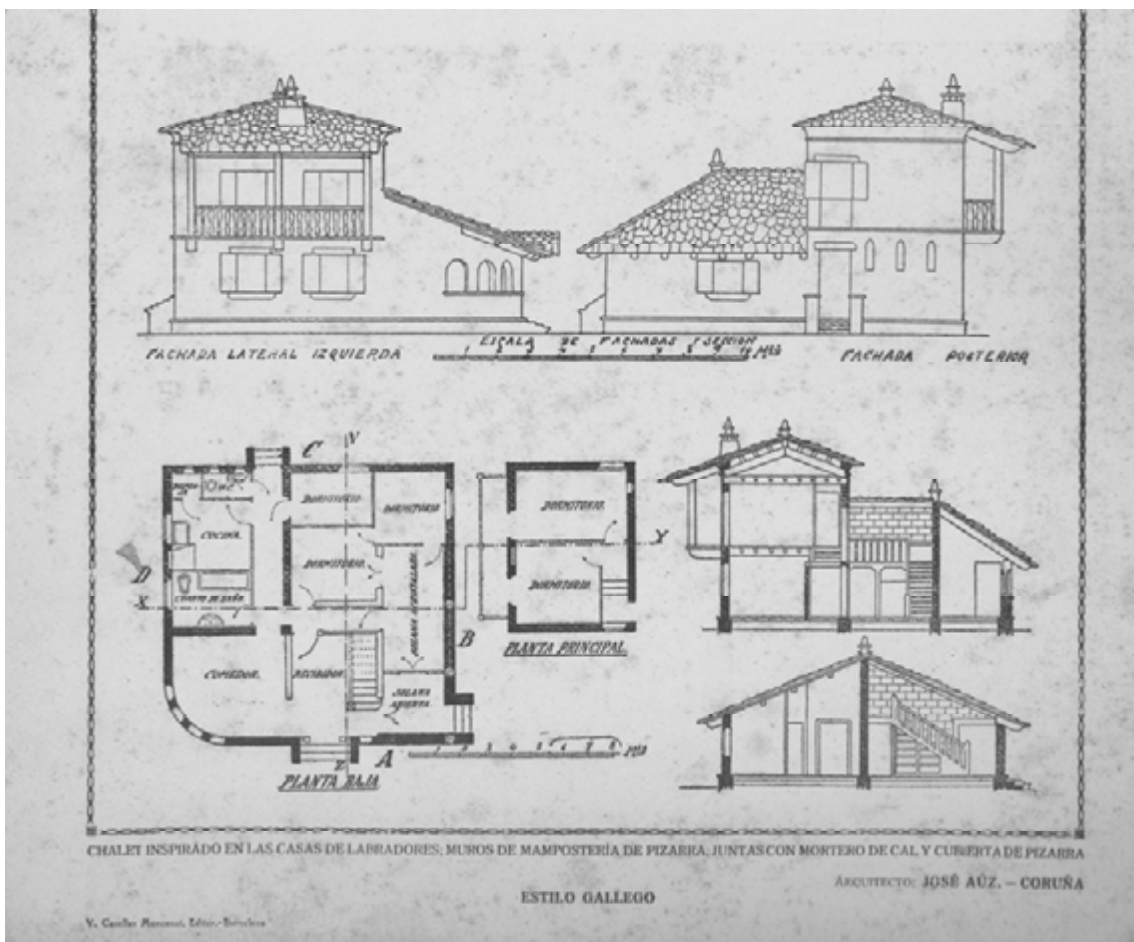
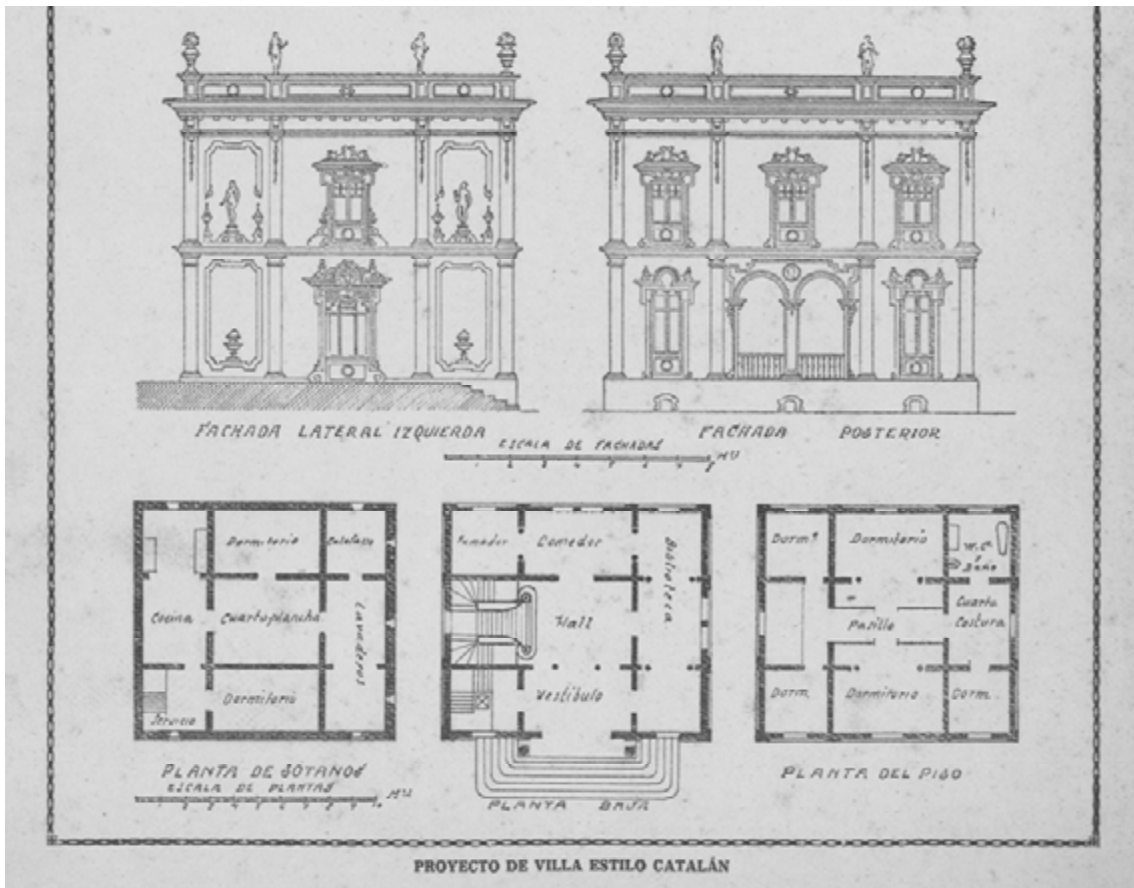
fundamentarlas antes de deslindarse los cultivos, pudiera esto crear determinadas protecciones, y con tarifas tan económicas no hay razón alguna para la diferenciación (1).

(1) Por sus condiciones de actualidad, reproducimos este artículo insertado en los números 1.568 y 1.569 de la «Revista de Obras Públicas», el cual fué extractado de unos notables artículos que vieron la luz pública en el «Heraldo de Aragón».

Villa de la Cote D'Azur

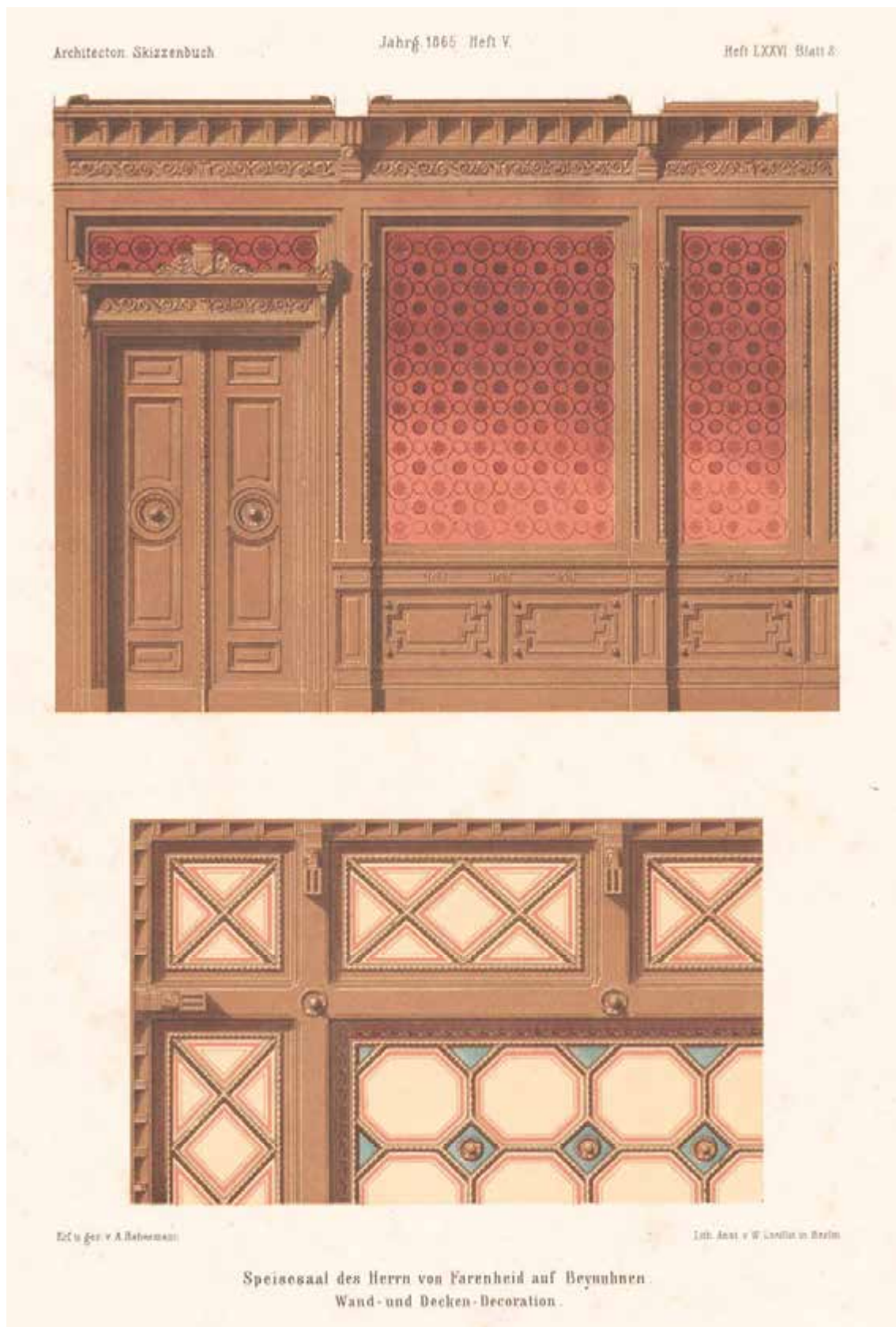
Estas obras siguen la misma tipología de los Hotelitos del Ensanche cartagenero





Architecton Skizzenbuch

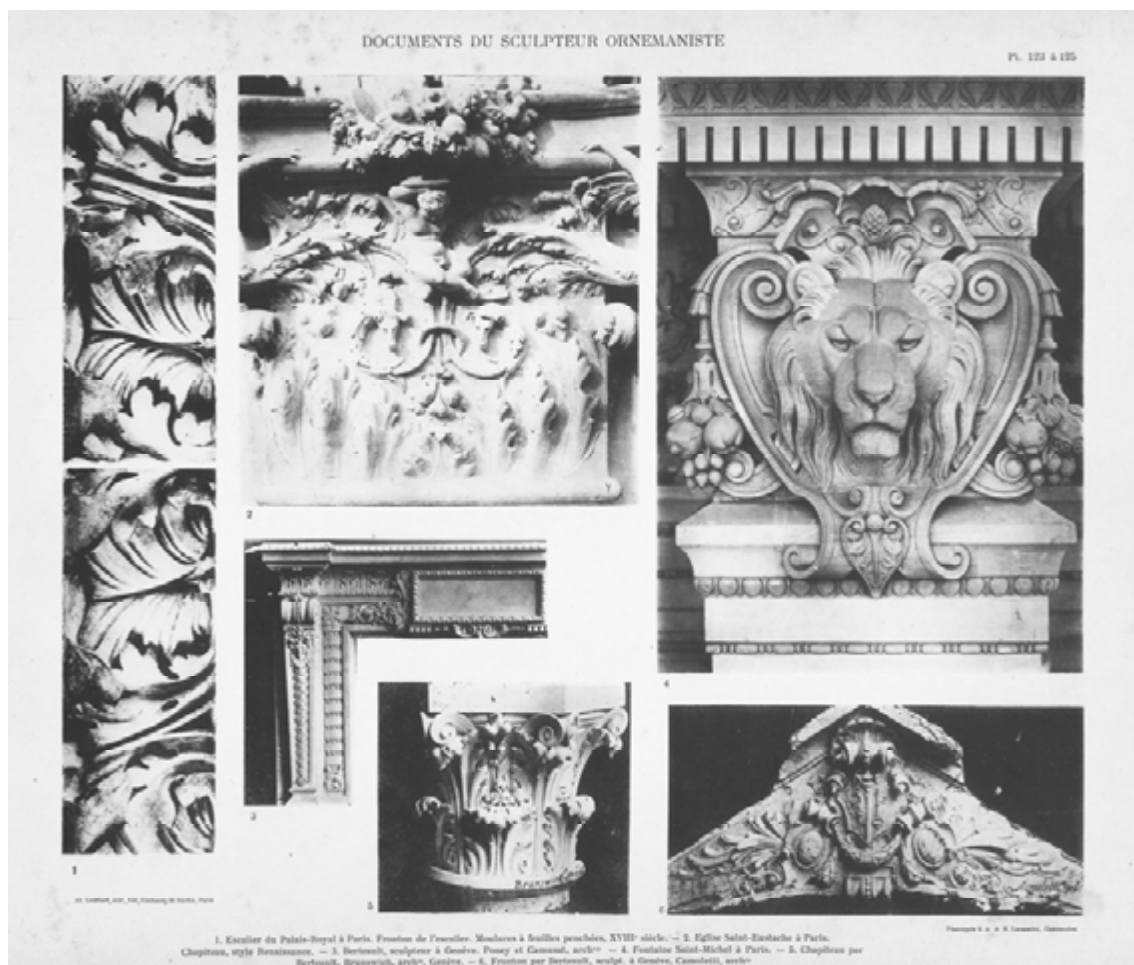
Posible influencia en los bajos comerciales de principios de siglo XX en Cartagena

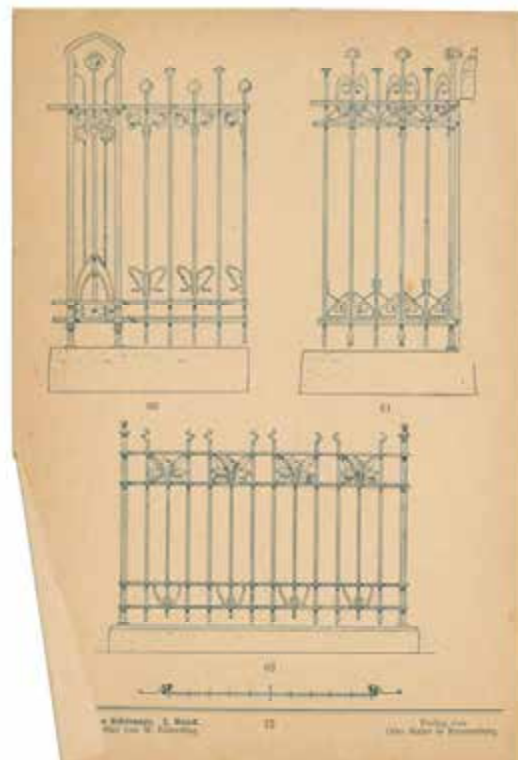
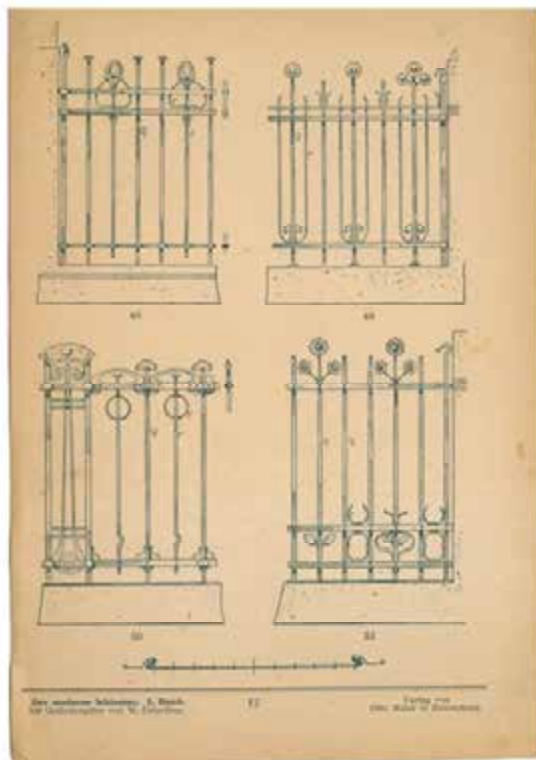
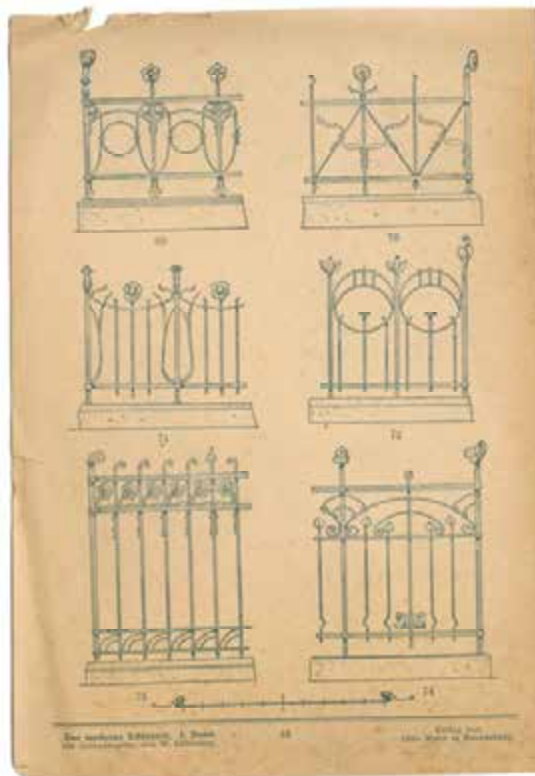


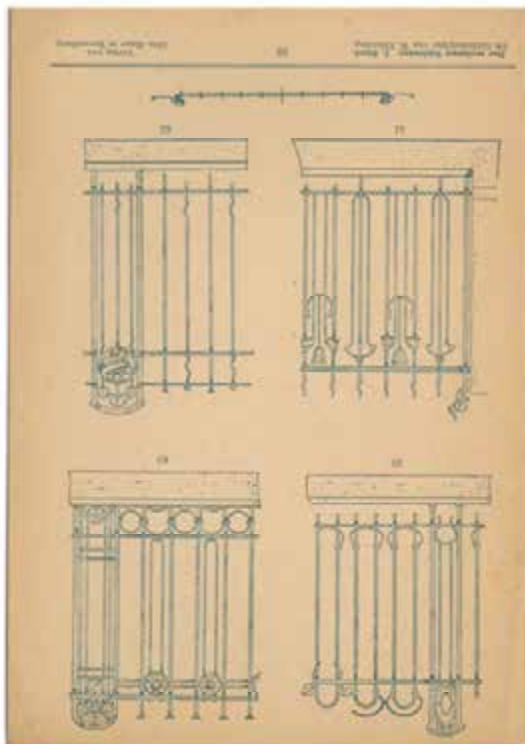
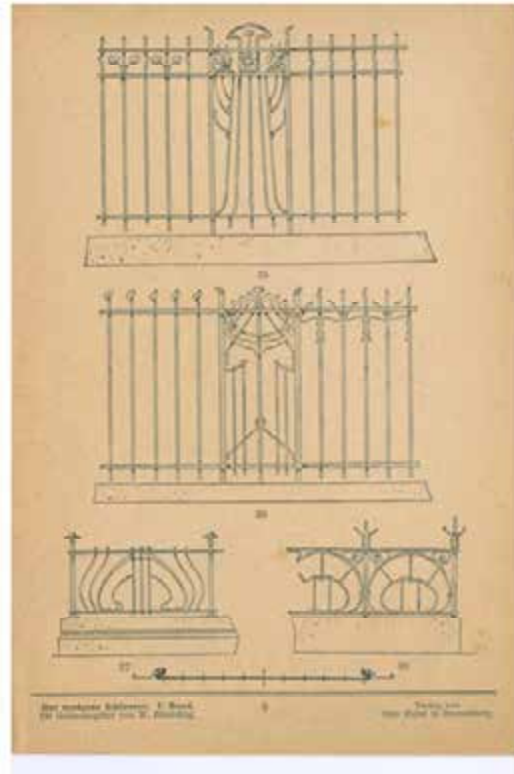
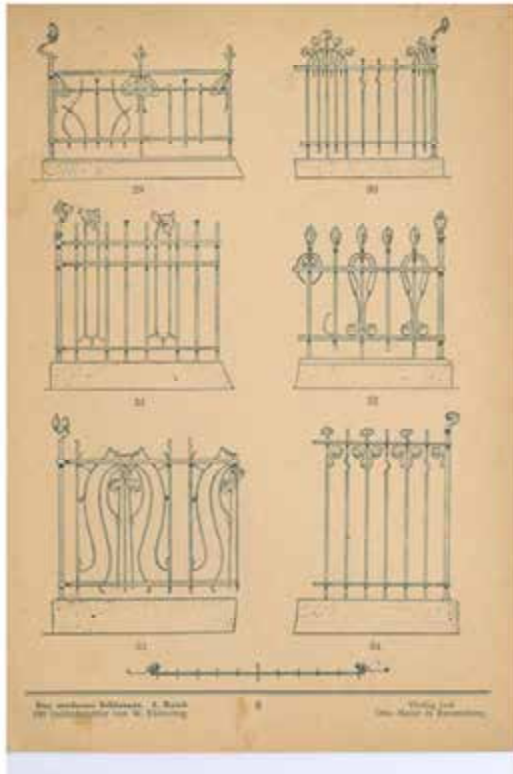
Documents du Sculpteur Ornemaniste

Láminas de detalles ornamentales ya vistos en la ciudad





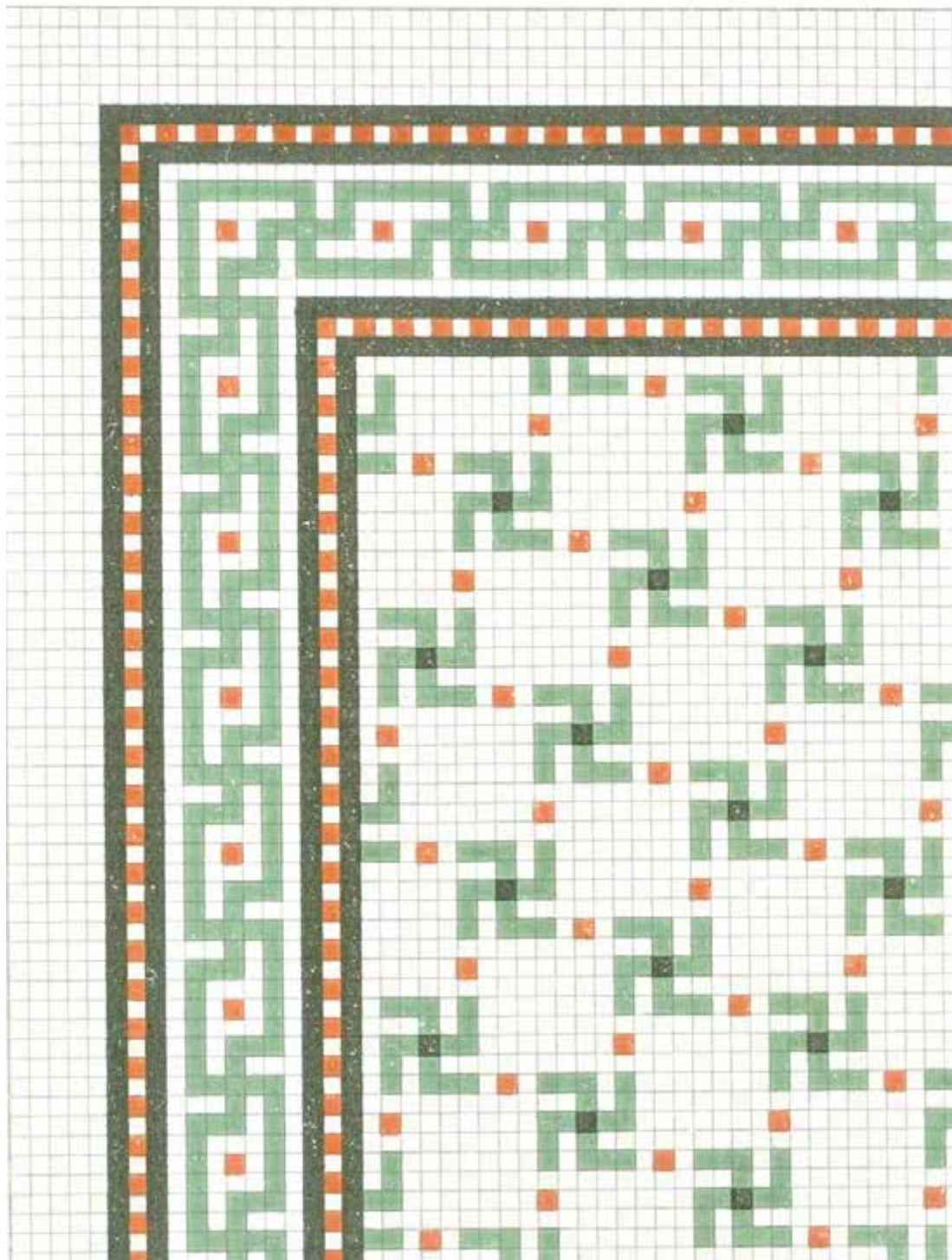




Mosaico Nolla



Mosaico Nolla S. A. (Valencia)
N.º 216



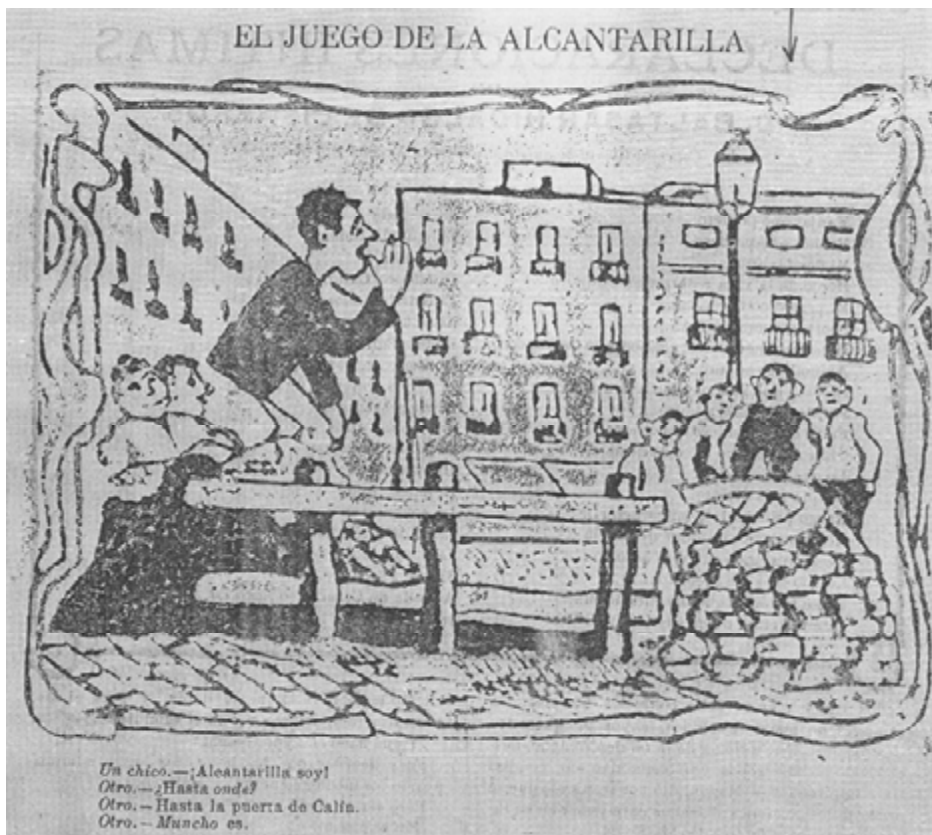
Revista Chantecler

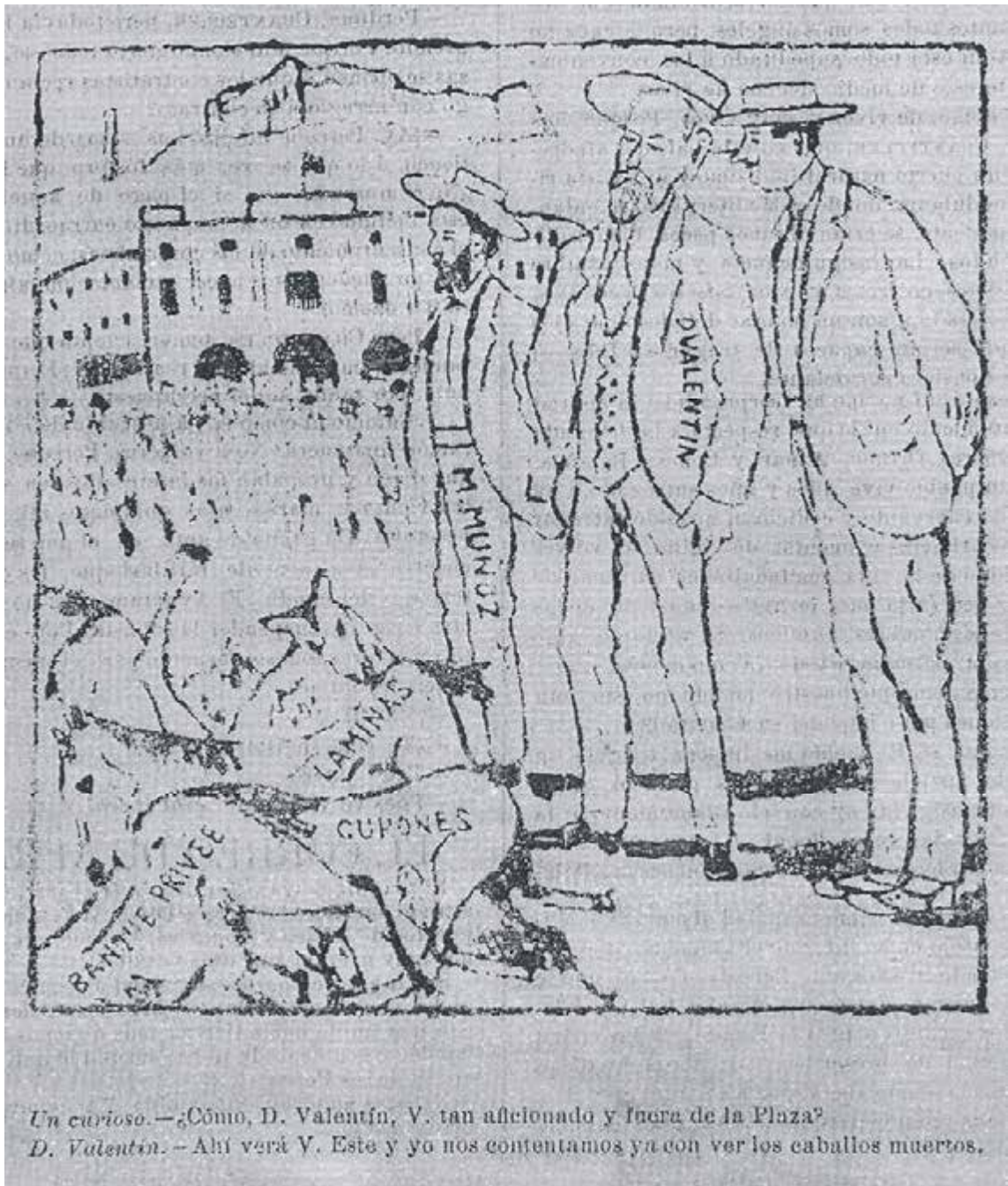
En estas publicaciones e la época se aprecia en sus imágenes el impacto que produjo la nueva arquitectura en la ciudad y su población.



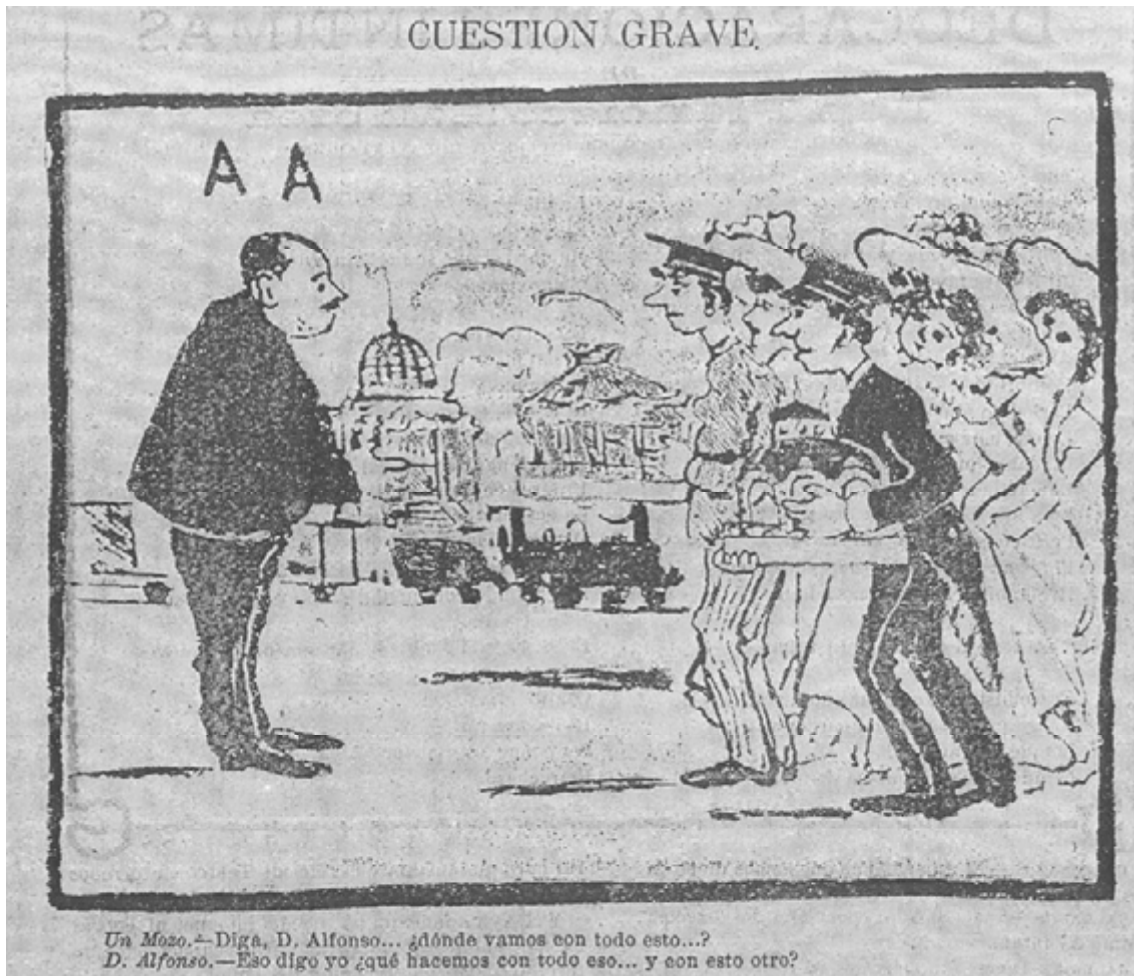












Al fondo la Feria Modernista del Paseo Alfonso XII



Paseo Alfonso XII

ARCHIVO MUNICIPAL DE CARTAGENA

En este archivo se han consultado centenas de cajas y miles de documentos entre los que destacamos los siguientes:

B10493 Colección de fotografías de la Cartagena tras la Guerra Cantonal

CH 900-2 Lista de edificios dañados tras la Guerra Civil

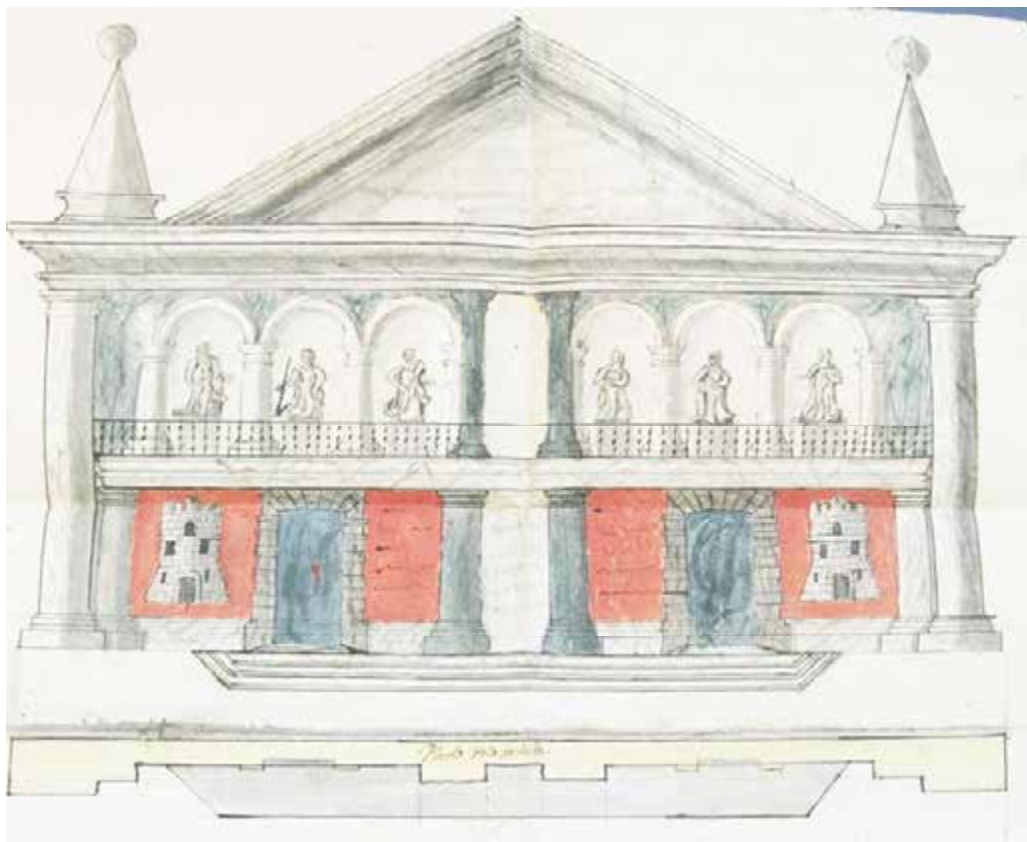
<u>CALLE DEL DUQUE</u>		
Casa nº 4.- Parte medianera con 6 del tercer piso a 80 Ptas m/3.	20	1.600
Casa nº 6.- Tercer piso a 150 Ptas m/2	250	37.500
Casa nº 10.- Tercer piso parte posterior y parte cubierta segundo a 150 Ptas m/2.	150	22.500
Casa nº 12.- Tercer piso completo y cubierta del segundo a 150 Ptas m/2.	400	60.000
Casa nº 16.- Parte anterior tercer piso y parte medianera con el 12 a 150 Ptas	75	11.250
Casa nº 25.- Cubierta del tercero y parte de fachada del mismo a 150 Ptas m/2.	250	37.500
Casa nº 18.- Medianera segundo y tercero con el nº 20 a 80 Ptas m/3.	40	3.200
Casa nº 20.- Destruída total a 100 ptas m/2.	1200	120.000
Casa nº 27.- id. id. a 150 Ptas m/2.	600	90.000
Casa nº 26.- Parte del segundo y primer piso y fachada por Marango a 150 Ptas m/2.	280	42.000
<u>CALLE GISBERT</u>		
Casa nº 1 Parte del tercer piso a 100 Ptas m/2.....	40	4.000
Casa nº 5 Destruída total a 100 Ptas m/2.	225	22.500

Catastro de 1867 CH 960, CH 961

Contiene el parcelario del intramuros



CH 2160-1791, 2150-1862 Casa Consistorial de Cartagena



Revistas consultadas de Cartagena a principios de siglo XX (AMC)

Cartagena Moderna

Cartagena Artística

Revista Chantecler

El Faro

El Popular

Cartagena Ilustrada

El Eco de Cartagena

El Album

La Defensa de Cartagena

La Opinión

La Defensa de Cartagena

El Defensor de Cartagena

Diario de Cartagena

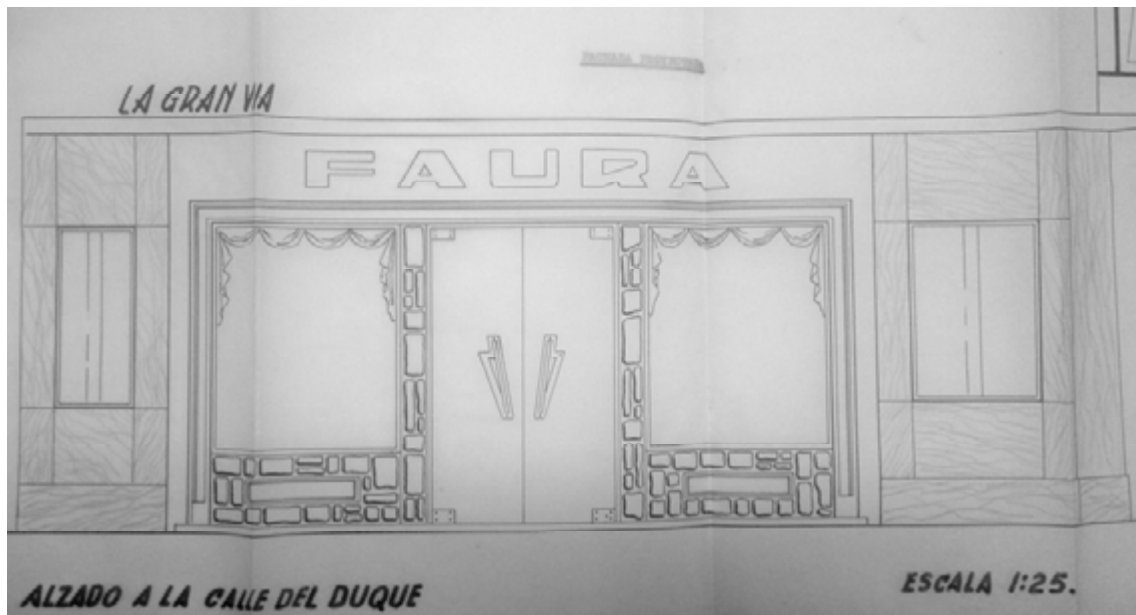
El látigo

Don Plácido

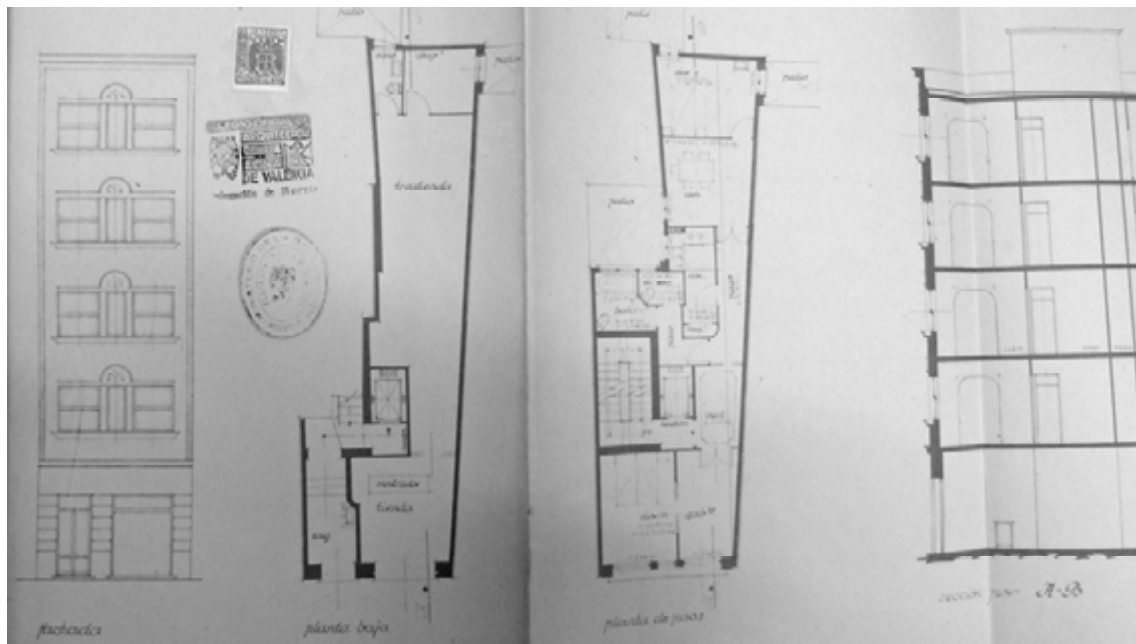
La Verdad

Algunas construcciones tras la Guerra Civil

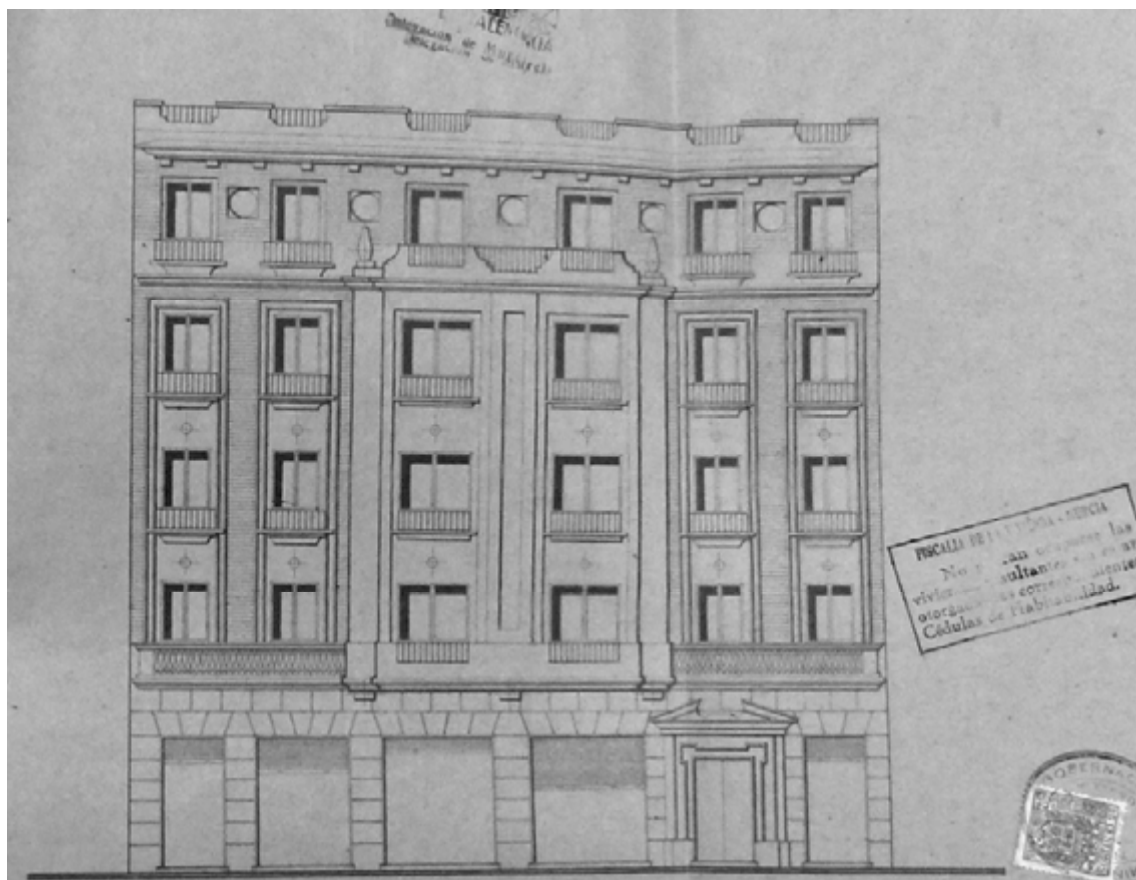
CH 534 Remodelación de un bajo comercial en la calle del Duque (1942)



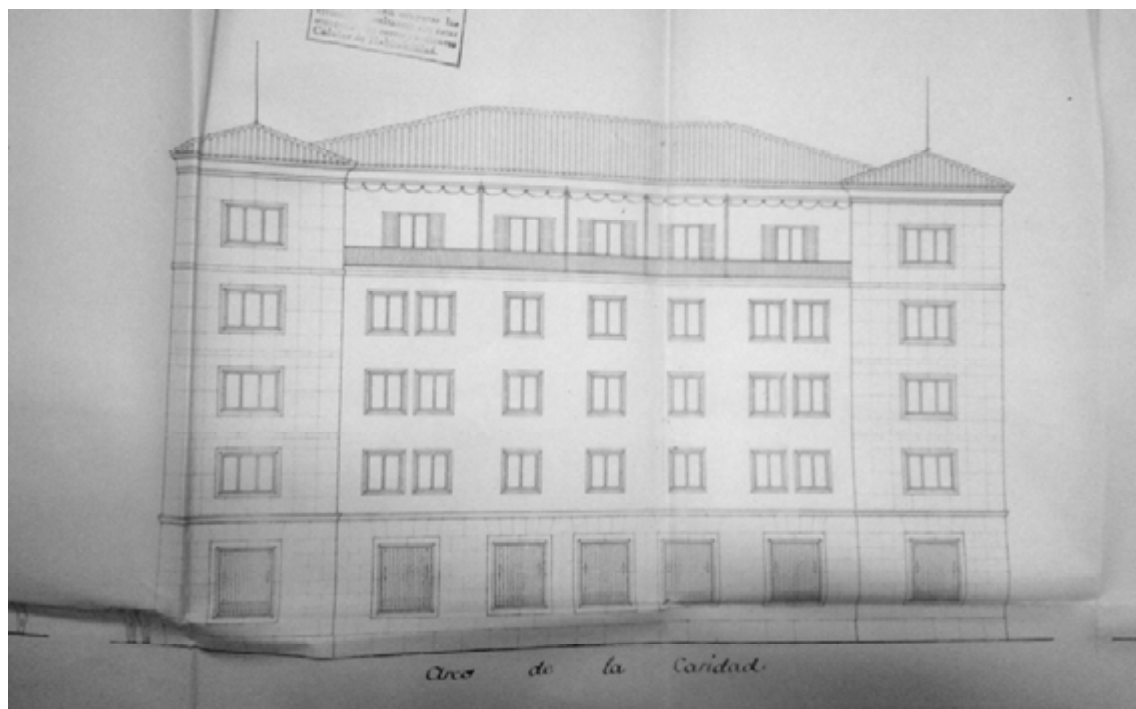
CH 518 Obra en la calle Arco de la Caridad (1946)



CH 518 Edificio en la calle Sagasta (1945)



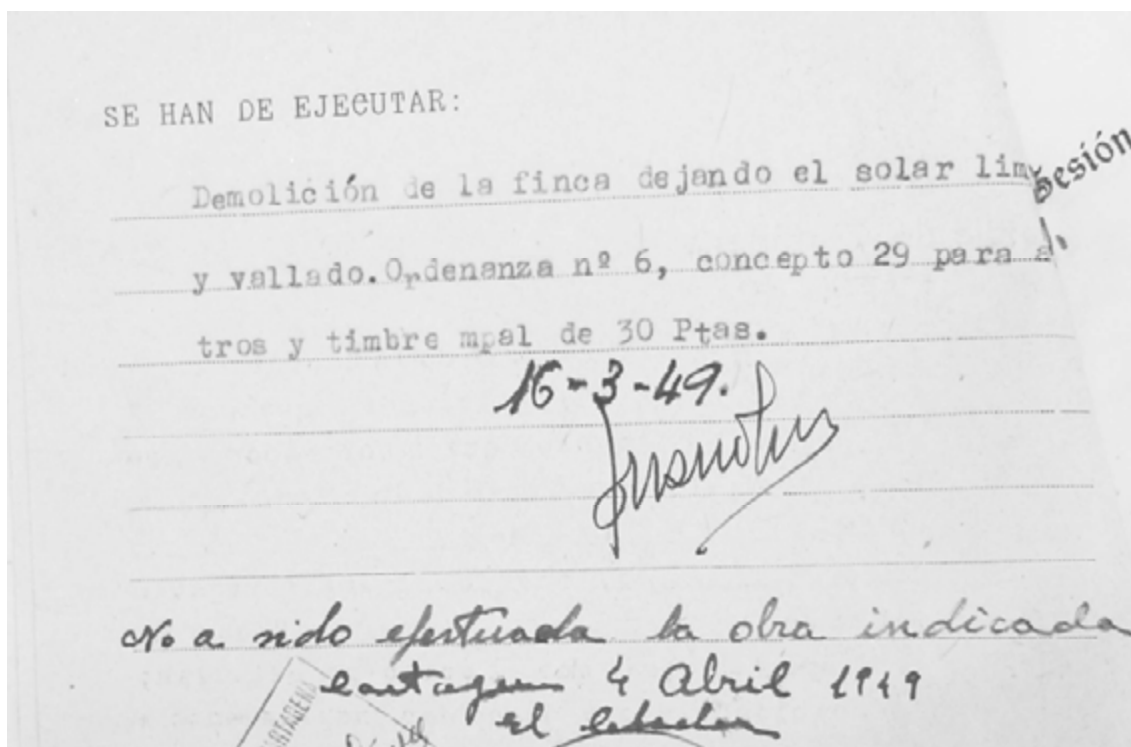
CH 627 Obra en la calle de la Caridad (1945)



CH 536 Hotel La Cartagenera (1952)



CH 518 Uno de los cientos de derribos que ha sufrido el patrimonio arquitectónico desde la Guerra Civil



5.2. Apéndice Documental: La Habana

La documentación más valiosa fue encontrada en el Archivo Nacional de Cuba. Se realizaron tres tipos de búsqueda una primera general, otra sobre los edificios en altura de La Habana Vieja y una última sobre las obras que se ubican en las esquinas de las calles.

BÚSQUEDA GENERAL

Legajo 19-0

Exp. 3290: Obrapía 517 Casa de dos alturas, reconstrucción en 1944.

Legajo 7-0

Exp. 63236: Obispo 51 Obra de dos alturas, reconstrucción en 1910.

Obispo 46 Comercio en planta baja de 1923 Aqto. E. Raqueri

Obispo 50 reforma del bajo que pierde su continuidad con la composición del alzado, en 1930 se quitan las columnas alterando así la fachada.

Obispo 52 se transforma su planta baja en 1918.

Obispo 54 1915 Aqto. Santiago G. De La Peña.

Obispo 55 de 1916 el aqto. P.M. Loucas dirige la ampliación de la casa en tres alturas en 1936.

Obispo 30 Construcción de la droguería Dr. Johnson de una altura en 1910.

Obispo 42-44 Edificio comercial Woolworth de tres alturas 1925.

Exp. 15743: Banco Nacional de Cuba

“una sociedad petrificada con leyes y ordenanzas y precedentes invariables es la negación al progreso. Aquellas se van subordinando con prudencia y liberalidad, a las exigencias de los tiempos, y donde no se sospechó que la cultura y la riqueza pública exigieran una construcción de cinco pisos, luego otras circunstancias aconsejan tolerarla. Las grandes ciudades europeas han llegado corrientemente a construcciones de diez pisos. No es raro que en La Habana necesite cinco, ante su notorio desarrollo y engrandecimiento y no es posible impedirlo sin grave daño de

su cultura general, sin detenerse su progreso, y sobre todo sin divorciarse de la civilización moderna, cuyo ejemplo tan de cerca nos alienta en la soberbias construcciones de Nueva York, Philadelphia y Chicago.”

Legajo 287 S

Santa Clara 112 dos alturas sin gran valor arquitectónico, reforma de su Pb en 1953.

Legajo 45 V

Exp. 12418: Villegas 103 en 1935 se amplía una tercera planta, por parte del arquitecto Horacio Navarrete.

Legajo 233C

Cuba 55 Hotel Unión 1912.

Cuba 60 Obra construida en 1955 de ocho alturas.

Cuba 68 y O'Reilly 11 mientras se está construyendo la obra en 1911, se solicita la ampliación con un ático.

Cuba 44 casa de tres alturas 1926.

Cuba 48 Edificio que data de 1908.

Exp. 32307: Cuba 62 Edificio de seis alturas se reforma en 1945 (actualmente parcela).

Legajo 51 S

Sol 414 Casa de tres alturas 1940 se construye una azotea.

Sol 125 Obra construida en 1924.

Sol 362 Establecimiento comercial de una altura en 1953.

Legajo 100 A

Amargura 56 Edificio construido en 1926 de estilo ecléctico.

Amargura 70 Casa de dos alturas en 1905.

Amargura 57(esquina mercaderes) Banco Continental Cubano ampliado en 1951 por el arquitecto Luis Sisto Guerra.

Legajo 24 A

Acosta 105 Obra de 1924 Aqto. Ramiro del Oñate.

Acosta 309 Edificio levantado en 1951 se solicita una ampliación a dos alturas.

Acosta 90-92 Obra de 1918 aqto. Valeriano Famce.

Acosta 119 (num. Antiguo) Edificio Bartolomé Jorba 3 alturas obra del arquitecto Lorenzo construido en 1914.

Legajo 234 C

Cuba 83 y 85 (esquina sol y santa clara) Esta obra se empieza a construir en 1930 pero el mismo año se solicita una ampliación para construir una cuarta planta (propietario Arturo Fernández).

Cuba 72 74 Banco de La Habana (1913).

Legajo 240 C

Curazao 26 28 Obra de 1912 tiene dos alturas (arquitecto Domingo Arager).

Curazao 13 Obra de 1917.

Curazao 22 Obra de 1924.

Curazao 12 Obra de 1935 en estilo Art Decó.

Curazao 4 Obra de 1913 en estilo ecléctico.

Curazao 2 Edificio ecléctico de tres alturas 1925 (actualmente parcela).

Curazao 23 Obra de 1922 en estilo ecléctico.

Curazao 28 Obra del racionalismo de los años 50.

Curazao 38 Edificio ecléctico 1915.

Legajo 21L

Lamparilla 69 (esquina Bernaza) Sobrio colegio San Agustín 1921 (Morales arquitectos)

Lamparilla 48 Obra de 1924 en estilo ecléctico

Lamparilla 64 Bello edificio ecléctico de 1920

Lamparilla 58 Bello edificio ecléctico de 1919

Lamparilla 62 Construcción de dos alturas reformada en 1909

Lamparilla 50 Obra de 1924

Legajo 173 M

Muralla 213 Edificio racional de 1953

Muralla 351 Obra de 1940

Muralla 363 (entre Compostela y Aguacate) Almacene Occidental Trading & CO racionales 1945 (Aqto. Eduardo Vázquez Castaño).

Exp. 9253: Muralla 205 Pequeña construcción de una altura que en 1955 se solicita reconstruir para disponer una oficina de una sola planta.

Legajo 105 L

Luz 84 Bello edificio ecléctico maestro de obras Carlos Plana (1909).

Luz 76 Reconstrucción en 1912 fachada ecléctica

Luz 60 Casa racional, ampliación obra del arquitecto R. Rodríguez Pajón (1947).

Legajo 106 L

Luz 86 Edificio ecléctico (1908).

Luz 103 Edificio racional de 1944 de dos alturas (propietario: Fernando Nuevo).

Luz 95 Edificio ecléctico de tres alturas construido en 1918 (Aqto. Emilio Funcorn).

EDIFICIOS EN ALTURA

Legajo 64 A

Obrapía esquina Aguiar, edificio racional de 1955, arquitecto Alberto González del Barrio. La iglesia es rehabilitada en 1904 por el aqto. Fruis G. Estefav ¿? NO hay e racional.

Legajo 44 B

Av. Bélgica 5 proyecto de 1910, aqto. Peña.

Legajo 47 B

Edificio Bacardi se construye sobre unas casas de una sola altura remodeladas en 1918 en 1925, se solicita su demolición-

Av. Bélgica esquina Jesús María edificio de 1925 de 3 alturas (aqto. Benjamín Peña).

Legajo 233 C

Cuba 60 (entre Peña Pobre y Cuarteles) Proyecto de 1955 Aqto. Rafael De Cárdenas, tiene ocho alturas.

Legajo 237 C

Cuba 355 (entre Lamparilla y Obraría) edificio de seis alturas reformado en 1943 por el arquitecto Antonio Moleón.

Legajo 12 O

Obispo 356 Edificio de cuatro alturas de 1945 Aqto. Francisco A. Pividal.

Legajo 65 M

Prado 20 Ampliación séptima planta en 1956, Aqto. Ricardo Galbis Martínez.

Legajo 74 M

Prado 152 Edificio racional de 1954.

Legajo 73 M

Edificio Diario de la Marina en 1904.

Legajo 46 V

Villegas 114 Edificio ecléctico de 1911 de dos alturas.

Legajo 50 B

Av Bégica 105 En 1906 demolición para construir un edificio de dos alturas, aqto. Rafael Calvo & Eusebio Baltar

Av Bélgica 125 Edificio con mirador (1911)

Legajo 13 H

Habana 258-260 (Parque Cervantes) En 1951 se construye un edificio de cuatro alturas Aqto. Manuel Gamba y Álvarez de la Campa. 1952 se cambia de idea, se erigen seis alturas más un ático. En total diez alturas más un ático construido un año después.

Legajo 21 L

Lamparilla 63-65 (entre San Ignacio y Mercaderes) Edificio de 1950 cuatro alturas, primera planta tienda segunda oficinas tercera y cuarta viviendas, en 1952 se amplía dos plantas más, obra del mismo arquitecto 6 alturas.

Lamparilla 44 se construye un Cine en 1938, aqto: Ramiro J. Ibern.

Legajo 22 L

Lamparilla 363 edificio racional de 1954 Aqto. Manuel Rivero Magnon

Lamparilla 76 1908 Maestro de obras Cantó 2h

Lamparilla 463 1940 Art Decó 3h

Lamparilla esquina Aguacate 1944 Aqto. Morales y Castroverde 1944 (ir a ver lo)

Legajo 174 M

Muralla 109 1916 cambian en planta baja las pilastras de hierro fundido

Muralla 105 1916 Ampliación a cuatro alturas con detalle ornamental

EDIFICIOS EN ESQUINA

Legajo 9H

Habana 102 (esquina Obrapía) En 1927 se realiza un proyecto para achaflanar la esquina.

Habana 104 Casa en medianera interesante supuestamente al lado de la esquina con Obrapía.

Legajo 10H

Habana 118 Vivienda en medianera construida en 1923.

Legajo 14 H

Habana (esquina Obrapía) Obra de 1942.

Habana (esquina Brasil) Obra de 1930.

Habana (esquina Desamparados (San Isidro) Obra de 1952.

Legajo 122 A

Animas 24 Edificio modernista arquitecto Planes y Rivas 1920.

Legajo 49 A

Aguacate 7 (esquina Empedrado) Obra de 1916.

Legajo 50 A

Exp. 69005: Aguacate esquina Empedrado obra de 1914.

Legajo 52 A

Aguacate esquina Obrapía Obra de 1899

Aguacate esquina Sol Demolición del antiguo edificio y se construye en 1916 un edificio ecléctico por Lorenzo Rodríguez.

Legajo 51 A

Aguacate 74 esquina Empedrado. Obra que en 1899 pasa de una altura a dos, posteriormente es derribado y en 1941 se construye una obra de cuatro alturas.

Legajo 56 A

Aguiar esquina Chacón Obra que sufre dos ampliaciones en los años 1923 y 1928.

Legajo 59 A

Aguiar esquina Obrapía Royal Bank of Canada de 1921

Aguiar 86 Banco de la Libertad en 1918

Aguiar 81 Banco español en 1913

E 9285 Aguiar esquina ¿? En 1902 esta obra sufre una reforma de dos alturas, en 1921 reforma del bajo: “ *dos columnas de hierro fundido de siete pulgadas y entre estas una puerta de cristal y dos vidrieras muestrarios*” E 1632

Legajo 62 A

Exp. 2563: Aguiar esquina Sol. Bello edificio ecléctico construido en 1925, un año más tarde se amplía una altura.

Exp. 21896: Aguiar esquina Empedrado Banco Pedrosa de 1954.

Exp. 6282: Aguiar esquina Amargura. Oficina y Almacenes Compañía Inversionista SA en 1949.

Exp. 118298: Aguiar esquina Muralla. Edificio antiguo sin chaflán que solicita reforma en 1918.

Exp. 9788: Aguiar esquina Tejadillo. Edificio racional de tres alturas con chaflán curvo en 1952.

Legajo 37 - O

Exp. 27299: Oficios 58 Bello edificio en medianera 1905.

Exp. 43188: Almacenes y Oficinas Suero and CIA Oficios (esquina Luz) 1920

Legajo 15 O

Obrapía 53 Edificio de 1908 con chaflán redondo, en el que se solicita construir tercera planta.

Exp. 1122: Obrapía 55 esquina Compostela. Obra que se reforma en 1913, se define el chaflán, en la planta baja se disponen columnas de hierro.

Legajo 136 C

Compostela 114 esquina Acosta. Cine construido entre los 20 y 30.

Legajo 101 A

Amargura 71. Edificio ecléctico de 1913.

Amargura 80 esquina Aguacate. Esta se achaflana en 1923, según las ordenanzas de construcción Art. 60 en adelante perdiendo un área de 1,5 m².

Legajo 120 M

Reforma esquina Habana Obra de 1945, aqto. Armando Puente.

Exp. 3782: Merced esquina Picota edificio Art Decó de 1941.

Legajo 52 B

E 55415 Av Bélgica esquina Muralla. Bello edificio de 1915.

Legajo 45 V

E 46469 Villegas esquina Sol Obra de 1922 aqto Diaz.

Legajo 36 Z

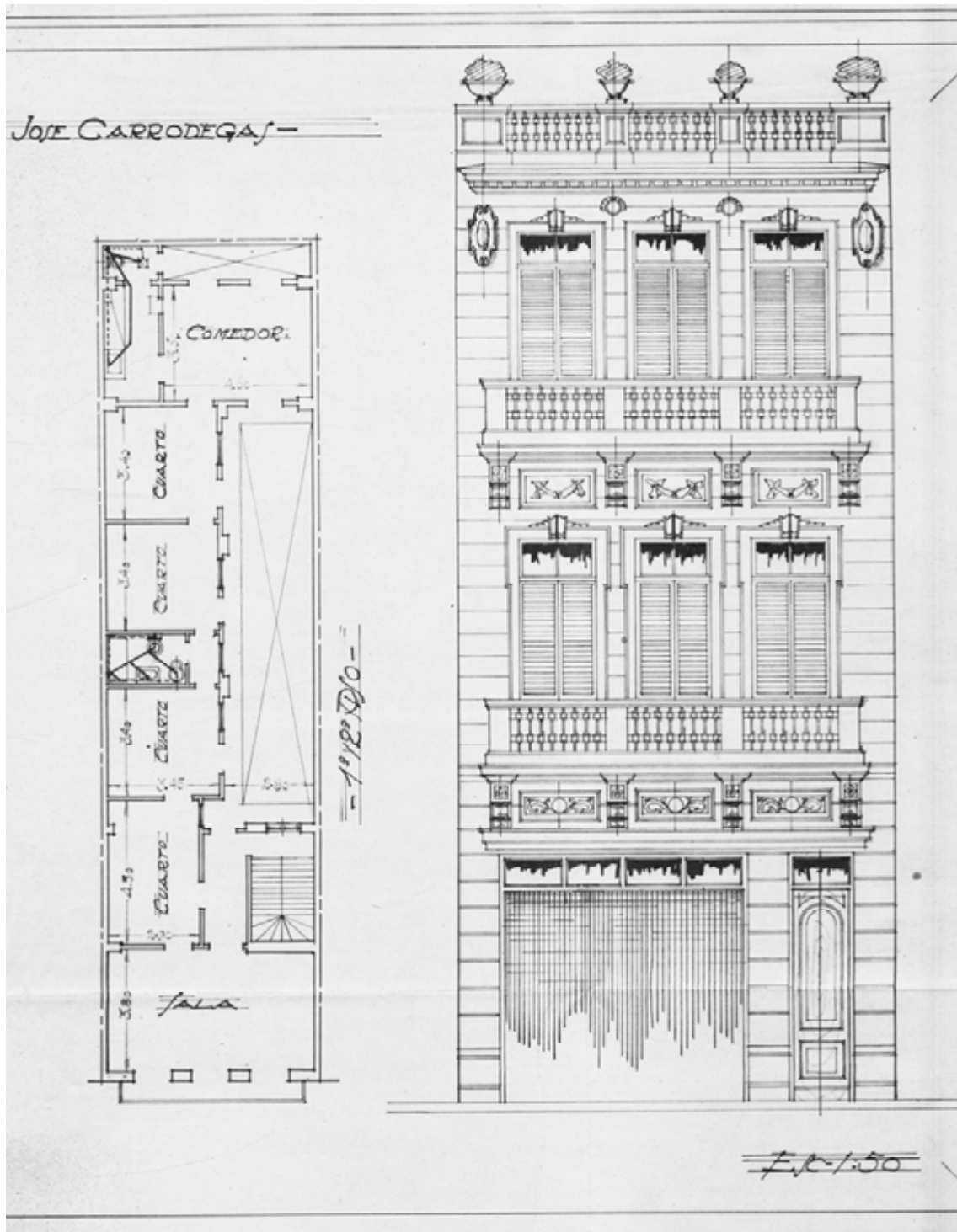
E 2736 O'Reilly esquina Aguiar reforma del antiguo Hotel Lafayette.

Legajo 8 O

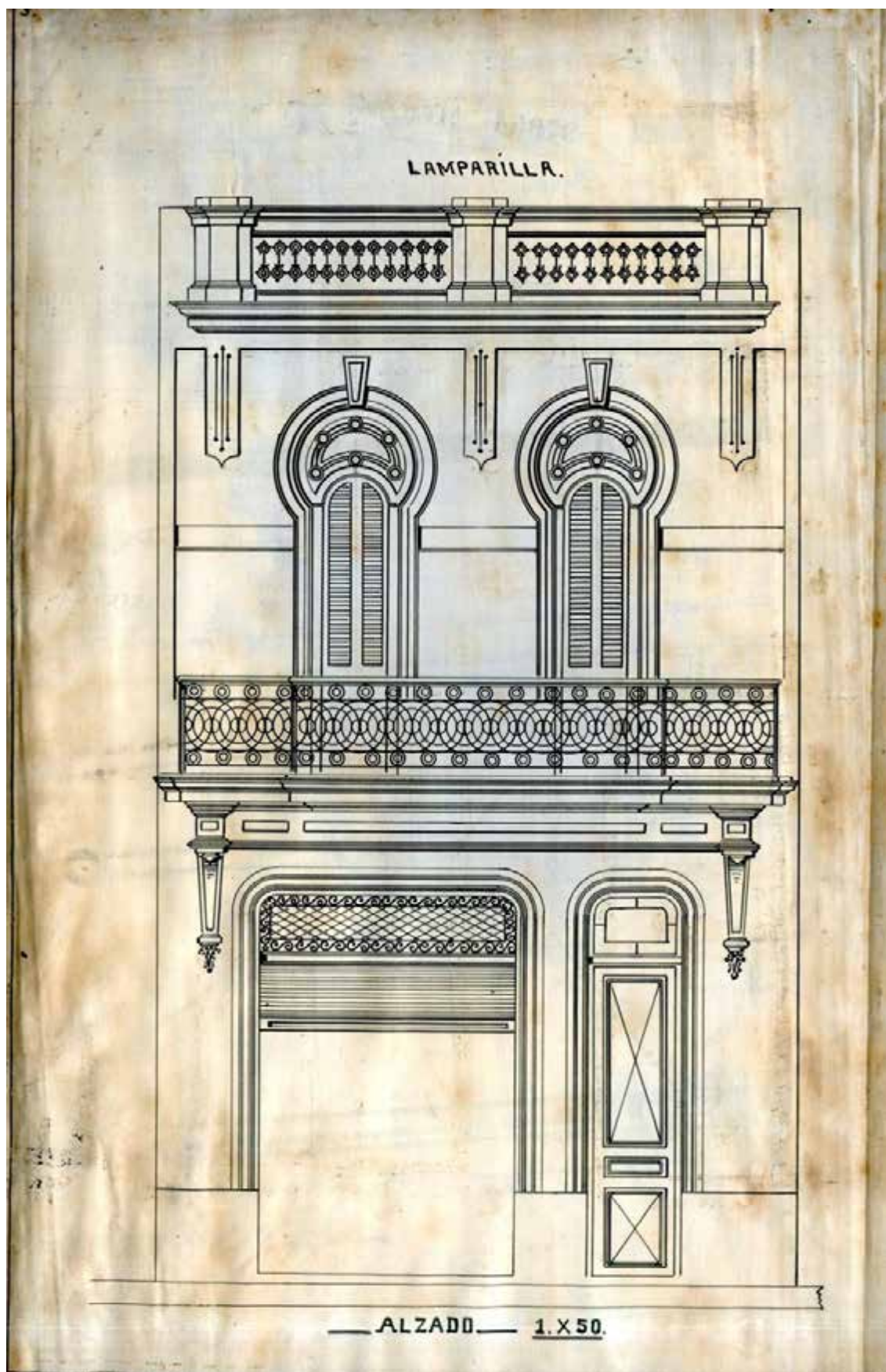
Obispo esquina Oficios Esta obra sufre una remodelación en los 50.

Proyectos más destacados (no publicados en el apartado de La Habana Vieja)

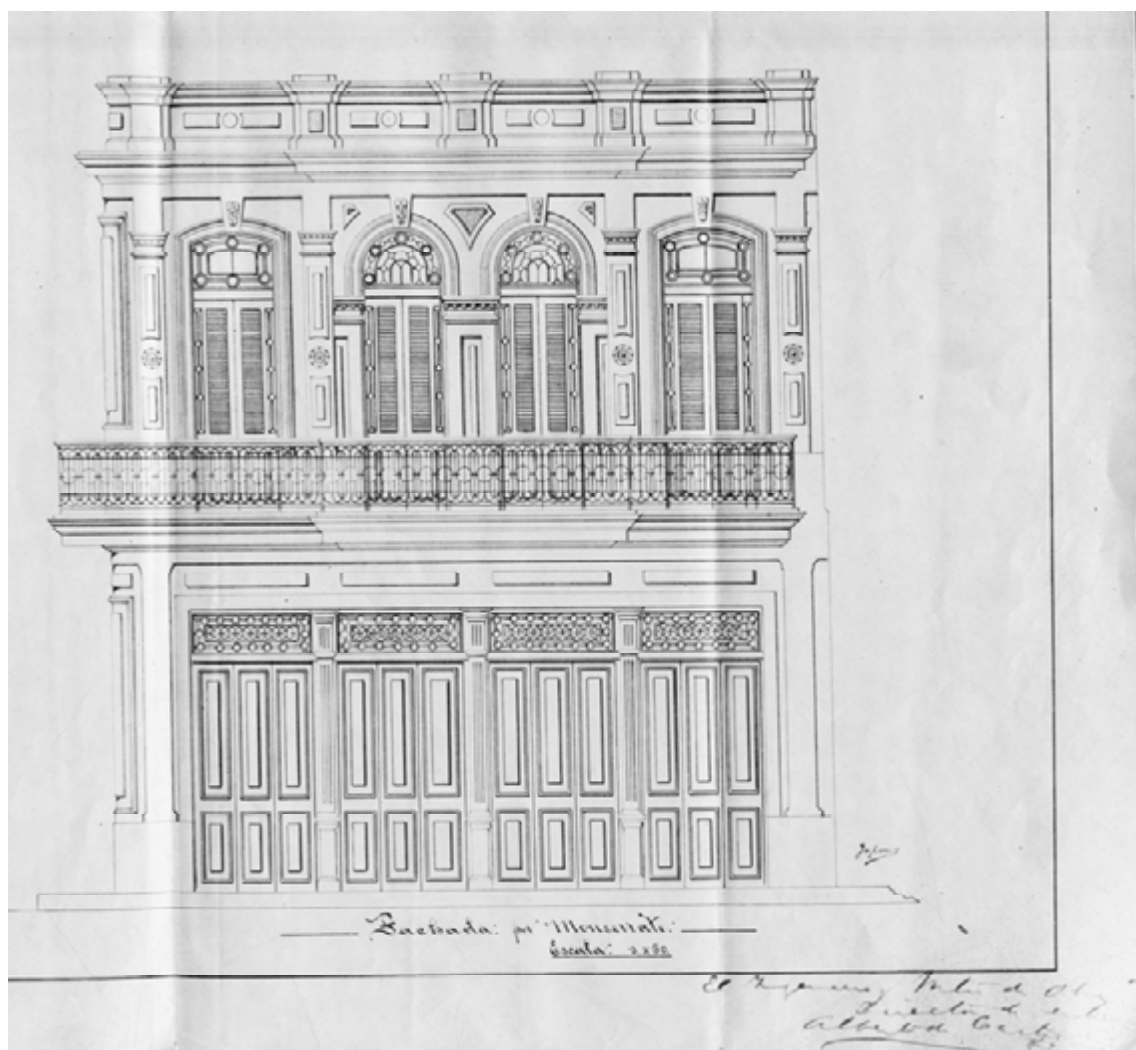
Legajo 21L Lamparilla 60 (191?)



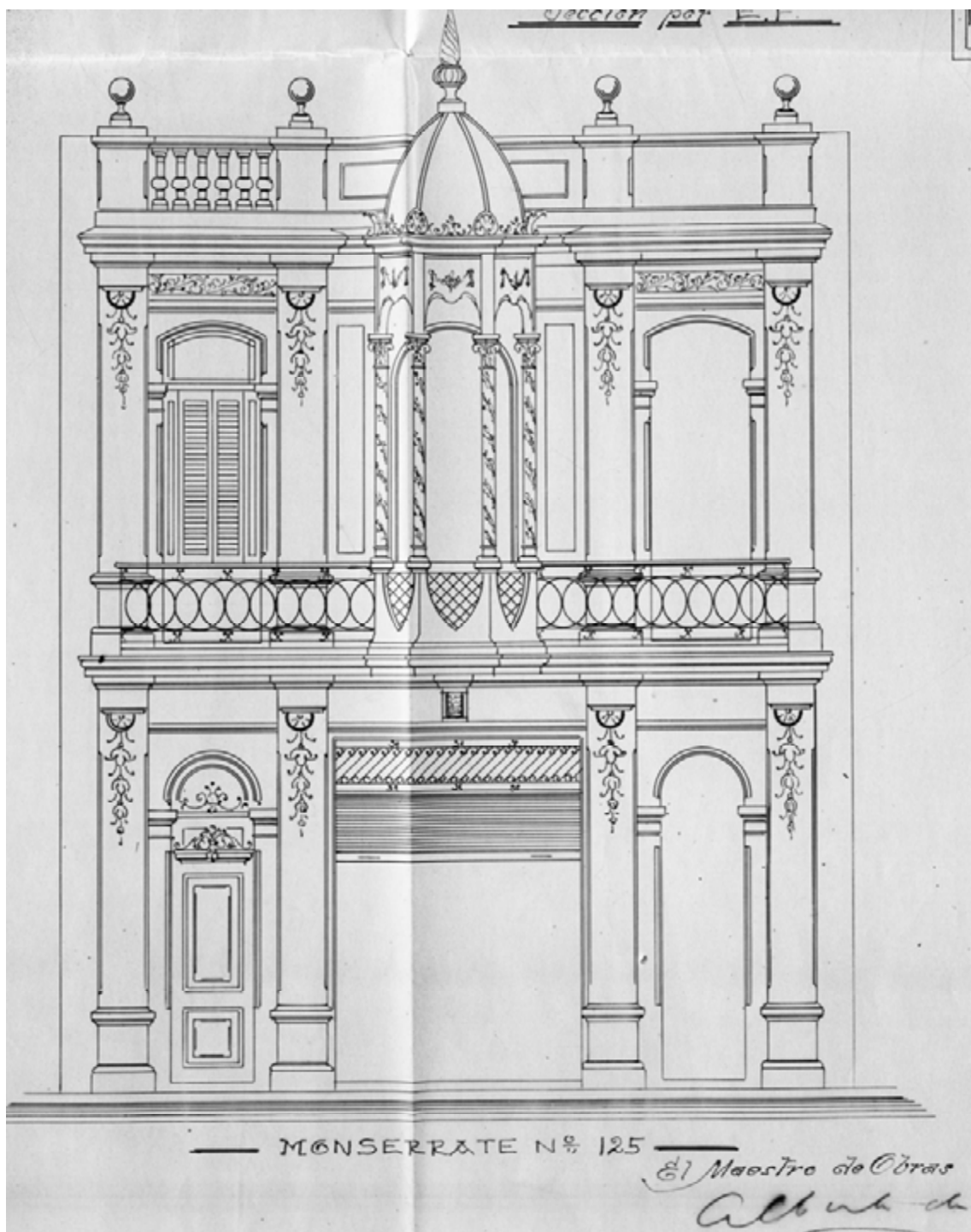
Legajo 22 L Lamparilla 76 (1907)



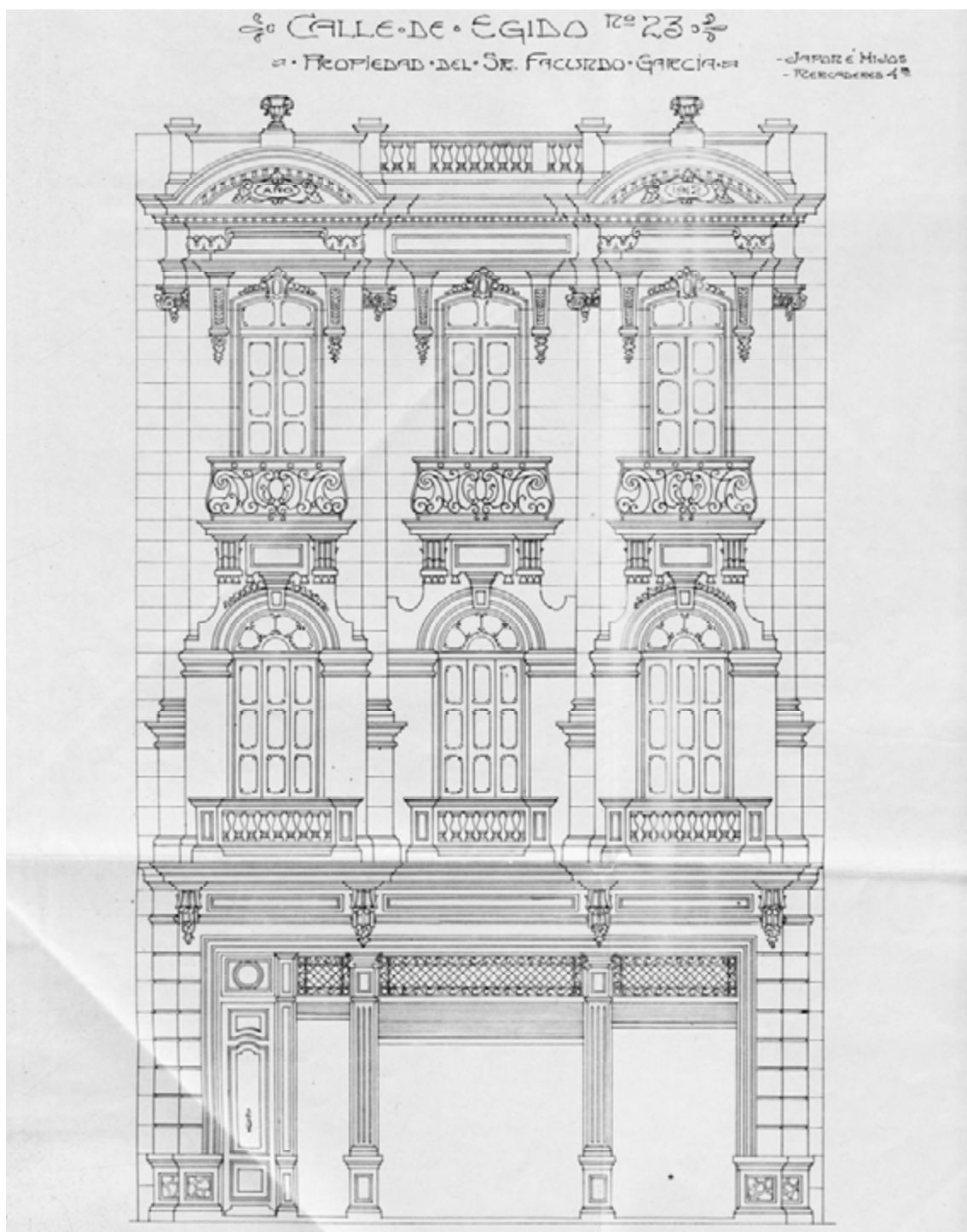
Legajo 50 B Montserrat 104 (1907)



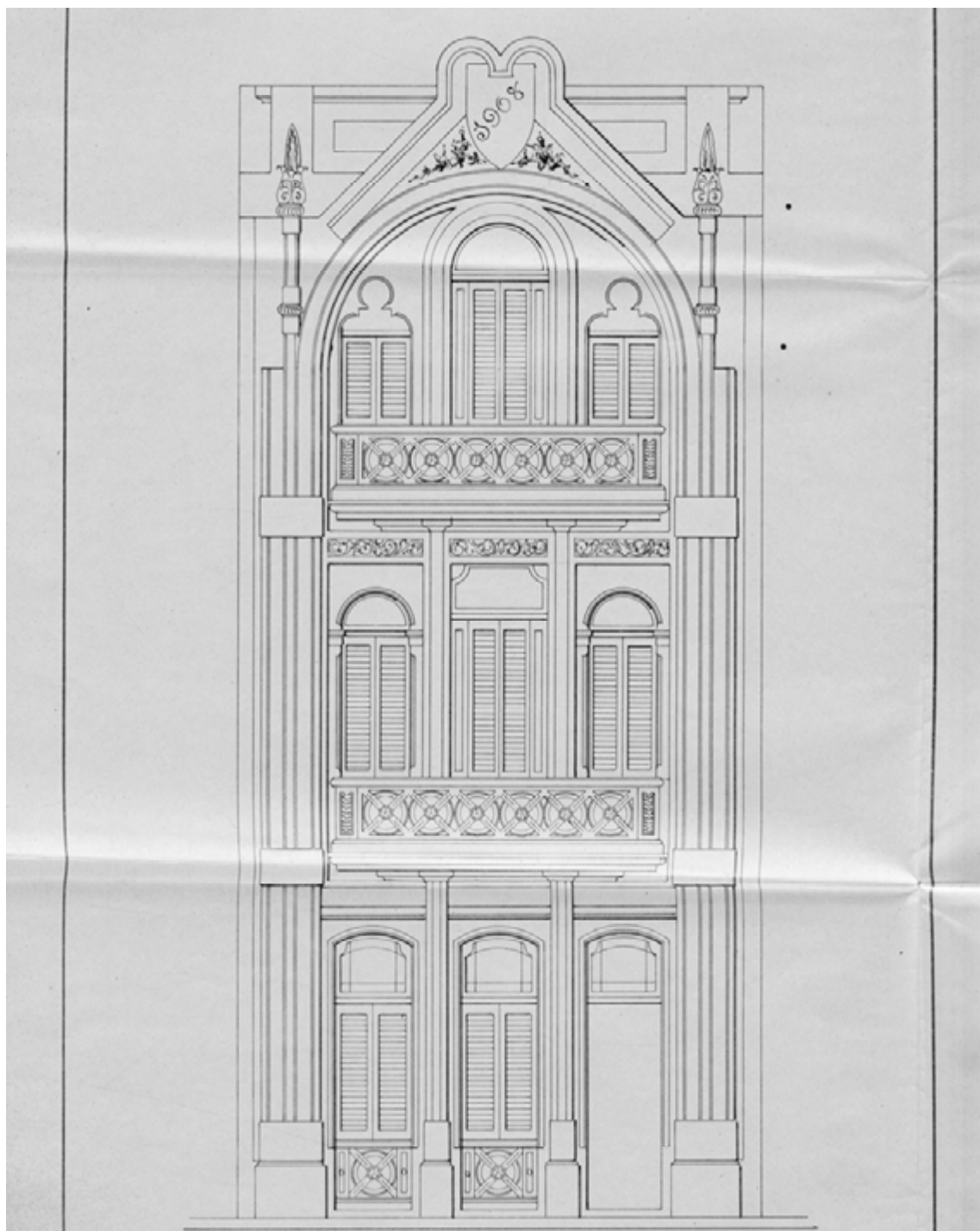
Legajo 50 B Avenida Bélgica 125 (1912)



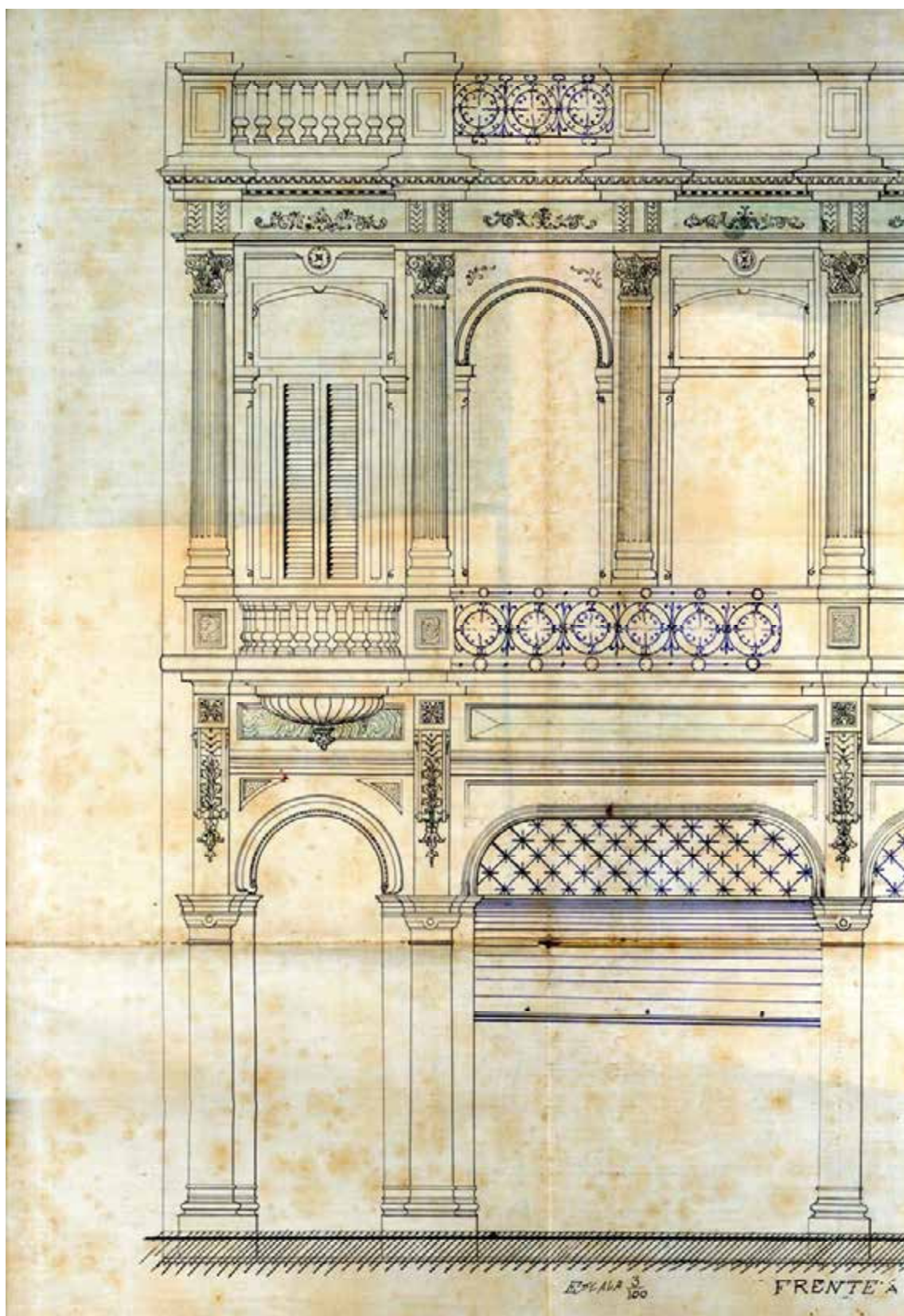
Legajo 46 B Egido 23 (1919)



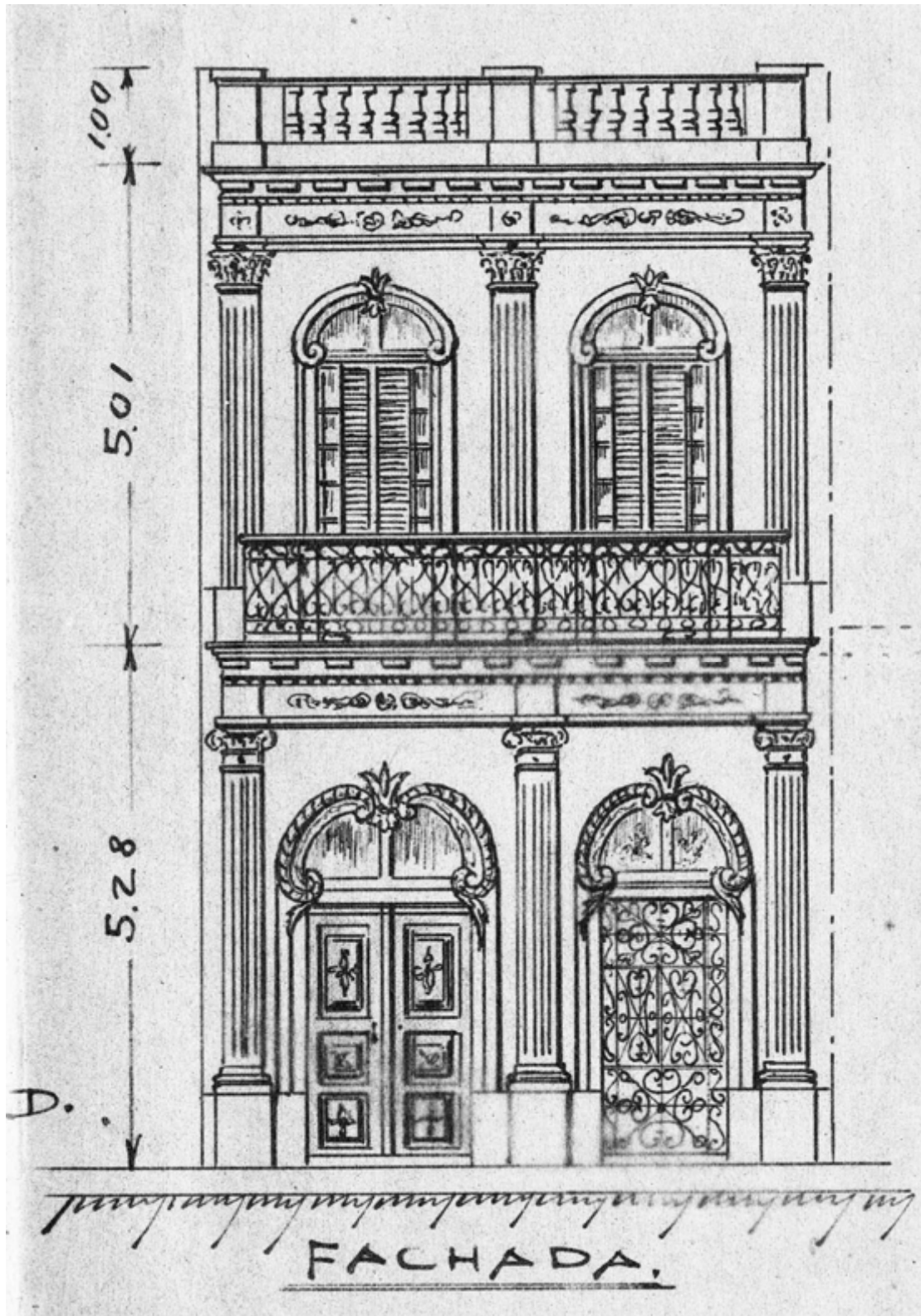
Legajo 9 H Habana 104 (1908)



Legajo 37 O Oficios 58 (1905)



Legajo 168 C Concordia 129 (191?)



Biblioteca Nacional de Cuba

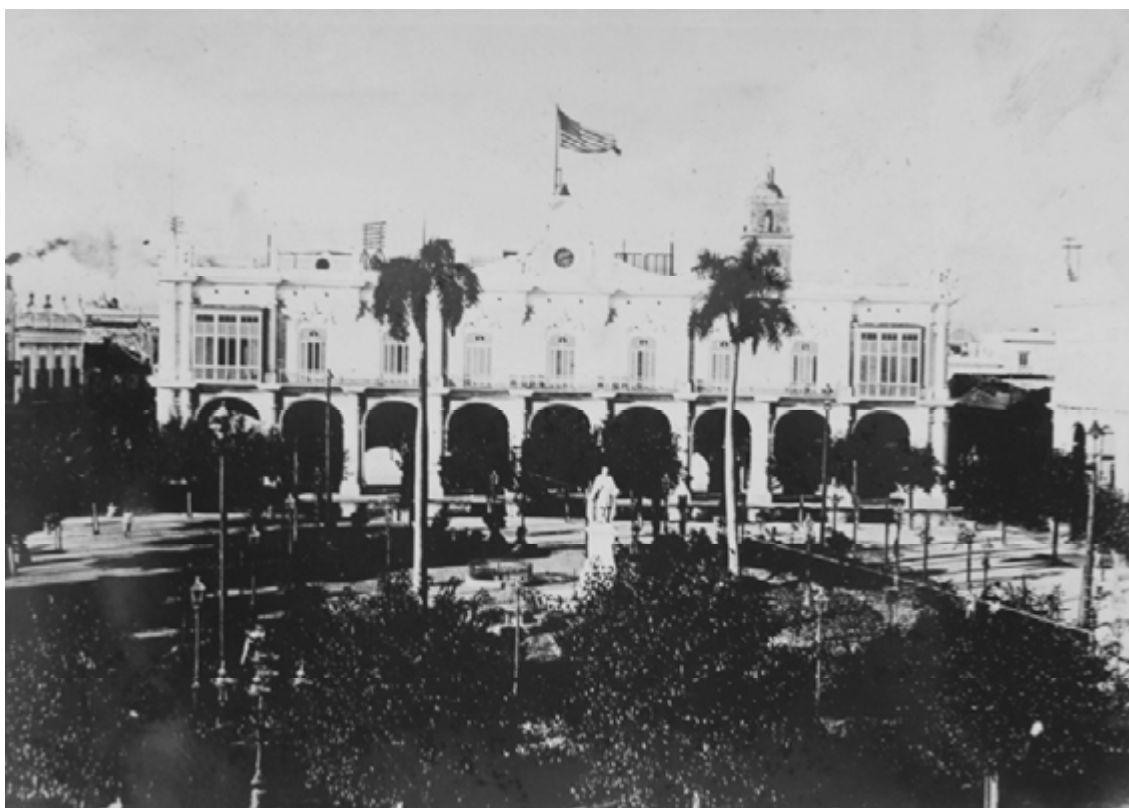
Documentos destacados:

Album 110 Habana Antigua

Manzana Gómez



Palacio de los Capitanes Generales



Teatro Albián (hoy Centro Asturiano)



Plaza Albear

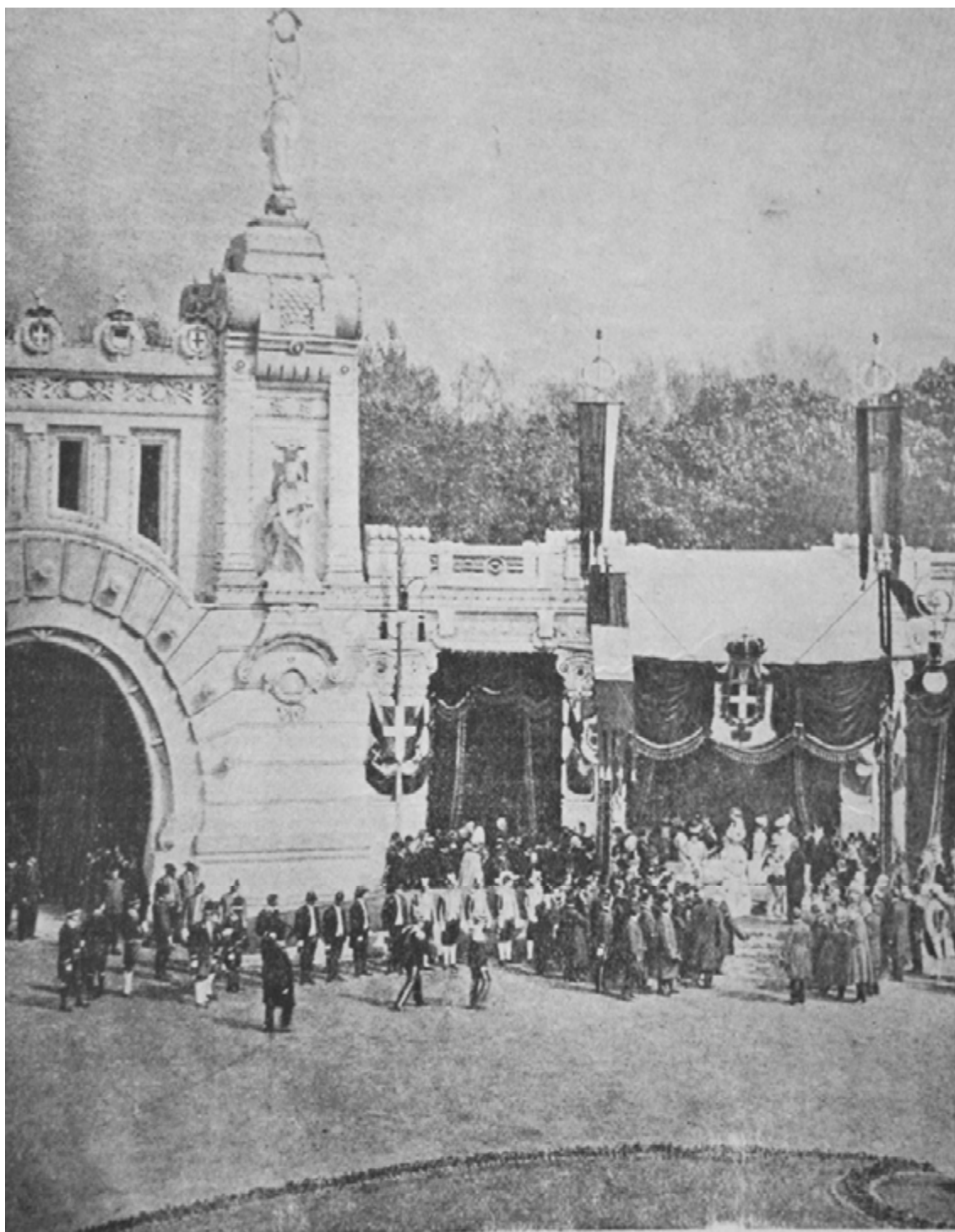


Teatro Payret



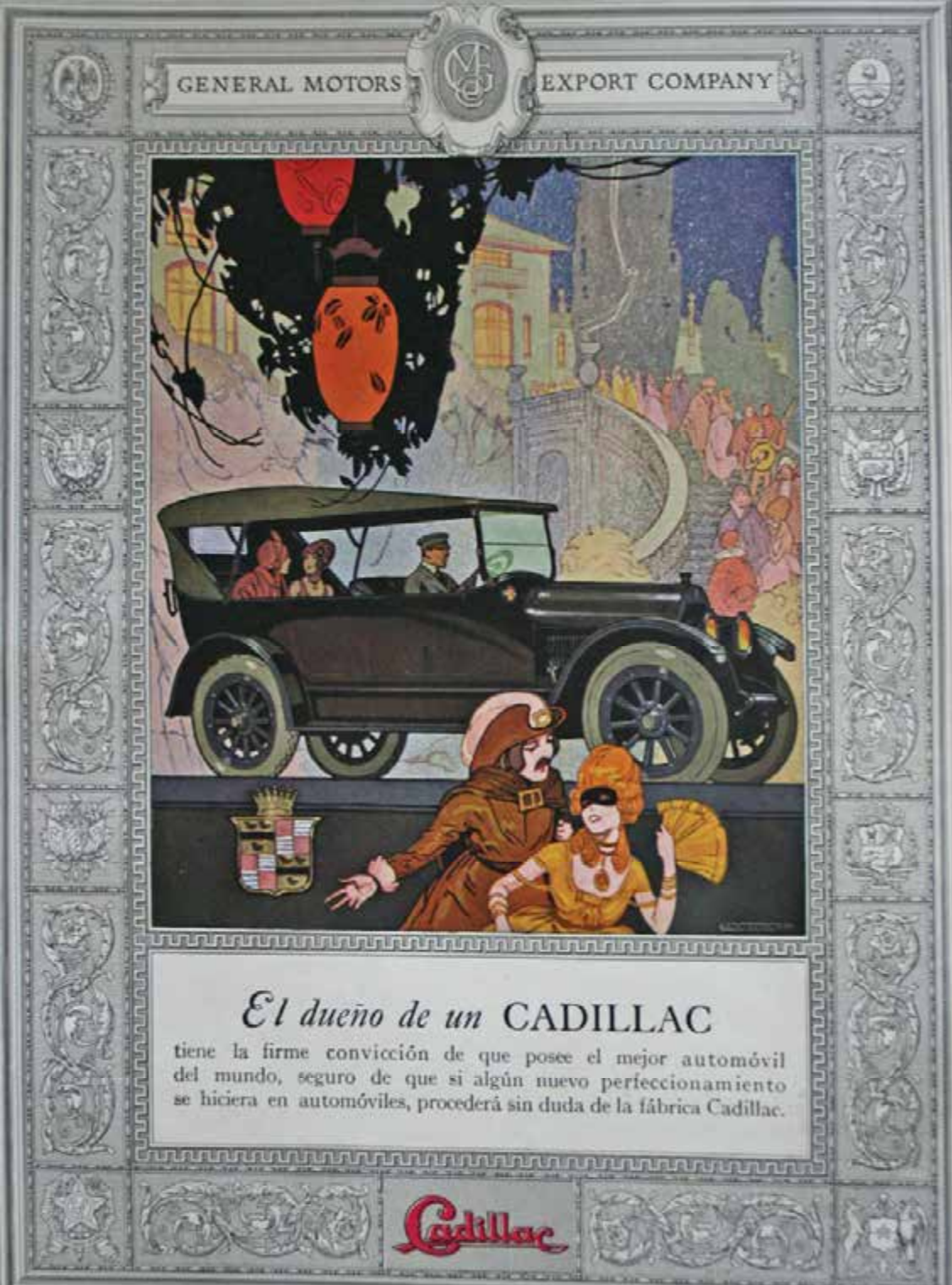
Revista Figaro

Publicación de 1906 sobre la Exposición de Milán



VISTA EXTERIOR DE LA ENTRADA DE LA EXPOSICIÓN DE MILÁN,
EL DÍA DE SU INAUGURACIÓN.

Lámina publicitaria de 1920



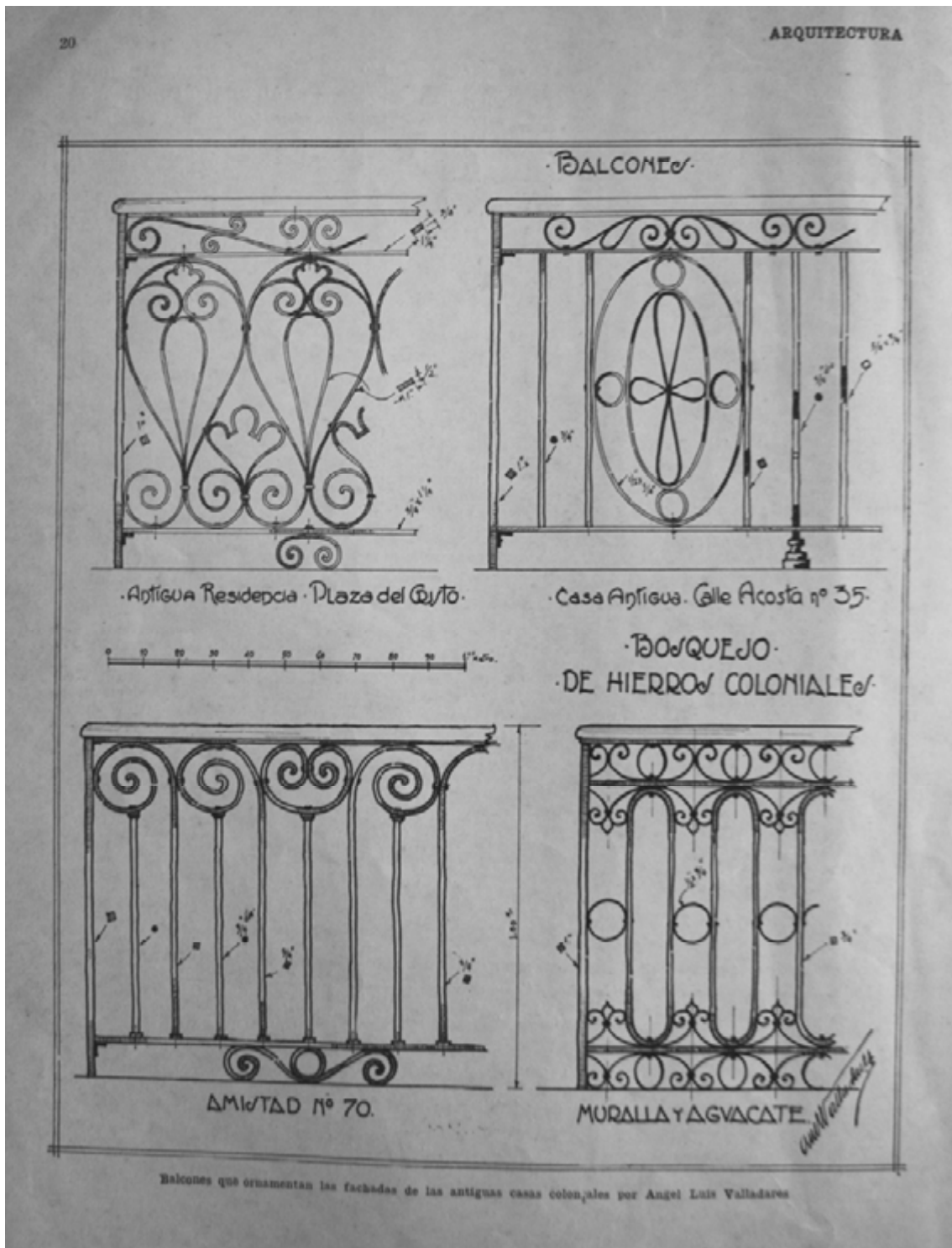
GENERAL MOTORS EXPORT COMPANY

El dueño de un CADILLAC
tiene la firme convicción de que posee el mejor automóvil del mundo, seguro de que si algún nuevo perfeccionamiento se hiciera en automóviles, procederá sin duda de la fábrica Cadillac.

Cadillac

Revista Arquitectura y Urbanismo

Detalle de Rejería publicado en 1936



Fotografías de 1937



Figuras de elaboración propia: planos, dibujos y composiciones**TOMO 1**

- Fig. 1 Cartagena (izq.) y La Habana (p. 18)
 Fig. 2 Centro Histórico de Cartagena (p.29)
 Fig. 7 Arquitectura Ecléctica y Modernista (p.46)
 Fig. 11 Cartagena: Usos S. XIX (p.61)
 Fig. 12 Cartagena: Usos S. XX (p.62)
 Fig. 13 Cartagena: Zonas Verdes S. XIX (p.64)
 Fig. 14 Cartagena: Zonas Verdes S. XX (p.65)
 Fig. 16 Cartagena: Recorridos S. XIX (p.69)
 Fig. 17 Cartagena: Recorridos S. XX (p.70)
 Fig. 18 Cartagena: Recorridos S. XX (p.71)
 Fig. 21 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos S. XIX (p.75)
 Fig. 22 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos S. XX (p.75)
 Fig. 23 Cartagena: Alturas S. XIX-XX (p.76)
 Fig. 25 Cartagena S. XVI (p. 81)
 Fig. 26 Cartagena S. XVII (p. 81)
 Fig. 27 Cartagena S. XVIII (p. 82)
 Fig. 28 Eje 1 (p.83)
 Fig. 29 Cartagena y sus barrios (p. 84)
 Fig. 30 Vista desde el barrio de Los Dolores (p.86)
 Fig. 31 Sección topográfica del Campo de Cartagena (p.88)
 Fig. 35 Puertas de Madrid (p.94)
 Fig. 36 Plaza de España (p.96)
 Fig. 41 Calle del Carmen (p.100)
 Fig. 45 Transformación urbana de la Plaza del Icue (p.104)
 Fig. 46 Transformación urbana calle Puertas de Murcia (p.105)
 Fig. 48 Plaza de San Sebastián (p.106)
 Fig. 51 Plaza de San Sebastián S. XIX (p.109)
 Fig. 52 Plaza de San Sebastián S. XX (p.110)
 Fig. 53 Plaza de San Sebastián S. XX (p.111)
 Fig. 56 Puertas del Muelle (p.113)
 Fig. 58 Casa y Palacio Consistorial (p.115)
 Fig. 70 Puertas del Muelle S.XIX (p.123)
 Fig. 71 Puertas del Muelle S.XX (p.124)
 Fig.72 Eje 2 (p.125)
 Fig. 76 Puertas de San José S.XIX (p.128)
 Fig. 82 Puertas de San José (p.132)
 Fig. 83 Puertas de San José (p.133)
 Fig. 84 Casa de La Misericordia (p.133)
 Fig.87 Plaza de La Merced (p.137)
 Fig. 88 Plaza de La Merced S.XX (p.138)
 Fig. 91 Plaza de San Ginés (p.141)
 Fig. 92 Eje 3 (p.143)
 Fig. 93 Obras en la calle Ángel Bruna S.XIX (p.146)
 Fig. 94 Creación de la calle Ángel Bruna (p.147)
 Fig. 96 Plaza del Parque (p. 148)
 Fig. 98 Transformación de la Plaza del Parque (p. 150)

- Fig. 101 Iglesia de La Caridad (p.153)
 Fig. 102 Edificio Moreno y Plaza del Risueño 109 (p.154)
 Fig. 104 Transformación de la Plaza del Risueño (p.156)
 Fig. 105 Transformación de la Plaza del Risueño (p.157)
 Fig. 109 Otros espacios (p. 161)
 Fig. 111 Obras en la Plaza San Francisco (p.165)

TOMO 2

- Fig. 118 Tipos de fachadas según las décadas (p.192)
 Fig.119-128 AMC
 Fig. 130 Cartagena: Usos S. XX (p.205)
 Fig. 131 Cartagena: Usos S. XXI (p.206)
 Fig. 132 Cartagena: Zonas Verdes S. XX (p.208)
 Fig. 133 Cartagena: Zonas Verdes S. XXI (p.208)
 Fig. 142 Cartagena: Recorridos S. XXI (p.218)
 Fig. 150 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos S. XX (p.227)
 Fig. 151 Cartagena: Bordes, Hitos y Nodos S. XXI (p.227)
 Fig. 152 Cartagena: Alturas S. XX- XXI (p.228)
 Fig. 153 Cartagena: Estudio cronológico obras en altura (p.229)
 Fig. 154 Eje 1 (p.231)
 Fig. 155 Plano cronológico eje 1 (p.233)
 Fig. 156 Plano cronológico de la Alameda de San Antón (p.234)
 Fig. 161 La casa del Niño (p.238)
 Fig. 162 Acceso rodado desde el norte (p.239)
 Fig. 165 Edificio Cánovas (p.240)
 Fig. 166 Transformación del inicio de la calle del Carmen (p.241)
 Fig. 167 Plaza de España S. XXI
 Fig. 169 Calle Puertas de Murcia S. XX (p.245)
 Fig. 170 Calle Puertas de Murcia S. XXI (p.245)
 Fig. 171 Calle Puertas de Murcia (p.246)
 Fig. 174 Plaza San Sebastián (p.248)
 Fig. 175 Plaza San Sebastián S. XXI (p.249)
 Fig. 176 Visualización del Gran Hotel (p.250)
 Fig. 179 Comparación: Plaza del Ayuntamiento (p.253)
 Fig. 184 La Plaza del Ayuntamiento S. XX (p.257)
 Fig. 185 La Plaza del Ayuntamiento S. XXI (p.258)
 Fig.186 Eje 2 (p.259)
 Fig. 187 Plano cronológico eje 2 (p.261)
 Fig. 188 Plaza Bastarreche (p.263)
 Fig. 189 Entrada a la calle San Diego (p.264)
 Fig. 193 Plaza de La Merced S.XX (p.268)
 Fig. 194 Plaza de La Merced S.XXI (p.269)
 Fig. 195 Plaza de La Merced S.XX (p.270)
 Fig. 203 Plaza San Ginés S.XXI (p.276)
 Fig. 205 Eje 3 (p.279)
 Fig. 206 Plano cronológico eje 3 (p. 281)
 Fig. 209 Plaza del Parque (p.285)
 Fig. 210 Transformación de la Plaza del Parque (p.286)
 Fig. 213 Transformación de la Plaza Serreta (p.289)
 Fig. 214 Plaza Serreta S. XX- XXI (p.290)

- Fig. 216 Plaza del Risueño (p.291)
 Fig. 217 Transformación de la Plaza del Risueño (p.292)
 Fig. 220 Otros espacios (p.295)
 Fig. 223 Plaza San Francisco (p.298)
 Fig. 227 Plaza del Rey (p.302)

TOMO 3

- Fig. 231 Eje 1 (p.311)
 Fig. 232 Alzado eje 1 (p.313)
 Fig. 233 Alzado eje 1 (p.315)
 Fig. 234 Alzado eje 1 (p.317)
 Fig. 235 Alzado eje 1 (p.319)
 Fig. 236 Sección Transversal (p.327)
 Fig. 237 Sección Transversal (p.327)
 Fig. 238 Sección Transversal (p.328)
 Fig. 239 Sección Transversal (p.329)
 Fig. 240 Plano de situación de las fichas (p.331)
 Fig. 241 Eje 2 (p.487)
 Fig. 242 Alzado eje 2 (p.489)
 Fig. 243 Alzado eje 2 (p.491)
 Fig. 244 Alzado eje 2 (p.493)
 Fig. 245 Alzado eje 2 (p.495)
 Fig. 246 Sección Transversal (p.502)
 Fig. 247 Plano de situación de las fichas (p.503)
 Fig. 248 Eje 3 (p.587)
 Fig. 249 Alzado eje 3 (p.589)
 Fig. 250 Alzado eje 3 (p. 591)
 Fig. 252 Sección Transversal (p.599)
 Fig. 253 Plano de situación de las fichas (p.601)

TOMO 4

- Fig. 254 La Habana Vieja (p.697)
 Fig. 255 Usos: La Habana S. XIX (p.709)
 Fig. 258 Usos: La Habana S. XX (p.713)
 Fig. 261 Recorridos: La Habana S. XVIII (p.719)
 Fig. 262 Recorridos: La Habana S. XIX (p.719)
 Fig. 264 Recorridos: La Habana S. XX (p.721)
 Fig. 266 Zonas Verdes: La Habana S. XVIII (p.724)
 Fig. 267 Zonas Verdes: La Habana S. XIX (p.724)
 Fig. 270 Zonas Verdes: La Habana S. XX (p.726)
 Fig. 272 Bordes, Hitos y Nodos: La Habana S. XIX (p.731)
 Fig. 274 Bordes, Hitos y Nodos: La Habana S. XIX (p.733)
 Fig. 276 Alturas: La Habana S. XXI (p.735)
 Fig. 279 Nodos (p.739)
 Fig. 280-281 Plaza de la Catedral (p.742-743)
 Fig. 285-288 Plaza San Francisco (p.746-749)
 Fig. 289-294 Plaza Vieja (p.752-755)
 Fig. 296-301 Parque Cervantes (p.757-761)
 Fig. 302 Plazuelas (p.764)

- Fig. 303-304 Plazuela San Felipe de Neri (p.766-767)
- Fig. 305-306 Plazuela San Francisco el Nuevo (p.769-770)
 - Fig. 307-308 Plazuela Santa Clara (p.772-773)
 - Fig. 309-310 Plazuela Santa Teresa (p.775-776)
 - Fig. 311-312 Plazuela Santo Espiritu (p.778-779)
 - Fig. 313-314 Plazuela Belén (p.781-782)
 - Fig. 315-316 Plazuela Supervielle (p.784-785)
- Fig. 318-319 Plazuela de Las Ursulinas (p. 787-788)
 - Fig. 321-371 Obras en esquina (p.795-845)
 - Fig. 374 Obras en altura (p.850)
 - Fig. 375 Puntos de Fuga (p.851)
 - Fig. 378 Solares (p.854)
- Fig. 380 Centro Histórico de Cartagena (p.862)
 - Fig. 381 La Habana Vieja (p.863)
 - Fig. 384 Transformación urbana (p.866)
 - Fig. 385 Conexión al mar (p.867)

La comparación de fotografías y planos, y las fichas de Cartagena (1.3.) son los únicos documentos realizados que no tiene numeración por figuras.